



cos 12 000

12a-8-12

~~4~~

~~5-600~~

4

12-127

MONARQVIA MISTICA DE LA

IGLESIA, HECHA DE HIERO
ficos, sacados de humanas y diuinas letras: en que
de la composicion del cuerpo mistico
de la Iglesia.

R 11624

COMPVESTA POR EL PA-
dre Fr. Lorenzo de Zamora, Lector de Escripura en
el Colegio de San Bernardo de Alcala.

Va corregida y enmendada por el mismo Autor.

Dirigida a Doña Victoria Colona Duquesa de Rieseco,
Condesa de Melgar y Modica, &c.

TRATASE EN ESTA SEGUNDA PAR-
te, Del conocimiento proprio, De la cayda del primer
hombre, De las miserias de la humana naturaleza,
y de los efectos del pecado.

Composto el P. Pedro de
Montenegro

Año.



CON PRIVILEGIO

En Alcala, Por Iusto Sanchez

A costa de Bautista Lopez mercader de libros



92221981 i



Faint, illegible text and markings at the bottom of the page, including what appears to be a blue ink stamp or signature.

EL REY.

POR quanto por parte de vos Fray Lorenço de Zamora, Lector de Theologia, en el Monasterio de nuestra Señora de Palazuelos, de la Orden de señor san Bernardo, nos fue hecha relacion, q̄ auia des compuesto vn libro intitulado, Monarquia mystica: el qual era muy vtil y prouechoso, a la reformation de las costumbres, y en el auia des puesto mucho trabajo: nos pedistes y suplicastes, os mandafemos dar licencia para le poder imprimir, y priuilegio por tiempo de diez años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la pragmática por nos hecha, sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien: por la qual por os hazer bien y merced, os damos licēcia y facultad para que vos o la persona que vuestro poder vriere, y no otra alguna, podays imprimir el dicho libro intitulado Monarquia mystica que de suso se haze mencion, en todos estos Reynos de Castilla, por tiempo y espacio de diez años, que corran y se quenten desde el dia de la data de esta nuestra cedula: so pena que la persona, o personas q̄ sin tener vuestro poder lo imprimiere o vendiere, o hiziere imprimir, o vender, pierda la impresion que hiziere, cō los moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis cada vez que lo cōtrario hiziere: la qual dicha pena sea la tercia parte para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte para nuestra camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare: con tanto que todas las vezes que vriere des de hazer imprimir el dicho libro, durante el tiēpo de los dichos diez años, le traygays al nuestro consejo juntamēte con el original que en el fue visto, que va rubricado cada plana, y firmado al fin del de Iuā Gallo de Andrada, nuestro escriuano de camara, de los q̄ refi dē en el nuestro Consejo, para q̄ se vea si la dicha impresion esta cōforme el original, o traygays fee en publica forma, de como por Corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corregio la dicha impresion por el original, y se imprimio conforme a el, y quedan



Y 11 11

impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que
assi fuerē impressos, para que se tasse el precio que por cada volumē
viere des de auer. Y mandamos al impressor que assi imprimiere
el dicho libro, no imprima el principio, ni el primer pliego del, ni
entregue mas de vn solo libro con el original al Corrector, o per-
sona a cuya costa lo imprimiere, ni a otro alguno para efecto de la
dicha correccion y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro
este corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y estando hecho
y no de otra manera pueda imprimir el dicho libro y primer plie-
go, y sucesiuamente ponga esta nuestra cedula, y la aprouacion, tas-
sa y erratas: so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en
las leyes, y pragmaticas de estos nuestros Reynos. Y mādamos a los
del nuestro Consejo, y a otras qualesquier justicias destos nuestros
Reynos, guarden y cumplan esta nuestra cedula, y lo en ella conte-
nido. Fecha en Madrid, a quinze dias del mes de Octubre de mil y
quinientos y nouenta y ocho años.

Y O E L R E Y.

Por mandado del Rey nuestro Señor.
Don Luys de Salazar.



Folio 5. col. 1. linea 24. azote, azeyte, fo. 2. col. 2. lin. 8. Bias, diga, via, fo. 31. co. 1. l. 27. pille, pelle, fo. 37. co. 2. l. 25. laquens, laqueo fo. 53. co. 1. l. 15. habeunt, abeunt, & co. 2. l. 25. concipies, concipies fo. 55. co. 1. l. 21. articeps, artifex. fo. 70. co. 2. l. 5. superbia, superbix. f. 65. co. 2. l. 19. bestia, bestix, fo. 67. co. 2. li. 6. iument, iumentis, fo. 84. co. 1. l. 10. queximus, queminus, f. 91. co. 2. l. 26. multiplicata, multiplicatē. fol. 101. co. 2. l. 20. imagine, imagix, & 102. co. 1. l. 31. vltus, vultus f. 144. co. 2. l. 29. excusandas, excusandas. f. 173. co. 2. l. 10. vltus, vultus. fo. 179. co. 2. l. 27. absconderū, absconderunt, fo. 197. co. 1. l. 15. fien, fiant, f. 203. co. 2. l. vlt. quæritus, quæritis f. 205. co. 2. l. 29. veridis viridis, fo. 214. co. 1. li. 14. moremur, moriemur, fo. 270. co. 1. l. 22. nouellis, non vellis, f. 277. co. 1. l. 23. visū, visio fo. 299. co. 1. l. 22. fuens, furens, fo. 310. co. 2. l. 26. procleus. procliuis, fo. 351. co. 1. l. 31. succiditur, succinditur, fo. 360. co. 1. li. 17. cauce, caueæ, & col. 2. li. 27. a fce, c fca, f. 362. co. 2. l. 27. velum, velut, f. 392. col. 2. li. 13. minus, minimus, f. 393. fo. 2. l. 30. adquire, adquirere fo. 402. co. 1. l. 22. propera, opera. f. 452. co. 2. l. 14. diez, diez, fo. 459. co. 2. l. 27. vnquam, ynquam, f. 487. co. 2. l. 26. ide, ideo, fo. 488. co. 2. l. 8. homines, hominum, f. 495. co. 1. l. 27. satilites, sate lites, fo. 521. co. 1. li. 5. scobebam, scopebam f. 557. co. 1. li. 27. quidam, quidem, f. 560. co. 2. l. 9. quidpuit, quidquid, fo. 561. col. 1. li. 24. honorificant, honorificabit & li. 12. Actyopes, Actyopem f. 561. co. 2. l. 7. non non est fo. 625. col. 2. li. 23. auertente te autem, auertente autem facient fo. 636. col. 2. li. 10. peccata, peccata, f. 656. col. 1. l. 16. stultu, stultus f. 719. co. 2. li. 29. premum, præmium fo. 743. co. 1. li. 31. nunque, nūquam f. 723. col. 2. lin. 34. erus, eius.

Este Libro con estas erratas corresponde con su original. Dada en el Infigne Collegio de la Madre de Dios de los Theologos de la Vniuersidad de Alcalá, en 22 dias del mes de Abril de 1603 años.

*El Licenciado Francisco Murcia
de la Llana.*

YO Iuan Gallo de Andrada escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, de los que residé en su Consejo: certifico y doy fee, que auiendo se visto por los señores del vn libro intitulado, *Monarquiamystica de la Iglesia*: compuesto por F. Lorenço de Zamora de la orden de señor san Bernardo, Lector de Escripura en el Colegio de la villa de Alcala de Henares, tassaron cada pliego del dicho libro a tres marauedis, el qual tiene ciento y ocho pliegos, que a los dichos tres marauedis cada vno, monta el dicho libro treciētos y veynete y quatro marauedis en que se ha de vender en papel: y dieron licencia para que a este precio se pueda vender. Y mandaron que esta tasa se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda vender sin ella, e para que dello conste, di la presente en Valladolid a veynte y dos dias del mes de Septiembre de mil y seyfcientos y vn años.

Iuan Gallo de Andrada.

Apro-

Aprouacion.

POR mandado del supremo Consejo, he leydo y visto este libro intitulado Monarquia mystica, echa de hieroglyphicos, sacados de humanas y diuinas letras: Compuesto por el padre fray Lorenzo de Zamora, Monje del Orden de S. Bernardo, y Lector de Theologia en ella, y hallo en el mucha erudicion y curiosidad, y ser doctrina Catholica, y de mucho aprouechamiento para todos estados, y particularmente para predicadores, y hōbres doctos que sepan aprouecharse de la variedad y hystorias humanas que se tratan en este libro. Y assi siruiendose V. Alteza dello se le puede dar licencia para imprimirle. Fecha en este monesterio de la fantissima Trinidad, a 18. de Setiembre de. 1598.

El Maestro F. Luys de Calatayud Ministro.

Aprouacion.

NOS F. Bernaue de Benauides, General de la Orden de Cister, en la regular obseruacia de estos Reynos de España, &c. Por la presente damos licencia al padre F. Lorenzo de Zamora, Lector de Theologia, para que pueda imprimir un libro intitulado Monarquia mystica de la Iglesia, confiando que sera de mucha utilidad y prouecho, segun tenemos relacion de las personas a quien fue cometido. Dada en nuestro Monesterio de Pañuelo en 3. de Mayo, de 1598. años.

F. Bernaue de Benauides.



ADONA VICTORIA
ria Colona, Duquesa de medina
de Rioseco, Condesa de
Melgar y de Modi-
ca, &c.



DESGRACIA tengo nobilissima Señora
que siendo tan del seruicio de V. excelencia la
voluntad mia, el caudal del entendimiento sea
tan pobre, que empleado todo y apuradas cõ grã
dissimos trabajos sus fuerças aya grangeado para ofrecer a V.
excelencia vna cosa tan humilde, y tan grosera como esta obri
lla. Si la humanidad de V. excelencia y la merced que me ha
ze no suera tanta, no me atreuiera a poner debaxo del Illustris
simo nõbre de Colona, negocio de tan poca perfeciõ y qualates.
Pero no viene mal, que pues en los arboles mas altos hallã los
paxaros su aloxamiẽto y abrigo, y las piedras son defensa de
los erizos, y los riscos mas empinados siruẽ de refugio a las lie
bres

bres temerosas, vna columna tan alta, tan firme, tan incon-
trastable y tan segura, mejor lo sera de estos renglones. Todo
quanto para esta empreſſa puedo deſſear prometen el nobiliſ-
ſimo apellido y nombre de vueſtra excelencia, Victoria contra
las lenguas de los murmuradores, eſtabilidad y firmeza cõtra
las injurias de los tiempos. Los Emperadores Romanos para
depoſitar ſus cenizas buſcauan columnas altiſſimas, y en ur-
nas de bronze las metian pareciendoles que aſſi aſſegurauan
ſus memorias de las ſombras del oluido. Con el meſmo penſa-
miento leuantaron los Egypcios aquellas pyramides q̄ en for-
ma de columnas querian competir con las eſtrellas. Chan hijo
de Noe, viendo que el mundo auia de perecer, porq̄ las ma-
gicas artes que el ſabia no perecieſſen, dize ſan Auguſtin,
Caſſiano, Sabelico y otros, que hizo dos columnas, vna de pie-
dra, y otra de ladrillo, y alli eſcriuio ſus artes. De ſuerte excelẽ-
tiſſima ſeñora q̄ todos para la perpetuidad buſcan columnas y
aũ los Antiguos en ſymbolo de ſeguridad como dize Pierio,
pintaron la columna. Pues para que eſtos mis trabajos durẽ,
a quiẽ padre yo mejor ſacrificarlos que a vna columna ſacada
ſin hazer agrauio a nadie de vna de las mas nobles canteras
que ni la Gentilidad tuuo, ni de ſpues aca el mũdo conoce. De
aqui ſalieron en la antiguedad las mas celebres columnas q̄
Roma tuuo. Salio Caton Cenſorino, que es la mas antigua pie-
dra que de eſta cantera ſabemos. Que hõbre mas zeloso del
biẽ de ſu republica, q̄ hombre en cosas de juſticia mas incorra-
ſtable y entero, que hombre mas recatado y mo-deſto tuuo el Im-

perio Romano. Dize Plutarco, que a Manlio cōser muy noble Senador, illustre, rico, y tener otras muchas prendas, y estar tã adelante que a los primeros comicios se entendia que seria Cōsul, solo porque delante de su hija beso a su muger, le quito no solo las esperanças del Cōsulado, sino el oficio de Senador, y el fue tan remirado en su persona, que dize Plutarco, que jamas dixo palabra delante de su hija que no pudiera dezirla delante de las virgenes vestales, a quien ellos en tan extraordinaria veneracion tenian. y fue la opinion suya de suerte, q̄ dize Guillermo del Coul, que aun despues de muerto lleuauan su imãgē en los enterramientos como cosa sagrada. Dexo las proezas de su hijo tã engrandezidas, tan estimadas, y alabadas de todos, y solo en breue suma por no cōsentir mas el estilo de dedicaciō, tratare do algunas piedras q̄ en la Christiandad desta cãtera han procedido. De aqui salio el santo Emperador Constantino Augusto Magno, grande por todos los titulos que imaginarse pueden, grande en virtudes, grande defensor de la Iglesia, grande en las cosas que al diuino culto se ordenauan, grande en las armas, y grande en quanto a vn Emperador engrandece, y con ser tan grande, quando se juntō el santo Concilio Nizeno, dize san Theodoreto, que entrando a ver los Padres que estauan congregados, no quiso sentarse entre ellos, pareciendole que entre los Sacerdotes de Dios el era pequeño, y assi en vn vanquillo se sento aparte. Pues si viera de tratar de las columnas que desta nobilissima cantera en la sucesion de los tiempos sucedieron quando acabara? La vida, las grandezas de santa

Margarita

Margarita Colona, santa Agripina, y san Egidio, con que exa-
geracion de palabras, con que frases, con que amplificaciones,
con que tropel de clausulas, con que figuras ni colores retori-
cos bastaran a declararse? Pues dexando todo esto en silencio
por no agrandar cosas de tanto peso, quien sera suficiente a re-
ferir las piedras que para el edificio de su Iglesia en diferentes
tiempos la Magestad de Dios ha sacado, los Obispos, los Arco-
bispos, los Cardenales que ha hecho. Y para muestra de las
prendas de los passados baste el que nuestra edad goza, que
es gloria de su patria, y embidia de la aena, baste el Excelen-
tissimo Cardenal Ascanio (hermano de V. Excelencia) cuyos
loores, cuyas letras, cuyas virtudes, cuyos meritos, y partes a-
uentajadas el mundo todo como testigo las pregone, las ensalce
y las publique, pues el caudal mio mas es para escurcerlas q̄
para dezir de su grandeza el mas minimo quilate. Y no se con-
tento Dios con esto sino que en la silla de San Pedro asento la
columna, baziendo a Martino Quinto Vicario de su Iglesia.
No quiso que quedase honra ecclesiastica ni ciuil que a esta ce-
lebre cantera no ennobleciesse. Y es de grande consideraciõ y ad-
uertencia, que en el tiempo que la cabeza del mundo estava pa-
ra caerse, jaco Dios para sustentarla desta cantera vna colum-
na la mas sabia q̄ tuuo su edad en la paz, y el mundo todo en la
guerra, que fue el serenissimo Señor Marco Antonio Colona
de gloriosa memoria, padre de V. Excelencia. De todas las na-
ciones del mundo triunfaron los Romanos, triunfo Paulo
Emilio, Sylla, Mario, Põpeyo, triuñfaron los Scipiones, los Cesa-
res

tes, y otros innumerables, pero de después vino Roma a tanta
desventura que muchos triunfaron della, y assi perdido aquel
antiguo lustre y decoro, de vnos fue venida, de otros saquea
da, de otros escarnecida, y tenuta en poco. y quando yua ya de
todo punto a dar en tierra, saca Dios esta columna q̄ la detu
uo, y entrando triunfando en ella de los Otomanos q̄ fue el vl
timo triunfo de ciento y sesenta y tres que Roma tuuo, dio ser
a todos los passados: pues ya muertos deslustrados, y q̄ las som
bras del oluido se les atreuián, todos en este vltimo resucitarõ
y leuataron cabeça, Roma cobro su honra, Italia boluio a la
reputacion en que sus hijos la dexarõ. En esta columna incõtra
stable se refirio todo, y defendio contra tanta inmensidad de
enemigos, la causa de la santa Iglesia Romana contra la Mo
narquia de los Otomanos: hizo proezas q̄ por mas q̄ los escrip
tores corten las plumas, despauien los ojos, y se sustièn de vn̄as
no dexaran de agrauiarlas. Otras firmissimas columnas han
salido desta gloriosa cantera, pero para echar en la firmeza
de V. excelencia el sello, ordeno el Señor q̄ a la columna fuer
te de V. excelencia se colgassen las Anchoras reales de Castilla.
Pues siendo esto assi, a quiẽ puedo yo mejor arrimar esta obra
tan fragil y tan a canto de perderse que a vna columna tã fir
me y tan entera, a quien puedo mejor encomendar estos renglo
nes tan pobres y necesitados, que a la magestad, riqueza, y li
beralidad de vna corona que la columna hermosa: a quiẽ pue
do dirigir mejor este trabajo, q̄ en medio de las hõdas del mar
tempestiuo del mundo ha de andar en perpetua tormenta;
mouida

movida del soplo de embidiosos y murmuradores, que a vn̄as
Anchoras tan seguras. V. excelencia le reciba, y donde le pare
ciere que la obra falta, alli como en todo lo demas entienda que
la voluntad sobra. Guarde el Señor a V. excelencia los años q̄
los siervos y Capellanes de V. excelencia desſeamos.

Fr. Lorenço de Zamora.

Prologo

P R O L O G O

al Lector.



CONSIDERANDO El diuino Platõ, la facilidad grande con q̄ escriuen algunos, y la presteza cõ que sus obras padecen naufragio en la profundidad del oluido, comparolas a vnos huertos q̄ llamaron los Antiguos de Adonis: *Qui subito, & die vno nati citissimè pereunt*: Presto nacē, y se eclypsa presto el resplãdor de su hermosura. Si en el pello de esta Filosofia viera yo de hazer de este mi libro tanteo, grandes esperanças me quedaran de ver cumplido en el aquello de Oracio:

Crescet occulto velut arbor æuor

Que sin sentir yra medrando y creciendo cada dia mas como los arboles, porque verdaderamente el trabajo que me ha costado es mucho: y de sto seran testigos mas de quinientos Autores que van citados en esta segunda parte. Hizela en impresion primera: lo vno por que la alteza de la primera pedia por faraute materias mas claras, mas comunes, y caseras: y lo otro no quise començassen a ser conocidas mis obras, por lo que es razon sea el fin de todas ellas. Finalmente a la alteza de los mysterios de Dios, que se tratan en la primera parte, hize exordio las calamidades nuestras, para que entendidas inflamassen el apetito al conocimiento de los mysterios diuinos. Af si que atendiendo al trabajo, con esperanças quedo de ver logrado este parto con los otros siete que esperan el successo de este: en los quales ya que no agradasse a todos: pues como dezia Solon: *Omnibus in magnis difficile est placeas*: Cosas grandes guisarlas a todos gustos, negocio es dificultoso, solo al de los discretos holgaria yo guisarlos: que aunque el Apostol dize, que tambien a los necios somos deudores, mi caudal es pobre para cumplir con tantos.

Prologo

PROLOGO.

EN QUÉ SE TRATA de la diuision y orden de esta obra.

§ I.



ONIENDO Los ojos muchas vezes en el empleo que de su talento los autores graues, pios, y deuotos hizieron, halle que aunque por diferentes caminos trataron todos de las cosas q̄ al cuerpo mystico de la Iglesia tocan, vnos comentaron sus leyes, otros hystoriaron las vitorias y trofeos de sus hijos, sus persecuciones, calamidades y trabajos: otros leuātado mas el buelo procuraron cō el barreno de sus plumas penetrar el archivo de secretos que tiene Dios atesorados en ella: otros cō sumas y rescriptos alūbraron los ojos de sus fieles: y finalmente halle q̄ vnos de vna manera, y otros de otra, cada vno empleo el caudal que de mano del soberano artifice auia recebido en seruicio de la Iglesia, lo mejor q̄ pudo y supo. De aqui eche luego de ver quā aceptos son a Dios los trabajos q̄ a hōra de su Esposa se endereçan, pues todos sus amigos con tãta vigilãcia y cuyda lo sacrificaron el resto de su vida a seruir la cada vno como podia: y assi yo aunque el mas minimo de todos ellos, desde que sali de los estudios con la leche en los labios, comence a tratar luego desta empreſsa: vino me luego a la memoria aquello de Oracio:

*sumite materiam vestris qui scribitis a quam,
vniuersis, & pensate diu quid ferre recusent.*

Que es razō, que el q̄ escriue mire primero no tome materias desiguales con sus fuerças, q̄ tantee el peso de la materia con el caudal de su talento, y no trate cosas donde no llega: y assi andue reboluendo varias vezes, q̄ obra començaria q̄ con la cortedad de mi ingenio ajustase, y como me halle cō alguna lectura de las letras humanas, y que començaua ya a ver algo de las diuinas, quise hazer

de

de todas vna enfilada y mixtura, declarãdo los hieroglyficos de las diuinas, con los symbolos y pinturas de las humanas, fuy poco a poco trabajando en esto algunos dias, y al fin dellos me halle con muchas colas escritas, y para enquadernarlas mejor quise q̄ firuieslen de materiales cõ q̄ se declarasse la Monarquia miltica de la Iglesia, cõ muchas de las cosas q̄ a su armonia y cõposicion tocan: y para q̄ esta obra vaya mas a gusto, y mas clara, la diuidi en siete partes.

En la primera, porq̄ como dize el Apostol S. Pablo, la cabeça de la Iglesia es Christo, y de Christo es Dios: tratare de las cosas q̄ al ser de Dios tocã, d̄ sus perfecciones, atributos y excelẽcias, y del inefable mysterio de la Trinidad, y de la grãdeza, y vêtajas de la humana naturaleza, la qual crio el autor fuyo para miẽbros de la Iglesia miltate, con intencion de trassladarlos despues a la triunfante.

En la segunda, tratare de la cayda miserable: de los daños que por el pecado a todos los hijos de Adam vinieron, de los bienes q̄ perdimos, y de los males que ganamos.

En la tercera: de la reparacion, con todas las cosas que a la vida de nuestra Señora, y de Christo tocan, y por ser vn poco larga esta materia se diuidira en dos partes, de suerte q̄ hagan entre todas ocho.

En la quarta de los medios que dexo Dios para la conseruacion de su armonia, con todas las cosas que a las materias de sacramẽtos pertenecen.

En la quinta: de los estados, officios y dignidades, excelencias y obligaciones suyas.

En la sexta: de las personas eminẽtes q̄ en ella ha auído, Apostoles, martires, cõfessores, y virgines, q̄ por el discurso del año nuestra madre la Iglesia celebra, declarando a este proposito los Euangelios q̄ se cantan en sus dias.

En la vltima: de las armas ofensiuas q̄ le dexo Dios para q̄ de los cõtinuos asaltos y vaterias de sus enemigos saliesse cõ victoria: y d̄ las ofensiuas cõ q̄ el mũdo, el demonio, y la carne, con todos sus aliados le dan perpetua vateria, q̄ son virtudes y vicios. Si uase el Señor a cuya honra y gloria estos mis trabajos van dirigidos, q̄ en el discurso de tan prolixa jornada no dẽ mi pluma passo que de su seruicio falga: y si en alguna cosa se sualare, como humilde hijo de la santa Iglesia Romana sujeto a mi y a ella a la enmienda y correccion suya, y a la tuya lector prudente, suplicandote que con benignidad suplas las muchas faltas que hallaras a cada passo, recibiendo mi voluntad donde la obra faltare.

Symbolo



SYMBOLO

primero.

Del conocimiento proprio.

§. I.



VERIENDO aquel amigo del pacientissimo Iob Eli phaz Thema nites, recetar vn general preferuatiuo, para la mayor enfermedad que el hombre tiene, dize (segun que es pensamiento del doctissimo Helinando:) *Visitans speciem tuam non peccabis:* El visitar vn hombre su especie, el escudriñar el ser de su naturaleza, es vn soberano Antidoto, vn Mitridate del cielo, que preserua del veneno de la culpa. No yúan fuera deste sentimiêto los Antiguos, quando celebrando mucho los siete Sabios (q̄ entre muchos que aquel siglo tuuo, merecieron por la alteza de su sabiduria este nombre) esti-

maron en mas a Chilon, como dize Claudio Minoe: por que aconsejando las demas cosas que para la vida importan, el las recopilò todas en vna. Periandro el reprimir la ira aduertio mucho. *Hic Periander ait frana adde Corinthius ira.*

Ten quenta hombre miserable de traer siempre el freno de la irascible en la mano, no te derribe, te despençe, y te de muerte: y es lo que dixo vno de los amigos de Iob: *Virum sultrum interficit iracundia:* La ira es como vna espada, q̄ por las entrañas de su dueño haze camino: es como vn cavallo desbocado, que sino le sabe gouernar despença al cavallero: es como vna tormenta peligrosa, que si con prudencia no se sabe ancorar el nauio,

Eli phaz.
Iob. 5.

Helinãdo
s. Ant.
nino. 3. p.
hif.

Iob. 5.

A nauio,



2 II. parte de la Monarquía mystica.

Solon.

nauió da con el en los baxios de la eterna muerte. Solon la felicidad de esta vida enseñaua a tener por sospechosa:

Atticus hic solon vita inquit respice finem.

Lib. i. Epi
gra. Gra
cor.

Pon los ojos de la consideracion en las tragedias miserables de esta vida, y hasta que veas acabadas sus Scenas, y representaciones, hasta que veas contrastadas las hondas y baxios de este mar tempestuoso no llames a nadie bién auenturado, y es lo que dixo el Espíritu santo:

Eccle. 11.

Ante mortem non laudaueris quinquam. Antes de la muerte no alabes a ninguno. Y en el Griego:

La letra
Griega.

Ante mortem non beatifices quemquam: No ay bienauenturando a bocallena mientras esta vida dura, pues quando parece que está el hombre en el cuerno de la Luna, viene vna borrasca, y da con el entierra:

S. Ambr.
ser. 7.

Lauda post mortem, magnifica post consummationem. Dize san Ambrosio: Entonces pueden ya tañarse los clarines, coronarse el nauio de gallardetes y vanderas quando se posee la corona, quando ha entrado la flota con seguridad en el puerto, quando no ay ya para ella cofarrios ni tormen

tas, quando passò la barra, y con tranquila paz besò la arena. Bion Prienense segun afirma Laercio, y Ge-lio dizen, que este miserable está lleno de males.

Hec quam vera Bias, est magna copia malorum.

Dixo en nombre suyo Alcianto, vn esquadron de calamidades y trabajos, está puesto en celada contra el hombre, donde quiera que pone el pie halla laços, trampas y tropieços, y es aquel: *Repletur multis miseris:* Que dixo Iob. Esta lleno por todas partes de miseria dentro y fuera, no le caben, sino que parece que quiere rebentar con ellas. Cleobulo aconseja, que era razon en qualquier cosa guardar peso y medida.

Alciato.
Embl. 186.

Iob. c. 14.

Cleobulo.

Optimus in rebus modus est Cleobulus inquit.

Finalmente cada vno aduirtio lo que para la vida del hombre le parecio mas conueniente. Pero cifró Chilon todas estas sentencias en vna sola, que es el proprio de fengañò, el conocerse vn hombre a si mismo.

Chilon.

Noscere se Chilon Spartanus què que iubebat.

Alciato.
Emblem.

Este era su consejo, este su precepto.



Symbolo. 1. del conocimiento proprio.

precepto, esta la ciencia que se practicaua en su escuela, conocerse vn hombre a si mismo. Aqui se encierra todo, aqui se resume y se epiloga. Porque en conociendose, se vera sujeto a los impetus de la ira, y con el freno de Periandro le dara vna sofrenada. En conociendose vera quan lexos esta de ser bienauenturado, y con Solon viuirá con vn perpetuo cuydado hasta que el discurso de la vida se acaba. En conociendose, echara luego de ver con Bion los exercitos de males que contra el estan en campaña. En conociendose el peso y la medida de Cleobulo, tomara en la mano viendo que las pasiones turban el entendimiento muchas vezes. Todo lo incluye esta diuina ciencia del proprio desengaño, todo se cifra y se atefora en ella.

S. II.

De aqui vino ha dezir nuestro padre san Bernardo: *Præstat enim si te ipsum quam si te neglecto siderum cursus vim heruarum, & omnium caelestium, & terrestrium naturas teneris. Mas te impor-*

ta ô hombre conocerte a ti que los cursos de las estrellas, las virtudes de las yeruas, las costumbres de los animales brutos, las propiedades de los metales. Y finalmente todos los demas secretos que el autor de la naturaleza retiro en las cosas del cielo y de la tierra. De aqui Clemente Alexandrino: *Hæc est omnium disciplinarum pulcherrima, ac maxima nosse se ipsum: No ay disciplina que assi hermosee el alma, no ay esmalte que assi leuante el oro de la naturaleza, como el proprio conocimiento: esta es la ciencia de todas las ciencias, esta es el arte de todas las artes, y mas es, aunque todo esto: *Vistans speciem tuam non peccabis: Dize Eliphaz, es vna medicina del cielo, es vn celestial Antidoto, que preserua de la culpa, es vn remedio admirable contra el pecado. Porque viendo se en el la falta se compone, y se preuicne para adelante. En Hieroglyfico de esto pintaron los antiguos el espejo como dize Alcizatus: *Hoc speculû in manibus vitraque sumpta dabunt.***

S. Clemente Alexandrino. li. 3. pedag. ca. 1.

Alcizatus. Emblema. 186.

Periandro.

Solon.

Bion.

S. Bernar. in medira. cio.

4 II. parte de la Monarquía mística.

Y da la razon Seneca, porq̄
 assi como en el espejo se he-
 cha de ver la falta y se corri-
 ge, assi en el espejo del pro-
 prio desengaño se hechã de
 ver las faltas del alma, y se
 procura la enmienda. De aqui
 Demonax graue Filosofo, di-
 ze, que entonces començo a
 rayar en su entendimieto la
 luz de la Filosofia, quando co-
 menço a conocerse, porq̄ en
 conociendo el mal trato de
 su remedio, en descubriendo
 la llaga le aplicò la medici-
 na. De aqui Bion: *Respice tan-
 quam in speculo tuas operationes
 ut bonas augeas, & ornes: malas
 vero retrahes, & corrigas.* Mira
 con gran cuydado, y contem-
 pla en el espejo del proprio
 desengaño todas tus obras,
 para que las buenas con nue-
 vo lustre, y hermosura se a-
 dornen y multipliquen, y las
 malas se corrijin, se enmien-
 dẽ, y se retraten. De aqui Pla-
 ton dize: Que el que mira en
 este espejo ha hallado: *Dili-
 gentiam quandam seu artem qua
 boni efficiuntur.* Vna diligencia
 nueua, vn modo raro, vna ar-
 te exquisita de sanar delas en-
 fermedades del alma: y da la
 razon Plutarco, porq̄ el prin-
 cipio de sanar vn hombre es
 conocer que esta malo, es mi-
 rarfe en el espejo del proprio

desengaño, para que alli vea
 el mal y le aplique la medi-
 cina. Pero como dize el Pro-
 uerbio, *Qua pulchra difficulta:*
 Como es negocio que al hõ-
 bre tanto le importa hallar
 este espejo, es dificultosissi-
 mo de hallarle. Tanto que
 vino ha dezir Demony refe-
 rido de san Basilio, que, *Nil
 est difficilius quam nosse seipsum:*
 No ay arte mas difcil que ha-
 llar este espejo: no ay sciencia
 mas subtil, y donde menos lle-
 guen, que el proprio defen-
 gaño: *Nil est difficilius quã nos-
 se seipsum:* Repite Platon. No
 ay empresa mas ardua, y mas
 difcil que el proprio defen-
 gaño: *Nil est difficilius quam
 nosse seipsum:* Dixo tambien
 Euripides. Hagasele a vno di-
 ficil el conocer las plantas,
 los secretos de los animales,
 las propiedades e influencias
 de las estrellas, que lo que a
 mi me parece mas difcil y
 entricado, es conocerse a si
 mismo cada vno: es hallar el
 espejo del proprio defenga-
 ño. Y aun no le parecio harto
 encarecida la dificultad de
 hallar este espejo a Ion, y di-
 ze segun afirma Plutarco: *Hoc
 verbum quidem haud magnum, res
 vero quantum decorum solus no-
 uit Iupiter:* Pequeña senten-
 cia es esta del proprio cono-
 cimiento,

Demonax
 in Stobaeo
 ser. 19.

Bion.

Platon in
 Alcibia.

Plutar. li.
 1. grauio-
 ris sintani-
 mab.

Demony
 in. S. Bassi.
 hom. 27. in
 examerõ.

Platon. in
 Alcibia.

Ion Plu-
 tarch. in
 consola.

Symbolo. i. del conocimiento proprio. S

imiento, pero lo que debaxo de ella se comprehende, empresa es a solo Dios referuada, espejo es el proprio defengañõ, que solo Dios puede darle, y como es tan difficil hallar este espejo, anda el mundo perdido, vno se mira en el espejo de su nobleza, teniendo en poco los que son menos, otro en el de la sabiduria del mundo, que como dize san Pablo, no solo no defengaña, sino que es vna estulticia, antes hincha y defuanece, otro en el de las riquezas teniendo se por biẽ aventurado, como hazia el Rey Creso, segũ refiere Laercio, y como el rico del Evangelio, tratando de estender sus graneros, y alargar sus troxes: otro en las lenguas de los lisongeros, y en el açote, que como dize nuestro padre san Gregorio, a los necios venden, se hallan como quieren, sabios, doctos, valientes, hermosos, y todo lo demas que puede darles gusto: y aun dios se hillo Alejandro. Pero son espejos todos estos mentirosos, falaces, y fingidos, y llenos de mil lisongias, y engaños: y como es tan difficil de hallar el verdadero, lo primero que haze

nuestra Madre la Iglesia en el comienço de la Quaresma, es ponerle al hombre delante de los ojos este espejo, diciendo: *Memento homo quia cinis es*: Acuerdate hombre que eres tierra, mirate en este espejo y veras lo que eres, mirate en este espejo y veras tu figura, y viendola enmendaras to passado, y preuernas lo futuro: *Vistrans speciem tuam non peccabis*. Mira tu especie en el espejo de la tierra, y no pecaras conociendo quien eres.

S. III.

Pero veamos, que tiene que ver la tierra con espejo? Si le dixera, que se mirara en el agua como Narciso, que se mirara en el cristal, o en el vidrio, pero en tierra, como ha de verse no siendo capaz de recibir luz, como lo son las cosas transparentes? O santo Dios, y quien atinase a desentrañar este secreto. La memoria del hombre es como vn cristal resplandeciente y claro, en que ve las cosas passadas, pero assi como vn mismo cristal es la materia de que se hazen anteojos para ver las demas cosas, y espejo con que se contempla a si mismo, porque poniendole debaxo vna ca-

S. Pablo.
I. Cor. 13.

Laercio in
vita sole.

S. Luc. ca.
12.
S. Gregor.
hom. 12.

Plutar. ed.
fortuna
virtu.

6 II. parte de la Monarquia mystica.

pa de estaño, o de otro metal que no consienta passar la luz de vna parte a otra, es espejo donde puede vn hombre verse. De esta suerte es la consideracion de la memoria humana, vnas vezes es espejo, otras es antojos: espejo quando a si solo se contempla vn hombre a solas, antojos quando passa de si mismo, quando el alma echa los ojos de la consideracion a sus antepassados en soberueciendose de su nobleza, jatandose de sus armas y blasones, y despreciando los de mas humilde condicion, y estrado, de antojos le sirue la memoria y no de espejo. Quando se considera y se ve rico, lleno de hazienda y posesiones, y quiere que todo se le humille y ruede, no le sirue la consideracion de espejo. Quando han agrauiado a vn rico, y comiença a dezir, que a vna persona de sus prendas, descendiente de tal casa, hijo de tales padres, se le ha hecho tal agrauio y que lo ha de arraynar todo, de cristal le sirue la memoria, y entendiendo que se vee a si, vee a los estraños. Pues para que a si mismo se vea, da vn baño de tierra a la consideracion propria nue-

stra madre la Iglesia, diziendo que se acuerde que estier ra: *Memento homo quia cinis es.* Estañafa la memoria, para que alli se vea la propria figura, visítese la propria especie, y remediarase el pecado. *Vistans speciem tuam non peccabis.* Visítese vn hombre, mirese a si solo, parè alli la consideracion, y no pecara. Los pecados y vicios, como dize nuestro padre san Gregorio, son como vnos despenaderos, por donde los que dexan el camino de Dios van a dar a la eterna muerte, y assi el que quisiere librarse de este precipicio tan terrible, el remedio es conocerse, hazer de la memoria espejo, y no antojos. No yuan lexos de este pensamiento los antiguos, quando en Hieroglyphico de la ignorancia, pintaron, como dize Alciato, Ceu-
ues Tebano, y Antonio Ric-
ciardo la esfinge. Y aun-
que Solino Polihistor, Dio-
doro Siculo, y otros digan
a este proposito muchas co-
sas, vnos refiriendo esta pin-
tura a hystoria, otros a fa-
bula: como quiera que fue-
re, el sitio donde la pinta-
ron, y el modo de la pintura
es misterioso. El sitio era vna

San Gregorio in
vita S. Ba-
nedicti.

Alciato. em
ble. 187.

Ceuus The-
bano, en

su tabla

Antonio
Ricciardo.

verbo,
Sphinx.

Polihistor
& Soli-

nus in

cuesta

Symbolo. 1. del conocimiento proprio.

Claudio
Miuoc, em
blem. 187.

Esta altissima, desde donde despeñaua a todos los que no le respondian a vn enigma, en que se echaua de ver si se conocian. Llegò Edipo, declaro el enigma, y despeño la ignorancia. El modo de pintarla fue tambien mysterioso, porque el rostro le dieron de donzella, los pies de Leon, y todo el cuerpo le llenaron de plumas: Así lo dixo Aulonio:

Aulon. Et
delto. 5.

*sphinx volucris pennis, pedibus
fera, fronte puella.*

Admirable hieroglyphico por cierto de los efectos que en vn hombre la ignorancia causa.

§. IIII.

Lo primero, pusieronla en vna cuesta muy alta, y desde alli despeñaua innumerables cada dia. De lo mas alto de las gracias, y mercedes que haze Dios a vna alma, es bastante el no conocerse para derribar al mas pintado: veamoslo en el primer Angel, que siendo vna criatura de quien dize Job: *Ipse est principium viarum Dei.* Lo primero, que salio de la turquesa de la divina mano la estrena de sus

Job. ca. 40.

marauillas, y alli Olimpadoro: *Ipse est principatus formationis Lemini.* El es el primero de las proezas de Dios lo mas excelente que en el principio hizo: pero derribole la falta del conocimiento proprio, no se conocio: quiso se levantar a mayores: *Et precipitatus illico corruit.* Dize nuestro padre san Bernardo, luego le despeño desde la altura en que Dios le auia puesto el no conocerse, y de vn lucero hizo vn tizon que ardiera para siempre en los infiernos. De esto quiso Dios aduertir al hombre dandole por nombre Adam, que como veremos delcien de de la palabra *Adama* Hebrea, que significa tierra, cria Dios de la tierra tanta inmensidad de animales, y de tan diferentes formas, y figuras, tantas plantas, hieruas, y frutales, y a solo el hombre da nombre de tierra, cria los animales de la tierra, al Toro, al Leon, al Elefante haciendo el cuerpo, el alma, y quanto ay en ellos de tierra, y no los llamo tierra, y al hombre con ser lo mas principal de la tierra, con hazerle a Imagen y semejança suya,

Olimpicas
ro in Chp
tend.

S. Bernar
ser. 1. de
uent.

8 II. parte de la Monarquía mística.

con hazerle vn carta cerrada, dentro de la qual yua su retrato, con hazerle tal q̄ aū admirarse de sus prerrogatiuas pareció difícil al bienauenturado S. Anastasio, y despues de toda esto le llama tierra para que la ignorancia no le despena, auiale hecho tã p:fecto, y subidole tan alto que corria el peligro que tuuo el primer Angel, pues para que no se desuanezca ponele vn despertador al oydo, q̄ le este siempre auisando de lo que es, cõ el nõbre de tierra que reque estañe la memoria para que le sirua de espejo y no de anteojos, para q̄ a si mismo se vea, y se conozca. Abaua se vna vez Paufanias Rey de los Lacedemonios, de cosas particulares que auia hecho del gouerno de sus estados, de su nobleza, tesoros, y otros bienes, que a los que no estã muy en los estriuos suelê defvanecer mucho, y haziendo burla de Simonides noble Filosofo, y poeta, le dixo que le mandasse sabiamente alguna cosa, y lo que respondió Simonides, segun afirma Plutarcho fue: *Ne se hominem esse obliuisceretur*: Que estañe la memoria con la consideraciõ de lo que era: que se acordasse que era poluo, y cen-

za, y desharia la rueda de sus vanidades, que dexasse de hazer la memoria anteojos, con que miraua las proezas de sus antepassados, y la gloria de sus tesoros, y la hiziesse el p:jo, y desta suerte no le despenaria la ignorancia. Esto es lo que nuestra Madre la Iglesia pretende en el principio de la Quaresma que se acuerde vn hombre de lo que es: *Memento homo quia cinis es, & in cinerem reuerteris*. No pafse de ti la consideracion, mira lo que eres, y assi no te derribara la ignorancia. Considerando esto los Pytagoricos segun afirma Plutarco, solia dezir muchas vezes, que, *Divina sorte mortales habent dolores*: Que es suerte diuina q̄ los hombres tengan trabajos y dolores, para que no se les oluide que son hombres, para que no los despena la ignorancia, para que echando grillos la miseria propria a sus pensamientos no los dexepassar de si, sino que a si se miren, se contemplan, y visiten, y assi se preservaran del despeñadero del pecado: *Visitans speciem tuam non peccabis*. Remedio singular visitarse vn hombre a si mismo, y sino lo hiziere cierta es su cayda, presto ira rodando por los

S. Anasta.
Nis. no.

Pausas.

Simonid. s
Plutarch.
in consola.

Plutarcho
in consola.

los

Gen. cap.

los despeñaderos de sus culpas: *Egredero, & aui post vestigia gregum tuorum.* Dize Dios a vna alma que no se conoce. Sal de mi palacio, y vete tras tus ganados. Diuina discrecion de vna alma necia. El que se conoce lleua tras si los ganados: pero el necio va tras ellos, el desengañado es pastor de sus desleos que los gouierna, y los guia, pero el necio es la oveja, y el pastor son los desleos, el sabio ordena los pensamientos, no dexando salir de compas ninguno, pero el que assi se ignora tiene por compas el apetito. El cuerdo tiene sus majadas, haze sus velas, y repasta quando y como conuiene sus afectos, pero el necio: *Post vestigia gregum tuorum:* Vase a su aluedrio, y sin orden alguna al passo de sus ganados, y ellos dize Ceues Thebano, le pacen y le destruyen lleuandole por mil despeñaderos: *Post vestigia gregum tuorum;* Y es de considerar que no la embia Dios tras su ganado, sino tras sus ganados, muchos hatos trae el que no se conoce, y aunque se repastan en diferentes dehesas, el se va tras todos, y todos le derriban, ya tras los impetus de la ira, ya tras las alti-

uezes de la soberbia, y ya tras los ardores lasciuos de la carne, ya tras la codicia de la hacienda que el otro posee, y todos le son peñas tajadas que tienen por termino la eterna muerte, por aqui inumerables que no se conocen van rodando cada dia: no visitan su especie, ni se acuerdan de su proprio nombre, que les esta diziendo que son tierra: *Memento homo.*

s. V.

Y es de considerar, que aun que estos despeñaderos son muchos, que a tres los redaxeron como mas principales los antiguos componiendo la ignorancia de tres cosas. La primera, fue de hermosura de muger, que hechizando a vn hombre le saca de quicio, y le despeña, de donde san Chrysolomo dixo, *s. Chrysof.* que, *Est precipitum patens, venenum insipientibus preparatum:* Vn despeñadero que viendole vn hombre con sus propios ojos, esta tan ciego que se hecha por el y se despeña, veneno que delante de los ojos del que se ha de dar se conficiona. La segunda fue de plumas: porque el desleio de riquezas haze a vn hombre dar en mil dessatinos

Genes Thebano en la bla.

10 *Il parte de la Monarquia mystica.*

que le cuektan la vida del alma, y aun a vezes la del cuerpo. Por andar el otro pelon lleno de galas, y vestido como la corneja de plumas que no son fuyas, despeñara mil vezes que sea menester el alma hasta los infiernos, no auiendo agrauio, ni injusticia que no haga a sus vassallos. La tercera, eran pies de Leõ, altiuo, soberuio, y ambicioso, que de lo mas alto da cõ el hombre en lo profundo. Parece que tomaron esto los Antiguos del Apostol y Euangelista san Iuan, el qual tratando de los despeñaderos que este mundo tiene, dize que son tres: *Omne quod est in mundo concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, & superbia vira*. Estos son los tres tropieços donde los que en el espejo del desengaño no se miran, suelen quebrarse la cabeça: estos son tres peñascos de donde despeña la ignorancia inumerables cada dia, concupiscentia de carne, apetito desordenado de riquezas, y desseo ambicioso de honra, pero el remedio que ay para no caer en ninguno de estos inconuenientes, es conocerse vn hombre a si mismo, visitar su especie. *Visitans spe-*

ciem tuam non peccabis. Tres sentidos pueden tener estas palabras, y cada vno es vn soberano Antidoto contra vna parte de las que la ignorancia tiene. El primer sentido es de Nicolao de Lyra, el qual dize que alli, *species*, quiere dezir hermosura, y assi el remedio que contra la concupiscentia ay es, poner los ojos en su hermosura, hazer muros de la hermosura del alma contra la del cuerpo. Los pecados de concupiscentia, dize nuestro padre san Gregorio, y Aristoteles, aunque son de menos gravedad, pero tienen mayor infamia, y da la razon elegantissimamente santo Thomas, porque desdoran mas la excelencia, y quilates en que auentajò Dios la naturaleza humana entre todas las demas especies de animales, criola con el uso de la razon: y es tan peruerso este vicio, que por el como dize san Geronimo: *Recudibus similes efficiuntur*. Hazese vn hombre semejante a vn bruto, quiere dezir, como si lo fuera, suspende el uso de la razon: y como dize vna glosa que veremos adelante: *Totus homo caro*: Todo el hombre se haze carne, y aun me-

Nicolaode Lyra.

S. Gre. 37. Moral. c. 31. y 33. c. 11. Arist. 7. Ethic 16. S. Thom. 2. 2. q. 142. art. 4.

S. Hieron. Offic. 4. Glosa.

S. Ioan. E. Pis. 2. ca. 2

Iob. ca. 5.

nos, pues se conuierte en vn poco de estiércol, y vasura. Estaua vn dia Diogenes como dize Laercio, dando voces en la plaça, y diziendo: *Adeste homines, adeste homines:* Llegaos aca hombres, llegaos aca, y como viniessen muchos, no dexo el por esso de dar voces hasta que enfadado vno de ellos, le dixo q̄ queria, que hartos estauan alli, y lo que respondió el Filosofo fue: *Homines adeste iusti, & non sterquilinia:* Hombres busco, y no estiércol podrido, motejandolos, como dize Laercio, de deshonestos no le pareció que merecian nombre mas honrado, los q̄ como jumentos viuen nombre merecen de brutos, y aũ menos nombre de estiércol, pues deshonoran el decoro de su naturaleza, parece que auia leydo aquello de Ioel: *Computruerunt iumenta in stercore suo:* Pudrieronse los jumentos en su estiércol, jumentos los llamó, que no mereçe otro nombre quien como jumento viue, y no jumentos a secas, sino jumentos que en su estiércol se pudren, porque en el estiércol sus deleytes fucios y bestiales se van pudriendo: de fuer

te que hechan de si vn olor intolerable que parece que van inficionando el ayre por donde passan, no gustan de cosa buena, sino de las torpezas de su apetito, de essas hablan, y de essas tratan.

§. VI.

Considerando esto los antiguos, como mas largamente se vera adelante pusieron en symbolo del deshonesto, como dize Pierio, el escarabajo, y la razon y causa de esta pintura fue, porque como dize Eliano, y Aristoteles entre el estiércol se cria, en el se repasta y viue, y si le ponen entre flores muere. Admirable pintura por cierto de vn carnal torpe, que entre suciedades y excrementos viue, de esso trata, en esso se deleyta: hablen se cosas de amores, y no cerrara la boca en diez años, pero tratese de Dios, y no hablara mas que vn muerto. Y pues esso passa mira hombre tu hermosura, y veras quan indignas son estas cosas de la dignidad de tu persona. *Visita la veldad de que crio Dios hermosa da tu alma, y veras quan indigna cosa es auiendo puesto Dios todos*

Pierio. li. 8. ca. de Escarabio.

ELIANO. li. 8. hist. animalib. Arist. lib. de admirandis auiscul.

David Psal. 8.

Laerc. li. 6 in vita Diogenis Cínico.

Ioel. ca. I.

los animales brutos debaxo de tus pies, hazerte vno de ellos. *Visitans speciem tuam.* Visita tu especie, y veras quanta sin razon es vna criatura que la crió Dios para sentarla a su mesa, hazerse vna bestia podrida en el estiércol de su culpa, visita tu especie, y veras que mal parece vna Imagen de Dios hecha vn escarabajo, y que esta cara que es adorno de todo el vniverso, sea como dize Naum: *sicut nigredo olla:* como vn enues de vna chimenea, como vna olla vestida de humo negra y fea: *Visitans speciem tuam.* Este es vnico remedio conocer vn hombre la hermosura de su alma, porque como dize Tulio: *Qui seipsum norit primo se aliquid sentiet habere diuinum tantoque munere decorum aliquid faciet, & sentiet.* Qualquiera que con atencion en si pusiere los ojos luego hechara de ver que en si tiene alguna cosa diuina, que tiene vna hermosura dó de se representa el mismo que la hizo, y viendose tal, ni hara ni sentira cosa que no deua. Lo segundo, de que la esfinge estaua compuesta era de plumas, para dar a entender como las ri-

quezas son plumas, que al que no se tiene en buenas le precipita, son como las alas de Icare, que en dexando el medio dieron con el en las aguas. De este inconueniente se preferua vn hombre visitando su especie: *Visitans speciem tuam:* En el segundo sentido, *species,* quiere dezir la naturaleza humana: considerese vn hombre a si mismo, mire lo que es ser hombre, y hechara de ver quan ageno es de su naturaleza amilanarse a pocas cosas: *Dixi immortales si seipsum norit quam contemnet quam despiciet ea qua vulgo dicuntur amplissima:* Dize Tulio. Si pudiesse vn hombre en su grandeza los ojos, que pequeñas le parecerian las cosas que el mundo llama grãdes, que estrechas sus posesiones, sus reynos, sus prouincias y regiones, y que humildes sus dignidades, si mirase que como dize Augustino: *Ecclesiasti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrum donec reuertamur ad te:* Que es vna criatura hecha para Dios, capaz de Dios, è inquieta hasta que torne a Dios, porque ternia las riquezas, sino por basura, y estiércol de la calle?

Ouid. 8.
Metam.
Alciato
emble. 103

Naum. c. 2

Tullio. I.
deleg.

Tullio. de leg.

S. August.

Esto

Esto consideraua Salomon, quando viendose en la mayor grandeza que tuuo Rey en la tierra, con la magestad y gloria que dize la santa Escritura, dixo: *Reduit me vita mea videntem mala vniuersa sub sole, & cuncta vanitatem, & afflictionem spiritus.* Canseme la vida, ya estua harto della, considerando quantas cosas ay debajo del sol, y hullandolas todas milas, y que todas son vanidad, y affliction de espíritu. Que tres titulos dio a las riquezas tan cortados a su medida: malas las llamo, vanidad, y affliction de espíritu: malas por el peligro q̄ en si tiene de despeñar a vn hombre. En argumento desta verdad pintaró los antiguos el cuerpo de la esfinge vestido de plumas: pero preguntarales yo y con razon, si querian significar como la codicia despeña a los que la siguen, por que lo significaron por plumas? No fuera mejor por alguna pesa que puesta al cuello del hombre le lleuara alo profundo, y no con plumas con que se remontá las aues, sin q̄ para ellas aya mal passo cuesta, riesgo, ni despeñadero? Este es vno de los mayores inconvnientes que en las riquezas hallo, q̄ dan a vn hom

bre plumas, pero no de alas, q̄ le leuantan los pensamiētos a cosas desde donde se despeña. Que de empresas acometen los ricos, en medio de las quales se quedá burlados, no miran que las riquezas son plumas de cuerpo, que leuantan, pero no sustentá, plumas mētuosas y fingidas, plumas que parecen plumas, y verdaderamente son grillos pessados. Alaba la santa Escritura a Abraham de rico, y dize: *Abraham autem erat diues.* Y alli otra letra: *Abraham autem erat grauis.* Abraham era graue y pesado, porque riquezas y peso todo va a vna cuenta, plumas parecē y son grillos, plumas para el mal, y grillos para el bien. Assi lo entendia Platon, quando rogádole mucho los Eyrinenses que les hiziesse leyes, con que su republica se illustrase, y en tráquilidad y paz por largos años se conseruase, el se escuso de hazerlo, y la razon que para esto daua, segun afirma Plutarco, era ser muy ricos, y al rico no ay meterle en camino, tiene alas para el mal, y grillos para el bien, no ay ley, no ay freno, no ay amarra que en los despeñaderos de sus gustos le detenga, ni acicate que en el camino de

la

Eccl. 2.

Gen. 13.
Roberto
Stephano.

Platon.

Plutarco.
lib. 1.º
in princ.
sic doctri.

14 II. parte de la Monarquia mystica.

la virtud le haga dar vn passo . Y pues esto passa, el que quisiere librarse de estos males visite su especie , porque quien viendose ordenado al fumo bien, echara mano del mal? Quien considerado que va caminando a Dios se quer ra poner grillos que no le dexen dar vn passo? Quien viendose criado para la bienauenturança que para siempre dura, buscara alas que le derriben en la profundidad de la eterna muerte : *Vistrans specie tuam non peccabis.*

s. VII.

Visitese la especie, y luego se ternan por malas las prosperidades de este suelo: y no solo por malas, sino por vanidad, y miseria: *Et cuncta vanitatem, & afflictionem spiritus.* El segundo, titulo con que las apellido el Sabio, fue con llamarlas vanas. Vano es dize vn Doctor graue, lo q̄ no consigue el fin que por ello se pretende . Pues que cosa mas vana que las prosperidades desta vida? Buscalas el hombre como si en ellas estuuiesse su bienauenturança, y hallase malauenturado con ellas. Que dichosos llama el mundo los ricos, en que veneracion tan grande los tiene, q̄ reuerencia y cortesia les ha

ze, pero no sabe q̄ es ser bien auenturado, y afsi podriamos aplicarle, dize Plutarco a quello de Hypomaco . Oyò alabar mucho a vno para la lucha porq̄ era muy alto, y dixo: si la corona estuuiera en algun lugar alto, y no uuiera mas de alcãçarla y ponerfela bueno era ser de estatura crecida. Afsi podriamos dezir a los que alauã a los ricos, si la bienauenturança uuiera de cõprarse cõ dineros buenas erã las riquezas, si cõplieran lo q̄ prometen bueno era buscarlas: pero prometiendo bienauenturança, nos dexã sin ella. Bien echò de ver esto Seneca quando el nõbre q̄ a las prosperidades del mundo puso, fue: *Fortuna mendacia*: mentiras de fortuna q̄ prometen mucho, y al tiẽpo de cumplir la promessa mienten la palabra q̄ auian dado. Bien echò de ver esto el q̄ pedia a Dios, q̄ ni le diese riquezas, ni pobreza, si no aquello q̄ para el alimẽto y conseruacion de la vida bastasse . Bien lo echò de ver Theognides , quando segun afirma S. Basilio dezia : *Non s. Bas. ora. ego diuitias aut miror aut peto videre tantũ de paucis detur, vt sit ri. nil inde mali.* Ni me admiran, ni me espantan los tesoros, la magestad y grandeza de los

Plutarcho
lib. de cupi
ditate di
uitia.

Seneca li.
10. Epis. 72

Incognito
Ps. 30. ad il
lud odisti
obseruãtes
Ec.

ricos.

ricos, y desseo sus riquezas solo vn poquito, y esto lo menos q̄ ser pudiese querria para viuir libre de sus males. Biẽ lo echò de ver el Rey Crefo quando se hallò al pie de la hoguera, auiedose tenido antes por el mas bienauenturado Principe del mundo, se

*Laertio in vita Solo-
uis.*

gun afirma Laercio. Y mejor q̄ todos echò de ver esto el Apostol, quando dixo: *omnia arbitratus sum vt stercola.* No tẽ go por prospero lo q̄ el mundo con este titulo baptiza, ni por riquezas las q̄ afsi los hõbres llaman, todo es escoria, todo estiercol, todo vafura. Pues si esto es afsi, quien viẽdose criado para Dios, pone su esperançã en lo q̄ al tiẽpo de cumplir la palabra miẽte? Quien viendose criado para Dios fia en las mentiras de fortuna? Quien visitando su especie, y viendo q̄ va caminando para aquella patria, cuyas plaças estan en losadas, como dize san Iuan de oro purissimo, donde lo q̄ se pifa es oro, lo q̄ se vee es Dios, y lo q̄ se goza es para siẽpre, se cargara de estiercol y vafura? *Visitans speciem tuam nõ peccabis:* Viitese la especie, y luego pa recera todo malo, y no solo malo, sino vano y mentiroso, y no solo mentiroso, sino afli

cion de espiritu: *Et cuncta vanitatem, & afflictionẽ spiritus:* El tercer titulo con q̄ llamo a las riquezas fue affliction de espiritu. Busca vn hõbre las riquezas para remedio de sus necesidades, y en lugar de remediarle le afligen, le atormentan, y fatigan: prometen de matarle la sed, y despiertã le mas el apetito. Que admirable Hieroglyfico hizo S. Thomas desta doctrina, poniẽdo en symbolo de las riquezas el agua salada. Porq̄ dos cosas ay en ella, ser agua, y ser salada: en quanto agua es para matar la sed del q̄ la beue: pero en quanto salada, no solo no la mata, sino q̄ la augmenta. Afsi son las riquezas, buscanse para matar la sed, y foflegar el apetito, pero mayor sed le causan. De donde Ezeftides referido del bienauenturado san Basilio dixo: *Dimitijs nullum statuunt mortalia finem.*

No harã vn coraçon auariẽto los bienes y mineros de las Indias, ni quãto el Aral ia cria, ni los tesoros que juntaron los Romanos, sino que mientras vno mas tiene, mas quiere, y mas dessea:

Quo plus sunt pota plus sitiuntur aqua.

Dixo Ouidio, es la codiciã vn enfer-

*Ezeftides.
S. Bas. ora.
15. de auaritia?*

*3. Iuan X
poca. c. 21.*

enfermedad hidropica, y lo que se beue es agua salada, q̄ en lugar de matar la sed la despierta, haziendola crecer al passo que se beue, y pues esto passa quien visitando su especie, y viendo su coraçon capaz de bienes infinitos, buscara los que no solo no le satisfazen, sino que le irrita? Quien viendo su coraçon inquieto por Dios buscara quietud, en lo que no solo no la tiene, sino que inquieta, y desassosiega de dia y de noche? *Visitans speciem tuam non peccabis.*

§. VIII.

Lo tercero de que compufieron los Antiguos la esfinge fue de pies del Leon soberuo, y ambicioso. Este es vno de los vicios que despeñan mas particularmente a vn hombre, y su cayda es peruersa: *Mala ruina superbia, que superiorem subuertit*: Dize S. Ambrosio, terrible despeñadero es la soberuia, pues precipita a los que estan en los lugares mas erguidos, leuanta vn ambicioso, subele a tener competencias no menos q̄ con el mismo Dios, queriẽdo poner se con el a la ygual, pero en el mismo punto le despeña: *Videbam Sathanam sicut fulgur de celo cadentem*: Alo qual

añadio nuestro Padre san Bernardo, no sin consideracion muy grãde: *Continuo videbam Sathanam*: Continuanente vi a Sathanas caer como vn rayo, aun no se discontinuò el mouimiento del subir, y del baxar. Quando vna cosa graue sube hazia riba, dicen los Filósofos, que, *In puncto reflexionis requiescit*: Que en lo vltimo del mouimiento tiene su descanso, con que los dos mouimientos se discontinuã: pero el mouimiento de la foberuia todo parece vno, aun vn punto no le dexa gozar el lugar alto, sino que el subir le, y el derribarle parece vn mismo mouimiento continuado. Pues para remediar este daño singular medicina es visitar vn hombre su especie; *Visitans speciem tuam*: Y en el Hebreo: *Visitans habitaculum tuum*: Visítase el habitaculo donde el alma viue, considere este cuerpo miserable, y deshara el alma la rueda de sus ambiciones: mirese a los pies, singular remedio para quebrar la imagen de las fantafias del necio, en que se finge con cabeça de oro y pecho de plata, como la estatua de Nabuchonosor, que cayó la piedra de la consideracion del monte altissimo del

S. Bernar.
hom. 1. ad
hent.

Litera He
braea.

Daniel. 3.

conoci-

S. Ambr.
ad ilind
Psal. 118.
increpassi
superbos.
S. Lucas.
Io.

Conocimiento proprio, y de
 en los pies de barro, para q̄
 toda la machina se deshaga.
Visitans habitaculum tuum. Vifi
 ta esse habitaculo, mira lo q̄
 es esse cuerpo, y fino se te a-
 cuerda, oye a la Iglesia q̄ ella
 te lo trae a la memoria, di-
 ziendo: *Memento homo quia ci-
 nis es, & in cinerem reuerteris.*
 Acuérdate que eres ceniza,
 y al fin de la carrera te con-
 uertiras en ceniza, oye a vno
 de los amigos de Iob que el
 te defangañara de lo q̄ eres:
*si ascenderit vsque ad caelos su-
 perbia eius, & caput eius nuues
 tetigerit quasi sterquilinum in fi-
 ne perdetur, & qui eum viderunt
 dicent, ubi est? Si subiere ha-
 sta el ciclo su soberuia, si le-
 uantare la cabeça hasta dar
 con ella en las nuues, en el
 fin se despediciara como es-
 tiercol, esse cuerpo tã hecho
 a los regalos de sus gustos, ef-
 sas carnes para quien se tex-
 xian las olandas, se labrauan
 las sedas, se inuentauan las
 galas, las muficas, los olores,
 las caças, y todos los entrete-
 nimientos del suelo ha de
 perderse como vn poço de
 basura, esse talle, esse garuo,
 essa hermosura, essa beldad,
 y gentileza, essa persona a
 quien todo seruia, para quiẽ
 se buscauan las perlas que de*

tro de sus veneras los pescadi-
 llos crian, lo que engendran
 las aguas alimenta la tierra,
 y los ayres sustentan en sus
 distritos, al cabo ha de ser co-
 mo vn poco de estiercol po-
 drido: *Quasi sterquilinum.* Que
 bien lo comparo, como estier-
 col dixo: Que por no poder
 le sufrir en casa le hechamos
 fuera, aquel a quien antes ve-
 neraua la ciudad toda, aquel
 que se buscauan fauores pa-
 ra hablarle, aquel que quan-
 do salia de casa lleuaua delã
 te de si vna procession de pre-
 tendientes, aquel que pordó
 de passaua no auita cuello er-
 guido, ni cabeça cubierta,
 aquel que en darle gusto po-
 nia el mundo su cuydado, y
 su desuelo, aquel que cõ bol-
 uer el rostro ayrado hazia tẽ-
 blar los que le mirauã, es me-
 nester combidar amigos que
 le acompañen, y si van cõ el,
 es mas por cumplir con los
 viuos que con el muerto: es
 menester vestir a pobres, por
 que lleuen las hachas, y pa-
 gar las cofadrias, porque va-
 yan con el hasta la Iglesia:
*Quasi sterquilinum in fine per-
 detur.* Perderase como estier-
 col. O Reyes, ò Principes, ò
 Monarchas de la tierra, y
 quan engañados os trae el
 ceptro, y la corona, que pen-

fando que soys Reyes, y señores, soysvnos montones de vasura: *Quo sine claudetur omnis caro insinuant ipsa se pulchra esibus plena, seroribus intollera bilia, uermibus referra.* Dize S. *L. Lauren.* Laurencio Iustiniano: El fin *Iustini. li.* que tienen todos los hōbres, *de igno. vi* los sepulcros lo muestran lle *ca. cap. 3.* nos de hueslos, con vn olor de pestilencia que de sí despiden, bañando en gusanos. En esto paran los Reyes, los Principes, y señores, aquellos que segun el fausto y grandeza de su persona todo era poco para ellos: y el mismo Dios parece que querian q̄ les hiziesse acatamiento, y q̄ los Angeles les quitassen la gorra, en vn poco de estiercol pararan no les guardara mas respeto la muerte que al villano çafio que anda tras sus bueyes, con todos daygualmente en vn hoyo, como montones de vasura: *Et dicent, ubi est?* Y diran, donde estan, donde estan las galas, donde la gentileza, donde las rentas, y heredamientos, donde aquel fausto y acompañamiento que no cabja por la calle, donde los coches, los cauallos y vestidos? Donde aquel trasago, aquella magestad y aparato de casa, aquel concurso de gē

tes que le visitauan? Todo se ha acabado, todo parò en los dientes de los gusanos, todo se encerro en la claufura de vn sepulcro estrecho, todo esta soterrado en vna choça lobreja, y obscura. Y pues esto passa, acuerdate hombre de lo que eres, y de lo que seras, para que de esta suerte despenes la ignorancia, y cōsigas el fin para donde fuyte criado.

S Y M B O L O segundo.

*De la importancia del
proprio desenga
ño.*

§. I.

SON tantas las prerrogatiuas y excelencias del bien, que todo se le humilla y se le allana, los elementos, los rios, los mares, las fuentes, las piedras, los arboles, y todos los brutos animales le rinden vassallaje: *Bonum est quod omnia appetunt.* Dize el Filosofo. No ay cosa en quantas la maquina del vniuerso encierra tan sin gusto, que en

*Arist. I.
Ethic.*

Symbolo. 2. Dela imp. del proprio desengaño. 19

el bien no le halle: no ay naturaleza tan acabada y perfecta, que no le quite la gloria. No da passio la voluntad humana, que no tenga el bien por señuelo: no bate el coraçon las alas de sus deseos, que no sea en busca suya, ni mueue el apetito los remos en el mar de sus pasiones, que no sea por tomar puerto en sus arenas. Todos buscan el bien, pero los caminos son diuersos: vnos piéfan hallarle en esto, otros en aquello: y assi dio el mundo en tanta muchedumbre de opiniones. El Rey Creso, como dize Herodoto y Diogenes Laercio, buscole en las riquezas, y al cabo se halló burlado. Aqui tambien le busco Menandro, y viendose sin el (como dize Eugubino) dixo:

Dives ab omnibus, beatus à nemi ne dicor.

Rico foy, prospero y lleno de bienes de fortuna, y assi lo sienten todos, pero no hallo en ellos el bien que busco. El Profeta Rey, no solo no le hallò en las riquezas, sino que el primer escalon para hallarle dixo que era carecer de la sed que traen consigo: *Beatus vir qui non abiit in consilio impiorum.* Bienauentu-

rado el que no sigue el consejo de los impios. La palabra Resahim Hebrea (segun afirma Rabbi David) quiere dezir: hombres cuya sed no satisfazen los tesoros de la tierra: y assi este es el primer escalon (dize el serenissimo Rey) para alcanzar la bienauenturança, no buscarla en cosas que en vez de satisfacer, irritan y despiertan el apetito. Aquellos que introduze el

Sabio buscauan el bien entre los recreos y gustos de la tierra: entre las rosas y flores de los prados, que antes de cogerse se marchitan. Pythagoras Antisthenes, Periandro, Narciso, Herilo, Hecatheo, Tymon, Epicuro, Aristoteles, Platon, y casi todos los Filosofos antiguos (como dize san Augustin, y Pedro Crinito) en diferentes cosas le buscaron: vnos en las honras, otros en las dignidades, otros en las prosperidades de esta vida, otros en el mando y señorio, quedandose al cabo sin hallarle. Considerando esto vn hombre muy auisado, como vio yr los hombres tã descuydados de la verdad, y sin camino, de terminò acudir al Oraculo Delfico de Apolo, para que en negocio de tanto peso

Letra Hebraica, Rabbi David Psal. 1.

Sap. cap. 2.

S. Aug. de cin. Dei. li. bro. 19. Pedro Crinito. li. 3. de ricta. discipli.

Herodoto. Laert. in vita Solon.

Eugub. super. I. Psa. Menand. David Ps.

20 Segunda parte de la Monarquía mística.

le alumbrase. Hizo su pregunta, y lo que le respondió el

Macrobo. Oraculo fue (dize Macrobo en su somno) *Quod seipsum cognosceret.* Que se conociese. Este es el camino real que a la bien-

auenturança guia, este es el medio por donde el fumo biẽ se alcanza: esta es la puerta de aquel dichoso alcaçar donde la verdadera felicidad tiene su manida. Bien co-

Aristotel. nocio Aristoteles en que consistia la bienauenturança,

Eugubino. pues como dize Eugubino en ser vn hombre semejante a Dios la puso. Bien alcanço

Psalm. Platon qual era el bien perfecto del hombre, pues como afirma Crinito en apartase

Crinit. li. 3. de honest. disciplina. del mundo, y hazer se parecido a Dios le puso. Bien saben los Christianos en que consiste la verdadera bienauenturança no solo natural, sino la que excede el orden de naturaleza, pero no aciertan a tomar el camino, no buscan a Dios por el proprio desengaño, sino que muchos como si fueran Etnicos y Gentiles le buscan en las criaturas, vnos en las riquezas, otros en las deshonestidades lasciuas, otros en los combites esplendidos, y abundosos, y sino miraldo el dia de carne tollendas que no parecen algunos

sino Epicureos, que como dize el Apostol hazen dios de su vientre como si el fumo biẽ consistiese en el, assi le sirven y le regalan. Viendo quã errados vã sus hijos nuestra piadosa Madre la Iglesia tornalos al camino del proprio desengaño, diziendo: *Memento homo quia cinis est, & in cinerem reuerteris.* Acuerdate hombre que eres ceniza, si quieres acertar al fumo bien, por el conocimiento proprio has de hazer camino, si quies entrar en la bienauenturança ha de ser por la puerta del proprio desengaño, este es el carril, este la senda, este el medio q̃ para el vltimo fin guia.

Memento homo.

§. II.

Desleaua mucho la Esposa despues de ausr. aprouechado (como dize Psello) en la penitencia vn poco, gozar de la vista del soberano Esposo, y dize: *Indica mihi quem diligit anima mea, ubi paschas, ubi cubes in meridie.* Enseñame Señor donde repastas tus ganados, dõde hazes tus majadas, donde passas las siestas, donde te muestras (dize la Interlineal) cara a cara, y con los resplandores de tus ojos hazes bienauenturados los ojos que te miran, ponme en la

S. Pablo.

Psello cãt. 1. Cantic. 1.

Interlineal

senda

Otra letra ma ò numeri perfecti. Dize otra letra, vn retrato de la summa de Dios, el cielo en algo parece à Dios: la luna retrae la beldad de su hermosura, el Sol remeda aun mas los resplandores de su gloria, pero el primer Angel mucho mas semejante era a Dios, no parece que era semejante en algo, sino en todo (en el modo que puede la criatura serlo) era vn retrato de su summa, vn bosquejo de aquel numero sin numero de perfecciones, y con ser tal faltandole el proprio defengañò le echa Dios del cielo cerrandole para siempre la puerta, porque como dize nuestro padre S. Bernardo. *Irreparabiliter cecidit.* Cayo sin remedio ni reparo, no quedo mas puerta para el en el diuino alcaçar. No respeta Dios la hermosura, donde el conõcimiento proprio falta, y aunque la esposa era bellissima de su casa la echa Dios sino se conoce. *Egredere ex abi.* Sal de mi palacio y vete.

§. III.

Y no solo no se le pone a Dios delante la hermosura, si no que ni a los ceptros, a las coronas, y tiaras no respecta.

Rey era Faraon pero leuanto se le el pensamiento, y dize, que ni conocia à Dios ni auia de obedecer sus despachos, y dio con el Dios en la profundidad del agua, do de el y todos sus batallones perecieron. Hijo era de Rey Absalon, hermoso, de buen talle, y apostura, pero como vn bruto en medio del ayre murio alanceado. Ni aproue chan titulos, armas escudos, blasones, tropheos, dignidades. ni quanto el mundo respeta y adora, para que no eche Dios vna alma de su casa, si assi mesma no se conoce. No se negocia por esta puerta con Dios, sino por puerta del proprio defengañò, por puerta de tierra, por la que abre la Iglesia a cada vno de sus fieles por acordarse que es tierra, polvo y ceniza. *Memento homo quia cinis es.* Por aqui se negocia cõ Dios. Estaua el Sãto Patriarcha Abraham como procurador de aquellas cinco ciudades por el justo juyzio de Dios abrasadas con fuego del cielo, y despues de auerle pedido que tuuiesse respecto a los justos ya que los peccadores no merecian ser perdonados quiere interceder segunda vez, y dize, que se atreue a

hablar

S. Bern. ho
mil. 1. ad
uentus.

Exod. 5.

Exod. c. 14

2. Reg. c. 3

2. Reg. 60.

18.

Gen. c. 18.

Symbolo. 2. De la imp. del proprio desengaño. 23

hablar con Dios otra vez, y la razon que da es. *Cū sin puluis & cinis.* Tierra y ceniza bien puede hablar segunda vez con su Dios, mira que razon de vn cortesano tan ladino como Abraham, enseña do a hablar con Dios y conuersar con los Angeles del cielo: porque foys tierra que reys hablar con Dios? No di xerades pues soy su amigo, persona de quenta en su casa, priuado suyo, vassallo que de su voluntad no se aparta, y no porque soy tierra? No hiziera agrauio a su Magestad vn hombre baxo, a quiẽ el Rey del poluo de la tierra vuiera leuâtado y hecho mayordomo suyo, en dezir que le queria hablar porque era baxo y de solar humilde? si por cierto, pues como days por rizon de hablar à Dios porque foys tierra, y ceniza? No se entra à negociar con Dios por puertas de oro, por grandeza, por fausto y dignidades: sino por vn humilde desengaño: esto es lo que con Dios vale y puede, y no ay para este en la casa de Dios puerta cerrada. Pero llegaos de otra manera y vereys lo q̄ responde. *Egre dere & abi.* Trõ picando echa Dios à vn alma de su casa, y assi Abrahã

por puerta entra de tierra à negociar con Dios. *Cum sin puluis & cinis.*

Pues vemos mas Patriarcha santo? no hablastes despues con Dios tercera vez, y aun la quarta, pues como no dixistes nada? no era mas razon hazea à Dios la salua para la tercera y quarta vez, que no para la segunda? Capta de tal suerte à Dios la beneuolencia vn reconocimiẽto que mil vezes le dara audiencia: queda tan saboreado el gusto de Dios quando a si mesma se conoce el alma, q̄ negociara con el quanto quisiere: no ay necesidad de mas arengas, de exordios ni de saluas; y assi Abraham como curial en la casa de Dios, antes de reconocerse pidio que se hiziesse el perdõ por cinquenta justos, y aun denia de estar temblando no le pareciesen a Dios pocos, pero hecha esta confesion humilde tâto animo cobro, que a diez vino a reducirlos.

Y son de considerar dos cosas. La vna, que venga a rescatar pecadores a precio de justos, y que en lugar de yranadiendo el precio, vaya quitando cada vez q̄ habla con Dios: si aca se vniessse hecho

24 Segunda parte de la Monarquia mystica.

agravio a vn cauallero, y llegase vna persona hórada acó certarle, no yria dando cada vez mas: fino quiere diez le daria veinte: y si esto se le hiziesse poco subiria a treyn ta, y si esto no bastasse, llegaria hasta que la parte se diesse por satisfecha: pues como Abraham va quitando. ¶ Fue para dar a entender lo mucho q vn humilde reconocimiento puede con Dios: En vn humilde pone Dios su causa, parece q como en manos de juez arbitro, tiene có prometida en el humilde su justicia, y Dios passa por lo q el haze, si quiere q sea por cinquenta, q se haga por esso y si por menos, por treinta, por veinte, y por diez, el pasara por todo. De aqui San

s. Chryf. tomo. 1. scri moue quis sum ego.

Chrysostomo tratado del reconocimiento humilde dize: *Inde cuncta potētia ascendunt, id est totū posse.* Las fuerzas q bastan a conquistar el cielo la virtud q de los propios Angeles tiene victoria, la fortaleza, que contra el mismo Dios puede y vale, la grandeza de animo que basta a tener al mismo Dios las manos en el conocimiento humilde tiene su venero.

Fingian los antiguos (como dize Rabisio) que An-

teon fue hijo de la tierra, y que quando en las batallas, se sentia cansado, se echaba en su regazo, y ella como piadosa madre le aumentaua la fuerza. De donde Lu-

Lucano lib. 4.

Hoc quoq tam vastas cumulauit corpore vires.

Terra sui fetus quod cum tetigere parentem.

Tam defecta vigent renouato robore membra.

Asi succede al humilde, teddese en la tierra, conoçese por poluo y por ceniza, y puesto con Dios vale y puede, y asi el Santo Patriarca Abraham, tendiose en la tierra, y leuantose tan fuerte, que el que antes no se auia atreuido a pedir el rescate de los peccadores por menos de cinquenta, despues tuuo tanto animo que los baxo a diez, y pudo acabarlo con Dios, y acabara quanto quisiera.

Lo segundo que hallo digno de considerar en este hecho es, ver que Dios no recatec. Pídele por cinquenta, y dize que si, pídele por quarenta y cinco, y dase por pagado: quitale cinco, y concede: baxalos a treyn ta, y viene en ello atreue se a ponerlos en veynte, y

no

Symbolo. 2. De la imp. del proprio defengano. 25

no cõtradize ilegalosa diez, y contentase con esso, nunca se le haze de mal hazerlo por menos. Pues, como señor: no os va la honra en castigar los pecadores? Las voces de sus delictos, no estan en vuestros estrados pidiendo vengança? El fiscal de vuestra justicia no esta siguiendo contra ellos lacausa? Pues si quierá en tantas importunaciones no mostrarades algũ disgusto? No recatearades? No os detuuiერades, para que echara de ver el hombre quã malo es ofenderos? O soberano Dios, y quanto vn reconocimiento humilde puede. No parece sino que se enseorea de Dios. De suerte que no le puede dezir Dios de no en quanto pide, cera y paulo como dize nuestro Cypriano, hara de Dios el que entrare por la puerta de vn humilde defengano, y si este falta, no solo no se negocia con Dios, sino que rodando hecha de su casa a vn altiuo.

Egređere & abi.

s. V.

De lo vno y de lo otro es vn gallardo symbolo aquel potentissimo Rey de Babyloña Nabuchodonosor, condeñale Dios a que pazca las yeruas, y despues de cerrado

el processo, y fulminada por Daniel la sentençia, le espera vn año. Pues como Señor, viniendo con tanta colera a castigar vn soberuio os ys en la execucion tan despacio, que se passe vn mes y dos, y el tercero, y lleguen a doze, y tengays paciencia? Tengo para mi que el dilatar Dios la sentençia, fue porque atemorizado Nabuchodonosor de la terribilidad del castigo, deuio de humillarse, y reconocerse delante de Dios, tendiose en la tierra reconociendo su vajeza, y leuantose tan valiente que pudo por doze meses detener las manos de Dios. Pero en sonando en su boca aquellas palabras arrogantes: *Hac est Babylon magna quam ego edificauit*: Luego baxa del cielo el castigo: *Cumque sermo adhuc esset in ore eius vox de caeloru*. Aun tenia la palabra en la boca, y cae vna voz del cielo. Estrano termino por cierto. No dize oyese, ni sono, ni hizose, ni vso de otros modos que en semejantes ocasiones suele la santa Escritura, sino. *quit*, cayose, desplomose, desahose del cielo.

Dos cosas puede ser que quisiese significar el Espiritusanto en esta nueva frass.

*Cyprian.
ad illud
capudeius
aureum.*

*Daniel. 6.
4.*

26 Segunda parte de la Monarquia mystica

La primera, la diferencia del poder de Dios, y de los hombres. La voz del hombre, por terrible que sea, espanta, y atemoriza, pero la de Dios haze. Con vn grito dado cō la virtud de Dios, derribo

Actor. c. 3 san Pedro a Ananias y a Saphira, y si me acuerdo bien

Clem. Ale xand. dize Clemente Alexandri-

Exod. c. 2. no, que el matar Moysen aquel Gitano, nõ fue con espada, ni con armas, sino con vn grito. No ha menester Dios como los hombres espadas, ni lanças, ni otros instrumentos bellicos de que el mundo vsa: vna voz basta para derribar vn monte: *Vox Domini confringentis cedros.* Dize Dauid: La voz de Dios basta para hazer hornija los cedros mas altos del monte Libano, no ha menester rayos, ni fuego, ni espada. Basta vna voz de Dios, dize Eugubino: para sacar de quaxo los mas poderosos, y fuertes de la tierra, no tiene necesidad de exercitos, de batallones, de tiros, de estandartes ni vanderas para derribarlos: con vna voz que se cayga del cielo los allanara con la tierra: y fino mirà lo que Christo hizo en aquella manga de soldados que vino a prenderle, con

Psal. 28.

Eugubino.

dos palabras que les dixo: *Et vox de celo ruit:* El sonar la voz de Dios es como si cayessen montes, si exercitos se mouiessen, si mil tiros disparasen, si de los peñascos mas erguidos se desgalgassen migajones, si finalmente los cie los se desquiciassen, y viniessen por el ayre las esferas.

Joan. c. 18.

La segunda, *ruere*, propria mente parece que quiere de zir caerse vna cosa que està detenida. Doze meses auia detenido las manos de Dios el reconocimiento humilde de Nabuchodonosor, vn año auia resistido a su ira, faltole este, y luego cae sobre su cabeza el castigo: en diziendo aquellas palabras soberuias en la misma hora dize Da-

Daniel. c. 4.

nuel, que executa Dios la sentençia, no ay quien le vaya a la mano, pero tornose Nabuchodonosor a Dios, y diga. *Omnes habitatores terra apud Deum in nihilum reputati sunt.* Cotejados con Dios, todos los que habita la tierra, menos son que polua, menos son que ceniza, son como vna nonada: torne se cō este conocimiento a Dios, que el negociara quãto qui siere: *Magnificencia amplior addita est mihi.* Mas rico,

mas

Symbolo. 2. Dela imp. del proprio de engañio. 27

mas fuerte, mas poderoso, mas tenido, y respetado fue que antes. Este es el camino por donde se negocia con Dios, confessar vn hombre su baxeza, porque como dice san Chrysostomo: *omnis qui confitetur seruitutem, meretur gratia libertatem.* El que se conoce por sieruo, merece libertad graciosa, el que por pobre, riquezas, y el q̄ por baxo y humilde que sea sublimado.

Pero veamos, que confesso aqui Nabuchodonosor, dize de los demas, que en comparaci6n de Dios son como vna nada, y dexase a si fuera: *In nihilum reputati sunt.* No fuera razon que se confessara a si con ellos? Que se llamara a si nada, como llamo a los otros? Fue vna humildad profundissima, vn conocimiento estraño, aun para llamarse nada no se atreue a ponerse con Dios, como si dixera, los pobres, los jornaleros, los q̄ por las puertas piden, los oficiales, los ricos, los nobles, los poderosos, los señores de salua, los potentados, los principes, los Reyes, los Emperadores, y Monarchas, cotejados con Dios parecen nada. Al fin con este nombre pueden llamarse, pero yo menos que

nada, menos que el mas pobre de todos, aun con nombre de nada no puedo entrar en comparacion con Dios? *In nihilum reputati sunt.* Si todos juntos con sus insignias, ceptros, tiaras, y coronas, con sus dictados, y tesoros, nom6tan mas que nada, y no merecen otro apellido sino este, que hare yo que soy menos que ellos? Si los mares, las arenas, todos los astros y lumbreras que visten de claridad la noche, y el dia, son menos que vn punto indiuisible en comparacion de aquel Oceano donde infinitas perfecciones se ateforan, que hare yo solo? Si los Angeles, los Arcangeles, y toda la caualleria que en la corte del supremo Rey tiene su asiento comparados con aquel Señor a qui6 obedecen, tienen por apellido y nombre nada, que apellido terne yo? Este es el camino por donde se negocia con Dios: esta es la puerta, y si entrarades por otra, presto os diran lo que a la Espasa.

Este mismo p6sami6to tenia David, quando admirado de la merced q̄ Dios le hazia, dize: *Quis ego sum Domine: Qui6 soy yo Señor, para q̄ vos hagays caudal de mi? Ni se llama*

tierra,

S. Chrysos-
som. 1. ser.
de i. loquis
sum ego.

2. Reg. 6. 7c

tierra, ni ceniza, ni poluo, ni nada, sino que en vna interrogacion lo recopilá todo. Quando embió Dios à los Iudios en el desierto, aquella comida fabrosa, el nombre q̄ le dieron fue Manhu. *Quid est hoc?* Que es esto, porque si le llamauan gallina, fabia a gallina, y mejor: si le llamauan pavo, tenia fabor de pavo, y mejor que pavo: si fayfan, tenia gusto de fayfan, y otro mas excelente: y así no sabiendo con que llamarle, pusieronle el nombre de su admiracion. *Quid est hoc?* Que es esto. Así Dauid como era su reconocimiento tan grande por admiracion se significa. *Quis ego sum Domine Deus*, si se llama gusano, hallase gusano, y menos comparado con Dios, si tierra y ceniza, tierra y ceniza se halla, y menos cotejado con la firmeza de Dios, si esclauo, si poluo, si hojã, esso y menos le pareceq̄ es en respecto de Dios, y como ve esto llamase con interrogacion. *Quis ego sum Domine?* Quien soy yo Señor? Pero aduertid como negocia, el no se halla nombre, y pregunta quien soy yo? y respondele Dios. *Dux super populum meum Israel*: caudillo de mi pueblo, principe de mi heredad, rey

de mis vassallos, y cabeça de mis tribus. El no se halla nombre, y pregunta. *Quis ego sum Domine?* Quien soy yo Señor? y responde Dios. *Feci q̄ tibi nomen grande iuxta nomen magnorum qui sunt in terra*. Vn hombre de los famosos de la tierra, vn hombre cuyas proezas pornã en cuydado, los escritores de las edades que vinieren, y yo mesmo aure de ser el coronista fuyo, cuyos hechos fueran en los rincones de la tierra, cuyas hazañas en las Islas mas distantes y remotas hazen equo, cuyo nombre no cubrira el oluido, cuyos triunfos viuiran para siempre, sin que el tiempo les haga injuria, ni los borre. El no halla q̄ sea, y pregunta. *Quis ego sum Domine?* Quiẽ soy yo Señor? y respõdele Dios. *Thronus eius, sicut sol in cõspectu meo, et sicut luna perfecta in aeternũ*. Como si dixera (segun que es pensamiento de Nicolao de Lyra) vn Principe, vn Monarcha, vn Rey cuyo imperio no serã como el de los Medos, ni como el de los Partos, Asirios, Persas, y todos los demas que en el mundo han florecido, donde tantas alteraciones y mudanças vemos: sino Rey que durara como el Sol, que así como

2. Reg. c. 7.

Exo. c. 16.

Psal. 88.

Nicolao de
Lyra. Psal.
88.

2. Reg. c. 7

el

Symbolo. 2. De la imp. del proprio desengaño. 29

el sol con su continuo discurso va midiendo las noches, y los dias: así su monarquía será medida de todas, sin que basten ni tiempos, ni edades, ni Reyes, ni Principes, ni exercitos, ni batallones, ni el mundo todo a derribarle. El no halla que sea comparado con Dios, esclauo, tierra, polvo, y ceniza, le parece mucho, y así dize: *Quis ego sum?* Quien soy yo Señor? Y respondele Dios con vn nombre tan particular que no se que a otro le aya dado en toda la sagrada Escritura: *Virum secundum cor meum.* Hombre segun el coraçon de Dios, hombre conforme a lo que quiere Dios, hombre guisado al paladar de Dios.

Engrandecen mucho los Antiguos, el fauor que hizo Alexandro, a Diogenes Ciniço, porque como dize Plutarco, estando hablando con el vn rato, le hallò tan conforme a su gusto, que dixo, sino fuera Alexandro me holgara de ser Diogenes. Pero todo esto es poco para el fauor que hizo Dios a David, hallole tan al sabor de su coraçon, que ya que no pudo dexar de ser Dios, otro David se hizo en la tierra semejante a el, hijo suyo, y preciase tanto de esto

que siendo hijo de tantos Reyes, y personas de quèta, particularmente se llama hijo de David. De aqui el Arcangel san Gabriel en llamandole hijo del altissimo, luego le llamo hijo de David, en diciendo: *Et Filius altissimi vocabitur:* añadio: *Et dabit illi Dominus Deus sedem David patris eius:* darale Dios la silla de su padre David. Y es de confesar, que aun no esta concedido, y ya le llama hijo de David, para que se eche de ver el gusto que tiene en ferlo. De aqui el Euangelista S. Matheo de quien primero le nombra hijo es de David: este es el primer blasfòn que le pone por armas: *Filius David,* *Filius Abrahami:* de aqui la Cananea para alcanzar lo que pretendia, no pudo hallar mejor exordio para captarle la beneuolencia que llamarle hijo de David: *Filius David:* de aqui los que en el triunfo de Iherusalem cantando sus maravillas era: *O sana Filius David.* Todos estos titulos, y grandezas alcanço David entrando a negociar con Dios por la puerta de tierra, por el reconocimiento humilde, por tenerse en menos que por ceniza.

Actor. ca.

23.

*Plut. lib. 1
de fortuna
Alexan.*

Luc. cap. 3

Matt. 6. 3.

Matt. ca.

Matt. ca.

21.

30 Segunda parte de la Monarquía mystica.

niza. Pero si llegara de otra manera, no estimara Dios su ceptro, su corona, y señorio mas que si fuera vasura, sino que le diera con la puerta en los ojos, diziendole como a tu Esposa: *Egre dere & abi*: Sal de mi palacio y vete: a Dios no le van a la mano ceptros, ni titulos, ni dictados, ni quãto el mundo reuerencia y adora.

§. VI.

Y lo que mas es, no solo no respeta Dios los bienes de fortuna, ni los de naturaleza, pero ni aun las joyas que como esmalte hermosean el alma, no basta la castidad y limpieza. Virgenes eran aquellas cinco que refiere san Matheo: y con todo esto les cerro la puerta el Esposo, faltandoles la luz del proprio defengañõ. Ni aun la mesma gracia, que como dize san Pedro leuanta a vn hombre ala participacion y conforcio de la naturaleza diuina, va a Dios a la mano. Porque faltando el proprio defengañõ, faltara la gracia, y assi a su mesma Esposa dize, *Egre dere & abi*. Y aun para encarecer lo mas usan de vn termino particular en su traslacion los Setenta: *Egre dere tu*: Sal de mi casa tu: No dize vete

de mi casa a secas, sino vete tu. Tu a quien yo solia llamar mi hermana, tu a quien yo solia dezir mi paloma, tu a quiẽ yo daua titulo de mi Esposa, de mi enamorada, y querida: tu a quien yo nombraua sin mancha, sin ruga, sin lunar ni cosa fea, toda hermosa, toda agraciada, y toda pura, sin que en ti vniessse cosa que pudieffe ofender los ojos: *Egre dere & abi*.

Y es de notar la prisa que le da, no se contenta con dezirle que salga de casa, sino que se vaya: que es esto Señor, tanta priessa days a vuestra amada? Donde està aquellas palabras tiernas: *Apperimihis foror mea*: Abreme hermana mia, abreme enamorada mia, que mi cabeça esta aljofarada con el rocio de la noche, y de mis cabellos como perlas cuelgan las gotas del rocio? Como la rogays allí, y aqui teniendola en casa le dezis que se vaya? Todo es para encarecer mas lo que al alma importa el defengañõ, aunque se muera Dios de amores por ella, aun que le aya costado su sangrẽ, y su vida, aunque este en la mayor priuança que imaginarse puede: si con verdaderõ reconocimientõ no se hu-

Traslacion
de los Setenta.

Cant. ca. 5

Matth. 10.

s. Pedr. e-
pist. 2. c. 1.

milla,

Symbolo. 2. De la imp. del proprio de sengaño. 31

milla, bien se puede despedir de Dios que no ha de auer para ella puerta en su casa: y para certificar mas al hombre de esto, con juramēto lo afirma por el Profeta Hieremias: *Vino ego dicit Dominus quia si fuerit Ieconias filius Ioachim Regis Iudā annulus in dextera mea inde euellam eum.* Viuo yo dize Dios, que si fuere Ieconias hijo de Ioachim Rey de Iudea, el anillo de mi diestra que de alli le sacarè.

Y es de considerar la ponderacion grande de palabras con que dize esto: *Vino ego:* juralo Dios para que no pierda el hombre que es solamēte amenaza, y que mas: *Vino ego.* No jura Dios por qualquiera cosa, sino por su propia vida. No ay cosa q̄ mas estime el hōbre q̄ su vida, y sino digalo el demonio: *Pellam pro pille, & omnia qua possidet, &c.* Atrueque de viuir se dexara el hombre hazer anatomia, y cōprara de buena gana la vida con quanto tiene y puede tener. De donde Aristoteles dixo, que el acto mas natural de los viuentes es engendrar hijos, porque en ellos viue el padre aunque muera. Pues no jura Dios menos que por su

vida: *Vino ego:* Mira si le va poco, y que mas: *si fuerit Ieconias filius Ioachim Regis Iudā:* Veys aqui otro encarecimiento, si fuere Ieconias hijo de Ioachim Rey de Iudea, aunque el sea Rey, y hijo de Rey. Mucho respeta Dios a los Reyes, porque al fin son Vicedioses en la tierra; y assi vemos que Iehu, despues de auer executado la ira de Dios en aquella Reyna impia, dixo: *ire & sepelire eam, quia filia regis erat:* Ten gase respeto que al fin era hijo de Rey, y el diuino Platon referido de Estobeco, dize: que no ay cosa mas semejante a Dios en el mundo que los Reyes. Pues dize Dios, q̄ aunque sea hijo de Rey y Rey, no de qualquiera parte, sino de Iudea, del Reyno que el tenia por suyo escogido entre todos, a quien embiaua sus Profetas, y hazia tantos fauores: porque auia de ser heredad suya. Y no para aqui, sino que añade: *Annulus in dextera mea.* Anillo y no como quiera, sino de la mano derecha. En los anillos traen los Reyes sus armas esculpidas, y con ellos sellan sus despachos, pues conforme a esto lo

que

Hierem. 22.

4. Reg. c. 9

Platon. Estobeco scr. de regno.

Iob. cap. 2.

Aristotel. de anim.

que quiere dezir Dios es, q̄ por la vida eterna suya, que aunque vn soberuio sea Rey, y hijo de Reyes, Principe y Monarcha de su proprio pueblo, aunque sea de quien ha de ser descendiente y hijo, aunque llegue a tanta priuãça, que le trayga como joyel colgado en el pecho, o como anillo en su mano, donde estan sus armas, y con que sella sus despachos, que todo no seruira nada, sino que como a la Esposa le dira: *Egre dere & abi*. Sal de mi casa y vete.

No se contento con dezir, que saliesse de su casa, sino q̄ se fuesse, *& abi*: Palabra terrible por cierto, quando vn cauallero hecha de casa vn page mal criado, viendose el pobre despedido sientase a la puerta, y alli espera llorando si se enternecera su amo, y le tornara a recibir en casa. Pero Dios no echa de esta suerte el alma que no se conoce, ni aun a la puerta no quiere que quede: *Egre dere, & abi*. Quiero dezir, no ay para ella puerta; sino es la del proprio desengaño. Por esta hemos de entrar todos. Este es el camino derecho, este el carril, esta es la fenda que a los alcaçares de Dios guia: ef

te el primer escalon por donde a los palacios de la bienauenturança se sube. Plegue al Señor que le acertemos, para que acertandole alcãçemos la gloria que para siempre dura.

S Y M B O L O

tercero.

De la utilidad del conocimiento proprio.

§. I.

DEsseando el Espiritu diuino, que aduertia el hombre la diligencia y cuydado que ha menester para alcançar victoria de su enemigo, con mil frases, comparaciones y apellidos declara la ferocidad de sus costumbres: vnas vezes le llama Leon. Afsi lo hizo por el Apostol san Pedro, otras raposa: afsi lo hizo en los Cantares: otras culebra enroscada, afsi lo hizo en el libro de Iob: otras vallena, otras dragon, otras principe de las tinieblas: y finalmente de ordinario le apellida con nombres que el oyrlos pone grima. Pero mas particularmen

1. Petri. 5.

Cant. c. 3.

Iob. c. 26.

Apoc. 12.

Ad Ephu.

Symb. 3. De la utilidad del conocim proprio. 33

Psal. 90. te por el Real Profeta David debaxo de las sombras de vn admirable symbolo pone en execucion este desseo, diziẽdo: *Quonia ipse liberavit me de laqueo venantium, & à verbo aspero.* El me librò del laço de los caçadores y de la palabra aspera. De tres cosas haze mencion de laços. De caçadores, y de palabras asperas: los demonios dizen sin Augustin y Arnobio son los caçadores, y los instrumentos de que vsan, son laços y palabras asperas. Quando los caçadores salen à caça, lo primero que hazen es, descogẽ las redes, tienden las cuerdas, y arman los laços. Lo segundo repartense: los mas diestros quedanse en las veredas por donde los animales suelen hazer camino, y alli se ponẽ en espera: la chusma hecha vna ala fin dexar yerna ni mata, ni cosa que no menee va al ojeo. Lo tercero en leuantando la caça gritã, para que atemorizada huya hazia las redes, y como el alarido es tal, y el sobrecalto de los animales que seguros pacian la yrua tan repentino, vnos dã en las cuerdas, otros van por las veredas donde los caçadores estan en espera, y alli disparando las escopetas los

matan. Vn azar suele descõcertar de ordinario la caça, y es salir de traues alguno dando voces, porque entonces rebuelue hazia tras, y deslizando entre los pies de los caçadores escapa con la vida.

Admirable Hieroglifico por cierto de los caçadores q̄ salen contra el hombre à mōteria, salen a caça, y porque sea segura tienden los laços. Destos dize David que librò Dios su alma *Quonia ipse liberavit me de laqueo venantium.* Lo segundo repartense, vnos se pōnen en espera en los lugares por donde suelen las almas seguir la derrota de sus vicios, y alli las tirã, otros van al ojeo, y en leuãtando la caça comiẽça à gritar, diziendo palabras tales que no hallando David mejor epiteto que darles, las llama asperas. *Quonia ipse liberavit me de laqueo venantium, & à verbo aspero.* Que vandada tan grande de almas lleva la chusma del demonio los dias de carnes tollendas en ojeo, à vnos como puercos monteses lleva la gula à los laços de la eterna muerte, à otros como à ciervos en tiempo de la brama guian los de leytes de la carne à las re-

s. Aug.
Psal. 90.
Arnob.
Psal. 90.

34 Segunda parte de la Monarquía mystica.

des de sus deseos: a otros los juegos, las galas, las inuenciones, y locuras de aquellos días hazen tomar el camino de los ingenios, que tiene armadados su enemigo: à otros los pensamientos soberbios hazen yr adelante por las sendas donde los monteros diestros estan en espera. Viendo tantas almas perdidas, la Iglesia nuestra Madre sale de traues: y para que la caga espantada buelua atras, y huyendo entre los pies de los caçadores escape con la vida, comienza a dar aquellas voces que a cada vno de sus fieles en el comienço del ayuno dize: *Memento homo quia cinis es: & in cinerem reuertetur*: Acuerdate hombre que eres ceniza, y que has de conuertirte en ceniza, proprias palabras por cierto para espantar la caga: *Memento homo.*

§. II

Desentrañemos mas este secreto. Lo primero de q̄ dize Dauid que libro Dios su alma, fue del laço de los caçadores. Veamos que caçadores son estos, lo segundo donde arman los laços, lo tercero quántos son estos laços: y lo vltimo que genero de la-

ços. Lo primero, declara nuestro padre san Bernardo con quatro superlatiuos, diziendo: *Venatores vtrique pessimi, & nequissimi, calidissimi, & crudelissimi*. Caçadores malísimos y peruerlissimos, astutísimos y cruelísimos. Dos vezes los llamó malísimos, porque aunque son muy diestros en la caça, y sin clemencia ni piedad ninguna, pero con la grandeza de su malicia, ni la astucia llega, ni la crueldad yguala. Quiero dezir, ni el haber ni el poder corren parejas con la sed insaciabile de su malicia. De aqui el Espíritu santo llama: *Echemoth*, al demonio, que como dizen san Geronymo, y san Gregorio, significa: *Omnes deborare cupientem*: Vna bestia tan sedienta que desea tragarlo todo: y para declarar mas este secreto, añade luego: *Ecce absorbebit fluium, & non mirabitur, & habet fiduciam: quod insuat corda nis in os eius*. Sorberase vn rio y no se marauillara. Rio significa aqui, dize la glosa, toda la inuencidad de infieles que en tantos siglos ha auído y ay (por nuestros peccados) aora, ò como explica nuestro padre san Gregorio, todos los que como agua se van deslizano, y por los cuy-

S. Ber. ho.
in Psalm.
qui habitas.

Tob. c. 40.
S. Hieron.
Tob. ca. 14.
S. Greg. 3.
moral. c. 10.
Glosa Tob.
40.

S. Greg. 33
moral. c. 7
& 8.

dadus

Symbolo. 3. De la utilidad del conoçim. prop. 35

dados y exercicios de la tierra toman hazia baxo su camino: todos estos se sorbe, y no le parece mucho, ni le hartan la sed de su apetito. Hasta poder sorber todos estos llegan sus fuerças, pero la sed de su malicia no para ahí, mas adelante passa, el Iordan espera que se le entre por la boca.

Desmenuzemos mas estas palabras: *Ecce absorbebit fluvium.* Sorberase vn rio. Que frasi tan diuina para declarar la sed infaciable del demonio, no dixo, agotara vna fuente, ni que se tragara vn arroyo copiosissimo, sino que se sorbera vn rio caudaloso. Por que cotejados todos los pecadores con la sed de su malicia, son como vn sorbo: todos quantos ay y ha auido son como vn trago, vna rauda que lleua millares de almas perdidas, es para el como sola vna gota: *Et non festinauit.* Dize la marginal, no le dara priessa. He aqui otro en carecimiento de su malicia, y no pequeño. Quando vn hombre tiene mucho que beber, es fuerçase, y dase priessa para acabarlo, pero quando tiene poco, valo beuiendo a traguillos, porque no se le acabe tan presto. Es tan

extraordinaria la sed del enemigo, que vn rio entero de pecadores es para el tan poquito, que porque no se le acabe le beue de espacio, no tiene necesidad de darse priessa, porque es solamente vn sorbo comparado con la sed de sus entrañas: *Et habet fiduciam quod influat iordanis in os eius.* Aqui echo Dios el sello para declarar la malicia de estos caçadores. Por el Iordan se entienden (dize la glosa) aquellos justos, que dexando las cosas de la tierra, se van juntando con las del cielo. Pues dize Dios, que como no satisfazen su sed los pecadores, espera de tragarse los justos, y como esto es a sus fuerças imposible, tiene sed de impossibles, desseo quiere dezir de lo q̄ no puede poner por obra, desseo que sera imposible cumplirse, sed que no puede satisfacerse.

Y es de considerar la frasi, quando tratò de los pecadores, dixo: q̄ los sorbera como vn rio: *Ecce absorbebit fluvium.* Pero quando hablo de los justos, dize: que tiene esperança q̄ se le ha de entrar el Iordan por la boca, porque para su sed sorbos son los pecadores, aun no llegan al estomago,

Glossa Job 40.

Margin.

no haze mas de mojar los labios, pero si abrielle la boca, y se pudiesse a la corriente del Jordan, y todo se le entrase por ella sin perderse gota. entonces estaria contento, si todos los justos, el coro de los Apostoles, las Hierarchias de los Angeles, el exercito de los Martyres, el senado de los Confessores entrase por su garganta sin que vno si quiera saltasse, entonces se mitigaria las llamas del apetito. Y como a esto no es posible llegar las maquinasy ardidés que su entendimiento traça, con razon le llama dos vezes nuestro padre san Bernardo malissimo, llamandole sola vna astutissimo: *Ventores utique pessimi, & nequissimi, & calidissimi, & crudelissimi.*

§. III.

El tercero superlatiuo que dio a los caçadores es, astutifimos. Por vn admirable Hieroglyphico declarò la astucia del demonio vno de los amigos de Iob, diziendo: *Tygris perijt eo quod non haberet praedam:* Y alli otra letra: *Mimicoles perijt.* Hormiga, Leon le llama: porque quando es menester se haze Leon, y quando es necessario hormiga: no ay ensaye que no haga, no

ay figura que no tome, no ay lenguaje de que no vsé, ni habito que no se ponga, ni librea que quando es menester no vista, para caçar el alma se viste de su color, por no espantar la caça: con vn auariento se haze hormiga, con vn soberuio, Leon fiero, con vn disimulado, raposa: guisase finalmente al gusto de todos, conoce las inclinaciones, y se acomoda a todas. De esto quiso auisarnos el Espiritu santo, quando el nombre con que muy de ordinario le apellida es: *Demonium:* q̄ como dize nuestro Abad *Ruperto.* *Ruperto* quiere dezir, *sciens*, lib. 2. de el que sabe, porque no ay tre- *viclo. ver.* ta que no alcance, no ay ma- *bi, Dei. c.* ña de que no vsé, ni malicia *9.* en que no tenga la prima. De aqui nuestro padre san Bernardo dize, que ay la *S. Bernar.* diferencia entre el y el *ser. 2. in v.* hombre, que entre el caça- *que habi.* dor y la caça, no parece quiere dezir que sabe nada el hombre cotejado con su malicia, es astutissimo y fagacissimo.

El vltimo superlatiuo es, cruelissimo: mucho era menester para declarar la impiedad de aquellas entrañas impias y aleuosas, pero baste el nombre que le da el **Espiritu**

Iob. 4.

Otra letra.

Symb. 3. De la utilidad del conocim. proprio. 37

Espiritu santo, en el libro de Iob, donde como es comũ exposition de la glossa, san Geronymo, y san Gregorio le llama, *Vehehor*, que es lo mesmo que en la lengua Hebraea *Vehehor*, que quiere dezir: *Caput sue princeps inimicitiarum*. Porque como dize Goropio Vecano (cuyo pensamiento es este) la palabra *Vecon*, significa enemistad, y la palabra, *hor*, quiere dezir principe, o cabeça. Conforme a lo qual el nombre que da Dios al demonio es, principe de enemistad: no le llama enemigo ni contrario, sino pñcipe de enemistad, el que en razon de enemigo es pñcipe, el q̄ lleua debaxo de su vanderá listados todos los enemigos del hombre: el capitan general de la liga que contra el justo, el mundo, la carne, y todos sus enemigos hazen, el que lleua el estandarte, y acomete. Por vn simbolo galano declaro su crueldad vno de los amigos de Iob, diziendo: *Tygris perijt eo quod non haberet pradam*. Al tygre le comparo, y con razon por cierto, porque como dize Ricardo, es vn animal en quien no cabe piedad, ni misericordia, y tan en extremo cruel que de aqui vino el proverbio: *Tygris*

dis Mircana vbera suxit. Ha mamado leche de tygres, para dar a entender que era en extremo impio, y a quien no movia a piedad ninguna cosa. De esta suerte es el demonio, no ay entrañas como las suyas. De esta suerte son los caçadores que contra el hombre salen a monteria, no solo peruersos, sino astutos, y no solo astutos sino cruces que andan bramando como Leones, desseando despedaçarle.

Pero aunque todas estas ponderaciones son buenas para significar la calidad de los caçadores, aunque estos superlatiuos son muy elegantes, pero en vna palabra cifra, todo quanto se puede dezir de ellos el serenissimo Dauid, diziendo: *Quoniam ipse liberavit me de laqueis venantium*: Dios me sacó de los lazos de estos caçadores, no basta todo el saber que el hombre tiene, ni los consejos de los sabios, ni las amonestaciones de los letrados, ni el defengaño de los Filosofos: virtud diuina es menester, hazaña es de Dios sacar a vna alma de sus redes, proeza que solo puede la virtud de la diuina mano. Porque como se dize en el libro de Iob: *Non est super*

David Ps. 90.

Iob ca. 42.
Glossa.
S. Hieron.
ibi.
S. Greg. 32
moralic. 10
Hebraeo.
Goropio. li.
14. in hoc
reglificis.

Iob. ca. 41

Ricardo
verbo. ti-
gris.



terram potestas que comparetur ei. No ay en la tierra poder como el fuyo, no ay braço q̄ pueda detener el fuyo, ni armas que resistan las fuyas, ni fuerza que detenga la fuerza de sus manos. Virtud de Dios es menester para sacarle vna alma de las vñas, fuerza de Dios para desentendar vn coraçon de las cuerdas de estos caçadores, y como ellos son tales adierte la Iglesia al hombre que se acuerde lo que es, para que echando de ver su flaqueza acuda a Dios que le ayude: *Memento homo quia cinis es.* Mira hombre por ti, abre los ojos, mira lo que son los caçadores, y lo que eres tu comparado con ellos. Tu eres tierra, ellos espiritu, tu eres hombre, ellos Angeles, tu eres flaco, ellos fuertes, tu eres ceniza, ellos tan firmes, tan incontrastables y enteros, que ni el tiempo los gasta, ni las edades los confunden, ni los dias los enuejzen, ni ay criatura que pueda hazerles contraste: *Memento homo quia cinis es.* Ceniza le llamó y no tierra, porque tierra ay firme sobre que se cimentan los altaçares, y edificios sumptuosos, seguros por muchas edades de las mudanças de

los tiempos, pero el hombre vn poco es de ceniza que qualquier enemigo la esparce por el viento, tierra es no firme, sino delmoronadiza, que qualquier inconueniente la arruyna, polvo es tan deshecho y tan menudo, que no ay hora ni momento q̄ no se vaya carcomiendo y gastando. De suerte que sean menester perpetuos reparos, y al fin no aprouechando toda la industria criada ha de dar presto con todo en tierra: pero los contrarios que a caçarle salen son fuertes, valerosos y sin peligro de acabarse.

§. IIII.

Y si vamos adelante, y ya que sabemos quales son los caçadores, queremos aueriguar donde arman sus laços, enseñarnoslo ha el Sabio diciendo: *In medio laquearum ambulat.* Mira hombre por ti q̄ ^{Ecll. 5.} andas en medio de laços. Que bien descriuió el estado de esta vida. En medio anda el hombre de laços. Por vna parte y por otra ay laços, solo el medio queda seguro. Así lo sintio el Real Profeta Dauid, quando ^{psal. 139.} segun que es pensamiento ^{capit. 9.} de Berchorio dixo: *Iuxta*

Symb. 3. De la utilidad del conocimi prep. 39

iter scandalum pessuerunt mihi.
Junto al camino me pusie-
ron tropieço. No en el cami-
no, porque el camino de
Dios seguro es, no ay en el
tropieço ni laço, ni enemigo
fino junto a el en la margen,
en el lindero, en lo que con
el esta pegado. *Ita ut quam ci-
to pedem verteris statim in pecca-
ti sobcam cadas.* Dize nuestro
padre San Bernardo. Tan pa-
red e medio del camino de
la justicia, tan en la orla tan
en la orilla que el sacar del
el pie, es meterle en las tram-
pas del pecado, en desliçan-
do el alma vn poquito, cierta
tiene el demonio la caza, so-
lo el medio esta seguro. *Non
in via, sed circa ad dextram, vel
ad sinistram tendunt laqueos.* Di-
ze San Augustin referido de
la glosa no en el camino fino
a la diestra, o a la sinistra tie-
ne el cazador del infierno
puestos sus tropieços, a qual-
quiera parte que el alma ve-
che va perdida, pero si guar-
da el camino de Dios, lazos,
cazadores, redes, cuerda, y to-
dos los instrumentos de los
enemigos vence, y de todos
alcanza victoria. *Cadent a la-
tere tuo mille & decem millia
a dextris tuis ad te autem non ap-
propinquabit.* Dezia Dauid del
que va por este camino, mil

caeran a tu lado y a tu mano
diez mil, y a ti no lle-
gara como va passando el ju-
sto a vna mano y a otra dexa
enemigos por tierra al lado
yzquardo mil, y diez mil al
derecho.

Y son de considerar dos co-
sas a cerca de estas palabras.
La primera que quando tra-
tò desta cayda con nombre
de plural dixo muchos. *Ca-
dent a latere tuo mille.* Pero
quando trata de llegar al ju-
sto en singular puso el verbo.
Ad te autem nõ appropinquabit.
Para dar a entender quan se-
gura va el alma por este ca-
mino, siendo mil los que cae
a vna parte, y diez mil los q̄
quedan tendidos a otra, al ju-
sto dize Genebrardo, no solo Genebrardo
no lligan todos pero ni aun *1 sal. 90*
vno si quiera, de tan gran nu-
mero no le hiere. *Ad te autem
nõ appropinquabit.* Que segura
va el alma de baxo de las alas
de Dios, no dixo no te herira
si dixo ne te derribara, ni ni
vfo de otros terminos como
estos fino no llegara a ti. No
tienen los caçadores inferna-
les poder contra el que va
por el camino de Dios, no so-
lo no pueden derribarle, he-
rirle ni darle muerte pero ni
aũ llegarle al hilo de la ropa,
y da luego la razón diziendos

S. Ber. 10.
mi. 4. in co-
piph.

S. Aug.
gloss.
Psal. 90.

Dauid P.
90.

40 Segunda parte de la Monarquia mystica.

David Ps.
90.

Quoniam Angelis iuis mandauit de te, &c. Tiene Dios vn esquadron de Angeles de luz, que van haziendo escolta al justo, ellos son capitanes de su guardia: ellos lleuã sus almas como en palmitas, para que si quiera en la tierra no tropiecen, y assi estan arredrados los caçadores: harto procuran sacarla del camino de Dios, pero mientras ella no se aparta, todos los vèce, y los derriba, y ellos no puedẽ llegarle: *Ad te autem non appropinquant.*

§. II.

Pues veamos, como puede vencer el justo, sino llega a el el enemigo? Como puede derribarle sino se tientan las espadas? Es el justo en las tentaciones del demonio, como la caça, que el vencer los caçadores es no ser vencida de ellos, el no caer en sus cuerdas, es tener victoria dellas. De esta suerte es el vencimiento que el alma santa las mas vezes tiene del demonio, el no caer en sus lazos es alcanzar trofeo de ellos: el no ser vencida, es vencer a su enemigo, el no apartarse del camino del cielo, es ganar eterna palma. Finalmente el

Apostol san Pablo, el modo 1. Cor. 6. que da para vencer el amor torpe, es huyr: *Fugite fornicationem*: Huyd de la fornicacion, de este vsò el santo Ioseph, dexando la capa en manos de su ama, de este vsa el justo, y dexa tendidos por tierra mil a su mano yzquierda, y diez mil a su derecha. *Cadent à latere tuo mille.*

Lo segundo que hallo digno de considerar es, que hablando de la mano yzquierda, no la llamo yzquierda, sino lado: a la derecha su proprio nombre le dio, pero a la siniestra llamola lado, para dar a entender, dize san Geronymo, como en el que va por el camino de Dios, no ay cosa sinestra en quanto va por este camino, todo es derecho, todo es acertado: assi como en el camino de los vicios todo es yzquierdo, todo herrado, todo flaco, pusilanime, terreno, caduco y miserable. Pero en el camino de Dios todo es fuerte y acertado, en ambas manos son diestras en el justo, y como peleaua aquel capitã que se refiere en el libro de los juezes, con entrambas manos, assi el justo con vna y con otra pelea, dexando tendidos mil a vna parte, y diez mil a otra. Y no es

Si Pablo

de

Symbol. 3. De la utilidad del conocim. propr. 41

de pasar en silencio que diga el Espíritu Santo, que los vencidos caen a los lados, no dixo atras, ni adelante, sino a los lados, no es la vitoria que en el camino de Dios se tiene, como las que en las campañas de la tierra se alcanzan donde el vencido cae a los pies del vencedor, y muchas vezes tropezando en el cadaver desangrado, cae, y entre los pies de los soldados muere, a los lados caen los que el justo derriba, siempre el camino de Dios queda libre y sin tropiezo. A los lados es donde los caçadores tienen armadas sus redes: *Iuxta iter scandalum possuerunt mihi*. Iuntico al camino arman, allí ponen sus lazos, y cogen las almas descuydadas, y allí es donde ellos caen quando son vencidos.

Y si preguntamos mas al santo Rey David, por el numero de los lazos, responde ra segun otra letra: *Iuxta iter laqueos possuerunt mihi*. No es vno, ni dos, ni ciento, sino muchos, mil despeñaderos de almas tiene el demonio, mil tropiezos donde se hagã las narizes, mil trampas donde caygan, mil redes donde se enlazen, y mil lazos donde se enredẽ: *Multos habet diabolus*

laqueos, e in uersos habet laqueos. Dize sin Geronymo, muchos y muy diferentes lazos son los del demonio, no ay aritmetico tan desperto, q̄ pueda reducirlos a numero, ni suma.

Y si le preguntamos mas por la calidad de estos lazos, respõdera con la palabra Hebrea, *Mokeshim*, que quiere dezir segun afirma Genebrardo aucupia, todos quantos instrumentos ay de caças, redes, lazos, cuerdas y todas las de mas maquinas inuentadas, y no solo esto, sino trampas, digalo el mismo: *Quoniam ipse liberavit me de laqueo venantium*: Y allí la Marginal: *Quoniam ipse liberavit me de muscipula*: Ra toneras tiene armadas para cazar las almas, y para dezir lo todo de vna vez, no ay genero ni condicion de gente, dize S. Theodoretto, a quien conforme a su inclinaciõ no tenga armados sus lazos, y el bienaventurado S. Geronymo particularizando mas esta caza, dize que la auaricia es lazo, la ira es lazo, la detracciõ es lazo, y todos los de mas vicios son lazos, y para echar el sello nuestro padre S. Bernardo dize, q̄ nuestro proprio cuerpo es lazo. De suerte q̄ aun dentro de noso-

S. Hieron.
Psal. m 90.

Letra Hebraea.
Genebrard.

Marginal.

S. Theod.

S. Hieron.
Psal. m 90.

S. Bern. serm.
3. in psal.
qui habet
tat.

La margi-
nal.

42 Segunda parte de la Monarquía mystica.

tros no estamos seguros de sus laços: y como ellos son tantos y tales, quando se vio Dauid libre, a Dios atribuye esta victoria; diziendo: *Quoniam ipse liberauit me de laqueo venantium.* El me libre de estos laços proeza fue de su mano salir libre de tanto peligro, y añade luego: *Et à verbo aspero,* de la palabra aspera.

6. III.

Puestos los laços, lo segundo que los caçadores hazen, es, repartense: vnos van al ojeo, y otros quedan en espera. A ojeo va vna chusma de enemigos que no puede contrarse, mugeres, aduladores, riquezas, juegos, galas, vestidos, deleytes, todos van contra el hombre a montería, y si le cogen en ala, es la prisa que le dan de suerte, que ha sta meterle en los laços, o llevarle donde los monteros estan en espera, no paran. Que de ver es quando han leuantado la caça, la grita que leuanta aquella chusma que va al ojeo, que de palabras tan diferentes dicen: vnos buenas, y otros malas: però para la pobre corcilla q̄ va ojeada todas son palabras asperas, y duras. Tales se le haziã a Dauid quando dize, que le librò Dios de las palabras as-

peras: *Et à verbo aspero.* Aquí declarò el modo con que la chusma del demonio lleva el alma hazia las cuerdas, segun diferentes interpretaciones q̄ este lugar tiene. Lo primero, palabras asperas, quieren dezir amenazas, cõ estas hazè los ministros del demonio guerra a las caças fieles q̄ tiene Dios retiradas en sus dehesas: assi lo hizo con el santo Ioseph la muger de Putifar. Assi lo hizo Fausta cõ Crispo, hijo del Emperador Constantino, como dize Zonaras. Assi lo hizierõ aquellos viejos defalmados que refiere el santo Profeta Daniël, con la inocentissima Susana, aunque a todos siruió poco.

Gen. c. 39.
Zonaras.
tomo 3. ab
nal.
Dan. c. 13.

Lo segundo palabra aspera, segun la translacion de Symac^{to}, macho q̄ refiere S. Theodore^s Theodot^o, es lo mismo que, *Verbum superfluum doloris*, palabras dolorosas, de 90. stas vsan los aduladores. Que palabras tan sabrosas dicen a los que llevan en la montería, però hiereir con ellas el alma, lleuandola a caminar a las cuerdas de sus enemigos. Bien entendia esto Sigismundo, quando alauandole mucho vn adulador, se leuanto a Eneas Silvio: y como dize Eneas Silvio lib. 2. vio le començò a dar de puñadas, & dicitis

Eneas Silvio
lib. 2.

Symbolo. 3. De la utilidad del conocimi. prop. 43

Alfonso. c. 46.
nadas, no dando otra causa deste hecho, sino porque le mordia, y tuuo razon por cierto, porque las adulaciones para vn pecho defengañado y noble, palabras asperas son, mordiscos de vioras, bocados de serpientes, picaduras de alacranes enconosos.

Entra l. 8. a Genebr.
Lo tercero palabra aspera, segun otra letra que trae Genebrardo, es lo mesino que, *Sermo calumniarum*: Calumnias y engaños, los amigos falsos, los malos consejeros son los que lleuan las almas con estas voces a la muerte eterna. Otros enemigos van dando priessa al hombre mas particularmente con palabras asperas, dulces al oyo y defabridas al alma, estas son las mugeres con todos los entretenimientos de la carne, llevando tanta inmensidad de hombres perdidos q̄ no pueden contarfe. Viendo lo que pasa, la Iglesia nuestra Madre sule de traues a espantar la caça, y las palabras que para esto a cada vno dize, son: *Memento homo quia cinis es*: Con estas quiere detener las almas perdidas, con amenazas procura la chusma del demonio llevar muchos a sus redes, la Iglesia con la amena-

za que hizo Dios a Adan, y con la sentencia que contra el fulminò despues del pecado quiere detenerlos: los aduladores haziendo creen al hombre lo que no es, le lleuan perdido, la Iglesia acordandole lo que es, pretende remediarle: *Memento homo quia cinis es*: Acuerdate que eres ceniza, palabras asperas por cierto, pero con la aspereza suya quiere librar al alma de la aspereça de las palabras que los que lleuan las almas en el ojo van diziendo.

§. IIII.

Y porque vamos adelante en nuestra caça, lo tercero que los caçadores hazen es, los mas diestros se ponen en espera en las veredas por donde las almas perseguidas de los que andan monteando suelen apartarse del camino de Dios, y seguir el de sus gustos, y si preguntamos al Euangelista san Iuã quantas son estas, dira que a tres solas se reduzen: *Omne quod est in mundo concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, superbia vite*: Todo lo q̄ ay en el mundo, concupiscentia es de carne, cõcupiscentia de ojos, y sobrenia de vida, estas son las sendas

*S. Ioan. epi
fol. 1. c. 2.*

44 Segunda parte de la Monarquía mystica.

por donde las caças desma-
 dadas dexan el camino de
 Dios, y siguié el de sus vicios,
 y en todas esta el demonio
 puesto en espera. En argumē
 to desto dize Antonio Riciar
 do, q̄ pintaron los antiguos
 al dios Pluton en vn carroçõ
 tres ruedas, al qual tirauã tres
 cauallos, y lo que lleuaua en
 la mano era vn tridente que
 era vna hasta con tres puntas
 muy agudas: para dar a enten
 der, dize Georgio Beneto, co
 mo el demonio preside en
 tres caminos, por donde las
 almas suelen apartarse del
 verdadero, el primero es de
 luxuria, el segundo de auari
 cia, y el tercero de soberuia:
 y en cada vno tiene vna pũta
 con que traspassa las almas y
 les da muerte. El preside en
 todos, y fuera desto, en cada
 vno tiene vn montero die-
 strisimo en la pũteria: en el
 primero tiene el amor lasciuo,
 en el segũdo la auaricia, y
 en el tercero la entonaciõ y
 soberuia, todos tan ciertos q̄
 apuntando por diferētes par
 tes traspassan el coraçon con
 sus saetas.

En la primera esta el amor
 lasciuo puesto en espera. No
 yuan fuera deste sentimien
 to los antiguos, quando segũ
 afirma Fornuto, y Alcianto, y

generalmente todos los pœ-
 tis pintaron a Cupido arma-
 do con su arco y saetas, para
 dar a entender como siem
 pre esta en espera de coraçõ-
 nes, los que lleuan ojeado a
 vn hombre por esta senda,
 son los desleos, y pensamien
 tos desordenados, los quales
 como dixo Alceo referido de
 Plutarcho: *Neque vir potest esu
 gere neque mulier.* No ay quiẽ
 pueda librarse de ellos, no ay
 quien no sienta estos moui-
 mientos torpes, aunque no
 todos se dexan llevar de e-
 llos, los lazos que tiene el a-
 mor armados, son las muger
 es: assi lo dize el Espiritus san
 to: *Laqueus peccatorum est,* & *Eccl. 7.*
Sagena cor illius: Lazo es vna
 muger mala (que de esta tra-
 to) y su coraçon es nasa, lazo
 es la muger, y nasa, lazo en la
 tierra, y nasa en el agua. No
 ay quiere dezir parte segura
 de su malicia, ni tierra, ni
 rio, ni mar, ni fuente donde
 quiera es tropieço de los pe-
 cadores, en la tierra caça:
 y en el agua pesca: *Et sage-
 na cor illius:* Su coraçon es na
 sa.

De diferentes instrumen
 tos vsan los caçadores, y los
 pescadores, y todos estan ci-
 frados en ella, vnos ingo-
 nios ay para la caça, y otros
 para

Anton. 7.
 ciar. verbo
 Pluro.

Georgio Fe
 nico Armo
 quia. fo. 212

Fornuto
 lib. de na-
 tura de orn
 Alciant
 cm
 113.
 Alceo.
 Plutarch.
 lib. de cupi-
 dit. dini.

Symbol. 3. De la utilidad del conocim. propr. 45

para la pesca, pero en el su-
yo estan todos, por vn admi-
rable simbolo declaro esto
el Sabio, poniendo en Hiero-
glyfico de su malicia la mel-
ancolia, y da la razon por
vnas palabras elegantes: *Om-
nis plaga tristitia cordis est, &
omnis malitia nequitia mulieris:*
Toda llaga tristeza del cora-
çon es, y toda malicia mal-
dad de muger, la melancolia
es vn mal tan graue que tie-
ne en si todos los males, con
ella es vn hombre pobre sin
fello, necesitado sobrandole
los tesoros, enfermo sin calen-
tura: dexado de todos quan-
do mas acompañado, muer-
to estando viuo, y finalmen-
te como dize el santo Profe-
ta Loel (segun interpretaciõ
de nuestro Abad Ruperto) es
la melancolia vna oruga que
se repasta en el coraçõ, car-
come las entrañas, y seca los
hueslos, y no ay cosa que no
dañe, es (para dezirlo de vna
vez) vn mal donde todos los
disgustos y defabrimientos
se encierran. Así es la mu-
ger, lo que la melancolia es
en disgustos y dolores para
el que la tiene, es la muger
en malicias: *Omnia malitia ne-
quitia mulieris est.* En su mali-
cia cifra toda, los caçado-
res y nos ingenios tienen pa-

ra los corços, otros para los ja-
ualies, otros para las liebres,
los pescadores de vna indu-
stria vsan en la mar, de otra
en el rio, con vna pescan los
atunes, con otra las lampreas
con otra los congrios: y final-
mente casi cada especie de
pecado se coge con particu-
lar artificio: pero vna muger
todas las industrias tiene jū-
tas: *Omnia malitia nequitia mu-
lieris.* Toda la malicia esta en
la fuya.

Y es de considerar que no
dixo toda malicia, es malicia
de muger, sino: *Nequitia*, vn
particular grado tiene la ma-
licia en ella, todas las indu-
strias los ingenios y artifi-
cios de que vsan los caçado-
res y los pescadores, estan en
grado heroyco y eminente
en ella. Solemos aca dezir:

*Pluribus intentus minor est ad (m-
gula sensus:*

Que vn hõbre derramado en
muchas cosas no sale perfe-
ctamente con ninguna, pero
no es así en la muger, tan-
diestra es en qualquier mali-
cia como si sola aquella pro-
fessara, tan buen caçador es
de tierra, como si no fuera
pescador de mar, y tan bue-
nas suertes haze en la mar,
como si no caçara en la tier-
ra.

Ecol. 25:

*Loel. c. 1.
Ruperto.
ibi.*

s. V.

Ecl. 7.

Veamoslo en la frasi con que el Espiritu santo declaro su destreza: *Laqueus peccatorum est, & sagena cor illius*: Laço es y nasa. No ay estado seguro della, es tan eminente en este oficio, que pocos se escapan de sus mañas. Laço es en la tierra con que caça el demonio los mundanos, y nasa en el agua. Nuestro padre san Bernardo dize que los Monesterios son como vnos estanques apartados, donde tiene Dios guardados los peces que han de servir al regalo de su mesa, pero la muger dentro destes estanques echa sus nasas, aũ aquellos que tiene Dios retirados del mundo con tantas guardas, tantas puertas y cerraduras, con tanta mortificación y silencio, aun no estã seguros della, sino que ahurtadillas echa sus nasas, pesca, prède, cautiva, y da muerte: *Et sagena cor illius*. Su coraçon es nasa.

Y es de considerar por cierto, que llamandola a toda ella laço, a solo el coraçon llama nasa, para dar a entender (a lo que yo alcanço) la industria grande de que vsa, a los pecadores, a los mundanos, caçalos con que quiera,

pero donde no puede entrar el cuerpo, sirve el coraçon de nasa: y así no ay de ella parte segura, vn mozo galan, gentil hombre y rico, que anda por estas calles registrando quanto passa, a vn holgazan que todo el dia gasta en pasear las plaças, en plasticas ociosas y sin fruto, con vn giñar de ojos, con vn ademán, con vn meneo, con vn mirar risueño, con vn descuydo, cõ vn donayre, con vna damera le haze caer en el lazo: pero donde nõ puede vsar de estas mañas, en los estanques de Christo donde las almas estan tan guardadas, con el coraçon pesca, desleydo le embia en el villete, deshecho en la carta amorosa, y así deshecho y pintado es tan eficaz que prende, enlaza al necio que le recibe, y cogiendole en la nasa, se le presenta al demonio. De donde el Espiritu santo dize, por el Profeta Abacuch; que su mñar es escogido, porque los

Habacuch

pezes que tenia Dios para el regalo de su mesa sustentados con los faouores de su gracia, ellos pesca la muger, y presentandofelos al demonio sirven para la suya. Este es el lazo que en la primera senda los principes de las tinieblas

S. Ber. ser.
de S. An-
dre.

Symbolo. 3. De la utilidad del conoçim. prop. 47

nieblas tienē armado: esta es la nasa, con q̄ en los estāques de Christo pescan a herradillas, esta es la red dōde inumerables se enlaçan cada dia.

Considerando esto nuestra Madre la Iglesia, el remedio de que vsa para sacar al hombre de este laço es, traerle a la memoria sus postimerias, acordarle que se cōuertira presto en ceniza: *Memento homo, quia cinis es, & in cinerem reuerteris*: Acuerdate hombre que has de conuertirte en ceniza. Remedio admirable para refrenar el apetito, acordarse que presto ha de morir. *Mortis enim futura expectatio haud quaquā sinit, ut quas in manibus habet voluptates, & delicias sentiat.* Dize san Chrystosto. la memoria de la muerte, el aguardar vn hombre aquel traço incomportable, el ver que ha de resoluerse en ceniza, y ser mantenimiento de gusanos, le haze tener a raya, no solo no dexando yr adelante el apetito, por la vereda de los gustos de Cupido, pero aun estando enredado en sus lazos, no le dexa hallar gusto ni sabor en ellos. Este remedio receto nuestro padre san Gregorio, quando dixo: *Nil sic ad edo-*

mandum desideriorum carnalium Moral. ca. appetitum valet, quam ut unusquisque id quod vinum diligit, quale sit mortuum perferet. No ay cosa que así modere el desso, como echar los ojos de la consideracion en el fin del cuerpo que se ama, el ver hechos ceniza sus colores, el garbo, la apostura, la veldad y gentileza, el ver acabadas las damerias, los trajes, las galas, las libreas, y vellidos, y todo lo demas, q̄ viuie do aquel vellissimo cuerpo adornaua, resumido en vna sabanavieja que sirue de mortaja, aquellos ojos que de vn ojeo lleuauan medio pueblo a las cuerdas de Cupido, cardenos medio verdes y podridos, aquellas cejas que seruian al amor de arcos, con q̄ disparaua saetas que traspasauan las entrañas peladas y hechas tierra, aquellas mejillas q̄ antes estauē encarnadas y no pareciā sino vnas nuues, quādo al despūtarse del aurora el sol las esmalta, las matiza y viste de reboles, cubiertas d̄ vn amarillo miserable, ver aquellos pechos a quiē tātos necios pagarō pechos, hiruiēdo d̄ gusanos, destilādo podre y desoētura, ver aquella frēte ancha, hermosa y tan lisa como si cada dia la bruñerā, cu-
bierta

S. Chrystos.
como. 5. su-
per hom. de
milit. de-
pub.

S. Greg. li.
26.

48 Segunda parte de la Monarquía mystica.

berta de vn color pardo, hará da de gusanos, y el casco medio descubierto. Ver aquellos cabellos tan rubios, tan largos, tan hermosos, y tan procurados, sembrados por la huesa. Aquel la cabeza para quien se inuentaron las galas, los rizos, los encrespedes y otras cosas de que el mundo en esta nuestra edad usa, como cabeza de tiñoso toda remendada: aqui con vna mancha de cabellos, allí pelada, aqui sin carne, allí sin cuero, aqui llena de podre, allí labrada de gusanos, y por todas partes llena de pestilencia, y de olor intolerable. Ver finalmente todo aquel cuerpo que yua a veñe de proposito, y buscauan lugar en las partes públicas para gozar de su hermosura, metido en vn hoyo, podrido, hediondo, contaminado y miserable. Este es vn singular remedio contra Cupido, acordarse vn hombre de sus postrimerias, ver que todo ha de convertirse en tierra y en ceniza, & *in cinerem reuerteris.*

§. VI.

En la segunda vereda esta la avaricia puesta apunteria, y los que lleuã hazia esta parte los coraçones, son los desfeos de ser vn hombre rico,

ellos meten el alma en los laços de el demonio. *Qui voluit diuitias fieri incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, & desideria multa & inuicilia.* Dize el Apostol. Los que van ojeados del apetito desordenado de las riquezas, caen en tentacion en el laço del demonio, y en muchos desseos inútiles. En tres cosas caen los auarientos: Lo primero, en tentacion: *Lignum offensiuus est aurum.* Dize el Espiritu santo: El oro es vn tropieço que haze yr al hombre quebrandose los ojos hasta meterle en las redes del demonio. Lo segundo en laço, porque las riquezas para el auariento no solo son laços, sino como dize San Basilio. *Inscario mortis: caritas de morte,* ançuelo con que el demonio pesca las almas, y las destruye. Lo tercero, en desseos.

Cosa de consideracion porcierto, primero cae el auariento en laços, y despues en desseos: Es tan peruerso este vicio, que comienza en desseo, del desseo va à la tentacion, de la tentacion al laço y del laço torna a los desseos, donde otros vicios acaban, el comienza de nuevo. Otros comiençan por desseo, y de ay

meten

S. Pablo. 2.
ad Timoteo.

Eclesias 38

S. Basilio.

Symb. 3. De la utilidad del conocimi pro. 48

meten el alma en la tentacion del demonio, y de la tentacion en las cuerdas: y alli le dexan, pero este despues de andadas todas estas estaciones, mete a vn hombre en dessos. Vn homicida comienza por el desso de la muerte de su proximo, y al cançado este fin se quieta, pero este vicio el cumplimie to del desso aumenta el desso.

Esto quisieron significarlos Antiguos, quando de aquella Serpiente llamada Hydra dezian que tenia muchas cabeças. Iuan Baptista Pitono, Geronymo Ruscelo y otros las hazen siete. Pallafato y aun Virgilio las hazen cinquenta.

Quinquaginta atris immanis
hiaribus Hydra.
Y en cortandole vna nacia n muchas. Desta suerte es la auaricia, mil dessos tiene, y cumplido vno nacen ciento. Al passo que la hazienda crece, a esse se va augmentando el apetito, sin que en cosa ninguna se quite. De donde Solõ re ferido de Plutarco.

Nunca ay fin en la codicia del dinero, nunca se apaga la sed, ni se fatisfaze el apeti-

to, antes va creciendo cada dia. Para declarar el modo cõ que esto se haze, dio el Sabio vn particular nombre al auariento, como es pensamiento de Iacobo Goufchelio, di *Iacob. Gouziendo. Conturbat demum sua schelio li. concupiscens concupiscentiam. 2. loqu. sa* Turba su casa el que dessoa *cre script.* el desso. Que bien le describio: porque el que dessoa, si lo que dessoa es desso cumplido, el desso en lugar de quietarse crece, y asi vno que se corte, nacen muchos. Queriendo el Espiritusanto librar a su pueblo de este in conuiniente, auisale del por vn misterioso Hieroglifico. Mandaua en el Deuteronomio y en el Leuitico, que no *Deut. c. 14* comiesen el onocrotalo, por *Leuit. cap.* que como dize Laureto es *II.* aue que siempre tiene hambre y desso de comer, pues *Laureto,* no quiere Dios que coma *verbo Ono* el hombre hambre, porque *erotalo.* si como dize Galeno qual es el mantenimiento tal es la sangre que se cria, desso de comer, que criara sino hambre? Y como el auariento se sustenta de dessos hambrientos de adquirir mas de lo q̄ tiene, cumplido vn desso, nascen ciento, tan viuos, tan infaciabes, y tan fuertes, que. *Cupiditates, & auaritia nõ*

Baptista Pitono in in signis sfor. Ruscelo in insigni Curcuy. Gõza. Pal lesato. Virgil. 6. Aeneid.

Salon. Plutarch. libr. de cupiditate di ui.

Haut est finis opum fixus mortali bus vllus.

D solum

50 Segunda parte de la Monarquia mystica

orig. hom. 6. in Leui i.
Plin.
Ecl. 6.
 solum ebrium, sed & rabidum hominem redeunt. Dize Origenes. Vicios ay que emborrachã hartando, pecados ay que con la demasia y abundancia embriagan, pero la auaricia augmẽtando el desseo, no solo emborracha, sino que da rabia, y crece en algunos tanto, que para encarcerarlo sin saber lo que ayen ello, dixo Plinio, que no era posible que el infierno estẽ en las entrañas de la tierra, porque si esso fuera, ya el desseo insaciable de la codicia del auariento le vuiera descubierta.

Estos son los desseos en q̃ el auaricia mete al coraçon humano, desseos innumerables, y no solo innumerables, sino inutiles: *Et desideria multa & inutilia*, desseos inutiles. Elegantissimamente descriuio esto el Sabio, diciendo: *Est & aliud malũ quod vidi sub sole, virũ cui dedit Deus dititias, nec tribuit potestãtẽ ut comedat ex eis.* Da Dios al auariento riquezas, pero no poder para gozarlas: son para el inutiles, son como sino las tuuiera. Llega à punto la codicia, que aun el vso de sus propios bienes le veda, que trae ayñ hombre hecho martyr del diablo, que andara

roto, desnudo, ayunando, pereciendo de hambre por no gastar vn quarto. Que bien comparò Plutarco estos al año del baño, el qual gastãdo toda la vida en traer agua, leña, carbon, y otros materiales con que anda fuzio aperreado, lleno de affan, y de miseria, ni goza del entretenimiento del agua del baño, ni se calienta a la lũbre, ni cosa ninguna de aquellas le trae à el vtilidad, ni prouecho. De esta fuerte son los codiciosos, jumentos cargados de riquezas, sin gozar de ellas, lleuan ellos el trabajo, y dexan para otros el prouecho, van toda la vida rebentãdo, y no echan de ver que se moriran mañana, y gozaron otros lo que ellos ayunaron, echandoles si viene à mano maldiciones, porque les dexaron tan poco. No se acuerdan que mañana se conuertiran en tierra, y con vna mortaja les haran pago, buscãdo para esto la mas ruin sabana que aya en casa. Esto le trae a la memoria nuestra madre la Iglesia, para sacarle de las redes de la auaricia. *Memento homo quia cinis es, & in cinerem reuerteris.* Mira hombre que todo se acaba, mira que mañana te conuertiras en ceniza,

Plut. lib. de cupid. diuitia.

niza,

Symb. 2. De la utilidad del conoçim. prop. 51

niza, mira que con siete pies de tierra te hara el mundo pago, mira que vas aperreado juntando hacienda para quien no se acordara de rezarte vna Ave Maria. *Atemen to homo quia cinis es.*

§. VII.

En la tercera senda e sã pue-
ra la soberuia à punteria, los
que lleuan ojeada el alma
por esta parte son de ordina-
rio los aduladores, estos ha-
ziendo creer al hombre lo q̃
no es le hazen yr adelante
donde el demonio esta en es-
pera, dizenle vnas palabras
dulces, y metenle el azicare
hasta las entrañas. *Circunde-
derunt me sicut apes.* Dezia Da-
uid tratando de stos, segun q̃
es pensamiento de Iacobo
Goufchelio, cercaronme co-
mo auejas, las auejas miel tie-
nen en la boca (dize nuestro
padre San Gregorio) pero en
la cola tienen vn agijon cõ
que enclauan, así son los a-
duladores, miel tienen en la
boca, y vn agijon con que
traspasan el alma, haziendo
la caminar a donde el demo-
nio espera para darla muerte.
Que al viuo esta retrata
da esta caça en aquella pri-
mera mōteria que en el mū-
do vuo. Salio el demonio a

caça, puso sus cuerdas, y em-
bio la serpiente al ojeo, y el
se quedo en espera. La ter-
piente en descubriendo la
caça con vnas adulaciones
blindas la haze yr adelante.
*Eritis sicut Dij scientes bonũ, &
malum.* Sereys como Dioses
le dize. Lo que le quiere ha-
zer andar de vn grito, la di-
stancia que ay de hombre a
Dios, quando menos dexose
lleuar la pobre, y disparando
el demonio le dio muerte.

No lo hizo así el bien-
aventurado San Iuan Bap-
tista. Quierenle caçar los Sa-
cerdotes y Leuitas, tienden
le redes, y embian los Fari-
seos para que monteen, y
ellos se ponen en espera.
Vnos van al desierto al ojeo,
y otros se quedan en la ciu-
dad donde entendieron que
viniera a dar la caça: los que
yienen al ojeo procuran lle-
uarla adelante, preguntanle
como dize Cayetano si era
Christo, pero el: *Confessus est, 1.
quia non sum ego Christus.* Dize
el euangelista San Iuan, con-
fiesa que no es Christo, que
adelante quisieron lleuarle,
pero el atras buelue huyedo.
Danle otro grito mas peque-
ño, queriendo que se tuui: f
se altiuamente por Elias. Tã
poco dio passo adelante con

Gene. 6. 3.

Caiet. Ioã.

S. Ioan. c. 1

*David Ps.
117.
Iacob Gou-
sche. lib. 6.
eloqu. sac.
script.
S. G. eg ho
mil. 4. sup.
Ezech.*

esta voz el Baptista, antes se retira atrás diziendo que no es Elias, viendo que se le escapaba la caça danle otra voz mas mansa preguntandole si es Profeta. Pero el dize que no, con que resolucion responde cerrando la puerta a mas preguntas, que atrás buelue, pues con ser como di

Gaud. Brixen.
Gaud. Brixen.

Gaud. Brixen. Gaudencio Brixienfe. Ultimus, sed maximus Prophetarū.
El vltimo, pero el mas principal de los Profetas antiguos, cō todo esto añ no quiso llamarse Profeta, y así se libro de los caçadores humillandose, reconociendose no presumiendo mas de lo que era. Este es el modo con que el alma tiene victoria de los mōteros infernales, que mientras viue le van dando caça, conocerse, humillarse, acordarse que es tierra desmoronadiza. Esto le trae la Iglesia a la memoria, para que se libre de los laços de los caçadores. *Memento homo quia cinis es.* Con estas voces le espanta y haze boluer atrás, y escaparse entre los pies de los caçadores, porque quien viêdo que este miserable cuerpo es vn poco de ceniza, y q̄ mañana se conuertira en ella le procurara regalos y cōtenos? Quien viendo que es

vn espuerta de vasura le busca libreas y vestidos? Quien viendo que es vna carga de estiércol, que fera vn muladar hediondo de aqui a quatro dias le buscara riquezas, oro plata ni otras cosas que traen perdidos los mundanos? Quien viendo que es ceniza dura paso en la vereda de la soberuia? Quien no boluera atrás humillandose, y reconociendose? Quien se desvanecera acordandose que es vasura? Plegue al Señor que esta consideracion detenga nuestras almas en el camino del cielo, para q̄ vencidos los caçadores, digamos con David, como vn paxaro se libro nuestra alma del laço de los caçadores: el se quebro, y nosotros salimos libres, y desta suerte cōfigamos el fin para que fuymos criados.

psal. 123.

S Y M B O L O

Quarto.

De los daños que el no conocerse al hombre haze.

s. I.

C Omo esta el hōbre cōpuesto de dos partes tan de

Symb. 4. Delos daños q̄ el no conocerse al hōb. hazē, 53

de diuersa condiciō y naturaleza, vna tan noble, tã perfecta, y tan hermosa, y otra tan comun y tã grosca, vna tan excelente, que deslumbrado Tertuliano con la luz de su belleza dixo, que era tomada de la materia del mismo Dios, y Filon Iudio que era vna centella engendada de aquella lumbrē de infinitos resplandores llena. Otra tan humilde, que vnas vezes la llaman vana.

Tert. libr. de anima. Philon Iud. dno.

Germ. Bri. Rabbis in epist. Lucretio li. 6

Corpora q̄ in cineres habeunt euanida adustos,
Dixo Germanio Brixio: otras tierna.

Scilicet & tenero te tenerasce re corpore mentem.

Dixo Lucretio, otras poluo, pauca, ceniza, y nada: *Asimilatus sum sabilla & cineri.* Dixo el santo Iob: otras podre, barro y desventura: dixo Tulio q̄ aquel letrado Delphico de Apolo Γ Ν Ω Θ Ι Σ Ε Α Υ Τ Ο Ν, *Non ad arrogantiam solum minuendā esse dictum verum, etiam ut bona nostra nouerimus.* No solo aproucha para que se humille vn hōbre conociendo la humildad de la vna parte, sino para q̄ se estime en lo que es razon, conociendo los quilates y excelēcias de la otra. Vicios ay que hazen a vn hombre menos,

Iob. c. 30. Tullio. ad Quint. fra. lib. 3.

abatiendole à las cosas q̄ no llegan à las prēdas de su persona. Vicios ay que de hombre racional le hazē parecido à los jumentos. *Fornicatio vinum & ebritas auferent cor.* Dixo el Espiritu santo por Oseas, la fornicaciō, el vino, y la embriaguez quitan al hombre el coraçon: dōde Sã Geronymo dize, que el efecto que hazen, es peruertir el sentido, y debilitar el animo, no dexandole sentir como hombre, sino como bruto. Otros vicios ay que le hazen leuātarse, y parecer mas de lo que es. Y el guardar vn medio, esse es el conocerse, dize Tulio, no dexar que la deshonestidad le abata à menos, ni que la soberuia le sublime à mas. *Nunquam de te superbam opinionē concipias nec contra de te humiliter sentias.* dezia Fauorino, ni te abatas à menos, ni te sublines à mas.

Oseas c. 4.

S. Hier. su per Ose. 4.

Fauor. in Stobee.

Es la soberuia tan peruersa que saca de compas el ingenio humano, le engrie y le desuanece. *Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper.* Dixo Dauid. Este es el efecto de este vicio miserable subir siempre a lo mas alto. Tanto subio el pensamiento loco en Edgardo Rey de Bretaña, q̄ como refiere Baptista

Dauid ps. 73.

54 Segunda parte de la Monarquia mystica.

s. II.

Fulgo. li. 9
 Fulgoso, a los Reyes de Escocia, y de Hybernia hazia yr al remo de vn barco en q̄ el soberuio Rey se yua recreando. Tanto subio en Cyro, Rey de Persia, que como dize Cedreno, yendo en vn carro de suma magestad y grandeza hazia que le tirassen quatro Reyes. Tanto subio en Adonibesc Rey de Canaan q̄ como el mismo confiesa, segun que se refiere en el libro de los Luezes, tenia setenta reyes que cortados los dedos de los pies y de las manos, debaxo de su mesa como perros se sustentauan con lo que les echauan de ella. Tanto subio en Tigranes Rey de Armenia, que como dize Fulgoso, de Reyes se seruia en los ministerios de su casa, y quando recibia embaxadas, o estava en su tribunal oyendo causas los hazia estar delante de su silla humildes y puestas las manos, como si fueran sus esclauos. *superbia eorum qui se oderunt ascendit semper.* Siempre sube y se empuza sobre los demas, y aun a vezes ha llegado a ponerse con Dios en concupiscencias.

Que bien comparo al ambicioso el que dixo que era semejante a la liebre. Por q̄ comodize Olcoth, quando vno camina hazia arriba va con suma velocidad y ligereza, de fuerte q̄ ni ay perro q̄ le alcance, ni galgo que le de caça: pero quando corre cuesta abaxo, con facilidad la cogen, porque como tiene los pies delanteros mas cortos que los traseros va con mas presteza hazia arriba suplido la alteza de la cuesta la cortedad de las manos. Que mas bello Hieroglifico de vn ambicioso. Los de estos suyos para Dios, que son sin pies delanteros, y los que tiene para el mundo que son sin pies traseros, mucho mas altos y mas rezios: y assi quando va corriendo por el monte arriba de sus ambiciones: no ay aue que mas buelga, ni viento que le alcance. *Cucurrerit aduersus Deum erecto collo.* Dize Job, leuantada la cabeza, y estendido el cuello corre hazia la altura de Dios, como vn gamo, y no se detiene hasta querer poner junto al throno de la Trinidad su silla. Hasta aqui bolo el p̄samiento loco del primer angel, como dize Isaias, y no me espanta tã-

*olcoth. 9
sent. ca. 5*

*Cedreno in
cop. hister.*

Indi. ca. 1

Fulgo. li. 9

Job. ca. 15.

Isai. ca. 44

ta tã-

Symb. 4. De los daños q̄ el no conocerse al hōb. hazs. 5.

ta tanto, pues al fin le hizo Dios tan en extremo perfecto, y hermoso. Y como dize nuestro padre san Gregorio, *Multi per opera & dona virtutū in superbiam cadunt.* Muchos se desvanecen con los dones y hermosura de las virtudes. Hasta aquí llevo el primer hombre, con ser amasado de vn poco de tierra desmorona diza. Y aun no me espāto: pues al fin puesto en aquella gloria en que fue criado tomò ocasion de ensoberuercerse, pero lo que me espanta es que como dize Iulio Capolino se atreuiesse vn hombre como Sapor Rey de Persia el citiuiendo a Constancio a llamarle. *Rex Regum articeps siderum, & frater solis & luna.* Rey de los Reyes y hermano del Sol y de la luna, y nõ admira esto tanto, quanto la locura de Caligula, el qual quitando las cabeças de las estatuas de aquellos que por Dioses reuerenciava hazia poner en su lugar retratos de la suya, y llevo apunto su locura, que como dize Fulgoso teniendo vn tridente en la mano hazia que como a Dios de los Mares le reuerenciassen, y no paro alli su desatino, sino que dorada la barba, y con vn rayo en la mano mando

que como al supremo Dios le venerasen, y para echar el fello dize Euorerse q̄ el mismo Dios amenazava q̄ le desterraria de su tierra, que mayor locura, que desatino mas sin cōpas y sin mesura? Son los pies de la soberuia tales que hasta empinar al hōbre con los deuanos de su pensamiento desatinado junto a Dios no paran. *Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper.* Siempre sube, siempre se empina siempre corre al monte arriba de sus ambiciones. Biẽ conocia los efectos de estos pies el que dezia. *Pratende misericordiam tuam scientibus te, & iusticiam tuam hys qui recto sunt corde nõ veniat mihi pes superbia.* Señor embia tu misericordia a los que te conlocẽ, y tu justicia a los rectos de coraçõ, y para q̄ David? *Nõ veniat mihi pes superbia.* Para q̄ no me vega el pie de la soberuia.

§. III.

Desentrañemos el misterio que estas palabras encierran. *Pratende misericordiam tuam, &c.* El verbo, *Masac*, (como nota Genebrardo) quiere dezir estãder, y es como si dixera, estãde Señor el mãte de tu misericordia, sea la benignidad de tu clemẽcia vn muro diamantino para reparo de

S. Greg.

33 Moral.

Iulio Cap.

24

Fulgo. li. 9

Euorer. li.
de exopl.
tit. de Ju-
per.

Psal. 73

Psal. 35

54 Segunda parte de la Monarquía mystica

los que te conocen. *Et iustitiã tuam hijs qui recto sunt corde.* Sea tu piedad muro, y tu justicia contramuro, vna y otra cerca defiendan los que tienen el coraçon ajustado con tus leyes. Pues veamos Profeta santo de que temeis? quiẽ os acosa? temeis a Saul, amedrentan os los exercitos per trechados de los Filisteos, los Amonitas? los batallones puestos a punto de pelea de los Asirios? o quien turba la tranquilidad de vuestro reposo, que buscáis muro y contra muro? *Non veniat mihi pes superbia.* Pareceos pequeño enemigo el pie de la soberuia pie que de solo vn puntillazo da cõ vn alma hasta el trõno de Dios, y de alli la precipita hasta la profundidad de los infiernos, no es digno de ser temido? *Trabe gratiam tuam.* Traslada Caetano. Ven ga seõor tu gracia en defensa mia ponganse en armas tu misericordia y tu justicia cõtra tan poderoso enemigo. *Et iustitiam tuam.* No me contento seõor con tu gracia, con tu misericordia y clemencia diuina, sino que tambien es necesario que desembayne el cuchillo tu justicia.

Pues como contra la soberuia no bastan las armas de la

gracia y el muro de la misericordia sino q̄ que reys q̄ ponga Dios mano al alfinçe de su justicia. Por vêtura quando el Apostol S. Pablo estaua acosado de vn Angel de Sathanas, q̄ puesto cõtra el en armas le daua perpetua bateria, no se echo a los pies de Dios pidiẽdo misericordia, y lo q̄ se le respõdio fue, q̄ le bastaua la gracia para rendirle, pues como no os cõtentaís vos cõ gracia, y misericordia sino q̄ buscáis justicia? Es mas valeroso vuestro enemigo q̄ quãto ay de Dios abaxo? y si no lo es, no os basta estar defendido de aquel muro, del qual viendose cercado el Apostol, pone cõtra todo lo criado, y aun cõtra lo q̄ puede criarse carteles de detasio, ni de xa muerte, vida, Angel, ni cosa ninguna q̄ no llame a la batalla? Todo lo puede la gracia de Dios, y contra ella no ay quiẽ pueda, pero estã peruerso el pie de la soberuia, q̄ de las gracias de Dios haze escalas para subir el muro de vuestra alma, los beneficios y misericordias diuinas le sirven de gradas por dõde hasta tener cõpetẽcias cõ Dios se empina, mil mercedes auia hecho Dios a Domiciano pues le subio a la suma del Imperio

I. Corin. 12.

ad Rom. 8

Caetano.

perio, y puso la gobernación del mundo en sus manos, pero fue subiendo la soberuía por los escalones destas gracias t̄to q̄ como dize Fulgoso en los editos publicos ponía por firma. *Dñs & Deus.* Dios y se ñor: gr̄des fauores hizo Dios a Helio gabalo, d̄ndole riquezas, magestad, gloria, y señorio pero por las gradas de estos dones lleugo su locura a punto, q̄ vn̄as vezes lleuado en vn̄ carro q̄ tiraūa leones, hazia q̄ le reuerēciassen como a la Diosa Cybelle, otras tirando la carroça tigres como dize Adreas Euorēse que ria q̄ todos le llamassen Baco, y dixera mejor vacio, pues a t̄ta locura le lleugo su soberuía que siendo peor, q̄ vna bestia bruta queria ser como Dios reuerēciado. Desuerte q̄ de las misericordias d̄ Dios haze la soberuía gradas, delo q̄ auia de ser defēsa haze armas, y de los muros instrumētos para escalarlos, y pues esto pasa. *Præfende misericordiã tuã scientibus te, & iusticiã tuam.* No solo se pōgã en mi defēsa tu gracia, y tu misericordia, sino tambien tu justicia.

§. IIII.

Mucho quiere Dios a vn alma que sobre las misericordias y gracias que le haze le

da vn justo defengãno de sus miserias. *Murenullas aureas faciemus tibi vermiculatas argēto.* Dize el Esposo tratando de atauiar a su enamorada. *Remios te espōsa mia çarcillos y arracadas de oro y el ç malte ferã gusanos de plata. Que bien parece el gusano sobre el oro, que joya tan preciosa da Dios a vn alma quando sobre el oro de sus gracias pone gusanos d̄ plata, quando con engrandezerla con sus dones le da conocimiento de si mesma y le persuade q̄ es gusano, quando de tal suerte la enriqueze que el proprio defengãno va junto con el tesoro, quando al paso de sus misericordias la ciñe con el muro de su justicia, porque quando esto falta de las mercedes de Dios haze gradas la soberuía, y franqueando las puertas a todos sus enemigos da entrada. *Murenullas aureas.* çarcillos de oro con gusanos de plata, que diferentes efectos hazen en vna mesma materia la soberuía, y el conocimiento humilde de si mesmo, la soberuía cubre con el oro de las misericordias de Dios el gusano de nuestras miserias: pero la humildad sobre el oro de las misericordias de Dios pone gusanos:*

D 5 la so-

Fulgo. li. 9

Euorense titulo de su per.

Canti. c. 1.

la soberuía haze collares de las mercedes que Dios a vn hombre haze: *In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur. Ideo tenuit eos superbia.* Dixo Dauid, y de claralo a este proposito elegãtissimamente Origenes, por que no les embia Dios los trabajos que a otros: *Quia sic eis prospere cedit.* Dize la interlinear, porque es tan grande la suma de los diuinos beneficios, que vnos a otros se tropellan: *Ideo tenuit eos superbia.* Y la Marginal, y Cayetano: *Ideo torques eorum superbia.* Por esso se les puso por ornamento la soberuía como vn collar que ciñe el cuello, las misericordias de Dios sirven de hilos con que va tejiendo la soberuía vn collar hermosissimo, las gracias q̄ Dios haze son la pedrería cō los beneficios suyos hazemil labores y romanos con que cubre el gusano de las miserias proprias, y así quando se mira y se halla tan rico, tã hermoso, y tan fauorecido, todo lo desprecia, y le parece que para sus meritos es poco.

Del cavallo bucefalo dize Plutarco, que quando era en pelo y sin el adorno, y compositura que solia, era

tan manso y tan sujeto, que el cauallerizo le corria: pero en viendo sobre si el jaez hermoso, el pretal lleno de cascabeles de plata, el caparaçõ vestido de piedras y bordaduras, se ensoberuecia de suerte, que fuera de Alexandro, no consentia sobre si a ninguno. De esta condicion es el soberuio, quando se ve con el collar de las diuinas misericordias al cuello, quando le corte el viento de ventura, no se apoderara con el el mundo todo, veamoslo en aquel poderosissimo Rey de Armenia Tigranes (de quien poco ha se trataua) que quando estaua en la magestad de su grandeza se seruia de Reyes, como afirma Fulgoso, y *Fulg. li. 9.* auian de estar delante de su trono puestos como siervos las manos. Pero en viendose rendido de Pompeyo, se le postra y arrodilla como esclauo, y a sus pies arroja la corona. Quando se ve pobre el altiuo, quando echa los ojos de la consideracion, y no halla sino el pelo malo de sus desuertas, mas humilde esta que la tierra, seruirá de lo que le mandaren. *Seruit ut regnet, gratis se donat, ut accipiat, vocat dominos quibus ipsa non seruit.* Dize Simon de Cassia

Simon de
Casia.

ha tratando de la soberuia, si rue, obedece, y ruega, no ay estropajo mas humilde, ni cofa mas a mano, al lacayo llamara illustre, y al oficial señoria, por alcanzar lo que desea, pero en auiendo mercedes de Dios, de que texer el collar, la soberuia con q̄ cubrir el gafano, no ay subir sobre si a ninguno, el que ayer seruia de vn officio infame, oy quiere q̄ se le humille todo, y que por donde el passa no aya cabeza cubierta, ni pie quedo, ni cuello herguido, ni hombre que no le acõpañe.

s. V.

Y aun si bien se considera, peores que el bucefalo vn altiuo, pues a su proprio amo no conoce: veamoslo en Ieroboan, que viendose encumbrado donde el Rey Salomon le auia subido, no quiso sujetarse le: veamoslo en Martelo, de quien dize Elondo, que auendolo engrãdido mucho con officios, y riquezas Isac Emperador de Constantinopla se reuelo cõtra su hijo, y a puñaladas le dio muerte: veamoslo en Ve tronio Turino gran priuado del Emperador Seuero como dize Elio Lãpridio, pero tan

Elio Lam
pri. in vit.
Seuer.

do el Emperador, le hizo colgar y matar con humo, el humo de sus altiueces insufribles, y peores son los soberuios que esto, pues aun al mismo Dios quando se veen en prosperidad no conocen. *Hæc nesciuit quia ego dedi ei frumentum, & vinum, & olium.* Dize Dios por Oseas, no supo esta, *off. 2.* aquel, *quia*, entienden comũ *Haymo.* y *La glosa.* otros, *quia*, id est, *quod*, no supo que la prosperidad de los años son dones de mi mano, pero a nuestro proposito aquel, *quia*, da la razon de desconocer a Dios, porque se vio enjuecada, rica, prospera, y llena de bienes, desconocio a quien tanto bien le hizo.

Que de otra suerte passa en los que a si mismos se conocen, quando les embia Dios el oro de sus beneficios, enciema ponen los gusanos, y hallando que son gusanos, tierra, y ceniza, mientras Dios mas mercedes les haze, mas se humillan. Veamoslo en el serenissimo Rey David, de quiẽdiziẽdo la Sãta Escriptura, q̄ era famosissimo y muy sabio, aña de luego: *Et ipse tenuimus ligni vermiculus:* Sobre 2. Reg. 2. vn superlatiuo famosissimo, pone vn diminutiuo como *vermiculus*: gusanito sellamõ.

Mucho

Mucho le pareció llamarse gusano, y así gusanillo tomó por nombre: Al paso que va Dios acrecentando los dones, va el reconocimiento poniendo los gusanos, y mientras es más el oro, más pequeños haze parecer los gusanos, dixo que era entre tres los más escogidos del pueblo de Dios, los más fuertes, más valerosos, y que mayores hazañas y proezas auian hecho el príncipe, el capitán, y el más aventajado de todos. *Et ipse princeps inter tres.* Pero lo que sobre este superlatiuo de fortaleza pone es otro superlatiuo de flaqueza. *Et ipse tenerrimus ligni vermiculus.* No se contentó con llamarse gusanillo, sino gusanillo tiernísimo, gusanillo flaquísimo, mientras Dios va aumentando el oro de sus misericordias, el reconocimiento humilde va poniendo más pequeños los gusanos. Veamos lo también en la serenísima Reyna de los Angeles, en quien la humildad estauo en más heroyco grado que en ninguna pura criatura. Viene a saludarla el Angel con los más honrosos títulos y renombres que en el mundo se oyeron, no la llama menos que llena de gra-

cia, y de quien ha de nacer el autor de la misma gracia, Esposo del eterno Padre, y madre del eterno Hijo: Y ella encima de todos estos títulos y renombres, pone vno de suma humildad y reconocimiento, *Ecce ancilla Domini*, Luca. 1. Esclaua se llama. Dios la leuanta a dignidad de madre, y ella se llama esclaua. Dios la empina, y ella se humilla: Dios la ensalça, y ella se abaxa. Encima de las misericordias de Dios pone gusanos de vn humilde desengaño.

§. VI.

Murenillas aurcas faciemus tibi vermiculatas argento, çarcillos de oro, con gusanos de plata haze Dios a la Esposa. Veamos Señor, no dixerán mejor estos gusanos en las axorcas de oro, o en el collar curioso? no hizieran más graciosa labor en las puntas del vestido, o en el joyel que cae sobre el pecho, para auisar al corazón desde aquella parte como es vn gusano, y no en las arracadas y çarcillos? muy bien van colgando del oído, porque la soberuia texe collares de las misericordias diuinas, pero el reconocimiento humilde de çarcillos con gusanos, la soberuia leuanta el cuello, engrie a vn hombre,

hombre, le desuanece: pero la humildad p̄ fus pone a los oydos: la soberuia ciñe el gusano de las misericordias diuinas, pero el reconoeim̄to humilde de los oydos cuela los gusanos para que vayan dando aldauadas al hombre, y diziendole que se acuerde que es gusano, para que le traygan siempre a la memoria aque llas palabras que a cada vno de sus fieles en el comiengo del ayuno dize la Iglesia. *Memento homo quia cinis es, & in cinerem reuerteris.* Acuerdate hombre que eres ceniza, y que aunque mas adelante estes mañana te convertiras en tierra, en poluo, y en ceniza. Este es el justo defengaño que pide David a Dios, misericordia pide, gracia pide, y no cōtento con esto añade luego. *Et iustitiam tuam.* Venga tambien sobre las gracias vn justo defengaño, vengan sobre el oro de tu misericordia los gusanos de vn reconocim̄to humilde, para que me defiendan del pie de la soberuia. *Non veniat mihi pes superbia.*

Graciosa peticion por cierto. Dadaca Profeta santo, si es tan fuerte el pie de la soberuia que no os contentays

con que embie Dios los exercitos de sus misericordias, los batallones de sus beneficios, la inmensidad de sus fauores y los estandartes de sus gracias, como pedis gusanos sobre todas estas gracias de Dios? Ha de poder vn gusano que aquello de que viendose armado San Pablo a todo lo criado defaia? Si pidierades exercitos de Angeles como los que cercauan al Profeta Elifeo, si pidierades que la caualleria de Dios viniera en vuestro fauor y ayuda, pero gusanos? Que quereys dezir Profeta santo? que enigma es esta? Misterio grande por cierto, y que quisiera yo acertar a declarar su alteza. *Non veniat mihi pes superbia.* Gusanos quiere cōtra el pie de la soberuia, el humilde como encima de las gracias de Dios tiene gusanos, y el se tiene por gusano, quando el pie de la soberuia quiere escalar el muro como le pone encima de vn gusano sin consistencia, sin firmeza, ni seguro, da de ojos, y quiebra se la cabeça. Pero vn soberuio como tiene escondido el gusano con el oro firme y maciço de las diuinas misericordias, pone la soberuia el pie,

Ad Rom. 81.

4. Reg. 6. 6

60 Segunda parte de la Monarquia mystica.

el pie, y hallando la grada fija, va subiendo hasta lo mas alto. Viose Faraon Rey de Egipto encumbrado en el cuerno de la luna, con las gracias y misericordias q̄ Dios con el auia usado, començo por estos escalones a yr subiendo la soberuia y como los hallo firmes subio tan alto, que embiandole el mismo Dios embaxadores para que dexase salir a su pueblo, dixo. *Quis est Dominus, ut audiam vocem eius, & Israel dimittam? nescio Dominum. Qui est es el Señor? Que otro señor ay donde yo tengo mi señorio? Quien puede tener nombre de señor donde fuena mi apellido? Quien puede embiar prouisiones y despachos donde estan mis acuerdos, mis Consejos, y Chancillerias? *Quis est Dominus, ut obediam voci eius?* Traslada el Targum Cald. o. Que principe ay explica Lipomano, a quiẽ vn Principe como el de Egipto aya de rendir vasallaje? Que Emperador, que Potentado, que Monarcha tiene el mundo, a quiẽ hinque yo la rodilla, hincandola todos en el acatamiento mio? Y pues esto passa cerqueme señor el muro de tus misericordias, los exercitos*

de tus gracias, y sobre todo vega tãbiẽ tu justicia en mi defensa, para q̄ el pie de la soberuia no salga con victoria. *Non veniet mihi pes superbia.*

s. VII.

Pues veamos Profeta santo ya que buscays tantas defensas y murallas, no dixerades que fueran contra la soberuia, contra la pujanga de sus exercitos y batallones, contra aquellas hazes de vicios tan guarnecidas de soldados que debaxo de estandarte de la soberuia ganan sueldos y ventajas, y no contra el pie de la soberuia, contra la parte mas enferma y mas de farmada? No mirarades que es menoscabo de la virtud de Dios, para lo menos de la soberuia buscar misericordia de Dios, y no solo misericordia, sino gracia, y no solo gracia, sino justicia? O santo Dios y que terrible enemigo es la soberuia, que capitan tan baleroso, que contrario tan pujante, lo menos que tiene es mas de temer que lo mas de otros enemigos, mas daño haze con el pie que otros con la mano. Lo primero atraue sale a las puertas del alma para que todo lo que entrare de deojos. Las inspiraciones santas que
Dios

Exod. 5.

Targum Caldeo.
Lipomano.

Symb. 3. De los daños q̄ el no conocerse un hōb. haze. 61

Dios embia, los consejos de amigos, las amonestaciones defengañadas, los buenos penfamientos los beneficios y mercedes que Dios a vn soberuio haze en el pie de la soberuia tropiegan, y se hazen las narizes. *Sicut est origo vitiorum ita est ruina virtutum.* Dixo nuestro glorioso Padre S. Bernardo assi como es el manantial, de donde todos los vicios tienen su venero, assi es el tropieço de todas las virtudes. *Ibi ceciderunt omnes qui operantur iniquitatem.* Dize Dauid, aqui tropezaron todos los que mal obraron, y aqui cayeron. Aqui los Filosofos se quebraron la cabeça. *Euanuerunt in cogitationibus suis.* Dize el Apóstol san Pablo, aqui Lucifer, y fue tan grande su caída que como dize nuestro padre S. Bernardo del supremo de los Angeles, de vn lucero que salia resplandeciendo hizo vn carbon negro miserable y feo, aqui cayeron nuestros primeros padres, y todos en ellos. Y porque mi alma no cayga. *Non veniat mihi pes superbia.* No atrauiesfe Señor el pie la soberuia. Lo segundo teme el pie de la soberuia, porque en dando el pie toma la mano, y

en tomando la mano sale por el cabezon, no contenta con esto, se sube encima de la cabeza. Diuinamente se declaro Dauid en aquellas *psal. 72.* palabras que comence a tratar poco ha. *Ideo tenuit eos superbia.* Asi los la soberuia deronle el pie, y tomose la mano, y no paro ay en dandole la mano, se sale por el cabezon. *Ideo torqucauit eos superbia.* Dize otra letra, al cuello se subio, y se puso por collar, o por mejor dezir, por foga para ahogar el altiuo de baxo de titulo de hornamento y hermosura. Y que mas? no detuu ay el paso, no se contento con esto, hasta lo mas alto de la cabeza llego. *Ideo coronauit eos superbia.* Dize el targū de Ionatas porcorona se puso la soberuia encima de la cabeza subio, y siuiera otra cosa mas alta a donde subir, ella se empinara para dar cō el ambicioso en tierra.

§. VIII.

Lo tercero, el pie teme de la soberuia porq̄ la soberuia es el capitā de la liga hechacōtra el hōbre, y como ella sabe el camino por dōde se escalo el cielo, y se aportillo el paraíso, va como buē capitā acaudillādo sus soldados, y abriēdo entrada para todos.

super-

S. Bern. li. de ord. vit.

otra letra

psal. 35.

Targū Cal deo.

Ad Rom. I.

S. Ber. ser. I. aduē.

62 Segunda parte de la Monarquia mystica.

superbia principium haeresis est. Dize nuestro padre San Gregorio, ella es el manantial, ella el venero de la heresia, y en metiendo ella el pie tá bien la heresia suele meterle. *Inuidia est filia superbia.* Dize

San Augustin, la embidia hija es de la soberuia, concebida en sus entrañas, y criada con su leche, y assi no ay apartarse, en entrando la madre alla va la hija. *superbia estrema demencia est.* Dize San

Chrylostomo, es vna locura en estremo loca y falta de despo. *Super.*

San Ansel. *superbia initium est omnis peccati.* Dize San Anselmo, ella es el origen de todos los males, el principio de los peccados el manantial de todos los vicios, y en poniendo el pie en el corazon, a todos haze camino, y pues esto pafa. *Non veniat mihi pes superbia.* Cerqueme señor el muro de tu misericordia la barba cana de tu gracia, y el contra muro de tu justicia, para que no halle el paso auierto este enemigo.

Non veniat mihi pes superbia. Y aun con mas ponderacion declaró esto Iansenio. *Ne appropriet mihi pes superbia.* No

se me acerque Señor el pie de la soberuia, aun verle cerca de si no querria, solo ver su sombra teme, porq es tan perversa que todo lo quema y abrafa. bien entendian esto los antiguos, quando en symbolo de la soberuia pintaron la haya, segun afirma Antonio Riciardo, y la razón y causa de esta pintura es, por que como dize Laureto, es tan perversa su sombra que a todas las cosas daña. Galano symbolo por cierto de los daños que la soberuia haze. Solo con su sombra, to lo con vn pensamiento. No ay cosa a que no dañe, Angeles, hombres, y si mas criaturas racionales vuiera, a mas pudiera hazer cõtraffe, y hazer daño, y pues ella es tal, si uase el Criador nuestro de darnos vn justo defengaño de lo que somos, de embiar su gracia, su misericordia y su justicia, para que del pie de la soberuia nos defienda, de dar sobre el oro de sus beneficios, vnos gusanos de plata q vayan colgando de los oydos de nuestras almas, para que acordandonos que somos gusanos, tierra y ceniza, y q al fin de la jornada hemos de conuertirnos en ceniza, alcancemos aquella gloria

se me acerque Señor el pie de la soberuia, aun verle cerca de si no querria, solo ver su sombra teme, porq es tan perversa que todo lo quema y abrafa. bien entendian esto los antiguos, quando en symbolo de la soberuia pintaron la haya, segun afirma Antonio Riciardo, y la razón y causa de esta pintura es, por que como dize Laureto, es tan perversa su sombra que a todas las cosas daña. Galano symbolo por cierto de los daños que la soberuia haze. Solo con su sombra, to lo con vn pensamiento. No ay cosa a que no dañe, Angeles, hombres, y si mas criaturas racionales vuiera, a mas pudiera hazer cõtraffe, y hazer daño, y pues ella es tal, si uase el Criador nuestro de darnos vn justo defengaño de lo que somos, de embiar su gracia, su misericordia y su justicia, para que del pie de la soberuia nos defienda, de dar sobre el oro de sus beneficios, vnos gusanos de plata q vayan colgando de los oydos de nuestras almas, para que acordandonos que somos gusanos, tierra y ceniza, y q al fin de la jornada hemos de conuertirnos en ceniza, alcancemos aquella gloria

Riciard. verbo, A-bi Laureto

Iansen. Psal. 35.

Symb. 4. Delos dañ. s q̄ el no conocerse vn hōb. haze. 65

gloria eterna, donde con el Padre, y el Espiritu santo vive y reyna el Hijo a quien sea gloria: *Per infinita secula, Amen.*

S Y M B O L O
quinto.

De los daños que el no conocerse vn hombre haze.

§. I.

Psal. 48.

CONsiderando el Real Profeta, las desgracias y calamidades que del engaño proprio nace, y desseando que el hombre este advertido de ellas, en tres versos las recopila, diziendo: *Homo cum in honore esset non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus, &c.* Puso Dios al hombre en honra, y no se entendio, no se conocio a si, ni la merced que Dios le hazia. Quiso ser semejante a Dios, y hizose semejante a los brutos, retratose Dios en el, y el no conociendose, el retrato de Dios, hizo retrato de las bestias del campo. Y no paro aqui: *Hac via illorum scandalum ipsis.* Puso Dios en

vn camino cierto y seguro, y el tomo otro lleno de escandalo. La palabra *Chesef*, Hebraica quiere dezir tres cosas, que son tres particulares efectos que el proprio engaño haze: *Hac via illorum sultitia ipsis.* Traslada san Geronymo. El primer efecto es hazer a vn hombre estulto, insipiente, y necio. Vna criatura tan noble, tan excelente y tan perfecta, semejante a Dios, criada para verle y couersar con Angeles, conuierte en linaje de bestias. De vn animal a quien Platō llamò diuino haze vna bestia muda: *Assimilatus est bestia muta.* Dize el Targun de Ionatas: Vna bestia muda haze la ignorancia a vn hombre, no solo bestia, sino muda, ya no se trata con Dios ni le conoce, ya no se acuerda del, ni tiene mas memoria del que sino leuiera.

Letera Hebraea.

S. Hierom.

Platon.

Targum de Ionatas. Psal. 48.

Y es mucho de notar, que para echar el serenissimo Rey el sello, concluye el Psalmo con las mismas palabras: *Comparatus est iumentis insipientibus, & similia factus est illis.* Donde san Geronymo traslada, *et silebitur*, comparose a los jumentos, y sera callado. Soberana correspondencia por cierto. Allí dize que se hizo

S. Hier. Ps. 48.

E como

como bestia que calla, aqui que sera callado: alli que no se acuerda de Dios, y aqui q̄ no aura memoria suya, *Et silebitur*. Quiere dezir, no se trataramas del, para hazerle hórra, que de vn jumento q̄ en muriendo le sacan a los perros. *In honore nō commorabitur*

Parafraſe
Caldea.

cum iſis. Dize la parafrasi Caldea, no le hara Dios la honra que a sus amigos, no le tratara como a persona de respeto, sino que como a bestia le echara de casa, para q̄ sea pasto de los perros infernales. *Hac via illorum ſtultitia*. Este es el primer efecto, que el no conocerse vn hombre haze convertirle en vn bruto, ficalle de la casa de Dios, y echalle a las fieras.

El segundo es, traerle errado y perdido por mil diferencias de caminos. *Hac via illorum error iſis*. Traslada Genebrardo. No se contenta con hazerle semejante a las fieras, ni con echalle de la casa de Dios, sino que le trae errado y perdido por diferentes sendas y veredas. Y no para aqui. *Hac via illorum ſcandalū iſis*. El tercer efecto que tiene es, llevar al hombre por vn camino lleno de tropiegos, y si quereys saber que tropiegos, oyd las palabras

Genebrar
do.

ſiguientes. *Sicut oues in inferno paſſi ſunt, & mors depaſcet eas*. Es vn tropieço q̄ haze dar de ojos en el infierno, y quedar por pasto de vn monſtruo horrendo y fiero, que ſi vna vez haze preſa, todo lo criado no bastara a facarle de las vnās.

ſ. II.

Debaxo de las sombras misterioſas del Minotauro pienſo que quifierō los antiguos enseñarnos esta mística theologia. Fingieron dize Palefato, Iulio Iginio, referidos de Claudio Minoe, y otros: que en el palacio Real de Minos Rey de Creta nacio el Minotauro medio hóbre, y medio bruto, como dize Alcianto, de vn parto adulterino q̄ Paſiſe tuuo de vn toro. Si miramos el origen de la soberuia è ignoracia propria, que otra cosa fue ſino vn parto adulterino que en el palacio Real del Parayſo nueſtra madre Eua tuuo? Hizose preñada de aquellas palabras Luciferinas que la serpiente le dixo. *Eritis ſicut Dij*. Sereys como dioses, y lo que pario fue vn Minotauro fiero. Pretendio vn parto donde sus fuerças no alcançauā, y pario como Paſiſe vn medio bruto.

Palefato.
li. 1. fabulo
narratio.
Higini.
Claud. Mi
no. emble.
12.
Alcia. em
ble. 12

Semibonemq̄ virum, semimirumq̄ bouem.

Ouid. li. 2. de arte a. quas.

Dixo Ouidio. Yaun andu uieron cortos los antiguos mejor lo dixo Dauid. *Comparatus est iumentis.* A todos los jumentos se comparo, pario vna chimera hecha de todos los animales, a vezes es medio cauallo, a vezes medio lobo, a vezes medio tigre, remediando las costumbres destos animales.

Daniel. c. 4.

Por vn admirable Hieroglifico nos enseño esto el Espiritusanto en el successo de Nabucodonosor Rey de Babilonia. De quien dize Daniel que en concibiendo aquel parto altiuo y jactancioso. *Non ne, hac est Babilon magna, &c.* Que en el mismo punto quedo como vna bestia metido dize Santo Thomas y San Ambrosio, en vna imaginacion vehementissima en que se juzgaua por vna fiera del campo, y que figura tenia? Veamos como le compone el Espiritusanto, los cabellos como de Aguila. *Donec capilli in similitudinem aquilarum crescerent.* Plumas de Aguila se le antojauan los cabellos, y q̄ mas las vn̄as como de aues, no de vna sino de todas, y que mas? el coraçon capaz de Dios y de bienes infinitos

S. Tho. opus cul. 20. de regi. trinc. li. 2. c. vlt.

como de vna fiera, y lo demas de vn bruto como los que pazen las hieruas. Este es el estado en que el no conocerse pone a vn hombre. *Cōparatus est iumentis:* hazele vna chimera amafada de las costumbres de todos los brutos animales y no como quiera, sino que. *Exequatus est.* Dize Ionatas en su parafrasi. Y gualose, hizose tal que no ay diferencia entre entrambos. Desuerte jumento y hombre que no se conoce todo va alla, no ay distincion entre ellos, todo es vna quenta, y aũ le parecio pequeño encarcimiento à San Basilio, y dize. *se ipse stulticia iugo subdēs bruto peius agitur.* Vn necio pagado de si mismo, mas bruto es que los brutos, mas bestia que las bestias, y mas animal q̄ los q̄ pacē, o alomenos mas impertinente q̄ todos, pues aquellos tienen sus comodidades y prouechos, y cada vno sirue en el ministerio de su plaça, pero vn necio antes estorua q̄ aprouecha.

Ionatas 17. Parafrasi.

S. Basilio P sal. 48

§. III.

En argumēto d̄sto no se cōtēto Dauid cō dezir, q̄ el hōbre se cōparo a los jumētos à secas sino a los jumētos insipiētes. Cosa tienē los animales q̄ remedá de fuerte a los hom-

68 Segunda parte de la Monarquía mystica.

Porfirio li. bres en ellas que Porfirio,
de abstine. Plutarcho, y muchos de los
Plutarch. antiguos dixeron que teniã
libr. quod su modo de entendimiento
brutis in- y discurso, pero dize Dauid,
fit ratio. que no se haze el necio seme-
jante a los animales en lo bue-
no, sino en lo malo, en lo esto-
lido, en lo brutal, y en la tor-
peça de sus costumbres, vea-
mos lo en el primer Angel,
quiso ser semejante à Dios,
Isai. c. 14. como dize Esaias, y ponerse
cõ el a la iguala: pero engen-
drovn parto chimerico y mõ-
struoso, hizose semejante a
los brutos, no en lo bueno, si-
no en lo malo semejante al
leon, y no en aquella gene-
rosidad, y clemencia tan grã-
de, que como dize Solino, si-
no es irritado de mucha hã-
bre, no haze daño a los niños
y acomete à los hõbres antes
que à las mugeres: pero el siẽ
pre està hambriento, y como
dize el Apostol S. Pedro buf-
ca à quien despedace sin res-
petar à edad ni à sexo, no en
aquella fortaleza de quiẽ di-
ze el Sabio. *Leo fortissimus be-*
stiarum ad nullius paucis occur-
sus. No teme à nadie, à todos
haze rostro: pues el de quiẽ
le haze rostro huye. Diganos
lo vno de los amigos de Iob.
Tygris perijt eo quod non habe-
ret pradam. y otra traslacion,

Mirmicoles perijt. Hormiga-
leon le llama, porque como
dize Felipo presbytero, con-
Philipp. tra los pusilanimes, cõtra los *presb. Iob.*
que se le rinden y se le hu-
millan leon es ferocissimo q̃
los despedaçã, pero contra
quiẽ le haze rostro, vna hor-
miga es temerosa, pusilani-
me, y que vnos niños triun-
fan del, y le vencen. De fuer-
te que en lo malo imita los
animales, y no en lo bueno.

Lo mismo sucedio tãbien
al hombre. *Comparatus est iu-*
mentis insipientibus. Lo brutal
imita de los animales, imita
los caualllos, no en las habili-
dades raras que en algunos
se han visto, no en las adora-
ciones que vn caualllo pre-
sentado de los Partos al Em-
perador Trajano hazia, no
en hincar delante del las ro-
dillas, y otras particularida-
des prodigiosas que refiere
Dion Casio en su vida, no en *Dion Casio.*
la continencia que tienẽ cõ *in vita.*
sus madres, que es tan gran- *Trajanus.*
de que viendose engañado
vn caualllo, y que auia teni-
do aceso con ella, fue tãta la
rabia de entrambos, que di-
ze Eliano que se despeñaron
sino en lo deshonesto, en lo
brutal, è impudico, de donde
el Santo Profeta Ieremias
los llamo caualllos enamora-
dos.

Solin Po-
lyt. c. 40.
Plin. lib. 8
c. 16

S. Ped. epi-
stol. 1. i. 5.

Prover. 30.

otra letra

Aelian. li.
4. de histo.
anim. c. 10.
Hiere. c. 5.

Symb. 4. Delos daños q̄ el no conocerse vn hōb. haze. 69

Platon.

Esai. c. I.

Zeel. c. I.

dos, cuyo fuego es tanto que dize Platon, que salen de se-fo con la vista de la yegua imitan a los jumentos no en el reconocimiento que como dize Esaias a las casas de sus dueños tienen, sino en lo bestial y lasciuo. *Computuerunt iumenta in stercore suo.* Dize el Profeta Ioel, son como jumentos y no a secas, sino como jumentos podridos en su estiercol, que de ellos vemos hechos hospitales generales donde todas las dolencias y enfermedades no tienen cura, llenos de parches con mas indulgencias que Bula de la Cruzada, con mas esenciones y priuilegios que trae la de comunion maldiciones, hidalgos eclesiasticos tan priuilegiados que ni ay viernes ni vigilia ni ayuno que les obligue. Estos son los partos que el no conocerse engendra, estos son sus hijos partos monstruosos, minotauros fieros, chimeras compuestas de lo malo de todos los animales.

§. III.

Dezian lo segundo del Minotauro, segun afirma Palefato, que enojado el Rey Minos, le echo de su palacio, desterrandole à vn labirinto iã lleno de calles y de enredos,

Palefato. I. fabul. Irratio.

que el que entraua, no acertado la salida auia de ser pasto de aquel animal fiero. En el palacio de Dios viuia el hombre, en el vergel del parayso habitaua, pero en concibiendo este parto chimerico y monstruoso, desterrole Dios metiēdole en el labirinto deste mundo. Porque q̄ otra cosa es este mundo miserable, sino vn labirinto lleno de calles. El camino de Dios solo es vno, pero el mūdo muchos tiene. Assi lo dicen aquellos q̄ a su costales verna el desengaño. *Ergo errabimus à via veritatis.* Y mas abaxo. *Ambulamus vias difficiles.* Erramos del camino de la verdad, y andubimos caminos dificultosos. Camino llaman el q̄ errarō, y caminos los q̄ anduieron: porq̄ el de la verdad solo es vno. Y assi David pidiendo q̄ le abriessen las puertas de la justicia, para cōfessar a Dios, dize luego. *Hæc porta Domini iusti intrabunt in eã.* Esta es la puerta y por aqui han de entrar los justos. Por puertas preguntaua, pero no hallo mas de vna, porque no ay mas de vn camino y vna puerta, y esta muy angosta y estrecha, como dize Christo: pero el mūdo muchos caminos tiene y muchas puertas:

Genes 3.

Sapient. 5.

Psal. 117.

Matth. 7.

Psal. 9:

digalo el mismo Rey David, como quien se vio cerca de ellas. *Qui exaltas me de portis mortis.* De las puertas de la muerte me sacas, librasme, dize Origenes de los pecados, que son las calçadas por donde a los alcaçares de la muerte se camina, y las puertas por donde se entra, y no ay q̄ espantar que los caminos de la perdicion sean tantos, y el de la verdad solo vno, porq̄ como dize el Filosofo: para acertar no ay mas de vn camino pero para herrar quantos vos quisieredes, y como a aquellos miserables yuauerrados, dizen que anduierõ caminos difficultosos. *Ambulauimus vias difficultosas.* Anduimos caminos difficultosos.

Dos cosas hallo que considerar con estas palabras. La primera, que no dizen el numero de los caminos, ni dizẽ si anduierõ diez ni veinte, ni ciento, ni mil, sino que anduieron caminos difficultos, para dar a entender quantos innumerables son los caminos que el mundo en el labirinto desta vida ofrece, veamoslo en San Iuan Baptista, embianle maliciosamente a ofrecer si queria ser Mesias, como siente San Chrysostomo, dize San Iuan que no,

preguntanle si es Elias, dize que no es Elias, preguntanle si es Profeta, dize que no, Que haze el mundo de ofrecerle caminos por donde de de ojos, y haziendosele poco estos, echa vna inmensidad que no puede reducirse a numero ni suma. *Quid es?* Pues que quereis ser? en su voluntad lo pone que sea lo que quisiere, que escoja el camino de que mas gustare: si Christo, que vaya por esse camino: si Profeta, si Rey, si Elias, si Patriarca, si Emperador, si Monarca, q̄ escoja a su voluntad el camino. De donde David tratando de los malos, dize. *Qui transferunt in affectum cordis.* Que caminaron por el desso de su coraçõ, q̄ cada vno siguiõ la derrota q̄ quiso sin que el mundo le fuese a la mano. *Transferunt in pectus, & imaginationes cordis.* Dize otra letra. Cada vno forma el camino como quiso, cada vno fue por donde el apeto le guiava, no ay pintor q̄ acierte a hazer tantas diferencias de imagines, ni Astrologo leuanta tanta diuersidad de figuras, ni poeta inuenta tantas fabulas y nouelas, ni mathematico forma tantas lineas, como el mundo ofrece caminos a los tuyos: a cada

Psal. 72.

Flaminio

Psal. 72.

S. Chrysostomo
Ioh. 1.

cada

cadavno lleua por dōde quiere ser lleuado, ſino le contenta vn camino, le ofrece quatro, y ſi quatro le enfadā, quarta le pone delante de los ojos, y ſi eſtos ſon pocos en ſu voluntad dexa q̄ ſiga la vereda q̄ quiſiere. Y como S. Iuā no gusta de los caminos q̄ el mūdo le proponia, en ſu eleció dexa el camino. *Quid eſt?* Como ſi dixera, pues de ninguno de eſtos no gustais id por dōde quiſieredes.

Pero es mucho de conſiderar q̄ mientras el mūdo va alargādo mas la mano en proponer a S. Iuā varios caminos el ſe va estrechando. Y aſi a la primera pregunta cō tropel de palabras reſpōde vna vez y otra y la tercera q̄ no es Christo. *Et confessus eſt, & nō negauit, & confessus eſt, quia nō ſum ego Chriſtus.* Cōfeſo, no nego, y cōiecto q̄ no es Christo. A la ſegunda cō dos palabras ſolas reſpōde. Pregūtāle ſi es Elias, y dize. *Non ſum.* No ſoy. A la tercera con la palabra mas vizcayna, mas corta y mas reſoluta q̄ podia explicar ſu cōcepto. Preguntante ſi es profeta, y dize. *Non.* No. No pudo estrecharſe mas, para dar a entender q̄ no caminaua por los caminos del mūdo, ſino por el camino estre-

cho de Dios, por aqui ſe gula la derrota del cielo, por aqui yua caminando a la biēauerturança, vn ſolo camino ſigue y piſa, y no como los mūdanos, q̄ caminan por quantos ſe les antoja a ſu apeto que vā por muchos y muy diſcultoſos caminos. *Ambulauimus uias diſcultoſas.* Anduimos caminos muy diſcultoſos.

§. V.

Lo ſegundo y no de menos cōſideracion que en eſtas palabras hallo, es que llamē diſcultoſos los caminos del mūdo, q̄ ſea el camino el proprio guſto de cada vno, que ſea el carril, el apeto, y eſto llamē diſcultoſo, que el yr cada vno por dōde quiere, digā que es labirintio, que no puede acertarſe. Dad aca miſerables, caminos que lleuā al inferno llamais diſcultoſos? No dixo Bion y refiere lo Laercio, q̄. *Facilis eſt ad infernum deſceſus clauſis enim oculis illuſitur.* Que es facil el camino del inferno, que no y neceſſidad de quiē le eſtrena a cierra ojos ſe va alla? Mas, no dixo Christo por ſan Matheo, q̄. *Spacioſa eſt uia que ducit ad perditionē* Que el camino del inferno es ancho, es coſario y muy trillado, y no fo-

*Bion.
Laercio in
uita Bion*

Matthi



Eccl. 21.
Otra letra
Virgi. 6. e.
neyda.

lo ancho sino empedrado. *Via peccatorum complantata est lapidibus.* Dize el Sabio, toda esta hecha vna calçada, y no como quiera sino. *Complanata est lapidibus.* Dize otra letra, esta enlosada de jaspe, de porfido y alabastro, llana, hermosa, y sin disgusto ni tropieço? Mas no dixo alla Maton.

Facilis descensus auerni, sed reuocare gradum superasq; euadere ad auras, &c.

Que el baxar al infierno es facil, no ay cosa mas sabida ni mas llana, el salir, es la dificultad, q̄ el entrar no tiene ninguna.

Faciles son los caminos del infierno, pero el mundo es tã escaso, que aun de valde no quiere dar la muerte a sus amigos. *Ambulauimus vias difficiles:* por caminos dificultosos los lleva aperreados. Que camino mas dificultoso que el que vn auariento pisa? los dias, las noches, las horas y momentos gasta estudiando como hallarle.

Viscera perfodiunt terra & flaget in ea rura.

Scrutantur nil est tutum ab auaritia.

Perreptant montes cum rapibus unde metalli.

Sambuco spes leuis ostensa est, &c.

in Emble. Dize Iuan Sambuco, barre-

nan las entrañas de la tierra, hasta llegar à los campos que el rio del infierno baña no dexan monte, sierra ni collado donde no hagan pruebas y escutripios, ya por marres, ya por tierras, ya por rios, ya por sendas que solo cursan los brutos animales andan buscando el metal goloso, ya como gusanos por las entrañas de la tierra hazen camino, ya como peces andan nadando debaxo de las aguas. *Ambulauimus vias difficiles.* Caminos dificultosos andan los mundanos. Que camino mas difficil que el que anda vn enamorado? Miralde de noche hecho picaro, vestido de lacayo por no ser conocido: miralde vnas vezes hecho duende escondido detras de las puertas, metido debaxo de las camas, desollinando los rincones detras de los tapetes entre los trastos y baratijas de las casas. Otras armado de pies acabeça como guarda de monumento, guardando toda la noche lo que si en medio de la calle halla se alguno, le daría del pie, y pasaría adelante, otras como traftejador por los caballetes de los texados buscando por donde entrar a su amiga otras como traigo por los

desua-

desuanes, otras hecho animal bruto escondido entre los pesebres y lugares inuidos: otras músico tañendo la guitarrilla, otras poeta fatigando la imaginacion, mordiscando las vñas y poniendo en prensa el entendimiento por sacar vn soneto tierno, y enamorado, y a veces le embiara a quien ha de buscar quiē se le lea, y plega à Dios que despues de leydo no le sirua de rocambo ò de naypo para debanar hilo, y aun alguno quiza tan bueno como le hiziera Garcilaso siruio de emboluer especias, ya se llama cautiuo, ya libre, ya muerto, ya llagado, ya preso, ya perdido, ya ganado. Que camino mas arduo, mas difficil, y mas trabaxoso que este.

s. VI.

No quisieron disimular este secreto los antiguos sino que en el nombre del lugar donde el Minotauro estaua nos le dexaron escripto llamandole como afirma Palefato Claudio Minoe y todos labirinto, o la laborinto, que à lo que yo puedo alcançar quiere dezir, *Laborintus*. Trabajo dentro. Que suaves parecen los caminos de los mundanos considerados en la mascara y corteza, pero que lle

nos estan de azibar por dentro. Pudieramos dezir de ellos lo que al profeta Eliseo. *Mors in ola, vir Dei mors in ola*. La muerte esta en todos los caminos del mundo dentro de su magestad y grandeza esta escondida, dentro de sus resplandores viene encamifada, dentro de sus faustos y hermosuras anda enmascarada. *Laborintus*. Dentro de si tienen los caminos del mundo trabajo. Que dulces parecen los fauores de los priuados de los Reyes, y que de azibar tienen escondido. Que cosa mas desabrida que aquel temor de caer de la priuança: que aquel recelo de las embidias que los demas del tienen? que aquel estar haziendo noromia si le mirò el principe el rostro torcido, si hizo mas fauor a otro, si le encomendo los negocios de mas peso por tenerle por persona de mas caudal y talento? Que desgusto mayor que auer de estar siempre estudiando el gusto ageno, y auer de gustar de lo que el otro gusta, aunque para su gusto sea mas amargo que el azibar? Que trabajo mas incomfortable que aquella perpetua clausura de palacio, que aquella

4. RIG.

Pallef. li. 1. fab. narra. Claud. Minoe emb. 12

puntualidad tan estraña de vñdia y otro dia. Que aquel auer de guardar el sueño a otro a costa del suyo, q̄ aquel comer siempre a defora, acostarse tarde, levantarse temprano, andar acosado de negocios, cargado de papeles, fatigado de memoriales, combatido por mil partes de favores, y sobre todo vna nuue de cartas que sobre el descargen cada dia? Que martyrio de paciencia ay tan terrible como aquella perpetua mortificación de sus pasiones sin merito ni corona? Que aquel ser casto hiruiendo el fuego de la concupiscencia en su pecho, que aquel ser humilde, queriendo que todo se le rinda y se le allane, q̄ aquel ser paciente en medio de las llamas de sus iras, que aquel estar enclaustrado, embiandole a llamar su dama? Que cuydado tan grande como el que tiene en yr desacreditando a otros no se le levanten con la priuanga, cimentando sus cosas para que sean firmes estadiando el como y quando, la frasi y el estilo que ternan en pedir a su amo de suerte que conceda lo que se le pide, que labirinto de mayor trabajo, que este. *Intus labor.* Dulces parecen los caminos

del mundo, pero dentro tienen trabajo, no junto, ni a la orilla, ni por defuera, sino en lo mas intimo, en las medullas en las entrañas, sus gustos son aziuarados, sus cõteños con mil azares y contrapesos, su felicidad llena de alguaziles, no ay bocado sin gemido, ni prosperidad que no trayga vn fiscal que la persiga, ni tranquilidad que venga sin borrascas y tempestades. Estos s̄ los caminos q̄ el mundo ofrece a los sayos, muchos dificultosos y llenos de trabajo, y es lo peor que entre la muchedumbre y dificultad destos caminos esta el Minotauro fiero de la propria ignorancia que a todos los que no se conocen despeça, ninguno se escapa de la fiereza de sus presas.

Y es de consideracion muy grande, que siendo los caminos tantos, las calles tan diuerfas las encrucijadas tan juntas, que todas yuana dar a aquel monstruo fiero. Veamos siendo vno como estaua en todas las calles, yendo vnos por vna parte y otros por la cõtraria, como los vnos y los otros venian a dar en los dientes de aquella bestia sin medida? Mas. no podian algunos boluerse azia

tras, y andar perdidos aunq̄ no hallasen la salida sin dar en el Minotauro ? misterio grande por cierto, para dar a entender quan diferente es el engaño proprio de los demas vicios que este, no ay pecado donde no se halle, no ay camino del mundo donde no presida. Si va vno por el camino de la ira, bien puede apartarse de la luxuria, y el q̄ por las lasciuidades camina, bien puede euitar la soberuia, pero si va por los caminos del mundo, escoja el que quisiere, que no se escapara del proprio engaño, en las presas ha de dar deste Minotauro fiero, y ser pasto de sus errores. Considerando esto el Philosopho, dixo que. *Omnis peccans est ignorans.* Que no ay excepcion ninguna en esta regla, sino que en pecando, ha de enuerrir con el que peca la ignorancia, y ha de morir a sus manos.

§. VII.

Dezian mas los poetas segū afirma Quidio, que enamora da la hija del Rey de vn man cebo de buen talle y apostura, llamado Theseo le dio dos cosas para que saliesse de aquel peligro con victoria. La primera, fue vn hilo, para q̄ atado a la puerta se fuesse

guiando por el ala entrada, y a la salida del labirinto. Vn hilo da nuestra madre la Igle sia enamorada de las almas de sus fieles, para que lleuãdole en la mano sepan salir deste labirinto tan dificultoso, y el hilo es el proprio del engaño. *Memento homo quia cinis es, & in cinerem reuerteris.* Acuerdate hombre que eres ceniza, y al fin de la jornada te has de conuertir en ceniza, por aqui entraste, y por aqui has de salir. *Memento homo.* Esta palabra, *homo*, como se vera en el discurso siguiente, quise dezir en todas las lenguas tierra, y compusieron la los inventores de los nombres. De suerte, que si la comenzamos a leer, desde lo vltimo y venimos al principio dize, *homo*, y si desde el principio se comienza a leer tambien dize lo mismo (porque la, h, es vna aspiracion simple) para dara entender como de qualquier suerte que se mire es vn poco de tierra desmoronadiza. Si desde la muerte imos leyendo todo el discurso de la vida hasta llegar al nacimiento, hallaremosle hombre, tierra y desventura. *Memento homo quia cinis es.* Y si desde el nacimiento comenzamos a

Gen. 3.

Aristoteles.

Quidio.

yr leyendo y deslindando lo que es, tambien le hallaremos hombre, polvo y ceniza. *Et incinerem reuerteris.* A qualquier parte que eche los ojos, se hallara tierra. Si desde el nacimiento le consideramos, que es fino tierra olvidada y dexada de todos. De los Megarenfes dize Alexander ab Alexandro, que sepultauan boca a baxo los defuntos, para dar à entender como el periodo de la vida tiene por termino la tierra, como ya todo el mundo dexa à las espaldas, ya no ay galas ni vestidos: ya los amigos y parientes quedã atras, ya los trages y libreas, la magestad y gloria se queda en el mundo, y el va despedido de todo: à convertirse en lo que era. Ya no ay ver las justas, los regozijos, los espectaculos y comedias que solia, porque solo se representa dẽtro del sepulcro la tragico-media de sus duelos. *Et non euerteretur oculus meus, vt videat bona.* Dezia el santo Iob, no tornaran mis ojos a ver cosas buenas: ya aquellos ojos que andauan por la posta volando mas leguas en vn punto, que las aues en vn año, corriendo mas que los vientos, caminando sin comparacion

mas que las esferas celestiales, no tornaran mientras el mundo durare: à ver nada. Ya aquellas luminarias que de vna oxeada mediã los cielos, passauan los campos, gozauã de la beldad y compostura deste vniuerso, no ay mouerse, no ay dar passo, ni ver cosa que de gusto sea.

Lo segundo boca abaxo los enterrauan, dando paz à la tierra, abraçandolos con su antigua madre, boluiendole lo que es fuyo, restituyendo le aquel pedago de tierra q̄ les auia prestado, aunque muy de otra manera, porque quando criò Dios al hombre hizole de *limo terre.* Dize el santo Moysen, de lo mas subtil, y mas puro, de vna tierra vermeja, dize Iosepho virgẽ y sin labrar: pero lo que el buelue, es vn anular dar hediondo y podrido, asqueroso y feo, pisado de trabajos, obfediado de enemigos, agujereado de sangrias, mãchado de enfermedades, y finalmente tal que mandaua el diuino Platon, como refiere Alexander ab Alexandro, que le enterrassen en los campos esteriles y solos. Lo primero, en cãpos esteriles. De tierra

*Genesi. c. i.
Ioseph. li. i.
de antiq.*

*Platon.
Alexander.
der. li. 6. c.*

hi-

Alexander
li. 6. c.

4.

106.

Psal. 87.

hizo ceniza, quedò esteril y sin fruto: y assi como à cosa sin virtud y sin prouecho, mà dole sepultar en partes esteriles donde no haga daño à las plantas, no esterilize los campos, ni ahogue los frutos. Lo segundo en campos solos. Porque que cosa mas sola que vn cuerpo muerto, dexado de amigos, olvidado de los suyos, retirado de las cōuersaciones que tener solia. De donde Dauid no hallàdo mejor titulo con que apellidar al sepulcro, le llama tierra de olvido. *Et in iustitia tua in terra obliuionis.* Porque no ay mas memoria del que en el yaze, que, sino fuera nacido. Esto es lo que hallara el hombre si con el hilo de la consideracion va caminando desde el comienço de su vida hasta llegar al remate, que es vna cosa echada à las espaldas, olvidada, sola, y hecha tierra y ceniza, *Et in cinerem reuertis:* Conuertiras te en tierra: Y si desde el fin va construyèdo su nōbre hasta llegar al principio, hallarà lo mismo. De suerte que si mira à lo pasado, es tierra, y si en lo por venir pone los ojos, se conuertira en tierra. En argumento de lo mismo, llamàdole nuestra madre la

Iglesia dos veces tierra: la palabra, es, encerro entre estrabas, para que entienda que por todas partes està cercado de tierra. Pero lo que el mudo haze es, no le dexa mirar atras ni à delante, porque no se defengañe, por el ayre le sube, para q̄ se desuanezca. Dizele que es noble, descendiente de padres generosos, de sangre illustre, y linage ahidalgado, que merece ser Rey y principe del suelo, y aun vn puntapie le da q̄ hasta el cielo le sublima, y con Dios le quiere poner à la yguala, y assi haziendole perder el hilo del proprio defengaño, le da muerte.

Por vna imagen que a diferentes propositos he declarado, quisieron darnos tambien à entender esto los antiguos, fingian de Anteon, como dize Textor y Estacio, q̄ peleando con Hercules quando se dexaua caer en la tierra se le augmentauã las fuerzas, pero en leuantàdole Hercules en el ayre, con facilidad le dio muerte. Desta suerte sucede al hombre, en cayendo en la tierra, en punièdo los ojos de la consideraciō en lo q̄ es, y en lo q̄ hà de conuertirse, no ay enemigo q̄ pueda tener del victoria.

Textortit.
Anteon.
Estacio li. 6.

Pero

Pero en levantandole la ignorancia por el el ayre, cierta es su perdida, cierta su cayda, en los diētes ha de morir del Minotauro fiero. Considerando esto los Santos, nunca dexan el hilo del proprio defengaño. *Immitatores Christi*

S. Chryso-
stom. 1. ser.
quis sū e-
go.

lineas tenent humilitatis. Dize el bienaventurado San Chrysofomo: Los que siguen a Christo, van por los hilos de la humildad, lleuan siempre en la mano el ouillo del proprio defengaño que les da la Iglesia, lleuan siempre en la memoria lo que son, y lo que seran al cabo de la jornada, acuerdanse que son tierra, polvo y ceniza, y que en esto hā de conuertirse.

s. VIII.

Lo segundo que la hija del Rey dio a su esposo para tener victoria del Minotauro fue vna pella de vna materia pegajosa, para que mientras la traya entre los dientes, le acometiesse y le diesse muerte. Esta da à cada vno de sus fieles nūestra madre la Iglesia en el comienço del ayūno dales vn poco de ceniza, para que le arrojen à la ignorancia. O que materia tan pegajosa es la ceniza para vna imaginacion altiuā y presumptuosa, quando se leuan-

ta el pensamiento al hombre y le tira aquella pella del Sábio. *Quid superbit terra & cinis.*

Eccle. c. 10.

De que te ensoberueces tierra y ceniza? como embaçan luego los dēseos, como calma el mar de las hinchaciones soberuias, como recoge las velas la imaginacion a sus nauios, que quedos se estā los ramos de las presumpciones altiuas, como se amansan los vientos de la vanagloria, quando vee que todo se ha de conuertir en ceniza, que sea Rey, que sea Papa, que sea Principe, que sea potentado, el mas poderoso, que alcabo alcabo ha de resolverse en tierra, y en ceniza. Esta querian que traxessen siempre entre los dientes los Troyanos, quando segun refiere Dares Phrigio a las puettas de la ciudad se pultauan los Reyes muertos, para que se acordassen que la tragicomedia que ayer se represento en aquellos, mañana se representaria en los vnos. Esta tirauā los Egipcios a la ignorancia, pues como afirma Pomponio Mela dentro de su casa tenian los cuerpos de los difuntos embalsamados, para que les traxessen à la memoria que auian de tener el fin que ellos tuuieron. Esta tirauā

Dares
Phri. li. de
exci. Tro-
ja.

Pompo.
Mela. li. 1.
cap 9.

uan

uan los Persas, pues como di-
ze Tulio Herodoto y Estrabō
encerrauā los cuerpos muer-
tos, porque durasen mas a-
ños, y dentro de sus casas los
conseruauan, para que les
fuesen vnos perpetuos des-
pertadores que eran morta-
les, y que al cabo de la jor-
nada auian de parar en lo
que ellos. Esta pella hazia sē
pre tascar à la ignorancia el
ferenissimo Emperador de
gloriosa memoria Carlos
Quinto, pues como dize Pedro
Gregorio, seis años antes que
muriese hizo adereçar su
mortaja, y la traxo consigo
en todas las guerras y nego-
cios de importancia que tu-
uo, para que en la prosperi-
dad de las vitorias embaçase
la imaginacion, y no se des-
uaneciesse viendo que era
poluo y ceniza. Esta pella
querian los Arabes que tira-
sen sus ciudadanos à la igno-
rancia, quando segun afir-
ma Estrabon en muriendo
qualquiera aunque fuesse la
persona Real cubrian el cuer-
po con estiércol, para auisar
à los viuos que aquel cuerpo
que tantas riquezas y joyas
adornaron, no es mas de vn
poco de estiércol miserable,
aquellas carnes para quien
se criauan los algodones, se

texian las olandas limpias,
blandas y sin mota, de vn po-
co de vasura auia de ser cu-
biertas, aquella persona tan
celebre, tan illustre y tan te-
mida, para quien los tronos
reales, las sillas, los apara-
tos y faustos se adereçauan,
en vn poco de miseria auia
de ser depositada. Esta pella
emos de tirar todos à la ig-
norancia, si queremos salir
con vitoria de este labirinto
dificultoso, esta ha de tascar
la imaginacion altiuu, porq̄
en persuadiendose vn hom-
bre que es tierra, en viendo
que este cuerpo ha de ser mã
tenimiento de gusanos, lue-
go se detiene en los gustos y
entretenimiētos suyos. Y cō
razon por cierto, porque quiē
regalara vn cuerpo que ha d̄
ser pasto de la tierra. Quiē ha-
ra fiestas ni banquetes à vn
monton de vasura? Quien se
desuelara en cōponer vn po-
co de miseria, suzia, y as-
querosa? Quien nauagara los
mares para traer joyas à quiē
por ventura antes de ponerse
las estara podrido? Quien fa-
cara lo que esta dentro de
las entrañas de la tierra,
para echallo en vn muladar
contaminado? Quien feste-
jara à aquel con quien han
de festejarse los gusanos.

Plegue

*Herodo. li.
1. Tulio.
1. Tuf. Estr.
li. 15.*

*Pedro Gre
go. li. 6. c.
3. 9. 8.*

*Estrabō li.
6. Geogra.*

80 Segunda parte de la Monarquía mystica.

Plegue al Señor que de tal suerte nos conozcamos, que no concibamos partos adulterinos, ni en el labirintio de este mundo andemos perdidos, y vengamos a dar en las presas del Minotauro fiero, sino que caminando por el camino de los mandamientos diuinos arribemos a la celestial Ierusalén, donde acabadas las contiendas desta vida viamos para siempre gozando de la corona.

S Y M B O L O

Sexto.

De la utilidad del proprio desengaño.

§. I.

Plutar. in probe. lib. Cat.

Confiderando Plutarcho quan diferentes son los pareceres de los hombres, quan diuersas opiniones y gustos tienē, comparolos y no mal a los ojos, vn ojo triste, melancolico y turbado gusta de los colores obscuros, y el sol le enfada y le da pena. Pero si esta claro, hermoso y en la disposición de su naturaleza la luz le alegra, los colores mas per-

fectos le recrean y entretienen, avn mal gusto la verdad le es desabrida. *Quemadmodū oculis turbidis visibilia ex arte deprehendere non valemus, sic corde turbato nemini conceditur incumbere veritatis cognitioni.*

Lo que passa en los ojos, esso vemos en el alma, dize S. Basilio, los ojos legañosos no veen ni gustan de la hermosura de las cosas, ni distinguen aquellos matices con que las enriquezio el autor de la naturaleza, y vn coraçon turbado no alcanza la verdad, ni la vee, ni la entiēde ni halla gusto en ella. *Quexase Christo por San Iuā de los Iudios porque no le creyan, y la razón que da de su querella es, Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi.* Si os digo la

verdad porque no me creeis, donde san Cyrilo Alexandrino. *Quiaveritatē dico vobis. Por que os digo la verdad por esso no me creeis. Vn ojo turbado no vee la luz del medio dia, y vn coraçon estragado no halla sabor en las verdades. Alla dixo Platon q̄ tien tanta hermandad la ver-*

dad y el alma, que o son lo bon. mismo, o tan semejātes que de ninguna cosa gusta tanto el alma como de la verdad, y dixo bien, porque ninguna

llena

S. Basi. in Psal. 33.

S. Ioan. 8.

S. Cyril. Ioan. 8.

Plat. lib. II. de sum.

Symbol. 6. De la utilidad del proprio de seng. 81

llena mas su vacio, ni viene mas a medida de su defecto. Pero si tiene el alma los ojos cõ legaña, si esta depruado el gusto de sus potencias, de las mentiras gusta, y como dize Plutarco, a las verdades cierra los oydos, y es lo que dixo Dauid, como mas a proposito se vera adelante: *Dies dicit eructas verbum, & nox nocti indicat scientiam.* El dia enseña al dia, y la noche es cathreda tico de la noche, no dize que el dia enseña a la noche, ni la noche es maestro del dia, sino que el dia enseña al dia, y la noche a la noche: porque no reciben los ojusturbados los resplandores del dia, ni vn gusto estragado halla gusto en las verdades.

Considerando esto los Filosofos antiguos, trabajarõ mucho en persuadir al hombre la verdad, y para salir con esta empreffa hizieron mil enfaladas de ella, ya se la dauan debaxo de fabulas y nouelas para que engañado con las sombras de lo que gusta, la recibiesse, ya en Hieroglyphicos y pinturas, para que disimulada con los colores de las imagines ajenas con mas facilidad la abraçase, ya por cõparaciones y semejanças procuraron declarar la excellen-

cia de su hermosura. Finalmente mil pepitorias, mil conferuas y potages hizieron de ella, pero como el gusto estava tã sin el, y los ojos tan llenos de legañas, quedaronse sin conseguir el fin que pretendian, no miraron que como dize elegantissimamente san Basilio, tratando de la verdad del conocimiẽto proprio: *Mente minima purgatis nõ magis euenire potest quam lipienti solem aspiceret.* Que assi como al ojo flaco, y legãñoso ofende el sol, y no puede mirarle sino se limpia. Assi los que primero no purgan el estomago del alma, no tienen remedio de hallar gusto en la verdad, es menester eacuar el coraçon y aplicar algun colirio a los ojos, para q̃ de esta suerte ni los resplandores de la verdad ofusquen los ojos, ni para el alma sea de fabricida. De este remedio vsa nuestra madre la Iglesia en el comienço de la Quaresma, con cada vno de sus fieles, procurando persuadirles las verdades del Euangelio, recetales la purga saludable del ayuno, para el estomago del alma, y el colirio claro y resplãdeciente del proprio desengaño para los ojos de la razon, diziendo: *Memento homo*

Plutarch.
in prob. vi
ra cef.
Psalm. 18.

S. Basili. l. 2.
mil. 24.

82 Segunda parte de la Monarquía mística

quia cinis es, & in cinerem reuert
re is. Acuerdate hóbre q̄ eres
ceniza, y al fin de la jornada te
conuertiras en ceniza, tierra
eres, y en tierra has de resolver
te. *Memento homo quia cinis es.*
s. 11.

Es vn colirio tan importan
te para los ojos del alma el
conocer vn hombre que es
tierra, vna medicina tan del
cielo que yo no se encarecer
la mas, que en el modo del
dezirla encarece la Iglesia.

Memento homo quia cinis es.
Dos veces puso ceniza, y no
contenta con esto añade la
tercera: *Memento homo.* Esta pa
labra hombre, castien todas
las lenguas trae derivacion
de tierra, en el Griego se lla
ma, *Terrigena.* Con el qual nõ
bre Mercurio, Trismegistro,

tierra, y al fin de la vida te cõ
uertiras en tierra. Tres ve
zes le llama tierra. Pues co
mo, no bastaua vna? Y si que
ria encarecerlo mas, no cr2
harto dezirle dos veces tier
ra, y no añadir la tercera? Qua
tro razones hallo particular
mente de este hecho, las dos
tratate en este discurso, y de
las otras, en los dos symbo
los siguientes, porque la pro
lixidad no enfade.

Lo primero tres veces le
da nombre de tierra, porque
tiene los ojos tan perdidos,
que es necesario aplicarle
este soberano colirio mu
chas vezes, y plega a Dios q̄
aproueche, porque como di
xo Ausonio, tratando del do
fengañõ proprio.

*Quam prope legimus tam cito
negligimus.*

Con la facilidad que se oye,
con essa se oluida, por vn oy
do le entra, y por otro sale,
anda vn hombre perdido y
nunca acaba de conocerse.
Conocer a otros, corregir fal
tas ajenas, negocio es facil,
pero las proprias muy difi
cil: *Vnusquisque facile suis fa
uens alium reprehendit.* Dize la
glossa. Apenas ay hombre q̄
para las proprias cosas no
sea dormido y despierto pa
ra las ajenas. En Hierogly
fico

Ausonio.
E. 1. 1. 4.

Trismegis.
Homero.
Pindaro.

Hebreo.

Enseb. li. 4
cap. 11. de
prep.
Ioseph. I.
ant.

Homero, Pindaro, y todos los
poetas Griegos, apellidã mu
chas vezes al hombre como
a cosa criada de la tierra. En
el Hebreo se llama Adan, el
qual nombre, como dize Eu
sebio Cesariense significa co
sa terrena, y descendiende de la
palabra, *Adama*, que como
dize Iosepho, quiere dezir
tierra bermeja. Y assi de
qualquiera suerte lo que la
Iglesia le dizees: *Memento terra
quia cinis es, & in cinerẽ reuert
eris.* Acuerdate tierra, q̄ eres

glossa.
Morb. c. 7.

Symb. 5. De los daños q̄ el no conocerse un h̄av. haz. 3.

Manu. a. adag. edibus in nostris. Plutarch. in eodem adag.

fico de estos, pintaron como afirma Manucio los antiguos las lamias, y la razon y causa de esta pintura da elegantissimamente Plutarco, porque dezian de ellas, que dentro de sus proprias casas escondian los ojos, no veyan, sino que andanan a ciegas, y atentando sin discernir cosa ninguna, pero en saliendo de casa no auia lince, ni aguilas de mas aguda vista que ellas. De esta suerte son los mas que en el mundo vemos, lamias sin ojos dentro de su casa, y con ojos de Aguila en las agenas, que no ay ver los defectos proprios, deslindando con tanta curiosidad los agenos. Lamias con ojos fuera de su casa, doctos, sabios, y eminentes en las cosas que estan fuera de si, y necios en el proprio conocimiento: *Multi multa sciunt, & seipos ne sciunt.* Dize nuestro padre san Bernardo, Que de eminentes letrados, tiene el mundo, que de lapidarios curiosos que gastan el discurso de la vida en hazer escrutinio de las propriidades y virtudes de las piedras, siēdo vnos necios en el arte del proprio defengaño. Que de Theologos ocupan las cathredas de las escuelas,

S. Bernar.

disputan, leen, arguyen, presiden, examinan, enseñan, y aun discipulos no son en la ciencia de conocerse. Que de predicadores son oydos con aplauso en las cortes de los Reyes, y reprehendiendo vicios agenos no echan de ver los proprios. Considerando esto Tales Milesio, segun afirma Laercio en su vida dixo, que no ay cosa mas facil que reprehender faltas agenas, ni mas dificil que conocer las proprias.

Tales. Laercio ep. su vida.

Con este pensamiento pintauan los antiguos al hombre como del bienauenturado san Geronymo se colige, y refiere Manucio con vnas alforjas al cuello, y en la traseira lleuaua las faltas proprias y en la de delāte las agenas, para dar a entender como no ay ojos para ver los defectos proprios, no ay mirarse a si, no ay conocerse, pero las cosas de otros delante van de los ojos, en prouerbio lastramos. No ay como dize Christo ver la viga que atrauiesfa los ojos proprios, viendo las motas que turban los agenos. Que bian comparò nuestro padre san Bernar-

S. Hieron. epist. 91. Manucio adag. non videmus.

Mat. 6. 7.

S. Bernar.

84 Segunda parte de la Monarquía mystica

están fuera no se ve a sí mismo, ay muchos en las repúblicas que firuē de ojos que veen las faltas de sus proximos, y no las propias, veen lo que a otros conuiene siendo ciegos en lo que a sí toca.

Sofocles.

Son dize Sofocles como los viejos: *Qui procul vident sed quoniam non vident.* Para leer vna carta la apartan de los ojos, desde lejos veen, pero desde cerca no diuisan nada, así son muchos, no se les va a pie de buelo en las cosas que a otros tocan, construyan vn hombre de arriba abaxo, haran vna anatomia que no le dexen hueſso sano, hasta los peſamientos retirados en el pecho deslindan, y en materias propias son ciegos. De esto se quexaua Horacio, quando dezia.

Horatio.

*Cum tua peruideas oculis mala
lipus inueneris.*

*Cum in amicorum vitijs tam
ceruis acutum.*

*Quam aus Aquila aut serpens
Epidaurius?*

Como tienes los ojos tan legañosos, y tan vntados para ver tus faltas, y para las ajenas no ay aguila, ni linco, ni serpiente de mas aguda vista? Pues para que a sí se vea el hombre y se curen estas legañas, tres vezes le pone la leg

ſia el colirio soberano del conocimiento proprio encima de los ojos, tres vezes le trae a la memoria que es tierra: *Memento terra quia cinis es, & in cinerem reuerteris.*

s. V.

O si pudiesse primero los ojos el hombre en sí mismo, quando otra manera juzgaria de las cosas ajenas, que otros pensamientos cria el colirio del proprio desengaño.

Está Christo en vna Cruz en medio de dos ladrones, como a este proposito pondera san Chrysostomo, y el vno con blasfemias le afrentaua, y el otro le llamaua justo. Pues de donde podian nacer efectos tan contrarios, sino que el vno para juzgar a Christo ponía primero en sí los ojos, y el otro no se miraua a sí mismo? Que era la causa, que a vn mismo tiempo, y corriendo las mismas razones, vno le escarnece, y otro le alaba, sino que el vno metio en su pecho la mano, y hallandose injusto, y por sus delitos a muerte infame condenado, a Christo hallaua inocente? y así si primero dixo, como refiere san Lucas: *Nos quidem digna patimur; y despues: Hic autem quid mali fecit.* Pero el otro como no se miraua a sí, de la misma

Luca. 23

Chryso-
mil. 24. in
Matth. 7.

Luca. 23

Symbol. 6. De la utilidad del proprio deseng. 85

misma inocencia blasfema-
ua. O quan de otra suerte
juzgarian los hombres las
faltas ajenas, si primero pu-
siesen los ojos en las pro-
prias: *Prins infinium tuum inf-
que quam accusare coeperis.* De-

Luciano
apolog. de
mer. ferni
tes.

zia Luciano. Escupe primero
en tu seno, mirate a ti mis-
mo, considerate antes que
juzgues a otro. Doctrina
es esta de Christo, y en su es-
cuela aprendida. Traenle
vna muger comprehendida
en adulterio, y el para senten-
ciarla, dize san Iuan que in-
clinó a la tierra, y escriuia:
para dar a entender, dizenue-
stro padre san Gregorio, que
el que ha de juzgar a otro,
primero se ha de inclinar, y
mirarse a si mismo, primero
es razon que meta la mano
en su pecho.

Ioann. 8.

S. Gregor.

Dos o tres cosas hallo que
considerar en este caso, y no
de poco mysterio. La prime-
ra, ver a Dios inclinado a la
tierra, para juzgar vna adul-
tera. Vna de las principales
cosas que quiere Dios en los
suyos es, que sean sin tierra,
y el se inclina para conde-
narla adultera a la tierra:
*Santli estote quoniam ego san-
ctus sum.* Dize el Espiritu san-
to: Sed sanctos, porque yo
lo soy. Santos los quiere. La

palabra, *Sandtus*, segun la e-
thimologia Griega, quiere
dezir, segun afirma Eugubi-
no, y Origenes: *sine terra, ó
extra terram*, sin tierra. De
suerte q como el es sin tier-
ra, assi quiere a los suyos sin
ella; y para juzgar a esta mu-
ger se inclina a la tierra. Mas.
Quiere Christo curar vn en-
demoniado. Y dize san Mar-
cos, que: *Suspiciens in celum in-
genuit*: que leuanto al cielo
los ojos, y gimo. Quiere resu-
citar a Lazaro, y dize san
Iuan, que, *eleuatis sursum ocu-
lis dixit.* Que al Padre eter-
no endereço la vista. Quiere
echar el sello a sus maraui-
llas, è instituyr aquel myste-
rio de mysterios, y leuanta
al Padre eterno los ojos. Pues
si esto es assi, como para ha-
zer tan grandes marauillas
leuanta Christo al cielo los
ojos, y para hazer justicia de
vna mala hembra los claua
en la tierra?

Leuit. xi.
Eugubino.
Origen. lo.
11. in Le-
ui.

Marc. c. 9.

Ioann. III

6. IIII.

Dos cosas hallo que res-
pondera estas dudas, vna de
mi consideracion humilde,
y tocarella, aunque de passo,
y otra del bienauenturado
san Ambrosio. Para hazer
Christo mercedes, para obrar
prodigios en el remedio del
hombre, al cielo leuanta los

Ambr.
li. 3. de Spi-
ritu Sant.
cap 2.

ojos; pero para hazer justicia los abate a la tierra. Para hazer bien al hombre, al Padre eterno mira, en su diuinidad pone los ojos para hazerle bien, no conforme a los meritos del hombre, sino conforme al amor suyo, no mira al hombre, porque que ay en el hombre que mereciellé q̄ el mismo Dios se diessé en comida? Que ay en el hombre sino pecados? Que ay sino trayciones y aleuosias a su Dios? Que ay sino delictos, manchas, y desuertas indignas de Dios, y que si a ellas mirase, el infierno era para el hombre poco. Pues a si mismo se mira, a quien el es considera, y assi no son las mercedes segun los meritos que tenemos de nuestra cohecha, sino a la medida de la misericordia suya. Pero para juzgarle pone los ojos en la tierra, mira la fragilidad del hombre quan miserable es, y quan quebradizo, no le mira como a Angel incorruptible, de entendimiento tan subtil, y tan delgado, sin pasiones del apetito sensitivo, y otras miserias a que el hombre esta sujeto, sino que le mira como tierra, como fiaco como desmoronadizo, como facil de caer, y miserable.

Lo segundo, inclinase Christo para juzgar a la adutera *significans per figuram quando de peccatis alterius indicamus nostrinos debere meminisse peccata.* Dando a entender dize san Ambrosio, que quando el hombre ha de juzgar pecados agenos, que se incline primero a mirar los propios. Mandaua Dios en el Leuitico que le ofreciessen la torto la retorcida la cabeça hazia el cuello, y despues de poner otras cerimonias del sacrificio, concluye el capitulo diciendo: *Holocaustum est, & oblatio suauissimi odoris Domino.* Que este es vn sacrificio de suauissimo olor a Dios. Que holocausto tan suaué, que ofrenda tan grata, que bocado tan al gusto de Dios es, q̄ retuerça vn hombre la cabeça hazia su pecho, que ponga en si mismo los ojos, a si se contemple, se mire, y se considere antes de juzgar a otros: *Fortasse vitium de quo quærens si te diligenter excuseris inuenies.* Dize Seneca. Mira bien vuestro seno, despani la los ojos antes que condenays a otro, quiga hallareys en vuestra conciencia el mismo pecado.

Lo otro que hallo que confiderar es, que se incline a *critic*

S. Ambrosio
epistola
76. & lib.
de spiritu
Mandaua Dios en el Leuitico
sanc. 6. 22

Leuit. ca. 22

Senec. li. 7
de benef.
c. 12

Symbolo. 7. De la utilidad del prop. deseng. 95

criuir en la tierra, que escriu-
uiria? El bienauenturano sin
Ambrosio dize, que aquello
de S. Matheo: *Fescence qua est
in oculo fratris tui vides trahem
autē qua in oculo tuo est non vi-*
des. A gente ciega, que veys
las pajas que trae esta pobre
muger en los ojos, y no las
vigas que atraueñan los vue-
stros. Pajas llama Christo, di-
ze diuinamente san Ambro-
sio, los defectos deshonestos,
porque con facilidad los en-
ciende el fuego de Cupido,
y passan dexando el alma he-
cha vn carbon, segun aque-
llo de Dauid: *Tota die contri-*
stus ingrediebar. Y en el He-
breo: *Tota die denigratus ingre-*
diebar. Despues que el fuego
de la deshonestidad prendio
en mi pecho, todo el dia an-
daua tiznado, no parecia si
no vn carbon. Pero el peca-
do de la perfidia sacrilega de
los Indios, viga la llama, tan
fuerte, tan larga, y tan ente-
ra, que de ellos y de sus des-
cendiētes atraueñó los ojos,
y sobre ella han fabricado la
inmensidad de disparates en
que hasta agora han dado, y
dan en nuestros tiempos ca-
da dia. Esto es lo que escriu-
uio Christo: pero no a proue-
cha esta Escripura, sino que
perseuerauan acusando a la

triste adultera. No ay consta-
derar vn hombre sus faltas,
no ay mirarse a si mismo, y a si
todos dauan a Christo pri-
sa. Los Escruuas alegauan tex-
tos de derecho contra el tuer-
to q̄ la pobre muger auia co-
metido. Vnos el capitulo. 22.
del Deuteronomio de la ley,
otros el. 20. del Levitico. Los
Fariseos arguyan cō razones
naturales, vnos con el desho-
nor, con la afrenta è infamia
que auia hecho a su marido:
otros con las tradiciones de
sus antepassados, otros cō las
costumbres de las demas re-
publicas bien concertadas.
Viendo lo que passa, dizcles,
que el que esta sin pecado, es-
se le tire la primera piedra, y
torna a inclinarse a la tierra
y escriue. Y lo que escriuia, se-
gun dizen algunos era: *Terra*
terrā accusat: la tierra acusa a
la tierra, el poluo se buelue
contra el poluo. Que efectos
tã particulares haze este nō-
bre de tierra: en trayendoles
Christo a la memoria q̄ eran
tierra vno a vno se fuerō salie-
do todos, y pone el Griego
alli vna palabra q̄ quiere de-
zir redarguyēdoles la cōciē-
cia. En acordandose vn hōbre
q̄ es tierra, luego comienza
a remorderle la conciencia,
y assi se tiene por flaco, y no

Deut. 22.
Leuit. cap.
20.

Ioann. 8.
Gencio.
Ioann. 8.

Griego.]

S. Ambro.
vbi supra.
Matr. c. 1.

S. Ambro.
vbi supra.

Psalm. 37.
Hebreo.

se espanta de los defectos ajenos. En lavando el colirio del proprio desengaño los ojos, luego se ven a sí, y dexã las faltas de sus proximos, y assi todos aquellos Escriuas, y Fariseos, uno a vno se salieron, dexando la adúltera sola. Pues que es de los sayones que la trayan agarrada de los arrapiegos? Que es de los que atestiguauan? Donde estan los que circunstanciavan el caso, alegauan textos, costumbres, derechos, tradiciones? Que se hizo todo aquel tropel de acusadores, en acordandoles Christo que eran tierra se fueron. Es vn colirio soberano traerle al hombre a la memoria que es tierra, luego quedan los ojos claros, resplandecientes y hermosos, y como importa tanto, tres vezes llama nuestra madre la Iglesia, al hombre tierra, diziendo: *Memento terrâ quia cinis es, Et in cinerem reuerteris.* Acuerdate tierra que eres tierra, y que todas tus vanidades y locuras pararan en tierra.

s. V.

Lo segundo, llamale tres vezes tierra para dar a entender lo que importa el proprio desengaño, va el bienaventurado san Augustin,

respondiendo a ciertas dudas. *August. ad Dioscoro-cpi. 56.* ad ro, y entre otras cosas que a *Diosco.* li le escribe dize: si me preguntas lo que importa mas en el camino del cielo, respondere lo que Demosthenes. El qual siendo preguntado que era lo mas necesario para ser vn orador perfecto, respondió q̄ la accion. Preguntaronle qual tenia el segundo lugar, y respondió que la accion, preguntaronle qual merecia el tercero, y dixo que la accion, y creo q̄ si mil vezes le preguntara, respondiera lo mismo. Assi dize san Augustin, si me preguntas o Dioscoro qual es lo mas importante para yr al cielo, respondere que ser humilde: y si me preguntas qual es mas necesario en segundo lugar, dire que la humildad, y si me preguntas en tercero dire lo mismo. De esta fuerte se ha nuestra Madre la Iglesia, tres vezes dize al hombre que es tierra, para darle a entender quanto le importa el proprio desengaño, que si le pregunta qual es lo mas necesario para limpiar los ojos de la razon, y quitar las lagañas de la ignorancia propria, dira que acordarse que es tierra: *Memento*

Demosthenes

Symb. 6. De la utilidad del proprio deseng. 89

to terra. Y si preguntamos en segundo lugar dira, que traer a la memoria que est tierra: *Memento terra quia cinis es: Acuerdate tierra que eres tierra, que sea Rey, que sea señor, que sea Monarcha de la tierra, tierra es como el labrador mas miserable: Nunquid vas fétile atque contritum vir iste te conias.* Dize Dios de vn Principe tan poderoso como Ieconias: por vctura que es Ieconias fino vn vaso de barro sentido por mil partes y que por otras tantas se resuma.

Hier. 22.

Hebreo.

Y es de considerar mucho la palabra Hebrea, *Eséb*, que quiere dezir tantas cosas q pondera bien la fragilidad de los Reyes. Lo primero, quiere dezir simulacro segun afirma Nicolao de Lyra, o vna figura vana que parece

Nicol. in differētijs.

Psal. 113.

algo, y no es nada. Y en este sentido vsa de ella Dauid tratando de los idolos de las gētes, quando dize: *Simulacra gentium argentum, & aurum:*

Hebreo.

Y conforme a esto traslada el Hebreo: *Nunquid imago fictilis, & contrita?* Que son los Reyes, que los señores, que los potentados de la tierra, fino vnas imagines vanas, vnos simulacros que representan mucho, y no son na-

da? Vn Rey vestido de purpura, sentado en vn trono conforme a su grandeza, graue, seuero, y con vn rostro q haze temblar al mas valiente, y mañana soterrado, donde todos pisan, hecho pasto de gusanos, podrido, miserable: y asqueroso, que es fino vn simulacro de Rey, en la apariencia, y vn poco de vanidad en el hecho? Que es fino vn Dios en lo de fuera, y vn poco de ceniza en lo de dentro? Que es fino tierra, fabula y deuaneo? *Transire fecit Samaria regem suum sicut spumam super faciem aquae.* Dize el Profeta Oseas, hara pasar Samaria a su Rey, como espuma sobre las aguas. Que diuino Hieroglyphico haze aqui el Espiritu santo de los Reyes, a la espuma los compara. Que hermosa esta vista de lexos. Vnas vezes parece monte, otras risco, otras peñasco, otras puerto, otras como es blanca, y bermejea vn poco por encima, parece quando el sol la viste vna cosa de gran precio y estima: pero llegaos cerca y no es fino vna imagen vana que en soplando el ayre de traues, la esparce por las aguas sin que dar memoria de ella. De esta suerte son los Reyes, que vi-

Oseas. ca. 10.

stos desde lexos engañan, vnas vezes parecen rocas tan firmes, tan fuertes y seguras, que el mundo todo no bastara a derribarlas: otras puer tos, a cuyas arenas se acogē sus priuados, pareciendoles que contra ellos no ay tempestad, no ay roca, ni baxio: pero en soplando el viento de traues vn poco, deshaze todo aquella magestad y grandeza: muere se el Rey, y los nauios que se acogieron a sus playas, quedan en medio del piélago tempestuoso, combatidos de los vientos de los que los embidiauan, assaltados de las olas de las enemistades que con muchos fueren tener los que mucho pueden, acosados del pedrisco de las lenguas de algunos, que pudiendo no fauorecieron, todos procuran dar con ellos al traues en los baxios de fortuna: *Imago scilicet, et contrita*: Imagines vanas son los Reyes, que vistas de lexos se engañan, tierra son, poluo y ceniza, aunque mas con la purpura se disimulen.

Procurauan mucho los aduladores del Emperador Alexandro, persuadirle que era del linage de Dios, y persona diuina, entra en vna ba-

talla, hierenle con vna saeta, y comienza a salirle sangre, y llegando a remediar la herida, aquellos que le lifonjeauan, dixo, segun afirma Plutarco, esta sangre es de hombre, y no licor, como el que dize Homero que corre de los dioses: en siendo herido echò de ver el barro, en tonces se persuadio, que era tierra, entonces conocio por esperienciã, que aunque la apariencia era vn bosquejo y semejança de Dios, pero en las veras era vn poco de poluo y ceniza, vna imagen de barro fragil, caduca, y deformoronadiza: *Imago scilicet*: Imagines engañosas son los principes y potentados del mundo, que parecen mucho, y al cabo se resueluen en nada.

s. VI.

Lo segundo, la palabra, *Esch*, significa dolor, y en este sentido se vsa de ella en el *Gene. 3.* *In dolore paries filios*: Y segun esto lo que de las vidas de los Reyes dize Dios, es q̄ son como dolores de parto, de fuera engañan con aquel fausto y señorio, pero dolores de parto padecen cada passo: gran parte de la vida del hombre es dolor y trabajo.

Alexand.
Plutar. in
apocryph.

Psal. 89. jo, dixo el Real Profeta Dauid: *Si autem impotentatibus octuaginta anni, & amplius eorum labor, & dolor.* Quando vn hombre es valiente y robusto, posible es llegar a ochenta años: *Et amplius eorum, id est, plurimum eorum.* Lee el Psalterio Romano, lo mas de estos años es dolor y trabajo, vnos tienen mas, y otras menos: vnos tienen los dolores mas incomportables, pero los dolores de los Reyes, son como dolores de parto, dolores interinos, dolores que rasgan las entrañas, y aun en cierta manera son mayores, porque vna muger con dar voces al cielo, enclaujar las manos, encender el ayre cō fospiros, con hazer los ojos alquitaras de sus duelos, se consuela, y las partes exteriores ayudan al coraçon a llevar aquel trabajo. Pero vn Rey como esta endiosado, como en ningū contraste ha de mostrar flaqueza, todos sus dolores son del alma, sola ella los lleva, solo el coraçon los padece a solas, los males comunicados son mas faciles de llevar, el llamar vn hombre a vn amigo, el darle parte de sus trabajos, el llorar con el vn rato, es vn des-

canso grande del alma, pero los de los Reyes son de tal condicion que no solo no se comunican a los amigos, sino que aun al proprio cuerpo han de fer secretos, ni el ojo ha de saberlos, porque llorando no muestre flaqueza, ni la lengua ha de tener noticia dellos, porque no suspire, ni la mano, porque no se mueue sin medida, solo el coraçon es el archiuo, el los padece, el los sufre, el los cueze, y estando para reuentar, con ellos ha de tener el rostro tan sesgo, tan alegre, y tan sereno como fino padeciera nada. Que trabajo puede compararse con este, que miseria y guala a esta, que dolor llega donde este llega?

Lo tercero, la palabra, *Es eb* quiere dezir enfermedad, cō forme aquello de Dauid: *Multiplicata sunt infirmitates eorum.* Y assi lo que de vn Rey poderosissimo dize Dios es, q̄ su vida es enfermedad, es miseria y trabajo, no quitan las purpuras reales, las enfermedades y flaquezas, por mas q̄ encubra la corona, y mas q̄ el ceptro disimule, enfermedad y flaqueza son los Reyes, por mas q̄ los mados, los titulos y blasones disfracē su persona, vn vaso es quebradizo,

Psalm. 13.

poluo

poluos, ceniza es, tierra es, fragilidad y mudança. Este es el conocimiento, que para limpiar los ojos del alma en segundo lugar mas importa acordarse que es tierra: *Memento terra qua cinis es*: que se acuerde la tierra que es tierra, que aunque mas la pompa y dignidad del Reyno adorne y hermosee, lo que adorna es vna imagen vana, vn simulacro echo de barro, vn poco de polvo y ceniza.

s. VII.

Y si preguntamos qual es lo que en tercer lugar mas conuiene para quitar las legañas del alma, dira que acordarse que se ha de conuertir en tierra: *Es in cinerem reuertis*. Todo quanto el mundo adora, todo ha de parar en la sepultura: *Moritur doctus similiter, & inductus*. No aprouechan letras para escapar de la muerte, no arte que de preceptos para viuir siempre, doctos, sabios, maestros, cathedaticos, jurisconsultos, y predicadores, todos han de yr por vn raserero, y las borlas, los grados, las inlinias, y blasones, todo se ha de rendir a la muerte por trofeo: *Sicut mane transijt pertransijt rex Israel*. Dize el Santo Profeta

Oseas (Y aunque es vna ame *Oseas. cap.* naza de Dios echa para el Rey de Israel. Pero a todos puede acomodarse.) Passan los Reyes como la mañana, y en el Hebreo: *sicut aurora* *Hebreo.* *transijt*. Passan los Reyes como el aurora. Que diuino Hieroglyphico de la vida de los Reyes, que hermosa sale la aurora, que le dizen de bellezas los poetas, que de bendiciones le echan todos, que le dan de parabienes: las auces puestas en los pimpollos de nacar la saludā, los nauios disparan la artilleria, las centinelas cansadas del trabajo de la noche la saludan, los enfermos se alegran con su vista, los riscos que antes ponian pavor y miedo, con sus respaldadores parecen vestidos de oro matigado, las yeruas se atavian de colores, los campos se adornan, los arboles se hermosean, el oriente se rie, el ocidente con vn as nubes delicadas libreadas de sus vislumbres se arrebola, y se librea, todo se alegra, todo se regozija, pero en vn momento passa esta hermosura, dexando el mundo de vn color y manera. Desta suerte son las vidas de los Reyes. Al amanecer de vn Rey, al començar su señorio que de parabienes le dan todos, que

que gozo tan vniuersal ay en sus estados, que de bendiciones le echan, que de regozijos, que de fiestas se hazen, que de nueuas esperanças cobran todos: pero es gloria esta de vn momento, en viniendo la noche de la muerte lo torna de vn color todo, al Rey y guala con el vassallo, al Principe con el criado, al que pide por las puertas con el mas poderoso de la tierra: al oficial con el potentado, todos estan de vn color, todos tienen vna librea, todos se conuierten en ceniza, todos se tornan poluo, tierra, vassura, gusanos, y desventura: alli los soldados con sus trofeos, alli los capitanes con sus triūfos: alli los Papas con sus tiaras: los Obispos con sus mitras: los Iuezes con sus varas: alli va todo, alli para, alli fenecce, alli tiene su periodo, alli las galas, los trages, los vestidos, las telas, la soberuia, la hinchazon y locura de los hombres, todo tiene alli su paradero, su fin, su clausula, y remate. Siruase el Señor que pues el alma fue criada para el cielo, que depositado el cuerpo en la tierra, ella buelue a las bodas de su Esposo, q̄cō el Padre, y el Espíritu santo viue y reyna, in secula, Amē.

S Y M B O L O
septimo.

De la utilidad del proprio desengano.

§. I.

EScriuiendo Plutarco, al ^{plusarch.} Emperador Trajano ^{epist. ad} discipulo suyo, y amonestā ^{Traianum.} dole que hiziesse el officio en q̄ la republica le auia puesto con la satisfacion que de su prudencia todos teniā, recopilando en vna algunas razones que le auia escripto dize: yo se que le haras perfectamente si de ti nunca te olvidares. Admirable consejo por cierto, para regir vn imperio como el de Roma, acordarse el Principe de si mismo, traer siempre enclauados los ojos en si para gouernar a otros, traer en la memoria lo que es, y lo que sera dentro de poco tiempo. Este es vn freno para detener el apetito en las cosas grandes, que suelen emprender los Reyes tan a costa de sus republicas y suya. Este es vn bocado que enfrena el desseo haziēdole conētār con lo que tiene, y no deffear cosas

94 Segunda parte de la Monarquía mística

sis escusadas. Entro vna vez Filipo Rey de Macedonia en la lucha, y como su competidor diessse con el en tierra, le uantose, y quando vio impresa en el polvo su estatura, y quan poco espacio ocupaua dixo: *O quam minimam terrae partem natura sortiti orbem apperimus uniuersum.* O ceguera de mortales, que auiedoles caydo en su erte, tã pequena parte de tierra vn mundo es poco para su apetito, o lucura de hombres engañados que auiendose de contentar con vn espacio breue, angosto y estrecho en la muerte, todo el vniverso no les contente en la vida, o deuanco de los que en la tierra uiuimos, que sobradonos siete pies para sepultura, de las rayas y mojonos de tierra passen uiuendo nuestros desleos y vanas pretensiones.

Verdaderamente si se considerase vn hombre metido en la clausura de vn sepulcro, muy otros pensamientos ternia, y el no caer en la cuenta de lo que ha de ser, dentro de breues dias le haze fabricar torres tan de viento, que da con ellas el viento de las esperanças en los baxios de las vanidades de la tierra: *Vide vias tuas in conuulsa.* Dize

Dios a vna alma que de si se oluida. Mira tus caminos en el valle, donde los Setenta: *Vide vias tuas in sepulchro.* *Hiere. c. 4.* Mira tus caminos en el sepulcro. No ay quien mejor desengañe a vn hombre de sus caminos, que el verse caydo en la sepultura, alli se ve los fines que las sendas y veredas de esta vida tienen, alli el paradero de las humanas presunciones, alli el remate y el periodo de las vidas de los Reyes, Principes y Potentados de la tierra, alli se descubre y se conoce todo, alli se quita la mascara, y se desnuda lo que debaxo de la dignidad y grandeza yua en camifado. Y el no mirar el hombre a la sepultura, es la ocasion de no caer en la queta, y de dexarse llevar como vn pez al amor del agua de todos sus desleos. Considerando esto nuestra madre la Iglesia, y deseando que cayga el hombre en el conocimiento proprio, tres vezes como vimos en el discurso pasado le trae a la memoria que es tierra, diziendo: *Memento terra quia cinis es, et in cinerem reuerteris.* Acuerdate tierra que eres tierra, y el fin de tus caminos ha de ser conuertirte en tierra.

Plutar. in apoc.

Los Setenta.

Gene. 3.

Symbolo. 7. De la utilidad del prop. deseng. 95

9. II

[Quando los pescadores quieren que el pez que pica en el anzuelo no se les vaya, pescan con anzuelos de lã guetas, que tienen tres puntas dispuestas, de suerte que vna vez asida la pesca, mientras mas bueltas y corcobos da por escaparse, tanto mas prende el anzuelo, y encarniçandose mas en las agallas, es la pesca mas segura. Sale a pescar la Iglesia nuestra Madre en el principio de la Quaresma: y porque el pez no se le vaya, echale vn anzuelo de tres puntas, en picando en vna, segura es la pesca, encomençando el alma a poner los ojos en si misma, luego se encarniza el anzuelo, y como tiene tres puntas coge le las tres potencias, prende la voluntad, el entendimientto y la memoria.

La primera punta prende la voluntad, apagando en ella los deseos de la tierra viẽdolas, que como dize Hypodamo Pytagorico: *In perpetua mutatione voluntur*. Estan en vn perpetuo defuorio, sin apoyo, sin consistencia ni firmeza, y enciende otros nuevos intentos y deseos. Viose David acosado de enemigos, huyendo a sombra de

tejados y lleno de temores, y cayendo entre estas miserias en el anzuelo de la confiedracion propria dize: *Concaluit cor meum intra me*. Calentose mi coraçon dentro de mi pecho, leuantaronse llamas de nuevos desseos, viendo los reueses a que la humana vida esta subjeta, coraçones ay que se calientan fuera y quedan elados por dentro. El coraçon que viendo las desgracias del vezino se mueue a compassion y se enternece, no pica en el anzuelo de la consideracion propria, puts calentandose de fuera se queda elado dentro de si mismo. Traenle a Iulio Cesar la cabeça del mas fuerte competidor que tuuo que como dize Plutarco, los esclauos de Tolomeo Rey de Egypto auian cortado, y el viendo delante de si en tã miserabile suerte aquel que fue tan fauorecido de ventura, tã estimado del pueblo tã celebre y famoso por sus hazañas, aquel q̄ merecio nombre de magno el en el estado mas humilde q̄ tenia el mas pequeño, saltaronsele las lagrimas, y començo a llorar de cõpassiõ y lastima, pero callẽto se le el coraçon fuera, y que dose frio por dentro, confi

Psal. 30.

Plutarch.

*Hypodam.
lib. de re-
pub.*

dero

dero las desgracias ajenas, no mirando las propias, no no se alcaga así el proprio defengaño. *Vide vias tuas in sepulchro.* Mira tus caminos en la sepultura, sus caminos quiere Dios que mire qual quiera, muchos ay que miran las desgracias ajenas no acordandole de las propias. Oy reys dezir que se murio la otra señora, y comengareis a hazer lastimas. que vna donzella, hermosa, tan dama, tan rica y tan bizurra no se logea fe, sino que en agraz la cogie fe la muerte, y del fuego de la compasion derramareis la grimas quedado el pecho lle no de niebe, pues de donde nace esto sino q considerays en el sepulcro los caminos ajenos y no los propios? Ve yan aquel espectáculo horrible y espantoso de la Reyna Iezabel los Israelitas, y admirados de aquel estado miserable a que los juyzios de Dios la auian traydo, dezian.

4. Reg. 6. 9. *Hac cine est illa Iezabel?* Es esta aquella Reyna poderosa? Es esta aquella que hazia huyr los profetas de Dios? Es esta aquella que puso miedo a Elias estando vestido del zelo del mismo Dios? Es esta aquella de quien las gentes temblauan? donde esta la co

rona? donde aquella belleza, aquella magestad y pompa con que fue seruida? pero no cayan en el anquelo de la consideracion propria, mirauan en el sepulcro los caminos ajenos, olvidados de los propios, fuera se encendia el coraçon, y en lo intimo se quedaua hecho vn yelo, no lo hazia así David, sino que dentro de si se calentaua el coraçon, considerando las miserias suyas: poniendo los ojos en sus caminos, y viendo el fin que auian de tener, otros penfamientos criaua.

§. II.

Concaluit cor meum intra me. Dentro de mi se inflamo mi coraçon, considerando la miseria mia, acordandome que foy vn poco de poluo y de ceniza. *Aruit cor meum intra me.* Traslada Simacho, no solo se calentó mi coraçon sino que con el fuego deste defengaño començo a secarse. En siendo el pez asido del anzuelo, luego comienza a derramar sangre, a yrse muriendo poco a poco y secándose. Así el coraçon humano en picando en el anzuelo del proprio defengaño luego comiêça a delantgar los desseos de la tierra y a secarse, no lleva ya aquel color de primavera, de que solia

symacho

Symb. 7. De la Utilidad del proprio deseng. 97

folia andar vestido, prometiendo grandes cosas para delante, no brotan, y aquellas flores de esperanças tan fertiles y colmadas que folia, ya no vrde telas muy largas, fino que comienza a tenerse por vn poco de ceniza, estéril, fria, caduca, miserable, y sin prouecho: *Aruit cor meum intra me*: Secose mi coraçon. Que seco tenia el coraçon el Emperador Carlo Magno, el qual estando muy al cabo de vna enfermedad muy peligrosa, cayo en el ançuelo del proprio desengaño, y preguntandole sus priuados, q̄ vanderas queria que le pudiesen encima de su sepulcro por armas, y trofeo para que conociesse el mundo las muchas que auia ganado:

respondio segun refiere Gregorio Turonense q̄ vna mortaja, pues sola esta sacaua de la vida. No quiso titulos que fuesen espanto de los sucesores, no vanderas y estãdartes ganados en buena guerra, que entapigando sus capillas conseruasen enteral memoria de sus hechos, no insignias, escudos, armas, ni trofeos, en que permaneciesan viuos sus renombres, todo le parecia vanidad y locura, y así se contento con vna mor-

taja, donde todas sus proezas se acaturaron, donde todas sus vitorias fenecierõ, todos sus triunfos y vencimientos pagaron a la muerte su tributo.

Aruit cor meum intra me: Secose mi coraçon dentro de mi, que fuera de este ançuelo, esta el que no se acuerda de la muerte, que verde tiene el coraçon, el que estãdo con el pie en la sepultura trata de comprar haciendas y adquerir heredades. Que floridos tiene los deseos el que lleno de canas leuanta casas sumptuosas, como si vuiera de vuir mil años en ellas, y no mira que el hilo de la muerte lo ha de facar todo. Que fertiles esperanças tenia Absalõ, que poco se acordaua que era tierra, quando se prometia Rey de Ierusalem, señor de los doze tribus, principe de la heredad de Dios, y quando entendio q̄ yua a gozar de su corona, dize la santa Escripura, que quedo colgado entre el cielo y la tierra, justo juyzio de Dios, que el que no se acorda que era tierra, muera fuera de la tierra, faltale en la muerte la tierra, a quien en vida quiso tan injustamente enseñorearse de ella, muera

2. Reg. 18.

Grego. Turonense.

98 Segunda parte de la Monarquía mística

en la region del ayre, pues en ayre se conuirtieron todos sus deuanos, muera en el ayre, pues el ayre dio al traste con todas sus esperanças lifongeras, muera atrauésado de tres lanças, quien no pico en el anqueño de tres puntas del proprio defengaño, muera leuantado de la tierra quien no se acordo que era tierra, y que auia de conuertirse en tierra: *Memento terra quia cinis es.*

§. IIII.

La segunda punta prende en el entendimiento hazien dolo sentir de otra manera que el mundo siente de las cosas de esta vida. Acaua de dezir el santo Rey David, como es pensamiento de Augustino, y de la glosa que le ha herido Dios con sus factas, y añade luego: *Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est:* Ay de mi, pressó en el anqueño llora: *Videns ergo multa mala que antea non viderat clamar.* Dize Casiodoro, en siendo pressó vio lo que antes no veyá, en cayendo en el anqueño començó a sentir de las cosas muy de otra suerte de lo que solia: *Heu mihi:* Lamenta la vida. Que de otra suerte tienen los santos y el mun-

do de esta vida. Los santos la lloran, y el mundo la alaba. Dos abominaciones vio entre otras el santo Profeta Ezechiel, muchas mugeres que llorauan vn muerto en morado de Venus, y vnos viejos con sus encéfarios en las manos que adorauan al Oriente. Esta es la ceguera del mundo que idolatra en la vida, y llora en la muerte. No lo hazen assi los santos: *Heu mihi:* Ay de mi. Y porque Profeta santo? *Quia incolatus meus prolongatus est.* Que me preguntays la causa pues me veys viuo? Que me preguntays el por que de mis lagrimas, pues me veys en este valle dellas: la vida dura, los años perfeueran, los dias y las noches hazen sus continuos discursos y viajes, y preguntaysme por que lloro? *Heu mihi:* Ay de mi.

Ezech. 6. 8

El mundo celebra los nacimientos de los suyos, pero los santos las muertes, y a estas dan nombre de nacimie-

Psal. 119.
Augustin.
Glossa.

Casiodoro.

S. Marti. 6.
Platon in
1. Alcib.
Herod. li. x
Athaneo
lib. 4. ca. 6
Sueron. in
Augusto.

segun

Symbol. 6. De la utilidad del proprio deseng. 99

segun dize Tranquilo, por dos dias celebrauan el nacimiento del Emperador Augusto. Los discipulos de Platon hasta el tiempo de Plotino y de Porfirio con grandes combites y aparatos se alegraron en el dia de su nacimiento. Y finalmente casi todas las naciones la entrada de esta vida festejaron, pero los santos lloran la vida. Trae le a Christo nuuevas de la muerte de san Lazaro, viene a resucitarle, y estando junto al sepulcro comienzansele a yr las lagrimas hilo a hilo. Que es esto Señor, vn pecho tan amigo de hazer bien como el vuestro, llora el resacitar vn muerto, y vn muerto canocizado por vuestra boca por amigo? Que mayor bien ay que la vida? No dara vn hombre por ella quanto tiene, y dexara hazer de si anatomia como se dize en el libro de Iob por ella, pues como verrey lagrimas para darla? Ay verrey que tal es ella, ay verrey que no merece sino lagrimas, vida tan sujeta a tragos de amargura mas merece ser llorada que festejada y pretendida. No pica el mudo en el ançuelo del proprio desengañõ, y assi estima en tanto la vida, pero los san

tos con lagrimas la celebrã.
Heu mihi: Ay de mi.

Pues como Profeta santo, vn Rey como vos leuantado del polvo de la tierra, tã prospero, tan rico, y estando en medio de las espumas de vuestras glorias, os quexays de la vida? Si fueran aquellos quatro Reyes que vnidos en el carro de Sefostris Rey de Egipto, en los dias de las fiestas le lleuauan donde el mandaua, segun afirma Paulo Diacono, y Niceforo Calixto. Si fueran aquellos cinco Reyes que por mandato de Iosue fueron pisados, y despues colgado cada vn de vn madero. Si fuera Bellisario despues de tantos triunfos traydo a tan aduersa fortuna, que sacados los ojos pedía limosna por las calles, pero vos de vn pobre pastorcillo encumbrado en el cuerno de la luna? Si fuera Se-dechias viendo en su presencia degollar sus hijos, y despues porque no viesse cosa de contento facarle los ojos, y meterle en vna carcel todo el resto de su vida, pero vos mudada la pelli-ca en purpura, el cayado en cepton, y el oficio de pastor en Rey vnico y solo, de que teneys que quexaros de

*Paulo Dia
co. lib. 17.
veru Rom.
Nicefo. li.
18. ca. 29.
Iesue. c. 10
Hierem. c.
52.*

esta vida? *Heu mihi*: Ay de mi que ella es tal, que su mayor prosperidad cō lagrimas me rece ser celebrada? Pues tan poco dura, ella es tal que su felidad y bonança con ansias y con sospiros auia de lamentarse, pues no es mas de vn poco de miseria, desuenuera, fabula y deuaneco.

§. V.

Muy de otra manera sien ten los que tienen verdadero desengaño de las cosas de esta vida que el mundo sien te. El mundo llamala contento, luz, y alegría, pero los santos peregrinacion y destierro: *Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est*. Y san Geronymo, y el Hebreo: *Quia peregrinatio mea prolongata est*. Ay de mi, que mi peregrinacion le alarga, que mi destierro dura, que el estar como en casa alquilada persevera, llamala tristeza y negregora: *Habitavi cum habitantibus cedar*. Habite con los que biuen en tristeza, en desconsuelo, y melancolia, que esto quiere de zir la palabra, Cedar, Hebreo, llamala muerte. Digalo S. Pablo: *In solix ego homo quis me liberauit de corpore mortis huius*. O infeliz hombre, y quien me librara del cuerpo desta muerte. Tiene la muer-

te hecho vn cuerpo de todos los mortales, y cada vno de nosotros es miembro fuyo, cada vno es vna parte de este cadauer feo, desfigurado y podrido, y con el discurso del tiempo se va cayendo a pedaços, y esto llama el mūdo vida, esto engrandece y celebra, y el gozarlo tiene por gloria, no pica en el ançuelo del proprio desengaño, y assi esta tan ciego. Mejor lo entendia el que dixo: *Dimitte mortuos, sepelire mortuos suos*: Muertos llamó a los mundanos, muertos los que idolatran en esta vida: muertos llamó a los viuos, y muertos a los muertos, muertos los q̄ enterran, y los que son enterrados, porque poco mas a menos todo va a vna.

De aqui nace el apellidar el mūdo y los santos la muerte de tan diuersas maneras: el mundo llamala obscura, palida y amarilla.

Pallida mors aequo pulsat pede.

Dixo Horacio, llamala llena de tinieblas, y sombras.

Lutulusque & tenebris mors ad aperta caput.

Dixo Mantuano, llamela noche, y otros nombres semejantes. Pero los santos dia la llama: *sed consolantes, & tanto magis quanto uideritis appropinquantem*.

s. Geron.
El Hebreo.

Hebreo.
San Pablo.

Matth. 8.

Horatio.

Mantuano.

Symb. 7. De la utilidad del proprio deseng. 101

Eccl. Ho- *quæntem dicim.* Dize el Apo- *bre.c.10.* *Itol.* Dia la llama, porque en tonces salen los justos resplâ diciendo como Soles en el reyno de los cielos. El lugar donde estauan las cenizas de *Leuitic.1.* las cosas que a Dios se sacrificauan, como en el Leuitico se dize, era azia el Oriente. Que quereis significar Señor en esto. No esluuierã mejor al Occidente, pues es simbolo de muerte? no, porque entonces nace el justo quando muere, entonces comiençan a despuntar por el Oriente del cielo los resplandores de su lumbre las cenizas de los que mueren como victimas del mundo ponganse al Occidente, pues no ay mas vida para ellos: pero las de los justos ponganse al Oriente, pues entonces nacen. De aqui nuestra madre la Iglesia las muertes de los Santos no las llama muertes, sino nacimientos, porque entonces nacen para eterna vida, entõ des comiença su descanso y su reposo.

§. VI.

El mundo llama la muerte cruel.

Dum furit in cantum crudeli
morr. sodalis.

Virgilio.
AEnci.10.

Dixo Virgilio, llamanla indomita.

Nec pitas moram rugis & insã
te se neçta affert indomitoq;
morti.

Dixo Horacio. Pero los san- *Horatio. 2*
tos llamanla tesoro. *Qui ex carmen.*
peclant mortem, & non vent
quasi effodientes thesaurum gau-
dentq; uehementer cum inuen-
nerint spulchrum. Dize Iob. *Iob. 22*
Los que esperan la muerte y no viene son como los que buscan el tesoro, y quando hallan la sepultura, entonces se regozijan grandemente. Vna cosa hallo de gran consideracion en este punto, que busque el justo el sepulcro como tesoro, que lo que la mesma naturaleza tan de veras aborrece, lo que dixo Aristoteles que era lo master- *Aristot.*
rible y espantoso, lo que como dixo el Espiritu santo, so lo con su memoria haze amargar sus gustos al hombre que tiene paz en su hazienda y posesiones, que lo que dixo Fausto, que aun pintado *Fausto*
haze erizar los cabellos.

Horribilis visu terremur in agi-
ne mortis.

Que esto tenga el justo por tesoro, y se alegre quando lo halla? Todo esto nace de picar en el ançuelo del proprio desengano, porque alli echa de ver como desde el sepulcro se comiença a gozar del

tesoro. La muerte es la linea que divide esta vida de la otra, es el no ser de estos trabajos y miserias que aqui pasan, como dize nuestro Padre san Bernardo: y el primer ser del descanso y felicidad que esperamos: *Cum desiderit dilectis suis somnum ecce hereditas Domini.* Dize Dauid y declaralo a nuestro proposito san Geronymo, en cerrando el ojo el justo, luego le esta esperando la corona, luego le pone Dios en posesion de la heredad que gano Christo, y el por sus obras ha merecido en pegando el ojo ya se acabaron los trabajos, y començo la gloria: *Tristis est anima mea usque ad mortem.* Dezia Christo triste estami alma hasta la muerte, y no mas: hasta la sepultura, hasta pegar el ojo, porque desde alli se comienza a gozar el tesoro.

Nunca acava el santo Profeta Esaias de encarecer las afrentas de Christo: *Et quasi absconditus in terra vultus eius, & despectus:* Vimosle tal, que en tierra parece que tenia escondido su rostro. Diuina ponderacion de las ignominias de Christo, quando vn malhechor es condenado, y por las calles publicas le lle-

uan con aquellos pregones afrentosos, cada vez que hazen equo en sus orejas, vantan confuso, tan turbado, y tan lleno de ignominia, que no se atreue a levantar los ojos del suelo, lleva la vista cosida con la tierra. Pues assi vimos a Christo, dize Esaias, *Isai. III.* tan lleno de ignominias, tan afrentado, tan escarnecido, que aun los ojos no levantaua del suelo, y con ser el deshonor de super persona tanto, llegando a tratar del sepulcro, dize: *Et erit sepulchrum eius gloriosum.* Su sepulcro sera glorioso. Y los Setenta: *Et erit sepulchrum eius gloria:* Su muerte sera honra. Y san Geronymo conforme al Hebreo: *Et erit sepulchrum eius gloria:* Su sepulcro sera gloria. De fuerte que su muerte llama honra, y su sepulcro gloria. Pues como, Christo no es aquel Señor que dezia que las raposas tienen cuevas donde aluergarse, y las aues del cielo nidos, pero que el era tan pobre que aun donde reclinarse la cabeza no tenia? No le vimos el dia de su muerte, q como dize san Iuan: *Inclinato capite tradidit spiritum.* Inclinò la cabeza, no la reclinò porque no tenia donde, aun vn canto le saltò para cabece

S. Bern. ad
sororem.

Psal. 236.

S. Hieron.

Marc. 4.

14.

Isai. 59.

Los Setenta
S. Hieron.
Hebreo.

Luca. 23.
Math. 27.

S. Iuan.

Symbol. 6. De la utilidad del proprio deseng. 103

ra, y assi inclina la encima de su pecho, para q̄ el le siruiese de almohada. Pues siendo tan pobre, como quiso sepulcro glorioso, y que los vnguentos preciosos anduiesesen con tanta abundancia? Como quiso sepultura de caualleros que le acompañassen nobles, y fuesse el enterramiento tan honrado, fue para dar a entender como en la muerte se acabauan los trabajos, las ignominias, y pobreza, y alli se començaua la gloria, alli se descubria el tesoro, y como echan de ver esto los santos, vida llaman a la muerte, hora la llaman, gloria y tesoro la apellidan, dessean la muerte, y lloran la vida. Pero el mūdo la vida alaua y la muerte aborrece, la vida le es grata, y la muerte horrible y espantosa, la vida celebra, y la muerte llora, no pica en el ançuelo del proprio desengaño, no se acuerda vn hombre pagado de si mesmo, que es polvo y ceniza, y que el y quanto el mundo adora ha de conuertirse en tierra:

Et in cinerem reuertēris.

§. VII.

La tercera punta prende la memoria, no dexando olvidar a vn hombre de sus po-

strimerias: *Et in cinerem reuertēris: Acuerdale que se ha de conuertir en tierra: Memor* *Eccl. 14.*

est quoniam mors non tardat, et testamentum inferorum quia nō fratū est tibi: Acuerdate que la muerte no tarda, dize el Espiritu santo, y del testamēto de la sepultura, que esto quiere dezir: inferorum,

como afirma Iansenio. De dos cosas encomienda mucho la memoria, la primera que la muerte no es pereçosa, la segunda del testamento de la sepultura: *Memor esto quoniam mors non tardat: Acuerdate q̄*

no tarda la muerte, veamos Señor ay cosa mas natural que el morir? Pues como puede vn hombre olvidar se de ello? Oluidarase del comer, caerse le ha de la memoria el sueño? No, porque la misma naturaleza inclina al desseo de estas cosas, pues como se olvidara de la muerte tomando setodas contra ella? Natural es la muerte, y más cōtinua q̄ el comer, y q̄ el sueño? Pues ni siempre come vn hōbre, ni siēpre duerme, pero el morir siēpre le acompaña q̄ duerme, o q̄ vele: *In quacūq̄ die conederis morte morieris. Dixo*

Dios al primer hōbre moriras q̄ muerte, no dixo moriras a secas, y sin señalar el tiempo,

fino que moriria de muerte, y en el mismo dia: *Morre morieris* moriras de muerte, no ay muerte sin achaque, pero el general achaque es muerte, es la muerte como vna calentura hetica metida en las entrañas que va consumienddo al hombre hasta dar con el en la sepultura, no ay instante, no ay punto ni momento tan indiuisible en q el hombre no se sienta malo de muerte, y assi no puede olvidarse de ella. Pero ay vna diferencia, y es, que el sabio el mismo se acuerda de la muerte, pero el necio la muerte le acuerda que ha de morirle. El sabio tiene fixa la consideracion con el anque lo de la memoria de la muerte, pero al necio la muerte le recuerda, y el procura diuertirse. El sabio como dize Platon haze su vida vna escuela donde la memoria de la muerte se practica, en este libro lee, y de esto trata, pero el necio haze profesion de olvidarse de ella, como le es tan defabrida su memoria. El sabio viuendo muere, pero el necio muriendo vive, estando ya casi en las pressas de la muerte, todos sus pensamientos son de vida, teniendo la candela en

la mano y el pie en la sepultura, solo trata de esta vida.

Que bien descriuio David ^{p'ab. 91.} las poltrimerias de los necios, y la diferēcia que abra entre ellos y los sabios, quando dixo: *Veniat mors super illos, & descendant in infernum viuentes*: Venga la muerte sobre ellos, y baxen al infierno viuos. Que querēys dezir Profeta santo? Que daño particular es al necio que venga sobre el la muerte? Quien ay entre todos los hijos de Adā, que se escape de su ira? Sobre quien no viene? Que hombre ay que no sienta el golpe de su cuchillo? *Veniat mors super illos*: Venga la muerte sobre ellos, Los Santos vā sobre la muerte, pero la muerte viene sobre los que de ella se olvidan. Los Santos en la continua meditacion de la muerte tienen ya tragada su azedia: muertos los halla la muerte, pero los necios viene la muerte sobre ellos, y da con ellos en el infierno viuos. Los Santos van sobre la muerte dandole muerte, y quedando en la muerte viuos, pero sobre los necios viene la muerte, y tragafelos el infierno viuos: *Veniat mors super illos*. La muerte da muerte a lo que halla, y como ha

Platon.

Symb. 8. De la utilidad del proprio deseng. 105

Ha los santos muertos, a la muerte da muerte, quedando ellos viuos: *Mortui enim estis, sed vita vestra abscondita est cum Christo in Deo:* Dize el Apóstol san Pablo. Muertos estays, pero vuestra vida con Christo esta escondida en Dios. Al contrario los malos como los halla viuos y sin consideracion de la muerte, da con ellos en el infierno, para que gozen de la muerte que alli les esta escondida. Y pues esto passa: *Memor esto quod mors non tardat.* Acuerdate hombre de la muerte, no seas como el necio, que por no considerarla viene sobre el, y da cõ el en los infernos, prende con este ançuelo la memoria, acuerdate que eres tierra, y que quando me nos pienes vendra la muerte, y te convertiras en tierra, procura yr sobre la muerte.

§. VIII.

Et testamentum inferorum.
Lo segundo de que quiere que se acuerde, es del testamento de la sepultura que mostrò Dios. Este testamento dize Iansenio, que es aquel que en pecando Adan le notifico Dios, quando dixo: *Pulvis es, & in puluerem reuertaris:* Poluo eres y en pol-

uo te convertiras: y assi lo que quiere Dios que trayga el Christiano en la memoria, es el testamento que le dexo su padre, que ponga los ojos en la herencia, que son siete pies de tierra, para cubrir las miserias de la fuya, y estos no los dexò a todos, a los mejorados è tercioy quinto, a los mas queridos, que a otros, aun esso no les cabe, y assi vemos muchos a quien la tierra les falta en la muerte para soterrar sus miserias debaxo della. Tanto que como particular merced de Dios dize Dauid: *Beati quorum remissa sunt iniquitates, & peccatorum rectorum tecta sunt peccata.* Bien aventurados aquellos a quiẽ perdono Dios sus culpas, y sus pecados fueron cubiertos. Pecados llama aqui dize Augustino, este cuerpo miserable quando del se aparta el alma: lo vno, porque es vn retrato al vivo del estado de la culpa: lo otro porque fue condenado porrazon del pecado. De suerte que bien aventurados llama à aquellos cuyos cuerpos tienen sepulturas, a los bien afortunados cabe la heredad de su padre, que otros desheredados mueren, vnos despedaçados de las fieras, y enterrados en

S. Pablo.

Iansenio.

Genes. 3.

S. August.

Diere. c. 22

sus estomagos, otros ahogados en los mares, otros comidos de perros: *sepultura asini sepelietur*. Dize Dios de vn Principe tan poderoso como Ioachin, hijo de Iosias, la tierra le faltara en la muerte, en vn sepulcro de vn jumento sera sepultado. Pues como Señor, a vn Rey que tubo por herencia vuestro pueblo, no le ha de caber parte del testamento que a vno que pide por las calles cabe? No se terna respeto a la magestad de su persona, al oficio y a la purpura real de que fue vestido? No. Porque quien viue como vn jumento en la vida, razones, que como tal tenga la sepultura: no importa que el habito sea de Religioso, si la vida es de mundano, no importa que el oficio sea eminente, si las costumbres son humildes y abatidas: no importa que sea Monarca y Principe de la tierra que establezca y quite leyes, si es esclauo de sus pasiones: *sepultura asini sepelietur*. En vn sepulcro de vn asno sera enterrado.

Pues veamos, el asno que sepulcro tiene? Alla por grã nouedad cuenta Rabisio, que Alexandro mandò enterrar

su cauallo, pero jamas se ha visto asno sepultado, y dezis vos quedareys por tumulo a Ioachin su sepultura. La sepultura de los jumentos, dize la Interlineal, son los estomagos de los perros, y las aues de rapiña: y esta dize Dios que ternan aquellas carnes regaladas, este sera el mauscolo glorioso de aquel cuerpo, que en la mayor gloria del mundo viuia, no se enterrara en la tierra, porq̃ el que no conocio que era tierra, aun la tierra le desconoce por suyo, y se desdeña de darle sepultura, no le cabe nada del testamento de su padre, a quien no se conoce por hijo: *sepultura asini sepelietur*. La sepultura de vn asno tiene por sepultura. No tiene el asno sepultura, y assi su sepultura sera no tenerla, sino que en vn muladar sera echado como vna bestia, el que viuia como bestia, no acordandose que era tierra: y pues esto passa prenda alma Christiana el anguelo del proprio desengaño en tu memoria: acuerdate del testamento de la sepultura que en Adante fue mostrado.

§. IX.

Et testamentum inferorum. Muchos se acuerdan de la sepultura

Interlineal

Rabisio, auos
f.

tura

tura, pero no del testamento de la sepultura, muchos se acuerdan de la muerte, pero no que es testamento de la primera culpa originada, consideranla como natural, pero no como pena, contemplan la como deuda de la naturaleza, pero no como sambenito de la culpa, acuerdase el necio de la sepultura, y como el ser mortal y desmoronadizo, lo tiene por propiedad de la composicion del cuerpo humano, dize aquello de S. Pablo, o por mejor dezir de Epicuro: *Mantuemus & uiuamus, eras enim moriemur.* Pues la vida se ha de acabar, gozemos de sus bienes, pues hemos de dexar aca sus tesoros, gozemos de su fruta, y aquello del Ecclesiastico: *Coronemus nos r. isis, nullum sit pratium quod non pertranseat luxuria nostra.* Pues es tan breue la jornada sirua todo y rueda, las cosas coronen nuestras cabeças, las músicas suspendan nuestros oydos, las comidas regaladas siruan al apetito, no aya prado ni jardin que no sea talamo de nuestros gustos. Pero el sabio mira la sepultura como pena, y viendo que es coadnacion y sambenito, todo el resto de la vida gasta en la

mentarla, en aderegarla partida, en prepararse para aquel trago. Assi como vn hombre que esta en la carcel, condenado a muerte, cerrado el proceso, substanciado, visto, examinado, y fulminada la sentencia de muerte, aderegado el cadahalso, el asno a la puerta, el verdugo haziendo los laços para atarle las manos, y esperando quando le llamé para la execucion della, no se menea cosa, no oye raydo que no le parezca la voz del pregonero que le dize q se aderece, no gusta de platicas, de conuersaciones, ni de juegos, ni de entretenimientos, ni de otras cosas de que antes solia: la comida le parece hiel, la beuida vinagre, todo es pensar en aquel trago miserable que espera. Da esta suerte viue el sabio en esta vida, mira la muerte como sentencia y condenación suya, dada en aquellos estrados de donde no ay apelación ninguna: *in quacumq; die comedis morte morieris.* Dentro de si mismo tiene el verdugo, dentro de si esta la rayz de la corrupción de su naturaleza, qualquier rumor que siéte, qualquiera alteración de pulso, fiebre o dolor agudo, piésta q es el golpe del verdugo.

Y assi

1. Cor. 15.
Epicuro.

Ecl. 2.

Y así todo lo que el mundo estima, traas, fiestas, regozijos, entretenimientos y regalos le parecen aziuar, no gusta de nada esperando la execucion de la sentençia. El necio mirale como condicion y no como sanbenito, porque si como sanbenito le mirara, no leuantara agujas sobervias y espantosas como los Romanos, para depositar sus cenizas hizieron, pues no es más de poner en lugar mas publico el deshonor de su persona, no hiziera enteramientos sumptuosos como fue el de Porfena, los de Egipto y otras naciones, no fabricara caxas de alabastro, sustentadas sobre Leones, piramides de porfido, urnas de bronce, y otras cosas de que los antiguos vsauan llenas de armas, de florones de oro, escudos, Romanos epitafios, y letreros, no mirando que era hazer mas publica la infamia de su persona, pues aquella primera palabra que en el epitafio se pone, *Hic iacet*: Es poner el sanbenito, explicar que es hijo de vn traydor aleuoso, por justo juyzio de Dios condenado a muerte (verdades que en esta costumbre tienen otro fundamento mas pio los Christia-

nos.) Y pues esto passa acuerdarse hombre del testamento de la sepultura, que eres hecho de tierra, eres tierra, y en pago del primero pecado te convertirás en tierra, prenda en la voluntad el anqueño del proprio desengaño, prenda en el entendimiento y en la memoria: *Vide vias tuas in sepulchro*: Considera tus caminos en el sepulcro.

Yes de considerar la traslacion Griega que trae el bienaventurado san Geronimo: *Vide vias tuas in sepulchro multitudinis*. Considera tus caminos en el sepulcro de la muchedumbre. No se cõteto cõ dezir en el sepulcro, sino en el sepulcro de la muchedumbre. En todas las Iglesias principales tienen las personas nobles sus enterramientos señalados, vnos mas y otros menes honrados. Fuera de esto ay vn canero donde se echan los huesos, que quando alguno han de enterrar de nuevo facan, y en el muchos cuerpos, vnos medio podridos, otros podridos del todo, vnos sin pies otros sin manos, vnos corriendo materia, otros medio abiertas las entrañas, vnos bañando en gusanos, otros facados

Symb. 8. De la utilidad del proprio deseng. 109

ficados los ojos, vnos destró cada vn braço, otros descurbierta la mitad dela cabeça, vnos agujerada por mil partes la cara, otros desconcertadas las ternillas, vnos carcomidos los labios, y que parece que los dientes estan regañando, otros deshechos, y estropeados. Pues asomate aqui hombre oluidado, y conoce tus caminos: por todas estas fuertes ha de passar esse cuerpo que tanto regalas, todas estas diferencias de miserias y desuenturas ha de tener el solo, prenda en tu coraçon el ançuelo del proprio desengaño, prenda en tu voluntad criado desseos del cielo en ella, y apagando los de la tierra, caliente se por dentro viendo las desgracias y miserias a que todos estamos sujetos, prenda en el entendimiento para que juzgue de las cosas de esta vida como ellas merçen, para q̄ las tenga por estiercol y vafura, esperando las verdaderas riquezas de la otra, prenda en la memoria, acordandole el testamento que le de xo Adan, que son siete pies de tierra, para que desta fuer te viuendo como es razon grangees los tesoros de la bienauenturança. La qual se

firma de darnos a aquel Señor que es esencialmente bienauenturado.

S Y M B O L O
oçtauo.

De la utilidad del proprio desengaño.

§. I.

HIncha tanto al hombre la excelencia y prerogatiuas de su natura leza, que embelesado de la firmeza que su apetito le promete, fabrica en las filaterias de su fantasia torres tan de viçto, que el viento las bate, las contrasta y arruyna, dâdo con ellas en los baxios de sus esperanças lisongereras. Considerando tan grande inconueniente los autores graues afsifantos como profanos, fueró de parecer, que vno de los puntos mas substanciales de la Filosofia que al adorno y hermoso de las costumbres se endereça es el proprio desengaño, y da la razon el padre san Chrysostomo, diziendo: *s. Chrysos. Ibi enim est plenitudo gratie, ut rom. 1. ho. se in omnibus vnusquisque cogit quis ego. noscat:*

110 Segunda parte de la Monarquía mystica.

noferat. El que en todo se cono-
ce, en todo es perfecto, porq̃
al passo del proprio defenga-
ño corre el de la gracia, y a
la medida fuya son los diui-
nos fauores: *Nonne cum paruu-
lus esses in oculis tuis, caput in
tribus Israel factus es.* Dixo
Dios a Saul. Por ventura quã-
do eras en tus ojos pequeni-
to, no te hizo cabeça de mi
pueblo? Que a medida del de-
fengaño da Dios sus fauores,
quando Saul se tenia por pe-
queño, le haze grande, quan-
do en sus ojos era el menor
del pueblo, le empina Dios
en el lugar mas alto, quan-
do se tenia por pies, entõces
le haze cabeça.

Platon in
carmin.
Plutarch.
Claudio
Minoe em-
blem.

De aqui los Antiguos, se-
gun afirma el diuino Platon
y Plutarco, encima de la puer-
ta del tēplo Delfico de Apolo,
pusieron con letras de oro
como dize Minoe, este letre-
ro, ΓΝΩΘΙ ΣΕΑΥΤΟΝ.

Nosce te ipsum: Conocete a ti
mismo, y fue tã celebre, que

Ouidio de vino ha dezir Ouidio:

art. am. n.

*Fama celebrata per orbem.
Littera cognosci qua sibi quemq̃
iubet.*

Que desde el Poloartico ha-
sta el Antartico era famoso,
no auia rincón en la tierra,
ni Isla en los mares, escon-
drijo, seno, ni baxio dõde no

hiziesse equo, y no sonase. Y
para que fuesse mas celebre
y anduuiesse en boca de to-
dos, y de padres a hijos se fue
se deribando la importancia
del proprio defengaño, inuē-
taron este proverbio: *Vbicun-
que consert si teipsum noueris.*
Ciencias ay que en algunas
ocasiones son de vtilidad, y
en otras fin ella, pero la cien-
cia del proprio defengaño a
todas ocasiones arma: artes
ay que tienen sus tiempos y
coyunturas, pero el arte del
conocerse con todos tiēpos
dize, siēpres vtil y prouecho-
sa. Quiso dar otro passo en las
alabanças del proprio defen-
gaño: luuenal pareciendole
poco todo lo que los demas
auian dicho, y dize?

*De caelo descendit, ΓΝΩΘΙ
ΣΕΑΥΤΟΝ.*

Del cielo baxo esta soberana
Filosofia, no es cosa de la
tierra, no es inuencion de
hombres. Diga san Clemen-
te Alexandrino, que es de
Chilon. Diga Estraton que
es de Estratode mo. Diga Oui-
dio que es de Pytagoras, en
grandeza Didimo a Solon
con ella, diziendo que es su-
ya, hagala Antistenes de Phe-
monoes, atribuyala Cheme-
leo a Tales Milefio, vendan
la otros por inuencion de

Manuc. in
adagys.

iuuenalsz
ti. ii.

Clem. li. x
strom.

Estrato li.
de inuent.

Ouidio.
Didimo.

Chemcleo.
lib. de dys

Erasmo a-
dagio nos-

ce te ipsum

Homero

Symb. 8. De la utilidad del proprio deseng. III

Homero, que ella baxo del cielo, sabiduria es digna de Dios, sentencia de su espíritu dictada, verdad cōcebida en su pecho, y escupida por su boca: *De calo descendit, arte es celestial, ciencia diuina.*

Y tuuo razon por cierto, porque o es aquel comū pro uerbio, que como dize san Basilio, trae de ordinario el santo Moyfen en la boca, *At tende tibi:* o como dize Origenes aquello de los Cantares: *Si ignoras te o pulchra inter mulieres:* o como dize Helinando citado de san Antonio aquello del libro de Iob: *Resistans speciem tuam non peccabis.* Y ponã este letrero del *Nescite ipsum*, a la entrada del tēplo de Dios, para dar a entender como por la puerta del conocimiento proprio se entra al diuino. Esta es la primer grada que ha de subirse, este el primer precepto de esta ciencia soberana, este el primer precepto de esta ciencia soberana, este el primer principio que ha de suponerse, la primera licion que ha de estudiarse.

s. II.

Pero aunque conuenian todos en la verdad de esta doctrina, y confeslauan que el proprio desengañõ importa

ua mucho para el conocimiento diuino, ninguno podia hallarle, era para todos vn enigma tan dificil que todos se dieron por perdidos. Si acudimos a Platon con fer tã excelente y tan admirable su doctrina, se da por perdido, y dize: *Non dum possum me ipsum iusta. Despicam inscriptionē cognoscere.* No llega ni caudal a la ciencia del proprio desengañõ, yo rindo las velas y me humillo. Si a Tales Milesio tambien se da por perdido, porque preguntandole segun refiere Laercio, qual era la cosa mas facil y mas dificil, dixo que la mas facil amonestar a otros, pero la mas dificil conocerse a si. Si a Socrates tambien se da por perdido, y dize segun afirma Laercio: *scire se nil preter hoc ipsum quod nihil sciret.* Solo esto se q̄ no se ñada. Si Anaxarcho, tãbiẽ se mete en varaja, y dize: *se ne id quidē scire, quod nihil sciret:* q̄ aun no sabia si sabia, ni sino sabia. final mēte acudimos a los demas q̄ cõ titulo de sabios la gētilidad celebra, tãbiẽ se darã por perdidos, y no me espato porq̄ cõ fer S. Basilio quiẽ es, dize: *Excelsenti enim quadam opus est sapientia per quã nostrū quilibet quisq̄ ille sit se cognoscatur.*

Plato. in Phedro.

Talles.

Laercio in Tall.

Socrates. Laercio in Socrat.

Anaxar. Erasmo adagio. nescite ipsum

S. Basl. ho. 24.

Dadme

S. Basl. ho. Orig hom. 2. in cant.

Helinãdo. S. Anton. 3. par. hist.

Dadme el que quisiere des, sea el mas docto en las ciencias diuinas y humanas, sea el mas fauorecido de Dios, q̄ para conocerse tiene necesidad de vna sabiduria particular, mas excelente y mas rara que quanta se ensena en las escuelas de la tierra. Por que las ciencias, dixo y muy bien san Ambrosio, son como el vino que miẽtras mas generoso, de mas fragancia, y mas añexo, si se beue puro mas sin sentir se embriaga: assi las ciencias miẽtras mas perfectas mas excelentes, y de mas ventajas, sino se baxã de punto con la mezcla del amor diuino, como el sujeto es flaco mas facilmente se desuanece con ellas, y es lo que dize el Apostol: *sciẽtia inflat*, la ciencia hinchã, sacade quicio y desuanece.

S. Ambr.
1. Cor. 8.

S. Pablo.
1. Cor. 8.

S. Pablo ad
Rom. 1.

Tulio.
In senl. 2.

Pues conforme a esto sitos se dan por perdidos y los que no se dan: *Potantes se esse sapientes stulti facti sunt*. Dize san Pablo, ellos son los mas perdidos, porque siendo sabios en las cosas ajenas, en el conocimiento proprio son vnos necios. Si Platon cõfer tan eminente y tan diuino, que queria mas errar con el Tulio que acertar con otros, si Tales Milelio, si Socrates

canonizado por verdadero sabio en la tierra, por el oraculo Delfico de Apolo, como dize Laercio, a mayno las ve las, si Anaxarco se rinde, si los demas se confiesan en este enigma por perdidos, que remedio para declararle. Yo no hallo otro sino que el que propuso el enigma esse le explique, que el que hizo la copia esse la glosse, que el que escriuio el texto esse le comente: que si cayo del cielo este que es cesa cosa, que del cielo cayga la interpretaciõ suya, que si Dios es el autor, el sea el interprete. Y sino otro remedio se me ofrece mas facil, y es hazer lo que los Filisteos. Propusoles San son, como se refiere en el libro de los juezes, aquel problema: *De comedenti exiuit ei* cap. 14. *bus, & de forti egressa est dulcedo*. Andauan descamados, no auia dar en el punto del enigma, y viendose perdidos le que hizieron, fue acudir a su Esposa, y ella se le declaro luego. Pues acudamos nosotros a la Esposa que es la tesorera del diuino pecho, preguntemoslo a la Iglesia, y ve reys con quanta facilidad satisfaze a nuestra duda: *Memẽ Gene. 3.* *to homo quia cinis es, & in cinerem reuerteris*: Preguntays por el

Laercio in
Socrate.

judicium.
cap. 14.

Gene. 3.

el

Symb. 8. De la utilidad del proprio desengaño. 113

el proprio desengaño? Que-
reys saber lo que es el hom-
bre? Pues no es mas de vn po-
co de poluo, y de ceniza, vn
poco de tierra, y que al fia de
la vida se conuertira en tier-
ra: *Memento homo quia cinis es:*
Acuérdate hombre que eres
ceniza.

§. III,

Esta es la primera lición q̄
da nuestra Madre la Iglesia
al hambre, en el Principio
de la Quaresma, que se de-
fengañe que no es mas de
vn poco de poluo y ceniza.
Pues veamos, no tiene el hō-
bre grandezas que conocer,
no tiene vna alma hecha a
imagen del autor, suyo, im-
mortal, eterna, noble, y del
linage de los Angeles, pues
no fuera mejor començar
por las excelencias, y prerro-
gatiuas suyas, para que su-
piera el hombre estimarse
en lo que es razon, y no por
lo mas humilde, y de menos
quilates que tiene? No. Por-
que como dize el Filosofo:
A notioribus est incipiendum.
En las ciencias ha se de co-
mençar por lo mas auerigua-
do y claro, y como no ay co-
sa mas cierta que es ser el hō-
bre poluo y ceniza, por a-
qui comiença a enseñar la al-
teza de su Filosofia: porque

si entrara por las grandezas
del alma, es negocio de mu-
chas opiniones, y aun de nu-
chos disparates. Dixera Ter-
tuliano, que no es menos q̄
tomada de la substancia de
Dios hecha de su materia,
y cortada de su misma tela.
Si començara por el alma, di-
xera Zenon Stoyco, referido
de Tulio, que es vn fuego q̄
calentando los miembros,
los viuifica. Dixera Aristoge-
nes, segun refiere Textor, q̄
es vna armonia y concierto
que todas las partes del cuer-
po hazen. Dixera Hyparco,
que es vna partecica toma-
da del cielo, haziendo al hō-
bre vn cielo en la tierra. Di-
xera Xenocrates, que es vn
numero de gran fuerça. Fi-
nalmente cada vno de los An-
tiguos dixera su particular
sentimiento, y fuera por su
camino: y assi no comiença
por cosa de tantas dificulta-
des y opiniones, sino por lo
mas cierto, por el. A. B. C. en
que todos conuienen, todos
generalmente le dan nom-
bre de tierra: *Quid superbis ter-
ra, & cinis* Dixo el Sabio, tier-
ra le llamó, y ceniza: *Puluis
& umbra suum.* Dize Horacio
poluo y sombra le apellida.
San Pablo: *Primus homo de ter-
ra terrenus:* Hecho de tierra, y

Tertuliani. de anima.

Zenon Stoyco.

Tuli. I. tus.

*Aristoge. Textor offi-
cina.*

*Hyparco. Plinio li. 2
cap. 26.*

Xenocrat. Eccl. 10.

Gene. I.

Aristot. 3. Physic. c. 1

Horatio. I. Cor. 15.

H terreno

114 Segunda parte de la Monarquía mystica.

Job. 10.

Genesi.

Serui o. ad
illud AE-
noid. &
nunc mag
na.

terreno, dize que fue el primer hombre lob: *Memento quaso quod sicut lutum feceris me & in puluerem deducos me*: Varro se llamó, que ha-de conuertirse en tierra. Abraham: *Loquar ad Dominum meum cum simpuluis*. Poluo toma por nóbre para hablar con Dios, Seruio también, y todos poluo, tierra, y ceniza le llaman, y así como este es el. A. B. C. y el primer principio en que conuienen, esta es la primera cosa que en la ciencia del hombre nuestra Madre la Iglesia que es poluo, tierra, y ceniza: *Memento homo quia cinis es*: Acuerdate tierra que eres tierra.

Pues veamos mas, dira qualquier curioso, si preten de enseñar la Iglesia, como dize que se acuerde, y no ¿ sepa? Por ventura hemos de dezir la opinion de Platon, que, *scire nostram est quodam remissci*. Que nuestro saber no es mas de acordarnos de lo que tenemos olvidado? Es vn soberano artificio el que en el desengaño del hombre la Iglesia guarda. Los primeros principios, como naturalmente se conocen, segun la doctrina del Filosofo, no haze el maestro mas de aduertirnos de ellos, traernos los

a la memoria. Y como es primer principio ser el hombre fragil, caduco, y perecedero, no le enseña sino que le aduierte, y le trae a la memoria, y supuesto el principio, va luego filosofando por el discurso de la Quaresma, eres tierra, luego es necesario que ayunes, atesorando buenas obras en el cielo, eres tierra, pues no ames las cosas de la tierra, que al mejor tiempo de suanecen, y dexana sus amadores burlados. Eres tierra, pues ama a tus enemigos, que así lo haze la tierra, alimentando a los que la pisan, y la huellã, eres tierra, pues quando fueres tentado del demonio, acude a las armas de Dios, si quieres tener victoria de tu enemigo, è yr ganando en el cielo tierra. Estas y otras consecuencias haze en el discurso de la Quaresma, y para darles fuerza supone en el comienço este principio, cierto y aueriguado, que es el hombre tierra: *Memento terra quia cinis est*.

§. III.

Y es de considerar, que para que el desengaño sea mas perfecto, tres vezes como queda declarado en el simbolo quinto, le llama tierra, quifan

Platon.

Aristot. 1.
post. cap. 1.

Arist. 1.

Symb. 8. De la utilidad del proprio deseng. 115

auisandole de lo que es, desde lo pasado, desde lo presente, y desde lo venidero.

Hiere. 22.

Asi lo hazia Jeremias, quando daua voces, diciendo: *Terra, terra, terra, audi verbum Domini: Tierra, tierra, tierra, oye la palabra de Dios, de tres partes le llama, y de todas no con otro nombre, sino de tierra. Llamale desde lo pasado, diciendo q̄ buelua atras los ojos, y vera la hidalguia y prosapia de su linage, vera la carta executoria llena de sellos, de armas, y de testigos, y hallara que es vn poco de lodo: Formauit*

Genesi. 2.

igitur Dominus Deus hominem de limo terra. De vn poco de barro le hizo Dios, que esto quiere dezir alli, limus, segun afirma el bienauenturado S.

S. August.

Augustin, los sellos pendientes con armas y blasones son pelotillas hechas de lodo, las proezas de sus antepassados, sus triunfos, sus vitorias, y hechos de inmortal renombre, veamos quales son? *Terra autem erat inanis, & vacua.* Vacua estaua la tierra, al principio sin adorno, dize san Ambrosio, sin gracia, ni belleza, y aun si poco antes la miramos, no era nada: estas son las grandezas del solar del hombre, esta la magestad de

Gene. 1.

su tronco, y linage, vn poco de vanidad, vna cosa vacia, vna nada que fue menester la virtud de Dios para que fuese algo, y sin ella no lo fuera. Si mira el pergamino ancho, hermoso, liso, y sin ruga, en que estan escriptas las causas de su hidalguia, los meritos y excelencia de su prosapia generosa, hallara que es vn poco de poluo: *Formauit igitur Dominus Deus hominem accipiens puluerem de terra.* Trasladan los Setenta, tomò Dios poluo, y en el escriuió las prerrogatiuas del hombre, en el maticò sus glorias, en el lumino sus proezas, para que eche de ver quã poca consistencia tienen sus blasones, pues en vn poco de poluo estan escriptos. Y que poluo? La palabra, *Aphar.* Hebreo, significa poluo menudisimo: y en este sentido se usa de ella en el libro de los Reyes: *Conminuit in puluerem, &c.* Y asi es como si dixera: hizo Dios al hombre de vn poluo tan menudo, que qualquiera soplo le descompene, hízole de vna materia tan sin apoyo, y sin firmeza, que como va el tiempo passando le repela, sin que aya instante q̄ no saque su pedaco.

su tronco, y linage, vn poco de vanidad, vna cosa vacia, vna nada que fue menester la virtud de Dios para que fuese algo, y sin ella no lo fuera. Si mira el pergamino ancho, hermoso, liso, y sin ruga, en que estan escriptas las causas de su hidalguia, los meritos y excelencia de su prosapia generosa, hallara que es vn poco de poluo: *Formauit igitur Dominus Deus hominem accipiens puluerem de terra.* Trasladan los Setenta, tomò Dios poluo, y en el escriuió las prerrogatiuas del hombre, en el maticò sus glorias, en el lumino sus proezas, para que eche de ver quã poca consistencia tienen sus blasones, pues en vn poco de poluo estan escriptos. Y que poluo? La palabra, *Aphar.* Hebreo, significa poluo menudisimo: y en este sentido se usa de ella en el libro de los Reyes: *Conminuit in puluerem, &c.* Y asi es como si dixera: hizo Dios al hombre de vn poluo tan menudo, que qualquiera soplo le descompene, hízole de vna materia tan sin apoyo, y sin firmeza, que como va el tiempo passando le repela, sin que aya instante q̄ no saque su pedaco.

Los Setenta. 14.

Hebreo?

2. Reg. 23. 23.

116 Segunda parte de la Monarquía mystica

Aristoteles

De suerte que con mucho acuerdo le llamó Aristoteles. *Spolium temporis*. No a quien el tiempo despoja, sino el mismo despojo del tiempo.

Genesi. 13.

Lo segundo, la palabra *Aphar*, quiere dezir el polvo que está encima de la superficie de la tierra, el que todos pisan y huellan: y en este sentido se usa de ella en el *Genesis*. *Si quis hominum potest numerare puluerem terra*. Esta es la materia de que hizo Dios al hombre, del polvo que está encima de la tierra, no sacó la tierra de junto al centro, ni la crio de nuevo, para que las grandezas de tan noble criatura, fueren en ella iluminadas, sino que le hizo. *Accipiens puluerem de terra*. Tomando polvo de la superficie de la tierra de lo que todos pisan, sobre que andan las fieras, y los brutos animales huellan. Esta es la carta donde están escritas sus excelencias, este el pergamino donde están matizadas, esta la tabla donde están puestos los blasones de su hidalguía. Y si mira la tinta con que sus proezas están escritas, hallara que son unas gotillas de agua que presto se secan, con ellas amasó Dios el barro de que formó el cuerpo del hombre,

este es el oro, esta la plata, este el bermellon y matizes con que la executoria del hombre está iluminada. A esto quiere nuestra madre la Iglesia que buelua los ojos, para que humille el penacho de su soberuia, y abata las crestas de sus ambiciones, *Memento terra quia cinis es*. Acuérdate tierra que eres ceniza.

§. IIII.

Lo segundo, llamale de cerca, diciendole que mire lo que es, que si bien adierte no es mas de tierra, que sea Principe, Rey Monarca, y todo lo que quisiere, vn poco es de tierra. Llamaron vna vez en presencia de Agesilao Principe de Esparcia al Rey de los Persas Magno, y lo que respondió el prudentísimo Rey segun afirma Plutarco fue. *Plutarco. Et quid ille me est maior nisi infior, et modestior fuerit*. Respuesta por cierto que bastara a honrar vn Principe Cristiano, quanto mas vn Gentil. *Iaconi. Que mas tiene el que yo, si en modestia y justicia no se auentaja: no hazen grandes los Reynos, los imperios y señorios, no hazen grandes las dignidades, los ceptros y coronas, solas las virtudes hazen grandes, que faltando estas no ay mayoria, tan tier*

Symb. 8. De la Utilidad del proprio deseng. ii 7

ra es el que esta assentado en el trono Real de sus grandezas, como el que por las puer-
tas pide, tan tierra es lo que la purpura cubre, como lo q̄ el sayal disimula, todos son poluo, todos ceniza, fabula y deuanco. Esto quiere la Iglesia que traygã siempre en la memoria los Christianos, para que no les deslumbren los resplandores de las honras y dignidades de este suelo, que todos son tierra, miseria y desventura: *Memento terra quia cinis es.*

Lo segundo, acuerdale q̄ es tierra. Quando condeno Dios a la serpiente en el comienzo del mundo, maldixo la, diciendo: *Supra pectus tuam gradieris, et terram comedes omnibus diebus vitæ tuæ.* De pies te servira el pecho, y tierra comerás todos los dias de tu vida. El bienaventurado san Efen, y Moyses Barcefa, dicen, que esta maldicion ca yò a la serpiente real y verdadera, porque assi como para castigar vn musico en oprobrio suyo se quiebra el instrumento en que tañia, y para castigar el cauallero se dexarreta el cauallo: assi Dios para castigar al demonio, corto los pies a aquel instrumento en que hizo musi-

ca, peor que de Sirena, y con denole a comer tierra. El padre S. Augustin, nuestro Abad Ruperto, Hugo Victorino, Cayetano y otros, dicen que esta maldicion al demonio cayo de lleno: condeno Dios a comer tierra aquel q̄ auia criado para assentarle a su mesa, y servirle platos cõ que sin hastio satisfiziesse el tanto del desseo: diole por manjar la tierra, aquel que auia de gozar de los manjares eternos del cielo, y assi anda siempre buscando su comida, y si preguntamos a nuestro padre san Gregorio, que tierra es la que esta serpiente come y despedaç, dira q̄ los hombres terrenos, aquellos que de tierra tratan, y en la tierra tienen su tesoro, y como anda como dize el Apostol san Pedro, por el coso del mundo buscando quien despedace, y le ve venir bramando la Iglesia nuestra Madre, buscando tierra, da voces al hombre que se aparte, acordandole que busca el demonio su comida, y que el la lleua: *Memento terra quia cinis es.* Acuerdate tierra que eres tierra, mira que eres la comida del demonio, y el regalo de su plato.

S. Aug. xi de Genesi. addite. ca. 36. Ruperto. Victorino. Caietano.

S. Gregor.

S. Pedro. Epist. i. c. 5

Gene. 3.

S. Efen. Moyses. Barce. li. 2. de Para. c. 27.

libro Segunda parte de la Monarquía mystica

§. V.

Lo tercero, auisale que es tierra, vio que los dias decan nestollendas todo se les va a los hombres en musicas, en passatiempos, en placeres, en banquetear, esplendidamente, no acordandose de Dios muchos dellos, mas que fino eran Christianos, pues auisales que son tierra, que son manjar de su enemigo, que mientras mas regalá el cuerpo, mientras engordan mas la carne, y la entretienen, hazen mas sabroso el manjar de su contrario, y assi el ha de procurar con mas diligencia gozarle. De vn varon humilde huye, dize san Buena-uentura, porque como el es soberbio no puede sufrirlo, no es comida de su gusto de vn hombre espiritual y penitente, como todo es huesos no le querria ver delãte de los ojos, pero vn carnalizo dado a las recreaciones de su apetito, vn Epicureo regalado y bien mantenido, de esse gusta mucho, esse es el bocado q̄ entretiene su garganta: y porque se guarden todas, auisales que lleuã tierra, que si se regalan, que si se dan a vicios han de seruir para su plato: *Memento homo quia cinis es*: Acuerdate que lleuas tierra.

No ay cosa mas preciosa para el demonio que la tierra. Dios quiere los suyos sin tierra, el demonio de pies a cabeza los quiere tierra: Dios dize que sean sin tierra: *Sancti estote quia ego sanctus sum*. *Leuit. II.* Como el es santo, quiere q̄ todos lo sean, *Sanctus*, conforme a la etimologia Griega, segun Eugubino, y Origenes *Eugubino* quieren dezir, *sine terra*, cosa *Origenes* que no tiene tierra, y lo que quiere Dios conforme a casto de los suyos es, que sean sin tierra, que vivan sin tierra, que de tal suerte se ayan en la tierra como sino vivieran en ella: que como dize el Apostol, aunque el cuerpo este en la tierra, la cõuersion sea en el cielo: no los quiere assi el demonio, tierra quiere que sean, que como tierra samien por la tierra, olvidados del cielo, deessos se sustenta, y estos firuen a su plato.

Vn gallardo symbolo tenemos en el libro de Iob, de esta dotrina, aunque en otros sentidos se ha ya declarado: *Tygris perijt coquod non haberet pradam*. La palabra *Lais*, Hebraea, significa muchas cosas, pero a nuestro proposito los

Setena

§. ENCAN.

Iob. 42

Symbolo. 7. De la utilidad del prop. de seng. ii 9

Las Seten Setenta y Olimpiodoro leñ,
ta. *Mirmiceleo.* Philipo presby-
Olimpiod. tero, y Nilo, fueron de opi-
Nilo. nion que no auia tal animal
en el mundo, sino que es
nombre compuesto, del nō-
bre de Leon, y de hormi-
Enrico Este ga. Pero Enrico, Este fano,
fano in the Estraben, y Olimpiodoro di-
faur. zen, que llanamente ay vn
Estrabon, li animal que tiene este nom-
bro. 16. bre, y declarò su naturaleza
Plinio. diziendo que es mor-
tal enemigo de las hormi-
gas, y para caçarlas, lo que
haze es, junto a las casillas
donde tienen ellas sus tro-
xes y graneros se esconde en-
tre el poluo junto al cami-
no, y abriendo la boca to-
das las que se desmandan, en-
tendiendo que van a su al-
uergue y morada, se le en-
trá por ella, y el có vna cruel-
dad de tygre las despedaça,
y se las come, y como esta el
condido. entre la tierra, las
que por piedra hazen su jor-
nada, seguras van del enemi-
go. Que mas gallardo Hiero-
glyfico de aquel Leon furio-
so, enemigo mortal de las
pobres hormiguillas, que to-
do el curso de la vida afanan
por meter cargas de mereci-
mientos en las troxes del cie-
lo. Escondese entre la tier-
ra, en las cosas mundanas

tiene su manida, y los que
caminan por ellas, ellos
mismos se le entran por la
boca, aquellos caen en sus
dientes, dize san Augustin:
Qui terrena sapiant: Los que
caminan por la tierra, saben
y tratan de cosas de tierra, los
que del camino de Dios se
apartan y siguen el de sus
gustos: *Iusta iter scandalum* psal. 136.
passuerunt mihi. Dize David,
no en el camino como pon-
dera vn Doctor graue, por-
que el q camina por la senda
que a la bienauenturança
guia, seguro va del enemi-
go, el que por la piedra, que
es Christo, sigue su derrota,
libre esta de aquella boca
por donde a la eterna muer-
te se camina, pero los que
por tierra caminan, passo
han de ser de aquella bestia
fiera, y como vee nuestra
Madre la Iglesia tantos
que los dias de carne stollen
das van por las sendas de
la tierra, donde el demonio
la boca abierta espera
la caça, dales voces, di-
ciendo, que se acuerden
que van perdidos, que son
tierra, y que van por don-
de el demonio tiene siempre
la boca abierta para tra-
garlos: *Memento homo quia ci-
nis es.*

Incognito.



Lo ultimo, auisale que lle-
ua tierra, que lleua el tesoro
del demonio, que se guarde.
Quando vn cauallero embia
vn camino largo algun cria-
do suyo, con alguna suma de
dinero, o de joyas preciosas,
auisale que lleua la muerte
configo, pues por golosina
del dinero le espiaran los la-
drones, y queriendole quitar
el tesoro le quitaran la vida.
Va el hombre caminando
vna peregrinació tã larga co-
mo desde el suelo al cielo:

I. Cor. 5.

*Quã deũ sumus in hoc corpore pe-
regrinamus ad Dominiũ.* Dize el
Apostol, es peregrinacion la
nuestra que dura, no menos
que todo el resto de la vida:
y lo que ay que caminar, no
es menos q̃ desde este mun-
do al otro, va el hombre car-
gado del tesoro del demonio
del sustento suyo, de lo que
el tanto gusta, lo que le sola-
za y entretiene, vale siempre
espiando, para ver si se des-
cuyda, y para que no le co-
xa su enemigo, auisale la
Iglesia que lleua la muerte
configo, y dize: *Memento ter-
raq̃ in cinis es.* Acuerdate que
lleuas la muerte contigo: mi-
ra que lleuas el tesoro del de-
monio la comida suya, aque-
llo que por hallarlo milbuel-
tas da en el cofre del mundo:

Et in cinerem reuertetur.

§. VI.

Y no se contenta con auis-
arle desde lo pasado y des-
de lo presente fino que quan-
do esta en los combites mas
esplendidos y abundosos q̃
en todo el año usa, entonces
le representa al viuo, qual es-
tara dentro de breues dias:

Et in cinerem reuertetur. Costũ-
bre era antigua entre los E-
gyptios segun afirma Hero-
doto, que en los combites
traxessen vna imagen de la
muerte, para que con su me-
moría se desayunasen los cõ-
bidados, este fuesse el ante, y
el primer plato de la comi-
da, y las palabras que trayen-
do esta figura dezian, com-
prehendiõ en estos versos Pa-

Herodoto.

Paradiso
libro. de
Smb.

*Contuero hoc quid quid sit, genio
ransumque vacaro,
Quam lubet huic fides tu similis
que semel.*

Pon en esta figura los ojos,
mirate aqui, contemplete
en este espejo, aqui te con-
sidera y te remira, y qual a-
qui te hallares, tal estaras de-
tro de pocos dias, y añade Si-
silio Italico que toda la comi-
da tenian esta imagen delan-
te de las mesas.

AE 5 P.



*Aegypti tellus,
Clandit odorato post funus stātia
saxo.*

*Corpora, & à mensis exanguem
haud separat umbram.*

No solo como principio que rian que se siruiesse la memoria de la muerte, sino como sal quedurasse encima de la mesa todo el tiempo del combite, para que alli fuesse, y viniessse la imaginacion altina, y en aquello se ceuasse la memoria, y quando el apeto sin ley, y sin mesura quisiesse seguir los despeñaderos de sus gustos, el recuerdo de la muerte le fuesse a la mano, el considerarse de alli a poco hecho tierra le detuuiessse. De esta suerte se ha nuestra Madre la Iglesia, en los vanquetes q̄ en los dias de carnestollendas hazē sus hijos, representales la imagen de la muerte, traeles a la memoria el estado que ternan dentro de pocos dias: *Et in cinerem reuertes.* Acuerdate hombre que has de cōuertirte en ceniza, acuerdate q̄ los combites que hazes agora haran presto contigo los gusanos: toda tu gloria, todo tu descanso, y quanto agora precias, y estimas, todo ha de yr a parar en la sepultura: *Et in cinerem reuertes.*

Que fixo tenia esto en la memoria el santo Iob, quando dezia: *Si sustinero infernus domus mea est:* Donde Rabi Dauid en lugar del, *sustinero*, pone, *si edificauero*. Porque el verbo *Kanu* Hebreo, tiene grande semejança con la palabra, *kanu*, que significa la regla con que se miden los edificios, el niuel que se hecha, y el cartabon con que se cōpassan, como si dixera, de q̄ sirue hazer grandes palacios pues tan pequeña ha de ser la sepultura, de que siruen edificios sumptuosos, alcargares, torres que quieran competir con las estrellas, si debaxo de los pies de todos he de tener mi aluergue, y manida: *si edificauero*. Que trayga grandes obras, que la bre, que plante, y que edifique, en tierra me he de conuertir dentro de poco. Con este mismo pensamiento, auiedo Romulo edificado la nobilissima ciudad de Roma, tan celebre, tan insigne, y tan famosa que vino a ser Metropoli del mundo, las armas que tomò, no fueron castillos ni fortalezas, ni otros blasones honorificos, cō que los Reyes de la tierra ocupā el campo de sus escudos, sino como dize Claudio Paradi-

Iob. 17.

Rabi. Dauid.

Claudio no vn hazecillo de heno
radi li. de colgado de la lança, dando a
sub. entender que despues de to

das aquellas glorias, despues
 de tan memorables edificios
 de tan sobernios coliseos, de
 torres tan herguidas, y pala-
 cios tan empinados, como
 heno, se auia de conuertir en
 tierra en poluo, y en ceniza,
 y es lo que dixo Esaias: *Omnis caro faenum.* Sea quien qui-
 siere, Principe, Rey, y Monar-
 ca, que no es mas de heno,
 que oy esta hermoso lleno
 de gracia, y gentileza, y ma-
 ña se conuertira en poluo, y
 en ceniza: *Et in cinerem reuer-*

Isaias.

6. VII.

Esto procuraron que tra-
 xessen en la memoria cõ ge-
 neral aplauso casi todas las
 naciones, la Reyna Semira-
 mides, como dize Herodo-
 to encima de la puerta mas
 principal de Babylonia, don-
 de auia mas discurso, y tro-
 pa de gente, hizo poner su
 sepulcro, para que alli vies-
 sen todos, que pues vna Rey-
 na tan poderosa, y tan hecha
 a los contentos de sus gustos
 auia parado en tierra, lo mis-
 mo harian ellos. De aquí
 el Emperador Trajano, en
 medio de la plaça de Roma
 puso su sepulcro, para que

Herodo. li.

I.

de la tragicomedia suya e-
 chassen de ver sus suce-
 sores que presto se represen-
 taria la de ellos. De aquí
 nuestra Madre la Iglesia no
 esperando imagenes muer-
 tas, ni exemplos agenos, a ca-
 da vno de sus fieles pone de-
 lante de los ojos lo que ha de
 ser del dentro de pocos dias,
 diziendo: *Memento homo quia*
cinis es, & in cinerem reuerteris. Ceniza eres, y en ceniza
 has de parar. Mira el termi-
 no que han de tener tus vani-
 dades. Mira el fin de tus al-
 tiuezes y locuras: *Et in cine-*
rem reuerteris. Esta casa real q̄
 agora esta tan llena de gra-
 cia y gentileza ha de estar
 enclaustrada en vn sepulcro,
 angosto, estrecho y misera-
 ble, esse alcaçar donde vn es-
 piritu inmortal se aloxa, y vi-
 ue, ha de fer mantenimien-
 to de gusanos, esse palacio
 tan vestido de hermosura,
 tan lleno de salas, ventana-
 ges y oficinas, en saliendo el
 alma, quedara tal que si bol-
 uiesse los ojos a mirarle, no
 le conoceria: *Et non cognoscat*
amplius locum suum. Quedara
 tal dize san Theodoreto,
 que si entre muchos muer-
 tos le viesse el alma, no acer-
 taría a distinguir el suyo.
 Porque quien ha de enten-
 der

Psal. 110.
S. Theodo.

der que aquel cuerpo hediondo, podrido y feo, es aquel regalado, para cuyo gusto se inventaron los manjares, y comidas exquisitas, quien entendera que aquel cadauer contaminado, y descompuesto, embalsamado en vn ataúd, y rebuelto en vna sabana, es aquella persona illustre, para quien se texian las tales y brocados? Quien viendo aquel rostro disfigurado y escondido, porque no ay quien quiera verle, entendera que es aquella cara que engrandecieron los poetas, dandole apellido de sol, y de lucero, y aun por celosias no dexaua ser mirada. Quien viendo aquella calauera llena de gusanos rayda, y defencalada, entendera que es aquella sobre que yuan los encrespos, los ricos, las guirnardillas y copete? Y pues esto passa: *Attende tibi mortalis enim tu quipe terrares, & in terram abibis.* Dize san Basilio, pon los ojos en ti mismo, mira que eres mortal, mira que eres tierra, y te has de conuertir en tierra, y si lo quieres ver, saca por la suerte de los que en mayor magestad estuuieron la tuya. Donde estan aquellos que en las ciudades posseyeron los magi-

strados, los gouernadores, los alcaldes, los juezes, los oydores, los consejeros los presidentes, y todos los demas oficiales de las Chancillerias, y consejos. Donde estan aquellos retoricos tan sabios, tan elegantes y curiosos, que no auia contra sus razones fuerza de humana sabiduria, los juriconsultos y abogados? Donde estan aquellos Fililosophos que pretendieron con la subtilidad de sus ingenios barrenar el archiuo, y dar alcance a los secretos que guardo para si el autor de la naturaleza? Que es de aquellos que alcançaron las honras y publicos honores, por las proezas que por su patria hizieron? En que pararon aquellos que con sus triunfos celebres y famofos asombraron el mundo? Que es de aquellos que con sus gloriosas coronas subieron a lo alto del Capitolio Romano? Donde estan los Capitanes, los Maestres de campo, los sargentos, y Coronales? Que se hizo de los fatrapas, de los principes y potentados de la tierra? Que de sus coronas, sus ceptros, sus imperios, y señorios? Que de su pópa, su magestad

y gran-

124 *Secunda parte de la Monarquia mystica*

y grandezas? Que de los tyranos, que solo con el nombre assombrauan los mas valientes y esforçados? Todo no es poluo, todo no es ceniza, todo no se conuirtio en fabula y deuaneo, y todos está agora de vn mismo color y manera? Sino echa los ojos a los sepulcros, prueua a distinguir el amo del criado, el rico del pobre, y veamos si ternas la vista tan de linçe, que puedas diferenciar el Rey del vassallo, el vencido, el maniatado, el preso de aquel q̄ fue causa de ruyna. Haz alli notomia entre aquellos huesos, veamos si diras qual es el fuente, qual el couarde, qual el hermoso, qual el feo, qual el ignorãte, qual el sabio, qual el Capitan, qual

el soldado, qual el juez, qual el condenado, qual el predicador, qual el oyente, todos tienen vn fin y vn paradero, todos se han de conuertir en poluo y en ceniza, a todos los lleuò, y llenara la muerte por vn rasero, Reyes, plebeyos, Monarcas, y labradores. Plegue al Señor que todos conozcamos esto, y conocièdolo, de tal fuerzo viuamos, que nos halle la muerte aparejados, y no fiando en las cosas de la tierra edificuemos en el cielo, donde no ay peligro, contraste, ni enemigo, si no gloria, descanso y eterna bienauenturança, donde cò el Padre, y el Hijo, viue y reyna el Espiritu diuino en los siglos de los siglos.

L I.



LIBRO SEGUNDO.

TRATASE DE LA caída del primer hombre, y de los daños que al presente las malas mugeres en el mundo hazen.



NO Se conté-
taron los A-
teniēses, co-
mo aduierte
Antonio Ri-
ciardo, y Luã
Goropio, con pintar la diosa
Venus entre las Parcas, fino
que la pusieron por la mas
antigua de todas ellas. Y aũ-
que de este hecho trae vna
razon harto elegante Ver-
deiro, la que a mi parecer
quadra mas a la pintura es,
que quisieron dar a enten-
der, que la muger es de tal
condicion que basta a dar
muerte a vn hombre antes
que sea. Fingieron los Poe-
tas segun afirma Rabifio, q̃
las Parcas eran tres herma-

nas, vna hilaua, otra yrdia la
vida del hombre, y otra en
llegando al punto sin mise-
ricordia cortaua la tela. De
suerte que cada vna desde
que el hombre nace, va obrã
do en el estãbre de sus dias:
pero la muger es mas anti-
guo cõtrario, antes que naz-
ca le echa la tigera, antes q̃
fuessemos, nos condenò nue-
stra madre a muerte, antes
foymos muertos que naci-
dos, dentro de nuestras pro-
prias causas nos quito la vi-
da. Tomõla por instrumento
el demonio, y no le salio en
blanco la suerte, sino que al-
canço con ella victoria de to-
do el linage humano, sacan-
do nuestras vidas por trofeo,
y por

*Ricia. ver-
bo. Venus:
Goropio in
Saxoni.*

*Verdeiro.
li. de ima.*

*Rabifio. in
apir. verbo
Parcãe.*

y por despojo. No se atreuió a hazer vna conquista tan ardua, y tan dudosa por sí solo, y así escogió la muger por capitán de su exercito, con ella hizo la primera acometida, y ella fue la escala por donde escalo el fuerte en q se guardaua aquella joya rica que auian de heredar los successores, ella fue la llave que abrió la fortaleza al enemigo, haziendo prisioneros quantos en ella estauan, aun los que no auiamos nacido, ella fue ganza que hizo patente el retrete del tesoro a su contrario: ella fue enemigo falso de su amigo, y amigo fiel de su enemigo: fue el tropieço donde nos quebramos todos los ojos. Y finalmente fue tixerás que corto el hilo de nuestras vidas: *Et per eam omnes morimur.* Dize el Espiritu santo. Fue el cuchillo, la espada, y la hoz que sego las gargantas de los que aun no auian nacido. Fue vltimamente tantas cosas, que si de todas se vuiera de hazer coronica, mil libros como este no bastaran. Pero acomodandome con lo que esta mi obra con siente escriuire algunas. Y porq la prolixidad no enfade, diuidire en dos part. s el

Eccl. 25.

te libro. En la primera tratare de la industria con que el demonio engaño a nuestra madre Eua, y agora al presente engaña a otros muchos, comenzando del Origen de las disensiones del cuerpo y del alma. Y en la segunda del modo con que Eua vencio a su esposo, y sus hijas al presente engañan a los que se fián de ellas. Plegue al Señor, q de tal suerte escriua lo vno y lo otro, que sea para gloria suya, y prouecho y vtilidad de los que lo leyeren.

S Y M B O L O

primero.

Del origen de las disensiones que entre sí traen el cuerpo y el alma, y de las miserias a que el vno y el otro estan sujetos.

§. I.

SON tan continuas las disensiones que el cuerpo y el alma tienen, las guerras tan reñidas, y tan a fuego,

a fuego, y a sangre las batallas, que entre las leyes q̄ para su Republica Lycurgo hizo, mandò segun refiere Alexander ab Alexandro, que los cuerpos muertos fuessen enterrados entre ramos de oliua, y la razon y causa p̄ienso auer sido, porque la oliua segun afirma Valeriano, es simbolo de paz, y assi Virgilio:

Pacificèq̄ manu ramum prætendit oliua.

Para dar a entèder como ya las guerras erã acabadas, ya gozaua el cuerpo de paz en la sepultura, y no yua fuera de lo que la Iglesia nuestra Madre vsa, la qual el Cantico con que despide a los muertos es: *Requiescant in pace.* Y el serenissimo Rey Dauid: *In*

Psalm. 4. pace in idipsum dormiam, & requiescam.

Pero preguntara yo a Lycurgo, porq̄ no enterraua entre ramos de cypres los muertos, pues como dixo Alciato es simbolo de la muerte, y fue costũbre antigua, segun refiere Sexto Põpeyo, poner ramos de cypres en las casas de los muertos, y aũ encima de las sepulturas de los ricos, como dize Claudio Minoe, y aludiendo a esto Lucano dixo:

Et non plebeios luctus testata cu-

pressus? Mas. Porq̄ no los emboluió en hojas de aures, de enzina, de mirto, o de otros arboles, de q̄ como dize Tertuliano, Pamelio, Blondo, y Plinio, solã los antiguos texer las coronas de los q̄ triũfaũ. Hizolo para dar a entèder el teson de la batalla que miẽtras la vida dura, el cuerpo, y el alma tienen, como el acubarse los assaltos y continua bateria, no era por vèci miẽto de la vna o de la otra parte, pues nõca queda tã aruynada y tã vècida ninguna dellas, q̄ no leuãte vãdera, y meta gẽte en cãpaña cõtra su enemigo: sino porq̄ la muerte despartio los cõpetidores, y ya no ay tornar a la batalla ni echar mano el vno cõtra el otro: y tuuo razõ por cierto, porq̄ los carteles del desafio q̄ ay entre el alma y el cuerpo estã escritos en la misma vida, y miẽtras ella persue-
ra, no ay embaynar la espada, no ay dexar las armas, ni desembraçar el escudo, ni se necerse la batalla. Parece q̄ auia leydo aquello de Iob: *Cunetis diebus quibus nunc milito.* Todos los dias en los quales peleo agora, dos cosas dize. La primera, q̄ pelea todos los dias, que no ay tiempos feriados, ni dia de huelga, ni

si regas.

Lycurgo.

Alexand.

Valeriano.

Virgilio.

Alcia. em
ble. 148.

Iob. 14.

treguas, ni paces, ni punto tã indiuisible en que no se pelee, y se batalle. La segunda, que agora se pelea todos los dias. Cosa de consideracion por cierto.

§. II.

Veamos Patriarca santo, como es posible que en este instante en que agora estamos se pelee todos los dias? Las batallas de ayer no pasaron? Las de anteyer no fenecieron? Las de aora vn año no estã olvidadas? Las de mañana han llegado? No. Pues como dezis vos que peleays agora todos los dias? No es la batalla que entre la razon y el apetito esta aplaçada, como las que en el mundo vemos. Va vn Rey conquistado vna prouincia, gana quatro fuerças, danle sus enemigos batalla, vencenle, pierde la vna y recoge se alas tres, y buelue en rehaziendose a la conquista. Pero el hombre en la batalla que ay entre el espiritu y la carne, en qualquier instante pelea sobre quanto ha ganado: aya el espiritu tenido mil victorias, corrido la tierra innumerables vezes al apetito, descubier to sus celadas, conquistado sus castillos, entrado sus fuerças, y cantado muchas vezes

por suya la victoria, q̄ en este instante indiuisible que agora estã se pelea por todo, y si vna vez es vencido, todo quanto auia ganado se pierde, todas sus victorias se escurecen, y todos sus triunfos son trofeos de su enemigo. Es como en el juego de primera, estara vn hombre toda vna tarde ganando vna mano y otra mano, y juntan do con todas estas buenas fuertes cantidad de dinero, embidale el contrario el resto, y alli va todo, alli todas las victorias q̄ ha tenido, alli todas las manos que ha ganado, y si aquella pierde, se pierde todo. Desta fuerte sucede en las batallas que traē la razon y el apetito, siempre va metido el resto, aunque aya ganado mil victorias, la razon en qualquiera punto batalla sobre todo: *Cum illis diebus quibus nunc nullito.* En este instante indiuisible estan todas las victorias de los dias passados, y se pelea por todas, y si esta se pierde, se pierde todo.

Que diuinamente descriuio esto el Espiritu santo, diciendo: *Corpus quod corrumpitur aggravat animam.* El cuerpo que se corrompe agrava el alma, vn hōbre q̄ va carga do

Sapient. 9.

do cō vna piedra, subriendola de dia y de noche vn monte arriba, aunque aya trabajado muchos dias por llegarla a la cumbre en qualquier instante lleua a riesgo su trabajo, porque en descuydandose se buelue a donde primero. Que mas gallardo Hieroglifico de lo que entre el cuerpo y el alma pasa. *Corpus quod corrumpitur aggrabat animam.* El cuerpo es la pesa, y el alma quien con sumo trabajo y afan por los riscos y sierras de sta vida procura subirla a la alteza de la otra, aunque la aya subido muchas leguas, en qualquier tiempo va a riesgo su trabajo, en qualquier instante que se descuydare, ella y el han de venir rodando, y todo el trabajo va perdido, el cuerpo tira hazia baxo con su peso, y el alma procura leuantarle y subirle hasta el cielo.

Y si buscamos la causa destas disensiones y rencillas q̄ entre el cuerpo y el alma pasan hallaremos que son las inclinaciones que cada vna destas dos partes tienen. Porque como cada cosa segun la doctrina del Filosofo desea cōseruarse en las cosas que firman mas con sus inclinaciones y el cuerpo y el alma sean de

tan diuersas inclinaciones como naturalezas, el cuerpo tiene gusto de vna cosa, y el alma de otra. En los brutos como todo es tierra, cuerpo, alma, sentidos, y quanto ay en ellos, todos tratan de vna cosa, lo que quiere el cuerpo, es lo que quiere el alma, y de lo q̄ el alma gusta, de esso gusta el apetito, sin que entre ellos aya disensiones ni batallas. No passa assi en el hombre, sino que como las partes son tan de otro metal y naturaleza, porque la vna es carne, y la otra es spiritu, como la vna es tierra, siempre conserva el cariño a su madre, y como la otra es spiritu, a las cosas espirituales leuanta los ojos, y a ellas querria leuatar el cuerpo: pero el detienela, procurando abatilla a los brazos de su madre.

Allá pintò Alciato en sy m *Alcia. eris- bl. 120.*
bolo de vn ingenio rico de subtilidad y de agudeza, y pobre de bienes de fortuna, vn mancebo con vnas alas en la mano con que hasta el cielo pretendia remontarse, y con vna piedra tan pesada en la otra, q̄ a penas le dexaua leuatar del suelo, y vna letra que dezia.

Ingenio poteram superas volitare per auras:

I

Me

Arist. 2.
de ani. c. 4
y 2. de celo, cap. 9

Me nisi paupertas inuida de pimeret.

Pero mejor lo pudiera pintar del cuerpo y del alma, dos manos tiene el anima, que son el apetito racional, y el sensitiuo, el racional con las plumas de sus discursos pretende volar hasta aquel señor para donde fue criado, allí tiene su reposo, allí su descanso y su sosiego, pero al sensitiuo esta la pesga deste cuerpo asida que no le dexa leuantar el vuelo. De aqui nacen los vandos, de aqui las recillas, de aqui las reyertas de stos dos competidores. *Caro concupiscit aduersus spiritum, & spiritus aduersus carnem.* Dize *Ad Gal. 5.* el Apostol San Pablo, el espíritu tira por vna parte y la carne por otra, el vno defea contra el otro, el alma defea contra la carne y la carne contra el alma, graciosa batalla por cierto, quien tal vio, batalla de deseos. *Caro concupiscit aduersus spiritum.*

Veamos Apostol fante que batalla haria la magestad del Rey Don Felipe en defea los Reynos y prouincias del grã Turco, ni a los Chinos que daño les haria que los Egipcios defeasen sus imperios, si no venian a las manos? pues si esta es assi, que importa al

alma que la carne liga sus deseos, ni los deseos del espíritu que perjuizio pueden hazer al cuerpo? Si dixerades que teniendo el vno contra el otro gente en campaña cada dia llegan a tentarse las coraças, pero que deseen el vno contra el otro que importa, ay vereis quan diferente es la batalla que entre el cuerpo y el alma esta aplaçada, quanto es mas reñida la pelea que la mas sangrienta que jamas se vio en la tierra, pues lo que en las de el mundo no haze efecto lo que no es de momento ni eficacia en ellas aca basta para dar muerte a su enemigo, es vn combate tan peligroso que no solo los tiros aportellan el muro, las espadas facan fangre, las faetas atrauiesan las armas y todas las machinas de guerra hazen suerte, sino que hasta los mismos deseos son funestos, y mortales, el mirar de los ojos es enconado, los pensamientos tocados con hierua venenosa, y los desseos mortiferos y crueles. *Caro concupiscit aduersus spiritum.* Es guerra donde hasta los deseos tienen armas, y entran en batalla.

Symb. 2. De la cãyda del primer hombre. 131

s. III.

Por fumo encarecimiento dicen los naturales del Basílisco, segun nuestro Padre san Bernardo, que solo con la vista mata, y espantoles tanto esto, que vnos le llamaron peste, otros fumo mal, perverso y sin mesura: pero que tiene que ver esto con la pestilencia de la carne, con solo vna ojeada mata à quien mira, y al alma que por sus ojos mira, y no para ay su pestilencia, con solo vn pensamieto, con vn deseo es bastante à dar muerte al alma. *Caro concupiscit aduersus spiritum.* Con solo el deseo basta a matar el espíritu. Quien vio jamas riña mas peligrosa, ni mas sangrienta. Vna de las mayores proezas que de Dios la santa Escritura refiere, es, que todo lo que quiso hizo. *Omnia quocumq; voluit fecit.* No hizo Dios mas de querer y mandar, para que se hiziese luego. Pues si dezirse puede, parece que lo que en Dios es querer para hazer, esso es en la carne para deshazer, con vn deseo fuyo es bastante muchas vezes para deshazer el amistad que ay entre Dios y el alma, que mas poderoso enemigo que el que tanto

puede. *Caro concupiscit aduersus spiritum.* Hasta con los deseos le haze guerra.

Pues veamos mas, como puede la carne matar con deseos? como puede hazer daño al espíritu? Vn hombre cõ las manos, ò con los pies hara daño à otro, pero con deseos q̄ ha de pegarle? Desto infinua la razon el Padre san Augustin, diziendo, que.

Anima nil propinquius carne. Epist. 21. 6.
No ay cosa mas cerca del alma

que la carne: y assi es tan à braço partido la lucha que trae con el cuerpo el alma, estan tan juntos los dos competidores, que los deseos del vno llegan a herir al otro: el deseo de la carne esta tan junto al espíritu, q̄ sino le resiste, es vna faeta enebolada que le da muerte. Estaua vna vez el Emperador Alexandro para romper vna batalla, y diziendole que todos estuen a punto de pelea, lo que respondió segun afirma Plutarco fue, que no faltaua sino que se quitasen las barbas los soldados: dando a entender, que auia de ser tan cuerpo a cuerpo la batalla, y tan juntos auian de llegar a estar los competidores, que aũ las mismas barbas serian ocasiõ de su ruyna. Y los Abantes q̄

I 2 eran

S. bern. ad illud super

Plutar. in apoteog.

Sal. 134.

Iob. I.

eran grandes guerrreadores, los cabellos de la parte de la tera de la cabeça se cortauan. Y aun el sancto Iob quando vjo la batalla aplaçada con el demonio tan à fuego y a sangre, dize la santa Escriptura, que *Tonso capite adorauit. Que se corto los cabellos, dando a entender, que auian de estar tan cerca los competidores, que aun los cabellos harian estoruo. Pero que tiene que ver esta batalla cõla que trae el cuerpo con el alma, no solo los miembros exteriores, sino los pensamientos mas escondidos y retirados en el pecho, los desseos que dentro del coraçon estan enclaustrados, ellos son saetas que dan muerte al hombre. Caro concupiscit aduersus spiritum. La carne desseca cõtra el espiritu, y lo que desea es, que no se le uante de las cosas de la tierra, y al contrario el espiritu lo que desea es, subtilizar el cuerpo, para que hazien dolo piedra viuã sirua para los alcaçares del cielo.*

No lo considero mal esto quien en Hieroglifico del hombre puso vn vaso de barro, y en el vna donzella hermplissima, que casi saliendo del vaso, procuraua levantar se en alto. El vaso de tierra

es el cuerpo fragil y desmoronadizo que apesga el alma a los braços de su madre. La donzella es el alma, que procura levantar el vaso hazia el cielo, y ansi andan en perpetuas competencias. *Corpus est quasi vas anima.* Dixo Tulio, el cuerpo es como vn vaso de barro, y esse de barro. *Habemus thesaurum istum in vasis fictilibus.* Dixo el Apostol, en vasos de barro van las almas. Que carga tan enfadosa. Vaso de barro. Si le quiere maltratar, le hara pedaços, si subir con el y remontarse à las esferas. *Corpus hoc quasi animi pœna & pondus est.* Dixo Seneca, es vna pesa terrible que abate el alma. *Corpus trahit animam in regionem suam.* Dize nuestro Padre san Bernardo, procura abatir el alma à su patria, à la region de donde fue formado, el alma batalla por subirle a la suya. *Anima patria est Deus ipse.* Dize S. Augustin, la patria del alma es el mismo Dios, y assi procura aligerar el cuerpo, y volar alla con los desseos. Pero el cuerpo no la dexa, y ansi andan forcejando el vno contra el otro, el alma procurando levantar el cuerpo, y el cuerpo abatir el alma. *Corpus quod corrumpitur aggrauat animam.* El cuerpo enfrasca el

Tullio. I.
tus.

2. Corin. 4.

Seneca ep.
pi. 66.S. Bernar.
in festo 2.
Martii.S. August.
de qu. n.
ani. cap. 10.

ca el.

ca el alma en la tierra, el alma tirale del freno, el da corcobos, y quando mas no pueda echase en los brazos de su madre, y alli se repara, cobrando nuevas fuerzas contra el espiritu.

§. IIII.

Elegantissima mente nos declararon esto los poetas en la fabula de Anteo segun que es pensamiento de Valeriano, fingian del, como a otros propositos diuerfas vezes le hemos declarado segun afirma Textor Lucano, y otros que fue hijo de la tierra, de estatura muy grande y muy crecida, y de fuerzas muy auentajadas, y que con el hijo del supremo de los dioses llamado Hercules, tuuo vna lucha muy reñida, y quando se veya fatigado dexauase caer en la tierra, y ella como piadosa madre le recibia y recreaua augmentandola las fuerzas, lo qual considerando Hercules, el modo que para vencerle tuuo fue el que refiere Estacio, leuantarle del suelo entre los brazos, y asi canto por suya la vitoria. Que lucha es esta del hijo de la tierra, y del hijo del supremo de los dioses, sino la que perpetua mente traen la carne y el espiritu? Quien es el hijo de

la tierra, sino este cuerpo amasado de tierra? Formantur Dominus Deus hominem de limo terra. Formole Dios, y hizo de tierra, y el Apostol. Primus homo de terra terrenus. Quien es el hijo del supremo de los dioses, sino el alma racional criada en el suelo, pero no del linage del suelo, sino criada del artifice del proprio cielo.

sensum caelesti dimisum traximus arce.

Cuius egem prona, & terram spectantia mundi, &c.

Dixo Iuuenal, que lucha es esta a brazo partido, y sino la contienda que ay entre el cuerpo y el alma tan a brazo partido y tan estrecha, que los brazos del cuerpo son los brazos del alma, y el alma no tiene otros brazos fuera de los que el cuerpo tiene. Estos dos competidores andan en perpetua lucha, si cae el cuerpo en los brazos de la tierra, si comienza a gustar de los regalos de su madre, de sus entretenimientos y cosas que a los suyos ofrece, asientanse le las fuerzas contra el alma tira el alma, pero el apesga y la detiene. *Corpus quod corrumpitur a grauat animam.*

Yes mucho de considerar, que no llama el Espiritu san

Valeriano

Textor Lucano lib. 4.

Estacio lib. 6.

Gensfis. 2.
S. Table. 1.
Corint. 15

Iuuenal. Saty. 15.

to al cuerpo pesado, ni desmoronadizo, ni tierra, ni polvo: ni le da otros epitetos como estos, sino cuerpo que se corrompe, para significar la continuidad de la batalla, y el teson conque el vn competidor perseuera contra el otro en campaña. Quando amenazo Dios a Adan, lo que le dixo fue. *In quacunq; die comederis: morte morieris.* En el mismo dia que comieres, en esse moriras. *In quacunq; die comederis mortalis eris.* Traslada Symacho y alabale S. Gerony mo, en el punto que comio Adan quedo sujeto a pagar el tributo q̄ todos a la muerte pagamos, en el punto que comio, dize san Theodoro se le leyo la sentencia, y quedo condenado a muerte, y como culpado desde que nace esta esperando quando le sacaran al cadahalso. Pero mas a nuestro proposito nuestro padre san Gregorio dize, que desde el punto que peccomienço a morir. *Post peccatum cepit paulatim dissolui et ad interitum succre:* Desde que comio la mançana comienço a morir y corromperse, y a yrse desmoronando poco a poco hasta llegar al vltimo contraste de la muerte, y assi esta vida para el cuerpo no es

sino vna muerte prolixa, vna corrupcion que se va de espacio, no ay instante tan indiuisible en que no tenga el cuerpo sus quiebras, y como siempre tiene necesidad de reparos, siempre procura echarse en los brazos de su madre no dexando leuantar al espiritu, tira el espiritu aziariba, el cuerpo apaga aziaba xo, y como no le va menos que la conseruacion que tanto desea con vna rabia mortal procura detener el alma,

§. V.

Hizo Dios las pazes entre estos dos competidores, dando vn corte entre ellos que estava bien a entrambos, diole al primer hombre el don de la original justicia, de don de procedia vna liga y confederacion tan soberana, que venia a quento a entrambos estremos: porque sujetas las potencias del cuerpo al alma, quedaua segura la conseruacion del cuerpo, y el alma estava endereçada a su proprio fin, y assi alcançaua por esta parte el cuerpo la conseruacion a que su natural appetito le inclinaua, y daua sin resistencia la obediencia al espiritu, y el alma sin im-

pedi.

Gene. 2.
Symacho.

S. Hieron.
li. de tradi-

tio.
Theodoro
9. 38. in Ge-
nes.

S. Grego.
homi 37.
in Euang.

predimento bolaua a su fin, y el vno y el otro gozauan de la tranquilidad y reposo que en la primera parte desta obra queda declarado, entonces estaua el hombre entero sin defecto, sin mancha, ni pecado, sin fealdad de culpa ni cosa que en el mal pareciese hecho vn remedo de Dios en la tierra, vna ciudad por todas partes fortalecida, vn parayso donde su mesmo autor se recreaua. Pero como el mismo dio entrada a su enemigo, negando a Dios la obediencia que le tenia dada, entro el pecado talandolo todo, metiendo la ciudad a sacomano, y dexole como vna galea sin mastiles, sin xarcias ni defensa, y que por todas partes haze agua, y por todas es asaltada de vientos contrarios, quedo como vna fuerza entrada de enemigos saqueada y destruyda, quedo como vn hospital robado, como vna vihuela sin traste ni clauija, y como el cuepo se ve fuera de aquella tráquilidad gloriosa, y que por todas partes le acosan sus fatigas, no se fia mas del alma, si no que se arroja en el regaço de su madre, para conseruarse en el. *Corpus quod corrumpitur aggrahat animam.* Echó grillos al

alma no dexandola leuantar de la tierra. Este es el origen de las competencias que entre si el cuerpo y el alma tienen, este fue el principio de sus desuenturas, esta la fuente de las miserias que padecemos: el como paso este desconcierto largamente se tratara en este segundo libro. Plegue al señor que de tal fuerte le escriua que sea para gloria suya y prouecho y utilidad de los que le leyeren.

S Y M B O L O
segundo.

Del ardid con que engañó el demonio a los primeros padres.

§. I.

Q Vexase y con razon mucho la soberana Magestad de Dios, hablando por Esaias *Isai. cx.* de los principales del pueblo, diziendo. *Principes tui infideles socij furum.* Lo mas grande y lucido de tu pueblo, las cabeças del. *Principia nostra propag nis.* Dize nuestro Padre San Bernardo, los primeros hombres, aquellos *s. ber. serm.* dos hueuos que auia Dios puesto

puesto en el Parayso, para que fuesen principio de la descendencia de toda la humana naturaleza, salieron gueros y podridos, fueron infieles, y dexando a su autor con los cofarios del infierno se metieron en gabilla. El modo deste suceso declaro el Espiritu santo por el profeta

Hiere. c. 17 Jeremias segun que es penza
Filastrio Filastrio Obispo
Brixienfe Brixienfe, poniendo en Hieroglyfico del demonio la perdiz. *Perdix fouet que non peperit.* Empolla la perdiz los que no pario. Plinio Theophrasto referido de san Geronymo Solino, y comunmente todos los que tratan de las costumbres de los animales, dicen que es la astucia de la perdiz tanta, que si a caso el çancajo del labrador le quebro los hueuos que en su nido con natural afecto fomentaua, por no quedar sin hijos aquel año del nido de otra perdiz los hurta, y trayendolos al suyo los empolla, los saca, los alimenta, y cria. *Perdix fouet que non peperit.* Empolla la perdiz los hueuos que no salieron de sus entrañas, y como hijos suyos en oyendo su canto se van tras ella como si fuera natural madre suya. Auia el demonio puesto en su

fantasia hueuos de esperanças tan colmadas que no le prometian menos que ser semejante a Dios, como aun que en persona de otro dize del Esaias, que brole Dios los hueuos de las soberuias fertiles y hinchadas, dando con el al traste en los baxios de la eterna muerte: viose sin hijos esta perdiz impia y aleuosa, y por no quedar sin ellos, entra en el nido del parayso, dó de Dios auia puesto los suyos criandolos para herederos de su gloria. *Clamauit perdix & congregauit que non peperit.* Traslada los Setenta-entono el canto de su malicia para juntar a si los que no auia parido, y el canto fue: *Cur precepit vobis Deus ut non comedetis ex omni ligno paradisi.* Por que no os permitio Dios el gozar de todas los arboles del Parayso? Cato Luciferino palabras llenas de veneno. Que entrañable odio tiene el demonio al hombre, que enfayes haze para derribarle que de laços le arma, ya se haze serpiète, ya amigo, ya perdiz, ya leon, ya se viste de otras mil diferencias de cosas para darle muerte.

§. II.

Que bien descriuió esto el Espiritu santo quando el non bre

Isaias.

Gene. 3.

bre conque en el libro de Iob apellida al demonio es. *Bekemoth*, que en el Hebreo quiere dezir bestias, porque la palabra, *Behema*. cuyo plural es, *Bekemoth*, significa bestia, de fuerte que el nombre con que el mismo Dios le llama es bestias para dar a entender como vsa de los instrumentos y armas que todas las bestias tienen en la conquista del hombre, si como Leon es vencido, como raposa acomete. Solia dezir Carbon competidor de Sila segun refiere Plutarcho, que traça aplaçada la batalla con vn leon y vna raposa porque quando no podia Sila por fuerças ganar el campo vsaua de mañas. Desta fuerte se ha el demonio, de todas armas vsa, es vn Leon en la fortaleza y osadia, y vna raposa en las mañas, si como Leon no puede ganar la vitoria, como raposa acomete. Bien conocia esto el que dezia. *Fratres sobrii estote et vigilate*. Hermanos, el cuerpo este sobrio y abstinento, y el ojo despierto y en vela. y para que Apostol santo? *Quia aduersarius vester diabolus tanquam leo rugiens circuit quarens quem deuoret*. Por que vuestro enemigo el demonio como vn leon ra-

uioso da bueltas buscando a quien despedace.

Graciosa aduertencia por cierto. Veamos Apostol santo, para vencer al Leõ es bueno no comer? es bueno enflaquecer el cuerpo disminuir las fuerças corporales, gastarlas, consumillas? Es bueno que nos halle flacos, hambrientos y transidos? todo es menester para vencer al demonio, no es enemigo con quien se pelea como leon solamente, sino como con raposa, y no solo esto, sino como con todas las diferencias de animales, y assi de todas armas es menester vsar en esta conquista, vigilas, abstinencias, ayunos, mortificaciones, todo es necesario, y plegue a Dios que baste. *Quia aduersarius vester*. Aduerario nuestro le llamo, no le apellido enemigo ni contrario ni le dio otros nombres que la santa Escritura suele, sino aduersario, porque este es el proprio apellido. El nombre conque mas de ordinario le llama el Espiritu santo es. *sathanas*, *cum venissent filij Dei et assisterent coram domino adfuit etiam sathan*. Se dice en el libro de Iob, y aun que de diferentes maneras le interpretan los san-

Iob.
Hebreo.

Plutarcho
in vita Silae.

1. Petri. 5.

Iob. 1.

Iustino. tos san Iustino martir diga,
diu. contr. que quiere dezir en lengua
Trefo. Hebrea y Siriaca serpiente, y
S. Hirineo. san Hirineo que significa a-
li. aduer. postata, pero propriamente
harc. c. 21. quiere dezir aduersario vn
S. Basilio. enemigo que impide lo bue-
quod Deus no, y asi san Basilio dize, *q̄*
non est aut. *sathanas quod bono aduersetur*
mal. *appellatur.* Y lo mismo fiente
S. Cyrillo. S. Cyrillo Hierosolymitano,
caech. 2. y asi el Profeta Zacharias
Zacar. 6. 3. tratando del sacerdote Iesus
dize que. *Sathan stabat a dex-*
tris eius, ut aduersaretur ei. Di-
uinamente describio las ene-
midades que con el hombre
trae el demonio. Ala mano de
recha esta, y esso para impe-
dir.

§. III.

Dos cosas dize la primera,
que esta a la mano derecha.
Veamos no estuiera mejor
a la yzquierda? el no busca
lo mas flaco, lo mas sin armas
y sin defansa, para acometer
al hombre pues como se po-
ne a la mano derecha? Porq̄
de la yzquierda tiene poco
cuydado libre la dexta, no
pretende el estoruar lo yz-
quierdo, y torcido, y si algu-
na vez se pone a aquella ma-
no no es para estoruar, sino

para ayudar a cumplir sus de-
seos sinieftros y detconcerta-
dos, a la derecha esta de ordi-
nario para impedir lo bueno.
No estaua fuera deste senti-
miento el que dixo tratando
del justo. *Cadens a latere tuo*
mille & decem milia a dextris *psal. 91.*
tuis. Mil dexa por tierra el ju-
sto a la mano yzquierda, y
diez mil a la derecha. Pues
como tantos a la derecha, y
tã pocos a la izquierda, no es
ygual la batalla, la tropa de
enemigos, no se reparte y-
gualmente hazia entrambos
cuernos: pues como caen tan
pocos a la siniestra, y tantos a
la derecha? El misterio es que
para vna vez que se pone el
demonio a la siniestra para a-
yudar a sus malos deseos, di-
ez se pone a la diestra para
impedir los buenos, para vn
soldado que pone a la yz-
quierda que ayude a las o-
bras torcidas y fuera de lo
que Dios manda, diez pone
para que estoruen lo dere-
cho, y que con la ley de Dios
se conforma. Este es su officio
este su deseo, desto trata, en
esto entendi, y en esto pone
su cuydado y su desuelo. *quis*
aduersarius vester diabolus. En
ser aduersario del hombre,
en yrle a la mano en lo bue-
no.

Symb. 2. De la caída del primer hombre. 139

no. Esta Christo en el desierto con vn ayuno tan largo, y tan continuo, y lo que en la primera tentacion haze es, procurar impedir aquella obra tan heroyca y tan perfecta. *Dic ut lapides isti panis fiat.* Y para conseguir esto no ay habito que no mude, ni persona que no haga, ni animal cuyas costumbres no remede, vnas vezes como Leon acomete a campo abierto, otras como raposa lo lleua por mañas, otras como perdiz en tona el canto adulterino, para juntara si los que no fallieron de sus entrañas, assi lo hizo con nuestros primeros padres. *Clamauit perdix & congregauit quae non peperit.*

No considero mal esto vno de los amigos del santo Iob, quando el nombre con que apellido el demonio, segun interpretacion de Olimpodoro fue vno que significa muchas diferencias de animales. *Tigris perijt.* Donde en el Hebreo la palabra original, *Lis,* tiene muchas significaciones: Lo primero, como dice David kimi significa Leõ y en este sentido vsa della *Isaias. 20.* *Isaias,* otras vezes significa aspide, y en esta significacion

trañlaron los Setenta las *Los Setenta* palabras de *Isaias,* otras vna ta. bestia pequeña engendada *Olimpodoro* del mar, y otras de la tierra, *doro. su cha* como sienten algunos que *tena.* refiere Olimpodoro, y aũ *Philip,* lipo Presbytero el nombre *pres.* con que la explica es. *Portentum.* Portento, prodigio, monstruo chimera, dando a entender todos debaxo de la diuersidad de animales que solo vn nombre significa, como es tal el demonio que para conquistar al hombre vsa de las costumbres de todos los animales, assi terrestres como marinos assi fuertes, sagaces, astutos, como ponçoñosos, todo lo es el demonio, de todas mañas vsa, ya como tigre acomete, ya como onça, ya como serpiente, ya como aspide venenosa, ya como leon furioso, ya como perdiz hurtado los hueuos que no concibio en sus entrañas, y diziendo, *Cui praecepit vobis Deus, &c.*

s. III.

Y no solo vsa de las mañas de los animales para vencer al hombre, sino de todas las que los hombres mas astutos contra los hombres vsan.

Math. c. 4

Iob. 4.

Olimpodoro.

Hebreo.

David Kimi.

Isaias. 20.

Matthia

vsan. Mil personas haze, de mil habitos se viste, ya es pobre, ya rico, ya amigo, ya enemigo. Veámoslo en aquella batalla q̄ cō Christo tuuo que de diferentes ensayes hizo al principio, lle gale a tentar segun se entiēde en habito de hermitaño, tan en extremo pobre y tan mendigo, que si quiera vn bocado de pan no tenia, y assi a piedras le combida, veese por aqui vécido, y en vn pūto se muestra tan rico, tan prospero, y tan pujante, que hecha obliuion y alarde de todos los reynos del mundo, con su magestad y gloria, se los promete todos. *Hac omnia tibi dabo.* Pues como, alli pobre, y aqui rico, alli tan falto, y aqui tan sobrado, alli sin bocado de pã a que combidar a Christo, y aqui tan poderoso, que Reynos, imperios, señorios, gloria fausto, titulos, dictados, ceptros, coronas y tiaras, todo se lo ponga delante de los ojos, y como señor se lo promete? Que es esto? De donde tanta mudança? De donde saca tan presto tantas riquezas todas son traças, todos artificios y machinas de que para enganar al hombre vsa, si como pobre no puede vencerle, como rico le acomete, si como her-

mitaño no haze suerte, como principe y monarca procura hazerla.

Y es de notar el nombre q̄ le dio san Matheo para declarar esto. *Et accedens tentator.* Tentador le llamo, este es su proprio nombre, porque no dexa piedra que no mueua, ni parte que no tiente, ni puerta por donde no acometa, ni ocasion de que no se aproueche *Et accedens tentator.* Tentador le apellida. Que de otra suerte se ha Dios cō sus enemigos, que el demonio con los suyos. *Deus quidem neminem tentat sed intentator maior est.* Dize el Apostol, Santiago: Dios no tienta a nadie sino que es intentador de sus enemigos. El Demonio tienta, pero Dios intenta. Quando dos competidores entran en la esgrima, el mas sagaz para conozer la fortaleza de su contrario, lo que haze es, tientale la espada, y por alli colige lo que para conseguir vitoria le conuiene, porque echa luego de ver la pujança de su enemigo, y si es mas que la suya comienza a jugar con artificio y maña, y si es menos, asgunda treta le saca la espada de la mano, y le barren el pecho. Assi se ha el demonio como no lee los

Matth. 4

Iacobi. 1.º

coraçones, ni sabe la pujança de cada vno, tienta la espada, y si le ve fuerte lleualo por maña, y si flaco, a campo abierto le acomete: ay algunos tan flacos y tan miserables, que conociendo su ruyna, a ojos vistas los mete el enemigo por las picas. De dō

S. Crisost.

de san Chrysostomo vino a decir, como se vera adelante, q̄ la muger. *Est precipitium patens venenum insufficientibus preparatum.* Despeñadero. que se ve delante de los ojos, y con todo esso muchos se despeñan de sus riscos, es vn veneno q̄ delante de los ojos se conficiona, y se prepara, y con todo esso le beuen muchos. No se ha de essa manera Dios cō sus enemigos, no los tienta supuesto que les lee los coraçones, y los construye, y haze anotomia de quanto en ellos pasa. *sed intentar malorum est.* Intenta Dios entrar en ellos, mil impulsos y aldauadas da cada momento para que le abran, *Ecce esto ad hostium & pulso.* Ya estoy a la puerta y llamo. *Ecce esto.*

Apoc. 3.

Que diuinamente descriuio su cuydado, no dize que esta asentado esperando, sino en pie, y dādo golpes. El que esta en pie, nunca dexa de dar aldauadas, vnas vezes mi-

ra a las ventanas si se asoman a ver quien llama, otras por los resquicios de la puerta, esta atalayando si vienen a abrirla, nunca descansa, ni reposa hasta que le oyan. Desta fuerte se ha Dios con sus enemigos, en pie esta dando aldauadas, vnas vezes mirando a las ventanas, si se asoma el alma, para que vea aquella cabeza llena de rocío, y aquellos cabellos aljofarados con las gotas de la noche, otras por los resquicios de los sentidos esta mirando si el alma se mueue a abrir la puerta, intentando por todas vias cōvertir aquel coraçon obstinado intenta Dios, pero el demonio tienta, vistiendo de todas figuras, hasta dar con el alma al traste.

Canti.

§. V.

Elegantissimamente descriuio esto el Apostol escriuiendo a los de Efeso, donde despues de auer dicho que no tenemos aplazado el campo cōtra la carne y la sangre, sino contra principes y potestades contra aquellos que tienen el mando y señorio de las tinieblas, para echar el sello, añade. *Contra spiritualia nequitia.* La palabra Griega, *Pone-ria*, quiere dezir malicia, astucia, sagacidad, maña, y otras cosas.

Ad Ephes. 6.

Griego.

cosas que para engañar se ordenan, y así comúnmente explican al Apostol. *Contra spiritualia malicia*, id est, *contra malitias spirituales*. Como si dixera, queréis saber de Efesios contra quien están puestos los carceles de desafío, no contra hombres, no contra exercitos de soldados compuestos de carne, y de sangre, no contra batallones visibles materiales, y de lo mesma tela vestidos que nosotros, sino contra unas malicias espirituales, contra unos engaños que sin verlos nos acometen, y sin saber hazia donde se retiran, y sin descubrirlos tornan quando les está bien a la batalla. *Contra spirituales nequitias*. No dixo contra espíritus malos, sino contra malicias espirituales. Encarecímiéto raro por cierto, con ser espíritus sin tener un apice de carne ni de sangre, es tanta la malicia, que ella parece lo sustantiuo, y el ser espíritus lo adiectiuo: ella parece lo principal, y essotro lo accessorio, ella parece la esencia, y el ser espiritual el accidente. *Contra spirituales malitias*.

Pero desentrañemos mas en el rigor de la letra estas palabras: *Contra spiritualia nequitia*. Contra las cosas espi

rituales de la malicia, cosas ay en la malicia corporales, y cosas espirituales, hagamos cuenta que la malicia es un compuesto hecho como el hombre de cuerpo y espíritu el cuerpo de la malicia son los hombres mas astutos, los mas sagaces, mas disimulados y engañosos, y no es contra ellos la batalla, sino contra lo espiritual de la malicia, contra lo mas cendrado de ella, lo mas subtil, mas puro, y mas subido al punto de sus quilates. *Contra spiritualia nequitia*. Contra lo que la malicia es espíritu. Quiere dezir considera la diferencia que ay entre el cuerpo y el alma, entre la carne y el espíritu, y essa ay entre los enemigos contra quien está aplazada la batalla, y los hombres que en el mundo ha auído mas cabilofos, mas llenos de engaño, mas astutos y sagaces, pues ellos son el cuerpo, y nuestros enemigos el alma, ellos la carne, y nuestros contrarios el espíritu. *Contra spiritualia nequitia*. Y si os parece grande encarecimiento este, oyd otro de no menos consideracion que el pasado. No se contento con dezir que traemos aplazada la batalla contra lo espiritual sino

fino cōtra las cosas espiritua-
les de la malicia. *Contra spiri-
tualia nequicia.* La malicia pu-
fo en singular y lo que toca
al espiritu en plural, *Contra
spiritalia.* Para dar a enten-
der el cuydado extraordina-
rio que en conquistar al hom-
bre el demonio pone vn espi-
ritu es en si vn compuesto, v-
na persona, vna substancia,
pero para vencer al hombre
mil personas se haze, mil ha-
bitos se viste, mil figuras
toma.

§. VI.

Veamoslo en el suceso del
santo Iob, ya se haze vna com-
pañia de ladrones para hur-
tarle los bueyes. *Irruerunt Sa-
bei tuleruntq̄ omnia.* Y los Setē-
ta. *Irruerunt pradones.* Vno v-
na gauilla de ladrones, y si
preguntamos a Origenes y
Olimpiodoro quien eran es-
tos ladrones diran que el de-
monio en habito suyo. Ya
fuego del cielo. *Ignis Dei ceci-
dit de celo & tactas oues puerasq̄
consumpsit.* Fuego del cielo se
haze dizen san Chrysostomo
y Origenes. Ya vna manga
de soldados que sale a cor-
rer la campaña. *Chaldei fece-
runt tres turmas & inuasunt
camellos.* Ya vn torbellino tex-

rible como es interpretacion
de san Geronimo, Origenes,
y Chrysostomo para derribar
la casa del santo Iob, matarle
los hijos y las hijas, y no so-
lo esto, sino que todos los
mensajeros y estafetas que
con las malas nueuas le ve-
nian, como dize Olimpi-
odoro el los traya, que inuen-
cion abra que no haga, que
medio que no intente, que
persona que no finja para en-
gañar al hombre. No repre-
sento pocas en la cayda mi-
serable de nuestros primeros
padres, aunque al parecer
fue vna sola, hizose perdiz
para hurtar aquellos prime-
ros hueuos, hizose serpien-
te para enganar a Eva, des-
mintio a Dios, diziendo que
no moriran, hizose amigo
falso debaxo de buenas pala-
bras, metiendo hasta el reca-
ton la lanza, hizose gran se-
ñor, prometiendolo, que no
podia darle, hizose otras
mil personas, que con el fa-
uor de Dios se veran en

S. Geroni-
mo.
Origenes.
Chrysosto-
mo.

Olimpiodo
ro.

Iob. I.

Setenta.

Origenes.
Olimpiodo
ro.

S. Chryso-
stomo.
Origenes.

los discursos si-
guientes.

(?)

S Y M B O L O

tercero.

De las palabras engañosas con que acometió el demonio à Eva.

§. I.

EStan terrible enemigo el demonio, tales sus tretas y maña, que vino a dezir nuestro padre san Gregorio, que. *Demonum manus euadere magnum, imo maximum est.* Que es vna hazaña grande y no solo grande sino grandiosa esceparfe de sus manos, es vn hecho heroyco, vna proeza digna de inmortal renombre, vna victoria que merece para siempre ser celebrada, y tuuo razon por cierto, por que sus tentaciones son tales que de qualquier suerte que caygan en el alma, son bastantes a darle muerte. Para declarar los antiguos vna cosa que por todas partes era falaz y llena de peligros, dize Claudio Paradino que pintaron vn instrumento de guerra llamado Murice, hecho de tres, o quatro puntas, con tal dispo-

sicion y artificio, que por donde quiera que caya, quedaua vna derecha para enclauar a quien la pisaua, y por orla tenia esta letra. *Quocunque fallax.* Por todas partes engañoso. Admirable Hieroglifico por cierto de las tentaciones del demonio, y particularmente de aquella primera. *Cur precepit vobis Deus? ut non comederetis ex omni ligno paradisi.* Mu- *Genesis. 3.*
rice de quatro puntas segun quatro sentidos que estas palabras tienen, y en qualquiera son bastantes para dar muerte al alma. *Cur precepit vobis Deus.* La primera punta es conforme a la traslacion de algunos. *Verene precepit vobis Deus?* Por ventura hablaua Dios de veras o burlaua? Terrible tentacion es esta, deshazer los preceptos de Dios, comentar la voluntad suya. Mucho temia David esto quando dezia. *Non declines cor meum in verba malitia, ad excusandas excusationes in peccatis.* *psal. 109.*
Dos sentidos tienen estas palabras, y no de poco mysterio cada vno. El primero es comun, que trate David de los pecados cometidos, y es como si dixera. Señor por las entrañas de tus misericordias te pido que no permitas que mi coraçon sea oficina de palabras

otra letra

Paralino.
si. de sym.

labras maliciosas para escu-
farme en los pecados que
contra ti he hecho, antes sea
fiscal y acusador de mi mis-
mo, antes sea censor de mis
delictos, que fragua de escu-
farme para escufarme quando
de ellos soy reprehendido,
no sea yo como Adan, que
acusandole tu Señor de su pe-
cado, a la muger hechó la
culpa, no sea como Eua, que
se escudó con la serpiente,
ni como Saul, que al pueblo
hizo autor de su desobedien-
cia: *Non declines cor meum in
verba malicia.* El segundo sen-
tido y mas a nuestro propo-
sito es, que hable de los peca-
dos antes de cometerse, y es
conforme a la traslacion de
algunos: *Ad operandum opera-
tiones in impietate.* No permi-
tas Señor que en mi coraçõ
se fabriquen sentidos mali-
ciosos en los preceptos tu-
yos, que me abran para pe-
car camino, no guise yo tu
ley, de suerte que me permi-
ta obrar contra lo que tu pre-
tendes en ella, no busque co-
mentos, epiqueyas, ni sali-
das maliciosas: *Ne alia cogita-
tio in ipsis deprehendatur nisi di-
uina legis.* Dize san Basilio,
no piense yo sino en tu ley,
no tenga otro sentimiento
fuera del que tu tienes en e-

lla, no ande torciendola, y
dandole sentidos hasta ve-
nirla a acomodar con el
mio.

§. II.

Que bien concierda esto
con la frasi, de que el santo
Samuel vsa, corrige a Saul *I. Reg. 15.*
como a desobediente a la vo-
luntad diuina, y viendo que
vnã y dos vezes, y la tercera
se escusa, entre otras cosas de
parte de Dios le dize, que la
desobediencia, y el repugnar
a la voluntad diuina: *Pecca-
tum arislandi est.* Que bien di-
xo, pecado le llamo de aduina-
nos, el andar buscando co-
mentos, interpretaciones, y
escusas a lo que Dios manda,
es aduinar el gusto de Dios
por el proprio, y viene muy
bien esto con la doctrina de
aquel capitulo: hale dicho
Samuel vna vez aunque por
indirectas, que no ha cumpli-
do la voluntad de Dios, y el
escusose cõ el pueblo, dizien-
do: que perdono a lo mas gra-
nado para sacrificar a Dios,
tornale otra vez a hazer car-
go de parte de Dios de auer
sido desobediente, y el lo q̃
responde es: *Imo audiuĩ vocem
Domini, & ambulauĩ in via, per
quam misit me Dominus:* Oy la
voz de Dios, y hize lo que
mandaua. Pues como, mãdõ
Dios

Genesi. 3.

I. Reg. 15.

Oratoria.

S. Basil.

146 Segunda parte de la *Mística*.

Dios que no quisdasse piana
te ni mamante, ni hombre a
vida, y vos traeys los gana-
dos mejores, y viuo al Rey
Agag, y dezis que cumpli-
stes la voluntad de Dios. Si.
Porque en ser para sacrificar
a Dios, quien no entendiara
que el gustara de ello: pecados
de adiuinos, que por sus
gustos adiuinan lo que Dios
quiere, que por sus desseos
interpretan lo que Dios pre-
tende en sus leyes: *Imo audiu-
uocem Domini.*

Y es de notar la malicia
de Saul, que aunque mas ha-
ga no puede disimularla, el
delicto atribuya al pueblo, y
la obediencia se atribuye a
si, quando trata de no auer
muerto los ganados, dize: *Pe-
percit populus melioribus ouibus*
&c. El pueblo lo hizo, q̄ yo
no tuue parte en esso, pero
quando Samuel de parte de
Dios le apricta, lo que res-
ponde es: *Imo audiuuocem Do-
mini:* A si se atribuye la glo-
ria de auer obedecido, y al
pueblo hecha la culpa del de-
ficato que a Dios se auia he-
cho. Y si le preguntamos co-
mo sabe que hizo la volun-
tad de Dios, mādada lo cōtra-
rio, dira q̄ por auer guarda-
do para sacrificarle los gana-
dos, pecados de adiuinos. Esta

ua el serenissimo Rey Dauid
retirado en la caberna hon-
da de vna cueua, y sucede q̄
buscandole Saul para matar
le, tuuo cierta necesidad, y
entró en ella a satisfacerla:
Heganse viédole dētro a Da-
uid los soldados, y dizenle:
Ecce dies de que locutus est Do-
minus ad te, ego tradam tibi in-
micum tuum vt facias ei sicut pla-
currit in oculis tuis: Vees aqui
el dia en q̄ te prometio Dios
de darte tu enemigo en las
manos para que hizieses del
conforme a tu desseo. Donde
prometio Dios tal cosa? El
Reyno prometiole a Dauid,
vngiole, pero darle a Saul en
sus manos para que le mata-
se, nunca Dios tal promesa
hizo, pero adiuina el hom-
bre lo q̄ dessea, hazese comē-
tador de la volūta de Dios,
para cōformarla con la suya.

§. III.

Quiere Christo entablar
en el mūdo vna de las doctri-
nas mas importantes del Euā-
gelio, y dize: *Audistis quia di-*
ctū est antiquis diliges amicum
tuum, & odio habebis inimicum
tuum. Oystes que fue dicho a
los antiguos, amaras a tu ami-
go, y aborreceras a tu enemi-
go. Donde dixo Dios tal co-
sa? Donde puso tal precepto?
En toda la fanta Escritura

no

1. Reg. 14.

Matth. 5.

Symb. 3. De la cayda del primer hombre. 147

no se halla: pero adiuinaron le los antiguos, hizieronse comētadores de Dios, parafrastes de su pecho, quitando la voluntad suya al libor de sus pasiones, y es de notar aunque de passio que no dize Christo, a qual de los antiguos fue dicho, porque estas adiuinaciones nunca tienē autor, sino que son hecha dizas, y de mano en mano se estienden por todos sin que parezca el principio. Va vn hombre orilla de vn rio, y echa en medio del vna piedra, y comiençan a hazerfe vnas hondas pequeñas, y poco a poco van creciendo hasta tomar toda la madre del rio, y la piedra q̄ fue el principio baxo a lo hondo, escondiose, no parece, no ay hallar la causa de vna alteracion tan grande. De esta suerte succede en estas adiuinaciones de la voluntad de Dios, echa las vn hombre en medio del pueblo debaxo de nōbre de dizē, y al principio hazē vna ola pequeña, despues d̄mano en mano se van estēdiendo tanto, que todo el pueblo esta lleno de ellas. y si buscays el principio, escondiose, fuessse a lo hondo, no parece, no ay mas de vn dizen, ni se puede aueriguar otra cosa, y assi

Christo: *Audistis quia dictum est antiquis: Oyltes que fue dicho a los antiguos, esse el principio que tuuo vn dizen, pero Dios, nunca tal dixo, nunca mando tal cosa, sino que los adiuino el mundo para satisfazer a su apetito. De esta suerte se vno el demonio con Eua, hizose comentador de la voluntad de Dios para engañarla: Vere ne praecepit vobis Deus? Como si dixerat: no es posible que fuesse la voluntad de Dios obligaros. Dando os licencia para que comiesse des de quanto ay en el Parayso, para que gozassedes del arbol de la vida que haze inmortal a vn hombre, que restura el humido, que reduce el calor a su temperamento natiuo, que conserva las fuerças, que sustentta el cuerpo en la tez de su hermosura, y haze otras maravillas fuera del caudal de la naturaleza, permitiendo os las musicas de las aues, el olor y fragancia de las gomas, porq̄ os auia de quitar loq̄ es menos? No es esto cosa digna de la liberalidad y frāqueza d̄ su mano: Vere ne? No fue su intēto obligaros, pues paraq̄ auia de criar el arbol, si para vno vso no aprouechas?*

148 *Segunda parte de la Monarquía mystica.*

Ha de hazer Dios mayorzgos de su fruta, quierela para su regalo, pienfa llevarla a sus camaras, para que los Angeles la firuan a su mesa? arificio Satánico? traza Luciferina, comentar la voluntad de Dios, deshazer sus leyes.

§. IIII.

Cur precipiti vobis Deus. La segunda punta del Murice engañoso, es conforme a la letra Hebrea, donde ay dos palabras que son, *Aph, chi*, La primera, quiere dezir segun afirma Oleastro, ira, y la segunda, quanto mas, y es vna adición que suele hazerfe segun adierte Rabi Dauid, para dar mas fuerza, o añadir algo a lo que se ha dicho, o dar razon de ello como se haze en los numeros, y assi otras conuersiones se entiende auer tenido primero.

Y conforme a esto, sacando de las entrañas de las palabras el sentido de la letra, dize Rabi Dauid, que fue: *Deus odit habet vos, quamquam sitis creaturis nobiliores, quia non dedit vobis gradum talis, ac talis animalis, nempe pulchritudinem pavonum fortitudinem leonum, velocitatem cervorum, aut animum, quanto magis cum dixerit vobis non comedetis, &c.*

Grande es la perfeccion y nobleza de vuestro linage, muy leuantado es el punto de sus quilates, pero bien se echa de ver la voluntad que Dios os tenia, pues dando a los pavones tanta hermosura, vistiendolos de aquellas lunas que remedan el resplandor de las estrellas, variandolos de vnos colores tan viuos, a vosotros os crio desnudos, dando a los leones vna fortaleza tan grande, a los corços vna velocidad tan presta, a las aves vnas plumas tan ligeras: a vosotros os ha dexado sin ninguna de estas excelencias, siendo mejores que ellos: *Quanto magis cum dixerit vobis, &c.* Quanto mas, q̄ bien se echa de ver lo que teney en el, pues delos arboles que hizo comunes a las aves del cielo, y a las bestias de la tierra no os hizo señores: *tra precepit vobis Deus.* Dize Oleastro, ay rado estaua, mala voluntad os tenia. O boca Luciferina, por donde echa la embidia sus llamaradas, como dizes que tenia mala voluntad al hombre, aquel Señor de quien dize Esaias: *Expectat Dominus ut misereatur vestri:* Donde el verbo, *Hacab*, quiere dezir esperar con grande ansia, tener

vna

Hebreo.

Oleastro.

Genesi. 3.

Rabi Dauid.

Nume. 13.

M. 4.

Rabi Dauid.

uid.

Oleastro.

Isai. 30.

Hebreo.

Symb. 3. De la cayda del primer hombre. 149

vna sed infaciable, y afsi de ay defciende la palabra. *Heb* que significa vna boca muy feca y sedienta, y afsi tratando el sãto Profeta *Oseas* del defeo grande que de la sangre de los buenos Galaad tenia, dize: *Quasi fauces virorum latronum*. No tienen mas sed los ladrones de hallar el caminante para robarle, que Galaad de la sangre de los justos, y en el Hebreo: *sicut expectant latronculi virum*: Pues con forme a esto lo que dize de Dios *Esaias* es: *Expectat Dominus ut misereatur vestri*. Esta Dios con vna sed infaciable del bien del hombre, vansele los ojos por hazerle mercedes, anhelando esta porque se disponga para recibir sus misericordias. Afsi como vn salteador espia a vn hombre, le va rodeãdo, aqui se le haze encõtradizo, alli le dexa, desde los altos le ojea, no pierde punto ni ocasion hasta hazer su hecho. Afsi Dios mil bueltas da, de mil artificios vsa, ya se haze encõtradizo al alma, ya le da vna aldauada: ya se esconde para que le busque, y haze otras inuenciones maravillosas, solo por remediarla.

Como dizes que tenia ma

la voluntad al hombre, a quel Señor de quien dize *Esaias*: *Quis mensus est pugillo aquas & caelos palmo ponderauit?* Las aguas mide a puño cerrado, pero el cielo a palmos. Las aguas significan las tribulaciones, segũ aque llo: *Quoniam intrauerunt aqua.* &c. Y para estas estrecha tiene la mano, a puño cerrado las da Dios, pero el cielo, sus beneficios y mercedes estendida la mano, es en dar vn manirroto.

s. V.

Como puede haber mala voluntad en aquel de quien dize *Dauid*. *Et miserationes eius super omnia opera eius*. Sus misericordias son sobre todas sus obras, no ay quiere dezir obra de Dios que no vaya guisada con su misericordia, es la sal que da gusto a las obras de Dios, y la hermosura que haze que parecen bien en sus ojos. Como podia haber odio en aquel que dize por *Esaias*. *Ego sum qui deleo iniquitates tuas propter me*: Yo soy el que borro tus pecados por mi, yo soy el que para remediarte en mí pongo los ojos: en mí, porq̃ en ti que tengo de ver fino pecados, abominaciones y

Isai. 40.

Psal. 68.

Psal. 144.

Isaias. 43.



Psal. 35.

miserias, que me mueuan a castigar, por mi lo hago, en mi pongo los ojos, a ser quic soy niño para vsar de misericordia. Como podia caber ma la voluntad en aquel de quic dize Dauid: *Quoniam misericordia tua ante oculos meos est:* Tu misericordia esta delante de mis ojos. Quiere dezir, a donde quiera que bueluo los ojos, tropieço luego en tus misericordias, si bueluo a la mano derecha, todo quã to alli veo son misericordias tuyas, si a la yzquierda, es lo mismo, si a tras, si adelante, todo es piedad, y misericordia tuya.

Eccl. 35.

Y para echar el sello como puede tener mala voluntad aquel Señor cuya misericordia es como dize el Ecclesiastico: *Quasi nubes pluuia in tempore siccitatis:* palabras de gran consuelo por cierto: *Quasi nubes pluuia:* Que bien comparò la misericordia de Dios, como nuues llouiosas dize que es, nuues ay. que se conuerten en vientos, que arrancan las plantas, que man los frutos, destruyen los ganados: nuues ay cargadas de pedrisco, de rayos, de infortunios, y calamidades, no es la misericordia de Dios como estas nuues, sino como nuues de

temporal, nuues que van de fluyendo poco a poco el agua que se empapa en la tierra, la moja, la humedece, y la fertiliza por todas partes, quã ay donde la misericordia de Dios no llueua, que ay en todo lo criado, donde no cayã gotas de aquel agua que tiene el coraçon de Dios por manantial y venero? *Quasi nubes pluuia.* No es nuues de rayos, sino nuues en que como dize Dauid: *Fulgura in puluia fecit.* Los rayos de su ira conuerte Dios en vna marea foberana, los fuegos de sus venganças en agua clara: *Quasi nubes.* Nuues llamò a la misericordia diuina, no vna sino muchas, no es como los nublados de verano, que llueuen a varrios, sino en todas partes, no ay en lo criado cosa donde la misericordia de Dios no este llouiendo perpetuos beneficios.

Psal. 134.

Y es de considerar que la llamo nuues para descriuir la mejor, no fuente, ni rio, ni caz, ni arroyo, sino nuues, por que las fuentes riegan por el pie las plantas, dexando sin tocar las flores, los ramos, el tronco, las rayzes, y a todo quanto el arbol tiene reparten su beneficio, que ay donde las gotas de la misericordia

Symb. 3. De la cayda del primer hombre. 151

cordia de Dios no toquen? Que criatura tan humilde, tan olvidada y tan secreta, a quien no alimenten, conferven, y den el ser y consistencia de que goza? Todo lo riegan, todo lo mojan, lo confervan y dan vida: y si esto haze Dios con todas las demas criaturas, mucho mejor lo hara con el hombre, para cuyo servicio todas fueron criadas: *Quasi nubes pluvia*: Nuues la llamo, las nuues se engendran de los vapores de la tierra, que con el calor del sol se leuantan, y subiendo en alto tornan a hazerse agua y humedecer la tierra, y assi se van criando los frutos hasta que viene el calor del verano, y los madura. Que mas bella comparacion de las misericordias diuinas. Lluene Dios en el alma del justo misericordias, leuãtãse cõ el calor del amor diuino vnos deseos quã subiendo hazia el trono de la magestad de Dios, y alli se haze nuues, y va Dios humedeciẽdo de nuevo el alma, y las mieses de las virtudes criãdose poco a poco, hasta que venga el verano de la gloria, y se maduren. Como podia tener mala voluntad a su criatura, aquel que acabaua de criarla? Como podia

caber poca aficion en aquel que la engrandecio, haziendo la imagen y retrato suyo? Como rencor y enemistad en aquel quã para entretenimiento de su gusto la puso en el Parayso? *Cur praecepit vobis Deus*: Porquã os mando Dios.
§. VI.

La tercera punta es conforme al rigor de nuestravulgata: *Cur praecepit vobis Deus*. Porque os mando Dios? Que razon pudo tener para prohibiros el comer del arbol de la ciencia. Terrible laço es este, pedir razon de los secretos de Dios, ninguno pudo poner a mi juyzio mayor quã este, porque como las mugeres suelẽ ser tã amigas de saberlo todo, el mejor medio quã pudo tomar para engañar a la primera, era entrarle preguntãdo el porquã de lo quã Dios haze: *Cur praecepit vobis*: En quã pudo fundarse, en provecho vuestro? No. Pues lo fuera mas gozar de todas las frutas. En honra? No. Pues antes es menoscabo y poca autoridad de vras personas estar sujetos a vn palo. Cria Dios a todos los animales libres, porquã si los sujeto a la corona de vuestro señorio es, porquã naturalmẽto os deuen la obediencia, siendo como es vuestra

naturaleza mas excelente q̄ la fuya, pero vosotros soys mejores que el arbol, pues porque auia des de estar sujetos a el? Si fuera vn Angel, a vn Archangel, o a alguna de aquellas substancias inmatereales, que son los Potentados de la casa y corte de Dios, no era mucho, pues al fin en muchos quilates exceden el vltimo de vuestras perfecciones, pero a vn palo sin movimiento ni sentido, que pudo Dios pretēder en esto? Que fin tuuo en poner os vn sambenito en oprobrio de vuestro linage, en mitad del Parayso? Que dira el Leon tan generoso, y ahidalgado viendo que hazeys la venia al vn madero. Que dira el Elefante quando vea que lo que el pace y destroça venerays vosotros, y como si fuera cosa diuina no os atreueys aun a tocarla? O con quantos ha dado al traste esta serpiente pōgosa, pidiendoles rizon de lo que Dios haze: *Tentatio vos non apprehendat nisi humana.*

I Cor. 10.

Dize el Apostol san Pablo, plega a las entrañas de Dios q̄ no haga golpe la tentaciō en vuestro pecho, sino fuere humana.

Iacobi. c. 1.

Pues veamos Apostol fanto, ay tētaciones diuinas? No

dize Santiago, que Dios no tienta a ninguno? Mas. Al de monio no da el Espiritu fanto nombre de tentador como a quien lo tiene por oficio, de esto trata y de esto vive, pues como rogais a Dios que no tenga el hombre tentaciones diuinas? De dos generos de armas vsa contra el hombre el enemigo, vnas diuinas y otras humanas, a vn amigo de su gusto que no se le leuanta el pensamiento de la tierra, con armas humanas le derriua, a vn moçuelo, regalado, rico, con la vista de su dama le conquista: a vn auariento solo cō el sonido del dinero le contrasta y da con el muerto en el suelo: a otros tienta con armas diuinas enredandolos en dificultades donde el ingenio humano no halla salida. Por aqui tento al impijsimo Iuliano, preguntandole como dize nuestro Cypriano, porque sabido Dios que auia de comer el hombre del arbol vedado le crio en el Parayso, y assi le hizo dar de ojos, no hallado a esta dificulta salida, por aqui ha derribado a muchos dios hereges, y derriba a los que quierē nauegar el piélago de los diuinos mysterios con las belas de sus barquillos.

Matth. 4

Cypriano

Symb. 3. De la caída del primer hombre. 153

§. IIII.

Porfirio. li.
I. de absti-
nent.

Considerando esto Porfirio, dixo que se auia de reuerenciar Dios. *puro silencio castisq; de ea cogitationibus habendo.* No buscando el porque de sus preceptos, ni escudeñando lo que el tiene en el retrete de su pecho reservado para si solo, sino puesto el dedo en la boca y callando, por que en queriendo hazer otra cosa en lugar de hablar tartamudea, y haze vna musica desentonada, e ingrata a quien la oye. No yuan lexos desto los antiguos quando segun afirma Valeriano en symbolo del ingenio criado en respeto de los mysterios incomprehensibles, pintarõ la cigueña: criola Dios hermosissima, vn cuello tan sacado y tan hergido, vn pico tã largo, vnas columnas tan derechas, vnas plumas tan prestas tan veloces y ligeras que penetrando el ayre entre las estrellas, parece que quieren esconderla, pues quien viendola tal no entẽdera q̃ en cãtos suauissimos celebrara los misterios mas altos de aquel q̃ la hizo tan bella y tã graciosa? quiẽ no esperara vna musica del cielo? Pues no haze nada desto, porque como dize Pierio, la cabeza tie

Valeriano.

ne pequeña, el pico sin lengua, y en queriendo leuantar la voz en lugar de las musicas q̃ las otras aues entonã, ella con vnos puntos desentonados, tartamudos e ingratos enfada. Admirable Hieroglifico de lo q̃ en las criaturas mas perfectas, quando quieren apear el golfo de los diuinos mysterios passa. Dadme el ingenio mas excelente, el entendimiento mas cuellierguido y desplegado, la substãcia mas subtil y mas ligera, aquella que con las alas de sus discursos mas se empina y se remonta, que en llegando a buscar el porque de los diuinos secretos, la cabeza tiene pequenita, la capacidad es estrecha, el talento corto, la boca sin lengua, y en queriendo dar razon de lo q̃ Dios tiene para si guardado, en lugar de hablar, tartamudea, y haze vn son desconcertado y fuera de medida. Biẽ se vee en los hereges y en los antiguos Filosofos que presumiendo de sus ingenios dieron en mil desatinos: Estas son las tentaciones diuinas por donde el demonio da a muchos muerte cada dia. Esta es la espada conq̃ acometio a Eua. *Cur praecepit vobis Deus?* En que se fundo

Pierio.

Dios para mandaros esto? Que pudo mouerle? justicia? No. Pues de justicia lo que es menos, ha de estar sujeto a lo que es mas, y pues vuestra naturaleza es tanto mas excelente que los arboles, ellos era razon que firuieran al ministerio de vuestro plato. Razon? No. Pues haziédoos señores de lo criado no lo era dexaros delante de los ojos vna higa que os este haziendo cocos con su fruta. Pues que pudo mouerle? amor? No. Pues si las cosas de los amigos son comunes, no cabia en buena amistad reservar para si vna que tan poco vale, quiereos tener con perpetua dentera? Quiere q̄ cada dia se os haga la boca agua viendo la fruta? Y si ninguna destas cosas le mouieron que fue su intento? que fue su distinto? que su pretê-
Cur precepit vobis Deus. Por que os vedo Dios la fruta? Terrible tentacion es esta para vna alma simple, y que es menester Dios y ayuda para vencerla. Pluguiése a Dios q̄ se abroquelase con aquellos de los discipulos de Pytagoras que en las cosas donde no hallauan razon en su doctrina, lo que como dizê Tulio y Laercio respôdian era:

ipse dixit. El lo dixo, y pues el lo dixo ello fera afsi. Pluguió a Dios que respondiése el alma, *ipse iussit.* El lo mando, y pues el lo mando, el sabe el porque, y ello esta bien mandado.

§. VIII.

La ultima punta deste Murtice engañoso es conforme al Targun de Ionatas. *In veritate ne precepit vobis Deus?* Como si dixera, es posible q̄ Dios os ha mandado tal cosa, en q̄ pensaua? q̄ queria de vosotros, que afsi os ha enredado con grillos y cadenas? Satonica inuencion, agrauar los preceptos de Dios, y hazer los incomportables, y pesados. Dime enemigo del linage humano como hazes pesada aquella ley que es de amor. *Et in manu eius ignea lex.* Dixo el santo Moysê ley fogosa, ley no que abate los coraçones a la tierra, sino q̄ como fuego los leuâta hazia el cielo. *Lex domini immaculata conuertens animas.* Dixo vn Profeta, la ley de Dios es sin mancha, sin ruga ni lunar, vn fino no se hallara en ella. Y q̄ mas? *Conuertens animas:* No es ley que con su peso agraua las almas al suelo, sino fuego viuo de amor que las haze volar a su regiõ y esfera. *Lex domini*

Targun Cab
dco.

Deut. 33

Psal. 18

Tulio.
Laercio in
vita Pitta.

Symb. 3. De la cayda del primer hombre. 255

Hebreo.

Domini tranquilans. Dize el Hebreo, la ley de Dios es vna tranquilidad del alma, vn descanso diuino, vna paz que torna vn alma Parayso. *Pax multa diligentibus legem tuam, et non est illis scandalum.* Dizia David, ley que a quien la ama no da pesadumbre ni en fado, ni le es molesta è in cõportable, sino que le da mucha paz, y si quiera vn tropieço el menor del mundo no les dexa, sino que todo es tranquilidad y bonança. Como llamas pesada aquella ley que en manos de Angeles van los que la guardan.

Psalm. 18.

Quoniam Angelis suis mandauit de te, ut custodiant te in omnibus vijs tuis in manibus portabunt te, ne unquam offendas ad lapidem pede tuum. En palmitas lleuan los Angeles aquiè la guarda, para que no tropiece y cayga en la tierra. Como llamas pesada la ley de aquel Señor que el mismo dize. *Iugum enim meum suauis est, etonus mecum leue.* Mi yugo es suauis y mi carga libiana? Quien te haze ati procurador de embargos? quien te puso por fiscal de lo q Dios haze? *In veritate ne?* Como si dixera, no le bastaua a Dios aueros dado ley impressa en los coraçones, para q no se

Psalm. 90

Matth. 11

os olvidase? Contẽtarase con aueros añadido sobre essa ley sobrenaturales de amor, de fe, y de esperança, sin que fuera de todos estos laços os pusiera otro que no comiesse des de todos los arboles, tan indomita, tan fiera, y tan ceril es vuestra naturaleza que fue necessario echarle tantos grillos y cadenas, grillos en la voluntad para que le amassedes, grillos en el entẽdimiento para que le creyessedes, grillos en la memoria, en el apetito, y en todas las demas potencias interiores: y fuera de esto, esposas os puso en las manos, para que no cogiesse des del arbol de la ciencia, candados en la boca para que no le gozassedes, solos los ojos dexo libres para aguaziles del desseo.

Y es de considerar que para aumentar mas la dificultad del precepto diuino dize porq os mando Dios que no comiesse des de todos los arboles? Nunca Dios mãdò tal cosa pero añadiola el demonio para haze el precepto mas pessado. Que difficil haze el camino de Dios a los que quieren seguirle, y q facil y gustoso el del pecado, que torres tan altas representa al q quiere conuertirse a Dios, y dexar

y dexar la vereda de la culpa, que peñascos tan herguídos, y tan inacefibles representa a los ojos del espíritu, no ay aventuras ni encantamientos en los libros de cavallerias mas dificultosas, ni labirintos mas entricados, ni nudos mas ciegos, ni empresas mas arduas, ni conquistas mas duras que los preceptos de Dios al modo que el demonio los guisa. Siruase aquel Señor que lo facilita todo, de fauorecer a nuestra alma, para que abriendo los ojos vea que quanto el demonio vrede es fabula, es mentira, falsedad y engaño, y desta suerte figa los caminos que tienen por termino la vida eterna q̄ para siempre dura: donde cō el Pabre y el Espiritu santo, viue y reyna el Hijo a quien sea gloria, per infinita secula, Amen.

SYMBOLO

quarto.

De las adulaciones falsas con q̄ el demonio acometio a Eua.

§. I.

EN la ciudad de Heraclea en Ponto dize Plinio, q̄ hazen en vna miel las aujas tã llena de veneno, tã perjudicial, y tã nociua, q̄ resoluiendo a quiẽ la come en sudores le da muerte: q̄ miel tã suaua y tã graciosa labran las lēguas de los aduladores, q̄ panales tã al gusto de los oydos poco auisados: *Adulatio blanda omnibus applaudit, omnibus salte dicit.* Es tan dulce la lisonja, tan blanda, tan suaua tã graciosa, dize Casiodoro, q̄ se viste al gusto de cada vno, a todos haze aplauso, y a todos cō vna cara risueña los saluda, pero debaxo de estas dulçuras va escondido el veneno. No cōsiderarõ mal esto los antiguos en aquel adagio q̄ para defengaño de las lisonjas inuētaron, llamandolas como refiere Manucio: *Letale mulsum*: Quaxada venenosa: q̄ cosa mas blãca, y mas hermosa, q̄ quãdo se acaba d̄ quaxar la leche, ni q̄ voz mas suaua q̄ las adulaciones de los lisonjeros, pero estã quaxadas cō yeruas ponçoñosas. Cō el mismo pensamiento solia dezir Diogenes, que la alabança propria: *Est mellea profocatio*: Es vn barro meloso, saborea el oyo, y barrenã el pecho, enamora la oreja, y da muerte

Plin. li. 20

Casiodoro
Epist. quãdam.Letale Manucio
mulsum: Quaxada venenosa: q̄ in adagioDiogenes
in adagio

al

Symb. 4. De la cayda del primer hombre. 157

al alma, y al modo con que haze a vn hombre tanto daño es, resoluiendole en sudores. No hemos menester mejor exemplo de esto, que la tragedia miserable del hombre, que se va hystoriando. Entrale el demonio con vnas adulaciones llenas de miel, y de dulçura: *Cur præcepit vobis Deus? Que* disimulado le da el veneno, no dize porque mandò Dios a secas, sino por que mando a vosotros, a personas tan nobles, sufrese poner leyes a gente tan illustre, a principes, a Reyes, a quien es devido el dar preceptos, despachar cartas sobre cartas, y prouisiones, tener audiencias, chancillerias, y con sejos se han de dar leyes? *Præ non concederitis:* Y leyes a cerca de la comida: si fueran honestas de estado, de gouierno de disposicion de cosas grandes, pudiera tolerarse, pues no venia tan contra pelo al decoro y calidad de vuestras personas, pero leyes de bestias, leyes a cerca de la comida, alla a los brutos pudiera darlas. Que miel tan sabrosa al gusto, que clausulas tan regaladas. Preguntarõ vna vez a aquel famosissimo Capitan Themistocles, que musica hazia mejor consonancia en su

oydo: y dize Tullio que respondio, que la que a sus proprias alabanças se ordenaua, esta era la voz mas suaua, estas las consonancias mas gustosas, estas las fugas y los pñtos que mas regaladamente tocauan al oydo. Esto es lo que mejor sabe al gusto de quien es adulado: *Natali ducimur malo, & adulatoribus nostris libenter fauimus.*

Dize san Geronymo, plaga vieja es el gustar tanto de los que al sabor de nuestro gusto hablan, y aunque de fuera se auerguenze el rostro, alla dentro hazen las adulaciones, coxquillas al alma. Es miel la alabança propria que a todos gustos es grata, pero haze sudar quanto bueno el hombre tiene, prenda en vn coraçon el mas concertado, y mas medido que todas las virtudes, las inclinaciones buenas, los respetos honrados, y quãto en vn pecho noble es de consideracion y estimacion, todo se estraga, se peruierte y se suda.

s. II.

En el punto que gustò esta miel nuestra madre Eua la respuesta que dio a la serpiente, fue: *De fructu lignorum que sunt in paradiso rescimur, de fructu vero ligni quod est in medio paradisi*

Genesi 3.

Episto. ad
Salomon.

Genesi 3.

paradis, *præcepit nobis Deus ne comederemus, & ne tangeremus illud.* Todos los arboles dexo Dios a nuestro mandar, solo el que esta en medio del Parayso es el vedado, no solo para comerle, pero aun para tocarle. Dad aca madre Eua, quando mando Dios tal cosa? En que parte os puso precepto que no tocaseis a la fruta del arbol vedado? Quié os dio tal ley? Quien despacho esse mandato? Pudieramos dezir en fauor suyo lo que Eugubino, que como importaua tanto el no comer la fruta para hazerlos tener mas a raya, les mando que no la tocasen. Embia vn cauallero vn presente cõ vn paje, y porque no le coma no solo le amenaza si le come pero aũ si le toca: asì se vuo Dios con los hombres amenazandoles no solo si comiã la fruta del arbol vedado, pero aun si la tocauan. Quiere Dios no solo quitar el pecado, pero aun la ocasion de la culpa: *Nam iniquitatis amoue à me.* Dezia Dauid: Señor por las entrañas de tu misericordia te pido que apartes mis pies del camino del pecado. Donde pondera diuinamente san Ambrosio, que no se contenta Dauid con que a-

parte Dios la culpa de su alma, sino que pide mas, que le aparte del camino. No se contenta con verse justo, amigo de Dios, limpio y puro, sino que la ocasion del pecado querria ver lexos. Esta es vna particular merced que haze Dios a los suyos, quitarles no solo el pecado, sino el camino. El demonio quando mas no puede, ya que sale el pecador de la culpa, alomenos procura conseruar las ocasiones. De lo vno y lo otro es vn admirable symbolo lo que en la salida del pueblo de Dios passo en Egypto, procura Dios sacarlos, Faraon cõ todas sus fuerças de tenerlos, Dios librar de la esclauonia su pueblo: Faraon quando mas no puede contentase con q̄ en reenes quedan los ganados, Dios que arranquen cõ todo, niños, viejos, mugeres, y los ganados tambien quiere que salgã al desierto. Pues dad aca Señor, si facays vuestro pueblo para que os haga sacrificio, de que sirue para este fin tanto numero de ganados? No quedaran mejor en sus apriscos, herbajados en las dehesas, y exidos fertiles, y abundosos? No estorua el valido de tantos hatos, las voces de los Sacerdotes? El escuzendo,

Exo. 10.

Eugubino
in Cosmo-
pota.

Psal. 118.

S. Ambro.
sio serm. 4.
in e. solmo.
118.

Symb. 4. De la cayda del primer hombre. 159

truendo, la confusio, y trulla de pastores, no perturbara la quietud del alma, y deuociõ del pueblo? El santo Isaac quãdo yua a meditar al campo, no salia solo, pues de que ha de seruir la compaõia de tantos animales? No quiere Dios que dexenada vna alma en la carcel del pecado q̄ le sea ocasion de tornar a su desuẽtura, ni hazienda, ni rayz, ni ganado, ni vna hilacha no ha de quedar en el Egipto de la culpa: *Et non remanebit ex eis vngula.* Dixo Moyses, ni vna no ha de quedar. El demonio quando mas no puede, y ve que el alma se le va de la carcel, alomenos procura que la ocasion quede encarcelada, para que si la culpa pereciere, el camino se cõferte, pero Dios pecado y camino quita: *Niam ini quitatis amone à me:* Culpa y ocasion aparta del alma de los suyos.

Estaua el Apostol san Pedro en la carcel de Herodes, despiertale vn Angel, y dizele que se levante, se ciõna, se calce, y no solo esso, sino: *Circunda tibi vestimentum tuum:* Que se cerque de su vestido, no diz: q̄ se vista a secas, sino q̄ se cerque todo a la redonda, q̄ no quede parte ninguna que no la cõponga y la atauie. Co

sa de consideracion por cierto q̄ no se contente con abrirle la puerta y quitarle las cadenas, sino q̄ quiere que se viesta tan de espacio q̄ no quede parte que no la adorne de la misma fuerte que quando estaua fuera de la carcel. Que preso viera q̄ viẽdose entre dos sayones, alido con dos cadenas, con gẽte de guarniciõ del ante de la puerta, q̄ hazen cuerpo de guardia para guardar el suyo, a media noche, y que el amanecer del dia uia de ser para que su vida anocheiese: en viendo caydas las cadenas, quitados los grillos, y dormidas las guardas, esperara a ponerse tã de espacio los vestidos, y no faltara luego de la carcel, pareciẽdole q̄ veniã tras el ciẽto de acuallo. Este es el mysterio q̄ quiere Dios, q̄ quando abre la puerta de la carcel del pecado al alma salga vestida y calçada: quiero dezir, no dexen la carcel cosa q̄ le trayga a la memoria, y le sea ocasiõ de boluer a lo pasado, ni calçã, ni çapato, ni ciõnidor, ni au vn arapo, y diga el otro que se aparta de la manceba, quedãdo lleno de villetes, de prendas, de retratos y otras bugerias que se la traen cada instante a la memoria.

Yes

Y es de notar aunque de paso, que el abrir la puerta, el hazer caer las cadenas a san Pedro, el librarle el Angel lo hizo: pero el vestirse, el calzarse, y el levantarse a S. Pedro, dixo que lo hiziese, el abrir las argollas del pecado, el justificar vna alma, Dios lo haze, el infunde la primera gracia, disponiendo se el hombre mediante los sobrenaturales auxilios que el le embia, pero el quitar las ocasiones quiere que lo pongays vos de vuestra casa ayudado con la gracia suya, pecado y ocasion ha de quitarse: el quita el pecado, y vos con su ayuda auays de quitar las ocasiones: *Viam iniquitatis amoue à me culpa* y camino.

§. III.

Avia el pueblo de Dios idolatrado en vn becerro de oro, como se refiere en el Exodo, y dize allí la santa Escritura, que enojado el sancto Moysen le hizo poluos, y misturádolos en agua le dio a beber al pueblo. Pues como no se contentara con enterrarle como hizo Iacob, los idolos que trayan los suyos? No bastara hazerle tierra, y sembrarla por el suelo, para que pudiesen a los pies se

bre aquello a quien avian hincado la rodilla, è inclinado la cabeza? Y si esto era poco esparciera los poluos por el ayre, haziendo de ellos lo q̄ hara Dios de las reliquias de los malos: deuio de hazerlo para corresponder con el gusto de Dios, que no solo quiere que se quite el pecado, sino no la ocasion, y si le metiera en las entrañas de la tierra, allí fuera y viniera el ingenio humano para sacarle: pues aun el Tollado dize, q̄ Salomon saco los idolos que Iacob avia enterrado, y gaste el oro en el edificio del templo de Dios. Si hecho polvo le esparciera por el suelo, luego anduieran buscando como boluerios al fuego, y juntarlos, y assi para quitar las ocasiones, dentro del pecador los sepulta.

Demos otro passo en el misterio deste hecho. Que para quitar la ocasion de la idolatria entierre Moysen el idolo en el cuerpo de los idolatras: que a los que le adoraron haga mausculo de lo que adoraron? Que es esto caudillo santo? Pide Dauid a Dios que aparte el pecado y el camino, y sepultays vos el becerro dentro de los pecadores? Aparta Dios los suyos de

ocasion de la idolatria, fando los de Egipto, y vos dentro del cuerpo les meteis el idolo. Sepulta Iacob no solo los idolos, sino que haze arrojar a los suyos muy lexos los vestidos, o por ser cosa sacrificada, o tocada a idolos, o librea de sus colores, y vos el mismo idolo meteis en sus entrañas. Otras razones ay desto, y entre ellas quiza abra la mia. Quiso quitar tan del todo la ocasion del pecado, que buscado la parte mas olvidada del peccador, alli le sepulto, y como no ay cosa de que menos memoria tenga vn peccador que es de si, en el le sotierra. Pide el hijo Prodigio a su padre lo que de la hacienda le toca, haze vna jornada muy larga, con sume quanto lleuaua, gastalo, pone se con amo y sirue, y despues de tanto tiempo dize San Lucas, que: *In se autem reuersus dixit.* Que boluio en si, que se acordo de si, lo mas olvidado que en tan larga peregrinacion tuuo fue a si mismo, de donde Dauid: *Quid est homo quod memor est eius.* Quien es el hombre señor que os acordays del, y en el hebreo. *Quid est Enos.* Euseuio Cesariense, dize que la palabra, *Enos*, tiene por raiz a *Anasab*, que quiere dezir

oluidarse, y assi hombre: y olvidadizo, todo es vno, y es de notar aunque de paso, la soberana contraposicion que Dauid haze para declarar la grandeza de la misericordia diuina. *Quid est Enos.* Quien es este olvidadizo, para que te acuerdes del y le visites. Que se acuerde el Rey de vno que del se acuerda, que visitado le visite, mucho es por la desigualdad de las personas, pero mas haze Dios de quien se oluida del tiene memoria, y a quien huye del visita. Pues conforme a esto para que no aya ocasion de pecar, en lo mas olvidado que el peccador tiene, alli sepulta el idolo, alli le echa, y le sotierra: no solo quita el pecado, sino la ocasion de tornar a cometerle: culpa y camino procura apartar de los suyos. Lo vno y lo otro quiso Dios apartar en nuestra madre Eva, mandandole no lo que no comiesse, mas aunque no tocasse al arbol vedado: pero las adulaciones falsas, la miel de las lisonjas, basta a desconcertarlo todo. *Et ne tangeremus illud.*

§. IIII.

Lo mas cierto es, como dice S. Ambrosio, el Abulense, Lyra, y Cayetano, y todos los que bien sienten, que de suyo

L aña.

Gene. 35.

Luc. 15.

Psal. 8.

Hebreo. Eusebio de prapa.

S. Ambrosio. Abulense. Lyra. Cayetano.

añadio la muger estas palabras, y no es pequeña conjetura, ni auer hecho Moyses mención de ellas, ni ser la inclinacion que a quebrar el precepto el hombre tiene tanta, que fuesse necesario aquel resguardo. Y lo otro supuesto que el demonio procuraua agrauar el precepto diuino, antes tomara de aqui ocasion que de otra parte, y assi tengo por sin duda, que de fuyo añadio Eua estas palabras, auia comido la miel de las adulaciones del demonio, y començaua a ludar los bienes en que Dios la auia criado, con hermosissimo entendimiento la produxo, y ya ya sudando su hermosura. Esto es lo primero en que se repastan las adulaciones: *Et meretrices bona omnia prater mentem, & prudentiam suis amatoribus imprecantur, sic adulatores hys quibus cū*

Pythagoras agunt. Dezia Pythagoras, las rameras y aduladores todos leen por vna cartilla, en los principios contienen aunque inferan dellas diuersas conclusiones, el primer precepto es desleer poco entendimiento, y mucha falta de prudencia a aquellos cō que tratan. Los sayones que atormentauan a Christo, dize S.

Marcos, que le cubrieron los ojos, y le saludauan dandole de bofetadas. Assi son los aduladores, ciegan con sus lisonjas a los que adulan, para que no vean el mal que les hazen, los oydos dexan abiertos donde la miel de sus lisonjas se reciba, pero los ojos vendados, y aũ sacados querrian verlos si posible fuesse. No considero mal esto Antistenes, quando segun afirma Laercio, dixo que es menos mal ser pasto de los cuervos, que de los aduladores, y da la razon Agapeto, escriuiendo al Emperador Iustiniano, porque si de los cuervos el primer bocado es el ojo, de los lisonjeros, es lo mismo: pero ay vna diferencia, que los cuervos se repastan en los ojos del cuerpo, y los lisonjeros en los del alma, haziendo al entendimiento que fiesta de otra fuerte de las cosas que solia. Ya la adulacion del demonio tenia turbados los ojos de nuestra madre Eua, y assi del precepto diuino murmuraua: *Et ne tangaremur illud.*

Es muy ordinario dize Lyra, a quien no cōtenta vn precepto, agrauarle quando le repite. Mādavn marido celo so a su muger q̄ no salga de

Marc. 14.
Mat. 27.

Antistenes
Laercio en
su vida.

Agapeto
in adm ad
Iusti. num.
12.

Lyra

caso

cafa, y si le preguntan la causa de tanta claufura, dita que tiene vn marido que ni facar el pie del retrete, ni llegar a la ventana, ni hablar con nadie, ni mirar al sol que hizo Dios comun a todos no la dexa, sino que del ayre que corre esta celoso. Afsi passo dize Caietano en nuestra madre Eua, mādala Dios que no coma la fruta, y ella descontenta agrava el precepto diuino dize que es Dios tan celoso de su fruta, que no solo comerla, pero ni aun tocarla no permite, no solo de la boca, pero aun de las manos tiene celos: *Et ne tangeremus illud.* De suerguença grande y desacato, añadira las prematicas de Dios lo que no ha salido de su consejo, falsear su firma, adulterar sus sellos.

§. V.

Que sean las palabras de Dios como las pinto Dauid:

Psalm. II. *Eloquia Domini: eloquia casta:*

Palabras castas, y q̄ las adúltere la criatura? *Eloquia Domini, eloquia munda.* Traslada S.

§. Hieron.

Geronymo, palabras limpias sin mezcla de cosa q̄ no sea dictada por la boca de Dios, y q̄ se atreua a hazer liga de sus malias con ellas vn gusano? *Eloquia Domini, eloquia munda.* Palabras limpias, y q̄ tan

Psalm. IX.

limpias? *Argētū igne examinatum, probatū terra, purgatum septuplum.* Considerad vna lamina de plata acrisolada en el fuego, purificada vnavez y otra, y la tercera, y que quedavna quinta essencia, y no solo quinta, sino septima, terlabrunida, y hermosa, de esta suerte son las palabras de Dios: *Argētū igne examinatum.* Plata acrisolada cō fuego. Y q̄ mas? *Probatum terra:* Donde traslada

Felix: Conflatum & examinatum à Domino terra: Plata examinada con fuego, y el q̄ la examinó fue el autor de la tierra.

Muchos plateros ay a quien la pobreza haze q̄ en el fuego no solo no purifiquen, sino q̄ hagan liga en los metales: otros ay q̄ por saber pocos dexan con su imperfección y escoria. No es afsi en la pueua que desta plata se haze, porque como Dios es el platero, ni per pobre dexara de acrisolarla, siendo el de quien dize Homero: *ipsa suis poles opibus nil indiga nostri:* y Dauid: *Dixi Domino, Deus meus est tu quoniam honorum meorum non eges.* Ni por falta de sabiduria, pues es el en quien como dize san Pablo estan todos los tesoros de sabiduria y ciencia escondidos. Y el examinado no fue como

Felix

Homero
Psalm. I 5:

s. Pablo

Lo quiera

164 Segunda parte de la Monarquía mística.

Caldeo.

quiera, si no: *In vase chímico vel insufforio*. Dize el l'argun Caldeo, en vasos de que las artes chímicas vsan, no se hazen tantas transmutaciones para hazer de la alchimia oro como hizo Dios en este metal diuino, para hazer de tierra cielo, y de lodo dioses, por gracia y participacion en la tierra: *Argentum separatum à terra*. Traslada san Geronymo. Plata tan sin mezcla, y tan sin junta de las enseñanças de la tierra, que vn fino, ni vna mota, ni vn apice no tiene dellas. Y que mas? *Purgatum septuplum*. Aqui hecho Dauid el sello (si echarse puede en la pureza de las palabras de Dios.) Plata purgada siete vezes. La mayor pureza que hasta oy el mundo ha hallado, son las quintas essencias, pero las palabras de Dios, essencias septimas son: *Purgatum septuplum*: Son tan puras, tan limpias, y tan sin mezcla que parece que grano a grano, sílaba a sílaba, dición a dición, palabra a palabra, las ha pasado Dios siete vezes: *Purgatum septuplum*: Por el numero septenario, se entiende en la sagrada Escripura, como nota Genebrardo, vn numero que no ay Aritmetica que pueda comprehender

S. Hieron.

le, y segun esto es como si dixera: son las palabras de Dios castas, vna pasta sin escoria, ni leuadura, son limpias sin mezcla de cosa que no sea diuina, son como vna plata acrisolada por mano del mismo Dios, sin tierra, sin cosa que no sea pura, limpias, no vna sino mil vezes, y que con todo esto se atreua vna criatura a añadirles, a hazer liga de sus malicias con ellas? Que con tan extraordinario cuidado las limpie Dios, y con tanta facilidad las turbe la criatura? *Et ne tangeremus illud*. Mandò que no le tocase mos.

S. VI.

Y no para aqui el agrauio que a las palabras de Dios hizo: *Ne forte moriamur*: Aqui dudo de la verdad suya. Bien parece que auia comido la miel de las adulaciones, pues tan apriessa yua sudando los bienes en que Dios la auia criado. Vna cosa hallo de grã de admiracion en este passo, y es, como pudo tanto la serpiente con Eua, que le hiziese dudar de lo que Dios auia dicho. Serpiente, Eua, y duda de Dios, imposible parece caber en vn faco. Dudar de las palabras de Dios, que cosa mas repugnante? Por ventura

Genebrard.

tura

Symb. 4. De la caída del primer hombre. 165

Luca. 21.

tura, no es el aquel que dize por san Lucas: *caelum & terra transibunt verba autem nica non transibunt.* Antes faltara el cielo y la tierra que mis palabras faltan: y aun lo encarecio mas por san Matheo, diciendo: *Tota unum aut vnus apex:* Ni vna jota, ni vn apice no faltara de mis palabras no solo faltara antes el cielo, y la tierra que las palabras, pero que las letras y los puntos con que estan escritas: *caelum & terra transibunt.* El cielo faltara y no vna jota. Que diuina contraposición, el cielo es la mayor de las criaturas, tanto que dicen los matematicos que ay esfera que tarda en su movimiento treynta y cinco mil años, y estrella ochenta vezes mayor q̄ la tierra, y por otra parte la jota es la menor letra de todos los alfabetos, del Griego, Latino, y Hebreo, y el apice es vn puntillo que se pone encima de la i. Pues conforme a esto, es como si dixera, antes faltara lo mayor de todo lo criado, que lo menos de mis palabras falte, antes abra quiebra en la inmensidad del cielo que en mis palabras, y no solo antes que en mis palabras, sino que en las sílabas, y en las le

Matth. 5.

tras, y no solo en las letras grandes, sino en las pequeñas, en las comas, en los apices, y puntos con que estan escritas, y no solo faltara antes lo mayor de lo criado que los apices de lo que tiene Dios prometido, sino todos *caeli & terra.* Con esta frase de clara la santa Escritura, todo el resto de lo q̄ el vniuerso encierra, seḡu aquello: *In principio creauit Deus caelum & terram;* y aquello, *Audite caeli qua loquor audiat terra,* &c. Y da la razon san Gregorio Nifeno, porq̄ debaxo del nõbre de los extremos se comprehenden los medios, y segun esto es como si dixera, los cielos con sus signos y planetas, las estrellas fijas, y erraticas: los astros que visten de claridad la noche, los excentricos concentricos, y apiciclos, los elementos con quanto en ello se produce y cria, y todo quanto este vniuerso encierra padecera mudança antesq̄ las comas, y puntos con que tiene Dios su ley escrita, y que quepa duda a cerca de esto en vn pecho humano? Y no por persuasiõ de algũ Angel, de algũ Cherubin, o de otro hõbre dotado de razõ, y entẽdimiento, sino por persuasiõ de vn bruto, y q̄ bruto?

*s. Gregor.
Nifeno.*

Job. 26.

Para engrandecer el santo lob el cuydado que tiene Dios con sus criaturas, diz: *Et obstetricante manus eius educus est colluber tortuosus*: Llega a tanto el cuydado de Dios, es su prouidencia tan en estremo de spierta, que no solo no tiene cuydado con los animales perfectos, y aquellos que en el vnuerſo ſon de consideracion y estina, ſi no que hasta las cosas humildes olvidadas y de poca perfeccion se estiende a las sauandijas, a las musarañas, a los lagartos y culebras partea con su mano, y que ſiendo tan baxa de tan humilde condiciõ y naturaleza, haga mas en vn pecho humano que la misma verdad de Dios? Pues ſi miramos en que pecho, en vno que acabaua de ſalir de la turquesa de la mano de su autor lleno de virtudes, veſtido de la original justicia, ſabio, discreto, noble, ſin que las paſſiones perturbasen los reſplandores de la luz que en el entendimiento reſplandecia. Pues como es poſſible que en va pecho tan honrado cupieſſe tal villania? Como vn enemigo tan couarde pudo mas en el que aquel que es infinito? Como hizo en el dudoso aquello q̄ cie-

los, tierras, mares, ni todas las criaturas no pueden hazer mudable? Son tan ſabrosas las adulaciones al guſto humano que todo lo pueden, es vna miel tan ſuaua que dada a beuer por vna musaraña haze dudar de lo que la miſma verdad dize al coraçon mas concertado: *Ne forte moriamur.*

§. VII.

Yaũ ſi deſentrañamos mas este ſecreto, no fue duda esta por perſuaſion de la ſerpiente, pues antes que ella dixefse que no moririan, ya bua auia pueſto duda. Pues quiẽ le hizo perder los eſtriuos en cosa de tanta firmeza? Quien le perſuadio que dudate de lo que su autor dezia? Yo no hallo otro, ſino es la liſonja, que haze aun mas que el adulador pretende cõ ella: es vn instrumento de guerra mas peruerlo q̄ quantos la industria humana ha inuentado: la eſpada hizo ſe para defenderſe, y ofender de cerca al enemigo, el arca buz, el moſquete, y los tiros arrojados para hazer daño desde lexos, las piezas de artilleria, vnas ſon para batir las murallas, otras para volar las torres, hundir los nauios, y hazer otras cosas ſemejan-

tes.

tes, y hazen harto si salen cõ el intento para que se inuentaron: pero las adulaciones mucho mas obran que se pretende por ellas. Son como vnas medicinas fuertes, que dan los medicos para purgar alguna cantidad de humores, y hallan el sujeto de manera que no solo hazen purgar el humor, sino la vida. No pretendia el demonio cõ sus lisonjas falsas, sino que comiesse Eua de la fruta vedada: pero en prendiendo el fuego de las adulaciones en su pecho, començo luego a fundar aquellas prerrogatiuas en que Dios la auia criado, puso luego duda en lo que su autor le auia dicho. Plegue a su Magestad diuina, no prẽda este veneno en nuestro pecho, sino que con vn perfecto desengaño le firmamos, y creyendo con fe diuina lo que nos propone, lleguemos a gozar dello

que promete,
Amen.

S Y M B O L O
quinto.

De la amistad falsa
que el demonio hizo
a Eua.

§. I.

DEsteofo Tolomeo Filadelfo, Rey de Egypto, segun refiere Aristoteles, de la tranquilidad y sosego de su Reyno, llegó a vno de los Setenta y dos interpretes, que el fumo sacerdote le auia embiado, y preguntole, quales eran los medios para este fin mas necesarios. Considerando cõ madura discrecion la pregunta el cauto viejo, y rebolviendo en el pensamiento varias cosas, dixo: que lo que para la tranquilidad del Reyno hazia mas al caso, era la justicia y buenos amigos. Noyua fue

*Aristoteles
epist. ad Pa
licras.*

*Martino
Crinito lib
de honesta
dis. ca. 6.*

la gouernació de vn mal Rey
L 4 bien

bien acompañado, que la de
 va bueno, si los amigos son
 malos. Porque si el Rey no es
 el que deue, el amigo le va a
 la mano, si va a caer, le detie-
 ne, y si se descuyda le aduier-
 te: De donde el Sabio: *Ami-
 cus fidelis, medicamentū vita, &
 immortalitatis*: El amigo fiel,
 es medicamento de inmorta-
 lidad, y vida, inmortales ha-
 ze los Reynos, y de las almas
 conferua la vida. Pero si el
 Rey es bueno, y el amigo fal-
 so, si va por lo llano, le atra-
 uessa el pie para que dé de
 ojos, si va a caer, le ayuda a
 quebrarse la cabeça. Assi lo
 hizo el demonio con nuestra
 madre Eua, el pie le atraveso
 para que diese de ojos: *Cur
 precepit vobis Deus*. Y quando
 la vio que descópuertos los
 passos yua a dar en tierra, a-
 yudola a quebrarse la cabe-
 ça, quitandole el miedo de
 la muerte: *Nequaquam morie-
 mini*: No moriteys.

Debaxo de las sombras de
 vn admirable Hieroglyphico
 declaró el santo Iob la ami-
 stad de los amigos en mascar-
 rados, poniendo en symbolo
 suyo vna auenida que con su
 maligereza va vn barranco
 abaxo: *Fratres mei praterierunt
 me sicut torrens qui raptim tran-
 sit in conualibus*. Mis herma-

nos como vna auenida que
 va por los valles passaron de
 largo, y me dexaron. Con este
 nombre de hermanos fue
 le la fanta Escriptura signi-
 ficar los amigos: *Omni tempo-
 re diligit qui amicus est, & fra-
 ter in angustijs comprobatur*. Di-
 ze el Sabio: Todo tiempo
 ama el amigo, y el que en la
 piedra del toque de la aduer-
 sidad conferua su color y su fi-
 neza, esse es de prueua, esse
 es como hermano. Y es mu-
 cho de notar, aunque de pas-
 so, la letra Hebræa: *Et frater in
 angustijs nascetur*. (Palabras
 bien dificultosas.) En las an-
 gustias nacera hermano: *In
 angustijs, id est, ad angustias*. De-
 claran los Setenta: pero en
 su puridad, el que es amigo
 en todo tiempo, en las angu-
 stias nacera hermano, la ami-
 stad esta preñada de todos los
 generos de amigos, y en el
 tiempo de las aduersidades
 pare, las angustias y trabajos
 son dolores de parto, y vnos
 en estos trances nacen mo-
 uidos, otros aduiteros, y o-
 tros legitimos: los que de pu-
 ro pusilanimes y couardes de-
 xan en la necesidad a su ami-
 go, estos son mouidos, pues
 no llegan a la perfeccion y fi-
 neza de las amistades, los q
 eran enmascarados y fingi-
 dos

Ecccl. 6.

Gene. 3.

Iob. 6.

Prou. 17.

Hebræa

Setenta

Symb. 5. De la caya del primer hombre. 169

dos al tiempo de la necesidad se vee que son adulteros y de otra simiente del verdadero amor limpio y puro, pero los que en lo prospero y aduerso perseueran, estos son hijos legitimos, estos nacen como hermanos: *Et frater in angustijs nascetur*: Allí se echa de ver que es hermano, que es verdadero amigo, sin ficcion ni bastardias. De suerte que amigo y hermano es todo vno. Del mismo lenguaje vsaua Dauid quando dezia:

2. Reg. 1.

Dolco super te frater mi tonata: Pues dize Iob, que passaron adelante sus hermanos en viendole caydo, y el como fue, *sicut torrens*, como vna auenida. Extraña comparaciõ por cierto. Que tiene que ver los amigos falsos con las auenidas? Si los comparara con el mar a quien vnos llaman infiel.

Infidi maris infidias virisque dolumque.

Lucretio li bro. 2.

Dixo Lucretio, otros boltario y mudable.

Deficiens mare voluolum terrarum iacentes.

Virgil. 1. Aencid.

Dixo Virgilio: Si los llamara rio, que corriendo mansamente engaña, porque esto lleno de cabernasy de poços: *si mellitum venenum*. Como hizo Plinio: Veneno en confer

ua açucarado por encima, y *plin in a-* por dedentro lleno de çara. *dag. l. rale* ças de muerte: *si gipsum lacte mulsum. mixtum*: Como los apellido Hirineo, y eso cubierto de leche, blando en la apariencia y pestifero en las obras: pero torrente, auenida, turbion, que tiene que ver con los amigos solapados.

Hirin. li. 3. cap. 19.

§. II.

De muchas maneras declaran los santos este secreto, y de todas se haze vna pintura perfecta de vn falso amigo: el bienauenturado santo Thomas dize, que son los amigos falsos, como quando van dos o tres de camarada, cae vno en vn barranco, y en oyendo el golpe huyen los demas despauoridos, sin boluer si quiera a tras la cabeça para ayudarle. En viendo en tierra los aduladores aquel que lisonjean, no ay turbio que con tanto impetu corra como ellos, no ay boluer a tras el passo para ayudarle, no ay darle la mano, ni hazer mas caso de su necesidad, que sino le conocieran. Viene vn turbion arrebatado vn barranco abaxo, ay vna cueua, comienza a entrar cantidad de agua dentro, y las demas con vn mo-

5. 7. hom. Iob. 6.

uimiento impetuoso siguen su derrota, no ay boluer a tras, ni hazer estanco, ni repressa. Que son las vidas de los hombres sino como aguas? *Omnes morimur & sicut aqua dilabimur*: Como agua nos limos deslicando. Yua yo dize Iob, con mis amigos siguiendo el camino de esta vida, a pagar a la muerte ni tributo, cay en vn poço, y passaron adelante mis amigos, sin boluer y darne la mano: *Frates mei praeterierunt me*: Vieronme caydo y passaron de largo. Y es de notar el verbo Hebreo, *Bagad*, el qual significa muchas cosas que quadran bien con la condicion de los falsos amigos. Significa segun afirma Rabbi Mardochai, menospreciar: propria condicion de lisongeros, ayudar a caer al amigo, y en viendolo en tierra darle del pie, y menospreciarle. Así lo hizo el demonio con Eua, a quebrarse los ojos le ayudo, quitandole el miedo, y diziendo que no moriria: *Nequaquam moriemini*: No morireys. Lo segundo, significa no solo despreciar, pero aun no boluer atras los ojos: y así trasladan los Setenta: *Non respexerunt me*. Quando

esta vn hombre en pujança, rico, prospero, lleno de bienes de fortuna, que todo le sucede al sabor de su gusto, que de zalemas le hazen sus amigos, que le dizen de lisongias, que al sabor de su paladar le hablan, que razones tan regaladas le dizen, en boca de sus amigos se halla con tantos meritos y calidades que postrarle todo, y rodar por su seruicio es poco: pero en mudando la hoja la ventura, aun de boluerle los ojos se desdenan. Y no para aqui. Lo tercero, significa hazer burla: *Deiciunt à me oculos, & execrantur*. Declaran Polycion, y Olimpiodoro, no se contentan los amigos falsos en viendo a su amigo en tierra, con passar de largo, con no darle la mano, ni ayudarle, ni con despreciarle, y tener tan en poco aquel que dezian que era digno que el mundo todo le seruiesse, que aun no le bueluan los ojos, sino que hazen fisga del, que blasfeman de su nombre, y traen por entretenimiento su cayda, infidelidad por cierto, impia y aleuofarveen caydos a los que adulauan, y passan adelante haziendo mofa: *Sicut torrent*

2. Reg. 14

Rabbi Mardochai.

Los Setenta.

Polycion.
Olimpiodoro.
Iob. 6.

qui raptim transit in conuallibus.

§. V.

La segunda interpretacion es de Didimo, y los Griegos: los quales dicen que es la amistad fingida como vn turbion impetuoso. Quien viendo que va de monte a monte vn valle, que ni se vee camino, ni piedra, ni arbol, ni hoja verde, no entendera que jamas podran faltar aquellos aguas, pero como son aguas de auenida, breuemente desaparecen, quedandose el valle como antes estaua. Quien viendo las lifonjas de vn amigo falso, el tropel de palabras, el torrente de promessas, la auenida de cumplimientos con que acomete a vno, no entendera que es aquello cosa firme, perpetua, y segura? Quien entendera que en tan caudalosa corriente puede auer mengua? Pero son como aguas de auenida, que en vn punto desualan y tornan a correr como solian: que haze el demonio de promessas, con vna auenida acometio a Christo; que no dexo Reyno, Provincia, ni Ciudad que no le mostrasse: y añade san Lu-

cas que, *illi omnia regna orbis terra in momento ostendit*. En vn momento se los enseño, son aguas de auenida sus promessas, no duran mas que vn punto, y pasan luego. Con que auenida tan grande acometio a Eua: *eritis sicut Di*: Todo el caudal de Dios le promete, no solo Reynos, Imperios, señorios, ceptros, dictados, y quanto el mundo tiene, sino el caudal de Dios, las aguas infinitas de sus riquezas, pero son auenidas que pasan muy presto, turbiones que en vn momento desaparecen, no tienen apoyo, consistencia, ni firmeza: *sicut torrens qui raptim transit*. Passan como auenida.

Añadamos a esto nuestro cornadillo. Comparo la amistad falsa a la auenida. Estan las piedras en las cumbres de los montes mas empinados, y herguídos, que no parecen sino coronas de la tierra, gozan del lugar que su autor quiso darles: viene vn muy gran turbion, arrebatado, humedece la tierra, arroyala, descarnala, y poco a poco las defencafa de sus lugares natiuos, y ayudandolas a rodar por los collados, da

con

Didimos
Griegos in
Chasena.

Genes. 3

Matth. 4

con ellas en la profundidad de los valles, y passando adelante las que estauan en los lugares mas altos quedan en los mas humildes y mas baxos. Que mas bello Hieroglyphico de lo que el demonio con nuestra madre hizo, auiala Dios criado en la cumbre de las virtudes, no parecia sino la corona de todas las criaturas, la mas excelente, la mas perfecta, y mas empinada de todo lo sensible: vino el demonio con vn turbion impetuoso de lisonjas falsas, començo a mouer aquel anima recién salida de la mano de su artifice, desconfiandola haziendola murmurar de Dios, y poner duda en sus palabras (como queda declarado,) y quando la vio que yua a dar de ojos, ayudola hasta llegar a la profundidad de la miseria, y alli la dexa. Viene Iudas como a este proposito pondera san Chrysostomo a vender a Christo, y para que haga la entrega, que promptos, que a punto, que aparejados halla los principes de los sacerdotes, dineros, soldados, armas, compañía, todo rueda: para caer de la alteza del Apostolado, y dar de ojos, todos le ayudan, pero

quando se vio caydo, y boluio a ellos no hizieron caso del, sino que fisgauan de lo que auia hecho. Este es el oficio de los aduladores, esta es la leche que a los pechos falsos del demonio maman, ayudan a caer, pero para leuantar no ay dar la mano, a dar de ojos ayudo el demonio a Eva: y como la ayudo? Quitandole el miedo: *Nequaquam moriemini*: Ablandando las amenazas de Dios, embotando los filos de su cuchillo, poniendo en conserua la azedia de sus palabras para disimular su amargura, y quitar al alma el miedo del pecado: *Nequaquam moriemini*: No morireys.

§. IIII.

Esta es otra particular malicia de los falsos amigos, ablandar el rigor de las amenazas diuinas. Amenaza Dios con su juyzio, y es tal esta amenaza que haze dar a Dauid diente con diente: *A iudicijs enim tuis timui*: Temi de tus juyzios: *Exhorruit conseruata est à timore tuo caro mea*. Traslada Felix, las carnes se me visten de vn horror de muerte, el cuerpo se estremece, los miembros se

Psal. 118.

Felix.

me

Chrys. ho.
2. de Innda
prodit.

me han cortado. *Horripilauit a timore tuo caro mea.* Traslada S. Geronimo, los cabellos se me herican, los huesos se menean, y todo yo trasado de congoxa, quando me acuerdo de aquel dia temeroso. Amenaza Dios con muerte, y es tan terrible el miedo que causa, q̄ dixo Iob, *Cogitationes mea dissipatae sunt torquentes cor meum.* Mis pensamientos se han dissipado atormentando mi coraçon, son tantos los dolores, son las melancolias tales: es la tristeza de fuerte dize Polytron, que vn punto no falta para tornarme loco. Pero mas a la letra Cayetano, Olimpodoro y otros andan mis pensamientos con el temor de la muerte tan confusos, tan rebueltos y turbados que no me dexan pegar el ojo, sino que con mil imagenes y representaciones horribas asombran el coraçon cada paso, no dexandole vn punto de sosiego. Terrible amenaza es la que Dios haze con los dolores del infierno: pero ablandálas de suerte los amigos falsos, que almas temeroso de Dios y mas medido qui tan el miedo. Que diuinamente describio esto el que dixo, *Molliti sunt sermones eius super oleum, & ipsi sunt iacula.* De dos

cosas puede hazer relacion aquel, eius, y de qualquiera se declara bien la condicion de los amigos enmascarados. Lo primero, haze relacion de Dios, y no va fuera de la pureza de la letra, pues acabando de dezir. *Contaminauerunt testamentum eius diuisi sunt ab ira vltus eius.* Añadio luego. *Molliti sunt sermones eius super oleum, & ipsi sunt iacula.* Como si dixera: siendo las palabras de Dios como saetas, ellos las ponen mas blandas que el azeyte. Siendo como vn cuchillo que por entrambas partes corta, ellos las embotan. *Viuis enim sermo Dei, & efficax Ad Heb. 4 est, & penetrabilior omni gladio ancipiti.* Viua es la palabra de Dios, eficaz, fuerte es como vn cuchillo de dos filos que con entrambos penetra, pero ellos la dexan sin ninguno. Siendo como vn fuego, la bueluen como agua. *Nunquid non verba mea quasi ignis? No son mis palabras, dize Dios por Ieremias como fuego? Hiero. 33 no son como llamas? no son como rayos, que si es menester derritiran los cielos, anichilaran la tierra, y reduciran los mares a lo que eran. Pero ellos las ponen mas suaves que el azeyte. Molliti sunt sermones eius super oleum. Siendo*

S. Hieron.

Iob. 17

Polytron.

Cayetano.

Ad Heb. 4

Hiero. 33

Psal. 54

Felix.

do para los malos, espadas, maldiciones, y batallas: *Et ipsa sunt gladij, vel maledictiones vel praelia.* Traslada Felix, cuchillos, alfanges, maldiciones, guerras, y combates, ellos las guisan de fuerte que parecen regalos, conceptos tiernos, comedias de amor, y bendiciones. Que de ellos se ponen el dia de oy en los pulpitos que hazen esto: que por vestir las palabras de Dios de su lenguaje, de flores, de figuras, retóricas, y retruécanos, lo que era para espantar al alma hazen que sirva para delectar el oído. Siendo la palabra de Dios, como el dize por su Profeta: *Et sicut malleus conterens petram.* Como vn martillo que rompe el corazón mas de diamante, y mas de azero, siendo como vna almadena, que puestas las eunñas de las inspiraciones diuinas, hazen venir rodando los peñascos de los corazones mas herguídos, ellos las hazen mas blandas que la cera: *Et sicut pingedo casei.* Dize el Targun Caldeo, poco antes, y esso pudieramos dezir como lo mas mantecoso del queso, como vn requesón las ponen.

Targun.

Que palabra mas dura, mas terrible y espantosa que la

que dixo Dios a Adan para atemorizarle: *In quacunque die comederis ex comorte morieris.* En el punto que comieres del moriras. Que temor mas terrible que el de la muerte: *Cogitationis, mea dissipata sunt tergentes cor meum.* Dixo Iob (como se començo a declarar arriba.) Mis pensamientos se dissiparon atormẽtando mi corazón. Este verbo, *Dissipare*, en rigor quiere dezir arrancar, sacar de quajo, pues dize el santo Iob que los pensamientos se dissiparon, que es el temor que tiene tanto que no dexa en el corazón pensamiento ninguno, que el que solia dar consejo a todos, el asombro le tiene, de fuerte que para si no le holla. Y no quiero dexar sin consideracion la translacion de Ionatas: *Tabulas cordis mei.* Las tablas de su corazón dize, que ha dissipado el temor de la muerte. Va vn marinero sulcando el mar, comienza alterarse, cierrase el cielo, conuiertese el dia en noche tenebrosa, soplan los vientos, bufan las hondas, resuenan las cabernas, y si la pobre nao assaltada da consigo en algun baxio, y se haze picgas, assese el marinero a vna tabla para salir a saluamento

Gene. 22.

IONATAS

Symb. 3. De la cayda del primer hombre. 175

uamento, y al fin en tanta calamidad le es de consuelo. Mil vezes se ve el hombre en el mar tempestuoso de esta vida en borrasca, olas le cercan, vientos le combaten, y si la nao da al traste, en las tablas de sus discursos fue le salvarse, pero el temor de la muerte es tã terrible que no dexa remedio, ni vna tabla, ni vn madero, ni vna consolacion, ni remedio, por que es necesidad zuec de passar todos aquel trago, y assi atormenta sin remedio el coraçon humano. Harto le atormento a Adan, si es asì lo que me parece auer visto en san Iustino martyr, que quando le dixo Dios que moriria començo a temblar: pero el demonio hablando la terribilidad de esta amenaza, baxò su azediz: *Ne quaquam moriemini*: No morireys, no es tã cruel Dios como esto, no es tan justiciero que por vna mançana os aya de quitar la vida, no ha de poner luego mano a su cuchillo, y llenarlo a fuego y a sangre, no ayays miedo, no morireys: *Molliti sunt sermones eius.*

§. V.

El segundo sentido, y mas

comun es que aquel, *eius*, haga relacion del lisongero: *Molliti sunt sermones eius, id est suos*: Como nota Genebrard, y assi el Psalterio Romano: *Mollierunt sermones suos*: Y es conforme a la traslacion de san Geronymo, y al Hebreo: como si dixera, siendo las palabras de los amigos falsos, tiros arrojados, dardos, factas, y passadores les guisan, de fuerte que parecen mas blandas que el azeyte. Dan la pildora dorada por de fuera, dan en conserua el veneno, dan las çaras de muerte en vn bocado tan sabroso que a todos gustos es grato. Que admirable Hieroglyfico de esto tenemos en la segunda tentaciõ de Christo, segun que es pensamiento del glorioso martyr san Cypriano. Querele el demonio despeñar, y para esto subele el pinaculo del templo, y para persuadirle que se eche de allí abaxò cõ vnas palabras llenas de dulçura, açucara su malicia: *Quoniam Angelis suis mandavit de te*. Que tiene que temer vna persona tan santa de quic ha ze Dios tanto caudal q la ha encomendado a sus Angeles, no a los animales, ni a los hombres mas fuertes, sino a

Genebrard.
Psalt. Romano.
S. Hieronymo.
Hebreo.

S. Cypriano.
lib. de ieiunio.
Christi.

Matth. 4.
Psal. 90.

S. Iustino.



sus Angeles, a su cavalleria, a los principales de su Imperio, a los grandes de su corte:

Quoniam Angelis suis: A sus Angeles, no a vno ni a dos, ni a quatro, sino a muchos. Grande de cuydado tuuo con los niños de Babylonia, pues le sembio vn Angel en medio de las llamas. Grande merced hizo a su pueblo en darle vn Angel que le guiase: *Tracedes que te Angelus meus*. Singular beneficio fue el que hizo Dios a los fuyos, quando embio vn Angel que mato a Sennacherib, tanta inmensidad de gente. Extraordinario fauor fue el que hizo a Tobias embiando con el al Angel san Rafael, para que en tan larga peregrinacion le aguardase, pero a ves a millares los embia, a legiones: *Angelis suis*: Y que mas? *Mandauit de te*: Mandò Dios, no fae ruego, ni consejo, ni peticion, si no mandato, orden de su consejo, acuerdo suyo, de la autoridad de Dios vso en este punto, a quien es imposible resistir pura criatura: *Angelos suos precipit*: Traslada Felix, y este mandato no fue para vn dia, ni para dos, sino q̄ mando, y mandara, no se arrepiente de lo hecho.

Y que es lo que mandò:

Et custodiant te: Que te guarden, que de dia y de noche esten en centinela, que tengan cuerpo de guardia para guarda del tuyo, que vnos como capitanes, otros como soldados, otros en diferentes officios, acuda cada vno al ministerio de su plaça: *Ad essetibi*: Traslada Felix, que abistà a tu lado, que no se quite de tu compañía, que esten labo ca abierta a ver lo que quieres: *Et conseruet te*. Lee san Lucas, que te conseruen, que no dexen perder de lo que a ti toca solo vn pelo: en el modo que te encomendo en esse quiere que te guarden, q̄ no falte sola vna minima de tu persona. Y esto en que parte ha de hazerse: *In omnibus vijs tuis*: En todos tus caminos. En las casas de los Reyes parte de la guarda esta de guarnición en palacio, parte acompaña la persona Real quando va a vna parte, y parte quando va a otra: y quando el Rey se dissimula, entòces va solo. No es desta manera la guardia que tiene Dios puesta a vuestra persona, sino que en todos los caminos ha de guardaros: *In omnibus vijs tuis*: Los Leones guardaron a Daniel en el lago: la vallena guardo a Ionas en su vientre:

Daniel. 6.

Exod. 23.

Isai. 37.

Tobias. 6. 4

Felix.

Felix.

Lucas.

Daniel. 14.

1. 1. 1.

tre:

Symb. i. De la caída del primer hombre. 177

Exod. 2.

tre, a Moysen guardole Dios en vna cestilla quando siendo niño le echaron en el rio, pero a vos, en todos vuestros caminos, que sea por el ayre, que sea por la tierra, que sea por los mares, los Angeles de Diosos van haziendo escolta y compañía.

ps. VI.

Y de que officio sirven. *In manibus portabant te.* Officio es de grande estima en la casa de los Reyes ser cauallerizo mayor, que los ayude a subir y a baxar a cavallo. No es así el officio que da Dios a los Angeles para el seruicio de vuestra persona, sino que sus manos quiere que sean los uallos. *Super palmas eleuabunt te.* Dize Theodocion. Mucho hizo Dios con el Profeta que le acompañó de exercitos de Angeles, mucho hizo con Abacuc, pues de vn cabello le lleuo el Angel, pero todo esto no llega con la liberalidad q̄ con vos ha vsado, pues en palmas quiere que os llenen, las manos de los Angeles hizo carroças y literas vuestras. Por grande magestad tuvieron los Romanos subir al capitolio triunfando lleuados en carros de animales fieros como dize Sambuco. Grande fue la gloria de Sefostris Rey

de Egypto, pues los dias de fiesta era lleuado en vna carroça que tirauan quatro Reyes como dize Cedreno. Pero que es todo esto con ser lleuado en manos de Angeles que ellas sean la carroça y quien la lleua, y esto no subiendo al capitolio ni los dias de fiesta solamente, sino siempre y en todos caminos os lleuan en palmitas. *Ne forte offendas ad lapidem pedem tuum.* Quando los Reyes talen van los alcaldes de corte haziendo aderezar el camino, para que el Rey vaya sin trabajo, y vno algun Emperador Romano que hizo sembrar el suelo de oro por donde auia de pasar. Pero no hazen con vos esto los Angeles, sino que el suelo tienen por indigno que de vuestros pies sea tocado, aun llegar ala tierra no os dexan, y así os lleuan en las palmas. Pues quien tal defensa tiene, quien tan seguro camina que sea por los mares, que sea por la tierra, que por los montes que por los ayres para que ha de causarse en buscar escaleras indignas de su persona, quien puede baxar en manos de Angeles, que necesidad tiene de caminos humanos, tanto aconpañamiento, tan illustre, tan hō-

Cedreno in compendio histor.

Theodocio.

4. Reg. 6.

2. m. 14.

Sambuco in

Emblema.

M rado

rado, hecho a pitar estrellas gozar de Dios, y ferarle, es bueno hazerle baxar por vna escalera llena de telarañas inmunda, y de ellos poco vada? Que llena de oro le da la pildora no sabiendo con quié las auia, que disimulado le pone el veneno, que açucarada va la malicia. *moliti sunt sermones eius super oleum, & ipsi sunt doli.* Traslada Aquila, trayciones son, engaños son dolos mañas, ardidés, y malicias sô pero tan encamifadas, tan llenas de açucar, y tan sabrosas, que bastan a engañar al mas di spuerto. Para que veas alma Christiana quanta diligencia es necessaria para vencer semejantes tentaciones, que si el demonio te promete el de leyte enmascarado debaxo de falsas adulaciones, y promesas entiendas que es veneno para darte muerte, mirado en lo que sucedio a Eua, no vistio menos el pecado q con resplandores de Dios. *Eritis sicut Dij.* Sereis como dioses, la muerte esconde debaxo de las sombras de la vida, el pecado viste con librea de virtud, y la ofensa del señor con traje de gusto suyo. Plega a aquella magestad que todo lo sabe, y todo lo entiende, de alumbrar los ojos de nue-

stra alma, para que descubriendo sus mañas, le vçamos, y venciendole entre mos triuñando por los alcaçares de la eterna bienauenturança, do de gozemos del Padre, que con el Hijo y el Espiritu santo viue y reyna, per infinita secula. Amen.

S Y M B O L O

Sexto.

De los daños que con sus lisonjas el demonio a Eua hizo, y al presente haze.

§. I.

Entre la muchedumbre de animales brutos que como a indignos de su mesa encarto Dios en las leyes del Leuitico, prohibiéndolos con publica prematica a los suyos, comprehendio también, y no sin falta de misterio el camaleon, y la razon, y causa desta prohibicion, es considerado el espíritu de la letra. Porque el camaleon como dize Plinio, se viste de diuersos colores conforme al viento que corre.

Leuit. 11.

Plin. lib. 8.
cap. 33.

Ei

Aquila.

Symb. 6. De la cayda del primer hombre. 179

*Et mutat faciem varios sumitq
colores.*

Dixo Alciato, beue los vié-
tos y sustentase de ellos, y cõ
forme ellos se varian, assi mu-
da los colores. Antigua costũ-
bre de los lifongeros, hazer
mil tornasoles conforme los
tiempos y personas con quiẽ
tratan, no tener vn color per-
maneciente, sino mudar co-
mo dize san Geronimo cada
momento el fuyo. *Adulator
est amicus in obsequio, hostis in a-
nimo.* El adulator tiene dos ca-
ras dize san Laurencio Iusti-
niano, la interior es de con-
trario, la del alma es de ene-
migo declarado, pero la de
fuera es de amigo. *Amicus in
obsequio.* Que biẽ dixo amigo
en el modo que su amigo le
quiere, amigo vestido al gu-
sto de quien adula: si el prin-
cipe es inclinado a la caça,
luego son todos los lifonge-
ros caçadores, si es amigo de
musica, mil capillas se juntan
en palacio, si de letras, luego
se ponen ropas largas, y cita-
rã Aristoteles y a Platon sin
saber lo que se dizen: si de hõ-
ra luego son nobilitarios, ha-
ziendo descendencias desde
Eneas, herencia del demonio,
doctrina de su escuela profes-
sion de sus discipulos, leche
que a sus pechos se mama, y

sino veamoslo en el artificio
que vso contra nuestra ma-
dre Eva, vio que como dize
el filosofo, la naturaleza del
hombre es inclinada a saber
como a cosa con que tanto se
leuanta el punto de sus qui-
lates, y aqui le arma el laço,
aqui le pone el señuelo diziẽ-
do. *In quacunq; die comederitis
ex eo aperientur oculi vestri.* En
el punto que comieredes se
os abritan los ojos. *Omnium
scrutatur affectus, & ibi ansam
querit, ubi nos studiosus viderit
occupari.* Dize vn doctor gra-
te, anda cõ suma diligẽcia y
cuydado escudriñando de q̃
pie coxea cada vno, de q̃ gu-
sta, en q̃ pone mas su cuydado
y desuelo, y por aq̃lla parte le
da vateria, y como vio a Eva
amiga de ver por alli la acom-
mete, diziẽdo q̃ se le abrirã
los ojos y verã cosas grãdes.

s. II.

Bien entendia esto el que
dezia. *In via hac qua ambulabã
absconderum superbi laqueũ mihi.*
En el camino por donde an-
daua, alli me pusieron el
laço. Tomada la metafora, di-
ze el padre San Basilio de los
caçadores que buscan el ca-
mino de las fieras, las hieruas
de q̃ gustã, y aq̃llo en q̃ mas se
entretienẽ, y en esto las cenã
y las cogen, y el caçador se vi

M 2 *se de*

*Aristot. 1.
Metaph. b.*

Genesis. 3.

*Alciat. em
Glem. 53.*

*S. Hier. c.
in Soph.*

*S. Lauren.
Justinian.
Libr. dilig.
cap. 2*

Psal. 41.

S. Basilio.

180 Segunda parte de la Monarquía mystica.

de sus libreas para no espantarlas. Así haze el demonio a cada vno debaxo de lo que gusta le pone el anzuelo, al q̄ de nobleza, allí va, y viene ha-ziendo que desprecie a los q̄ son menos, al que de dineros, mil ocasiones le ofrece de auaricia a cada paso, al que de mugeres, por aquí le acomete y le derriba. Finalmente, *Per uno verbo dicam, cuilibet viuendi modo laqueum accommoda*

S. Theod. Optan. li. 4. Morula. li. 3. memora. cap. 23. Dize San Theodoro, no ay manera de vida, no ay profesion, ni estado, ni linage, ni condicion de gente donde no tenga vn laço acomodado, no ay inclinació debaxo de la qual no ponga su anzuelo.

Aelian. de ani. libr. 1. cap. 23.

De vn pez llamado Sargo dize Opiano, Gaudécio Mezula, y Eliano que ama mucho las cabras, y solo con ver su sombra en el agua se viene a la ribera, y lo que los pescadores hazen es vistense el despojo de vna cabra, y ponése juto alas aguas y desta faerte le pescan.

Fallit amatorem stans summo in litore sargus.

Alciat. em. blem. 74.

Dixo Alciato descriuiendo esto. Así se ha el demonio, mira de lo que el alma gusta y de esse color se viste por la parte donde la halla aficiona-

da, por allí la enreda, no tienta al lasciuo por auaricia, ni al auariento por la entonació y grandeza, sino que por dōde ve descuydarle a cada vno por allí le acomete sin diuertirse a otras tretas.

Vn esgrimidor diestro quando se acuchilla con otro va notando a las primeras ydas y venidas, por donde se descuyda su contrario, por donde se descubre algun bazio que de lugar a su espada, y no se cansa en tiralle muchos golpes, sino que esperando la fuya, por allí le entra, y de vna estocada da con el en tierra. Así lo haze el demonio, anda tentando por todas partes al hombre, y por donde vee que haze vazío, por allí se le entra. *Vniquis suggerit ex hijs qua est affectus.* Dize santo Thomas, por donde halla aficionado a cada vno, por allí le tienta, por allí le acomete, vistiendo se del color de la caça por no espantarla habla cada vno al favor de su paladar para engañarle, y así en subo ca se halla cada vno vestido del color que gusta.

S. Thom.

Los que hazen juegos de manos suelen traer vnos libros, que andando las hojas de vna manera parecen hombres armados, guerras, vitorias,

rias.

rias, caxas armas y vanderas andando las de otra, parecen damas, galanes llenos de vestidos, y hermosura, andando las de otra parecen arboledas, jardines, praderias, flores, rosas hieruas, ramilletes, y otros verdos agradables andando las de otra, se veen vnos hombres tiznados, feos y de mala catadura. Asi son los lisonjeros, librillos de engaña necios, alli se ve cada vno como quiere, si hermoso, si gentil hombre, si guerreiro, si fuerte, si belicoso, si discreto, si valiente, si cortesano todo lo vera alli. Y que mas? Otras vezes se ven praderias y verdores. Que de esperanças prometen aquellos con que tratan, que de cosas grandes les persuaden. *Apperietur oculi vestri, & cretis sicut Dix.* Dixo el demonio a Eua. De suerte que para dar muerte al hombre, todos los colores tienen, y del que ven ser necesario, de esse se viste.

S. III.

Y no para aqui el mal de los lisonjeros, no solo son sus lisonjas libros de todos colores, sino veneno donde todos estan en conserua. Que bien conocia esto el que dezia.

Psal. 14^r. Corripiet me iustus in misericordia, & increpauit me, oleum au-

tem peccatoris non impinguet caput meum. Corrigirame el justo en misericordia, y castigame, pero el azeyte del pecador no tocara a mi cabeza, como si dixera: Si por la grauedad de mis culpas fueres señor seruido de castigar me sea por mano de justos. Mas quiero dize san Basilio las amargas correcciones suyas ordenadas a mi prouecho, que las alabanças de mis enemigos afeztadas ami daño. *Oleum autem peccatoris non impinguet caput meum.* Que diuinamente desferiuio las lisonjas. Azeyte las llamo el azeyte echado en el fuego en lugar de matarle, augmenta sus llamas, y las lisonjas las del pecado. *Qui enim peccantem blandi mentis adulantibus palpat secandi, fomitem subministrat, nec comprimit ille peccatum sed nutrit.* Dize el glorioso martyr san Cypriano, el que haze con sus adulaciones aplauso al que peca, ceua la llama del pecado, procura echando azeyte matar el fuego. Y que mas? El azeyte no ay dureza que no ablande, ni pecho aunque sea mas de azero, que las adulaciones no pongan nras tratable que la cera. *Nofras mentes velut olea pinguedo libenter ingreditur.*

S. Basilio.

S. Cypriano.
no.
ser. de laps.
ss.



Casiodoro
Psal. 140.
3 Esdras. 3
Alcia. Em
bl. 38.
Tito Libio
Minoe Em
ble. 37.
Lucrecio. 6

diens, vigorem veritatis emoluit.
Dize Casiodoro con ser la verdad tan fuerte, tan incontrastable, y tan diamantina como se dize en el libro de Esdras, con ser tan inexpugnable, que dixo Alciato. *Tan dem tandem iustitia obtinet.* Y Tito Libio referido de Claudio Minoe. *Veritatem laborare sepe extingui nunquam.* Que la verdad aunque adelgaze, jamas quiebra, con todo esso es tan terrible el azeite de las lisonjas, que ablanda el pecho donde esta, ya que aella no puede. Y que mas haze? dos cosas dize Lucrecio que no pueden mezclarse, la pez y el azeite.

Misceri quum pix nequeat granis, & leue olivum.

La vna por graue, y la otra por ligera, y assi el azeite siempre sube arriba, y cubre los demas liquores sin mixturarse con ellos, peruerso natural de las lisonjas, que yendo debaxo de ellas el veneno que basta a dar muerte al alma, no se mixtura con el por que no se vea, sino que le cubre por encima, le disfraça y disimula con el verdor y flores de las palabras del lisonjero. *Oleum autem peccatoris.* Azeite es peruerso, y no azeite a secas, sino azeite

de pecador. *oleum autem peccatoris.* La comun es el azeite con que el pecador vnta el casco.

§. IIII.

Pero digamos de nuestra consideracion humilde alguna cosa. Los azeites tienen diversos nombres y virtudes, segun las cosas que echan en ellos, el de Matiolo, el rosado, el de mançanilla, el de axenxos, y todos tienen las virtudes de las cosas que se infunden en ellos, y lo que el azeite haze de suyo, es penetrar blandamente por la parte donde se aplica, y meter la virtud de la cosa que va en el infundida, la qual ni en çumos, ni en emplastos ni otras confecciones, no entrara tan facilmente. Pues con forme a esto el azeite que el adulador vende, es azeite del pecador, azeite donde esta infundido el pecado, y como esta en azeite penetra blandamente hasta el coraçon, y alli haze su efecto. *Oleum autem peccatoris.* Azeite donde esta en infusion el pecado se llama.

Y es de considerar otra cosa, que quando en el azeite se infunde vna hierua, en el proprio azeite esta la hierua misma algun tiempo, y despues

despues sacarla, y quedando el azeyte tan limpio, tan puro y tan sin mezcla a la vista como antes lleua la virtud escondida. Afsi succede en las adulaciones, son como azeyte donde va en infusion el pecado mientras estan dentro del coracon del falso amigo, alli esta formalmente la culpa, alli son feas, descompuestas, y contaminadas. Pero quando salen por la boca dentro se queda el pecado, y ellas salen como vn azeyte limpio, puro, y resplandeciente, y tan hermoso que lleuan tras si los ojos de quien las mira, pero va dentro la virtud del pecado. *Verba susurrantis quasi simplicia, & ipsa perueniunt ad intima cordis.* Dize el Sabio, las palabras de vno de estos que andan adulando al oydo, parecen sin ples; puras sin composieion ni mezcla, azeyte en la puridad de su naturaleza, pero llegan hasta lo mas intimo del coracon, y alli la virtud del pecado que va infundida da muerte al alma. *Oleum autem peccatoris.* Azeyte de peccador las llama.

Y no es de passar en silencio que no dixo David que pecado es el que en las adulaciones va encamifado, no le llama

mo azeyte de luxurioso, ni de perjuro, ni de desobediente, ni de soberbio, sino de pedador, porque esta es la malicia de la lisonja, que a todos pecados prouoca. Y afsi Tullio dize que de ella. *Innumerabilia nascuntur peccata.* Innumerables pecados nacen, infinitos vicios engendra, sin quanto son los desconciertos que proceden de ella. De aqui Septimio segun refiere Horodiano a quantos hallaua tocados deste vicio los hazia matar luego, porque con sus falsas adulaciones no echasen a perder con infinitad de culpas las republicas. De aqui bion referido de Plutarco solia dezir que. *Animal inter omnia maxime noxium est, inter immitia tyrannus, inter mitia adulator.* Que entre los animales brebos, el mas peruerso es el tyrano, y entre los mansos el adulador. Considera los desafucros que a vista de todos haze vn tyrano, el quitar vidas, haciendas, honras, el inuentar nuevos generos de tormentos, el no respetar a edad, a sexo, ni a cosa sagrada ni profana, y esto haze el adulador debaxo de sombra de amistad. Lo que el tyrano haze como enemigo, esto y mas haze

Cicero. lib. 2. offi.

Horodiano in vita Septis

Bion Plutar. de diff. amicis & adul.

Prone. 26

el lifonjero como amigo. De aqui Plutarco dize, que, *Nul lum quidem animantium genus assentatoribus est perniciosus.* Mirad vna por vna todas las especies de an males, y cotejad las con el lifonjero, y no hallareys ninguna tan peruersa tan perjudicial, y nociua. Y a mi parecer dixera mejor que todas juntas no son tan dañosas como el, porque si cada vna tiene su modo de veneno con que da muerte al hombre, el lifonjero tiene en si todos los venenos. *Olea autem veneni non impinguet caput meum.* Dize otra letra, azeyte de veneno son sus palabras. Y q veneno? La palabra Hebrea significa el veneno que la serpiente tiene en la cabeza, como dize Genebrard, y debaxo deste nombre, serpiente, es muy comun significar todos los generos de sauandijas ponçonoças que andan sobre su pecho. El aspide se llama serpiente. *Serpens aspis est.* Dixo Rabbiso. La biuora se llama sierpe, la cerasa, la adipsa, el basilisco, y todas. Pues conforme a esto, lo que el azeyte de lifonjas tiene en infusion, es el veneno de todos estos animales, no solo de la biuora, ni de la cerasa, ni del aspide, sino

de todos.

De vna serpeçuela pequena escriue Solino, que con vna sed insaciabile da muerte al que pica. Assi matan las lifonjas con sed insaciabile de ser mar, sino veamos lo en nuestra madre Eua, que la sed de ser como Dios, le hizo comer la mançana. La biuora mata hinchando, y la lifonja hinchando al necio, le quita la vida. *selet fere semper insensatum hominem si quis aduletur, magnifice de se sentire.* Dezia Apio Claudio segun refiere Dionysio Alicarnasio en oyendose alabar el necio, luego se hincha y presame. Con vn sueño pesadissimo mata el aspide, como dize

Textor, y Lucano, aludiendo a esto. *Aspida somniferam tumida ceruice lenauit.*

Y con sueños matan las lifonjas, no dexando sentir a vn hombre lo que es bueno. *Exoccat quidem mentis oculos fumo ex tollentia, & propria infirmitatis lumen auferre.* Dize san Laurencio, ciega los ojos del alma, con el humo de las presumpciones proprias, y no de xa ver lo poco que vn hombre vale, y puede. La Anfibena dize Claudio Paradiso no tiene dos cabeças, vna es

Plutarch. lib. de educandis liberis.

Otra letra Hebreo.

Genebrard.

Rabbiso in Epir.

Solino.

Dionysio Alicar. lib.

Textor in Epir.

Lucan. lib. 9.

S. Lauren. iustin. lib. de casto. cob. nubio.

Paradiso. lib. de sum. bel.

Symb. 6. De la cayda del primer hombre. 185

condida debaxo de la cola, y otra descubierta, y mientras con la vna alaga, llega con la otra y da muerte: este es el modo mas connatural q̄ los aduladores en sus obras tienen, con vna cara hazē aplauso, y con otra matan.

Quem coram vultum cernis praefere serenum.

Clam te fortassis laedit hic, atq̄ nocet.

Paradino.

Dize Paradino. Dos caras tiene el adulador, vna de pasqua, y otra de muerte, vna de serenidad, y otra tempestuosa, con la vna haze aplauso, y con la otra muerde. Esta deuio de ser la serpiente (como algunos dizē) en que acometio el demonio a Eua, serpiente de dos caras, que con vna alagaua, le quitaua el miedo, y le hazia promesas, y con otra la mordia de mil maneras. Finalmente no se que veneno aya que en las adulaciones no vaya infundido.

§. IIII.

Y aun no solo tiene los venenos de los animales que mordiendo matan, sino la ponçoñosa de las hieruas. *oleum autem veneni.* La palabra, *Rosch*, tambien quiere decir amargura, y assi declaran otros. *oleum autem amari-*

tudinis. Es azeyte la lisonja en que estan en infusion todos los çumos amargos, desabridos y ponçoñosos. De fuerte que en conclusion si quereys saber lo que son las lisonjas, no son otra cosa sino vna medicina conficionada de todos los males, vn azeyte donde estan en infusio todos los generos de pecados, los venenos de los animales, y el tofigo de todas las hieruas ponçoñosas: y no solo esto, sino que en el estan todas las cosas que al hombre son contrarias, es azeyte de laços. Preguntaron a Diogenes que son los aduladores, y respondio, como dize Laercio en su vida, que laço meloso. Azeyte son de redes. *homo qui blandis fectisq̄ sermonibus loquitur amico suo, recte expandit gressibus eius.* Dixo el Espiritu santo, el q̄ con palabras blandas y fingidas habla a su amigo, redes le esta tendiendo a sus pies para que se enlace. Azeyte son de rapesas. *Pessima vulpes oculum detractor, sed non minus nequam adulator blandus.* Dize nuestro padre san Bernardo. Finalmente de todos los males es azeyte, y todos estan en infusion en ella, pues todos nos vinieron por la cayda de nuestros pri-

Diogen.

Laerc. en

su vida.

Proverb.

S. Bernar.

sermo. 65.

in Cant.

meros padres en quien tanto el azeite de las blandas adulaciones pudo. O quien pudiera persuadir a los principes de la tierra esta doctrina, para que abriendo los ojos viesse en quanto peligro vienen, pues a todas horas les estan dando pildoras / sus lisonjeros donde van escondidos tantos generos de muertes, cada instante les dan beuidas de mortiferos venenos, cada momento les vntan las cabeças con azeite de serpientes ponçoñosas, ò quien pudiera persuadirles, que las lisonjas que les dizen son cantos de Sirenas, son engaños y marañanas que a mil diferencias de inconuenientes se ordenan.

Todas parece que las recopilò Dios por Esaias en vnas palabras harto mysteriosas. *Popule meus qui te beatum dicunt, ipsi te decipiunt, & viam gressuum tuorum dissipant.* Pueblo mio los q̄ te llaman bien aneturado, ellos te engañan. Y que mas? *Et viam gressuum tuorum dissipant.* Dissipan el camino de tus passos. El verbo, *Dissipare*, quiere dezir muchas cosas que quadran bien con los efectos de los aduladores. Lo primero, significa echar a perder y desperdi-

ciar, segun aquello. *Quoniam Deus dissipauit essu eorum.* Esto es lo que el adulador haze, desperdiciar los caminos de su amigo. Passos suele dar vn principe con que pudiera subir a los altares del cielo, obras virtuosas haze: pero viene vn lisonjero, vn amigo falso, viene vn adulador iniquo, y cauteloso, y comienza a alabar al principe lo que ha hecho, y cria en su coraçõ el gusano de la vanagloria, y todo se desperdicia y se deflora.

En simbolo de las riquezas de los necios pintarõ los antiguos vna higuera, que nasciendo en vn risco muy alto llegauã los cuernos y las cornejas, y sin gozar nadie de su fruta, ellos se la comian, lo qual descriuiendo Alciano dixo.

*Rupibus aereis summis, crepidi
ne saxi,
Immittes fructus fici acerba
parit.*

Asi son los que dexan adularse, que los higos que en la mesa de Dios parecieran biẽ, las obras que las virtudes producen en su alteza, las aues de rapina las gozan, las lisonjas, la vanagloria, y otros enemigos como estos, no dexan que sean de vtilidad

Alcia. Em̃
blm. 73.

dad

da y prouecho, desperdiciá-
lo, y dissiparlo todo. *Et viam
gressuum tuorum dissipant.*

g. V.

Lo segundo, el verbo, *Dis-
sipare*, quiere dezir desparra-
mar. *Neque erit deinceps dilu-
uium dissipans terram.* Este es
otro efecto pestilencial de
los aduladores, desparramar
los caminos del necio: por
mil partes le lleuan perdido,
a vn hombre que no es para
nada le hazē creer que es pa-
ra mil generos de cosas, ha-
zēle crecer la cabeça, de
suerte que emprenda nego-
cios en que dē de ojos. No
soy yo como estos dize Da-
uid. *Oleum autem peccatoris non
impinguet caput meum.* Diuina-
mente el padre S. Augustin
cuya es la interlinear en este
punto. *Non impinguet*, id est,
non accrescit. No engordan los
azeytes de los aduladores mi
cabeça, aunque mas azeyte
en mis alabanças gasten, aun
que mas hagan sudar a la re-
torica, ni de mas artificios v-
sen, no haran crecer vn pun-
to mi cabeça. Que quereys
dezir Profeta santo? es possi-
ble que con tantos vnguen-
tos, con tanto olio, con tanto
balsamo, y azeyte no se ha de

augmentar alguna cosa? No
me desvanecen a mi las adu-
laciones, ni me hazen enten-
der que son mas los meritos
de mi persona. No soy como
el Emperador Alexandro, q̄
con dezirle vn sacerdote de
Iupiter Amonio, como dize
Quinto Curcio, que era hijo
de Iupiter, le creció tanto la
cabeça, que sin mirar el agra-
uio que a su madre Olimpias
hazia, desde entonces hizo
que le llamasen hijo de Dios.
No soy yo como el Empera-
dor Comodo, que alabando-
le sus lisonjeros de fuerte y
valeroso, tanto le creció la ca-
beça que no hallando armas
en el mundo que fuesen a su
parecer iguales con sus proe-
zas, tomó las de Hercules, ha-
ziendose como dize el Coull
llamar con este nombre. *Oleum
autem peccatoris non crescit ca-
put meum.* No medra mi cabe-
ça, ni me parece que soy pa-
ra mas, ni emprendo las cosas
que en las bocas de los lison-
jeros puedo, no se derraman
mis inaginaciones a mas de
lo que mis fuerças pueden.
*Et viam gressuum tuorum dissi-
pant.* Desparraman a vn hom-
bre, haziendole creer del cie-
lo cebolla.

Quinto Cur-
tio lib. 4.

Guillermo
del Coull
brode sacrā
fic.

Lo tercero, el verbo, *Dispare*
signi-

Genesis. 6.

Psal. 140.
S. Aug.
Interlin.

Job. 17

Significa arrancar, sacar de quaxe. De donde Job como poco ha vimos. *Cogitationes mea dissipatae sunt.* Mis pensamientos se han arrancado, ha podido tanto el temor de la muerte en mi pecho, que mis pensamientos han estancado, y quiso dezir, he quedado tan aborrido, tan eleuado, tie neme tan suspenso aquel tra go incomportable, que yo que solia dar a vnos ya otros consejo, para mi no le tengo. Y conforme a esto es como si dixera, arrancan los lisonjea ros el camino de los passos, no los passos, sino el camino de ellos: dexan los passos, pero sin camino, sin senda y sin saber vn hombre lo que haze, enuaneceale, dexante tal que ni sabe qual es camino ni carrera, subenle cō las voces de sus alabanzas, y en lo alto le dexan sin camino, para q̄ desde alli se despeñe.

s. VI.

Oseas. II.

Pone buccinam in gutture tuo. Dize Dios por vn Profeta. *Aquila super domum Dei.* Pon la trompa en la garganta, y di, que el aguila esta sobre la casa de Dios. Palabras de cōsideracion y mysterio. *Pone buccinam in gutture tuo.* Pon la trompa en el gaxnate: pues no bastaua en la boca? No se

tocara mejor puestas encima de los labios? No, dentro de la garganta se ponga, no sean palabras de lengua las tuyas que miente muchas vezes, y no dize lo que el coraçon siente, sino que con lisonjas adula, entre la trompa dentro de las entrañas, y el coraçon la toque, que no es razon en comendar negocio de tanto peso a la lengua. Y que esto que tengo de dezir señor, q̄ no os contentays que la lengua lo diga, sino que el coraçon mismo lo pregone? *Aquila super domum Dei.* Leuanta la voz para que lo oygan todos, y di, que el aguila sobre la casa de Dios, que teman, q̄ tiemblen, que hiera de pies y de manos, que viene, que llega, que se pone ya el aguila sobre la casa de Dios. Que es esto señor? Que alborotos tan particulares son estos? Que mal ha de hazer a vuestra casa, que el aguila este sobre ella? Si la destexare, no faltaran oficiales que la remedien, si hiziere goteras, quitarlas, si anidare en ella es pantarla. Los padres san Geronymo y san Theodoro dicen q̄ es vna terrible amenaza, q̄ Dios haze a su pueblo, cō la venida del Rey de los Assirios, y llamale Agui la,

s. Hieron.

Ose. II.

S. Theodo-

reto Oseas

II.

la, por la velocidad y ligereza con que auia de venir sobre los Judios, con tanta inhumanidad y fiereza, que aũ al templo santo de Dios no auia de tener respeto. Pero si dexada la letra acudimos al espiritu, hallaremos vn particular secreto. Amenaza Dios a vn alma que ha de estar el aguila sobre su tēplo. Si preguntamos al Apostol que templo es este, dira. *Templum enim Dei sanctum est quod estis vos.* El hombre es templo donde el mismo Dios habita y mora, y de lo que auisa es, que se guarde no venga sobre el el aguila. Misterio grã de por cierto que tuuiesen los antiguos por buen agüero que se pudiesse el aguila encima de la cabeça, y que como dize Valeriano se viesse muchas vezes ser Reyes a los que esto succedia, y que amenaza Dios con ello a los suyos, y con tan gran cuydado que no se contente con q̃ lo diga vn profeta suyo, sino que lo predique cõ trompeta, y no puesta como quiera en la boca sino dentro del gaznate, de suerte que el coraçon sea el que la toque, que aun a la lengua no quiera Dios fiarle este secreto, fiandole otros de suma impor-

tancia.

Muchos diran mil bellezas en este paso, pero quiero irme esta vez con lo humilde de mis consideraciones. *Aqui la super domum Dei.* Tratando Textor del aguila, dize que el cieruo y lo que haze para despedazarle, es, hinche las alas de tierra, y cõ los graznidos le va persiguiendo y dãdo caca, hasta que haziendo le perder el camino, le sube a algun risco o peñasco muy empinado, y puesta encima de su cabeça bate las alas que tenia llenas de tierra, y ciegame los ojos, y quando el triste cieruo quiere salvarse, como subio tan alto y no tiene ojos, arroja se de alli abaxo, y despeñandose viene a ser pasto de su enemigo. Admirable Hieroglifico de vn necio que se dexa engañar de aduladores, vanle graznando a las orejas, y subiendole poco a poco por los riscos de sus pretensiones, dexanle sin camino, enloquezenle, y quando le veen en alto, batē las alas de las alabanças proprias. *Que etiam sapientis oculos perstringit.* Dize San Chrystotomo, aun a los mas doctos ciega, aun a los mas despiertos echa cataratas, aun a los mas

Textor in Epist. verb. Aquila.

s. Chrys.

2. Cor. 3.

Picris cap. de aquila.

sabios

fibios deslumbra, y desde la altura de sus presumpciones los despeña, y pues esto passa. *Pone buccinam in guttura tuo* Pon la trompa en tu garganta, no en la boca como adulator, sino dentro del gaxnate, llegue a las entrañas, y el coraçon forme las voces, y diles que se guardê delos graznidos del demonio, y de todos los aduladores, que no pretenden mas de quitarles el camino, y hazer que se despeñen. Que de graznidos fue dando el demonio a nuestra madre Eva, como la fue haziendo perder el camino, ya haziendola murmurar de lo que Dios mandaua, ya añadir a sus palabras, ya poner duda en lo que Dios auia dicho, y hasta subirla a la cumbre de la presumpcion mas alta que puede caber en vn pecho errado no la dexa, que es querer que se le abran los ojos, y ser como Dios en la tierra: allí la sube, y desde allí procura despeñarla, y lo mismo haze con todos los q̄ perdiendo los estriuos del conocimiento proprio se dexã desvanecer de sus palabras. Situafe la Magestad de Dios de cerrar a piedra lodo nuestros oydos, para que no perciban estas voces, solo para

las inspiraciones suyas esten abiertas, para que correspondiendo el coraçon a ellas, y poniendo por obra lo q̄ nos manda alcancemos lo q̄ promete, Amen.

S Y M B O L O

Septimo.

De las promesas falsas con que engaño el demonio a Eva.

§. I.

VNo de los medios cõ q̄ el enemigo comun del linage humano cõ mas facilidad consigue el fin de su pretensa, es, prometiendo al hombre grandes cosas, y haziédole parecer mucho lo que llanamente no es nada. De aquel famosissimo pintor Zeuxis dize Plinio, q̄ pinto vn canastillo de uvas cõ tan raro primor y artificio q̄ las aues engañadas baxauã a comerlas. Asfi es el demonio grãde pintor de uvas falsas, pinta vnas honras tã al natural y tan al viuo q̄ trae las simples auercillas engañadas y dexãdo la verdadera hõra, buscã la fingida, pintavnos gustos tã sabrosos q̄ engañã vistos de lexos. Cõsiderãdo esto

*Plin. libr̄
35. c. 10.*

Aristo- Aristos

Aristoteles referido de Estobeo, dixo que. *Voluptates consideranda sunt non aduenientes sed abeuntes.* No se han de considerar quando vienē sino quando se van, no se han de mirar desde lexos, que son vuas mētirosas, sino quando desaparecen, porque entonces se echa de ver que son bienes encamifados, no se ha de tomar vn hombre cara a cara con ellos sino mirarlos por las espaldas, que alli traen escrito lo que son.

Quiso el Serenissimo Rey Dauid acometer a los batallones de los Filisteos, que sabiendo que en pacifica posesion gozaua de la corona del pueblo de Dios, auian salido contra el a la batalla, y dize la anta Escripura que con salto a Dios sobre lo que haria en vn caso de tanto peso, y lo que le dixo Dios fue, que no diesse a campo abierto la batalla, sino que los cogiesse por las espaldas. Cosa de consideracion por cierto no fuera mas honra para Dauid acometer frente a frente al enemigo y vencerle? Alla no dixeron a Alexandro, que sino era de noche no podia entrar en vna ciudad, y el afrentado dixo segun refiere Plutarco que no uenia como ladron a

lutar la victoria, sino como capitán valeroso a ganarla: pues es menos belicoso Dauid ni menos horado que Alexandro, para que querais que harte la victoria cogiendo por las espaldas al enemigo Mas. No es Dauid aquel de quien vos mismo direys.

Fecit tibi nomen grande in sa no men magnorum qui sunt in terra. 2. Reg. 7.

Hize tu nombre al tamaño de los que mas el mundo celebra: pues como ha de ser tã grande si cara a cara no entra con su enemigo en batalla? Si fuera Dauid pusilanime, flaco, medroso, couarde, o de poca fortaleza, fuera bueno vsar de estos ardidés, pero vn capitano que no ha sabido ser vencido, que cõ vna piedra derribò vn gigante de catadura horrenda, y espantoso, vn hombre de fuerças tan aumentadas, que con los brutos animales se ponía en guerra, y los vencía; de que ha de temer? de que recela? Mas. Si la batalla se hiziera cõtravuestro gusto, si fuera la que el Rey Acab y el Rey Iosaphat hizieron contra Samaria: si fuera la que hizo Saul contra los Filisteos, auia que recelar, pero siendo en defensa de vuestra causa, contra vuestros enemigos,

y enca-

2. Reg. 5.

Plutar. in Apoteg.

1. Reg. 17.

3. Reg. 12.

1. Reg.

y enemigos que venian a sacar de sus casas a vuestros amigos, porque ha de temerse? Vn desobediente a su Dios

1. Reg. 15.

como Saul, temiera, vn idólatra como Hieroban, vn ingrato como Ieu vsara de essas mañas, pero Dauid hombre a medida de vuestro coraçon vngido por orden de vuestro priuado en vuestra casa, por q̄ ha de vsar de esos ardidés, porque ha de acometer por las espaldas.

Acto. 13.

Muchas cosas pudieran responderse, pero si quitando la corteça el espíritu de la letra se considera, hizo esto Dios para darnos a entender como en la milicia que con los vicios traemos no se ha de acometer cara a cara, sino por las espaldas, no se ha de mirar lo que traen de fuera sino lo que dexan, no quando vienen, sino quando se van. Es dificultosísima la batalla si cara a cara nos ponemos con ellos, porque traen caras de amigos, mascarás de bienes, habito de deleytes, y así quien ha de levantar contra ellos vndera? Contra amigos quien porna mano a la espada, ni embraçara el escudo? contra deleytes, quien metera gente en campaña: contra lo que vn hombre desca co-

mo se porna en armas que nõ sea vencido: contra lo que ama, como entrara en la estacada que no muera: contra su proprio bien, quien leuantara la lança? Pues acometanse por las espaldas, vease lo que dexan que allí traen escrita su desventura. Sõ como vnás imagenes de media talla q̄ el rostro es hermosissimo lleno de matizes y colores, pero lo de detras es vna concabidad llena de telarañas, fea, y asquerosa. Desta suerte sõ los bienes que el demonio promete, buena apatiencia, pero por detras estã llenos de fealdad y miseria. Que mas bellas muestras que aquellas con q̄ acometio el demonio a nuestra madre Eva. *Eritis sicut Dij.* La hermosura de Dios le promete, pero las espaldas son la misma calamidad y desventura, las aparencias son buenas, pero los dexos peruerfos y desgraciados. Y no paran aqui las malicias del demonio tiene otra cosa y no menos mala, que prometiendo grandes cosas, al tiempo de cumplir no da nada.

§. II.

Vna cosa he notado en la santa Escripura digna de consideracion, y es que quando el Espíritu santo nõbra al demonio

Symb. 7. De la cayda del primer hombre. 193

monio le da dos nombres tã desiguales que parece imposible conuenir a vna misma cosa, vnas vezes le llama grandissimo, otras pequenissimo: vnas le llama, *Vchemoth* que como vimos en el Hebreo quiere dezir bestias, vn animalazo tan grande, de tã fiera y tan horrenda catadura que parece vna chimera amasada de todos los animales: otras le llama gigante: *Vir qui errauerit à via doctrina in cætu gigantum commorabitur.* Dize Salomon, el que perdire el camino de la dotrina verna a dar en la junta de los gigantes, habitara dize *Lyra*, y la *Glossa* con los demonios, y aun no se aquel, *Caldeo. Ps.* *Iuchne*, del Targun Caldeo, y del libro de Esdras, es nombre fuyo, cuya grandeza se describe: *Intrastratu Beracoth:* y Ionatas en la parafrasi de aquellas palabras: *Et pulchritudo agri mecum est:* dize: *gallus syluester cuius pedes quiescunt in terra, & caput tangit cælum:* Que es vn animal tan grande, que tiene los pies en la tierra, y llega con la cabeça al cielo. Por otra parte le llama vna cosa pequeña: *Tygris* *Tob. cap. 4. Cant. 2.* *perijt:* Tygre le llamó, animal de moderada estatura, y mas pequeño: *Capite nobis vulpecu*

las parbular: Raposa, y no grande, sino muy pequeña, vna comadreja, y mas pequeña que todo esto, vna cosa sin tamaño: en resolucion nada le llama: *Habitet in tabernaculo eius socij eius qui non est.* Hagan habitacion y morada en su tabernaculo, los compañeros de aquel que ya no es, los amigos quiere dezir segun la *glossa* del demonio, porque aquel que antes era mucho, ya no es nadie: de suerte, q̄ el demonio y nada todo se reputa por vno, todo es la misma cuenta. Pues como puedẽ conuenir a vna misma cosa ser algo, y no ser nada, ser grande y pequeño, ser gigante y comadreja, dar con la cabeça en el cielo, y no leuantarse vn dedo de la tierra.

§. III.

Lo que por mi cuenta hallo es, que el demonio es vn gigante grandissimo, de estatura terrible, vn principe poderosissimo en promessas, pero para el dar es nada: al prometer mas poderoso que el resto de los Reyes de la tierra. Herodes prometio la mitad de su Reyno a la hija de Herodias: pero el demonio, vn Reyno ofrecera entero. David al que mata se al lebu seo, prometio hazerle gene

Tob.

Prover. 6.

Lyra.

La Glossa.

Caldeo. Ps.

49.

4. Esdras.

6.

Beracoth.

Ionatas.

Tob. cap. 4.

Cant. 2.

Glossa.

Iani. 6.

194 Segunda parte de la Monarquía mystica:

1. Reg.

1. Reg. 17.

ral de sus armadas. Saul casar con su hijo al que quitase la vida a aquel Gigante, que en oprobio de su pueblo los desafiava: pero el demonio mas blasona y mas promete, es mayor gigante que todos, y no solo mayor que los potentados de la tierra, sino mayor que los mismos Angeles del cielo, pues los Angeles prometieron victorias, y trofeos, pero el demonio mucho mas promete que todo esto. Digalo el Euangelista san Matheo, el qual hystoriando las tentaciones de Christo: dize que le subio a vn monte altissimo, y le hizo alarde de todos los Reynos del mundo, prometendoles si le adorava: *Ostendit illi omnia regna mundi, & gloriam eorum.* Hizole ostentacion, y alarde de todos los Reynos del mundo, y de su gloria, no solo de los Reynos, sino de su gloria: honra, y provecho promete: *Et gloriam eorum.* Quiso dezir, que no solo le haria señor dellos, sino de lo que en el mundo los hizo gloriosos: que si Roma fue celebre por los triuños y victorias prodigiosas que los sayos alcançaron, otras tantas le daria a el, y lo mesmo haria de todo lo

que a los demas Reynos hizo famosos. Todo esto promete: *Hec omnia tibi dabo.* Quien pudo dezir mas de Dios abaxo? Que Angel? que Arcangel? que Serafin dixo tal cosa?

Y no para aqui, con la cabeza da en el cielo, mayor gigante se haze en prometer que el mesmo Dios, pues lo que es imposible promete:

Eritis sicut Dij scientes bonum, Gene. 3.^o
& malum. Bien puede Dios *Iob. ap. 4.^o*
hazer vn hombre semejante a si vistiendo de su gracia: pero hazerle semejante a *S. August.*
Los serc
ta,

si con el pecado, negocio es imposible, supuesto que no ay cosa que mas aparte de Dios, ni que mas contra la verdad de aquella infinita hermosura sea: y con todo esto el demonio lo promete: *Eritis sicut Dij:* Es Gigante en promessas, pero en dadiuas, no solo es menos que todos estos, menos que Dios, menos que Angel, menos que hombre, sino menos que los animales de queata.

Que diuinamente le descriuio vno de los amigos del santo Iob, diziendo: *Tygris perit:* Donde san Augustin, y los Setenta como otras vezes se ha visto leen: *Mirmyco leo perit:* Hormiga, leon, le lla

S. August.
Septuag.

Matth. 4.

mò, en prometer no ay cosa mas franca, mas magnifica, ni generosa, pero en cumplir es como vna hormiga. Saca al hijo prodigo de casa de su padre, que le deuio de hazer promessas, que de bienes le representaria, que de gustos, de contètos, y riquezas, pero al tiempo del dar aun de vellotas no le hartaua: *Et nemo illi dabat*: Hizole gastar quanto tenia, poner cò amo, y feruir en vn oficio infame, y aquel que antes le prometia montes de oro, al tiempo de la necesidad aun vellotas no le daua. Leon es en prometer, pero en dar hormiga: y aun le hizo honra en llamarle hormiga, pues es vna nada.

§. VIII.

Salte el padre de familias, segunda y tercera vez, a buscar obreros para su viña, como refiere san Matheo, y viêdo vnos holgazanazos, falidos de la turquesa de los que agora se vsan, q̄ hechos vna muela, no dexan honra, ni fama, ni cosa auida: dizeles q̄ porque estauan alli todo el dia ociosos, y lo que le respõdieron fue: *Quia nemo nos conduxit*. Señor porque no nos ha alquilado nadie. Dos dificultades hallo en este hecho,

vna de parte del padre de familias, y otra de parte de los obreros. De parte del padre de familias, porq̄ llama ociosa vna gente que desde que Dios amanece hasta que anochece esta trabajando en cortar ropas a sus vezinos? Porq̄ llama ociosos los que estan fatigando la imaginacion, para escudarse de la malicia que el otro les arroja? Porque llama ociosos los que de puro ocupados, no tienê lugar de rezar vna Aue Maria? Porq̄ llama ociosos los que tienen en prensa el ingenio para sacar vn concepto regulado q̄ esferuir a su dama? Pero dexada esta dificultad: pues harto ocioso esta quien no espera premio de su trabajo. De parte de los obreros hallo otra, porque dicen que no los alquilo nadie. Por ventura nõ dice san Iuan que el que haze el pecado es seruo del pecado, que da cò su marca, y hierro por obreiro de su viña? leu quando entro en el templo de Baal, como llamo a los ministros suyos, sino siervos? *Vt sint serui Baal soli*. San Pedro nõ los llama siervos de corrupcion: *Cū ipsi sint serui corruptionis*. El Apostol, esclauos nõ los llama alquilados por el pecado:

Luca. 15.

Matth. 20

Ioann. 8.

4. Reg. 10.
2. Petri. 2.
Ad Ro. 6.

Cum enim serui essetis peccati:
 Pues como dicen que no los alquilo nadie? Y fuera de esto gente que todo el día afana en la viña del demonio, que mas alquilada? Peones q̄ no comen, ni beuen, de auarientos, y gastan el resto de su vida en aumentar el mayorazgo del demonio, y disminuyr el de Christo, que mas alquilados?

Verdad es que estan alquilados, pero dicen con todo esto: *Quia nemo nos conduxit:* lo vno por q̄ se afrentan de auer tenido tan ruyñamo, como se honran otros de auer feruido a buenos: y lo otro como era ya la hora de tercia, y de nona, quando les auia de auer dado los bocadillos, para q̄ trabajassen con animo, y se hallauan ayunos, boquifecos, y sin aliento, dicen que no les alquilo nadie, porque al tiempo del dar, ya el que los alquilo no supone, ya no es nadie. Mucho deuia de prometer Laban al santo Patriarcha Jacob, viendo que le importaua tenerle en su casa, pero venido al tiempo de la paga, no le daua lo que sus trabajos merecian: era franco en prometer, y muy escaso en dar: liberal en ofertas, y ninguno en dadiuas.

Afsi es el demonio con los q̄ entran a cabar en su viña, al tiempo del entrar, es gran señor, es vn gigante, no promete menos que el fer de Dios: *Eritis sicut Di:* Pero al tiempo del cumplir, no da nada, no es nadie, no supone: *Quia nemo nos conduxit.* Si les preguntamos al tiempo de entrar en la viña a como yuan con certados, entonces su voluntad era medida, honras, dignidades, cargos, descãfos, mitras, y tiaras todo rueda, y cada vno se acota a lo q̄ quiere, pero en començando a trabaxar, son monedas de duendos las suyas, no es nadie quien nos alquilo.

§. V.

Pero pudierãseles preguntar a estos obreros, como echaron de ver tan presto que quien les alquilo era nadie, a la mañana le hallaron tan grande que daua con su cabeza en el cielo, y a la hora de nona, ya es menos que vna hormiga, ya es menos que nada. O santo Dios, y q̄ fuerate es tu palabra? Que eficaces las vocacione tuyas? Que buelta haze dar a vna alma el toque de tu diestra? En hiriendo la voz de Dios el oido del alma, tienen por tiempo perdido, el que en la viña del

Genes.

Symb. 7. De la cayda del primer hombre. 197

del demonio gastaron, los tra-
bajos llaman ociosidad, y al
que los alquilo nadie. En di-
ziendo a san Matheo: *sequere me*: Luego echo de ver q̄
era nadie a quien antes se-
guia, y tomando su azada, se
entro en la viña de Christo: *Nemo nos conduxit*: no es el de-
monio nada.

Va a tētar a Christo en el de-
fierto, y el primer encuentro
que con el tuuo, como dize
san Matheo fue dezirle: *Dic-
it ut lapides isti panes sūt*: Si foy
hijo de Dios, como vuestras
obras manifiestan, dezid que
estas piedras se tornen pan,
para remediar la necesidad
en que estays puesto. Cosa
digna de admiracion, que tiē-
te a vn hombre esperecido
de hambre, despues de vn a-
yuno tan largo con piedras?
Por ventura no fuera mejor
traerle pan, combidarle ami-
gablemente: y hazerle de ef-
ta suerte quebrar el ayuno:
y si queria ver si era hijo de
Dios, despues de tenerle sa-
boreado y comido, dezirle
que conuirtiesse el pan que
auia sobrado en piedras, por
que no se perdiesse. Por ven-
tura faltaua vn pedaço de pã
a quien con tanta liberali-
dad, y magnificencia haze
alarde de todos los Reynos

del mundo, y los promete?
Mas. El Apostol san Pablo
apellidando al demonio co-
mo le llama: *Principes, & pote-
states, aduersus mundi rectores*:
Principes, potestados, gouer-
nadores, los apellida. Pues es
de tan grandes señores com-
bidar a piedras? Alla Cayo,
dize el Abulense, que en vna
cena gasto el tributo de tres
prouincias. De la Reyna Cleo-
patra, dize Plinio, y Macro-
bio, que en otra gasto vna
piedra de valor inestimable:
estos eran combites; de prin-
cipes, cenas de Reyes: pero
combidar a piedras: quien
vio jamas tal combite? No
puede el demonio aunque
quiera disimular su pobreza,
quando ha de entrar dando
piedras ofrece para que se
quiebre quien le sigue la ca-
beça, aun vna migaja de pã
no alcança el miserable. Biē
lo conocio san Pablo, quan-
do no le llamo principe, ni
señor a secas, sino destas ti-
nieblas: *Tenebrarum harum*: la
tiniebla es vna priuacion de
luz, donde puede auerla, vn
no auer luz, vna nada de luz:
de suerte q̄ de lo que es prin-
cipe, rey, señor, y monarcha,
es de la nada, en essa haze y
deshaze: y assi lo que da es
nada, pero al prometer señor

Matth. 9.

Matth. 4.

*Abul. in
pro super.
Hier. ca. 8.
plin. li. 9.
cap. 35.
Macro. 3.
satur. cap. 17.*

de lo posible, e imposible, no menos promete que el ser de Dios: *Eritis sicut Dei*: Seréis como dioses, y lo q̄ puede dar es nada, y así dizen bien estos: *Quia nemo nos condixit.*

§. VI.

Y si por no poder dar nada, le llaman nada, menos es que nada, pues en lugar de dar quita. Es tã peruersa agricultura la suya, que aun de gracia no quiere los obreros, sino q̄ el cultiuar la viña, ha de ser acosta de los peones: que si quereys ser siervo suyo, ueys de pagar la entrada y la salida. Que bien lo dixó san Pablo: *Stipendia peccati mors.* Los gajes del pecado que es la puerta desta miserable viña, son muerte, y la muerte es vna privacion de la vida, y así el dares quitar. Que diferēte agricultura es la del cielo? Quando vn hombre entra, y quando sale recibe, y toda la labor es acosta del padre de familias: quando entra recibe los resplandores de la gracia, y quando sale el estipendio de la felicidad eterna, y en el discurso del dia mil ayudas de costa, mil fauores celestiales, mil regalos haze Dios a sus obreros, y dales vn sustento que

viuifica el alma, y la da fuerças, no como el pan de Elias, para llegar al tuēte de Oreb, 3. Reg. 19. sino al monte de la eterna vida. Da Dios lo q̄ promete a los obreros, pero el demonio quita. Miserable agricultura, desuenturado el que a tal viña entra, donde solo se da el bien a ver de los ojos para engolosinar el apetito.

No lo puede negar esto el demonio, y así dize S. Lucas que el alarde q̄ de los Reynos del mundo le hizo, fue: *In mo*

mento. En vn momento dióse los, quiere dezir a ver de los ojos, y esto muy de priessa: Así como quando quiere vna madre engañar a vn niño, le enseña vna cosa que reluce, y la esconde luego, y el niño con desseo que le de su madre aquello, dexa quanto tiene en las manos y se va tras ella, y por todas partes la busca, y al cabo era vn pedazo de oropel, o de ladrillo. Desta suerte se vuo el demonio con Christo, no sabiēdo con quien las auia, enseñole todos los Reynos del mūdo, con su magestad y grandeza muy de priessa para engolosinarle con su hermosura: *In momento.* No dexo ver de espacio lo que promete, porq̄ no se eche a ver q̄es vn poco

Lucas. 4.

Ad Rom. 6.

de

Symb. 7. De la cayda del primer hombre. 132

Genes. 19.

de ladrillo, q̄ parece hermoso, y al tiempo del gozarlo es feo. Siete años siruia Iacob por la hermosissima Rachel, pero al tiempo del cūplirle la promessa, lo q̄ le dio Laban fue a Lia, con sus ojos llenos de legaña. Assi se ha el demonio, grandes bienes promete, gustos, possefsiones hermosissimas, pero al tiempo del dar, son cosas feas, le gañosas, y miserables, son vbas falsas sus promessas, que vistas de lexos parecen algo, pero llegándose cerca, no son nada. Assi se vuo cō nuestra madre Eua, passandole por delante de los ojos el mayor bien que puede imaginarse, el ser como Dios, pero fue para quitarle lo que tenia, fue para irritar el apetito, y despertar el desseo, q̄ el no puede hazer otra cosa, pues como dize nuestro padre S. Bernardo, como puede el dar lo que no tiene? Como dara felicidad el que esta en estrema desuentura? Como hara dioses el que en si es vn demonio? Pluguiera a Dios que le respondiera nuestra madre Eua, lo que respondio Agise Iao Rey de Esparcia a los embaxadores de cierta Prouincia, los quales por adularle le dixeron, q̄ su ciudad le auia

leuantado templo, dedicado aras, segun Plutarco, è inflituyde sacrificios, y puesto en el numero de sus dioses: los quales lo que dixo fue *Præius vos ipsos Deos facite id si præstiteritis tum vobis credam quod me ipsum Deum potestis facere.* Hazeos primero a vosotros dioses, y quando viere yo q̄ atronays como Dios, que tirays rayos y gobernays las esferas celestiales, entōces creere que podeys dar titulo tan honrado como el q̄ me auays ofrecido, entonces entendere que es verdad lo q̄ dezis. Respuesta digna de aquel pecho ahidalgado: pluguiera a Dios que esto respōdiera nuestra madre Eua a la serpiente: pluguiera a Dios que le dixera q̄ comiera ella primero, y si se le abrian los ojos, y quedaua como Dios, entonces creeria que a ella sucederia lo mesmo: pluguiesse a Dios q̄ esto respondiesse mos de todos, y echaramos luego de ver, que son vbas falsas las sayas, bienes fingidos, contētos enmascarados. Abra el Señor los ojos de nuestra alma, para que conozcamos los verdaderos, y ellos busquemos y queramos, para que hallādolos para siempre los gozemos,

Plutar. in problema.

Præius vos ipsos Deos facite id si præstiteritis tum vobis credam quod me ipsum Deum potestis facere.

S. BERNARD.

S Y M B O L O
octaúo.

De la caída de nuestra madre Eva.

§. I.

SON los males que por ocasion de la vista al hombre suceden tantos, tan continuos, y que con tanta dificultad puedē evitarse, que el Filosofo Demócrito, segun afirman Aulo Gelio, y Tulio, se sacó los ojos, recompenfando la perdida deste tesoro, con no ver a riesgo tantas vezes su persona. Muchas cosas devieron de mouerle, y aunque cada vna ayudaria a esto, la que entiendo que falio con esta empreſſa, fue el considerar, que como dize Quintiliano: *Vitijis nostris in animum per oculos via est*. Los ojos son los caminos mas cofarios, por donde los vicios al alma hazen sus jornadas: *Oculi sunt fenestra anima*. Dize nuestro padre san Gregorio, los ojos son las ventanas, por donde los enemigos escalan la fortaleza del alma, y entrado en ella le dan muerte. El Real Profeta Dauid, pareció

dole poco remedio este, pues aun sacados, y sin vista no se que fantasmas representan, lo que haze es encomienda a Dios la guarda suya: *Averte oculos meos ne videant vanitatem*: Como si dixera: Señor mi cuydado es dormido, mi diligencia sin ella, mi saber insuficiente, y afsi a ti los encomiendo.

Y porque veamos Profeta santo? *Ne videant vanitatem*: Porque no vean la vanidad: pues a donde los ha de echar Dios que no le vean? Si miran las honras: *Honor humanus nil nisi fumus*. Dize Augustino: no son mas de vanidad y humo: si a las riquezas: *Diuitie sapientibus Deus, cetera inania verba*. Dixo Eupides: Dios es la verdadera riqueza del Sabio, lo demas palabras vanas, y mentiras, si mira a todas las demas cosas: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas*. Dize el Sabio, todo es vanidad, todo fabula y locura. Pues donde quereys mirar Profeta santo? Donde quereys que aparte Dios vuestros ojos, si donde quiera han de tropezar con las vanidades deste mundo? *Ne videant vanitatem*.

El padre san Augustin, elegantísimamente declara el

Gelio li. 10.
cap. 17.
Tulio sus-
cul. 50.

Quintil. de
clam. 1.

S. Greg. ho-
mil. 6. in
Euan.

Dauid ps.
118.

Aug. 1. de
ciu. ca. 17.

Euripides:
in cyclop.
Eccl. 1.

S. Aug. el
incognite.

te secreto, diziendo que pide a Dios, q̄ aparte los ojos de su alma de las vanidades, que enderece sus deseos, que no permita que mirando a las vanidades de la tierra o bre, que solo en Dios ponga los ojos, que el sea el fin de sus empresas, el porque de sus obras, y el blanco de sus trabajos.

§. II.

Ne videant vanitatem. Y no es de passar en silencio el sentido de santo Theodoret: *Vanitas quod inutile, & stultum est, vocatur.* La vanidad es lo inutil, y lo estulto. De dos cosas quiere que aparte Dios sus ojos: lo primero, de lo inutil: cosa q̄ para servir a Dios no trae provecho, no la vean mis ojos, vean lo que inflama el coraçon, y no lo que le entretenga, comedias, marañãs, juegos, representaciones ni otras vanidades que los necios buscan, no lleuen tras si mi vista: y terna el otro gentil hombre alquilada la ventana dos meses antes para ver los toros: y el otro desde el medio dia estara guardando el lugar para ver representar los amores de Angelica: y el otro gustara su vida en escriuir sus lagrimas, Y

S. Theodor.

nuestra madre Eua se porna muy de espacio a hazer antomia de lo que Dios le auia vedado: vanidad grande verdaderamente.

Ne videant vanitatem. Aun de las cosas indiferentes pide a Dios que aparte sus ojos. Pues dad aca Profeta santo, si quereys que el sea fiscal de vuestros ojos, porque no han de ver lo que ni el les vedo, ni es de suyo malo? *Et si culpa non est, culpa tamen occasio est.* Responde nuestro padre san Bernardo, porque si el mirar lo no es culpa, es el principio, el origen, y la ocasion de la culpa. No era pecado mirar nuestra madre Eua a la fruta vedada: ni el principe Sica a la hermosa Dina, ni Amon a su hermana Tamar: ni Sanson a Dalida, pero veamos los sucessos que tuuieron: y pues esto passa: *Auerte oculos meos, ne videant vanitatem:* Aparta Señor mis ojos de lo inutil: no solo refrena la voluntad, y pon rienda en el apetito, no solo deten los deseos, y echa al coraçon pi guelas, y candados a la boca, sino que en los ojos pon vnos capirotos, para que no vean lo que para servirte no trae utilidad, ni provecho.

Genes. 3.

S. Ber. tra. de gradi. homil.

Gen. 34.

2. Reg. 13. Iudicum.

Lo segundo llama vanidad a lo estulto, y esto no quiere que parezca delante de sus ojos. Vna cosa hallo canonizada por necedad, no menos que por boca de Dios, aunque escrita por san Pablo, y es la sabiduría del mundo: *Sapientia huius mundi stultitia est apud Deum*. La sabiduría de la tierra es vna necedad. Pues ciencia y necedad, saber, y no saber, afirmacion y negacion, como pueden caer en vna misma cosa? Presto respondieron los dialecticos, segun las reglas de Aristoteles, pero mas diuinamente el soberano Methafisico en aquella palabra: *Apud Deum*: Satisfaze a la duda: no la llamo estulticia a secas, sino a cerca de Dios, a cerca de la primera verdad. Que formalmente hablo? Lo que acerca del mundo es ciencia, que ha de ser a cerca de Dios sino estulticia? Lo que a cerca de la falsedad es arte, a cerca de Dios que sera sino artimaña? Lo que a cerca de la mentira es sabiduría, a cerca de la verdad que sera sino fabula, estulticia y engaño? Ciencia para enganar al proximo, satisfacer sus pasiones, y ofender a su creador, no es ciencia sino desatino: *Sapere malum, sapere non est,*

sed differe. Dize nuestro padre san Bernardo: no es saber, sino no saber, no es ciencia sino ignorancia, y por darle su proprio nombre, no es ciencia sino necedad. Que mayor necedad, que entender Eva que la fruta le auia de abrir los ojos, para ver lo que sin comerla no podia? Que mayor desatino, que entender que la manzana la auia de hazer vn remedo de Dios en la tierra? Que mayor locura, que en oposicion de Dios, querer ser Dios con ayuda de vna manzana. Que mayor insipiencia que pretender saber mucho comiendo? Si fuera velando con ayunos, y abstinencias, pero comiendo y haziendo su gusto, quien inuento jamas tal enseñanza? Vanidad grande, de que con razon pide a Dios Dauid, que aparte sus ojos.

§. III.

Ne videant vanitatem. Huidamos mas estas palabras y digamos de nuestra consideracion alguna cosa. Todas las cosas que crió Dios en el mundo tienen su ser verdadero, pero el mundo las viste de vanidad y mentira, las honras su ser tienen, el oro su lustre su perfeccion y hermosura; pe-

2. Cor. 3.

Dialectici.
Aristot.s. Ber. tra.
de gradib.
li. m.

Euripides ro como dize *Euripides*: *Di-*
apud Esto vitia imperitiam temeritati con-
bium ser. iunsam habent: Librealas el
de dinisjs mundo de vnatela, que la
 trama es temeridad, y el ve-
 dambre estulticia: y assi ha-
 zen muy diferente aspecto
 en los ojos, vistas desnudas y
 vestidas.

Que admirable hierogly-
 fico tenemos desta doctrina
 en la Cayda que y nos discur-
 san lo, segan las palabras cõ
 que la dexo Moyses escrita.

Genes. 3. *Vidit ergo mulier quod bonum es-*
set lignum aduefcendum: Vio
 la muger que el arbol era
 bueno para comer: pues co-
 mo no le auia visto antes? No
 le auia cõtẽplado? Muger ar-
 bol hermoso, bello, agrada-
 ble, lleno de fruta y fruta ve-
 dada, yq̃ si quiera no ayaleuã
 tado los ojos a mirarle, prue-
 ua es de mortificacion estra-
 ña. Diuinamente responde a
 esto nuestro Abad Ruperto,
 diziendo: *Reuera nondum eodẽ*
modo viderat: *Quia cum hac pre-*
sumptione qua nunc intuita est,
nẽdum considerauerat: Visto le
 auia, pero no con el modo q̃
 despues que començo a prẽ-
 der en ella el fuego de la cul-
 pa, visto le auia pero desnu-
 do, y agora veyale vestido,
 antes viole en el ser q̃ Dios
 le auia criado, y agora con

otra librea le miraua: *Nondũ*
eodem modo: Viole, pero de o-
 tro modo. Pues quien pudo
 mudarle tan presto? Quien
 le puso esse vestido? Dios? No.
 Pues todo lo que hizo era en
 extremo bueno, las mudan-
 ças del tiempo? No. Pues en
 tan breue espacio nunca los
 tiempos hazen tan grandes
 alteraciones: la entrada del
 verano? No. Pues siempre a
 quel lugar dichoso como di-
 ze Basilio, gozaua de vna per-
 petua primavera, yo no ha-
 llo otro sino los mismos ojos
 de Eva, ellos la vistieron la
 fruta de las apariençias y va-
 nidades de que aparecio tan
 presto engalanada: los ojos
 del hombre son los que vi-
 sten las cosas de las vanida-
 des, y figuras que en su esti-
 macion tienen. Quiça quiso
 dezir esto Danid quando
 definiendo al hombre, dixe:
Verumtamen vniuersa vanitas
omnis homo viuens. Toda la
 vanidad es el hombre, no tie-
 ne la vanidad cosa que el
 hombre no sea, ni ay vani-
 dad fuera de la del hombre:
 raro encarecimiento por
 cierto? Dad aca Profeta
 santo, no dixistes vose:
Fily hominum vsquequo grauis
corde, vt quid diligitis vanita-
tem, & quaritis mendacium.

Genes. 3.

S. Basl. 112
exam. ho.

11.

psal. 38.

Para

Para que amays la vanidad, y buscays la mêtira? No dixistes vos: *Vanum est vobis ante lucem surgere?* No dixo el Sabio, que todas las cosas son vanidad: pues como dezis vos, que el hombre es toda? Mas. A vna criatura tan excelente a quien hizo Dios a su imagen llamays vanidad? A vna persona por quien como se dize en el libro de Esdras, crio Dios todas las cosas, llamays vanidad? Si el es vanidad, y crio Dios por el las cosas, luego criolas por vanidad? *Verumtamen uniuersa vanitas.* Toda la vanidad es el hombre, porque en el está la vanidad, y si alguna tienê las cosas, el es el que se la da. El nombre que tomo Dios para si, es: *Qui est.* El que es el primer ser, el ser que en si tiene todo ser, y si alguno ay fuera del, es comunicado de su manó, y vna participaciõ del fuyo. Así es el hombre vanidad en su manera, primera vanidad, y el que viste de vanidad las cosas, no ay vanidad que el no comunique. y así si vio nuestra madre Eua el arbol vestido de vanidad, ella se le puso,

§. II III.

Ay vnos triangulos hechos de vidrio, inuentados

para los ojos de los melancolicos, que miradas por ellos las cosas parecen hermosísimas, agradables, velladas de vnos resplandores soberanos: de suerte, que las q̄ en si mesmas tienen el grado de perfeccion, que su naturaleza consiente, vistas por el triangulo parecen vellísimas, sin adquirir en si ninguna cosa. Mira el hombre en esta vida las cosas por los triángulos de sus pasiones, mira las por vidrieras de sus deseos desordenados, y allí las viste del color de su apetito, ellas en si las mesmas son q̄ solian, pero como se muda el triangulo de la passion, así van haziendo sus mudanças ellas. Visto auia la muger la fruta, pero no con aquel modo, mudase la passion, y pareciole otra cosa de lo que solia: y porque a mi no me suceda esto, dize David, vea yo todas las cosas desnudas, vealas sin librea, vealas sin triangulo, vealas (quiere dezir) sin passion, para que sin ella juzgue como es de cada vna. *Ne videant vanitatem.*

Que buen nombre da a los trajes con que los ojos visten las cosas que dessean: vanidad los llama, que parecê algo

Psal. 4.

Psal. 126.

Eccl. 1.

Gene. 1.

Esdras.

Exod. 3.

Symb. 8. De la cayda del primer hombre. 205

algo y no son nada, buenas muestras y malos fines. Esta es vna miseria que no puede disimular el pecado: veamos lo en nuestra madre Eua: *Vide? ergo mulier quod bonum esset lignum aduefcendum, & pulchrum oculis, aspectuq; delectabile.* Bueno le parecia para el gusto, hermoso para los ojos: y que mas? *Aspectuq; delectabile: delectabile* en la apariencia. Que bien descriuió el pecado: Que dulces lexos tiene? Que sabrosos son aquellos primeros lances? Que gustosas aquellas primeras entradas? Pero los dexos son desabridos, que diferentes apariencias tienen la virtud y el pecado: el pecado en la corteza es dulce, y en lo interior es amargo: pero la virtud, en la apariencia es desabrida, y en lo interior dulcissima: *Virtus radices amarissimas, fructus vero dulcissimos habet.* Dixo Exodo,

Exodo.
Pierio. lib.
52.

Hierem. 1.

Theodocio.

son amargas, pero los frutos mas dulces son que la miel. *6. V. ...*
Pregunta: Dios es el comienzo de sus reuelaciones al santo Profeta Jeremias, que vey a, y dize: *Virgam vulturem ego video: Veo vna vara que est en vela, dõde traçada* Theodocio: *Virga amig-*

*dalina ego video: Veo Señor vna vara de almendro. Cosa de consideracion es, ver el cuydado que tuuo Dios con las almendras, vistiolas de vna ropa verde, aunque desabrida, despues de vna caexará dura, seca, y sin sabor ninguno: y no contento cõ esto, otra camisa les dio parda, vn poco mas gustosa, y dentro de todas estas guardas enclaustrò Dios vna pepita: tan dulce, y tan sabrosa, que encarecemos los manjares de mas gusto, con dezir que saben como almendras. Assi es la virtud dize Valeriano, amarga en la corteza, pero dulcissima en la medula: *Virgam amigdalina: Vara es de almendro.**

Valeriano,
lib. 51.

Y es de considerar vn primer en este caso, que aunque el primer vestido de la almendra es desabrido, pero es de verde su librea, que como dize Alciato, es simbolo de la esperança: *Nos sperare docet veridis, spes dicitur esse, non citur esse, In veridi, &c.*

Alcia. em
blem. 117.

Siempre las primeras vistas de la virtud aunq; mas amargas y desabridas sean vienen vestidas de verde, prometiendo la dulçura del fruto que tiene la virtud escondido.

Vea-

Luc. 6.

Veamoslo en aquel sermón que predico Christo, nunca propuso obra amarga, y dificultosa, que no la viese de verde. Si persuadio a la pobreza, luego la acompaña de la esperanza de la posesion de la tierra de los que viuen: *Quoniam ipsi possidebunt terram.* Si predico lagrimas, luego las puso vna librea de verde de soberano: *Quoniam ipsi consolabuntur.* Si predico la paciencia, la mansedumbre, la hambre, y sed de la justicia, siempre puso vnos verdaderos tñ del cielo, que no prometen menos que la eterna vida.

Psalm. 1.

Lo mesmo hizo David, quando en propuniendo los actos de las virtudes por dōde ha de caminar el alma al cielo, dixo: *Et eris tanquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum.* Sera como vn plátel a las corrientes de las aguas, de verde le vstio. Y el

Hier. 17.

Profeta Jeremias: *Et eris tanquam lignum quod plantatum est, &c.* Tambien le vstio de verde, sera como vn arbol a las corrientes de las aguas. Y que mas: *Et eris folium eius ve riede, neq; aliquando desinet facere fructum.* Iamas le faltara hoja, ni fruta. Este es otro primor de las virtudes que siempre ay en ellas, fruta dul-

cissima, son varas de almendras.

Esta diferencia hallo entre las almendras y las demas frutas, que la almendra desde que nace la hoja, y ella sale de su capullo, es sabrosa, y siempre se come. Las vbas por Junio son agrazes, los membrillos son madera, las camuefas es menester esperar a san Lucas, y aun no estan sazoadas: pero las almendras, desde que nacen se comen, siempre tienen su sabor, y su gusto, aunque nunca tanto, como quando estan quajadas, y con el calor del Otoño se curan, y entonces ellas mesmas despiden aque-lla corteza verde que desde que nacen las acompaña.

Que mas diuino Hieroglyfico del arbol de las virtudes, a todo tiempo tienen fruto suave: *Neque aliquando desinet facere fructum.* Desde que salen de la flor son dulces: pero quando ha pasado el estio de los trabajos, quando ya son prouechos los virtuosos, desnuda la virtud aquella corteza verde, y desabrida, ya las obras penales les son muy suaves, y gustos: *Ipse voluptatis contemptus sua secerbitus, iocundissimus est.* Dize Diogenes, segun afirma

Hier. 17.

Diogenes.

Laercio:

Laerc. li. i. Laercio: quando vn hombre ha vencido los ardores del verano de sus pasiones, y se ha exercitado en menospreciar los entretenimientos de la carne, el mesmo menosprecio le es deleyte fabrosissimo. Solo falta el quebrar la cascara, para que se goze de la suma suauidad que la virtud tiene, y esto hazelo Dios al salir el alma desta vida.

Pero es de considerar otro primor soberano, que lo que le queda al almendra quitada la corteza, es vna cascara blanca, llena de innumerables poros tan abiertos, que trayendola en la boca vn no se que parece que se comunica de su dulçura. Llenos està de poros todos los hechos arduos y dificultosos de las virtudes, por donde se comunica vn noseque de su dulçura, en la disciplina, en el trabajo, en el tormento, en el martirio: vnos celestiales gustos tiene la virtud derramados. Bien sentia esto la bienaventurada santa Agueda, como dize Simon Metafraste, quando yua al martyrio, como si fuera combidad a mesas esplendidas y abundosas. Bien lo sentia san Ignacio, pues tanto desseaua verse entre los dientes de los leones.

Simon Metafraste in vit. Agata.

Bien lo sentio el padre santo Domingo, pues solia dezir, que como el ciervo desse las aguas claras, asì su anima verse entre los tormetos de los tyranos.

§. VI.

Que al contrario passa en el pecado, sus gustos son porrosos, y por ellos salen vnos sin sabores, que perturban al hombre, vnos mordiscos da la conciencia, que son presagios de los que dara el gusto no que dize Esaias en la otra vida: la apariencia es deleytable, y aun no del todo, pero los dexos amargos como las hieles: *Viscibarum nosse voluptatum exitum expecta.* Dize Seneca, quieres saber lo que son los gustos de los combites, y de todos los demàs deleytes de la tierra, pues mira los dexos, mira lo q̄ traen escondido: y Tulio: *Omnibus in rebus voluptati finitimum est satietas.* Lo masin mediato al deleyte, y lo mas junto es el enfado, aun no se ha gustado la dulçura de la culpa, quando da en rostro, casi llegan avna el sabor al gusto, y el dolor al alma, y el enfado al apetito, sino preguntemoslo a Amon, que el dira quan presto le ahito su hermana, pre-

Isai.
Senec. epi. 3.
Tulio. 2. de orat.
2. Reg. 13.

gunte

Hebrae.
Caietano.
Genebr.

guntemosle a David, que el dirá lo q̄ ay en esto: *Auerre oculos meos ne videantur vanitatem* Y en el Hebreo, segun la translacion de Caietano, y explicacion de Genebrardo: *Transire fac oculos meos à videntur vanitatem*. Haz Señor que passen mis ojos de la vanidad, no se detengan en las apariencias falsas del pecado, sino que passen a considerar los dexos, porque solo el aspecto es deleytable, y el fin mas amargo que el aziuar: *Aspectusque delectabile*: Deleytable es el pecado en el aspecto.

Y es de considerar, que le mandole sabroso al gusto, y para los ojos bello, al darle nombre de deleytable no se ñala pieza, porque es tal la apariencia del pecado, que a cada parte promete su deleyte. Esta vn enamorado lascibo gozando de la vista y cõuerfacion de su dama, y los ojos hallan alli lo que desean, el gusto sin comer siente vnos labores que en ningun manjar los halla: el oydõ no hecha menos las musicas, ni el olfato se acuerda de la fragancia de las hieruas, ni del olor de las especies aromaticas que el Arabia cria, ni el tacto busca los ayres

frescos, que con vnas bladas coxquillas de refrigeran, y deleytan el coraçon, pienfa que tiene alli su cielo, el entendimiento no passa della, sino que tiene en calma las alas de sus discursos, alli ha dado fondo su armada, alli ha echado ancoras, y tomado tierra: todo el amante esta alli, y alli se goza, y tiene el fin de sus deseos. De Dios dice la santa Escripura, que en el cielo: *Erit Deus omnia in omnibus*: En todos fera todas las cosas, todo lo que el deseo quisiere, en el lo hallara colmado, lo que la voluntad desear en el lo hallara junto, y lo mesmo todas las demas potencias capaces de gozar eternos bienes. Pues lo q̄ es Dios verdaderamente en los bienaventurados, esto ofrece en vna falsa y mentirosa apariencia, en cierta manera el pecado. Que diuinamente lo descriuió san Ambrosio, diziendo: *spargit olores suos voluptas thesauros demonstrat, regna premitit, amores sedit continuos, in exploratos concubitos pollicetur, sine pedagogo disciplinas, sine monitore sermones vitam sine solitudine, mollem somnum*. &c. Olores esparce, tesoros, riquezas, reynos, señorios, y quanto el mundo adora

S. Ambro.
li. de Cain
& Abel.

adora demuestra, y todo lo que puede apetecer la voluntad, tanto promete, amores que jamas se acaben, vnos gustos que aunque mas el entendimiento se defuele, siempre queda con entender que son mas, si se gozan de lo que el concibe, disciplinas sin ella, sin hayo y sin sobre hueso, sciencias, artes sabiduria, sin maestro, vida sin cuydado, sueño sabroso, y si a mas se estiende el desseo del hombre, mas le ofrece: pero es apariciencia sola, es deleyte en el aspecto, y no mas, *Aspectus delectabile. Que bien dixo: Delectable en el aspecto.*

q. VII.

Geometra

Dizen los Geometras, que segun se miran las cosas tales aspectos hazen, los de leytes de la tierra comparados con los sentidos hazen vn aspecto agradable, pero en oposicion del alma le hazen muy amargo, pues por ellos pierden los bienes verdaderos. Soberanamente de seruiuo esto da id quando dixo: *Humilia si me in loco afflictionis: Humilia nos en este lugar de affliction. Lugar de affliction llama el mundo: la palabra, Tannim Hebreá significa muchas cosas que parece imposible conuenira vna. Lo pri-*

mero finifica dragon, segun aquello de Ezechiel: *Leoni gētrium assimilatus es, & draconi qui est in mari.* Y aquello de Jeremias: *Absoruit me quasi draco.* Y assi traslada san Geronymo: *Deiecisti nos in loco draconum:* y Cayetano: *Humiliaisti nos in loco draconis.* Y conforme a este lugar de dragones llama al mundo. Lo segundo significa Laniias, segun aquello de los Trenos: *Et Laniae nudauerunt manumam.* Lo tercero, significa vallengas, segun aquello del Genesis: *Creavit Deus cete grandia.* Lo quarto, significa serpientes, segun aquello del Exodo. *Qua versa est in colubrum.* Lo quinto significa sirenas, y assi Esaias: *Et sirenes in delubris voluptatis.* Y conforme a esto traslada Aquilas, a quien san Ambrosio en este punto alaba mucho: *Quoniam humiliasti nos in loco sirenarum:* Lugar de sirenas llama al mundo. Pues que tiene que ver lugar de sirenas y de afflictiones? vnos cantos tan dulces, que como dize Homero, lleuauan perdidos tras si quantos los oyã, como vernan apelo con trabajos? con aquellas voces cetestiales, que como dize Ouidio, tuuo necesidad Ulises que le atassen al mastil del na-

Ezech.

Hier. 53.

S. Hieron.

Cayetano.

Tren. 4.

Gen. 1.

Exod. 7.

Esaias. 13.

Aquilas.

San Amb.

Hom. odiss.

J. 1.

Ouidio.

Psal. 43.

Hebrao.

210 Segunda parte de la Monarquía mystica.

uio, para no yrse tras ellas, q̄
consonãcia hazen dragones
serpiẽtes, lamias, vallengas, y
otros animales horrendos, y
espantosos: son diuersos los
aspectos que las dulçuras de
sta vida en los ojos tienen, si
con los sentidos se comparan
son cantos de sirenas, dulces,
agradables, y graciosos: pero
si con los del espiritu, son a-
fliciones amargas, son traba-
jos, calamidades, y desuente-
ras, son dragones que despe-
daçan, serpientes que atofi-
gan, vallengas que tragan, y
todos los animales heros.

Este mismo aspecto, hazia
los deleytes en los ojos de los
Poetas, quando con mil afre-
tosos epitetos los definieron.
Pansilo Saxo los llama cie-
gos por la ceguera que en el
alma causan.

*Crimina non animum vexent,
non ceca voluptas:*

Marcial. Marcial infelices, y desgra-
ciados.

*Neu amor infelix infortunata
voluptas.*

Ouidio. I. Ouidio perjudiciales y noci-
uos.

*Nec veneris admittis vires dam-
nosa voluptas.*

s Chryf. Este mismo aspecto hazian
en los ojos de san Chrystos-
mo, quando dezia que: *Delit-
tia animi resolutis quasi copiosi*

simus amnis. Los deleytes son
como vn rio caudaloso, que
va arroyando el alma, y poco
a poco arruynando quanto
bueno ay en ella. Afsi los mi-
raua Lactancio, quando de-
zia: *Mortis est fabricatrix volup-
tas:* El deleyte es el artifice
de la muerte, es la fragua de
sus saetas, y la oficina de sus
armas, y para echar el fello
concluymos con aquello de
Ieremias: *Affixi terram, & ec-
ce vacua erat & nihili:* Vi la
tierra, y veys aqui que esta-
ua vacia. (Bien se que a otro
 proposito dize el Pro-
pheta, pero no parecera mal
al nuestro) Vi la tierra, y esta-
ua vacia. Pues es posible que
no vistes algo en ella? No vi-
stes sus juegos, sus entreti-
mientos, sus deleytes: Si alar-
gara Dios la vista a vn mun-
dano, de suerte que viera quã-
to passa en la tierra, tuuiera q̄
contar mil años, y que escri-
uir mil libros: y aun el demo-
nio hallo Reynos, y señorios,
gloria, magestad y grãdeza
de q̄ hazer alarde a Christo,
y vos abriendo os el mismo
Dios los ojos, la hallays va-
cia.

No es el mismo aspecto el
que hazen las cosas de la tier-
ra en los ojos de vn Profeta,
y de vn mundano. En los
ojos

Lactan. li. 6.

Hier. 4.

Math. 4.

Pamphil. 810.

s Chryf. hom. 24 in acta.

Ojos de vn mundano, los contentos del mundo hazen bellissimos tornasoles, de donde Virgilio, alegre llama al deleyte.

Ergo alacris siluis & cetera rura voluptas.

Lucrecio le llama blando, y halagueño.

Inque locum quando remigrat, sic blanda voluptas.

Apolonio a la plata, sangre y alma la llama del hombre.

Argentam sanguis & anima hominis est: Lo mas subtil, lo mas precioso y de mas estima. Pero en los ojos de vn Profeta, todo esto parece vanidad, parece sombra, y vna nonada que no se puede poner en cuenta. *Et ecce vacua erat, vacua estaua.*

s. VIII.

Que diferente aspecto hizo la fruta en los ojos de nuestra madre Eua: *Vidit ergo mulier lignum.* Mirò la fruta y cotejola con el gusto, y hallo la buena, cotejola con los ojos,, y vio que era hermosa pues que aspecto auia de tener, fino deleytable. Puestas en triangulo estas tres cosas fruta, ojos amigos de ver, y gusto goloso, que aspecto auian de hazer, fino el que en Eua hizieran? Para que deprendas alma Christiana,

como te has de auer en las hermosuras de la tierra, no se han de considerar segun la proporcion que con los sentidos tienen, sino conforme a la que hazen en el alma. Hecho vn triangulo de cosa prohibida, infierno, y cielo, que fea parece al espiritu, que indigna, que abominable. *ipse peccati aspectus indignus est.* Dize Lactancio: Que abominables parecian las honras, y grandezas al que dezia: *Omnia arbitratus sum ut fieretora.* Podre, contraminacion, y vafura, respeto de Christo le parecia todo. Que amargas se le hazian las mugeres al que dezia: *Inueni mulierem amariorum morte.* Mas amarga la llama que la muerte, raro encarecimiento, que fea la eterna muerte priuacion de eterna vida, vn carcer de Dios, vn apartamiento del bien infinito, y que con fer la deshonestidad tan fabrosa a los sentidos diga que es mas amarga que la muerte? Que tenga por mas desabrido el hurto, que la horca, y el adulterio, que el cuchillo, y la vengança, que los açotes, y la culpa, que el castigo? *Inueni mulierem amariorum morte?* Mirò con buenos

Virgil. in baco.

Apollonio

Lactancio de ira Dei

Eccles 7

Cicero a Ari.

ojos, y parecióle lo que es: mas defabrido es el pecado que la pena. *Peccati dolor maximus* *Caternus*. Dize Tullio: no ay dolor como el del pecado, no llega la pena con la azedia de la culpa. Quitemos al carecer de Dios el orden a la culpa, y el ser priuacion de cosa de alguna fuerte de vida, y no terna razon de pena. De aquella vision bien auenturada carecemos en esta vida, y careciera vn hombre a quien criara Dios en lo q puramente a su naturaleza se deue, pero sin d'fabrimiento, ni amargura: y assí del pecado nace el azedia, el es el origen de sus trabajos, y dolores: pero no mira a nada de esto vn alma apasionada: *Tulit de fructu uilius & comedit*: Estendio Eua la mano. Mira lo que hazey madre nuestra, detéga el braço el amor de vuestros hijos. Dixeró a Agripina, madre de Neron, que su hijo auia de ser Emperador de Roma, pero que auia de darle muerte: v pudo tanto el desseo que del acrecentamiento de su hijo tuuó, que diz Arnobio, que dixo: Reyne el, aunque sea acosta de mi vida: de fuerte q quiso mas el Imperio de su hijo, que la propria vida: y vos a-

treque de vn bocado que-reys hazer a vuestros hijos clauos de la misma muerte, atreque de vuestro gusto que-reys veder la sangre inocente de tantos? Los buytres dize Pierio, se abren en tiempo de necesidad las piernas, y con su sangre crian los pollitos, y vos que-reys satisfazer vuestro apetito acosta de la sangre dellos? Los pelicanos por matar las llamas q los pistores en derredor de su nido han encédido, se quedan por presa de sus enemigos, y vos por vn breue gusto los que-reys abraçar en las llamas del pecado? Orodes Rey de los Partos, sabiendo la muerte de su hijo Pacoro, que peleando contra Venti-dio auia muerto, fue su dolor tanto, que començo a rabiar como dize Rabifio, como si fuera perro, y vos tan liberalmente days la vida de tãtos. Por no ver diuidir a su hijo aquella Ramera que la santa Escritura refiere con dolor de su coraçon dexaua que reconociesse otra madre, y vos por no mortificar el desseo, que-reys que todos vuestros hijos sean muertos. Detened la mano madre nuestra, mueuan os las lagrimas de los

Pierio

Rabifio in officina

3. Regum

recien

Arnobio

recien nacidos, que antes de salir de vuestro vientre han de ser esclavos de su enemigo, nueuaos verlos con vn perpetuo afan, ganando la comida, regando con sudor los campos, aperreados, hambrientos, pobres, miserables: y si esto no os mueue, nueuaos el agradecimiẽto que deueys a vuestro proprio autor. De lo que mas se preciaua Chilon Lacedemonio, siendo viejo, era que nunca auia sido desagradecido a nadie, y vos lo primero que hazeys, es ser ingrata, y no menos que a Dios, no menos q̃ a vuestro autor, no menos que al que tanto deueys. A Adam criole fuera del Parayso, pero a vos crió os dentro, para que lo primero que vuestros pies pisassen, y vuestros ojos vies- sen, y vuestras orejas oyessen fues- sen aquellas dulçuras bellas del Parayso. A Adam hizo de tierra, pero a vos de hueso, para que entendays que auays de ser fuerte que no os ha de mouer vn deleyte tan momentaneo. Hizo os de hueso, y no de qualquiera, sino de vna costilla que va haziendo vn circulo, aunque no cerrado, para que entendays, que vuestra vida ha de serlo: que pues tuuo

por principio a Dios, tambien le tenga por fin. *Zulit de fructu illius.* No aprouecha todo nada, mas nueue vn gusto presente, que quantas obligaciones pueden imaginarse: y assi rompio con todo, y fue el principio del rompimiẽto de todos, r̃pio con todo: y assi la tela de la naturaleza humana que entonces estaua en xerga, y se yua texiendo con vnos hilos de oro, poco despues se fue tramando con vnos hilos fragiles, miserables, quebradizos, y de arañas: *Anni nostri sicut aranea meditantur,* dixo ^{P^{salm.} 86.} David. Esta fue la miserable cayda, que nuestra madre tuuo, declarada con la humildad de nuestro estillo. Si ruase aq̃el Señor del cielo que para repararla baxo ala tierra, que pues el leuantado en la Cruz reparó nuestra ruina, no caygamos mas, sino q̃ ayudados de su gracia, lleguemos a la gloria, donde cõ el Padre, y el Espiritu Santo viue, y reyna por infinita secula.

Amen.

(?)

Chilon.
Laercio. li.
1.

Genes 2.



SEGUNDA PARTE

EN QUE SE TRATA DE

La caída de Adam, y de los males que de las malas mugeres proceden.

§. I.



Eccl. 25. ño que la muger le hizo, dize: *A muliere initium factum est peccati, & per illam omnes morimur.* El principio del pecado hizo la muger, ella plánto las rayzes q̄ en todos sus hijos há lleuado pimpollos, y por ella morimos todos. Dos males hizo, dos puertas abrio, vna al pecado, y otra a la muerte. En el alma al pecado, y en el cuerpo a la muerte: y si en el hombre viera mas de cuerpo y alma, no le faltara cō q̄ hazer vn postigo falso para dar muerte a su amigo. Quando estuuo Adā solo viuia en vna paz soberana, querido de su Autor, y e-

Eccl. 19. stimado. Puertas tenia por donde podia entrar el pecado pues le crio Dios libre, y le puso en manos de su consejo, pero tan cerradas que aun tentarlas no se atreuió el enemigo: pero en criando el soberano artifice a Eva, presto reboluió la casa, presto se desconcerto el relox q̄ auia puesto Dios en el pecho del hombre, presto abrio de par en par las puertas, presto se pregonó la guerra entre el cielo y la tierra. Estas fueron las primicias del mal que la muger con su persuasiō al hombre hizo, y lo de mas siēta cada vno en su pecho.

Mil hieroglicos inuentaron los antiguos para declarar nuestros daños, dellos se texera esta tela, pero el que mas al viuo representa el modo q̄ tuuo de derribar al hombre

bre nuestra madre Eua, es el de la Pandora. Del trata San

Gregorio Nazianzeno, Iacob Bibio escoliador fuyo, Fxiодо, Iulio Igenio. Todos los quales dizen, que por el hurto de Prometeo Vulca-

no hizo vna imagen de barro, y hecha, cada vno de los dioses le dio vna particular

gracia, Venus su hermosura, Minerua sus ciencias, Apolo

sus artes: y finalmente cada vno aquello en que excedia,

y hecha desta suerte la embiaron a casa de Prometeo,

el qual dada la guarda a su hermano Epymeteo, con orden de no recibir a ninguna

persona en casa, el estava ausente, llegando la Pandora

uso de tanto artificio, que vido Epymeteo de la dulçura

de sus palabras, la recibio en casa, y ella en pago del hospedaje desatapo vn barril dō

de estauan juntas todas las enfermedades y miserias de

los hombres, y salio vn enxambre de trabajos, vn exercito

de desuenturas, vn esquadro de calamidades, è infortunios:

lamentando esto Exiodo dixo:

Viuerē dulce fuit quondam, sed tegmen ab urna.

Dum Pandora, libat totum exiliere per orbem.

Curarum infesta effigies.

De aqui quedo el triste Prometeo encadenado en el mōte Caucafo, y q̄ vna Aguil

la sin cessar se repastaua en sus entrañas, lo qual descriuio Marcial, diziendo.

Qualiter in sciria religatus rupe Prometheus.

Assiduam nimio pectore pauis auis.

Lo vltimo, deziã de la Pandora, q̄ en el hondon del barril traya la esperançā, y que quando fue a salir echo enci

ma la tapa, y la dexo dentro. Desta suerte dizē que quedo Prometeo por largos años,

hasta que Hercules hijo de Iupiter con la pujança de sus braços le desato, y le dexo libre. Grande variedad

vuō en el modo desta pintura, della trato Esquilo, Lucia

no, Aristides, Plutarco, Seruio, Budeo, y otros, y casi todos van por diferentes caminos en la interpretacion suya:

pero a mi me parece que es vn retrato al viuō, lo vno del modo con que Eua hizo

pecar a Adam, y lo otro del modo que tienen las mugeres

malas de engañar a los inocentes. No fuera mi intento en el discurso de esta segūda

parte agrauiar a las mugeres compuestas y Christianas

antes

O 4

antes

Nazianz. Gregorio Nazianzeno, Iacob Bibio escoliador fuyo, Fxiодо, Iulio Igenio. Todos los quales dizen, que por el hurto de Prometeo Vulcano hizo vna imagen de barro, y hecha, cada vno de los dioses le dio vna particular gracia, Venus su hermosura, Minerua sus ciencias, Apolo sus artes: y finalmente cada vno aquello en que excedia, y hecha desta suerte la embiaron a casa de Prometeo, el qual dada la guarda a su hermano Epymeteo, con orden de no recibir a ninguna persona en casa, el estava ausente, llegando la Pandora uso de tanto artificio, que vido Epymeteo de la dulçura de sus palabras, la recibio en casa, y ella en pago del hospedaje desatapo vn barril dō de estauan juntas todas las enfermedades y miserias de los hombres, y salio vn enxambre de trabajos, vn exercito de desuenturas, vn esquadro de calamidades, è infortunios: lamentando esto Exiodo dixo:

Exiodus in lib. opera & dies.

Marc. li. 3

Schi in tra gedys. Lucian in Prometh. Aristi. li. 2. cōt pla. Plur. lib. 2 de fort.

ser. in Silc antes en sus loores fatigare
no Virg. adelante la pluma, solo trata-
Bud. de ra re de las que perdido el res-
tio. studi. pecto a Dios, y al mundo, se
van tras sus apetitos, y así no
ternan razon de agrauiarfe
las buenas. Rixa el diuino es-
piritu mi pluma, para que vi-
tuperando vicios no haga a-
grauio a las personas.

S Y M B O L O

Primero.

De como procuró el de-
monio hazer a Eua
a sus costumbres, pa-
ra engañar al hōbre.

§. I.

Q Veriendo la sabidu-
ria del eterno Padre
prouar a los Iudios q̄
tenian mas parente-
co con el demonio, que con
el santo Patriarca Abraham
de cuya profapia illustre tan-
to blasonauan, para concluir
su intento, dio al demonio
dos particulares apellidos
cortados, lo vno al talle de su
malicia y lo otro que con las
costumbres suyas frisauā mu-
cho: *ille homicida erat ab initio.*
Dize por S. Iuā, y mas abaxo.
mendax est, & pater eius. El vn-

epiteto es mentiroso. *Et pa-
ter eius.* Y el padre del. Este re-
latiuo, *eius*, deslumbrò a los
Manicheos, como dize Ianse-
nio, entendiendo que hazia
relacion del demonio, y así
dieron dos causas, vna de lo
malò, y otra de lo bueno, y
conforme a esto al demonio
y a su autor hazian mentiro-
sos, al vno como efecto, y al
otro como causa. Pero el biẽ
aueturado san Augustin, san
Chrysostomo, santo Thomas
y todos no refieren aquel, *in Ioan.*
eius, al demonio, sino ala mē-
tira de q̄ antes auia tratado
quãdo dixo: *Cum loquitur mem-
datiū ex proprijs loquitur.* A es-
to lo refiere Gagneio, y o-
tros. Iansenio dize, que se ha-
de referir a la palabra, *menda-
tium*, q̄ esta inclusa en aquel
adiectiuo, *mendax*, q̄ se la re-
fiera a lo vno, q̄ a lo otro, que
re dezir, como explica Caye-
tano, y todos q̄ el demonio
no solo es mentiroso, sino el
padre de la mētira, el prime-
ro q̄ mintio, el primero q̄ me-
tio en el mūdo esta fruta, y
viene esto muy apelo cō el
modo de leer de S. Augustin
ille mēdax est sicut & pater eius.
Es mētiroso, no como quiera
sino como padre de mētira.
Este es el verdadero senti-
do, pero quiza aquel *eius*, ha-

Ians. in cō
cor. cap. 77.

S. Augu.

tract. 42.

in Ioan.

S. Chrys.

S. Thom.

Gagneo.

Ians. ca. 77.

Caietano.

S. Aug in

qua noui

& videtis

cap. 90. &

99

ze re 7.

ze relaciõ del mendax, y viene con las reglas de los relativos q̄ siempre miran al inmediato, y aun lo da a entender san Augustin, y cõforme a esto, es como si dixera, el es mētiroso, y padre del q̄ es mētiroso: el fue el primer mentiroso, y el que mintio despues del, hijo fue suyo, hechura de sus costumbres, y heredero de sus pecados. Lo primero, que los antiguos dixeron de la Pandora, fue como dize Exiodo, q̄ para ruyna del hombre la hizo Vulcano. Dize Rabisio, que Vulcano fue hijo de Iupiter, y añaden algunos que refiere Ricardo, q̄ por ser muy feo le derribo del cielo, y de la cayda finge Homero, como afirma Valeriano que de entrãbos pies quedo coxo. Verdeyro, Goropio, Calcagnino y otros entienden esta fabula de diferentes maneras: pero lo que a mi me parece es q̄ esta aqui retratada la cayda del primer Angel. Hijo era de Dios, criatura suya en sus mismos palacios producido: pero afeandole la soberuia le despeño. Dios deshe los alcaçares del cielo, y de la cayda quedo de entrãbos pies coxo, porque como dize nuestro padre S. Bernar-

do. Irreparabiliter decidit. No le quedaron pies a su esperança para arribar en lo perdido. Este es el q̄ hizo la Pandora, este el padre del primer mētiroso, este (quiero dezir) el que crio a sus pechos cõ la leche de la mentira a nuestra madre Eva. No estã fuera del lēguaje de los santos este modo de hablar, q̄ el bienaventurado S. Augustin no llama a Eva. *Diaboli filiam*. Hija del demonio, hechura (quiere dezir) de sus costumbres, oyete de su escuela.

§. II.

Y es de considerar q̄ sacò tãbuẽ dicipulo, q̄ a la primera liciõ en su propria doctrina excedio a su maestro. Porq̄ si biẽ se mira en el principio de la tentaciõ sola vna mēti- ra dixo el demonio, yaũ estã paliada cõ vna pregunta artificiosa, como notò nuestro Abad Ruperto. *Quare precipit vobis Deus ut nõ comederetis ex omni ligno paradisi?* Porq̄ os vedò Dios todas las frutas: pero la muger al responder a la liciõ dize dos mentiras descubiertas en oprobrio de su proprio autor. La primera que no solo les mando Dios que no comiessen, pero aun que no tocassen a la fruta vedada. La segunda, que por

S. Augu.
li. de fide.
ad Per. c. I.

Gen. 3.
Ruper. li. 2.
de Trin.
cap. 4.

Exiod.
Rab. verb.
Vican.
Ricard. ver-
bo Ricard.
Homerus
Valer.
Verde. lib.
de imagi.
Gorop.
S. Bernar.
serm. I. de
aduen.

Genes. 2.

ventura morirían auiendo-
les Dios dicho: *In quacun-
que die comederitis exco morte mo-
riemini.* Que morirían sin fal-
ta. Que aprouechado dici-
pulo saco el demonio, pues a v-
na mentira paliada, respon-
de con dos tan claras y paté-
tes? que bien dixo san Pedro
Cryfologo, que la muger es,
Peccati autrix, aumentadora
del pecado, pues a vna men-
tira responde con dos, y tan
malas: y no solo aumentado-
ra, pero aun inuentora quie-
re ser de pecados.

s. Ped. ser.
47. de re-
su.

Arcaad.
Pausa li. 8
de sign.

No yuan fuera deste senti-
miêto los ciudadanos de Me-
gapolis, ciudad en Arcadia:
quando segun refiere Pausa-
nias, adorauan a Venus con
esta titulo, *Dea machinatrix*,
diosa de machinas, enredos
y mentiras: y no yuan fuera
de camino, porque dos titu-
los tuuo la antiguedad para
atribuyr a los hombres los
apellidos que solo arman a
la naturaleza diuina, el pri-
mero por inuentores de co-
sas grandes: por esto llama-
ron a Pan dios, por auer ha-
llado la flauta.

*Pan primus calamos cera con-
iungere plures instituit.*

Virgil.

Dixo Virgilio, y a Apolo por
la medicina.

*Inuentum medicina meum est,
opifexque per orbem dicor.*

Dize en persona suya Qui-
dio, a Mercurio por la elo-
quencia, a Saturno por la
hoz, y a otros muchos que
refiere Polidoro, Virgilio,
por inuentores de varias co-
sas con nombres diuinos los
celebraron. El segundo por-
que en las cosas ya halladas
se auentajaron, ya estava en
vso la medicina en tiempo
de Esculapio, pero las venta-
jas que hizo en ella, le alcan-
çaron nombre diuino. Lo
mesmo sucedio a Syluano, a
quien por eminente en el
cuydado de los ganados lla-
maron Dios dellos. Lo mes-
mo Apamona, y a Alcinoo,
por la curiosidad que en los
vergeles tuuieron, y a otros
muchos. Por entrambos titu-
los dieron con razon los an-
tiguos, a vna muger vana, ti-
tulo de diosa de mentiras: lo
vno por eminente en ellas,
pues a la primera licion que
tomo en esta artimaña, se a-
delanto a su maestro tanto,
que diziendo el vna menti-
ra, y essa encamifada, ella
respondio con dos manifi-
estas, leuantando en entram-
bas testimonio a su autor.

Polid. lib.
de inuenta

Muchas vezes me he pue-
sto a considerar, y no sin fal-
ta de admiracion muy gran-
de, que sea la causa que in-
tentando el demonio hazer
guerra al hombre, escogie se-
le por armas de su empresa
vna muger. Si lo queria lle-
nar por fuerças: *Famina der-
biliores sunt maribus*: Dize A-
ristoteles, las mugeres son
para poco, y de menos consi-
deracion que el hombre. Si
por instancias y argumentos
subtiles. *Mulier dicitur mens in-
firma, & indiscreta*: Dize nue-
stro padre san Gregorio es
de poca consideracion, y a-
uiso. Si por consejos. *Consilium
mulieris est inualidum*. Dixo el
Philosofio, su consejo es sin
el. Pero de lo que se ha dicho
halla facil salida, que como
la batalla auia de ser por en-
redos, por mañas, por ardidés
y mentiras, ninguna cosa po-
dia venir mas a proposito
que la que en estas artes es
tan auentajada, que la cele-
bran no menos que con nō-
bre de diosa dellas, que la
que salio tan eminente, que
a la primera licion supo pa-
ra llevar borla de maestro,
que vna de aquellas de quiē
dize Euripides, que. *Ad bona
sunt ineptissima, malorum vero*

*omnium effectrices sapientissi-
ma*. Para el bien son de poco
prouecho, y para el mal de
mucho: no ay ardid que no
pratiqueen, treta que no al-
cancen, ni artificio que no
usen. Y Terencio: *Omnes mihi
videntur delecta ad malitiam*. En
maldades y trayciones cathe-
dra pueden leer de prima: y
alegaran mas textos en dere-
cho de su tuerto que comen-
taron Bartulo, y Felino.

Lo segundo con razon die-
ron a la muger nombre de
diosa de mentiras, por inuen-
tora dellas. *A muliere initium
factum est peccati*. Dize el Espi-
ritu santo: ella fue la inuen-
tora del pecado, ella el ma-
nancial y el benereo de las
mentiras. Pero preguntara y
con razon qualquier curioso
como se compadece, que di-
ga el Espiritu santo, que la
muger aya sido la inuentora
del pecado, con lo que aca-
bamos de declarar del demo-
nio, *Mendax est & pater eius*.
Que no solo es mentiroso, si-
no padre, autor, y principio
de la mentira. Por ventura
tuuo dos autores la mentira?
juntaronse dos a inuentar-
la? Mas. Si la muger fue
hechura de las costumbres
del demonio, y hija cria-
da a los pechos de su ma-
licia,

Teren. com
med. 5.

Eccle. 2. 5.

Ioan. 8.

Arist. lib.
18. anim.

s. Greg 13
moral.

Aristot. 1.
po. 8.

Euripides.

licia, como puede ser principio de la doctrina de su maestro? Facilmente respondera alguno, que todo se compadece en materia de mentiras el fue el inventor, y ella la inventora, el demonio fue el sembrador, y la muger dio tierra tan acomodada para la semilla que en vn instante dio el fruto doblado, pues sembrando vna mentira, luego respondio con dos tan malas.

§. IIII.

Quiero dezir vn primor sacado de las entrañas de las palabras con q̄ el santo Moyses escriuio este caso, y si esquinare passara por malicia mia. Dixole el demonio vna mentira embozada a Eua, y ella no contentandose de lo que la serpiente dezia respõde con vna verdad echando tierra a la mentira. *De fructu lignorũ que sunt in paradiso vescimur.* No es asì lo que dezis mentira es essa, que del fruto de los arboles que estan en el parayso comemos solo vno es el prohibido; bien yua hasta aqui, pero añade luego vna mentira tan clara como dezir, q̄ no les permitio Dios que le tocassen. Veamos madre Eua, si auia des de mentir

porque no concedidistes con la mentira del demonio? fue por ventura porque en materia de mentiras os desdenays que otro os enseñe? Quereys vos ser el autor la fuente y el venero? Echastes a caso cõ la verdad, tierra a la mentira del demonio para que se viesse que vos erades la inventora de mentiras? Quisistes con aquella verdad interrumpir el hilo del pecado, para que comenzando desde vos, a vos os diessemos por principio?

Sea lo que fuere, vna mala hembra diosa es de mētiras, inventora de pecados. De Zirene dize Licostenes que hallo doze maneras de deshonestidades. De Caluia Chrispilina dize Cornelio Tacito: que como en la casa del Emperador Neron viuiese variedad de personas que puestas en officios diferentes tirauan gajes, ella ganaua los suyos por inuentar nuevas deshonestidades para entretenimiento de aquella bestia fiera. Considerando esto Seneca, el epiteto con que define vna muger mala es con llamarla, *Scelerũ artifex*, artifice de pecados, maestro de artimañas, inventora de enredos. Y esto ellas lo cõ-

Genes 3.

Licost. li. 8
Thea.

Tacit. li. 7.

Sen. tra. 4.

lo confieſſan: y ſino oyamos lo que dize la otra muger:

Sed nobis facile est verba & componere fraudes hoc unum didicit femina semper opus.

No ay arte mas ſubida, ni doctrina mas elifica en ſu eſcuela, ni profeſſion mas curſada, que en marañar y vrdir telas de engaños, de trayciones, y mentiras: mamaronlo en la leche que dio el demonio a nueſtra madre Eva, y aſi parecen diſcipulos ſuyos, pues el fue mêtirofo y lo ſon ellas. *Ille mendax fuit, & patet eius.*

s. V.

El ſegundo apellido que da Chriſto al demonio, es, homicida. *Ille homicida fuit ab initio.* No, remedo menos la muger en eſto al demonio, ni parece menos hija ſuya, el fue homicida en el principio. Dos homicidios conſiderò en el demonio al principio del mundo, y entrambos los imitò Eva: el primero, fue como dize ſan Auguſtina de Adam, y en el de todos ſus decendiètes, y en eſte no tuuo menos parte la muger, pues a boca llena dize el Eſpirituſanto que por ella morimos: ella puſo el cuchillo a la garganta, y hizo que Adam le paſſaſe, para que todos quedafſe

mos ſin vida. Deſſeava aquel maldito Emperador Caligula, ſegun afirma Baptiſta Egnacio: q̄ toda el pueblo Romano tuuiera vna cerviz, y vna cabeça, para derribar de ſolo vn golpe toda ſu mageſtad, y ſeñorio: y como hallo eſta ocaſion el demonio, hizo tal fuerte, que de ſolo vn golpe a todo el linage humano quito la gloria, la dignidad, y grãdeza en que el primer hombre fue criado. La meſma ocaſion hallò Eva, y como hechura de tal padre hizo la meſma.

Ya un peor fue en alguna manera que el demonio: por que el de embidia que otros auian de gozar las ſillas que el perdio por ſu ſoberuia, metio la muerte en el mundo, como dize el Sabio: pero la muger metiola de gracia, el demonio metiola de muerte para otros pero la muger a ſi, y a otros dio muerte: el demonio fue homicida de los hijos agenos, de ſroydora de las imagines de Dios, cuyos tormentos ſiente en ſu perſona, pero la muger es homicida de los hijos propios, dêtro de ſus entrañas les quitò la vida, antes quiſo que fueſſen muertos que nacidos, antes de ſalir al mûdo les te-

Egnatius. Texter tu vota dicitur.

ſap. 2.

nia

2007. 8.

2007. 23

nia texido el sambenito de la culpa para infamia de su afrenta. §. VI.

El otro homicidio fue alla en la Corte del eterno Padre en el instante de su pecado. Porque si las palabras de San Iuan: *Ille homicida fuit ab initio*. Se han de verificar en el tiempo que las que inmediatamente se siguen: *Et in veritate non stetit*. Estas santo Thomas, san Iuan Chrysostomo, san Augustin y otros las entienden del instante de su pecado. Pero restan agora dos dificultades: la primera cuyo homicida fue: y la segunda el modo del homicidio. La primera del intēto de Christo tiene facil salida: porque si trae este argumento para probar que eran hijos del demonio, porque procurauan matarle haziendose verdugos de sus deseos, claro esta que el homicidio de que trata sera el suyo. Quanto a la segunda, reseruando a otro proposito muchas cosas, baste por agora dezir que quanto era de su parte fue homicida, queriendose leuantar con aquello que era tan natural del hijo, que sin ello no lo fuera. Pues tampoco fue leños en su modo de este homicidio nuestra madre Eua,

pues el pecado suyo fue soberuia, como el de el demonio, porque fuera de dezir el Sabio, y Tobias que la soberuia fue el principio de la perdicion y del pecado: lo sientte assi el bienauenturado San Augustin, el qual tratando del primero dize que no pudo fer sin mala voluntad, y dize luego: *Mala vero voluntatis initium quod potuit esse nisi superbia*. Y añade mas Serapion, autor muy graue, que el mesmo pensamiento que el demonio tuuo, esse cupo en Eua, y aun lo da a entender por vnas palabras harto claras nuestro padre San Gregorio diziendo: *Eodē telo salutem nostrā immortalitatis impetijt quo vitam suā beatitudinis extinxit*. De suerte que el robo que pretendio hazer el demonio y no pudo, se tambien intento Eua. Que bien declaran esto vnas palabras de Esaias, segun interpretacion de nuestro padre San Bernardo: *Principes tui infideles, socij furum*. Los principes, o como deze nuestro padre. *Principia nostrā propaginis*. Los principios del linage humano fueron infieles, y compañeros de aquellos ladrones que cōprehendidos con el hurto en las manos fuerō pa-

Eccles. 25

Thob. 4.

s. Aug.

li. 14. de ci

uit. c. 13

Serapion.

Lymptom

Gen. 3.

s. Greg. li.

34. morabz

Esayas. 8

s. Ber. ser.

1. de aduēz

ra sicm

Io. 18. 8.

s. Thomas.

s. Chryso.

s. Aug.

ra siempre desterrados del cielo, y declarando mas, en q̄ consistio este hurto dize. *Quod filij Dei est subripere tentant.* Lo que es proprio y natural del hijo, aquello que es tan suyo, que sin ello no lo fuera, en esto pretendieron hazer robo:

Y si passamos adelante, no solo en esto imita al demonio pero en los intentos mas encarnizados que en el hazemos. Si el procura quitar el culto y veneracion que a Dios se deve, ofreciendo dones a los que le adoran, como se echa de ver en la ultima tentacion de Christo: el mesmo pensamiento tienen las mugeres procurando quitar a Dios la honra que naturalmente es devida. Vn argumento admirable tenemos en el Exodo de esta doctrina. Dize el Espiritu santo que tardandose Moysen de baxar del monte, todo el pueblo cansado de esperarle, pidio a Aron vn Dios a quien adorassen. Viendo el furor de la muchedumbre concitada, començo a temer como la Interlinear dize: y viendose en vna apretura tan grãde, muy contra su voluntad, como si

pueblo pedia, y mando que cada vno truxesse las arracadas y çarcillos de sus hijas, hijos y mugeres. *Tollite in aures aureas de uxorum filiarumq̄, & filiarum vestrarum auribus.* Traed las arracadas y çarcillos de vuestras mugeres y hijas. Preguntara yo a Aron en que pecaron las mugeres que con tanta crueldad les quiso quitar el adorno de sus galas, los yerros dellos hã de ser a costa dellas? No pudiera hazer el bezerro de otro metal q̄ cõbidata menos al pueblo, pues el oro con solo el lustre de su hermosura haze idolatrara muchos. Bien pudiera como dize Cayetano, pero pidiole el mas precioso, y no solo el mas precioso, sino el que era joyas de las mugeres: pareciẽdole como

pero pidiole el mas precioso, y no solo el mas precioso, sino el que era joyas de las mugeres: pareciẽdole como

dize S. Agustín cosa imposible acabar esto cõ las mugeres: y así les pide las arracadas, para q̄ los llãtos de sus esposas, y las lagrimas de sus hijas los entretuicissẽ hasta la venida de su hermano. Por q̄ quiẽ pẽsira q̄ las mugeres q̄ traẽ las hõras y vidas si esmeñester de sus maridos por joyas, las q̄ los dexaran primero morir en los hospitales que empeñar las galas y locuras, las que por vn collar, o

Matth. 4.

Exodi. 32.

Interlin.

S. Ber. Epi. 82. ad Abdo.

Caiet.

August.

q. 141.



Stat. 4.
Theabrid.
Ouid libr.
3. de Ponto

anillo dan la vida de sus esposos como lo hizo Herifile, segun refiere Estacio y Ouidio la qual auendose escondido Anfiarao por no yr à la guerra de los Thebanos donde tenia pronosticada su muerte, le descubrio por vn collar de oro que le dio el rey Adrastus, vendiendo por vna cosa tan barata a su marido.

Vinclaq; varicini spernens Eri-
phila mariti.

Prepossuit castis aurea donato-
ris.

Dixo Baptista Pio. Pues quiẽ entendiãra que quien estima en tanto el andar atavia da, diera luego los çarcillos? Quien pensara que se quitara luego las arracadas, y las diera para echarlas en el fuego, y hundillas? Pero en saliendo el fin para que las pidan, liberalmente las ofrecẽ y a trueque que se quite la honra a Dios no hazen repugnancia ninguna, bien parecen hijas del demonio, hechura de sus costumbres, y herederas de sus desseos.

§. VII.

Y no es de poca consideracion el termino, de que vsa Aarõ para sacarles las joyas. Tolle. El verbo, Pharak, Hebreo tiene mil significaciones: y assi le entienden de di-

ferentes maneras los autores: vnos dizen, Dilacerate, ha-
zed pedaços, no es menester ruegos, ni engaños, ni pedir-
felas prestadas, sino que si es
necessario se hagan pedaços.

Abrumpite, dizen otros, rom-
ped en las mesmas orejas, au-
que salgan con ellas los pe-
daços, aunque vengan emal-
tadas de sangre. Discerpere, leẽ

otros, arrancandias aunque
tras ellas salgan las orejas.

Frangite, trasladan otros, que
brantaldas, rompeldas, y sac-
caldas mas por fuerça que
por maña. Y vsa deste termi-
no, para que como dize Ly-
ra y Lipomano, la dificultad

de la obra los apartase de vna
prentension tan loca, y era
el medio harto eficaz, porq̃
todo lo tropella vna muger
por andar galana. Digalo la
otra moçuela de Efeño, que
por este fin entrego su pro-
pria patria al enemigo. Di-
galo Tarpeya, la qual co-
mo refieren Libio, Diony-
sio, Alicarnaseo, y otros, teni-
endo Tacio capitan de los
Sabinos cercado el monte
donde despues se fabrico el
capitolio, y no pudiendo en-
trarle por armas a la media
noche porque le dießen los
soldados las ajorcas q̃ trayan
en los braços yzquierdos, q̃

Alia lita-
ra.

Alia lita-
ra.

Alia lita-
ra.

Lyra.
Lypoman-

Lib. lib. 1.
de cad. 1.
Alicarn.
lib. 2. ant.

Hebræo.
Alia lita-
ra.

era

Ros. de an era como dize Rosino, o pre
ti. Rom. li. mios, o insignias de la mili-
10. cap. 26 cia, les dio entrada, no repa-
 rando de vender su patria,
 sus padres, y su propria vida,
 atruque de las joyas que los
 soldados lleuauan. Diganlo
 otras innumerables que cada
 día a este precio dan las hon-
 ras de sus maridos: pero si es
 para quitar a Dios el culto y
 veneracion que se le debe,
 no repararan en nada, liberal-
 mente las ofrecen luego,
 son retratos del demonio.

Y no para aqui. Si el de-
 monio pretende tanto intro-
 duzir heregias, no le ayudá
 poco las mugeres. El bien-
 aventurado san Geronymo
 dize, que los dogmatizado-
 res mas famosos, de mugeres
 se valieron. Simon Magno
 de Helena, Nicolao de su mu-
 ger, y de otras: Marcion an-
 tes de yr el a Roma, embio
 vna muger que predico sus
 heregias: Apeles tuuo a Phi-
 lomena: Montano a Priscá,
 y a Maximila: Arrio a la her-
 mana del Emperador: y en Es-
 paña Elpidio fue deprañado
 de Agapa, y el dexo despues
 en la cathedra de sus errores
 a Galla famosa herege. Y pa-
 ra concludyr este discurso, yo
 tengo por cierto, que el pri-
 mer herege que en la tierra

vuofue Eva, porque ella fue
 la que primero dudo en lo q̄
 Dios auia dicho, pues el di-
 xo que moririan, y ella du-
 dando, dixo: *Ne forte moria-*
mur. Ella fue no solo mentiro-
 sa, sino diosa de mentiras, no
 solo por auerlas aumentado,
 sino por ser principio, origen
 y venero de ellas: ella homi-
 cida de su esposo, y de sus hi-
 jos: ella metio en el mundo
 como dize el Espiritu santo
 la muerte, y el pecado, dexan-
 donos que llorar para toda la
 vida.

eccl. 25.

S Y M B O L O
 segundo.

*De como una mala
 muger es un tropie-
 co del hombre, y lo
 fue Eva de su mari-
 do.*

§. I.

DEstádo el Espiritu de
 Dios, engolosinar al
 hombre para que an-
 dujese el camino del
 cielo, prometele seguridad y
 bonança por el santo Profeta

P Esaias

*S. Hier. ad
 Epiph.
 68. P. la.*

Isaia. 33.

Elaias : pero declarando los pasos por donde al premio se fube: despues de muchos cõ eluye diziendo: *Et claudit oculos suos ne videat malum iste in excelsis habitabit*: El que cerra re los ojos para no ver el mal este es a quiẽ las piedras del Sãtuatio le seran defensa y muro. En declarar q̃ mal sea este no conciertan todos: pero creo que dio en el punto Nicolao de Lyra en este passo, diziendo: que debaxo de nombre de mal, entiende el Espiritu Santo la muger. Y tuuo razon, porque el verdadero mal de los ojos sãn las mugeres. Mirar las fieras entreteniimiento es, mirar las fiestas curiosidad es vna, pero mirar vna muger lasciuã, esse es el verdadero mal, por que toda la muger es vna ocasion de nuestra ruyna. Si la abraça vn hombre: *vinculis trahit*: Dize san Gregorio Neocessariense, cadenas le echa, que es menester virtud de Dios para quebrarlas si la toca: *Qui tenuerit eam quasi qui apprehenderit scorpionem*. Dize el Espiritu Santo, assea vn escorpion y a ella todo es vno, si se llega cerca, asfi como ay vna virtud secreta en la piedra yman con que atrae el azero: *Ita & fœmininum corpus*

aduersus masculinum ineffabilem accipit vim. Dize san Basilio: alsia y en su cuerpo vna fuerza inefable, para traer el hombre. Si solamente la mira: *Mulier um aspectus sagitta veneno illita, quæ ferit animus, & venenum immittit*. Dize san Nilo: Es su mirar vna saeta enerbolada que entrando por los ojos da muerte al alma. De suerte que por donde quiera que se considere es vn tropieço, es vna ocasiõ, es vn fago, es vn mal a quien se han de cerrar los ojos: *Ne videat malum*.

Esto quisieron significar los antiguos en la imã de la Pandora, quando lo segundo que de ella fingieron es, que para daño del hombre la llenaron de mil bienes: de hermosura para cautivarle, de gracia en las palabras para engañarle, de caricias para atraerle: y finalmente de otras mil cosas que a nuestro daño se endereçan: y hecha de esta suerte la embiaron a casa del hombre. En vn libro antiguo se me antoja auer leydo, que quando començo Alexandro sus cõquistas, en vn asalto dio muerte a vn cauallero recien casado, quedò su muger tan preñada de vna hija, como del

*S. Basl. lib. de virgi.**S. Nil. ora. 2. aduer. vicia.**Lyra.**S. Greg. in Eccl.**Eccl. 26.**du fleo*

desseo de vengarle: y assi en pariendo, la començo a criar con veneno, y con esto la fue sustentando, y quando la vio en la flor de su hermosura se la presento a Alexandro, para que en vengança de la vida que auia quitado cõ el precio de la suya, compras se el gusto de sus amores. De esta suerte se vuo el demonio con el hombre. En aquellas primeras competencias que quiso tener con el en el cielo: en aquella conquista de la mano derecha del Padre, murio su esperança sin reparo, y como quedo preñado de pensamientos tan altos, en viendo criada la muger luego la procura hazer hija suya, luego la paladea con el veneno de la mançana, luego la cria con la leche de sus mentiras, para que ni dentro ni fuera no aya en ella cosa que no sea lazo y tropieço suyo.

§. II.

Desmenuzemos poco a poco esta doctrina, en vna muger mala, que de esta traço como he advertido: pues harta grosseria fuera tocar al hilo de la ropa de las que con su exemplo y fantidad honran la tierra, son lustre

de la naturaleza humana, y de todo el mundo adorno, y hermoso. Vna hija que con sus costumbres imita aquella primera madre que tiene bueno? La discrecion? la cordura? el auiso, veamos como la llama Dios? *Mulier stulta, et clamosa*: Y alli en el Hebreo conforme a la traslaciõ de Rodulfo Bayno: *Mulier stultitia*. Mugeres de amor llama el mundo las rameras: pero Dios nombre les da mas al talle de sus costumbres, muger de necesidad las llama: sus manos son lazos que encadenan: *Vincula sunt manus illius*: Dize el Sabio. Y que mas? Su lengua es: *Qua sigladius viceps*: espada dize el Espiritu santo que por entrambas partes corta. Y que mas? Su coraçon es nasa: *Es sagina cor illius*: Dize el Ecclesiastes. Y toda ella que es? *Laqueus venatorum est*: Dize Dios, lazo de caçadores, y no vno solo sino muchos: *Plena illecebris, et nil omnino sciens*: Llena de lazos, no ay cosa dentro ni fuera que no sea lazo. Y que lazo? Digalo Salomon: *Parata ad capiendas animas*: Lazo de almas, trampa de coraçones, red de voluntades: y pues toda ella es lazo, toda tropieço, y tropieço de

Prouer. 9.
Rodulfo

Eccle. 7.
Prouer. 5.

Eccle. 7.
Eccle. 7.
Prouer. 9.
Prouer. 7.

Lyra.

almas, bien dixo Nicolao de Lyra, que ella es el verdadero mal a quien ha de cerrar los ojos el que quiere habitar donde Dios promete: *Et claudit oculos suos ne videat malum.*

Is. i. 13.

Vn lugar insigne hallo en Eſaias, y por no alargar mucho este discurso, le yre declarando poco a poco en los que vienen. Vio a Dios con el cuchillo desnudo contra Babilonia, y comiçea à amenazarla de tu parte, diziendo: *Onus Babylonis:* esta es la carga intolerable que embiara Dios sobre Babilonia: esta es la justicia que manda hazer el soberano Rey a vn pueblo desconocido a su Dios. Leeles vn processo largo, y para echar el sello en los males q̄ les ha de embiar Dios, dice: *Et sirenēs indelubris voluptatis:* Habitaran las sirenas en casas de placer, ternan alli sus tēplos y casas sagradas. Los padres san Ambrosio, y san Basilio, dizen, que amenaça aqui Dios a Babilonia con vna compañía de mugeres de amor, que entrando en aquella ciudad la afolarian toda.

S. Ambro.
lib. de fide
cap. 1.
S. Basil.

§. III.

Preguntara yo y con razón al Profeta, como despues de

auer amenaçado a Babilonia con la venida de los Medos: tan encarnizados y crueles, que no buscarian riquezas, sino sangre, despues de auer encarecido que aquella ciudad tan inclita, y gloriõsa auia de quedar como Sodoma, y Gomorra, abrasadas por justo juyzio de Dios con fuego del cielo, concluye la terribilidad de sus amenaças, diziendo, que habitaran en ella sirenas? Hade hazer mas daño vna muger que el exercito de los Medos? Ha de ser mas inhumana que los soldados que por fuerza de armas entran vna ciudad, no perdonando a officio, a dignidad, ni a estado? Ha de ser mas impiay sin clemēcia que aquellos que llenaran de muertos las plaças, forçaran las casadas, afrentarā las virgenes, y haran otros desafueros? Mas daño haze vna mala muger que todo esto. Pregunta ron a Pythagoras, segun refiere Antonio Monacho, que era la causa de auer casado su hija con vn grande enemigo fuyo, y lo que respondió fue, que no tenia peor cosa q̄ darle, ni instrumento q̄ mejor pudiesse vengarle, ni espada, ni fuego, ni tiro, ni trabajo, ni persecucion mayor que

Genes. 19.

Anto. ser.

34.
Pythagoras.

Symb. 2. De la cayda del primer hombre. 229

que darle muger, porque to- do lo es, en siendo malo: *Et si renes indelubris velupratis.* Y as- si Dios como a todos los tor- mentos le entrega sus ene- migos.

Pero veámos mas, que les han de hazer que llegue cõ- lós defaúeros de los solda- dos? Vn lugar preclaro ten- go en los Prouerbios aduer- tido para interpretación de esta duda. Va pintando vna muger, que echia tienda de su herniosura, de balde com- bida con ella, y dize luego:

Prouer. 9.

Et ignorat quod ibi sint gigantes & in profundis inferi combiba illius. No sabe el que engaña do va a su casa, que viuen en ella los gigantes, y sus com- bidados en los profundos del infierno. Palabras dificulto- sas y de los menos, entendi- das. El nombre, *Rephahim*, He- breo, en tres significaciones se halla, particularmente en la santa Escripura: lo prime- ro quiere dezir fuertes, pode- rosos, personas de extraordi- naria fuerça, y llamarõse *Re- phahim*, como dize Rabi Salo- mon, porque a los que los mi- rauan ponian tã grande mie- do, que no les quedaua espi- ritu, ni aliento. Estos son los que en casa de la muger ha- bitan, y como estan en ella?

Aebre.

Rabbi. So- lom.

Exod. 2.

Septuag.

Gigantes apud eã pereunt. Tras- ladan los detentarlo los gigan- tes, los que se comen los hõ- bres, los que con su vista ma- tan, a ellos quita la vida, ellos caena sus pies perdidos, ellos son trofeos de sus triunfos, y como perecen. Lo segundo. la palabra, *Rephahim*, quiere dezir vna cosa debil, flaca, y sin fuerça, porque el verbo *Repha*, de donde se forma co- mo dize Rabi Abraham, cita do de Pagnino, quiere dezir debilitar, y en este sentido vsa della Job: *Et vir morietur, & debilitabitur.* De suerte q̃ vn mesmo nombre significa fuerte, y flaco, debil y pode- roso. Sea quanto fuerte qui- siere el enamorado, venga, de stroze; y haga las proçzas q̃ quisiere, que en entrando en casa de la ramera, luego se torna flaco, miserable, y el mas cobarde que imaginar- se puede, pues cae a los pies de vna cosa tan flaca como es ella; y la cayda es, en alguna parte regalada, y donde no se haga mal ninguno? Lo ter- cero, q̃ la palabra, *Rephahim*, significa es medicos; y en es- te sentido el Real Profeta Da- uid: *Aut medici suscitabunt.* Y conforme a esto, dize, q̃ los medicos habitan en su casa, donde los medicos estan de

*Hebrao.
Rab. Abr.
Pagnin. in
Theaur.
Job. 14.*

*Hebrao.
Psal. 88.*

asiento es en los hospitales, y así su casa y vn hospital, todo es vno, y caer en su casa y en el hospital, todo va a vna quenta: sea vno quanto rico quisiere, sea fuerte, poderoso, y tenga otras mil gracias, que ella dara cō el presto en los hospitales, quiero dezir, que presto le vaciara de hacienda, y le llenara de enfermedades.

§. IIII.

Y no para aquí: *Et in profundis inferi combiua illius*: Noten se tres particularidades, que pondera bien lo que se pretende. La primera, aquel *sunt* que es el verbo de la clausula pasada, y de esta: no dize q̄ estarán, sino que están. La segunda, *combiua illius*: No dize los que la pretenden, ni los que la firuen, y beuen los viētos por ella, que esso no era mucho, porque dezir que tiene vna vida de infierno quiē anda con mil cuidados y cōgojas, con tercerías, con disuouores, y otros mil desuios q̄ vn pretendiente passa, no era mucho, pero no dize sino los combidados, el estar en medio de sus torpezas, esso llama infierno: de suerte que lo mejor que le da la ramera esso es vn infierno, esso es vn abismo. Lo tercero, no dize

infierno a secas, sino profundo, porque a lo mas hondo mete la muger sus combidados, y no dixo a lo profundo, sino a los profundos: *In profundis inferi*: a mil profundidades mete, porque les haze dar en mil desuinos, y como ellas es tal, entregale Dios los Babylonios, permite (quiero dezir) que caygan en sus laços, no le parecio q̄ quedauan castigados como merecia la grauedad de sus delitos. Con que entrase el exercito de los Medos, asomandolo todo, arrastrando las canas venerables por el suelo, haziendo rios de sangre por las calles, pisando sus estandartes y vanderas, violando los templos, abrafando las cosas sagradas, prendiendo, cautiando, y haziendo otras mil males, sino que fuera de todo esto añade: *Et sirenes indelubris voluptaris*: seran entregados en manos de peores enemigos que son mugeres.

§. V.

No yuan fuera deste pensamiento los Romanos, quando segun refieren Alexandro, Equicola, Vitrubio, y otros, fuera de los muros, edificarō el templo de Venus, así co-

mo echaron fuera de la ciudad el templo de Vleano, y el de Marte, así echaron el de Venus, para dar a entender q̄ como de la guerra, y del fuego, así se auia de huyr de vna muger mala, y aun lo encarecio más Sofocles, diciendo: *Venus non tantum Venus est, sed omnium particeps nominum. Hac eadem est Pluto, inuisita necessitas, Rabies furiosa, haec est cupidus mora, & luctus.* No per-seys que vna muger impudica, es vn enemigo como quiera, ella es vn Pluton vna furia infernal, vna rabia furiosa, vn desconsuelo y tristeza, y todo el mal que se puede imaginar para vna alma, tanto hallareys en ella. De aqui el bienauenturado san Pedro Cryfologo, dice vnas palabras dignas de la subtilidad de su ingenio, comienza a descereuir, la muger llama la causa del mal, y parecele poco, llamala camino de muerte, y no se satisfacc, llamala origen del lamento, y tristeza de los hombres, y como ve que viene corto este apellido para lo q̄ ay en ello, passa adelante, y dice, q̄ es, *sepulchri titulus*: titulo de la sepultura de los hijos de Adá. El general titulo que yo hallo en todos los sepul-

cos antiguos y nueuos es, *qui yaze*, este titulo dixo Tibulo q̄ se puso en su sepultura.

Hic iacet immitte consumptus morte Tibullus.

Y el titulo del sepulcro de Plató, fue seḡu refiere Laercio: *Iustitia cunctis praestans vitaq̄ modesta.*

Hoc iacet in tumulo dibus Aristocles.

Y el del tumulo del ilustrissimo don Rodrigo Arçobispo de Toledo, que gano la victoria de las Nauas, es:

Iacet in hac fossa Roderici corpus, & ossa.

Pues cõforme a esto, si que reys saber lo q̄ es la muger, no es otra cola, sino el aquí yace del hõbre, la cayda, el cõtraste: no solo es la q̄ con vn toque pasma: *Quod si sola manu cõtingat tener.* Dize S. Gregorio, sin hierro, y sin cadenas le haze estar a raya. Ella es no solo, *mortis via*: como dize S. Chrystostomo, el camino derecho de la muerte, ella es no solo la q̄ como dize Tertuliano, acometio a quien el demonio no se atreuia: ella es no solo: *Malorum omnium caput.* como dize S. Geronymo la cabeza de los males, lo mejor de ellos, sino mas que todo es el titulo del sepulcro, el

Tibulus. li. 1.

Laer. lib. 3.

Equi. li. 6. de natura amoris. Pteru. lib. 1. cap. 7. Sofocles.

Chryf. ser. 67.

S. Greg. s̄ per Eccl. S. Chryf. Tertul. li. de labitis mulie. S. Hier. Eg. 6. s̄ 7.

aquí yaze de la sepultura, la caída, la muerte, el tropieço la desgracia y desventura del hombre, y así como ella es tal entregale Dios sus enemigos para que le venga de ellos: *Et frenes indelubris voluptatis.*

Y no para aquí peores q̄ toda esto: *Est diaboli ianua*, dize Tertuliano, vn póssigo falso del demonio: *Es inferna ianua*. Dize san Pedro Crisologo, es la puerta del infierno: peor es que quantos tyranos ay, pues estos aunque son puertas de muerte, pero no de infierno, su poder solo al cuerpo se refiende, pero la muger vn no se que tiene, que embaucando el alma da con ella en el abismo. Ad uirtiendo Christo a los suyos que no temiesen los principes y tyranos, les dize: *Nolite timere eos qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere.* No ay que temer las armas de los tyranos, porq̄ sus tiros en las carnes embaçan, sus cuchillos en los huesos se embotan, sus lanças en los cuerpos se ceuan, dexando el alma limpia y entera: pero la muger contra todo puede, usando de sus ardides y mañas, y así es mas de temer que todos, y como es

tal, por figuroso castigo dize Dios que permitira que vn exercito de rameras entre por Babilonia, y se enseñoree de ella: *Et frenes indelubris voluptatis.*

§. VI.

Y no para aquí la palabra *Thannim*, Hebrea, quiere dezir segun la Glosa, vnos dragones con crestas, vnas sierpes con alas, o como dize san Geronymo, significa los malos demonios, para dar a entender que todo lo es vna muger deshonesta para vn desventurado que la sigue, dragon ponçoñoso, sierpelle na de veneno, cerasta mortífera, monstruo; diablo, y tanta inmensidad de males, que pareciendome no ser posible de seruirlos en vn discurso sin enfado de los que le leyeren, determine de repartirlos en quatro: y aun plegue a Dios que acierte a declarar en ellos mi concepto.

Hebraei
Glossa.

S. Hieron.

Tert. li. de
habitu mu
lic.

S. Pedro
serm. 47.

Matth. 10.

Symbolo

S Y M B O L O
tercero.

De los tormentos que
con una mala mu-
ger se passan.

§. I.

DEsteando los Griegos,
hazer rica la nobilissi-
ma ciudad de Corin-
to, y empobrecer to-
das las gentes y naciones e-
strangeras, no tomaró armas,
ni con exercitos y batallo-
nes los quisieró echar de sus
casas, sino que como dize

Patri. li. 6. Patricio, la proueyeron de
dereg. ca. hermosísimas mugeres, y e-
21. llas poco a poco les fueron

Manu. in chupádo todo lo bueno que
adag. tenían: de suerte que perdi-
dos y dessollados los merca-
deres inuentaron aquel pro-
uerbio: *Non est cuiuslibet Co-*

Snydas. rinthum appellere: Snydis dize
que tuuo principio de la diñ-
gultad del puerto: pero lo
más cierto es, que se dixo co-
mo afirma Estrabon por los
daños extraordinarios que
mil rameras que estuan en
el templo de Venus hazian:
de suerte que lo que con ar-

Stra. li. 8.
Giogra.

mas les pareció imposible,
lo que con engaños tuvie-
ron por arduo y dificultoso,
ello les facilitaron las rame-
ras, dexando en la mayor
miseria y necessidad que
imaginarfe puede, los que
cautiuos de su hermosura fa-
crificauan a Venus el cuer-
po, y al demonio el alma. Es-
tas son las sirenas con que
amenaza Dios a Babylonia,
estos los enemigos que en
yengança de sus delictos, di-
ze el Profeta que vernan so-
bre ella: *Et sirenes in delubris*
voluptatis: permitira Dios q̄
les embista vna compañía de
rameras, que los porna co-
mo los que yuan a Corinto.
Pluguiesse a Dios que acerta-
se yo a escriuir la grandeza
de esta amenaza.

Todo el fin de pintar los
antiguos las sirenas, fue co-
mo dize Seruio, Palefato, y
Claudio Minoe, para dar a en-
tender el daño que las malas
mugeres a sus enamorados
hazen: fingen que eran hi-
jas del agua, y así Ouidio:

Vobis Acheloides vnda,
pluma pedesque auium cum
virginis ora feratis: Agua las
llama: pero el Espiritu santo
el nombre que les dio fue,
llamas, fuego vino: *Nunquid*
potest homo abscondere ignem in

Seruius.
Palefatus.
Minoe.
Emble.
115.
Ouid. 5.
Merb.

224 Segunda parte de la Monarquía mística.

In usque ut vestimenta illius non ardeant. Para dar a entender que todos los contrarios del hombre se hallan en ella: es agua donde se anega, y fuego en que se abrasa. Para significar los tres males que mas particularmente persiguen al hombre, celebraron muchos aquel antiguo Proverbio que refiere el autor de ellos: *Ignis mare mulier tria mala.* El fuego, el agua, y la muger, son los que entre los males del hombre merecen nombre de males. El mar quando se enoja no ay quien pueda resistirle, de dēde Esquil: *Maris haud vincitur unda*: No ay fuerza que pueda contrastar las hōdas del mar ayrado. Y Euripides: *Furore multo sensit iratum mare*: No ay ira como la del pielago alterado, con sus bramidos amenaza las estrellas. Pues el fuego yase ve quā enemigo es, pues Estacio le da nombre de impio.

mo refiere Planides: *sed nil ita accubim ex nexum quam mulier mala*: peor es la muger mala, mas dura, y desabrida que todos los males. Pero passando adelante los autores de la fabula de las Sirenas, no les parecio que avia que pintar tres males, ni tres enemigos, solo la muger pintaron, porque ella es vn abāgo, vna cifra y equivalencia de todos: mar donde padece naufragio las almas cada passo, y fuego donde se quemā: y así condenar Dios a sus enemigos a las sirenas, fue como echarlos a los perros, sentenciarlos a mil generos de muertes, a naufragio, a fuego, y otros males.

Manuti.
in adagij

Esquil. in
Persis.

Euripi. apud
Planidem in
ta hisopi.
Sta. 5. the
bai.

Euripides.
Planides.

Templa Iouis quid enim hoc licitum ferat impius ignis.

Pues con ser ellos dos enemigos tales, en vn predicamento ponen a la muger con ellos, y aun le parecio a Euripides que anduicieron cortos: y así haziendo el vn letania de males, concluye co

§. II.

Lo segundo, es fuego y agua vna muger mala: lo que en vn sujeto no puede juntar la naturaleza, esso esta en ella junto, para ruyna de quien la sigue. Junta esta el agua con el fuego en ella, no para matarle sino para que con la oposicion cobre mas brio, es como el agua que echan en la fragua los herreros que auia mas las llamas, lo otro son agua y fue-

go: quando se echa en el fuego leñahumeda tarda mucho en quemarse, porq̄ como la humedad resiste: no puede el fuego salir tan presto con su empresa. No son las mugeres enemigos que presto matan, no son fuego alimentado en leña seca? sino en cosas llenas de agua, con vn tormento que dura todo lo que la vida dura, van gastando a vn hombre: no son como el verdugo que de vn golpe de espada dexa a vna parte el cuerpo, y a otra la cabeza: sino como fuego aguado, fuego que abraça poco a poco, fuego que con vn tormento largo va consumiendo el resto de la vida, es vn martyrio continuado, que a cuerpo, y alma va quitando la vida, cō el vno dando en la sepultura, y con el otro en el infierno, y no para aqui: *Et sirenes inde lubris voluptatis.*

Para significar los antiguos vn desastre extraordinario, dize el bienauenturado san Fulgencio, que pintauan las sirenas en vnos jardines sembrados de hueslos. Dos razones hallo de esta pintura, la primera colijo de vn lugar preclaro, que a este proposito tengo en los Prouerbios aduertido. Quiere Dios sig-

nificar el sumo mal que de entrar vn hombre en casa de vna ramera le viene, y dize:

Et ignorat quod gigantes sint Prouer. 9. ibi. Y alli el Hebreo segun Ro Hebrao. dulto, Bayno, Iansenio, Pag- Rodulfo. nino, y otros: *Et ignorat quod Iansen. mortui sunt ibi.* Y en este senti Pagnis in do vsa Dauid de la palabra *Theaur.* que corresponde al nombre *Psal. 88.* gigantes, diziendo: *Nunquid Targum. mortuis facies mirabilia:* Y no quiere dezir muertos de qual quier manera, sino ya deshechos, y los hueslos desconcertados: y afsi el Targun Caldeo: *Num corpora que in terra sunt dissoluta surgent:* Pues conforme a esto, dize Dios, que el sumo mal esta en su casa, porq̄ esta sembrada de hueslos de enamorados: no solo se pierde en ella el alma, sino que los hueslos la sembrando que se pisa es hueslos de enamorados. Acosta del pobre amante hã de estar las salas entoldadas, y los estrados con cogines de carmesi de mucho precio y estimo. Y que mas? Hueslos entre praderias verdes dixeron los antiguos: acosta del enamorado quiere la muger loca andar llena de flores: entre las praderias de sus galas estan esparcidos los hueslos del que la sigue, los trojes y vesti-

S. Fulg. li. 2. m. iij.

y vestidos de allí salen, las faxas de las vasquillas van teñidas en su sangre, las Primaue-
ras de sus atavíos, floridas es-
tan con sus matizes. Y que
mas? Cavalieras andan en sus
huesos, los chapines llenos
de verdores, en la hazienda
del pobre, comprada a gotas
del sudor, van sustentados, las
sillas, las camas, las carroças
y todas las demas locuras ar-
madas van en los huesos del
que ama. De fuerte que no
solo el alma sino la vida, y
la hazienda se pierde con
ellas.

De aqui los antiguos pa-
ra significar la muerte mas
desgraciada y perversa que
puede imaginarse: inventa-
ron aquel proverbio que re-
fiere Manucio: *Mulierum exi-*
ritium: Muerte por mugeres,
muerte por amores, muer-
te donde alma, vida, y hazienda
se consume. De aqui el Es-
piritu santo, aconsejando a
vno que se guarde de mu-
geres, añade luego: *Ne perdas*
re, & hereditatem tuam. No te
pierdas tu y tu hazienda: en
nigun tiempo tiene el hombre con
quien ganando pierde: vn
vsurero, vn auariento, vn la-
dron ganando hazienda pier-
de el alma, pero con las mu-
geres, perdiendo pierde, la

perdida es total, y la ganancia
nirguna, y como es vn
enemigo tan perverso, ame-
naça Dios con el a los Baby-
lonios, como es el mayor de
los castigos: *Et frenes in delu-*
bris voluptatis.

§ III.

Lo segundo, para signifi-
car la suma desgracia dize S.
Fulgencio, que pintauan las
frenas en vnâs flores, en
las quales estan muchos hues-
os esparcidos. Porquẽ verã
vn hombre hecho manteni-
miento de gusanos en la es-
trechura de vn sepulcro, des-
gracia es grande, y mas auie-
dole Dios criado en estado
de inocencia, pero verle en-
tre flores, que las q̄ crio Dios
para recreaciõ fuya, para me-
dicina de sus enfermedades,
le sean tofigo de muerte, las
que crio para darle salud, y
conferuar la vida, sean el tu-
mulo de su despojo, miseria
grande por cierto. Triste es-
pectaculo es ver vna ciudad
entrada por fuerça de armas,
ocupadas las calles y las
plaças de difuntos, sin auer
quien les de sepultura: pe-
ro estos hechos son de ene-
migos, y assi Dauid dize, que
si su enemigo le maldixé-
ra, no se agrauara tãto, pero
que la amiga haga tãto mal

S. Fulg. li.
2. m. 10.
log.

Psalm. 54

que

Manutio
in Adag.

Eccle. 9.

Symb. 3. De la cayda del primer hombre. 237

que la tesorera del alma, la media parte de su cuerpo, y el coraçon del suyo, essa sotierre sus huesos entre sus pradarias, ninguna desgracia parecio como esta a los antiguos. Que como los perros las carnes de Iezabel, y la pogan en tan miserable estado, que los que la veyan mirandose vnos a otros dezian: *Hac*

3. Reg. 9.

cine est illa Iezabel: Es esta aquella famosa? Es esta de quien temblauan los Profetas, y seruian los ficerdotes de Baal, pero castigola Dios como a enemiga suya: Cum nullo enim iniusto Deus commercium habet. Dezia Charodas, no ay que espatar pues Dios no tiene con ningun injusto amistad ni concordia, pero que la enamorada sea mas eruel que los perros, y mas fiera que las fieras, esta les parecio la suma de las desgracias y desuenturas.

Psal. 31.

Añadamos a esto lo tercero, en dos cosas puso Dauid la bienauenturança de vn hombre, dizjendo: *Beati quorum remisse sunt iniquitates, & quorum reicta sunt peccata.* Bien auenturados aquellos a quiẽ perdonò Dios sus culpas, y cubrio sus pecados. Este cubrir de pecados, Remigio, S.

Remigio.
S. Theodo.

Theodoreto, san Geronymo,

y otros, interpretan de varias maneras: pero el bienauenturado sin Augustin, por pecados entiende el cuerpo muerto, o porq̃ la muerte es efecto del primer pecado, o porque el cuerpo muerto es vn hieroglyphico del alma en el estado de la culpa, y conforme a esto, bienauenturado llama Dauid a quiẽ perdonò Dios sus pecados, y saliendo de este mar tempestuoso alcanço sepultura: y assi razon tuieron los antiguos en symbolo de la suma desgracia pintar los huesos de vn amante, esparcidos en las florestas de su amiga: pues ni le perdonò Dios, ni su cuerpo alcança sepultura, quiere dezir, que aun en la muerte no se cubren sus deshonestidades, esparcidos quedan sus huesos entre flores: en las platicas y conuersaciones de las rameras andan los huesos de los enamorados, siempre hazen comemoracion de sus miserias: llegaos a hablar a vna destas hijas de Venus, y luego para vender mejor sus desconciertos, dize que la firuio fulano, y quantas torpezas con ella tuuo echara en la plaça, aun sepultura no quiere dar al miserable amante.

Psal. 5.

No puedo dexar de repetir vn lugar de David por vernirme tan a pelo: *Sepulchrum patens est guttur eorum*: Sepulcro abierto llama su boca: si nos afomamos a vn sepulcro no se ve en el sino las miserias del cuerpo humano, los gusanos, la corrupcion y del uentura, assi son las bocas de las rameras, sepulcros abiertos, no se vera en ellas sino las faltas del pobre enamorado, no tratan de otra cosa para que las estimen, sino de q̄ fueron feruidas de tantos, que sonaron musicas junto a sus ventanas, que cada noche se alborotaua el pueblo con el reteñir de las armas, el estruendo de los broqueles, el correr las justicias, y otras cosas como estas, sin dexar hueso sano al triste amante. Des pues de auer hecho aquel castigo temeroso de la impijsima Iezabel, mando el Rey Ieu, que enterrassen lo que auia quedado, y lo que hallaron fue la calauera, los pies, y los estremos de las manos, hasta los mismos perros se hartaron. No lleva Dios los castigos por el puro rigor de su justicia, siempre queda de auendole algo. No lo hazen de esta suerte estas seño

3. Reg. 19.

ras, ni aun a los estremos de las manos no dan sepultura, ni queda passo q̄ se dio por ellas, ni obras de manos que no echen en la plaza, ni aun a la cabeza no perdonan, aũ los pensamientos mas escondidos y retirados, estos publican: *Sepulchrum patens*: No ay sino llegaros cerca, y alli vereys las malas noches, y peores dias: alli los desatinos y locuras en que dio por su ser uicio el enamorado.

Embriagan las hijas de Lot a su padre, y hechas esposas de quien eran hijas, en pariendo la mayor, el nombre que puso al niño fue, *Moab*, que quiere dezir como aduierde Cayetano: *Ex parte accipi*: Hijo es de mi padre. Quiẽ entendiera que vn caso tan atroz y tan feo, uiera lengua que le publicara? Quien entendiera que la propria hija no le auia de echar tierra, y sepultarle para sien pre, dõ de no uiera mas memoria fuya? Pero puso le por nombre de su hijo, para que ni las edades cubriessen su recuerdo, ni los tiempos le gastassen, ni el mouimiento y continua sucesiõ de los años le enterrasse, sino que uiuo y entero en el nombre de todos sus descendientes,

Gene. 19.
Hebraeor.
Caictanus

se conseruase el nombre de este hecho: *sepulchrum patens*: Sepulcros abiertos son, y peores? Porque el sepulcro solo muestra los defectos, y miserias del cuerpo, pero ellas las del alma: el sepulcro solo es testigo del fin en que vn hombre para, pero ellas del principio de los medios y de los fines, las cosas mas secretas echa en la plaza. Pues cõforme a esto, el castigo que da Dios a los Babilonias, es entregarlos en manos de enemigos tan fieros, que aũ las memorias de sus miserias no cubran con oluido, sino que despues de muertos, ya que no puedẽ perseguir los cuerpos ni las almas, persigã al menos el credito, el honor, y nombre suyo: *Ex sirenis in lelebris voluptatis*: Hiran tẽplos de placer las sirenas entre ellos.

§. V.

No es de poca consideracion, dezir Dios que terran tẽplos de placer entre ellos: que est: nombre, *Delubrum*: *Macro. 3.* como diz: Microbio, y *Var Saturn. cap.* con, esto significa. Que inhumano es el ingenio de vna muger mala, entonces *erectis diuis*. Ista en sus fiestas, entonces celebra sus dias sagrados, quando destruye sus amigos

los templos donde ella tiene sus gustos, es donde dà a sus amigos sepultura, las exequias que les haze, son particulares regozijos, con banquetes, con saraos, con musicas y comedias, destruyen la vida, la honra, y la fama de los suyos.

Y no son estos los postreros males. Tres dicen comunmente, Platon, Homero, y Virgilio, y otros, que fueron las lirenas, y descriuio sus nombres Alciato diziendo:

Partenope, ligia, Leucosaque
-viri.

Para dar a entẽder, como diz S. Fulgencio, q̃ tres modos mas particularmente tienẽ las mugeres de dar muerte a sus enamorados: *Visu, cantu, et consuetudine*: con la vista, cõ la dulçura de sus palabras, y cõ sus conuersaciones, y conforme a esto, a tres cosas fuera de las que se han dicho condena Dios a sus enemigos, a hermosura, a cantos, y conuersaciones vanas de rãmeras. Si uale su Magestad diuina, q̃ acierte yo en los discursos q̃ vienen a d seruir la grandeza y terribilidad deste castigo.

*Plato. in Phedro.
Homert
Virgil.
Æneyt.
Alc. emblo.*

Macro. 3. como diz: Microbio, y *Var Saturn. cap.* con, esto significa. Que inhumano es el ingenio de vna muger mala, entonces *erectis diuis*. Ista en sus fiestas, entonces celebra sus dias sagrados, quando destruye sus amigos

S Y M B O L O

quarto.

De los daños que la
muger haze con su
hermosura.

§. I.

MVy auisado parecio a todos los antiguos que anduuo el diuino Platon en dezir que la hermosura ni es bien, ni es mal, mas de en quanto el sujeto que la tiene, quiere vsar bien o mal della. Aludiendo a esto Terencio, dize que la hermosura bien es, si bien se vsa de ella: pero en el barro de la Pandora, lazo es del hombre, en vna muger que sale con ella a caça; *est silens fraus*: dixo Theophrasto, es vn engaño callado, vna red encubierta, vn ançuelo disimulado: *silens fraus*: que bien dixo, engaño mudo la llama, sin hablar haze mas labor q̄ mil oradores hablando, sin palabras persuade, sin figuras sin artificios ni retoricis traorna los coraçones. Esta es la primera arma con que acometen las sirenas, para der-

ribar al hombre. De esto nos auisaron los autores graues, dexandonos dos mil incõuenientes escriptos de la hermosura: Theocrito dize, que es: *Theoc. Eburneum detrimentum, quod cum grata sit aspectui, multorum tamen incommodorum est causa*: Es vna horca de marfil vestida de gracia, y gentileza, vn cuchillo grauado de oro, adornado de labores, y Romanos, agradables a los ojos, pero enemigos del alma, pues penetra hasta lo mas intimo de ella. Seneca dize, que es: *Sen. dialo. es: Compedes aurei: grillos de oro que aprisionan el coraçõ* *ascelus, & rationis.* y encadenan el alma, y mas propriamente el bienauenturado san Chrysostomo dize, que es: *s. Chrysost. Præcipitium patens, venenum insufficientibus preparatum*: Vn despeñadero, que echandole de ver vn hombre por sus propios ojos, se despeña, haziendose pedaços. Veneno mortifero, que a vista de quien le ha de tomar se prepara: muchas diferencias de venenos ay en las hieruas y animales, que en vengança de la primera culpa dan muerte a quien los toma, pero ninguno llega a la hermosura en vn ruyn sujeto.

Del Basílisco dize Plinio, *Pli. lib. 8. que seca los arboles, no solo* *cap. 21.*

con

Plato. in
erary.

Platon, que no era posible, sino que el inuenteor de los hombres, fue muy sabio: lo otro el auer dicho Dios: *omne quod vocauit Adam anima, uiuentis, ipsum est nomen eius:* el nombre que puso Adam a cada cosa, con esse se apellide porque era tan cortado a la medida de su naturaleza, y tan significatiuo de sus costumbres, que no auia ninguno que mejor le armase (verdad es, que este nombre le puso despues) pues dar el mesmo nombre a Eua, y a la serpiete, que fue sino aduertirnos, que lo que para Eua fue la serpiente, esto fue para si Eua? Que fue sino auisarnos del parentesco que entre si tienen? Que fue sino de zirnros, que tan serpiente y tã engañosa fue Eua como la serpiente? que si por la serpiente engaño el demonio a Eua: *Per Euam seduxit Adam:* Dize el glorioso martyr san Ignacio, por Eua le engaño a el: *Et vocauit nomen uxoris sua Euam.*

S. Ign. Ep.
ad Trallia
nos.

S. III.

Dos quexas puede formar la muger en este passo, y no sin apariencia grande. La primera que la llamemos serpiente engañadora de Adã: diziendo san Pablo: *Adam*

ad Thi.
2.

autem non est se ductus, sed Eua: Que ella fue la triste y la engañada, y no Adã. Dificultad han hecho estas palabras a todos los varones de quenta, y aun san Augustin no llama a Adan engañado, sino persuadido: pero pensandolos bien no quiere dezir el Apostol en ellas, que Adam no fue engañado: y en argumento de esto, basta el comun lëgua jes de los santos, entre los quales apenas ay quien no le llame engañado. Con este nombre le llama san Epifanio: *ipse diabolus per mendaciũ decepit Euam, & Adam:* el mesmo nombre le da san Leon Papa: *illa que deceptor inuenit, & homo deceptus admisit:* Con el mesmo le apellida S. Ambrosio, quando en persona de Dios, hablando con el dize: *Putabasto similem ferri nostri.* S. Prospero, titulo le da de mal persuadido: *Nisi primi parentes tria mundi utilia dilexissent nunquam male suæ serpētis consilio credidissent:* De la mesma trasi vñ san otros santos, y así las palabras de san Pablo, explican de mil maneras la glosa, san Epifanio Ecumenio, Haymo, y santo Thomas, de las palabras imediatas, coligen vn pensamiento galano, acaba de dezir S.

S. Augu. Et
Genes. ad
lit. cap. 31
Epif. corra
har. 38.
S. Leon ser.
3. de nati.
S. Ambro.
de Elia. c.
Iciu. ca. 4.
S. Prof. li.
2. de vit.
comp. cap.
19.

Glosa:
Egif. har.
Quintil.
Ec. m.
S. Thom.
Haymo.

R Pablo:

Pablo: *Adam primus formatus est deinde Eva*: Primero fue hecho Adam, y después del Eva y añade luego: *Adam autem non est, sed iustus sed Eva*: aque lla primera particula, *primus*, que acabaua de poner ha de repetirse, y es como si dixera, Adam fue primero criado, pero no primero engañado, no se guardo el orden en la tentacion que en la creacion, sino que desde donde acabo la creacion, de allí començo la tentacion.

S. Hiero. li. cont. Iou. S. Ambra. S. Chryso.

Otro sentido trae el bienauenturado san Geronymo, sin Ambrosio, y san Chrystomo, que el dezir el Apostol, que Adan no fue engañado, se ha de entender en el modo que fue Eva, porque Eva fue engañada de la serpiente, pero Adam: *Se ductus est a muliere qua data ei fuerat adeo*: La muger le engaño, otra serpiente fue la causa de su engaño, y como tales efectos hizo, llamala con nombre de serpiente: *Et uocabit nomen uxoris sua Euan*. En sola vna letra la separa de la serpiente: y essa que letra es, vna simple aspiracion. La H. aùn que en los nombres escritos se conoce, pero en la pronunciacion es casi imperceptible la diferencia, porque

ni se echa de ver si se dize hombre ni ombres tan parecida la malicia de la muger a la de la serpiente, q̄ es menester escriuirse para diferēciarlas: porque en la pronunciacion, y en el hecho todo es vno.

§. IIII.

Quiero callar vna malicia mia, porq̄ quizá lo es, y no pequeña, quando llamo Dios a juyzio en el tribunal del Parayso al hōbre, a la muger, y a la serpiēte, la maldicion q̄ entre otras echa a la serpiēte es: *inimicitias ponā inter te, & mulierē*: Enemistades pone entre ti y la muger. Dexādo el mysterio, q̄ aqui esta encerrado, y cōsiderādo la corteza dize Moyses, Barzefa, S. Esiē, Siro, y otros q̄ llanamēte a la serpiēte visible y material, ca yo esta maldicion. Pues veamos, quiere Dios castigar vn mal tā terrible como siēdo la serpiēte, y dize q̄ porna entre ella, y la muger agrazes, y azedias. Pues tāta era la amistad, q̄ fue menester q̄ entrasse Dios sembrādo cizaña, y poniēdo entre ellos tal cōtrariedad, q̄ dize Ruperto, q̄ si el caleaño de vna muger se pone encima de la cabeza de la serpiēte desnudo, subitamēte muere sin menearse mas,

Moyses. lib. de parad. cap. 27.

Rup. lib. 3. de Tri. cap. 20.

lo qual ni con piedras, ni cō martillos no puede hazerle pues siempre queda enroscã dese por gran rato, y assi las culebras siempre tienen cō aquella parte mayor enemistad que cō otras. O fue por que comoda a entender San Iuan Damasceno, cobraron tal amistad, que como particular pena y tormẽto se dio a la serpiente, auer de viuir en desgracia de persona que tanto le parece. Sea por lo q̄ fuere, que yo no lo se: lo que toca al nombre es el vno al otro tan parecido que es menester verlos escriptos para distinguirlos.

Damasc.
libro. 2 de
fide. c. 10

Tibullus
li. 3. Eli. 3.

Considerando esto Tibulo, entre otras cosas que de vna mala muger dize es.

Ab crudele genus nec fidum sermina nomen.

Nombre infiel llama vna muger vana, aun hasta el nõbre dize que esta lleno de engaños, y de malicias, y dixo mal, mejor dixera. *Et fidi sermina nomen.* Porque si ay en ella algo fiel es el nombre, porque si significa serpiente ella lo es, si engaños, malicias y cabillos, todo cabe en ella. Si de la serpiente dize el Espirito santo, que, *Erat calidior cunctis animantibus.* Y por esso la escogio el demo-

nio, para engañarla, tambien escogio a ella para engañar a su esposo: y assi lo que vno fiel en Eua, fue el nombre. Mas no miremoslo bien, no condenemos a nadie sin oyrlle, quiza le llama infiel, porq̄ significa menos de lo q̄ ay en el sujeto, porq̄ si Eua significa costumbres de serpiente y las suyas fueron peores pues a su proprio marido hizo guerra, crueldad agena de serpientes, y si esto es, no se llame nombre infiel ni fiel, sino corto, estrecho bre-ue, y que significando gran mal, es sin comparacion ninguna mayor el que tiene el sujeto que significa.

¶ V.

Pero preguntara alguno, si aquella letra que lleua a la muger la serpiente en el nõbre, si es como dize los dialecticos, *adito diminuyente*, o negocio que perficiona. Si en la lēgua Latina, vuiere de resolverse esta duda, cō aduertirlo q̄ Gelio, era acabado, q̄ esta aspiraciõ se ponía anti-

Ge. li. 2. c. 2.

3.

guamēte para dar fuerça al nõbre, y hazer q̄ el sonido fuesse mas vehemente, conser la malicia de la serpiente tanta, fue menester esforçar el nombre para que la significasse: pero en Eua,

no

no vno menester ayuda, basta significar de qualquiera fuerte muger, para que se entienda lo que quando no es buena comprehende, y fino queçt llamo por esto infiel el nombre de la muger Tibulo, pues significando con menos fuerça las costumbres de la serpiente, son en las veras mayores.

Quiero aduertir otra cosa q̄ halla en vn autor graue, y es que en rigor Hebreo el nombre de Eua, y de la serpiente, aun en menos se difereñcia: el de Eua se escriue con *vau*, y el de la serpiente con *iod*, el vno es *hhaia*, y el otro *hhaia*, la forma de la *iod*, y de la *vau*, es la mesma, solo se distinguen, en que la *iod*, es mas pequeña, de suerte q̄ es como mecia letra. Fue la vniformidad tanta, entre Eua, y la serpiente en sus hechos, sus costumbres en aquella primera tentacion tan parecidas, que aun no es letra la q̄ se lleuaron, vn apice, vn punto, vn indivisible las distingue y las separa.

Y no es de passar en silencio, vn particular primor en esta parte, y es que la *iod*, quiere dezir principio, como afirman Lypomano, y para q̄ sea *vau*, no ay sino continuarla ha-

zia baxo, el *iod*, esta en el nombre de la serpiente, porque como dixo el Espiritu santo: *Sapient. 2. Inuidia diaboli mors introiuit in orbem terrarum*, el fue el principio de la muerte, su inuidia nos quieo la vida: y Christo no solo le llamo mentiroso como vimos, sino padre y autor de la mentira, pero en el estaua estrecha, y que si alli se quedara, no pudiera dañar nos, era como *iod*, que no llegaua a la panta, pero en la muger estendiose, llego al renglon, y con sus persuasiones hizo borrar toda la plana, no quedo letra en todo el abece de la humana naturaleza q̄ no deslustrase. Y aun es de considerar otra cosa que en el Hebreo, el *vau* es conjuncion, y conforme a esto, quiere dezir, que lo que en la serpiente estuuo como en principio, en Eua fue conjuncion en ella fue el eslabon, en que se junto el peccado de Adã, y el de el Dẽmonio, ella el arca daz por donde passò el veneno, ella el minero de la ponçoña, ella a que engaño a Adam, y con sus persuasiones a el y a todos sus descendientes quito la vida: y pues esto hizo, llamase Eua, llamase serpiente, llamase ponçoñosa, Et va-

Lypomano

canit

cauit nomen uxoris sue Eua. Llame-
 mese muger, llamefe Eua.

§. V I.

La segunda quexa que pue-
 de formar, es que la llame-
 mos serpiente, auiendo decla-
 rado Adam la significacion
 de este nombre, diciendo:
Gen. 3. Es quod mater esset cunctorum vi-
uentium. Agrauio parece ma-
 nifiesto, llamarla Adam ma-
 dre de todos los viuientes, y
 nosotros serpiente que dio
 muerte a su esposo, y en el a
 todos. De otra duda mas gra-
 ue facare el descarte deste a-
 grauio. Acaba Dios de sentē-
 ciar a Adam, y entonces llama-
 ma a su muger madre de to-
 dos los viuientes: cosa de grā
 de aduertencia, quien enten-
 diera que en tiempo tan a-
 pretado se ocupara Adam en
 poner nōbres? Mas. Ya que
 los ponía, quien no pensara
 que a quien fue ocasion de
 tantos males no la echara al-
 guna maldicion terrible?
 Quien no entendiera que a-
 cabādole de notificar el mes-
 mo Dios sentencia de muerte,
 no llamara a Eua madre
 de muertos antes que de vi-
 uos? No falta quien ha dicho
 que el dar Adam a Eua este
 nombre, no fue despues de
 la sentencia, y que si quenta
 Moysen el hecho, que no se-

ñala el tiempo. Por mas pro-
 uable tengo, que pues Moy-
 sen entonces hizo relacion
 del nombre, entonces se le
 puso Adam; y el llamarla ma-
 dre de viuos, no fue asecas, co-
 mo adierte, y muy bien Ni-
 colao de Lira, sino de viuien-
 tes con miserias, y trabajos:
 y asfi dizen otros, que fuerō
 palabras de hieronia, y que
 fue tanto como llamarla ma-
 dre de muertos, porque co-
 mo dize nuestro padre S. Ber-
 nardo, esta vida que despues
 del pecado se viue, mas es
 muerte que vida: y asfi el nō-
 bre que dio fue madre de
 los que viuendo mueren,
 madre de los que atosigados
 con el veneno de la culpa,
 poco apoco van perdiendo
 la vida: pues como dezia Seneca
Seneca
neta: Quotidie morimur, quoti-
die demitur aliqua pars vite.
 Madre quitadora de vida, y
 segun esto no va muy lexos
 el nombre de Eua del de la
 serpiente, como ni las costū-
 bres tampoco lo fuerō. Pues
 si quere mos saber lo que pas-
 so en la tentacion de Adam
 no ay sino mirar lo que vuo
 en la de Eua, si alli vuo ser-
 piente, aqui no falto otra
 que con eminēcia suplio sus
 vezes. Si alli vuo persuasio-
 nes, engaños, y mentiras, a-
 qui

qui sobraron : pero porque todo esto es colegido de principios menos calificados, y de la santa Escritura, no tenemos mas de aquellas breues palabras: *Tullique & dedit viri suo*: Vamos al discurso siguiente, y de lo que passa en vna muger que el Espiritu santo pinta, coligiremos lo que passo en aquella tentacion primera.

SYMBOLO
septimo.

De la industria con que para engañar al hombre la muger usa.

§. I.

RESERVADA tengo para este punto, el hazer vna larga pintura con los colores mas al viuo que pudiere, de la industria y maña, que en la monteria del alma usa vna muger vana, para que en el perfil de sus matizes se eche de ver la que nuestra madre Eua uso en el primer comba-

te. El espiritu del cielo la hizo tan perfecta, que yo me contentare con declararla. Comiença por las qualidades del montero, y para que se eche de ver el ansia con que sale a caga, entre otras cosas dize, que es: *Quietis impatiens nec valens in domo consistere pedibus suis*: En la quietud no tiene paciencia, raro encarecimiento si yo le he oydo: contra la quietud se ayra, y con la guerra fofiega el gusto, aunque no la conciencia. Quando vn hombre es irritado, subesele la colera, y pierde la paciencia los estriuos: pero la muger vana, quando esta quieta, entonces esta impaciente: *Quietis impatiens*: Contra la quietud se embrauce, y como otros mueuen contra sus enemigos las lenguas, echan mano a las espadas, y el manto al brazo procuran vengar las afrentas: ella pone mano a los pies, no ay estar vn punto en casa, y acozeando la quietud se venga de ella: *Quietis impatiens*: es tal (quiere dezir) que con la propria paz no quiere tenerla, contra la quietud se enoja, y quando enreda, cautiva, prende, y es causa de mil inquietudes, entonces tiene

Symb. 7. De la caída del primer hombre 263

tiene el pecho foflegado, entonces come con guíto, y repofa.

Paffa mas adelante el Sabio y dize. *Nec valens confiflere in domo pedibus fuis.* Vamos notando la frafi impaciente de quietud, y que no fabe eftar con fus pies en cafa : con fus pies dixo, que con los agenos vn punto no repolan, con terceras, con pajes con villetes, corren todo el pueblo fin dexar rincon que no vifiten, y quãdo mas nopueden los ojos buelãn, los penfamientos corren, los defleos a pie quedo gozan fuera de fi lo que defleean. Pero en falliendo el marido de cafa, no ay tener los pies en ella, de ellos echa contra la quietud mano, y para foflegar fu pecho : *Nunc foris, nunc in plateis, nunc infra angulos infidians.*

No dexa parte donde no tienda fus redes, fuera, dentro, en las calles, en las plazas, en los rincones, y en todo quanto ay en el pueblo pone fus cuerdas, y arma fus lazos, oye desde lexos ruydo y por no efparantar la caça fe haze a vna parte, y fe pone en efpera : viene vn pobre moço inocente, que al anocheçer para defenfadar el tra

bajo del dia fe falio de cafa : *Et ecce occurrit ei mulier ornata meretricio.* Dize quien por vna celogia eflaua mirando lo que paffa, embifte luego con el la muger cafada, tan fuelta en el vellido, como en el defleo, tan beftida de joyas como de malicias, tenia fu quartel apunto, y en viendo la fuya : *Vitiorum succinta committatu, & quodam nequitiarum choro circumfufa, dux criminum talibus verborum machinaturum mentis agreditur humana.*

Dize fan Ambrofió, da la vltima feñal de la pelea, viçios, pecados maldades, van debaxo de fu eflandarte por flodados de fortuna, y en viçdo defcuydado al mancebo, acomete el muro del alma: las primeras armas, como dize nueftro padre fan Bernardo fon la hermoſura, y las fe gundas las pelotas que la artilleria de fus labios diſpara quando fe ve mas cerca del que ama. Lo primero, le enlaza con fu hermoſura por que no fe le efcape, y llegandoſe poco a poco le acomete de cerca para darle muerte.

De vna ferpezuela llamada Scitola, quenta Solino, que es enemiga mortal del hombre, y como no pue-

Prov. 7.

S. Ambro.

lib. de Cc.

cap. 4

S. Ber. lib.

de ordine

vira.

Solinus.

Solinus.

Solinus.

Solinus.

264 Segunda parte de la Monarquia mystica

de correr tanto como el, ni sujetarle por fuerza, vfa de maña, porque como es hermosissima vase pompeando de espacio, haciendo alarde de la gracia y veldad de sus colores, con mil afectos y lazos que entretienen la vista, hasta que viene a llegarse tan cerca, que quando torna en si el hombre ya se halla casi en los dientes del enemigo.

De esta suerte se ha la muger en esta batalla, con la hermosura de sus ojos va echando lazos: *Nurantibus oculis & ludentibus taculans palpebris retia quibus iuuenum animas capit:* Dize san Ambrosio, aquel gñarde ojos, aquel mirar risueño, aquel enclauarlos vna vez y otra, darlos a mirar por bruxula, aquel cerrarlos, abrirlos, y hazer mil en saladás de ellos, todos son lazos con que echa piguelas al alma, y procura despertar el amor dormido: *Est enim visus incitandi amoris occasio.* Dixo Xenofon, y refiere

Xenofon. Min. emb. 115. s. Basil. ad monit. ad fil spiritua em. *Vir prudens ab impudenti femina oculos auertit: Que el varon cuerdo, sino*

quiere ser pressó de la muger lasciuia, en lugar de verla ha de clauar los ojos en la tierra: porque la muerte como dize Jeremias, por ellos escala el alma: acuerdase que como dize Claudio Minoe: *Oculi sunt irritamenta vitiorum ducesque scelerum.* Son estímulos que irritan los vicios, y capitanes de pecados, acuerdase el cuydado que el santo Iob tenia con ellos, que a Dauid le fueron causa de tantos males. Y que Alexandro, diziendo que en vna batalla auia pressó vna desposada de rara veldad y gentileza, no quiso verla, sino que como dize Iulio Frontino, y Vejecio, la hizo restituyr a su marido: y que lo mesmo hizo como refiere san Basilio con las hijas de Dario. Con estos exemplos buelto hazia ella dize en su pensamiento, auia yo de mirarte enemiga mia: y diziendo esto muy enojado y colerico le echa los ojos, pero ella aũ no los ha leuantado de la tierra, quando le enclaua otra vez con los suyos, y aunque començo la clausula ayrado, apenas halla por dõde acuarla de turbado.

§. III.

Tornase otra vez a componer,

Jerem.

Minoe emb. 115.

Front. l. 1. 11.

Veget. li. 2. de cont.

Alexand. S. Basil. ho. 24.

Symb. 7. De la cayda del primer hombre. 265

S. Ambro. Oculus meretricis laqueus peccatoris est: Que aquellos ojos son lazos y cadenas, para quien los mira, parece que le da voces nuestro padre S. Gregorio, diciendo: *intruere non licet que non licet concupisci*: Que no es licito mirarlo que amar no es licito, y que el mirar y la muerte vienen juntos.

Et vidi, & perij nec notis ignibus arsi.

Ouidio. Dixo Ouidio y Maron.

Maron. *Vt vidi, ut perij ut me malus absculit error.*

No se descuydan entre tanto las faetas con que la adultera primera y segunda vez le barreno el pecho, sino que entre estas consideraciones meten al apetito el azicate, y el alborotado, comienza a representar al alma la mugercilla tan al vivo como esta fuera, diuirtiéndola de todas estas consideraciones. Buelue la porcion sobre si, y torna à armarse, trae a la memoria aquello de san Buenaventura: *Mulier adultera sicut basiliscus solo intuitu interficit hominem*: Es la muger adultera, como el basilisco que con sola la vista mata a quien la mira. A

qui entra el apetito con mayor furia concitado, y comienza ha dezir, que no es basilisco, sino vn Angel en disfraz humano, vna estrella en el mundo, vn sol resplandeciente, vn gusto a medida del desseo, y lino mirala y veras que todo esto es poco: ya quiere levantar los ojos, pero refrenase con aquello de san Basilio: *Vir intuens in eam soluitur quasi cera à facie ignis*: No la mires miserable, que no es sol, sino fuego, que con llamas de sus ojos derriete los coraçones mas de bronze, como si fueran de cera:

Sale otra vez el apetito, y representase la mas bella que en si està, y mas hermosa, y hecho letrado della, dizze: que mal te puede hazer vn rostro tan celestial y tan diuino, los ojos vierten amores, las mexillas rosas, la frente nieue, la boca vn panal sabroso, los pechos gustos, y entretenimientos extremados, y lo demas sino se gusta, no se explica: aquí comienza a titubear el inocente, ya comienza a levantar los ojos para mirarla, ya los baxa, ya los alça, ya se arrepiente, ya los abre, ya los cierra, ya la mira a los pies, y

S. Basl. in ad monito. ad fili spirituales.

en los ojos le bullen las çapa-
tillas sembradas de coraçõ-
nes, y de flores, ya a las ma-
nos, y en cada passo de estos
mil daiçuras le ofrece el ape-
tito, no ay tantas partes en
ella quantas notomias en la
Imaginacion haze, ya se es-
fuerça, y los leuanta vn po-
co mas hazia los pechos: y
aunque de priessa alguna
vez se descuyda a mirarle el
rostro, no se duerme entre
tanto ella, sino que cada vez
le claua los ojos con las sae-
tas de los fuyos, y quando
le vee mas cebado, echa sus
ojos en la tierra, porque el
freno de la verguença no le
impida, sino que de espacio
contemple sus colores, y de
en quando en quando, para
atizar el fuego como al des-
gayre, y de medio ojo le mi-
ra, y vase con esto acercan-
do poco a poco: comiença
luego con otras armas a ba-
tir el muro del alma, dispa-
ra la culebrina de su lengua
valas de tal fortaleza, que
bastana a portillar los torreo-
nes hechos de diamantes, po-
co es menester para que la
porcion inferior se de por
vencida, en viendo la cerca
se le rinde y entrega las lla-
ues de la casa, y de esta fuer-
te se haze la muger seõora

de la mitad del hombre, se-
ñorease del cuerpo, y haze
confederacion con el apeti-
to, prometiendole por paga
lo que en aquel punto el
mas dessea, y de esta fuerte el
apetito dentro, y la muger
fuera acometen el alma.

§. IIIL.

Viendose la porcion supe-
rior assaltada, tomadas sus
trincheas, sus desleos vencido-
dos, sus soldados muertos, y
que dentro y fuera le dan
tan terrible priessa, acude cõ
animo a la defensa, abraça
el escudo del temor diuino,
leuanta los ojos al cielo, y en
comiendase a los santos, y ti-
rale vna estocada con aque-
llo de san Pablo: *Neque adulte-
ri, neque molles, &c. Regnum Dei
non possidebunt:* Sal fuera ene-
miga mia, pues los que qui-
sieron tener parte en lo que
no era suyo, no la ternan en
el reyno de los cielos, no pos-
seeran la tierra de los que vi-
uen, los que quisieron pisar
la agena: y pues esto es ansí,
no me quites por vn conten-
to tan breue, y tan de passo,
el que con los passos de la
eternidad corre. Escudase la
muger sin perder punto con-
tra este golpe, con vna sapi-
tidad

Prover. 7.

tidad fingida: *victimae pro salute deuorū, hodie reddidi vota mea: idcirco egressa sum in occursum tuum desiderans te videre, & reperi.* Como si dixera: de espacio Señor, que no está hecho todo, mire con quien trata, y en el tiempo que trata. Vengo de la Iglesia de ofrecer víctimas, y de cumplir votos, y salgo despues de tan buenas obras a buscarle, y entiende que son amores, penso que por sus ojos vellidos le auia de hazer franca la tienda, que al precio de mi gusto comprara qualquiera los suyos, penso coger las flores, que aun a los ojos son vedadas, penso comer la fruta que puesta en libertad fuera mi voluntad su tassa, y si quisiera dar suelta a mis deseos, faltara quien vistiera mis colores, quien idolatrara en mis gustos, y adorara mis antojos, como estas se preciaron que fuesse mi nombre el nombre de sus empresas, como estos cargados de hierro celebraron con inmenos trabajos el suyo, como estos pusearon mis caltes hechos martyres de mis desuios, como estos fatigaron los ingenios en sacar nuevos partos y conceptos, con que entre

la fineza de su amor hazer celebre mi hermosura, y despues de tan inmenos trabajos, aun por celogias no la vieron, y quando (lo que Dios no quiera) en pago de mis altiuces me traxera a amor a ser su prisionera, quando merecio el llevar la joya que tantos pretendieron, y coger el fruto que tantos deslearon, quanto mas que no le dara dentera: vengo de la Iglesia de pagar votos, *idcirco egressa sum.* Mire que tan leños y mos, primero me encomende a Dios, y le hize sacrificios, y por entender que con tantas preparaciones vengo segura, por esso me atreui a buscarle solo por gozar de su conuersacion vn rato, y el piensa que son amores.

s. V.

No tiene per seguros la porcion superior estos seguros, viendo lo que los sanctos dicen de ellos. Acuerdase que como dize el Sabio; sus palabras son como fuego, son como vn esclabon, que de vna piedra elada y fria, facaran centellas, y assi le tira vn golpe cō aquello del glorioso y bienauenturado martyr san

Eccle. 9.

Cypria-

Cyprian. Cypriano: *Mortis conditio nō aliunde surrexit nisi de muliebri substantia:* Como si dixera, q̄ bien me ha de venir de tu conuersacion enemiga mia, pues la muerte, la enemistad de Dios, el pecado, la culpa, el infierno, el dolor, los trabajos tauieron por principio tu substancia. Pues de tal principio que bien puede esperar se? De tal origē q̄ procedera, que no sea peruerso, y dañado? Mira lo que sucedio a

Gene. 3. Adam de la conuersacion q̄ con Eua tuuo. No contento con esto, segunda con otro golpe, tirandole aquello del

Eccle. 42. Sabio: *De vestimentis procedit vinca, & a muliere iniquitas:* Quando el soplo del ayre no orea las ropas, crian polilla, y quando el del espiritu falta entre las mugeres se cria la carcoma del pecado, de sus costumbres nace, a sus pechos se sustenta y cria: y assi que puedo esperar de tu conuersacion sino eterna muerte?

No haz en estos dos golpes boluer a la muger atras vn passo, ni desmayar vn punto en la pelea, antes los rebate, de fuerte que va ganādo tierra, y assi dize segun la trāsta

Alia littera. *cion de otros: Anima pacificorum sunt mihi, hodie reddidi vo-*

ta mea: No ay para que tanto estruendo y alboroto, no viene de guerra quien acaba de ofrecer sacrificios de paz a la magestad diuina? No busca ruydos quien por no tener los ha hecho oy vnas ofrendas tan cumplidas. Si viniera de otros passos auia de q̄ recelarte. Si de Eua nacio en Adam el pecado, venia de tener conuersacion con vna serpiente, y assi no era mucho que viniessse tocada de su veneno, pero yo que acabo de salir de la Iglesia: *Hodie reddidi vota mea:* Si despues de vna viudez muy larga, de muchos años de ausencia de mi marido, si despues de mil recaudos y tercerias: si ardiendo como Venus por su Adonis te buscara: si como la muger de Putifar te siguiera, si me viueras visto descompuesta y encontrado muchas vezes, si en las ventanas de mi casa vieras puesta tienda de mi hermosura, auia de que recelarte: pero de vna casada con vn moço tan gentilhombre, tã enamorado, que son misojos las niñas de los suyos. De vna casada que tan buen nombre en el pueblo tiene, o por mejor dezir, que no es en el pueblo conocida por ser su clausura

Gene. 3.

Gene. 3.

sura

Symb. 7. De la caída del primer hombre. 269

fura tan continua, y que vn dia que sale, es a cumplir promessas, y que entendas que quiere hazerte guerra: agrauio hazes a mi fama, agrauio al honor de mi persona, agrauio a la lealtad que deuio a mi marido: y aun al mismo Dios hazes agrauio, entiendo que son de tampoco valor sus sacrificios, que quiẽ los ha ofrecido, queria luego hazerle ofensa.

§. VI.

Terribles tiros son estos, aqui comiẽça a resentirse la muralla del alma, aqui a temblar el coraçon, aqui a blãdear aquel pecho que antes parecia de azero, aqui comiẽça a salir de compas los discursos del entendimiento aqui el apetito se embrauece, y sus letrados comiẽçan a dezir, que tiene razõ a que ha seõora, y que con su mala intencion la agrauia, que sepa primero lo que quiere, y no condene a nadie sin oyrle: con esto le da audiencia y le pregunta la ocasion de su venida. Bueno va el combate de parte de la adúltera: ya tiene dos torreones importãtissimos por foyos, ya es seõora de la vista y del oyo, y en ella planta su artilleria cõtra el omenaje del alma, el

qual ya le tiene por mil partes resentido: y para allanarle del todo por la tierra: dize conforme a otra letra: *Victimus pro salute debui hodie redi- di uota mea.* Grandes cosas tenia votadas, grandes promessas auia hecho, y mil dias ha que ando ocupada en pagarlas: toda esta semana ha sido de oraciones, de ayunos, de penitencia, de trabajos, todo ha sido espiritu y contẽplacion continua: y oy me he puesto qual meves de Pascua, porque he salido de deuda, hecho mis sacrificios, cumplido mis votos: y pues al pũto que los acabe te he hallado, seõal es que no desgusta Dios de que te vea y goze de tu conuersacion vn rato, que la tienes tal que basta a regozijar el espiritu mas mortificado y frio, El ver esos ojos enxuga las lagrimas de los mios: esse cuerpo tan gentil y tan sacado haze retoços en el mio, no hallo en el parte que no enamore a quien la mira, tal parezca yo en tus ojos como tu pareces en los mios.

Esta es vna viuã imagen dize Nicolao de Lyra de lo que passa cada año: que de Yglesias corre la mugercilla

Alia lita- ra.

numen-

numentos visita, que de vez en vez passa el rosario, no ay altar, ni santo, ni imagen delante de quien no aya sospirado, y en entrando Pascua, quiere hazerlas a sus gustos: y en poniendose a conuersaciones con el galan, començara por el espiritu, y acabara en la carne, que con los ayunos de Quaresima estana elada y fria, y dize que despues de tanto trabajo, y de tanto espiritu, no es mucho dar al cuerpo alguna cosa: con esto se le acerca, y alguna vez como al descuydo le toca el pie, y otra a la mano. Esfuergase el pobre como puede, acordandose de aque-

*S. Basíl. in
admo. ad
filiu[m] spiri-
tu[m].*

llo de san Basilio: *Mulieris carnem nouellis tãgere ne per tactu[m] inflametur cor tuum, & spiritu tuo labaris in perditionem*: No toques a las carnes blandas de las mugeres, que por ahí entra al coraçon la llama q̄ abraza el espiritu, y haze a vn hombre tizon de los infernos. Quiere con esto huyr la mano, y el apetito la tiene tal que le parece que pesa mil atrobaz: rebuelae en la imaginaciõ aquello que del Filósofo segundo, trae el biẽ auenturado san Buenauentura: *Mulier est hominis confisio in uentre. ca. 9. fatiabilis uesitia*: Si conliento

*Secundus.
S. Buenau.
lib. 1. Pba
uentre. ca. 9.*

con esta, ha de ser confusio[n] mia, deshõra de mi persona, sãmbenito que para siempre dure. Acuerdase de aquel auiso del Espiritu santo: *Ne des alienis honorem tuum, & annos tuos crudeli*: No des a la muger agena tu honra, ni põgas los años de tu juventud en los dientes mas inhumanos, y crucales que los de vna fiera.

Prox. cr. 58

§. VII.

Aquí acude la adultera cõ el ultimo quartel del exercicio de sus malicias, rebatiẽdole estos golpes, y diziendo: que mal te puede hazer vna muger flaca, que de su voluntad te haze seõor de su persona? Que sujeta su gusto al gusto de los tuyos? Quien pospone por ti su honra, q̄ da nõ hara a la tuya? Si alla se dize que el enamorado se haze miembro de quien ama, si tu te hazes mio, y el principal de los que tengo, he de querer matarme ni herirme? Si del enamorado y de su enamorada, como dixo nuestro padre Adam se haze vn cuerpo, he de tomar yo armas para destruir el mio? Si como dixo Platon, el amante viue en la cosa amada, en ella es su coraçon, y su tesoro, siendo

*Genes. 27.
Plato*

siendo tu como eres el mio, auia yo de tocar a la lübre de mis ojos, ni ofender al coraçon con que amo y viuo?

§. VIII.

Aqui va a dar de ojos el desdichado, ya confiente que le toque, y al echarle los brazos, echa el alma en los de la eterna muerte, y entre dientes le dize que solo recela a su marido, pero todo lo allana la adultera inclemente y fiera, diziendo: *Non est vir in domo mea nisi via longinqua*. Segura esta la possada, porque ha hecha vn camino largo, a la luna llena le espero, y el la traera menguada en la cabeza: sola me dexo, y quando venga me hallara sola, el va a su aluedrio, y yo me quedo al tuyo, que no soy yo Penelope q̄ he de texer y destexer telas de arañas, otras texere llenas de puntas con q̄ coronarle. Aqui acaba de redirse el desdichado, y para que no buelua atras, añade luego lo que dize el Espiritu santo: vna sala imperial tengo adereçada, que bien adiuinaua yo que era tu deseo como el mio, las paredes visten colgaduras ricas, traydas de Egypto, las gomas

de la Arabia la perfuman, el suelo esta sembrado de amores, no ay en ella cosa que no sea de recreacion, y gusto: quien sera tan tofco que pierda vna ocasion tan venturosa: con esto acava de quebrarle la cabeza: *Et statim ea sequitur*: Luego se va tras ella y a lo que va quiero guardar para el discurso que viene por auerme alargado en este. Siruase la Magestad de Dios, de guardar las almas de los fuyos, de vn inconueniente tan miserable como el que se ha visto.

S Y M B O L O
oçtauo.

Del sacrificio que la muger haze del enamorado.

§. I.

QUIEN Consteñcion considerare, la variedad grande de nombres con que la antigüedad celebra a la diosa Venus, entendera por

Alex. lib.
6. capit. 4.
1. au. li. 1.

por fuerza, que ay mucho q̄ significar en ella: y dexando innumerables, que Alexander ab Alexandro refiere, dize Pausanias que la llamaron, *Epistropheia*, el qual nombre como aduertete Andreas Tyraquelo, deziende de vn verbo que quiere dezir aduertir, porque verdaderamente no se si ay cosa q̄ cō mas aduertēcia y cuydado se aya de tratar que vna muger deshonestā.

S. August.

El bienauenturado S. Augustin, dize que con las mugeres: *Sermo asper, breuis, & rigidus est habendus*: Pocas palabras, y ellas asperas y defabridas se han de tener: y aña-

S. Buen. in
reg. nouit
cap. 11.

de san Buenaventura, que esto ha de ser quando la necesidad obligue, y sino veamoslo en la desgraciada lucha que en el simbolo pasado se ha escripto. Que fuerte estaua el inocente mancebo, pues aun mirarla no queria, pero en descuydando se vn poco: *Et statim eam sequitur quasi bos ductus ad victimam*, tras ella se va al matadero. Cō que propiedad lo escriue el Espiritu santo.

Guiller.
en los discurs.
de la
viti.

Quando antiguamente lleuauan los animales al sacrificio, yuan muy contentps, lleuamos como dize Guilliermo del Coul de ramos, corona-

dos de flores, cubiertos de hermosura, de pampanos y de hojas. Asi va el miserable amante vencido de la ramera. Encomençando a enamorar se luego se viste y se compone, luego busca las colores de su dama, ya anda tras la significacion del verde, y del amarillo, y con ellos quiere hazer alarde de los terminos que le van dando sus pretensas: ya el verdor de la esperança toma por librea: ya del amarillo de mil rabiosas desfeperaciones se compone: ya con el colorado encēdido haze ostentacion del incendio que le abraza, y no mira que va al matadero a ser sacrificado: *Quasi bos ductus ad victimam*: Antes estaua como vn leon furioso, y agora esta como vn cordero, antes aun los ojos no queria poner en ella y agora donde ella pone el pie alli pone el la boca.

§. II.

Considerando esto los Romanos en la Via Salaria junto a la puerta Colina, hizieron vn templo a la diosa *Veneria*, segun afirma Iuan Rosinno, y Cartario, y la inscripciō que le pusieron fue: *Veneri ueritordia*, y este mismo nombre le da Lilio Gyraldo, aun que Alexander ab Alexandro

dio

Symb. 3. De la cayda del primer hombre. 241

con tocarlos, pero con el anhelito, que quema las hieruas, enlacia las flores, y hasta las piedras no perdona, y es de fuerte su ponçoña, que por particular renombre le da

Solino renombre de *singulare malum*, mal que entre todos los males se auentaja, pero no llega su veneno a la hermosura: porque el Basilisco como dize nūstro padre san

Bernardo, tiene el veneno en la vista, de fuerte, que a quiē mira mata: pero la hermosura nō solo a quien mira, sino a quien la mira. *Propter speciem mulieris multi perierunt.* Dize el Espiritusanto, es la hermōsura vn veneno que han prouado muchos, y pocos se han escapado. Bien entendia esto el noblissimo Scipion Africano, quando segun afirma

Eutropio, despues de aquella celebre victoria de Cartago, diziendole que en el saco auian prendido muchas donzellas hermosas, no solo no les hizo agrauio, pero ni quiso verlas, y dando de este hecho la razon, Lucio Floro dize: *Ne quid de virginitatis integritate delibase saltem oculis videretur.* Aun con los ojos no quiso agrauiar su hermosura, aun con los ojos no quiso coger la flor de su entere-

za, y dixera, harto mejor que no quiso verlas de los ojos, no le cogiesse los ojos el veneno de su hermosura. De aqui los Griegos segun refiere Patricio, desterraron de sus ciudades las comedias, por el daño que la hermosura y habitos mugeriles, a sus ciudadanos hazian. De aqui el bianauenturado san Elrē Syro dize, que le va a vn hombre la vida en que no se le vayan los ojos tras el lustre y resplandor de la hermosura, y que es peor que el basilisco que vists mata. De aqui Sofocles dize que aun q̄

los ciegos estan priuados del mejor de los sentidos, y del que entretiene mas al hombre, pero que suple todo con tener cerradas las puertas a tan terrible veneno.

¶ II.

Lo segundo, por gran maravilla quēta Solino del Basilisco, que es su ponçoña de fuerte, que colgado despues de muerto de vna redecilla de oro, en el templo de Apolo en Pergamo, no solo espāto las aues, para que no entrasen dentro a fabricar nidos, sino que ni araña, ni otra libandija se atreuio a entrar mas donde el estaua por no morir con su ponçoña. Terrible

Solin. c. 30

S. Bern. ad illud super aspitem.

Eccl. 9.

Eutro. lib. 3. cap. 50.

Fl. lib. 2. cap. 6.

Patr. lib 6 de rig. ca. 23 S. Ephr. de vita spiritus. c. II.

Sophoc.

ble animal por cierto, que muerto y colgado basta a dar muerte: pero no llega a los efectos que la hermosura haze, pintada solamente incita el animo, prouoca el coraçõ y mata al espiritu. Bien entẽ dia esta eficacia, el que segun afirma Suetonio, tenia pinturas deshonestas en sus retretes, para incitar al apetito. Bien lo entendia Aristoteles, quando en las leyes de su policia prohibio con tanto cuydado las estatuas, e imagines impudicas, y Ouidio vno de los remedios q̄ da para refrenar el apetito es:

Si potes & ceras remoue. Quid imagine muta.

Caperis hoc perijt Laodomeia modo.

Geli. lib. 2. cap. 17. S. Tho. 1. 2. q. 77. art. 5. ad. 3.

Biẽ lo conocia Democrito, quando segun refiere Gelio, se faco los ojos, por cerrar la puerta a este veneno. No reparo, en q̄ la vista como dize S. Thomas es el sentido mas excelente q̄ el hõbre tiene, ni q̄ le quiere tanto, q̄ para encarecer el amor de vna cosa, dize, que la quiere como a la lumbrẽ de sus ojos, y asy la muger de Tobias este nombre dio a su hijo. *Lumen oculorum nostrorum.* Ni se le puso delante ver q̄ como dize san Basilio, el autor de la natura-

leza los puso en el lugar mas alto, para que desde alli descubriesen lo que al todo importa: ni que como dize Platon, es la diferencia de los ojos a los de mas sentidos, la que de la cabeza a los miembros, ni que como dize san Chrysostomo, lo q̄ es el sol en el mundo, esso son los ojos en el cuerpo. Ni finalmente le detuuu, que como dizen S. Augustin, y S. Isidoro los ojos son como vn tanto de todos los sentidos, vn auanço de sus perfecciones, y vna potencia a quien atribuyamos quanto los de mas hazen, no reparo en cosa ninguna destas, sino que le parecio tan nocibo el veneno de la hermosura, que quiso perder lo que se ama tãto dexar el cuerpo sin centinela, este mundo abrebiado sin sol q̄ le alumbre, y hermosẽe, y esta republica inferior, sin lo que monta tãto como todos los sentidos, atrueque de no ver a riesgo su alma, y sujeta a los golpes q̄ la hermosura haze en ella: quiso finalmente perder los ojos del cuerpo por conseruar los del alma. Si asy lo vuiera hecho Aristoteles, no le sucediera lo q̄ refieren del Adamancio, y Licoftenes, cõ tener vn entẽ-

hem. 35. in Ioan.

S. Augu. epistol. ad Pauli.

S. Isid. 11. Etim. ca. 2.

Sueton. in Tibi. Arist. 7. polit. cap. 17. Ouidio. 2. de rem.

Tobias. S. Bas. ho. super aten. de tibi. phi. lib. de special. legibus. S. Chryso.

Adamancio

di-

dimiento tã delgado, q̄ no le llamaua Platon cõ otro nombre sino con nõbre de entedi miẽto le hechizo de tal fuer te la hermosura de Hermia, los ojos q̄ despues de auer he cho tã delgadas demõstracio nes, en cõprobaciõde vna pri miera causa le ofrecio cosas sagradas, y le compuso him nos de alabança, con tanto escãdalo de todos, q̄ tuuo ne cessidad de salir huyẽdo de Atenas. Si asilo uieran he cho aquellos juezes Atenie ses delãte de quiẽ pasa la cau sa de aquella Ramera Phrine, no les uiera sacedido vna cosa tan fea. Dize Athaneo Volaterano, y Rodigino, q̄ defendiẽdo su causa vn ora dor famoso en Atenas y viẽ do q̄ no tenia el suceßo q̄ des feaua, apelo para vista de o jos, y comẽço a descubrir la veldad d̄ su hermosura y fue tal el hechizo q̄ causo en el los q̄ no solo la absoluiẽdo d̄ la querella sino q̄ como dize Pausanias, y Quintiliano, le leuãtarõ vn estatua honorifi ca, como si uiera hecho vna hazaña digna de immortal renombre.

9. III.

Lo tercero, es peor q̄ el ba filisco, pues no solo viua y pintada, sino q̄ aun imagina

da fuele dar al traues cõ las almas, *speciem mulieris aliena multi admirati reprobati facti sunt* dize el Espiritu santo. Ad miraronse muchos de la her mosura de la muger ajenay fuerõ reprobados. Temero sas palabras por cierto: q̄ el admirarse vn hõbre de las marauillas de Dios, el esti mar los rasguños de su ma no, el celebrar cõ pasmo las estampas q̄ su pinzel haze, es fea causa de reprobaciõ e terna? No nace de la admira ciõ sino de lo que a ella mu chas vezes se figue es tã terri ble veneno la hermosura, q̄ la pasmo de la contẽplacion trae la voluntad, y cõsintien do en el desseo da con el hõ bre en tierra. Que dellos pue blan los infiernos por solos estos desseos, q̄ dellos hizie rõ fogas de sus pẽsamientos cõ q̄ se colgarõ a la profudi dad de los abismos, q̄ dellos andã al remo de la galera e terna, q̄ de sus deuãcos hizieron remos para nauegar por las aguas bedadas, y sin dar en ellas passo, encallarõ en las de la eterna muerte *Reprobi facti sunt*: la admiraciõ es el principio, y lo q̄ se le pe ga, es lo que da muerte al alma y andara el otro pã pando viẽto todo el dia

Ecll. 9.

Eicos. 1. p.
7hea. li. 5
Platon.
8. Phisf.

Acha. lib.
13. cap. 22
Vola. An
trop. li. 18
Rodi. lib.
74. cap. 15

Paus. lib. 1
Quint. li. 1
cap. 15.

Prop. li. 3.
Eleg.
s. Theod.
lib. 12.
Graea af-
fecti.

fin de x calle, Iglesia, ni veta-
tana, que no paflee, y dira q̄
es para alabar a Dios en sus
criaturas, y no mira que co-
mo dize Propercio, y S. Theo-
doreto las primeras armas
del adulterio son los ojos:
ellos son la primera de las si-
renas que prende a quiē los
mira, de vn ojeo caçan vida,
alma, coraçon, y quanto vn
hombre tiene, y como ellos
son tales permite Dios que
sean verdugos de sus enemi-
gos. *Et sirenes indelubris volup-
tatis.* Habitaran entre los Ba-
bilonios de Dios vnas fieras
peores sin comparacion nin-
guna que basiliscos, que no
solo mirando sino miradas,
no solo pintadas, pero aun en
el pensamiento bastan a dar
muerte con la veldad de sus
colores.

Y no es este el postrer enca-
recimiento de la hermosura
otros muchos males encier-
ra. Que cosa mas horrenda q̄
la tyrania, a quien Iuuenal
llama, cruel, inclemente, y
fiera.

Iun. saty. 8

*Quid Nero tam seua crudaq; ty-
rannide fecit?*

Varanio furiosa, y sin mesura
*Incutiet seruile iugum furata
tyrannis.*

Secret.

Pues tyrania es la hermo-
sura: y que tyrania? digalo So-

crates en vnas palabras har-
to agudas. *Puleritudo exigui tē-
poris tyrannis.* Tyrania de po-
co tiempo la llama, lo vno
porque dura poco, y lo otro
porque como quando sabe
el tyrano que ha do caer pre-
sto su señorio, se da gran prie-
sa en hazer confisco en los
bienes ajenos, a dar muerte
a sus enemigos, a destruyrles
quanto tienen, a sembrarles
las casass de sal, y hazer otros
desafueros semejantes hasta
poner la ciudad de fuerte q̄
no leuante en muchos años
cabeçass: assi la hermosura es
tyrania de poco tiempo, que
como se ha de acabar presto
de dia y de noche, no entien-
de sino en robar almas, haziē-
das, honra, y quanto ay en el
hombre de estima.

§. IIII.

Y no solo es el tyrano, sino
los grillos, la mazmorra, y
las cadenas que asen a vn hō-
bre de tal suerte, que es me-
nester Dios y ayuda, para sa-
carfele de las manos. De aqui
el bienauenturado sin Gero-
nimo: *Et semel species forma ali-*
gata vis magnitudinis manu sol-
uitur. Dios nos libre que vna
vez sea el alma prisionera, y
que la hermosura se le pegue
q̄ la mano de Dios sera me-
nester para despegarla. De
aqui

s. Hier. sa-
per Hier. 3

Plutar. aqui Plutarco: *Neq̄ facile ingre-
sus discedit alatus, sed sensim in-
greditur ac moliter, manetque
diu, etiam in senibus.* Facil tie-
ne la entrada, pero dificulto
si misma es la salida, ni tiem-
po, ni edad, no sacan el alma
de su cadena. De aqui Theo-

Theofra. frastro segun refiere Volate
V. luter. in. rano dize, que el amor: *Cele-
Pbil. li. 32. rem habet ingressum tardum ve-
ro regressum.* Bolando entra, pe-
ro ni aun con muletas no fa-
le. De aqui el bienaventura-

s. Chryse. do san Chrysostomo dize, q̄
hom. 15 ad *Laqueus magnus est mulieris for-
p. 107. An- ma.* La hermosura es vn lazo
310. grande, lazos ay pequeños q̄
cogen el pie o la mano, co-
mo son los de los tyranos, pe-
ro la hermosura es lazo gran-
de, todo lo prende, lo coge y
encadena, pies, manos, vida,
coraçon y alma. De aqui fi-

s. Hier. li. nalmente san Geronymo
cont. Iou: dize que el amor. *In multis
est insuperabilis.* Tiene pressos
de suerte a algunos, q̄ parece
galeras perpetuas para ellos.

Y no solo es lazo sino ver-
dugo que ajusticia el presso:
veamoslo en los amores de
Sanfon. Dize la santa Escrip-
tura, que despues que le vio
Dulida sin fortaleza que. *Cæ-
pit eum abigere & a se repellere,
que le començo a echar de
si, y otra letra, cepit eum affli-*

Judi. 16.
otra letra,

gere, començole a atormentar, ella fue el primer ver-
dugo, la que antes de su rega-
ço hazia almohidas amoro-
sas, para que recostasse la ca-
beça: agora haze officio de
verdugo, para castigar el a-
mor que le auia tenido, *Cæpit eum affligere.* Ella le
dio la primer lançada, echã-
dole con tanto desamor de
su regaçõ, y no solo es verdu-
go, sino el cuchillo con que
se haze la justicia en el po-
bre enamorado. *Acculeus pec-
cati facta est forma faminea.* Di-
ze san Cypriano martyr, ella
es el aculeo donde se atormẽ-
tan los amantes, ella es agui-
jon con que les da priessa el
pecado, para que lleguen ala
eterna muerte.

Y si queremos passar ade-
lante este pensamiento, no
solo es vna muger hermosa,
tyrano, carcel, cadenas, verdu-
go, horca, y cuchillo, sino fu-
rias inhumanas a quien se
echan los hombres para que
los despedazen. Debaxo de
las sombras de vna gallarda
piñtura nos declaro esto Sã-
bucõ, poniendo en symbolo
de vna muger hermosa, vn
pabo real vestido por todas
partes de hermosura, varia-
do cõ mil diferẽcias de co-
lores pero entre aquellas

S. Cyp. li.
de sing. cle
16. o.

Samb. in
Emble.

plumas que no ay paño Frances, ni vesque, ni jardín, ni hermosura que las yguales: tenia vn monstruo de catadura horrenda, y espantosa q̄ todo lo despedaçaua.

Stellatam ostentat caudam in-
nonius ales.

Sed natibus monstrum celat in
estq̄ vorax.

Para dar a entender q̄ desta fuerte son las mas vellas mugeres a quiẽ la honestidad no acompaña, no ay masque desfean, que aquella hermosura que se ve defuera, pero debajo de ella son vnos monstruos insaciabiles, que ni hazienda ni vida, ni honra, no dexan al pobre enamorado.

§. V.

En Egypto escriue Clemente *S. Cleli.* 3 de curiosidad y pulicia en el *pedag.* c. 2. atauio de los templos, cada vno parece vn retrato del cielo, la portada con tanto primor y artificio, que parece que no le pudo dar mas la architectura, en la perfeccion de la imaginaria, frisos obeliscos y labores dexa atras las obras de Vitrubio, Phideas, Praxiteles, y quantos architectos fueron celebres en la tierra, las gradas de porfido el pavimento con escaques hechos de piedras, que a tre-

chos van haziendo lazos muy graciosos, las columnas Corinthias, con vasas y chapiteles admirables, las paredes de labor Mosayca y traça peregrina, llenos los vacios de molduras, de hieroglyphicos e imagines mysteriosas, las buedas ocupadas de filateras de pinjantes, y razimos de oro, y cõlgando dellas pendones y estandartes de enemigos, ganados en buena guerra, las naues ennoblecidas cõ estatuas leuantadas, en honra de personas memorables, los altares de oro y piedras, que entre esmaltes y labores curiosos tenian sus engastes, los retablos de maderas preciosas traydas de la India, con tan raro artificio y primor en las figuras, que parecen imagines del cielo. Pero despues de tanta sumptuosidad, y grãdeza, que promete vna cosa soberana: corred la cortina del sagrario, y lo que hallareys sera vn cayman que pone grima, vn escuerço lleno de ponçoña, vn perro con vna preña que atemoriza, que estos son los dioses que los Egypcios adoran: assi son las mugeres descompuestas, dize Clemente Alexandrino, *Clemens* templos son de Egypto, las vestiduras sembradas de pedreria

Symb. 4. De la cayda del primer hombre. 247

dzeria, de puntas, de eimeraldas y camafeos, por las orlas y guarniciones, labores de oro matigado, los cabellos rayos parecen del sol, quando sale por Oriente, y entre ellos mil bellezas, que sirven a su atabio, llenas de joyas de valor incomparable, hechas vn mundo entero, o por mejor dezir, vna tienda de de vn Milanes, donde todo lo bueno del mundo esta junto: y si lo natural se contempla, ve 7 reys vna muger que parece vn angel en disfraz humano vna imagen celestial prestada al mundo, para adorno de su hermosura, vna boca q̄ al abrir los labios, parece que abre amor su parayso, vnos ojos que a vn mirar risueño, no queda coraçon en pie, ni alma sin mudança, vn menco de cuerpo tan ayroso, que al primer passo haze rodar por tierra mil amadores, vna mano que haze caer a sus pies los mas altiuos, vn cabello q̄ pesca mas en vna hora, q̄ el mas diestro pescador en todo vn año. Pues quien viêdo vn extremo tan raro de veldad y gentileza no juzgara que debaxo tiene vn espíritu glorioso: pero corred la cortina, dexad la mascara, q̄ se ve de fuera, y lo que halla-

reys sera vn gato q̄ os arañe, vn perro que os muerda, vn leõ q̄ os quite la vida del cuerpo, y vn diablo q̄ de en los abismos con el alma.

§. VI.

Esto creo q̄ quiso significar David quãdo cõpara las hijas de los malos a los tēplos: *Filia eorum cõposita circum ornata vt similitudo templi:* Son sus hijas como templos de Egipto, bellissimas en la apariencia, pero ocupado el sagrario de vn monstruo incomportable y fiero: hecha aquella hermosura, engaste de vn ingenio sin piedad y sin clemēcia. Esto quisierõ darnos tambiē a entēder los antiguos, quãdo en symbolo de vna muger de estas que tratamos pintarõ segun afirma Valeriano la esfinge, la qual segun afirma Aristofanes, Goropio, y otros tenia rostro de dõzella hermosissima, pero lo de mas de vna leona carnicera.

Ervolucrũ penascrua leonishaber
Tenia garras de leon dixo Alciato, y el rostro hermoso. Admirable symbolo de las mugeres q̄ tratamos, cõ los colores del rostro engañã y traē perdidos los amadores, y son vnas leonas crueles, q̄ sin piedad los despedaçan.

Con este mesmo pefamiēto

Psal. 143.

*Val. libro. I
Aristofa.
Gero. in ar.
mat. lib. 6.*

*Alc. Emb.
187.*

248 Segunda parte de la Monarquía mística.

S Y M B O L O

Quinto.

Mich. Vi-
zan.

las llamaron los Megarenfes como dize Michael Vizantino, esfinges infaciales: y de aqui finalmente nacio el proberuio Griego. *Par est leona & femina crudelitas.* Parejas corre la impiedad de vna mala hembra, con la de vna leona: y para encarecerlo mas, y echar en este negocio el fello, dize Euripides. *Cum multa in mari terrarū fera sint omnium maxima fera est mulier.* Fieras ay en la mar, que ni ruegos mueuen, ni halagos hablandan: fieras crian los montes, las sierras y arenales sin piedad ni misericordia, pero ya no hallo dize Euripides, fiera q̄ a vna mala hembra se compare. Pero templando el rigor destas exageraciones baltenos dezir que ellas son tales que las haze Dios verdugos de sus enemigos. *Et sirenes indelubris voluptatis.* Y es como si dixera basiliscos tyranos, grillos, cadenas, cepos, carceles, mazmorras, cuchillos, verdugos, fieras vernan sobre ellos. Estos son los daños que la primera de las sirenas haze: plegue al Señor de darnos su gracia para librarnos dellos.

Eurip. in
Phoenice.

Del daño que con sus conuersaciones las malas mugeres hazen.

§. I.

EN todos quantos del amor escriuen, no hallo mas sabroso ni mas regalado lenguaje que el q̄ el Espiritusfanto vsa, descriuiendo las palabras de vn ramera. *Fabus distilās labia meretricis, & nitidius oleo guttur eius.* No ay açucar como su boca, no ay conserua que le ygual, sus labios parecē vnã prēsa, dōde las abejas han fabricado vn panal sabroso, y cada vez que los abre, o cierra, destila vnã ambrosia celestial por ellos, no ay azeyte mas resplãdeciete y hermoso q̄ su gargãta, alli esta vnã antorcha encēdida con q̄ se vē los sentimietos mas sabrosos, alli el coraçō hecho açucar, forma las palabras en la turquesa de sus amores, y da fee de lo q̄ la boca dize, alli se assoma el alma y para

Prover. 5.

Symb. 5. De la cayda del primer hombre. 249

para q̄ el enamorado goze della en vna miel blāca, por los la bios se derrama, y alli la volūtad viste las palabras de vnos menceos, ya de ojos, ya de manos, ya de cuerpo, ya de suspiros, ya de perlas distiladas por los ojos, ya de otros donayres; q̄ no pueden explicarse cō q̄ haziēdo cox quillas en los oydos, hazen perder tierra al mas valiēte. Estas son las armas de las dos vltimas sirenas, con q̄ hazen guerra al hābre, estos los males a q̄ condena Dīos sus enemigos, estas las calamidades cō q̄ cierra el proçesso cōtra los Babylonios. *Et sirenes inde lubris voluptatis.* Oyran palabras graciosas, cōuersaciones dulces, platicas amorosas, y q̄ tan amorosas. *Et nitidius oleo guttur eius.* Mas resplandeciente es su gargāta, q̄ el azeyte. Estraña cōparaciō, rara frase: dixera el otro cortezano, q̄ la gargāta de su dama es puerta, conq̄ el amor abre y cierra su parayso, el otro la llamara camino de plata, por dōde despacha el coraçō sus estafetas llenas de faouores, q̄ enriquecen los amantes: el otro le diera nombre de arcaduz, por donde el alma hecha açucar, en las palabras amorosas se derrama,

pero mas resplandeciente q̄ azeyte: quē oyo cōparaciō semejāte? Es la mas alta exageraciō q̄ de las palabras amorosas he leydo.

Tomase el azeyte, como dizem san Geronimo, por la adulaciō muchas vezes. El real Profeta Dauid, dixo en este sentido, como es comū pensamiento de los santos: *Oleum autē peccatoris non impinguit caput meum.* Y en el mesmo sentido los Pytagoricos, vsauan del azeyte, como afirma Paulo Escaligero, y da la razō Casiodoro, porq̄ assi como el azeyte penetra sin sentir, ha sta lo mas intimo, assi la adulaciō. Pues cōforme a esto, lo q̄ quiere dezir el Espiritu santo (a lo q̄ yo alcāço) es q̄ no ay adulaciō q̄ tambiē parec ca a vn amante, como las ternuras de su amada. Muy de açucar se le hazia a Temistocles, la boca del q̄ cōtava sus grandezas, pues solia dezir, segū afirma Tulio, q̄ ninguna voz le daua mas gusto, q̄ la del q̄ le alabaua. Muy fabrosa le parecio a Augusto la lēgua de Virgilio, pues recitādo vn dia delāte del Senado, vnos versos q̄ quiza erā en alabāça de sus cosas, permitio como dize Chrinto, q̄ le diēse el Senado la hō

*s. Hier.
Psal. 141
Pythagor.*

*Escali. li. 4
Epythem.
Casi. pas.
141.*

*Themist.
Tul. orat.
pro archia.*

Crinit.

lumi

ra que solo a su persona se deuia. Finalmente casi todos es la adulacion dulce, pues como dezia Xenofon: *Nullū reperio qui laudantes se odio habeat.* A penas ay hombre, que aunque le trasquilen a cruces no guste de la dulçura de sus alabanças, y nace todo de lo que dize Salustrio, que, *Bonus & malus gloriam, & honorem a que sibi exoptant.* Manjar es el alabança propria que a todos gustos haze, bocado es que al paladar de buenos y de malos se acomoda, y al mas estirado parece luz resplandeciente la garganta de quien le alaba, pero todo es nada si con la garganta dela enamorada se coteja, aqui pierden el gusto todos los sabores. De vn lago dize Plinio, que todos quantos prueuan sus aguas pierden totalmente el gusto del vino, y se hazen aguados: Asi acontece a los amantes en beuiendo las palabras de su amiga, no ay cosa que les sepa bien fuera dellas, son priuilegios reales que todo lo suspende y derogan. *Et nitidius oleo guttur eius.* Ni ay adulacion mas dulce, ni agucar mas gustoso, ni conserua de sabor mas estremo que las platicasy conuersaciones a que conde

na Dios sus enemigos. *Et sine nos in delubris voluptatis.* Oyrā entretenimiētos gustosos, palabras agradables, y platicas discretas. §. II.

Con razón dudara qualquiera, como quiriēdo Dios castigar a idolatras, a enemigos suyos, a ingratos, y a traydores contra su proprio criador, los condena a buenos ratos, mirā que galera, que minas de azogue, q̄ carcel perpetua, fino a conuersaciones que andarā el otro beuiendo el viento por gozar vn rato dellas, y con sola vna palabra yra mas rico q̄ el Rey cō quāto tiene. Si con ojos de defengaño se considera, no es menor tormēto este q̄ el passado, luego lo declaro el Espiritu santo en las palabras que se figuen, diziēdo: *Noni sima autē illius amara sicut absinthium.* Lo q̄va debaxo destas dulçuras es mas amargo y defabrido que el axenxo, lo que queda acabados estos ensayos y disfrazes, es vn veneno mortifero. Tienē los axēxos dize Plinio virtud para confortar el estomago, y para matar los gusanos q̄ cria los niños en las tripas, y lo que para disimular el mal favor los medicos hazē es, meten los en vn higo, o llenālos de miel

Xenoph. li.
2. de fact.
Socrat.
Salust. lib.
1. de conc.
cap. 1.

Plin. lib.
31. cap. 2.

Plin. lib.
27. cap. 7.

miel por de fuera, y assi engañando el gusto, los reciben, en parte lo dixo Lucrecio:

Ac veluti pueris absintia terra medentes.

Cum dare conantur pueris oras pocula circum.

Contingunt mellis dulci flabore que liquore.

De esta fuerte se han las mugeres malas, quando quieren engañar a vno, açucaran el desabrimento del veneno con la dulçura de sus palabras, para que no se sienta el amargura. De esta fuerte se vuo nuestra madre Eua, primera matriz de la ley diuina, açucaro el veneno de la mançana con la elegãcia de sus palabras, pufola en confreua, metio los axenxos en aquel higo, si fue higo, como dicen casi todos los Hebreos y con ellos Philogono Margenense, Niceforo, Calixto, Moyses, Barcefa Obispo de Siria, el bienaueturado S. Ambrosio, y otros, y alli le dio el axenxo amargo del pecado, alli le dio las çarazas de muerte, que dieron muerte a todo el linage humano.

Pero ay vna diferencia entre los Medicos, y Eua, que los Medicos dan los axenxos para remedio del estomago, pero Eua, aplico la man-

çana para llenarle de malos humores y enfermedades: los medicos para matar los gusanos de los intestinos, la muger para criar vn gusano en lo intimo del alma, que de dia y denoche esta royendo, sin dexar a vn hombre vn punto de reposo, porq̃ el deleyte, donde van los axenxos metidos: *Perpetui vermis nutritrix est.* Dize S. Basilio, es vna ama que cria vn gusano que para siempre dura: *Amara sicut absintium.* Tienen los axenxos, dize Dioscorides, virtud para cõfortar la vista mas flaca, y assi los aplican los medicos para estas necesidades: pero las mugeres debaxo de este titulo ciegan a los hombres. Para confortar la vista de Adam, deuio de aplicar la mançana Eua, diziendo que llegariã sus ojos a tener competencia con los diuinos, penetrando secretos que ellos solos alcãçã, y dio con el de ojos, cõdenando en el sus descendiẽtes a suma desuẽtura. Piẽsa el otro necio, que cõ los fauores de su dama ve mas que todos, y comiẽça a empoetar se, no estimãdo en cõparaciõ de sus cõcetos, quãtos la antiguedad celebra: piẽsa que le son axenxos las palabras de la ramera, para confortar los

ojos,

Lucretius.

Hebraia Philo. ora. de arbore vite.

Nices. hist. Eccle. li. 1. cap. 27.

Moyse. 1. p. cont. de parad. ca. 19. S. Ambro.

S. Bas. 1. 13. de exort. ad vap. Diascor. 3. cap. 24.

ojos, y no son sino cataratas, miseria y amargura: *Amarasifur absintium*: Amargas son sus palabras como axenxos.

s. II.

Y aun lo encarece mas el bienauenturado san Gerony mo, diziendo: que son como miel: *Quod ad tepus impinguat ves centium fauces, & postea fele amarius inuenitur*: Saborea y entretiene el gusto, y de alli a vn poco no ay aziuar tã amargo, no ay rejalgat tan intolerable, ni hiel tan defabrida, es como aquel libro q mandò Dios comer al santo Profeta Esaias, que en la boca era dulce, pero en entrando en el esto mago, començo a amargar terriblemente. de esta fuerte son las palabras de las mugeres lasciuas, dulces en la boca, y amargas en el coraçon, mas que axenxos mas que hiel, mas que aziuar, y todo esto es poco, mas amargas son que la misma muerte, digalo el Espiritu santo: *Inueni mulierem amario-rem morte*. Mas amarga es que la muerte, palabras de gran consideracion por cierto, q sea la muerte la mas terrible de las cosas terribles como dixo Aristoteles, y que el mesmo Dios explique la amargura, aun no de la muer

S. H. e. epi.
12. ad cau
dentium.
cap. I.

Eccle. 7:

Aristot.

te, sino de su memoria con admiracion: *O mors quam amara est memoria tua homini pacem habenti in substantia sua*. Aun al mesmo Dios haze que declare con admiracion la amargura que en algunos causa su memoria, y que con todo esto diga, que es la muger mas amarga, no que la memoria de la muerte, sino que la mesma muerte: *Amariorè morte*.

Y con razon lo dize, porque si la muerte es amarga al sentido, es fin de mil miserias y defuenteras.

Vna tamen spes est, qua me solatur in istis.

Hac fore morte mea non diuturna mala.

Es esperança dize Ouidio, *Ouid. 4. de tristi.* que las calamidades y trabajos se han de acabar con ella. Pero la muger: *Est Thesaurus omnium malorum*. Dize Menandro, es tesoro de todos los males, es mas amarga que la muerte, porque si la muerte es amarga, haze a vn hombre salir como dezia Gorgias: *Ex putrida ac disfuenti domicula*: De vna choça llena de arbañales y goteras: pero la muger: *Est ianus diaboli*. Dize S. Ambrosio, es vna puerta del demonio, que abre a nuestra alma la del infier-

Eccle. 1.

Ouid. 4. de tristi.

Menander

Gorgias.

S. Ambro.
lib. 1. sffic.

no, y al demonio da entrada en nuestro pecho. Es mas amarga que la muerte, porq̄ la muerte como dize Platon no es fino. *Separatio anima a corpore*: vn diuorcio que el alma haze con su cuerpo: pero la muger como dize sancto Thomas, aparta el alma de Dios, que es la bienauenturança: es mas amarga que la muerte, porque si la muerte, como dize Estacio.

Mille modis lethi miseris mors vna fatigat.

De mil maneras nos persigue, pero la muger, no solo de mil maneras, sino que toda ella parece que es vn veneno.

Sed vitij animus mens vndiq; corpore toto atq; sinus pleni mixta venena latent.

Dize Sambuco, no ay escondrijo ni seno en ella, que no este lleno de ponçoña, finalmente horrible es la muerte amarga es, pues como dixo Fausto, con sola su figura nos pone grima.

Horribilis visu terremur imagine mortis.

Pero como dezia Epiteto. *Conturbant homines non res ipse sed rerum opiniones*. Muchas vezes turba mas lo que se dize que lo que ay en ello. Pero es vn muger mala, lo por q̄

ay en ello, es, tener tan buenas apariencias, y los dexos tales que le hizo dezir a Sofocles. *Nik est peius neq; erit vnquam inter hominis calamitates*. Que no tiene el hombre calamidad como esta, ni trabajo, que assi le trabaje, ni miseria que assi le persiga, ni mal que mas malo sea, y dando otro passo Euripides dixo: *Neque huiusmodi malum aut scribi potest aut verbis exprimi*. Y es de tal suerte este mal que ni ay lengua que le declare, ni pluma que le escriua, pero lo que yo digo, es lo que el Espiritu santo, que ella es mas amarga que la muerte, mas desabrida que la hiel, y mas intolerable que los axeos. *Amara sicut absintium.*

§. IIII.

No puedo dexar de aduertir vna cosa, con que echare el selló a lo que de las palabras de las mugeres se ha escripto. Pintaró los Egypcios segun afirma Valeriano, en simbolo de vn hombre, que auiendo viuido con mucho gusto, venia despues a grandes calamidades vn panal de miel del qual nacia vna mata de axenxos, y aludio a esto Lucrecio, segun afirma Ricciardo, quando dixo.

Mediæ de fonte leporem.

surgis

Plat.

S. Tho. de rig. prin. lib. 1. c. 10. Sta. 9. The. bayd.

Sambuco in emb. Panst.

Epitetus.

Sofocles.

Euripides.

Valeriano.

Lucrecio. Ricciar. verbo. ab sin.

254 Segunda parte de la Monarquía mística.

*surgit amari aliquid quod in
ipsis faucibus angat.*

Galano hieroglífico de los cantos de las sirenas, fabrosas en el apariencia, pero en medio lleuã çaraças de muerte y en medio lleuan lazos q̄ encadenan. *Laqueus est sermo meretricis qui ob dulcat ad tempus fauces tuas & postea exasperat eas amaritudine conscientie peccatricis.* Son sus palabras lazo, dize S. Ambrosio, cubierto de hermosura, cercado de miel por encima pero debajo va el anzuelo que prende el alma. En medio va vn cuchillo. *Lingua ipsius acuta quasi gladius viceps.* Dize el Espiritu santo, es su lengua como cuchillo de dos filos que corta por entrambas partes, con vna el cuerpo, y con otra el alma. En medio vn fuego lo destruye todo: *Colloquium illius quasi ignis exardescit.* Sus palabras arden como fuego, queman, abrafan, y cõuierne quanto bueno el hombre tiene enceniza, y como ellas son tales en vengança de sus pecados dexa Dios a los Babilonias que caygan en sus manos. Situafe su Magestad diuina, de librar de tan grã inconueniente las nuestras, para q̄ a el solo siruan, a el solo quieran, y a el solo amen.

S. Amb.
li. de bono
mor. cap. 6

Prout. 5.

S Y M B O L O

Sexto.

De la industria de q̄ uso Eua. para enganar al hombre.

§. I.

D Os partes dize el bienaventurado S. Augustin, y cõ el todos los Doctores escolasticos, q̄ para el buẽ gouierno deste mũdo abreuiado, puso Dios en cada vno de nosotros, vna llaman porcion superior la qual leuãtados los ojos a las cosas eternas preside en el cõsejo de estado, endereçãdo a vn hõbre en el camino de su fin, otra llamã inferior. *Et ad heret temporalibus rebus disponẽdis.* Dize santo Tomas, trata d̄ cosas menores, atiẽde al reparo y cõseruaciõ de la casa. Entrãbas tõ hermanas, y en vn mesmo palacio y apoiẽto viuẽ, yaũq̄ cada vna tiene su sala dõde preside, pero la inferior reconoce superioridad al cõsejo de su hermana la superior es presidẽte del cõsejo real de camara, q̄ despacha y trata de las cosas eternas, endereçãdo al hõbre por el camino de ellas es el Castellano a quiẽ encomẽdo

S. Aug. 1.

S. Thom.
I. Cor. 11.
lect. 1.

Dios

Los la tenēcia del espíritu, es el Capitā q̄ en el homena ge de la razō haze su cuerpo de guardia pone las postas, y ordena las centinēlas, y como esta en frontera de enemigos tiene su quartel a pũto de pelea, y al primer repique de caxā sale a defender su partido: y aunq̄ tiene mil enemigos q̄ le corren la tierra, le cogē los arrabales, y le vēcē a su hermana: pero miētras ella defiēde su tenēcia y no consiente en los daños, no ay herida mortal como refueluē los Theologos. Muchas vezes vn pundonor de mundo vence todos los perrechos, y trincheas, q̄ en derredor del Castillo tiene el alma puestos, pero la porcion superior con vna consideraciō humilde repara el daño, y haze retirar al enemigo: muchas vezes entra el demonio las tiēdas del apetoito haziendole codiciar los bienes q̄ el otro tiene, y la porcion inferior vencida, dize q̄ de qualquiera fuerte se le quitē, aunq̄ sea con la vida: pero entra luego la superior, y dize, q̄ es contra leyes eternas hazer al proximo el daño q̄ para mi no querria, y desta fuerte pone con deshonor, y afrēta al demonio en huyda,

No es enemigo como estos la muger mas fugacidad tiene y mas cautela, no acomete al hōbre quādo la porciō superior esta en casa, quādo anda las postas, y visita los muros, sino q̄ quando esta ausente y descuydada entonces acomete el muro desnudete las cētinelas, apoderase antes q̄ vn hōbre aduertida de los dessecos, de suerte, q̄ quando la porciō buelue, lo halla todo tã destrozado, q̄ cō facilidad se da a partido.

Galana mēte nos declararon esto los antiguos en la imagen de la Pandora, dize Exiod. que Prometeo, y Epimeteo eran hermanos, Prometeo que era el mayor en el monte Caucaſo, como asir ma Seruio, trataua de la astrologia, de los mouimientos celestiales de las influencias, y discursos de los astros Epimeteo guardaua la casa, atendiendo al gouerno temporal suyo. No llega la Pãdora quādo el hermano mayor esta en casa, no toca al arma quādo la porciō superior esta en bela, quando el escudo embraçado, y el estoque desnudo, tiene su escudron a punto de pelea: sino quando esta ausente y diuertida, y para salir, mejor

mejor con esta empresa, ella mesma la diuierde cō su hermosura, y en viendola embelesada, dispara luego la artilleria de sus palabras, juega la culebrina de su lengua, y a la primera vala da con el mero en tierra. Así lo hizo nuestra madre Eua con su esposo: començo à embelesarle con la dulçura de sus palabras, no dexandole aduertir lo que le conuenia, o alomenos lo que era de su parte procurarlo, porque muchas cosas de las que agora pasan en aquella primera batalla, el estado de la justicia original no las consentia.

§. II.

Pero no puedo dexar de admirarme de vna cosa, y es, que por tan menudo quente Dios la tentacion de Eua, y la de Adam se contente cō dezir. *Tullitq, & dedit viro suo* tomò Eua la mançana, y dio sela a Adam. No fue esta la mayor cayda? Pues como la passa en silencio? La de la muger dize que fue engaño de serpiente, y serpiente la mas astuta de todas las bestias: pero de la tentaciõ del hombre no dizen nada. Por ventura callò las cosas que passaron por indignas de ser escritas de su pluma? O co-

mo hizo Timantes, cubriendo con el velo del silencio esta desgracia significo los enredos grandes que alli vno? ò quiso Dios ahorrar de palabras, pues diziendo que andaua de pormedio muger y q̄ ella auia tomado la mano, se estaua ya dicho que sobrarian marañas, artificios raros, malicias, maquinias ingeniosas, y ardidés nūca imaginados.

Dos cosas hallo de donde puede colegirse lo que en la tentacion del primer hombre vno: la vna es lo que agora passa, y esta por ser vn poco mas larga la reservare para el discurso siguiente. La otra es el nombre que despues de aquella desgracia puso Adā a nuestra madre:

Et vocabit nomen uxoris suae Eua, Eua la llama. El bien-aventurado san Epifanio, y Clemente Alexandrino, y el de la serpiente no se diferencian en mas de vna letra, porque el de la serpiente se escribe con H. que no es letra sino vna aspiracion tenue, y el de Eua se escribe sin ella, de suerte que el de la serpiente es Heua, y el de la muger Eua. Añadamos a esto, lo vno, que como dixo Platon,

Cyr. hyst. deo sint. 13 Alexand. Valer. li. 8. cap. ult.

dro no la llama, *verticordia*, sino, *verticorda*: y aunque Valerio Maximo, y otros dan de esto diferentes razones, pero la causa de auerle dado este nombre entiendo ser tomada de los efectos que en los coraçones haze, porque los trastorna, y aunque mas de diamante sean, los torna como cera. De aqui los Thebanos, como dize Alexâder ab Alexâdro, la celebraron cõ titulo no menos que de, *præpotens*, la mas poderosa, la mas fuerte, y mas pujante de todas las cosas. De aqui los Cy

Alex. li. 6 cap. 4.

Lact. lib. 1. diui. insti. cap. 20. Pausa. li. 3

pros como dize Lactancio, y Pausanias, la llamaron, *armata*, porque sin hierro, y sin espada, tiene mas victorias que todas las armas juntas, todo lo puede, todo lo allana: *Et fortissimi quique victi sunt ab ea.* Dize vn santo, y aunque los lleua al matadero, van con sumo gusto tras ella: *Et statim eam sequitur quasi bos ductus ad victimam:* Lleuandole al sacrificio la sigue.

Y no es de poca consideracion en este passo, que acaba de dezir la muger, q̄ ha hecho sacrificios, y pagado votos, y añade luego que va tras ella el enamorado, a ser victima y sacrificio, para dar a entender que sus sa-

crificios son de inocentes, sus victimas de los miserables q̄ la siguen: *Victimas pro salute denouit:* Sacrificios de salud promete, y cumple, quando quita al inocente la del alma: nunca le parece que tiene salud, sino quando la quita, nõ ca viue sino quando mata, nunca esta buena sino quando estan por ella muchos malos: esta es su gloria, este su contento, estas sus Pascuas, y sus sacrificios. Dezian los antiguos de las Sirenas, segun afirma Ricciardo, que porque no las quisieron oyr, sino q̄ las menospreciaron, de pura rabia se murieron: y lo que pretendian en ser oydas, como dize Claudio Minoe, y comunmente todos los autores, era anegar a los pasajeros, para dar a entender como dize san Fulgencio, que el no matar ellas, es muerte fuya, el no anegar en el mar de sus amores, es naufragio incomportable para ellas, el no quitar al inocente la vida es perdida de la propria, el no hozer sacrificios de otros, es como si fueran ellas sacrificadas. *Victimas pro salute denouit:* Estos son sus votos, estos sus deseos, estos son sus pensamientos y pretensas.

Riciard. v. r bo sirenes. Min. emb. 115.

S. Ful. li. 2. mytiol.

Interlin.

Lyra.

Y si conforme a la letra de la Interlinear, y de Lyra, que remos declarar estas palabras, hallaremos otra impiedad no menor que la pasada: *Victimas pro salute debui*: deuia sacrificios. Estan peruerfa la condicion de vna mala hembra, que le parece que es deuda matar al enamorado, no haze como quiẽ es, segun la crueldad de sus costumbres, sino trae por armas y diuisa los que en el pueblo se muren por sus amores, menoscabo es de su hermosura, que cada dia no den mil de ojos al reboluer de los suyos, que no este su templo lleno de despojos, sus altares ardiendo con fuego de suspiros, y sus aras mortadas con lagrimas de enamorados, y las paredes llenas de papeles, y en ellos escritas sus proezas, y muerte de sus amigos. Para esto nunca esta queda, de dia, y de noche sale a monteria, y el como sale pinta galanamente el Espiritu fatero: *Ornatu meretricio parata ad capiendas animas*: y alli otra letra: *Anxia corde tu multuosa*. *Opneruosa*: Sale con vnas ansias de coraçon a pescar coraçones, con vnas vascas de muerte

por dar muerte sale con vnos deseos tan encendidos, que se le va el alma por hazer presa en alguna alma de que hazer sacrificio a sus deseos: *Victimas pro salute debui*: Deuda le parece que es esta, que sino es caçando, no ay salir de ella. Como entendieron esto los Egypcios, para hazerlas tener a raya, las mandaron andar descalças, y aunque solo de las donzellas refiere esta costumbre Alexander ab Alexandro, pero absolutamente la trae de todas Plutarco en sus Preceptos Conubiales, y da la razon diziendo, que hazian esto: *Ut sese domi continent*: porque caçadores tan diestros, monteros tan exercitados, que se condenen a perpetua clausura. Pues como dize nuestro padre san Bernardo: *Mens enim per oculos capitur*: Al primer ojo prenden el alma, y sino les parece que no cumplen con sus deudas: *Victimas pro salute debui*: Por duda tienen el hazer daño.

Y si conforme a la Marginal queremos declarar estas palabras, hallaremos otra fiereza harto notable: *Victimas pacificorum obruli*: ofreci sacrificios de paz, entonces tie-

Alex. li. 5.

cap. 18.

Plutar. in
prac. num.

32.

S. Bern. de
medo bene
viven. cap.

23.

Margim.

Prou. 7.

Otra letra

he paz consigo, quando sus enamorados se quiebran las cabeças, entonces tiene reposo, quando ve lleno de inquietud al enamorado, entonces goza de bonança, quando no ay mar mas reuelto que su amigo: finalmente entonces está en sus gozos. quando medio pueblo anda por ella inquieto y lleno de alborotos: entonces está contenta quando lleva tras sí el enamorado al matadero: *statim cum sequitur quasi bos ductus ad victimã.* Va como vn buey al sacrificio.

§. IIII.

Y si queremos desmenuzar este miserable sacrificio, vamos considerando todas las particularidades, el altar donde se haze, es la honra del marido, sobre el se vierte la sangre manchando el honor de su persona. De solo vn golpe haze la adúltera dos fuertes, al amante quita la vida, y al esposo la fama, al vno afrenta y al otro mata. Y si buscamos lo que haze del sacrificio, hallaremos que casi todo el buey aprouecha, el cuerpo escoge para sí, las puntas guarda para su esposo, y lo que echa a

mal es el alma, esso es lo que como excrementos de la víctima se echa fuera. En el sacrificio que hizo Moyses en la consagracion de su hermano, como se refiere en el Levítico, los intestinos ardieron sobre el altar, pero el estiercol echaronlo fuera de los reales, y alla lo quemaron. De esta fuerte se ha la muger en este miserable sacrificio, lo que arde en el altar de sus fuegos son el coraçon y las entrañas: y lo que halla para que se queme fuera de los reales, es el alma, esta como excremento de la víctima que vaya fuera, no la estima mas que si fuera estiercol.

De esto nos auisa el Sabio quando dize: *Adulter propter cordis inopiam perdit animam suam:* Lo que en este sacrificio va perdido, lo que se estima en menos es el alma. Y es de considerar mucho aquella palabra, *propter cordis inopiam:* pierdesse el alma por falta de coraçon. Dos cosas quiso decir el Espíritu santo: la primera notò la Interlinear, y Nicolao de Lyra, q̄ por falta de sabiduria pierde el adúltero el alma, por no mirar lo q̄ haze, por no aduertir, que como dize Seneca, se vende y se cautiva, y se haze esclauo de

Leuit. 8.

Prover. 6.

Interlin.

Lyra.

Seneca.

2 6 Segunda parte de la Monarquía mística

sus d'leytes. La segunda, esta
 palabra, *cor*, significa amor: y
 así Christo: *Voi est thesaurus*
Matth. 6. tuus ibi est, & cor tuum. Allí es
 ta tu amor donde esta tu te-
 foro: y así lo que quiso de-
 zir fue, que por falta de a-
 mor pierde su anima el adul-
 tero. Particular modo de ha-
 blar por cierto, q̄ diga Dios,
 que por falta de amor pierda
 vn enamorado el alma, si di-
 xera por sobra, que no halle
 mos otro vocablo con que
 nombrarle, sino amante, y e-
 namorado: y que diga Dios
 que por falta de amor se pier-
 de? *Propter cordis inopiam:* Ga-
 lana frasi por cierto, por fal-
 ta de amor pierde el alma,
 porq̄ si se tuuiera amor auia
 de permitir que la mejorpie-
 ça de su arnes se estimasse co-
 mo estercol de la calle? Si
 se quisiera bien auia de per-
 mitir que le echassen a los
 perros el alma, hecha a feme-
 jança de Dios, con que esta
 emparentado con los Ange-
 les, con que como dixo Silio
Silio. li. 15 Italico, se haze vn Dios pe-
 queño en la tierra? Pero quie-
 rese mal, y así sigue a la adul-
 tera, para que haga funesto sa-
 crificio de su vida: mas esti-
 ma el gusto de ella, que quã-
 tos males pueden sucederle.

§. V.

Vna cosa hallo notada en
 Macrobio, y es que ningun-
 na fiesta, ni sacrificio institu-
 yeron los Reyes de Roma a
 la diosa Venus, antes añade
 Festo Pompeyo, Alexander
 ab Alexandro, Cingio, Var-
 ron, y otros que en los ver-
 sos que los sacerdotes Salios
 dezian en los sacrificios, in-
 uocando a los demas dioses,
 les era prohibido nombrar a
 Venus. Y la razon que de
 lo primero hallo, es, porque
 tienen tanta cuenta de ofre-
 cerle sacrificios sus deuotas,
 que antes se pusieron a de-
 fenderlo, y no pudieron: no
 le instituyeron fiestas parti-
 culares, porque son tantas, tã
 continuas, y tan funestas las
 que le celebran sus hijas, q̄
 podriamos dezir lo que Iu-
 uenal a Mesalina cansada pe-
 ro no harta, porque nunca se
 satisfaze aquel monstruo fie-
 ro, como el Espiritu santo di-
 xo. Lo otro la causa de no in-
 uocarla en los sacrificios, de-
 uio de ser, porque el llamar
 a los demas dioses, era para
 que en cosas particulares les
 fauoreciesen, pero llamar a
 Venus, era llamar a quien
 les ayudasse a dar de ojos,
 llamar a quien hiziesse of-
 frenda de su vida, dando en

Macr. li. I
Satu c. 12.
Festus. li. x
Alex. li. I
cap. 26.
Cingio. li.
de festis.
Varro. in
Macrobo.

Iuueno.

Prout. 30.

Symb. 8. De la cayda del primer hombre. 277

los abismos con el alma.

Este es el miserable sacrificio que las mugeres de sus enamorados hazen: y pues el es tal, huyamos de su hermosura: *Deustemus omnes perniciosas pulchritudines, ne omnium malorum genera in nos irrogent*

Dize san Basilio, huyamos de su vista, porque lo que facaremos de ella, seran todos los males de cuerpo, y de alma. Huyamos de sus deleytes que hechizan las almas; *Mala sunt voluptatis vincula, oculos delectant, demulcent aures sed mentem coinquinant.*

Dize san Ambrosio, saborean los sentidos, y manchan las almas. Huyamos de aquellos ojos q̄ son los primeros tropieces para dar en la fornicacion de ojos: *Visi est prima fornicationis occasio.*

Dize nuestro padre san Bernardo: huyamos sus consejos, porque como dize Seneca: *Malo in consilio vincunt femine viros:*

en malas persuasiones y con sejos tienen ellas la prima: y para echar en este discurso el sello, quiero concluir con aquello que de san Augu-

stin refiere san Buenaventura: *Fuge ergo laqueos mulierum, quia non est David sanctior, nec Sansone fortior, nec Salomone sapientior.* Huyamos de las mu-

geres que no ay que fiar nadie, ni de santidad, ni de fuerza, ni de sabidaria, no es nadie tan santo como aquel de quien dize san Pablo, que fue a medida del coraçon de Dios, y la hermosura de

Bersabe le hizo dar de ojos: no es mas sabio que aquel a quien el mesmo Dios engrãdecio, comunicandose secretos, con que dexo atras quantos Reyes tuvieron en Ierusalem corona, y las mugeres le trastornarõ, de fuerte que le hizieron idolatrar. No es

mas fuerte que Sanson a quien comunico Dios tanto valor y fortaleza, que desenfascava las puertas de sus quicios, y acuestas las lleuava, y con todo esto mugeres le engañaron, y vna le puso en manos de sus enemigos. Si ruase la Magestad de Dios de librarnos de ellas, para que a el solo amemos y firmemos.

1. Cor. 13.

2. Reg. 11.

3. Reg. 3.

3. Reg. 11.

Judic. 16.

Ibidem.

S. Bas. ad mon. ad Epl. Spiri.

S. Ambro. libro I. de Cain. ca. 7

S. Bern. de modo bene vivendi. cap. 23.

Sene. in proter.

S. Aug. S. Buen. in reg. nonis. cap. 21.

S Y M B O L O

nono.

De los daños que de
Eua a nuestro pri-
mer padre procedie-
ron.

§. I.

Todas las vezes que cõ-
sidero vna comparaciõ
que de la infaciabili-
dad de vna mala mu-
ger el Espiritu santo haze, no
puedo dexar y con mucha ra-
zon de marauillarme. Tres
cosas dize q̄ son infaciales:
*Infernas, os vulua, & terra, que
non satiatur aqua.* La primera
es el infierno, y la segunda es
la ramera, que así declaran
este lugar san Geronymo, y
san Chrysostomo. De suerte,
que la infaciabilidad del in-
fierno, y de vna muger puso
Dios en vn predicamento: y
así para conozer la vna, no
ay sino poner los ojos en la
otra: veamos quan infacia-
ble es el infierno, y esto nos
dira lo que es la muger ma-
la. El santo Profeta Escias de-
clara lo que al infierno tor-

por dos admirables pondera-
ciones, diziendo: *Dilatauit in-
fernus animam suam, & apperuit
os suum absq̄ vilo termino.* Dila-
tò el infierno su alma. Esta es
la primera, el cuerpo por mu-
cho q̄ se dilate, presto se hin-
che y se satisfaze, pero el alma
no ay hartarla por mucho
que tenga esta vacia, y cõ ser-
tan grande la capacidad del
alma, aun dize que la dilato
y la ensancho para que cu-
piesse mas, y así Ouidio:

*sic omnes animas locus accipit
ille nec ulli.*

*Exiguus populo est, turbam ve
accedere sentit.*

*Ouid. 4.
metha.*

Aunque mas y mas vengan
todos caben, y aunque entrẽ
millares de animas, no se fiẽ-
ten ni se echa de ver segun
la capacidad suya: *Et apperuit
os suum absque vilo termino.* Es-
ta es la segunda ponderaciõ:
abrio sin termino la boca, pa-
ra que sin estoruarle vnõs a
otros entren todos,

*Mille capax aditus, & apertas
vndique portas,*

*Vr̄ habet: ut que fretum de to-
ta flumina terra, &c.*

Dixo Nason, entradas tiene
caben a mil por vanda. Es co-
mo el mar que recibe todas
las aguas de la tierra, sin que
sea necessario que vnõs a o-
tras se esperen. Pues con ser

*Nas. 4. me-
tha.*

el.

Prouer. 5.

*S. Ger.
S. Chry. ho.
36. in 10a.*

Isai. 5.

Symb. 8. De la caída del primer hombre 279

el infierno tan infaciable, en vna lista pone Dios con el la muger mala.

Lo segundo conuienen en otra cosa que la infaciabilidad del infierno, es en recibir almas, que poner en sus fuegos, y la muger no se harta de ver amantes ardiendo en sus llamas. Pero en malicia las excede, porque el fuego del infierno como dize nuestro padre san Gregorio, es discreto que atormenta a cada vno segun su culpa, pero la muger quanto es de su parte, aunque no la aya: el fuego del infierno por deseruicios hechos a su Dios abraza los condenados, pero la muger por los seruicios que se le hazen, los tormentos que por ella se padecen, ellos paga con tormentos, con desuenturas y con males,

§. II.

Esto quisieron significarnos los antiguos, en la imagen de la Pandora, quando añaden a lo dicho, que auie dola recebido en casa Prometeo, en pago de tan honrado hospedaje, desatapo como dize Exiодо, vn barril donde estauan recogidas todas las miserias, y dandoles suelta en vn esquadron acometic-

ron al hombre, dexandole sujeto a los trabajos que padece. Admirable pintura por cierto de los males que a nuestro primer padre se originaron. Armose nuestra madre Eua de la mançana: *Deditque vno suo qui comedit*. Presentele aquella fruta detgraciada, y en echandole el dicente.

Totum exilicere per orbem.

Curarum infesta effigies.

Dize Exiодо, luego salio vn exambre de calamidades y trabajos, dexando al hombre tal que las señas que para conocerle dio Seneca, fue *culc' furea* ron: *Quemcumque miserum videris hominem scias*. En viendo vn animal cargado de trabajos, lleno de calamidades, zambullido en la profundidad de las miserias, no ay que preguntar quien es, que essas velladuras novienē sino al hōbre, essas libreas al hombre particularmente las viste, y essas telas el hombre es el que las gasta, dexandolas siempre enteras.

Por vn admirable simbolo, nos declaro Plinio el estado miserable en que quedo Adam por las persuasiones de Eua: innumerables cosas auia escripto de los animales, pero en llegando a tratar del hombre, dize, q es co-

Gene. 3.

S. Greg 9.
mor. cap. 11.
47.

Sen. in Her
cule furea

ron: *Quemcumque miserum videris hominem scias*.

Exiод.

Plin' lib. 7.
cap. 11.

mo vn mareante que corriendo fortuna se anega el nauio, y desnudo, trabajado, y perdido, las olas le echaron en las ribera. Yua el hombre el paraje del cielo sulcando con bonança el mar de esta vida. Mientras la aguja del entendimiento lleuò la mira en el sol de justicia, y las velas del alma hinchaua el cesiro manfo dela diuina gracia, no auia quien turbase la paz de su sosiego. Pero en echando el diente a la mançana, bufa la concupiscible, bramala irascible, luego el apetito se enoja, porque como dize san Augustin, luego sintieron la reuelion de los miembros. Y aquel cogger las hojas de higuera: aũ que dize san Irineo, que fue señal de penitencia, pero tēgo por muy prouable lo que da a entender san Ambrosio que fue para cubrir el pecado, que los mouimientos sensuales echauan en la plaça, o para significarlo que con aquel miserable bocado la carne sentia: porque como dize el autor de la Historia Escolastica, no se que efecto tienen estas hojas: sea lo que fuere, lo cierto es, que todas las passiones se conjuraron contra el alma, la aguja se

desconcerto luego, perdido el temple de la gracia, cerro se el cielo, escondio el sol de justicia sus resplandores, y el mar leuantando sus hondas a las nuues dio con el hombre en la profundidad de la miseria, alli caymos todos, alli padecimos naufragio, alli perdimos la herencia de aquel dichoso estado, y assi si salimos a tierra: es como dezia Plinio, mareados, desnudos, pobres, y llorando.

S. III.

Bien dixo en esto Plinio, pero aun no declaro del todo la miseria en que por el pecado quedamos, que si el mareante acossido de las hondas, pobre, y miserable sale a la arena, al fin sale a puerto seguro, sin borrascas, ni tempestades, al fin es tierra firme lo que pisa: pero el hombre oygamos lo que dize Iob de su vida: *Militia est vita* Iob. 7. *hominis super terram.* Y alli el Griego conformela traslacion de san Ambrosio: *Pyrraterium est vita hominis super terram.* Es vn mar donde mil pyrratas andan en corso. Y es de considerar aquella palabra, *super terram*, sobre la tierra es mar: la tierra es simbolo de firmeza, segun aquello del

Sabioz

S. August.
lib. 11. de
gen. adlit.
cap. 32.
S. Irineo.

S. Ambro.
lib. de par.
cap. 13.
Magis his-
to. Scol.
Genesios.
cap. 23.

S. Ambro.

Symb. 9. De la caída del primer hombre. 281

Eccl. 1.

Sabio: *Terra autē in aeternū sciat.*
Y segun esto lo que quiere dezir es, que la vida del hombre es tan miserable que sobre lo firme anda en tormēta, sobre la tierra es mar tempestuoso lleno de cofarios, de borrascas, de tormentas y vaxios. Pues consideremos el galeon fuerte dōde va embarcado para contrastar vn mar de tantos inconuinentes, y de ahí coligeremos el estado miserable en que le dexo Eua. Plegue a la Magestad de Dios que tenga mi pluma acierto para descriuirle en este discurso.

La aguja que yua antes tocada en la piedra yman dela diuina gracia, endereçando el nauio al cielo: diganos David, q̄ es el temple q̄ ago ralleua, que es la primera piedra en que toca: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.* En pecado es el hombre concebido, y no solo concebido, sino engendrado: *Ecce enim in iniquitatibus genuit me.* traslada Symacho, concebido y engendrado es en pecados: y no solo esso sino que el primer abrigo que tuuo, los primeros pañales en que fue embuelta el alma, fueron pecados: *In iniquitatibus sonit me.* Traslada Felix: lo prime-

Psalm. 50.

Symachus.

Felix.

ro con que le calento fue el Seruio. pecado: *In iniquitatibus calefecit me.* Dize la letra Hebræa: y no solo esso, sino que el vestido con que entro en el mūdo fueron pecados: *In peccatis peperit me:* Lee el Psalterio Romano, y san Geronymo, concebido, engendrado, embuelto y nacido es el hombre en pecados: y así la piedra yman, donde primero toca el entendimiento, es el pecado, quedando como dize san Ambrosio lleno de escuridad y de tinieblas. Y es de considerar vn primer, aunque de passio, que siendo el pecado original vno solo, no se contento cō dezir que tocò en pecado, sino en pecados. Para dar a entender quan a riesgo va la vida, pues lleva la aguja de marcar, tocada en vna cosa que a mil contrariedades inclina. Que mayor peligro podia imaginarse en vn nauio, que llevar la aguja de donde el buen sucesso de la jornada cuelga, tocada en vna piedra, que vna vez la haze mirar a vn polo, y otra a otro, y que sin tener firmeza se buelue a mil partes contrarias. Pues de esta fuerte va el hombre sulcādo las aguas de esta vida: *In iniquitatibus conceptus sum.* Quando estaua

*Psalm. 102.
d. Hieron.*

*S. Ambro.
lib. de pa.
rad. ca. 13.*

en gracia, a solo Dios mira-
na, pero en cayendo della no
ay tantas variedades en el
mar, como en el entendimie
to: y no para aqui. Que ma-
yor riesgo podia tener vn na-
uio que si la aguja mirase a
partes contrarias, pues esto
tiene el hombre, quemuchas
vezes le inclina a partes con-
trarias su apetito, y le tiene
en calma sin saberse deter-
minar a ninguna, tanto, que
ha menester amaynar velas,
y que los forçados dexen el
remo, que bien lo dixo Au-
sonio.

Auson. in
Eclog.

*Disider ambiguis semper mens
obuia votis.*

§. III.

Pues si ymos adelante y cõ
sideramos las velas que son
los dos apetitos, no van ya
hinchadas con el cesiro man-
so de la diuina gracia como
folian, sino con los soplos vio-
lentos del pecado: *Ecce qua-
tuor venti pugnabant in mari
migno.* Dize vn Profeta, to-
dos los quatroviẽtos las mue-
uen, ya buela la voluntad cõ
el viento de soberuia: de fuer-
te que con el primer An-
gel se querria poner cõ Dios
a la ygual: ya con los soplos
encendidos del amor impu-
dico y torpe camina el apeti-
to, ya el regañon de la ira

Das 2.

hinchá de manera las velas,
que las querria romper por
todas partes. Y son de consi-
derar dos primores, aunque
de passo: el primero, que no
dize que los quatro vientos
corrian, sino que peleauan
en el Oceano: pocas vezes pe-
lean los vientos, sino q quan-
do vno corre, los demas sosie-
gan: pero en este mar q nue-
stros nauios sulcan, todos
quatro vientos pelean, todos
corren juntamente, y juntos
suelen chocar con nuestras
naues. Quando vna donzella
noble que tiene buena repu-
tacion en el pueblo, comien-
ça a sentir los soplos de Cu-
pido, y las velas de sus dese-
seos hinchadas, quieren se-
guir la derota de sus gustos,
quando sopla de traues la hó-
ra y el honor de sa persona,
y da con las velas en los ma-
stiles, y haze yr remolcando
el nauio: quando la codicia
del provecho sopla, y dize lo
de Ouidio:

*Curia pauperibus clausa est, dat
census honores,
Inde grauis iudex, inde seuerus
eques.*

Ouid. li. 3.
Elegia.

Que no ay otra honra ya, si-
no el dinero, y que el rico es
se es el honrado. Quando de
otro lado sopla el miedo de
la madre, el temor de perder

el castamiento, y otras cosas semejantes, que es esto sino q̄ juntos todos los vientos si guen este miserable barco, procurádo dar cō el en la profundidad de las miserias.

El segundo es, *In mari magno*. No se contentó cō llamarle mar sino mar grande: porq̄ en respeto suyo todo el Oceano, el Mediterraneo, el del Sul, el Esp̄to, y todos los mares juntos son pequeños, sus tēpestades menores, sus borrascas mas faciles, sus fortunadas, sus mudanças, sus alteraciones mas ligeras, quādo brama y esta mas inquieto en tōces parece leche en cōparacion de este mar del mundo por donde el hombre navega.

Pues si vamos a la tonda con que se toman las medidas para que no encalle, que es la memoria, quedò el hōbre tan sin ella, como la pin ta Iob, diziendo: *Homo natus de muliere breui viuens tempore*: Y en el Hebreo: *Enos natus de muliere*. Enos le llama: este nō bre *Enos*, desciende de vn verbo Hebreo, que quiere dezir olvidarse: y asi Eusebio dize, que *Enos*, significa olvidadizo, y asi la memoria del hombre es sin memoria, sin acuerdo, y llena de oluido,

S. V.

Los desseos que son las ancoras que auian de tener entre los peligros firme en su Dios el nauio, ellos estan inclinados a su ruyna: *Sensus et cogitatio humani cordis in malis prona sunt ab adolescentia sua*: Dize el Espiritu santo: desde su niñez son vnas pesgas que lleuan a la profundidad el nauio que le guiã al mal, y alli quieren encallarle, y no en vno solo, sino en muchos: *Encumbit diligenter in mala*: Trasladan los Setenta, como aduerten san Chrysolto mo, y san Ambrosio, a mil generos de males inclinan al hombre sus desseos: no ay vago ni vanco, ni mal passo a donde no le enderecen. La gavia que es la cabeza donde los grumetes de los sentidos auian de amaynar o tender las veles, y las postas de las potencias internas ha zer perpetua centinela, son los descubridores de nuestros enemigos, los que dan auiso a los pyratas q̄ andan en corso, de lo q̄ en el alma passa. El gouernalle del coracon tãsin gouierno y tan perdido, q̄ a su aluedrioy sin ordẽ alguno lleva la galera por dōde se le antoja. El castillo de proayppa q̄ son las manos tan floacas

Goncs. 6.

Los Setenta
S. Chry.
S. Ambro.

Iob. 14.

Euseb.

tan miserables, y tan perdidas, que aun tomar el huso en los dedos encarecia el Sabio como particular proeza. Las xarcias de los demas miembros, todas desconcertadas y perdidas, el lastre de los pies que auian de ser firmeza en las cosas buenas, son ligerísimos para el mal, y remotas para el bien: *Pedes eius in malum currunt*: Dize el Espiritu santo. Pues los arboles de la irascible, y concupiscible, donde vā colgadas las velas del desseo, ya se ve qual ponen a vn hombre: pinte Ouidio a vn ayrado.

Prov. 3.

Isaie. 59.

Ouid. 5. de arte amandi.

*Ora tument ira, nigrescunt sanguine vena.
Lumina Gorgonio sanius angue micant.*

Finalmente, si miramos las tablas de que va hecho este nauio, que cosa mas miserable, pues vnas vezes las llama el Espiritu santo heno, *homo sicut fenum*, otras poluo y ceniza, *Quid superuit terra, cinis*: y nuestro padre san Bernardo dize que es: *spuma, caro facta fragili vestita decore*: Vna espuma vestida de vna hermosura ligera. Pues que miseria puede compararse a esta, que desventura ay que se yguale, que vaya vn hombre por medio de vn mar, dō

de tantos vientos combaten, por vn golfo q̄ en respeto suyo todo el Oceano es pequeño, y q̄ aya de contrastar sus hondas y vagios en vn vaso tan miserable como se ha pintado? Esta es la herencia de nuestra madre Eua, estos son los bienes que por su persuasion nos vinieron: los que agora sus hijas hazen quiero referuarlos para el discurso siguiente, por ser negocio q̄ ha menester mas consideracion, y mas espacio.

S Y M B O L O
decimo.

De los trabajos que trae consigo una muger mala.

§. I.

EL bienaventurado S. Pedro Chryfologo, en vna larga descriçiō q̄ de la muger haze, para echar el sello, dize q̄ es, *lacrima origo*, el origē de las lagrimas, lavena de los lamētos, y el principio de los suspiros. No se cōtento con esto S. Gregorio Nazianzeno: y así tirando

Chryf. ser. 27. de re. sur. eccl. 2.

NAZIANZO

vn

vn poco mas la barra, dixo q̄ la muger: *est calamitatis tumulus*, es vn monton hecho de miserias, calamidades y desuenturas. Como estas cosas de especulacion facilmente se dizen, y con dificultad se creen: introduze el Espiritu santo vn moço perdido por mugeres, para que como a quien tan a su costa vino el defengaño, nos diga lo q̄ ay en esto, y el con rabia de su coraçon dize: *Penè fui in omni malo*: Casi me vi en todos los males, y en lo que se vió fue con mugeres. Y conforme a esto, lo que se saca de aquí es, que no es razon agrauiar a las mugeres, diziendo lo q̄

ouer. 5.

Menandr.

Menandro: *Ubi mulieres ibi necessario omnia mala*. Que donde la muger esta, allí tienen puestto su campo todos los males, allí todos los trabajos y calamidades tienen su alojamiento y abrigo, sino que es vn casi todos los males, vn poco menos que todas las desuenturas.

Por vn soberano hieroglifico nos declaró este casi el Espiritu santo en los Prouerbios, diziendo: *Et pureus angustus aliena*: Compara la muger adultera a vn pozo angosto: cosa de consideracion por cierto. que pongamos co

Trouer.

mo vimos en vn predicamento la infaciabilidad del infierno, donde tantos caben: y como dixo Ouidio, tienè las entradas tan anchas, que sin estoruarle pueden entrar mil por vanda, y aquí diga que es pozo angosto? Es vna comparacion admirable si biè se considera. Quando vn hombre cae en vn pozo ancho de vn boleó se halla en lo baxo, pero si es angosto, desde que comienza a caer se va haziendo daño, aquí se rompe el vestido, allí se haze las narizes aculla se desgarran, aculla se descócierta el braço, se quiebra la pierna, se descalabra: y finalmente quando llega a lo baxo, apenas lleua cosa q̄ buena sea. Que pozo mas angosto que vna muger? Pecados ay que son pozos anchos y de vn golpe dan con el alma en los baxios de la eterna muerte. El quebrantar las ceremonias legales, pozo era ancho, y assi dezia Dios:

Periur anima illa de israel: vn

Exod.

juramento falso, pozo es ancho, pero vna muger pozo angosto, que desde que vn hombre tropieça, comienza a hazerse las narizes, vida, honra, hacienda, y todo quanto vn hombre bueno tiene, todo perece. Quien dixera que

que

Plato in
Trinum.

que no auia leydo esto Platon, quando dixo: *Nam qui in amore precipitavit peius perijt quam si saxo saliat*: Peor muer te es la del enamorado que la de vno que se echasse de vna roca abaxo, porque este de vn salto da en las manos de la muerte: pero el enamorado va rodando por vn pozo angosto, haziendose pedaços, y como quando llega a lo baxo, apenas lleua hueso sano: dixo bien el q̄ auia pasado esta carrera: *Pene fui in omni malo*: Que es este pozo miserable, vi casi todos los males.

§. II.

Agrauio entenderan estas señoras que se les haze en llamarlas casi todos los males: y que este mancobo perseguido de los tormentos, dezia estos hyperboles, y exageraciones: sino quierê creerle a el, oygan a quien no pue de engañar: *Breuis est omnis malitia*: Dize el Sabio: *super malitiam mulieris*: Sobre la malicia de la muger, toda malicia es breuê, quiere dezir, si se texiêse vna tela de todas las milicias, seria corta para hazer vestido a la malicia de vna muger mala, toda ella sería estrecha, y reuentaria por

mil partes: y no es razon p̄der la traslacion de Anastasio Niceno, que declara bien lo que el Espiritu santo pretende: *omnis malitia mala est ad omnem iniquitatem mulieris*: Palabras dificultosas: pero leamos las assi, y quedará claras: *omnis malitia mala est*: haga se aqui corria, y luego, *Ad omnem iniquitatem mulieris*: y querra dezir, no ay malicia que no sea mala, vna para vno, y otras para otro: pero la malicia de la muger para todo mal es aparejada, quiere dezir, para todo mal es buena, y para todo bien es mala. Dos cosas ay en ella: la primera, que es buena para todo mal, aparejada para enredar en mil pecados.

Que de cosas pudiera traer en argumento de esta doctrina, pero quiero solamente declarar dos palabras de vna mugercilla que assi la llama Didimo, y el bienaventurado san Basilio, para que de aqui se saque, que quien en solas dos palabras sabe encerrar tantas malicias, lo que hara en muchas. Está el santo Iob en la necesidad que le pinta la santa Escritura,

Anasth.
que se. 63.

Didimo
S. Basi.

Iob. 2.

gas, que le traya hilas y pi-
 ños para las heridas? Pero lo
 que le dize es: *Benedic Deum*
& morere: San Luciano mar-
 tyr, y Ioachimo Perionio, la
 escusan diciendo, que acóse
 jaua al santo Iob, viédole tã
 afligido, que pidiesse a Dios
 la muerte. Pero no ay que
 fingir auiso en vna muger a
 quien con espíritu de Dios
 llama su marido necia. Y as-
 si el bienaventurado santo
 Thomas, Cayetano, san Iuan
 Chrysostomo, Didimo, y to-
 dos entienden aquel, *Benedic*
 en mala parte, y es tan mali-
 cioso, que de mil maneras ex-
 plican los autores graues su
 veneno. Lo primero prouoca
 a Iob a tener a Dios por
 ingrato, y que a buenos serui-
 cios da mala paga. Si es ver-
 dad que como dizen Cayeta-
 no, y Eugubino, estas pala-
 bras son vna hyronia, como
 si dixera: *Benedic Deum & mo-*
rerere: Andate a servir a Dios,
 y alabarle que el te dara el
 pago, desuelate en bendezir
 le, y el se desuelara en quitar
 te la vida, que mayor blasfe-
 mia, que diga Dios que vn
 jirro de agua fria dado en su
 nombre terna su premio: y
 otras vezes que el premio se
 ra ciento por vno: y David q̄
 no vio a justo dexado de la

mano de Dios: y que se atre-
 ua vna mugercilla a persua-
 dir a Iob que le tengi por in-
 grato: no hallo aun en los
 Paganos semejante defati-
 no. De Marco Bruto se esp̄n
 tan todos, porque quando se
 echo sobre la espada, llamo a
 la virtud miserable, como
 afirma Dion. *O virtus misera*: Dion in
 ò como dize Alciato in se-
 liz: *Infelix virtus*, pareciendo
 le ingrata a los seruiçios q̄
 le auia hecho, pero llamar a
 Dios ingrato, no lo hallo, no
 lo leo.

§. III.

Y no para aqui la malicia
 de estas palabras: conforme
 a la traslacion de los Seten-
 ta: y al Targun de Ionatas,
 aquel, *Benedic*, es lo mesmo
 que, *maledic*: y segū esto, qua-
 tro malicias encierran en si
 estas palabras, segun quatro
 interpretaciones que hallo
 dellas. La primera es de san-
 to Thomas, y de Nicolao de
 Lyra, los quales dizen que
 incitaua al santo Iob a infi-
 delidad, como si dixera:
Benedic Deum, & morere: Si
 tan mal te va con bende-
 zira Dios, si ellos son los
 gajes de lo que en su honor
 se haze, trueca las manos,
 muda el estilo, quiza se mu-
 daran alomenos muriéndolos

Septuag.
Targ. Cab-
down.

S. Thom.
Lyra.

lucel.

S. Luc.
Ioachi. in
vita Iob.
Iob. 2.

S. Thom.
Cayetan.
S. Chrys.
Didim.

Matth. 10.
Matth. 19
Psa. m. 36.

288 Segunda parte de la Monarquia mystica

fucessos. La segunda es, que *omnem iniquitatem mulieris.*

le prouoque a ira: *Benedic Deum & morere:* Vengate de Dios, dile quien es en su cara, que si te quitare la vida, por lo menos lo aura oydo de tu boca. La tercera es de san Basilio, de Apolina, de san Chrystomo, y otros, los quales dicen que le mouia a blasfemia: *Benedic Deum:* dile alguna blasfemia, con que prouocado a ira te de muerte, y procuradote hazer mal te hara bien, pues te sacara de tantos trabajos. Finalmēte, incitale a que desesperando de verse libre de tantas calamidades, haga como dize Gaudencio Brigiense, algun delito atroz, por el qual le ajustlicien, como los que estan en las carceles, sin esperāga de verse libres, que porq̄ los ahorquen matan el carcelero: *Maledic Deum.* A que de pecados con solas dos palabras le prouoca, a que de males, a tener a Dios por ingrato, a infidelidad, a ira, a venganga, a blasfemia, a desesperacion, a cometer algun delicto horrendo que tēga por castigo la muerte, y fino a todos, alomenos pone en opinion a qual de ellos: porque ella para todos es buena, para todos es acomodada: *Ad*

S. Basl.
Apolina.
S. Chrysof.

Gauden. in
praf. ad
suum tra-
ctat. in scri-
pturam.

6. IIIL.

Lo segundo, es mala para todo bien. Tres generos pusieron de bienes los Filosofos, y para todos es mala, si consideramos los de fortuna no ay pollilla que assi los carcoma como vna muger vana. En argumento de esto pintô Polignoto, segun afirma Pausanias, y Pierio, vn hombre que con sumo cuydado *Pausan. in phocicis.* yua haziendo vna foga de *Pier. li. 12.* esparto, y al passo que el la torcia se la yua comiendo vna jumenta que junto al obrador estaua: lo qual descriue Propercio en sus elegias diziendo:

*Dignior obliquo funem quo tor-
queat Ocno.*

*Æternumq̄ tuam pascat asse-
la funem.*

Para dar a entender como quanto vn hombre trabaja lo consume y gasta vna muger sin medida, y en que lo gasta? Vna palabra agudissima dixo Alciato, que declara bien esta pregunta.

*Lucra rapit mundum prodigit
inq̄ suum.*

Gastalo en su mundo: los atauos, y joyas de la muger llamaron los antiguos mudo, como dizen Claudio Minoe,

Ulpia-

*Proper. li.
4. eleg.*

*Alcia. em
blem. 91.*

Symb. 10. De la cayda del primer hombre. 289

Vlpianus. Vlpiano, y Tito Libio. Ellos dicen que por la limpieza y hermosura pero yo creo que miraron a la variedad del gusto de las mugeres. Así como el mundo cada año se viste de su trage y librea, así la muger: y pluguiera a Dios que esparara al año: no ha fallido oy con la gala, quando ya busca con que diferenciar la mañana: sale el primer día de Pascua con vna inuención nueva, y ya para el segundo anda traçando nueuas ensaladas de tocados y vestidos, consumiendo en estos deuanos la hazienda que el pobre amante gana reuertiendo: *Mundum prodigit inque suū.*

Y es mucho de notar aquel suum, mundo suyo llama los trages, en el mundo todo se encierra, y todo les parece a ellas que se cifra en sus locuras, este es su mundo. Los santos no tauieron este mundo por suyo, ni se llamaron propietarios, sino peregrinos: *Incola ego sum in terra.* Dezia David, y alli el bienauenturado san Augustin: *Inquilinus sum ego in terra.* Viuo en este mundo, no como en mundo mio, sino como en casa alquilada, voy de passo buscando otro mundo que pueda llamar mio. Los principes

del mundo tuieronle por suyo: yaun como dize Seneca, lagrimas costo a Alexan. *Sene. li. 14* pro el verle tan angosto y *Epist. 92* tan estrecho, y que aun no era todo suyo: pero la muger su mundo es su atauio en verse en vn espejo hermosa y galana, le parece q̄ esta todo cifrado los vestidos los trages, las libreas, son el mundo suyo, y para traerle siempre florido, y en primavera, gastará las riquezas, la sangre, y vida del amante, atrue que de traer vna mugercilla vna gala, en que todos pongan los ojos, no repara en matizarla con sangre de inocentes. §. V.

Asi lo dize Dios por Ieremias: *Et in alis tuis inuentus est sanguis animarum pauperum, & innocentum:* Y alli Pagnino, *Pagni.* *Et inuenti sunt sanguines inoris vestimentorum tuorum.* Las sangres de los pobres matizan las zanefas de sus vestidos. Por traer vna muger vn baquero, que de rienda a sus cabrillas no repara en teñirle en sangre de inocentes, ni que los escarchados y labores sean acosta de su substancia. Traera el otro pelon arrastrado el jornalero, y el señor reuertiendo los vassallos: y el estudiante hara ayu

Psalm.
August.

nar al pobre viejo, y el mercader mil trapaças engañando al labrador innocente que a peso de sudor compra la comida, para engalanar la cãto nera.

Y no para aqui la inhumanidad de sus harpias. *Inuentus est sanguis animarum.* Sangre de almas esmaltan sus vestidos. No se contentan ya los señores con sacar sangre de cuerpos a sus deudores para adornar la manceba, y banquetear esplendidamente con ella, sino que sangre de almas dize Dios que se halla en las finbrias de sus locuras, no solo encarcelan al pobrezillo que algo deue, le executan y venden a menos precio lo que tiene, sino que le sacan sangre del alma para cõponer el cuerpo de la ramera: que echen al pobre con deshonor de la Iglesia, porque entre vna muger loca rozando telas que si las estruxassemos, distilarian sangre de innocentes. Que quiten al labrador pobre la comunicacion de la Iglesia, porque entre la amiga tan loçana q̄ despierten quãtos la ven el deseo de comunicar con ella. Que echen vn amigo de Dios de su casa, por que entre su enemigo cõ grã pompa y aparatq̄. *Et inuentus*

est sanguis animarum. en los vestidos se halla la sangre. Que bien dixo: consumen los señores, consumen los vasallos, cõsumen las pobres, y gasta se todo en trages, en merendillas, en fiestas, en sãraos, en musicas, y assi aun para si no son buenas: pero malas para todos: malas para los vasallos, malas para los deudores malas para los enamorados, malas para los innocentes, malas para si y yo no se para que buenas: *Ad omnem iniquitatẽ mulieris.* Para todo bien es su malicia mala.

§. VI.

Lo segundo, es mala para los bienes del alma, porq̄ si biẽ se considera, es vna trampa dõde el demonio caça las almas innocentes. Por vn admirable hieroglifico nos declara esto el Espiritu del cielo, diciendo. *Fouea profunda est meretrix.* Vna muger de amor es vna hoya profundissima. Quando los mõteros quieren caçar vna fiera grãde, hazẽ vna hoya ancha, y enramãdo la por encima, vnos se metẽ dentro y otros van a ojeo, y tirandole faetas y venablos, le dã tãta priessa que la llevã hazia la hoya, y ella no echãdo de ver el engaño da de ojos, y acudiẽdo los q̄ estã dentro

Prou. 23.

Symb. 10. De la cayda del primer hombre. 291

tró al golpe, la hierre y la ma-
tan, a lo qual aludiendo Pli-
nio dize: *Itaque Anates in fo-*
ueas quibus feras venamur de lap-
se, sola enadit, y Plauto rira deci-
piemus fouea leonem lyceum, y
Tulio: fera que quoniam foueam
incidit obruatnr. Desta tuerte
es vna muger mala, es vna fo-
sa enramada por encima, con
el verdoy flores de su her-
mosura, y dentro della. *Late-*
bras habet communis hostis. Dize
san Basilio, cuyo pensamien-
to es este: tiene el demonio
sus escondrijos donde se escō-
dē sus mōteros para despeda-
çar la fiera, y para traerla a la
fosa, embia los caçadores de
los ojos de la Ramera a oxeo,
que no oxean sino q̄aojan, van
dando caga al alma. *Prima ocu-*
lorum, teia sunt. Dize S. Ambro-
sio, las primeras faetas que se
tiran son los rayos de los ojos
tocados con la hierua de Cu-
pido, los quales como dize
Xenofonte, referido de Mi-
noe, son peores q̄ el fuego,
porq̄ el fuego a los que estan
cerca abraza, pero ellos a los q̄
estan cerca y lexos. Las ar-
mas para de cerca son pala-
bras no defabridas para espā-
tar, como las que dan los ca-
çadores sino blādas y hala-
gueñas: a las quales dezia san
Geronimo, q̄ si queremos lle-

gar a la patria desseada, se hā
de cerrar los oydos, como a cā-
tos de sirenas: *Et nos sirenum cā-*
tus surda debemus aure transire.
Con estas y otras mil cosas vā
dādo caga al alma hasta q̄ la
hazē caer en la fosa dōde es-
tan los enemigos, y en cayē-
do, q̄ de ellos le acometē, por
q̄ de partes le dā muerte, por
que de pecados procuran se-
pultar el alma en los infier-
nos.

Ninguno de feruio esto me-
jor que Dauid, al fin como
bien experimentado, da gra-
cias a Dios porque le sacó de
sta fosa, y dize: *Qui exaltas me* Psal. 9
de portis mortis. Gracias te doy
Señor porque me sacas de
las puertas de la muerte: cosa
de consideracion y aduertencia.
Berfabe era mas de vna?
el adulterio fue mas que vno
pues como le llama puertas
de la muerte? La razon es por
que aũque la hoya es vna, pe-
ro los mōteros q̄ acudē a dar
muerte al alma son muchos:
q̄ de pecados combatē a vn
coraçon en dando de ojos: el
que era liberal, en enamoran-
dose es prodigo: porque co-
mo dize Plauto: *Celerem o-* Plant. in.
portet esse amatoris manum. Con Pachitido
ninguna cosa se acorta mejor
de embites en esta mercan-
cia, q̄ cō alargar la mano, lue-

Pli. lib. 10.
ca. 38.

Plaut. in
pen.
Tulli. Pbi.
lep. 1.

S. Bas. ho.
23

S. Ambro.
di. de Iose.
Xenof.
Minoe. Em
ble. 115.

S. Ger.

go es sospechoso y arrojado.

*Credula res amor est, utinam te
meraria dicar.*

*Criminibus falsis insulsiſſe vi-
rum.*

Ouid. Epi. 6. hypsi. Dezia Ouidio, luego dize mil blasfemias y defatinos.

Phil. 1a s. *Tu miserum torques, tu me mi-
hi dira precari.*

Tibul. 11. 2. *Cogis, & in sana mente nefan-
da loqui.*

Eleg. vlti. Virg. de ve-
ne & vi-
no. Dixo Tibulo, luego leuanta mil riñas y canteras, porque como dezia Maron, esta es la condicion de Cupido.

*Bellum sepe petit ferus exitia-
le Cupido.*

Todos estos y otros innumera- bles enemigos acometen al alma cayda en la hoya para darle muerte. *Iniuria, ini-
micitia, suspiciones, indutia, bel-
lum, &c.* Dezia Terencio, in-
jurias, enemistades, sospe-
chas, celos, guerras, y otras legiones de males le perfi-
guen, porque todos tienen aluergue en esta hoya misera-
ble, todos estan aqui aloxa-
dos, por que para todos es su malicia acomodada. *Ad om-
nem impietatem mulieris.*

s. VII.

Y es de consideracion otra cosa, que no se contento el Sabio con dezir que es fosa como aquella en que caçan las fieras, sino que es honda,

Fovea profunda est meretrix. Pe-
ro quien sera bastante a to-
mar el tanto de su honduras de mi confieso que es em-
pressa defiguata a mi talento, y creo que el geometra mas despierro, en esto sera dor-
mido: y assi no ay que buscar la en lo que dixeron los an-
tiguos, sino oyr lo que el q̄ todo lo sabe dize della, tra-
ta de los caminos de su casa, y no contentandose con dezir que son del infierno, aña-
de luego: *Penetrantes interio-
ra mortis.* A lo intimo de la muerte llegan, pozos ay que tienen por termino el infier-
no, pecados ay que dan con el alma en los abismos, aun que no en lo mas intimo, pe-
ro la muger a lo mas profun-
do de la muerte llega, a las entrañas suyas, a lo mas a-
margo y defabrido della: *Pe-
netrantes in secessum mortis.* Di-
ze la letra que san Ambro-
sio sigue, penetran a lo que la muerte tiene mas escondi-
do y mas guardado.

Alio litem.
S. Ambro.
libro. 1. de
Caym. c. 1

Pero pudieras ey con razon preguntar al Epiritu del cie-
lo, como dize q̄ esta caballe-
ga a lo intimo del infierno, no ay otros enemigos ma-
yores? vn odio de Dios, vn sacrilegio, vn homicidio, no es caba de mayor hondura,
no son

no son estos mayores pecados, como con santo Thomas todos los Theologos enseñan no son mas terribles enemigos? yo entiendo que en razon de enemigo ninguno ygualla con vna muger lasciuia: en razõ de pecados, otros ay mayores que los deshonestos: pero en razon de enemigo ninguno, porque: *Ad omnem iniquitatem mulieris*: Es buena para todo mal, y mala para todo bien. Esto quiso dezir Philemon referido de Estobeo, quando el nombre que le da es: *sumum & necessarium malum*: Vn fumo mal, vna calamidad extrema. Y el bienauenturado san Chrysostomo dize, que:

3. Chryse. *Malum malorum omnium pessimum mulier mala*: Que vna muger mala, es el mal mas malo de los males. Y es la razõ clara, porque la muger no trae vn solo mal consigo, sino que es ocasion de muchos. De aqui nacen las ydolatrias: veamoslo en lo q̄ sucedio a los hijos de Israel con las Madianitas, en el Rey Salomon y en otros. De aqui los homicidios: stigo es Dauid, y otra inmensidad que se traera adelante, de aqui las guerras, el rencor, las enemistades, y como cada enemigo de estos da vn empello a vn alma, para q̄

entre mas adentro en los alcargares de la muerte: de aqui es que con gran propiedad dize el Sabio, que sus caminos penetran hasta lo intimo de la mesma muerte, y asi no ay enemigo mas peruerso para el alma que ella, pues en lo mas profundo del infierno da con ella.

§. VIII.

Finalmente para concluir este discurso, no solo es mala para los bienes de fortuna y del espiritu, sino para todos los demas. El Sabio nos declara esto en vna soberana comparacion que de la muger haze, dize que es: *recta pessilencia in die frigoris*: Es como vn tejido lleno de goteras en tiempo de inuierno: que mas bella comparacion? vn tejado que todo se llueue, moja la cama, la mesa, las arcas, los libros, z no ay cosa a q̄ no haga daño: desta suerte es vna muger mala, para todos es mala.

1. rou. 27.

Famina carpus, opes, animam, vim, lumina, vocem, Poluit, anichilat, necat, erigit, orbat, acerbat.

Dize la glossa moral, no perdona a nada, no ay bien para quien no tenga su gotera, ensucia el cuerpo, le enuice, debilita, y le desflora, ani-

chila la hazienda: que aguda
mente dixo vno que juega,
pierdela, pero hallarse ha en
casa del q̄ se la gano. Vno q̄
en el trato empobrezca ha he
cho a otros ricos, perdióse, y
no la hazienda, pero hazien-
da gastada con mugeres pare
ce anichilada, que no ay sa-
ber que se hizo: el amâte que
da pobre, y ella sin blanca nin-
guna, y no para aqui: mas go-
terras tiene este texado, roba
el alma, debilita las fuerças,
ciega los ojos, y aun hasta la
voz no perdona, fino que la
enronquece, la estraga, y la
desentona: finalmente no ay
bien cuyo alguazil no sea, ni
prosperidad que en ella no tē-
ga su desaguadero, ni conten-
to que no le ague con mil a-
gares: y quando ya no ay en q̄
hazer mal dexan a vn hom-
bre dixo Sambuco, como si
no le conocieran.

*Sambu. in
Embla.*

*Has alis et semper veneraris
donec abundas.*

*Pauperior factus, pelet amica fo-
ras.*

Plegue al Señor de librar
las almas de los suyos de
quien a tãtos feruicios
da tan mal pago.

(2.)

S Y M B O L O

Onze.

*De la crueldad de Eva
y de la que sus hijas
tienen.*

§. I.

QViē vuiera leydo las
proezas y hazañas q̄
entiempos de apretu-
ra las mugeres hã he-
cho, no dexara de marauillar
se, que ordenando Dios con
tanto acuerdo las cosas que
a la pulicia y buen gouierno
de su pueblo tocauan, ponga
esta prematica en el arancel
de sus leyes. *Non induetur mu-
lier veste virili.* *Deut. 22.*
La palabra, *Chelim*, Hebreá, segun inter-
pretacion de Augustino, es lo *Augst.*
mismo q̄, *vassa viri*, y *vassa*, se-
gun aquello de Ionatas, es lo
mismo que armas, y conforme
a esto segun es pensamin-
to de Nicolao de Lyra, man-
da Dios que el uso de las ar-
mas sea para siempre a las
mugeres prohibido: cosa de
cõsideraciõ porcierto, q̄ diga
Platõ, q̄, *Multa mulieres sunt* *Plat. 5.*
multis viris ad multa prestant *dialog. de*
res. Ay mugeres q̄ a los mas repub-
licanos *estira-*

1. Reg. 20

Lyra

estirados se auentajan, y los dexan atras en muchas cosas. Que defienda Thelefila: como dize Carolo Estefano, Picro, y otros, la ciudad de Argos, cercada de Cleomenes. Que aya sido tan valerosa Tiberna, Tomeris, y la famosa Iudic, y que quite Dios a la muger las armas. Nicolao de Lyra dize que lo hizo Dios por apartar su pueblo de vn rito gentilico, que algunas Prouincias tenian, en las quales en las fiestas de Venus y uan los hombres hilando, y en las de Marte las mugeres se armauā. Yo esta costumbre no la he leydo, solo hallo en

Car. Verbo
Telefile.
Picro.
Lyra.

Macrobi. 3. Alexandro, q̄ en las de Venus y uan los de Atida cō vestiduras de muger, y las mugeres cō vestidos de hōbre a sacrificar a Venus. y quādo uieffe esta costūbre, por la mesma razón pudiera prohibirles Dios el sacrificar animales, pues las demas gētes lo haziā. Si solo mādara Dios q̄ no siguiera la milicia, dixera mos q̄ lo hazia cō el intēto de los Romanos, en cuyos exercitos, como dize Quintiliano no se admitia muger ninguna por ser mas eldaño q̄ podia seguirse, q̄ el prouecho: y assi Propercio introduce en

Quint. in
militē Ma
viano.
Prop. li. 4
Epist.

una carta a Aritusa, diziēdo. Romanis utinam patuissent castra puellis, Y assi Seruio dize, q̄ los exercitos se llamarō, Castra quasi casa. Y de aqui se entendera vn lugar dificultoso de Virgilio.

Sequitur (refas) Aegyptia coniux.

No llama illicito el casamie to de Antonio con Cleopatra, sino como advirtio Seruio, el lleuarla en el exercito cōsigo, negocio tā cōtra las leyes de la antigua milicia Romana: de fuerte q̄ si dixera Dios q̄ no fuerā en los exercitos, de aqui estaua la razón llana: pero supuesto q̄ absolutamente les quita Dios las armas, tēgo grā sospecha q̄ lo hizo porque es el ingenio de la muger tā alborotadizo, tan inclinado a crueldades, que parece que no se atreuio Dios a ponerle armas en las manos. Fiō del Leon la fiereza, al toro dio vnās, al tygre dientes, al elefante trōpa, y apenas ay animal a quiē no vistieffe de armas: pero a la muger, no solo no la vistio de ellas, sino que con publicaepr gmatica se las prohibe: Non erunt vassa viri super mulierem.

Aritu. ad.
Lycotam
ser Encid.
ad illud
nos castra.
Encid. 8.

seruius.



Dos cosas apoyan esta razón mucho. La primera, es, vnas palabras de Cornelio

Tac. lib. 3. Tacito: *Fœminarum sexus non inuicilis tantum, & laboribus impar, sed si licentia adsit sœbus ambitiosus potestatis, auidus est.* Fla-

ca es la muger: y de menos fuerças que el hombre: pero Dios nos libre que vea la suya, que es cruel, ambiciosa, y amiga de mandar, y porque no la vea, que se le quiten las armas. Si con solo vn alfiler

Falua muger de Antonio, como afirman Suydas, Dió Pru-

siente, Quintiliano, Textor, y otros pico la lengua mas elo-

quente que Roma tuuo, que hiziera con vna espada? Si

con el mesmo muelle de la generacion, ordenada para

dar vida la han quitado, como se vio en Ladislao Rey

de Apulia, viniendo sobre Flo-

rencia, segun escribe Volaterano: y a Teodoberto hijo de

Clotario Rey de Francia, como dize Licostones: que hizieran si tuvieran armas? El

mundo no se apoderara con ellas; Vnd vez las tuuo nuestra madre, y aun estas votas

y sin filos, pues si en la piedra del consentimieto de Adam

no se sacaran, no pudiea hazernos daño, y que hizo con

ellas? *Et per illa omnes morimur:* Dize el Espíritu santo: a todos nos quito la vida antes de nacidos.

Yo no hallo mayor crueldad que esta. Dezia Demoste-

nes que ninguno pudo guardar crueldad con los muertos por malos que viuessen

sido, y assi pondera y con razón taeto el bienauenturado

san Geronymo la crueldad de Herodias, porque muerto

san Iuan le pico con vn alfiler la lengua: pero mas cruel fue

Eua, pues antes de nacidos nos quito la vida: Herodias per-

siguio a quien publica mente sus desconciertos publicos

auia reprehendido: pero Eua leuantose contra su esposo, y

esposo de cuya costilla fue formada. Cruelles fueron las

de la Isla de Lemnos, en matar a sus maridos, pero la pas-

sion zelosa las escusa: pues como dixo Euripides: *Cum autē*

offensa fuerit in re matrimony, non est alia mens crudelior mulie-

bri: Ofendida en esta materia no ay escorpiõ pisado como e-

lla, ni tygre mas cruel, ni fiera mas inhumana: pero Eua q̄

sin ser agraviada de su marido, ñn recibir mala obra, sino

llamar huesso, de los suyos, y carne de la suya, formada sin

auer de que tener zelos ni

sol-

Tac. lib. 3.
Anal.

Suidas in
colecta.

Dion Pru-

si.

Quint. in
Cleop.

Textor. in
officin.

Vol. lib. 22

Antroph.
Licost. in
Theatr.

Eccl. 25.

Dem. orat.
procorona.

S. Hieron.
Apol. cor.

Ruphi.

Marci. 6.

Gen. 3.
Eurip. ius.

Medea.

Senec. in sospechas: que mayor crueldad puede imaginarse: que como dizen Seneca, Ouidio Iubnal, y otros, Medea, Progne, Altea, Ariadna, y Heristitir. 6. la maten a sus hijos, alegrará por escusa que lo hizierō en vengança de sus padres adu-teros y desleales: Pero que nuestra madre Eua a todos nos diesse muerte tā sin causa sin razon, y sin justicia, no se crueldad que a esta yguale.

§. III.

Exiodus. La segunda es la imagen de la Pandora. Dize Exiodo, que quiriendose vengar del hombre, hizieron vna muger de barro. Cosa de consideracion p̄r cierto, no le embiaran a Atis que como dize Homero es la diosa de los trabajos, no despacharan cōtra el exercito, batallones, tiranos. y si ello no auia, no encruelcierā cōtra el las bestias fieras? Quiza se les hizo todo poco, y les parecio que empresa de hazer mal a ninguno se podia encomendar que mejor lo hiziesse que a vna muger, y assi lo que hizieron fue ponerle las armas en las manos, darle vn barril donde todas las calamidades estauan juntas. De fuerte que en razon de inhumanidad y de fiereza peor les parecio vna muger mala

q̄ todas las fieras: Assi lo sintio Menandro quando dixo que es: *Feris omnibus agresior*: Mas fiera q̄ las mismas fieras, mas inhumana q̄ todos los animales. Grāde encarecimie to es este, pero veamos si le podriamos dar algun apoyoy fiereza.

Lo primero es mas terrible q̄ el hōbre. Alomenos no negará esto, porq̄ quādo haga se lo de Aristoteles: *Mulier magis inuida, & querula & magis maledicentior, & mordacior est.* Haralo aquello del Sabio. *Melior est iniquitas viri quam benefaciens mulier.* Entre muchas exposiciones q̄ tienē estas palabras, vamonos con Iansenio: mas vale la maldad del hōbre, q̄ la buena obra de la muger. Esta palabra, *Iniquitas*, como dize la glosa moral. *Est peccatum ad proximum.* Pecado contra el proximo: separemos en los mayores agrauios q̄ contra el proximo se hazē, lo q̄ es ofensa de Dios, y comparemoslos con las caricias y halagos de vna muger mala: y es menos mala la mala obra del hombre, q̄ la buena de la muger. *Melior est iniquitas viri*: quiere dezir en suma: Si el tirano atormenta, y el ladron roba, si el enemigo mata, y el teaydor persigue, menos da-

Arist. li. de hys. ani. mgl. Eccl. 42. Iansenius. Glosa moral. I Par. II.

ño haze que la muger quando mas blanda se muestra y amorosa. Y no es de ponderar poco, que no cõparò bueno con bueno, ni malo cõ malo, sino lo malo del hombre, los defacatos, los defafueros, las trayciones, e injurias que contra los hombres haze con lo bueno de la muger, cõ sus caricias, sus halagos, sus dulçuras y amores, porque lo malo apenas admite comparacion con lo malo que el hombre tiene segun es de peruerso y sin medida.

Arist.

Pero preguntara yo mas al Espiritu santo, como se puede hazer comparacion entre bien y mal? La comparacion como dixo Aristotelas, no ha de ser en vna especie, pues mal y bien dos cosas tã opuestas y contrarias, como es posible que esten en vna especie? Ay vereys qual es el biẽ de la muger, pues en su especie tiene lugar el mal del hombre: tanto es vna junta mas honrada quanto se admiten menos en sus sillas. En el Cõsejo de estado donde su Magestad preside, negocio es de grande estima tener assiẽto, pues los grandes suelen ser los consejeros: pero en vna junta donde los mas viles son admitidos, negocio es infame

tener silla. Pues saquemos de aqui qual es la buena obra de la muger mala, pues tiene assiẽto entre las infamias y obras afrentosas de los hombres. Y aun entre estas que lugar tiene. *Mulier est iniquitas viri, quam beneficiens mulier.* No el mas honrado, ni el primero, sino el peor y mas sin hõra: desuerte que entre las trayciones, robos, afrentas, agrauios, y extorsiones que los hombres a sus proximos hazen, sus caricias, sus alagos y ternuras, tienẽ el lugar mas infimo, porque llanamente lleuan debaxo de estas buenas apariencias retirado vn mal mas peruerso que todos estos. Pues si los bienes de las mugeres son peores que los males del hombre, que comparacion puede auer de males a males? Que proporcion tienen los vnos con los otros? Son tan peruersos, tan inclementes, y tan fieros, que parecen de otra especie de males.

§. VI.

Y no solo es mas inclemente y sin piedad que el hombre, sino mas fiera que todas las fieras. Esta proposiciõ no es mia sino del bienaventurado sin Iuan Chrystomo. To S. chryf. ma a pechos el descriuir las *hom. de cog* columbres de las malas mu-

geres, Ioan.

Symb. 9. De la cayda del primer hombre. 299

geres, y el exordio que haze
es: *Ego quidem existimo nullam
bestiam in hoc mundo comparabi-
lem esse mulieri mala.* Diga vno
que el Leon es sin misericor-
dia, otro que los tygres no
amanfan su fiereza, otros que
los dragones son incompor-
tables, que lo que yo siento
es, que no ay bestia tan fuera
de humanidad y sin clemen-
cia como vna muger mala.
Porque si vamos discurren-
do por todas, q̄ bestia ay mas
sin paciencia que el Leon, a
quien los Poetas dan titulo
de indomito.

*Indomitisq̄ loqui, & sedare Leo
nibus iras.*

Dixo Silio Italico: otros le
llaman furibundo.

*Iam sine patre fucus lustrat Leo
tecla ferarum.*

Dixo Zimbriaco, otros impa-
ciente y fiero.

*Vacuo qualis descendit hiatu.
Impaciens remeare Leo, &c.*

Dixo Claudiano, pero esto es
poco en comparacion de vna
muger mala. Los Leones re-
uerenciaron al santo Daniel
por ser justo, quando por ma-
dado del Rey de Babylonia
auia sido echado a ellos para
que le despedagassen: y la im-
pijsima Iezabel hizo matar
al santo Nabot justo. A san Vi-
to reuerencio vn Leõ, y auie

dole hecho la señal de la
Cruz, vino a sus pies humil-
de. Dalida entrega a Sanson
en manos de los Filisteos. Vn
Leon siruio al bienaventura-
do S. Geronimo por auerle fa-
cado vna espina, si es así lo q̄
comunmente se dize. A aq̄l
santo martyr Grandulfo hi-
zo dar muerte su muger adul-
tera, è impudica, como dize
Rabifio, aprouechandose pa-
ra esto dela industria y maña
del amigo.

Indich. 16

Que cosa mas inclemente
y llena de veneno que vna
serpiente, a la qual vnos lla-
man venencfa, y llena de pon-
çõna:

*Rabifio. tit.
mul. qua
maritos in-
terf.*

*Quando veneniferi serpentis di-
ra propago.*

dize Iuuenal: otros mortifera
*siccaq̄ lethiferis squalent ser-
pentibus arba,*

Iuuen.

Dize Lucano: otros horrible
y espantosa.

*Sibilaq̄ horrificis torquem ser-
pentibus agris.*

Dize Silio Italico. Pues mas
cruel es la muger mala que
la serpiete, porque la serpiete
y animales ponçõñosos, re-
uerenciaron dize san Chryso-
stomo al Baptista en el desier-
to, y Herodias le hizo dar la
muerte. El santo Profeta Da-
uid, dize del justo q̄ andara en
cima de los aspides, y bafi-
liscos,

Silins. li. 9

*s. Chryf.
hom. de da
colar. 1.ª.*

*Sil. li. 1. de
bello pun.*

Zimbria.

*Claudian.
Dan. 6.*

3. Reg. 21.

liscos, y pisara los leones, y dragones, pero las mugeres se le atreuen, y procuran darle muerte, como lo vemos en el santo Ioseph, que le hizo encarcelar su ama, y si Dios no le librara perdiera la vida.

*psalm. 90.
Gen. 39.*

§. VII.

Ay bestia mas fiera de la piedad humana que el Crocodilo sangriento y carnice-ro, ay animal que con tanta crueldad despedage al hombre: pues mas inhumana es vna mala hembra, porque si el Crocodilo le da muerte, jū tamente le mata y le llora, como dize Textor y Pierio, y lo descriue Panfilo diziendo:

*Textor.
Petri.
Pamph.*

*Parat improbus ore cruento,
Perdere se lacrymis dum Croco
dilus agit.*

Derrama lagrimas, como cō padeciendose de su muerte, o haziendo penitencia della, o por lo menos celebrando sus exequias cō ellas: pero la muger para matarle llora, y a ve zes haze de las lagrimas armas con que despedagearle la vida del alma, y assi no son la grimas destiladas con el fue go de la compafsion de los su yos, sino estruxadas de la san gre de aquel a quien quitan la vida. Lo segundo el Croco dilo persigue a los que huyē

como a cobardes y abatidos: pero la muger a los que la si guen, a los mas amigos y alle gados. Lo tercero huye el Crocodilo de los que le si guen, pero la muger a los q̄ la figuē, y huyen della, a todos procura sepultar en los abif mos, y aun a los q̄ estan muy lexos procura traer a si para matarlos.

De los Pardos dizen los na turales que tienen vna piel olorosa, con la qual como di ze Plinio, traena si los ani males, y saltando despues en tre ellos hazen facilmente presa. Desta suerte es la mu ger mala, que con la herme sura de sus colores atrae a si a los descuydados, y cō cruel dad de Tygre les da muerte. Y peor es que este animal, porque este tiene necesidad de dientes, y vñas para hazer presa: pero la muger dize Ra bisio, que cō solo mirar al Ves tis que es generacion de Par dos, le haze enfermar de ojo, con solo mirar a vn hom bre le hechizā y dan muerte.

Ay cosa mas inhumana q̄ las harpias, de quien dize Apiaro, que, *Supra modum hu manum ferocitate grassantur*, q̄ su crueldad es fuera de medi da, y assi vnos las llamā crue les.

*Naturalis
Plin. li. 13
cap. 1.*

*Rab. ritul.
Ani.*

*Apiar. li.
2. hor. c. 57*

*Harpiaꝝ truces in sopitiꝝ qꝛe-
fusum.*

s. III.

Claudio. Dixo Claudio. Otros vna pestilencia funesta y mala.

Es finalmente mas cruel q todos los brutos. La vallaena guarda sano en los escondri-
jos de su vientre a Ionas, Da-
lida entrega a Sanson en ma-
nos de sus enemigos. Las ty-
gres aman de fuerte sus hi-
jos, que no reparan dize Tex-
tor en ningun peligro ni tra-
bajo, por darles vida. Euриди-
ze Reyna de Macedonia y
muger de Amyntas, mato co-
veneno dos hijos suyos, co-
mo afirma Fulgoso, e inten-
taua hazer otro tanto de su
marido, por dar el Reyno a
vn adultero. Los Buytres tie-
nen tanto amor a sus hijos,
que en tiempo de necesidad
quando los ven morir de hã-
bre se rompen las venas, y a
costa de su sangre los man-
tienen, queriendo dar san-
gre a sus hijos, a costa de la su-
ya, como afirma Valeriano.
Los Pelicanos se abrafan por
librar del fuego a sus polli-
tos, como largamente refie-
re el mismo Pierio: las muge-
res en tiempo de necesidad
los guisan y se los comen co-
mo se vio en el cerco de Ieru-
salem, en tiempo de Tito y
Vespasiano: en el qual dize
Egesipo, que vna muger por
satisfazer a su hambre, cozio
su proprio hijo, y se le comio

*Harpie funesta lues fluxuꝝ fa-
meꝝ.
Infecta volant.*

Manua.

*Apian. li.
2. bor. c. 57*

Dixo Mantuano, pues con to-
do esso son peores las muge-
res, por que si la rabia de las
harpias es tanta, que como
dize Apiario el primer hom-
bre que encuentra en el des-
sierto le matan, pero despues
si se ven en algun rio o fuen-
te, acordandose que dieron
muerte a vno que tenia su
mesma figura, es tanto el pe-
sar que tienen, que muchas
mueren del, y las que no ce-
lebran con perpetuos llan-
tos su pesar toda la vida. Pe-
ro las mugeres no solo no llo-
ran las almas que matan, sino
que son sus desseos encarni-
gados: *Et in alijs tuis inuentus
est sanguis animarum pauperum,
& innocentum.* dize Dios por
Jeremias: las almas son los d-
sseos, como afirma Cyro, pues
con ellos se remonta y buelta
y en estos dize Dios que se
halla sangre de alma, porque
son funestos, encarniados, y
cruelles, no llenos de pesar
del mal que hazen, sino des-
seos llenos de desseo de sacar
sangre y quitar la vida.

Ierc. 2.

*Ionas. 2.
Iudias. 16.*

Textor.

*Fulgo. li. 9
cap. 1*

*Pier. li. 17
Pier. li. 20.*

*Eges. lib. 6
Lya.*

y lo

4. Reg. 6.

y lo mismo dize Lira se entie de auer hecho otras muchas: y de estos casos fuera del q̄ la sãta Escriptura refiere d̄l cerco de Samaria, en las humanas letras ay muchos. Los Aspides quieren tanto a sus maridos, que no se apartan vn pũto dellos: y de aqui tuuo principio el antiguo proverbio: *Aspis non graditur sola.* Y si el gancajo del labrador rustico le da muerte pone en su vengança la vida. Pero las mugeres ellas mismas son homicidas de sus esposos. Locusta hizo lo mesmo del Emperador Claudio, como testifica Xifilino. Fabia hizo otro tanto con Fabio Fabriciano, segun afirma Plutarco. Zoe hizo lo mesmo con Argiropilo su marido por complacer como dize Trogo Pompeyo y Tulio a vn adultero.

Xiphil.
Plutarch.
Paral.
Trog. lib. 1
Tull. 5. tuscul.
Solin. cap. 43.
Polybis.
Pier. libr. 17
E. Basil. lib. 8. in examen.
Arist. lib. 9. hispani.

Las Cigüeñas como dizẽ Solino, Pierio, el bienauenturado san Basilio, y otros, tienen tanta piedad con sus padres que los sustentan en los nidos, pagandoles la vida que recibieran dellos: y el mismo beneficio hazẽ dize Aristoteles los auerjucos, reuerenciandolos con la piedad que a padres se deue. Pero Tullia hija de Seruio Tullio Sexto Rey de los Romanos: como vniẽsse sido muer

to por mano de Tarquino Superbo su marido, en trayẽ dole la nueua haze adereçar vn carro triũfal cõ grã priefsa, y saliẽdo al encuentro a dar las gracias al homicida, como en medio de la calle encontrase el cadauer de su padre, detuuose el cochero, no atreuẽdo se a passar por encima de aquellas canas venerables, teniendo reuerencia a la dignidad y cargo honorifico q̄ auia tenido: pero aquella mas fiera è inclẽte q̄ vna fiera, segun q̄ afirma Seneca, y Ouidio, le hizo pasar por encima:

*In famẽ q̄ locum sceleris, qua nomine fuit.
Prestit, & induclis membra pãterna rotis.*

Senec. in Octauia.
Ouid. in ibim.

No tuuo reuerencia al padre q̄ la auia engendrado, sino q̄ por cima del hizo passar el coche, descõcertando aq̄llos miẽbros q̄ auian sido causa del concierto de los suyos: y parecio tã mal q̄ desde entẽces dize Titolibio, q̄ llamarõ aq̄l lugar la calle de la cruel dõde hizo vna muger la mayor crueldad q̄ se oyo en Roma. §. llll.

Libius.

Los Elefantes tienẽ tanto agradecimiento a quien les haze biẽ, leuantandolos del suelo, quãdo por la industria de los caçadores hã caydo. q̄ dize

Symb. 10. De la cayda del primer hombre. 303

dize Geronimo Rufelo q̄ se vā tras ellos, y toda la vida los firuē cō vna mās edūbre estraña. Pero la muger de Fulvio auiedola el de esclaua hecho libre, de pobre señora de su haziēda, de criada espasa: dize Fulgoso q̄ el retor no q̄ le dio a tātos beneficios fue acufarle y hazerle dar muerte, q̄ animal hiziera tal cosa? q̄ bestia vsara de crueldad tan grāde? en q̄ pecho ageno de razō cupiera tal villania. Que mas dire? a vezes son mas duras q̄ las proprias piedras incapaces de misericordia. La esmeralda es amiccissima de castidad y limpieza, como dize Diostorides, Alberto, y Apiario. Mefalina acusa a Syluano delante de Claudio, como dize Xifilino y le haze dar muerte por no cōdescender cō la torpezade sus desseos: y no solo es mas inhumana q̄ las piedras, sino mas q̄ el fuego, pues el fuego reuerenciō por justos los tres niños de Babilonia. Iudic hija del Duque de Babiera, auiedose casado cō Ludouico Pio muy pariēte suyo, segū refiere el Abad Tritemio, hizo matar a Federico mōje santissimo, Obispo Turunēse estādo jūto a la Iglesia rezādo. Las llamas reuerenciārō muchos martyres.

A Euduardo rey de Inglaterra su propria muger le hizo dar muerte, segū afirma Rafa el Volaterano. Cōsiderando esto Euripides exclama, diziēdo. *O pessima e mulier. O malissima, y muger, despues de poner superlatiuo de malas, la llama muger, como si dixera: O inlemēte, fiera, desleal, ingrata, sin mesura: y mas q̄ todo esto: o muger, porq̄ quē dize muger dize mas q̄ explicar se puede: y para echar en esta materia esse llo, en cosas les parecio a los antiguos q̄ era peor q̄ las llamas del infierno: y fingen q̄ baxādo al infierno Orfeo fue la dulçura de su musica tāta q̄ suspendio las llamas, y mouio a mās edūbre los verdugos infernales.*

*Volater.
Eurip.*

Bistonius vates flammis Archerōta sonantem, Flacuit, &c.

Dixo Silio Italico, pero despues destas maravillas aña dē q̄ aq̄l q̄ mouia las piedras, y reduxo a cōpassiō los verdugos infernales, vnās mugercillas le matarō violētamiēte y pues ellas son tales fiese de los animales las armas, ya ellas no se permitā, pues ellas sō mas inlemētes e inhumanas q̄ todos. Situa se la Magestad del cielo de librar las almas d los suyos de la crueldad de sus lazos, para q̄ libres can

*Sylus. li.
11.*

ten a su

*Fulg. libr.
5. cap. 3.*

*Diosc. cap.
de smara.
Albert. in
lapid. cap.
de smarg.
Apiar. li.
4. cap. 113
Xiphilin.
Dan. 3.
Trisemius*

a su diuino nombre hymnos
de alabanga para siempre.

S Y M B O L O
Doze.

*Del estado miserable
en que quedo Adam
con los engaños de
Eua.*

s. I.

Confiderando los An-
tiguos quan ingrata y
desamorada es vna mu-
ger lasciuia, y el estado
en que pone al enamorado.
Pintarõ dize Valeriano por
symbolo suyo vn pez llama-
do Sepia, y es la razon desta
pintura tomada de vn retor-
no desagradecido con q̃pa-
ga la hembra el amor al ma-
cho: si ella es presa en el an-
zuelo, con suma vigilancia
procura el macho su reparo,
no ay medio que no intente
ni riesgo a que no se ponga,
y si el cae dexale la hembra
sin esperanga de remedio y
huye. Assi son las mugeres,
y pluguiera a Dios que aqui
se acabara su malicia, peor

es que la Sepia, pues muchas
vezes ella mesma mete al hõ-
bre en el trabajo, y le dexa,
y aqui parará pluguiera a
la Magestad del cielo, no se
contenta con meter al hom-
bre en el trabajo, sino que
le quita la esperanga de ver-
se libre. Esto nos quisieron
significar los Antiguos en la
imagen de la Pandora: Dizẽ
que en el barril donde yuã
los trabajos tambien estaua
la esperanga, pero que quan-
do fue a salir echo la tapa.

spes sola remansit.

*Intus, & elabris ima sub parte
r. sedit.*

Dixo Exiодо, fue a echar el
pie, pero acortole los passos
con cerrar el barril. No se
contenta el demonio cõ ator-
mentar por medio de la mu-
ger vn hombre, sino que le
haze que desespere.

De aqui se entendera vna
question graue del libro de
Iob, que es la causa que auie-
do el demonio muerto los
hijos de Iob, arruynadole la
hazienda, destruydole los ga-
nados, y echo en su persona
las cosas que leemos, no to-
cõ a la muger. El Parafraste
Caldeo, y muchos de los He-
breos siguiendo a Filon, di-
zen, que la muger del santo
Iob, fue Dina hija de Iacob,
y que

Y que por los meritos de su Padre fue libre de la potestad del demonio, pero como sin autoridad ni fundamento se dize esto con la facilidad que ellos lo dizen, con la mesma comunmente todos lo niegã: y assi el bienaventurado san Chrysostomo dio en el punto de la dificultad, diziendo, que. *Reliquit vetus illud organũ diaboli.* Que dexo aquel antiguo instrumento conque al principio del mundo acabo la conquista del linage humano, dexo aquella bombardã, que con la primera valã valio para derribar la fortaleza del hombre y sacar todos quãtos auian de nacer por despojos. Era el santo Iob, dize nuestro padre S. Gregorio, vn alcaçar rodeado de virtudes, vn muro maziçado con grãdes merecimientos de vida, y como le parecio al demonio q̃ era ardua la subida, los pertrechos fuertes y la gente de guarnicion exercitada, dexo la muger para hazer della escala, bombardã, y culebrina, y echar por tierra aquel alcaçar tan defendido.

§. II.

Lo segundo dexo la muger para que le quitasse la esperanza que es la que haze los trabajos faciles y ligeros, y

assi ella por aqui le acomete diziendo: *Venedic Deum & morere.* No quiero ponderar vna malicia mia, que por tal la tẽgo, que no le aconsejo q̃ muriẽsse a secas, porq̃ aun muerte no quieren dar sola, sino q̃ primero le irrita cõtra Dios: *Dic aliquod verbum contra Deum.* Trasladau los Setẽta, blasfemias quiere que arroje contra Dios, y que luego se muera, antes que muera el cuerpo intenta matar el alma, no se contenta cõ sangre de cuerpo, sino que primero querria ver fuera la del alma no estima la perdida de la vida del cuerpo, quãdo nova delante la del alma. Y la muerte del cuerpo no quiere que sea qualquiera, sino como dize Origines, irritando primero a Dios, para que quite la vida, no quiere que sea muerte natural, como las que ordinariamente vemos, sino enviada de Dios enojado, que sea como la de Dathan, y Abiron, que se abrio la tierra para tragarlos, o como la de los de Sodoma y Gomorrã, q̃ cayo fuego del cielo y los abraço viuos: passen por malicias estas, pero lo que es sin cõlla, que le incito a desesperar de la misericordia de Dios, no solo le quiere ver en

trabajos, en angustias y calamidades, sino que la esperanza le quita, que es la que lo aligera y aliuia todo.

Que bien exageraron esto los antiguos, quando lo vltimo en que remataron la imagen de la Pandora, fue cō dezir, que el estado en q̄ quedo Prometeo engañado de la dulçura de las platicas de la Pandora, fue echado de su casa, y sin esperança de tornar a ella. Lo segundo encadenado en el monte Caucaſo, y vna aguilã q̄ se repaſtava en sus entrañas, lo qual descriuiendo Alciato en sus emblemas dixo.

*Caucaſea aeternum pendens in
rupe Prometheus.
Diripitur sacri praepetis ungue-
iecur.*

Añadian lo tercero, que deſta suerte eſtuo ſin remedio humano, haſta que el hijo del ſupremo de los dios vino a romper las cadenas, y ſacarle de aquel trabajo. Que mas vella pintura del estado en q̄ quedo el hombre, por la primera culpa: lo primero, echado de la caſa en que Dios le auia pueſto, deſterrado de aquel palacio ſoberano, donde tenia el gouierno perfeto de los animales. *Homo cum in honore eſſet non intelligit.* Dize

Dauid, no miro el hombre la merced que Dios le auia hecho, no pudo ſuſtentar vaſo tan humilde tanta gloria, ni vn pecho tan villano, y de tan baſtardos penſamientos la mageſtad de tanta grandeza. *Homo cum in honore eſſet non permansi.* Dize otra letra, no ſupo tenerſe a las crines, que era mucha honra para tã humilde perſona, y aſi dio con ſigo en tierra, quedando en las miſerias de ſu propria naturaleza. *Homo cum in honore eſſet non pernoctauit.* Traſlada el Hebreo, porque el verbo, *Hebraeo* *tallem*, quiere dezir hazer noche: y aſi es como ſi dixera, ſegun es penſamiento de Ra- *Rob. Ahai.* bi Ahai, aun vna noche no tuuo en el Parayſo, amanecio, y no anocheçio, el meſmo dia q̄ fue criado dize Chri- *Chriſtia. in* ſtiano Muſeo, eſte fue echa- *cornicis.* do del Parayſo, y añade Ho- *Honor. in* norio, que el tiempo que e- *croniois.* ſtuo en el, deuieron de ſer ſeys horas.

s. VII.

Lo tercero, aſi como Prometeo quedo atado, aſi el quedo con las amarras de la culpa preſſo, y con tan recios nudos, que fue menester que el hijo del eterno Padre baſaſſe de ſu ſeno a quebrãtarlos, porq̄ fuerça humana no podia

Exodus.
Alcia. Em.
ble. 102.

Psalm.

podia, royendole estava siem-
pre las entrañas el aguila de
su conciencia: passo fumaria
mente estas cosas, porque há
de ser materias de los libros
siguientes, pero no quiero yr
tan de passo, en cõsiderar q̃
ellos fueron los bienes, q̃ nue-
stra madre Eva con su persua-
sion nos traxo, esta es su he-
rencia, este el patrimonio q̃
dexo a sus hijos: no quiero
dexar de considerar lo que
con tanta aduertencia los an-
tiguos dixerõ, q̃ no auia cosa
en la Pandora que no fuesse
para tropieço y laço del hõ-
bre, y que assi no le ay agora
en vna muger vana, por dõde
quiera que se cõsid. re es per-
uerfa. El ingenio es malo. *o*
quã infidum est ingenium mulie-
ris. Dize Homero, con excla-
macion declara la malicia
suya: o quan atestado esta el
ingenio de la muger de infi-
delidad y aleuofia: o quan lle-
no esta su coraçõ de tray-
ciones, y defaueiros, el ani-
mo pronto para inuentar ca-
lumnias, *Nu concitatus est mu-*
liebri animo nil eque promptu
ad probabiles calumnias struedas:
Dize Niceforo Gregorio, no
ay cosa mas alborotadiça q̃
el ingenio de vna muger, no
ay espiritu mas apto para cõ-
poner marañas, tramas, inuē-

ciones, y leuantar canteras q̃
el fuyo: el coraçõn mudable.

Non sic incerta mutantur fla-
mine syrtis.

Nic filia inuerno tam tremi-
facta notho.

Dixo Propercio, no se mu-
dã cõ tãta facilidad las sirtes
cõ aquellas sierras de arena
que leuanta el viento, ni se
mueuen tan ligeramente las
hojas de los arboles, como v-
na muger se muda. La volũ-
tad es vn mar de defuorios.

Nil tã mobile quam faminarum
voluntas nil tam vagam. Dize

Seneca, no ay cosa tan volta-
ria, ni pielago de tantas cre-
cientes y menguantes como
ella. Y el Sabio el epitito q̃ le
da entre otros es, *multiuola*, q̃
buela mucho, que assi como
vn paxaro ya esta en vna par-
te, y ya en otra, assi ella no
tiene cõsistencia ni reposo.

Finalmente toda ella es tal
que no ay cosa que no tize
a quiẽ la sigue. En argumẽto
de esta verdad, dize Pausanias
q̃ hizierõ los antiguos mu-
chos simulacros de la Diosa
Venustodos negros, y cõ este
color dize Valeriano q̃ se ha-
llo vno jũto a Mãtinea, para
dar a entẽder q̃ sõ todas ne-
gras, y q̃ por qualquiera par-
te q̃ toquẽa vn hõbre le nã
chã y cõtaminã, de aqui el biẽ

imperato.
Prop. li. 2
Eleg. 8.

Sen lib de
remediofor-
tuito.

Paus. lib. 8
Petr. li. 32

Homerus.

Nice. li. 7
rom. hys. c.
de irene.

aventurado san Gregorio Nazianzeno, dize que. *Nil ex omnibus que mulieres cum iuuenibus orat. adue. iocodiciunt aut faciunt accipio ca mulie.* *rer.* Que ni dizen, ni hazē cosa con los moços que tratan por mas de burlas y passatiēpo que sea, que no lleue escōdido vn passador agudo, que hiere el coraçon y le inficiona. De aqui los Lacedemonios pintaron el simulacro de la diosa Venus, con grillos y cadenas, para dar a entender que son tantos los daños que de las mugeres descompuestas nacē, que siempre auian de estar enclaustradas y presas. De aqui otras naciones, dize Valeriano, que en cuevas muy profundas teniā escondido el simulacro de la diosa Venus, para significar, que si posible fuera en el cētro de la tierra auian de estar las mugeres lasciuas, y aun desde alli hizieran guerra al hombre.

§. VIII.

Con tres ponderaciones admirables quiero echar en este discurso el sello, todas ellas tomadas del Espiritu santo, para que se eche de ver quanto peligro trae vna muger mala. La primera es del Sabio. *Ne des fornicarijs animā tuā in nullo.* No des en nada tu ani-

ma a las rameras. Notese aquella palabra, *in nullo*, ni vn apice del alma no quiere Dios que se de a la ramera. No ay enemigo tan cruela quien no pueda dar algo del alma, sin recibir detrimento ninguno. Plinio, Theophrasto, Eliano, Apiano, y otros muchos, a los animales mas indomitos dieron el entendimiento, gastando lo mejor de su vida en la especulacion de sus costumbres, y no solo no recibieron daño, sino que se hizieron hombres famosos en el mundo. El oydo dio Aristoteles a los portentos y cosas prodigiosas que de los brutos las barbaras naciones dezian: y hizo vn libro con general aplauso de todos recibido. Pero a las mugeres en qualquiera cosa que se les de el alma, corre gran peligro, aun el oydo se ha de negar a lo que dellas se dize, no sueda lo que al Rey de los Assyrios, q̄ el oyr tratar de la belidad y gentileza de Semiramis, como dize Eliano, Rodigino y otros, y se vera largamente adelante, le costo la vida del alma y del cuerpo. Pues los ojos menos pueden darse, q̄ son peores que los del Basílico los suyos: son factas que atraueñan el alma-

final.

finalmēte nada del alma pue
de darfeles que no corra ries-
go de perderse toda.

El segundo es del Leuitico,
manda Dios que se le offrez-
ca vn cordero, y la condicion
que pone es, que sea macho,
sin mancha ni fealdad algu-
na. Dudan y con razon los
Santos, que sea la causa que
quiera Dios q̄ el cordero sea
mas macho que hembra: pe-
ro responde galanamente el

S. Cyri. ho.
2. in Leuit.

bienauenturado san Cyrilo,
que lo haze Dios porque la
muger es symbolo del peca-
do, de la inconstancia, y desua-
rio. De fuerte que pecado,
inconstancia, desuarrio, y vna
muger mala todo se va a vna
quenta, y por lo ruenos vno
es semejança y figura de lo
otro. Que maior encarecimie-
to puede imaginarse, que la
muger y el pecado vayan a v-
na: que con ser el pecado co-
mo dixo san Pablo el hierro
de la lança de la muerte: *sti-*

S. Chrysof.
ser. 3. super
ad Rom.
S. Ber. ho. 1
aduent.
S. Chrysof.
ho. 16 sup.
Mat. 5.

mulas enim mortis peccatum est:
Cō ser muerte del alma, co-
dize san Chrystostomo: *Impie-*
tas mors animæ est: Con ser co-
mo dize nuestro padre S. Ber-
nardo vna terrible enferme-
dad del alma: *Peccatū morbus*
est animæ: Con ser como dize
Chrystostomo vn demonio
grande. *Peccatum magnus da-*

mon est: Con todo esto va la
muger alla, y es en su modo
el euchillo de la murte, y aun
mas amarga le parecio al Es-
piritusanto, diziendo: *inueni*
mulierem amariorem morte. Es
enfermedad del alma y muer-
te suya. *Viri preciosam animam*
capit: Dize Dios, es finalmen-
te vn demonio en disfraz hu-
mano, es vn diablo encarna-
do, o por mejor dezir vna car-
ne hecha ançuelo con que el
demonio caça.

§. IX.

Deut. 22.

El tercero del Deuterono
mio, donde dize Dios, que
es abominable en sus ojos,
que el hombre trayga vesti-
duras de muger. La razon de
esto da Clemente Alexandri-
no diziendo, que quiere Dios
tanto a los suyos que no les
permite: *Nec mente, nec verbis,*
nec factis effeminari: Que se pa-
rezcan a ellas en nada, ni en
el entendimiento: porque co-
mo dezia Moscobio Siculo
siendo entēdimiēto de mu-
ger: *Mala mēs sed eloquiū dulce:*
Es malo, puerco, y lleno de
trayciones, libreado todo es-
to cō lo dulce de vnas pala-
bras afeytadas, y sabrosas, ni
quiere q̄ se parezcan en las pa-
labras, porque como dize el
Sabio: *Verba sua dulcia facit:*
Siendo sus palabras mas a-

Clem lib 2. 2. 2. Estrom.

Moscobi.

Prov. 7

margas q̄ la hiel, de tal fuer-
 te las prepara, que parecen
 mas sabrosas que el açucar,
 ni en los hechos: porque la
 muger mala, *Est omne facinus
 causa, & plusquam omnem.* Dize
 Euripides, no ay maldad que
 no cometa, y aun inuenta de
 nueuo algunos pecados que
 no cayeron en imaginacion
 de nadie: finalmente ni aun
 en los vestidos no quiere Dios
 que conuengan con ellas, q̄
 en ser habitos de muger vn
 nose que se les pega de su ma-
 licia.

§. X.

Considerando estas y otras
 cosas los Autores de cuenta
 con mil titulos particulares
 procuraron declarar sus sen-
 timientos, de los quales hare
 vna cadena en el epilogo de
 ste discurso. Y sea el primer
 eslabon de S. Chrysostomo,
 el qual dize que es. *Accurissimū
 velum diaboli.* Vn passa-
 dor enbolado que trae el
 demonio en su aljaua, y con
 el sale de ordinario a monte-
 ria, atrauessando los coraço-
 nes mas ergidos. *Est organum
 diaboli.* Dize nuestro padre
 san Bernardo, vn instrumen-
 to musico de Sathanas, que
 el mesmo le temple y le ta-
 ñe, y haze muchas vezes a
 su gusto la musica q̄ quiere,

y a su son saca a baylar las al-
 mas con mil ensayos. *Est dolor
 cordis, & luctus mulier celotipa.*
 Dize el Espiritu santo, quan-
 do llega a ser zelosa es dolor
 del coraçon y luto. Raros epi-
 tetos, dolor de coraçõ el mas
 terrible q̄ puede imaginarse.

*Est via iniquitatis scorpionis per-
 cussio.* Dize san Ambrosio, vn
 camino por donde se cami-
 na al pecado, ò de otra mane-
 ra, es vn camino por donde el
 pecado camina, la posta en q̄
 corre, el carro triunfal en q̄
 va ganando trofeos y victo-
 rias, es vna herida de escor-
 pion, vna picadura de serpiẽ
 te, vn mordisco de viuõra: es,

*Omnium, que animata sunt mi-
 serrima stirps.* Dize Euripides:

el linage mas miserable de
 quantos tienẽ espirtu de vi-
 da. Que mas dire? Es, *Labilis,
 mollis, & ad delinquendum pra-
 eleuis ad modum.* Dize san Cy-
 rilo, es vna cosa resualadiza,
 con vn soplo la haran dar de
 ojos. *Est natura effrenis, & ama-
 rulentia.* Dize Epicarmo, vna
 cosa defenfrenada, enojadi-
 za, amarga, è insufrible. Es di-

ze Chrysostomo, por quiẽ se
 leuantan guerras, ruynas de
 reynos, destruyciones de ciu-
 dades, incẽdios de pueblos,
 alborotos de reynos: es por
 quiẽ los sabios se entorpecẽ,
 y dan

Eurip.

Ecccl. 26.

S. Ambrosio
lib. 1. offi.

Euripides

S. Chrys.

S. Cyrillo
hom. 1. na
Leuit.

S. Ber. ser.

32.

S. Chrys.
hom. de de
colat.

y dan cinco de corto: es por quien aquellos que vencieron el mundo, y entraró triunfando por sus tierras, van arrastrando las cadenas como esclavos: por quié los Santos son perseguidos, tentados, y a vezes dan de ojos. Son por quien, *Divitia, consumuntur, anima ingulatur, virtus natura deficit ingenium hebetatur.* Dize la Glosa, son polilla de las riquezas, cuchillo del alma, carcoma de las fuerças naturales, instrumento donde se embotán los ingenios mas delgados, son por quié los robustos se hazen debiles, los esforçados, flacos, y cobardes, los hermosos feos, los humildes soberbios. Y pues ellas son tales, siruase la Magestad de

Dios de desengañar los coraçones de los suyos, para que echando de ver que las malas son hechura de las costúbres del demonio, executoras de su saña, instrumétos de su malicia, acomodados a dar muerte a quien con ellas trata, las dexen, y pongan su afición en quié merece ser verdaderamente amado, para que desta suerte restaurando en lo que es posible los daños de la primera culpa, alcancen el fin de la bienauenturança para donde fueron criados, donde con el Padre y el Espiritu santo reyna el Hijo, a quien sea alabança y gloria,

Amen.

(?)

V 4 Libro



LIBRO TERCERO.

En que se tratan las miserias y calamidades
en que cayo la naturaleza humana
por el pecado.

§ I.



Argamente se trato en el libro pasado, la mala compañia q̄ nuestra madre Eua à su esposo hizo, el desconcierto de aquel organo afinado por la sabiduria del mismo Dios para que hiziesse musica en su capilla: del miserable des troço de aquella republica tan quieta, tan pacifica, y que con leyes de tãto auiso se go uernaua. Trato se finalmente de la cayda del primer hombre, a quien tenia Dios para si, y para sus decēdientes vinculado el don de la original justicia, cōcedido el derecho del cielo, la tenencia del Pa-

rayso, la inmortalidad, y otras joyas de que se tratò en el ter cero libro de la primera parte desta Monarchia: resta agora para el buen concierto suyo, aueriguar los males en que todos caymos: los quales aunque fueron tantos q̄ no ay arismetica con que contarlos, pero reduzen se a dos: el vno es de culpa, y el otro es de pena: del mal de pena que se padece en esta vida tr rare en este libro, porque como dize el Filosofo, ningun comienço es mas a proposito que el que es mas sabido, y las miserias de la humana naturaleza lo son tanto, que aũque mas cierre el hombre los ojos, no dexara de verlas. En el libro siguiente tratare de

*Arist. 1.
Physic.*

de la miseria de la culpa haziẽdo en el vno y en el otro lo que de mi parte fuere.

Y porque este libro vaya mas claro, le diuidire en tres partes: En la primera tratare en general de las miserias del hombre: de la breuedad y engaño de la vida, de la inconstancia de sus prosperidades, y otras cosas como estas.

En la segunda descriuire en particular las miserias de cada parte del cuerpo, del alma, de la cabeça, de los ojos, del coraçõ, y de las otras partes.

En la tercera tratare de las miserias de la concupiscible e irascible. Siruase la Magestad diuina de fauorecer mi pluma en esta empreßa, para que a gloria y honra suya cõfiga el fin de mis desseos.

S Y M B O L O

Primero.

De las miserias de la humana vida.

§. I.

VNO de los mayores argumẽtos que despues de auer leydo algunas cosas, y considerado otras, hallo de las calamidades

y trabajos de la humana vida, es verla tan acensuada a tragos de amargura, q̃ a vezes trayga a tãto riesgo a vn hõbre q̃ le haga dessear la muerte, y aũ tomarla por sus manos: negocio es este q̃ a mi me persuade las miserias grãdes suyas, y no sin causa, porq̃ la muerte, como dixo el Filosofo, es lo mas terrible de todas las cosas, y aũ lo pãdero poco. Quiere Dios espãtar al hombre para que no peque, y con dessearlo tanto, y ver lo que al hombre le yua, no sabemos que le dixesse otra palabra, sino: *In quacunque die comederis mortemorieris: biẽ* pudiera atemorizarle cõ mayores males, que con la muerte del cuerpo, biẽ pudiera amenazarle con la perdida de su gracia, con la eterna muerte, cõ las llamas que para siẽpre duran, pero no le espanta sino con la muerte del cuerpo, porq̃ como es tãcontraria a los sentidos, tan acerba, tan inclemente y tan dura, pareciõle que esta le haria tener a raya, pues con fer tal la toman muchos por partido de sus males. Yua el santo Profeta Elias huyendo de Iezabel, y dize la santa Escripura, que, *Petinit anime sue, ut moreretur.* Desseo la muerte. Y

Arist. lib. 3. Ethic.

Gen. 3.

3. Reg. 19

el santo Iob, erã tãtos los tra-
bajos q̄ prouauan en el su es-
pada, q̄ dize q̄ le cãsa la vida:
Tedet anima mea uita mea.

Genesi. 3.

Y passa mas adelante el en-
carecimiento. Peca Adã, y en
lugar de cõuertirse a Dios hu-
ye, y dize Moyses, q̄ le leyo
Dios el processo, y cerro con
sentẽcia de muerte: *Donec re-
uertaris in terrã, de qua sumptus
es.* Y q̄ despues de esto le hi-
zo Dios vn vestido, y aduier-
te q̄ fue de pieles de anima-

Origines.

Method.

S. Epif. in

ancorato.

Nis. Ge. 3

les: *Tunicas pelliceas*: Origenes
como refierẽ Methodio, Epi-
fanio, y san Gregorio Nifeno
dizẽ, q̄ este vestir Dios a A-
dã de pieles de animales, fue
vestir el alma del cuerpo mor-
tal, dexar corruptible aquel
cuerpo q̄ antes no lo era. Pe-
ro el bienaueturado S. Au-
gustin, y el comũ de los san-
tos dizen, q̄ realmẽte fuerõ
vestidos cõ q̄ se cubrieron a-
quellos cuerpos q̄ en tãta glo-
ria se auian visto. En la tela
de q̄ se hizierõ no ay menos

Virg. es. li.

de paral.

Nazianz.

Theodor.

Genadius.

Rup. li. de

Trinit. 3.

cap. 27.

Rup. lib. de

Tr. 3. c. 27

dificultad. Moyses Barcefas,
el biẽaueturado S. Gregorio
Nazianzeno, Theodoro O-
bispo de Heraclia, y Genadio
Constantinopolitano, dizen
q̄ fueron hechos de cortezas
de arboles: pero lo comun y
mas sin duda, es q̄ como dize
nuestro Abad Ruperto, fue-

ron hechas de pieles de ani-
males. De suerte que lo que
Dios hizo en condenando a
nuestros primeros padres,
fue matar delante de ellos a-
nimaes, para que viesse el
fin que auian de tener, para
que pues la muerte especu-
latiuamente concebida no
los detuuu puesta delante de
los ojos, y viendo lo que en
ella passa, y qual ha de que-
dar vn hombre despues de
muerto, esso los cõuertiesse a
penitẽcia de su pecado. La
muerte como el summo mal
digo, el mas cõtrario a la vi-
da del hõbre, como el traba-
jo mas aceruo, y el trago mas
incomportable y terrible, ef
se toma Dios para atraer a si
al hombre, y aun este no vis-
to en si, sino en los brutos ani-
maes, pues con ser tan incõ-
portable y tan fiero, muchos
le escogieron por remedio
de sus males. Assi lo hizo Ar-
quitofel: assi lo hizo Marco
Bruto, segun refiere Dion y
Alciato: assi lo hizo Elena
despues de tã celebrada y ser-
uida de Griegos y Troyanos,
pues como afirma Textor, al
cabo se ahorco de pena. De
Scipion fuegro de Pompeyo
dize Seneca, que aportando
con vna tormenta en Africa
y siendo su nao entrada de
enemi-

2. Reg. 16.

Dio in Au

gusto.

Alcia. Em

ble. 119.

Textor.

Seneca, ep

stol. 24.

enemigos, con su mesmo puñal se dio muerte: y preguntando los enemigos donde estava el emperador, lo que respondio fue: *Imperator bene se habet*. Bien le va al emperador: el versee en los dientes de la muerte con dolores que le atraueffauan el alma llamaua bien, en comparacion de los males que con si go trae esta miserable vida.

§. II.

Considerando esto los autores graues, mil definiciones hazen dela humana vida, del seando hallar vna que de pies a cabeza tome sus miserias, y aunque a este proposito hallo muchas, en declarar quatro o cinco gastare los tres discursos siguientes: la primera es del santo Iob, el qual dize que la vida del hombre es guerra: *Militia est vita hominis super terram*. Sin quererlo significar, auiso desto en pecando nuestro primer padre a todos sus descendientes. Dize la santa Escripura, que en pecando: *Cosuerunt folia ficus, & fecerunt perizomata*: Este nombre, *perizomata* Griego, declaran de diferentes maneras los autores, el bienauenturado san Chryso-

berto, le explican por, *Subcin- de Trinitaria, Genadio por, tegumenta cap. 27. pudendorum, Cayetano por, sub Geradins. cinctulos, Lipomano por sabli. Cayetan. gacula*: Pero el padre san Au- *Lyponan. gustin, dize que son. Campe- Gen. 3. stria genitalium*. Estos eran v- *Augustin nos carafuelles justos, como 14. de ce- los q traen los marineros, y ni. cap. 17 de ellos vsauan antiguamen- Horati. te, assi los que trabajauan en el campo, como los que luchauan, para q no hallasse el contrario en que hazer presfa, y assi Oracio haziendo mencion de este vestido, di- zc.*

Pennula solficio campesire ni- ualibus auris.

Pues conforme a esto vestirse el hombre de habito de luchador, y de hombre de la brança, que otra cosa fue sino hazer vn hieroglifico de la miseria en que le puso su pecado: que otra cosa fue sino cõdenarse por esclauo del trabajo, y dezir que su vida es vna perpetua lucha, hasta q la muerte ponga treguas: *Militia est vita hominis*. Guerra la llamo.

Y es de considerar que el nombre Hebreo *Thaba*, no solo quiere dezir la guerra, sino el exercito, y en este sentido es muy comun en la santa Escripura, y en el vfan

Iob. c. 7.

Gen. 3.

S. Chryf. ho. in Ge. stomo, y nuestro Abad Ru- *Rup. lib. 3.*

Isai. 24. usan de este nombre Esaias,
Jerem. 19 Teremias, y otros Profetas: y

segun esto, lo que le parece a Iob de la vida del hombre es, que no solo es guerra, sino exercito de cuydados. *Plures fecisti negociationes tuas quã*

Naum. 3

stella celi: Dize por Naum el Espiritu santo, no ay estrellas en el cielo, con que los cuydados del hombre puedan compararse, y si en el numero vencen las estrellas, en otras variedades y mudanças no le ygualan: y que es lo que a tantas negociaciones se sigue: *Brachus expensus est, & ablatiuit:* Son como vn exercito de langostas, o de pulgones, cubren el suelo, destruyen las hieruas, pero en picando vn poco el ayre, da con todo en los rios, y allí le anega: Desta suerte son los pensamientos y machinas que vn hombre tiene, roenle el alma, y no ay dificultad a que no le puede hallar por mil partes salida, pero en picando el ayre de fortuna, luego se halla tan solo, que aun consejo en lo que le conuiene no halla.

Iob. 15.

Lo segundo, es la vida del hombre exercito. Para encaecer el santo Iob, lo que vn pecador en el estado de la culpa padece, dize: *Et uallabit cõ*

angustia sicut rex qui preparatur ad praelium: A vn Rey con vn exercito en campaña le com para, porque no ay quien pueda explicar lo que padece, el cuydado de la prouision de tantas gentes como van debaxo de su vandera, el desuelo que el proueer los capitanes le cuesta, el buscar las armas, el hazer tener a raya los soldados no hagan dela fueras: y sobre todo el recelo grande que trae de la victoria, el ver que en sola vna hora puede verse abatido y ultrajado aquel que en tanta magestad y grandeza se vio antes. Desta suerte es la vida del hombre, vn exercito tiene el alma en campaña: quien escriuirá el cuydado que le cuesta el alimentar tanta inmensidad de soldados, el atender al gouierno, el temor de las trayciones, y sobre todo aquello del Espiritu santo: *Nescit homo an dignus sit odio uel amore.* El no saber la suerte que ha de caberle, si ha de quedar vencido y condenado a eterna muerte, o si ha de yr a gozar de la tierra de los que viuen.

§. III.

La segunda difinicion es Arist. del Philosofo, referido de Estobeco,

Stobe. ser.
96.
s. Chryso.
super ad.
Rom. ser.
10.
1 sai. ca. 22.

Estobeo, donde entre otras cosas dize, que el hombre, *est fortuna ludus*, juego de fortuna: y aludiendo a lo mesmo el bié auenturado S. Chrystomo dize. *Vita nostra ludus est*. No es otra cosa nuestra vida sino como vn juego: y si preguntamos q̄ juego es este a que la vida del hombre se compara: Respondera Dios por Esaias. *Quasi pilam mittes te in terram latam et spaciosam*. Dos cosas dize que ponderan bien la miseria del hombre: la primera que es como pelota, y si queremos saber de lo que esta llena, oyamos al santo Iob. que el lo descriue bien: *Repletur multis miserijs*. Llena esta de miserias y desueltas, la materia, el corcho o la borra de que esta llena para que falte, son trabajos y calamidades. Y son de cōsiderar dos cosas, aūque de passo: la primera, q̄ no se contenta con dezir, que esta llena, sino rellena: quando entiende vn hombre que no ay ya mas desueltas que passar que las padecidas, quando piensa que no ay retrete ni rincón que no este atestado, se aprietan dentro los trabajos para hazer lugar a los que de refresco llegan: *Qua pars vite non plena malis*. Dixo Xenocrates: q̄ parte

Iob. ca. 14.

Xenocrat.
lib. de mor.
lis.

de la vida, que rincón ay en el hombre que no este lleno de males? Y dixira mejor, q̄ parte ay que no este rellena.

§. IIII.

La otra es, *multis*, no es vna ni dos, ni ciento, sino muchas innumerables, infinitas, quando entiende vn hombre que esta lleno, y que no ay parte en el que no reuertta miseria, quando piensa que no queda gota en el caliz de amargura, ni capacidad en si para recibirla, y que puede dezir aquello de David: *omnes fluitui tui super me trāserūt*. Todos los tragos sin gusto, y de fabricados, hizieron por mi garganta camino, las pecimas de muerte entraron por mi boca, las borrascas y tempestades pisaron mi cabeza, entonces esta el caliz lleno de hezes mas amargas que el aziuar como sino le vuerā to caído. *Repletur multis*, rehinche se de muchas, no solo de vna sino de tantas, que hazen reventar la pelota.

Que numero tot sunt quot in hereto fertilis arui.

Punica subleno cortice granarubent.

Dize Ouidio, son como los granos que dentro de vna granada estan encerrados: que bien dixo, no ay parte en la granada.

Ouid. lib.
4 do pon.
so.

granada que los granos no ocupen, y no contentandose muchas veces con los destri tos y plaças, que les repartio el autor de la naturaleza para crecer y ensancharse, hazen reventar la granada, y mientras mas van mas la defentrañan, y la deshazen sin descrecer ellos vn puto. Que mas gallardo simbolo de las miserias de que esta pelota esta embutida, no ay parte que no este llena de miserias y desuenteras, y siempre van creciendo hasta que hazen reventar la pelota.

Y aun si bien se considera no se alargo mucho en esta consideracion el poeta, porque en la granada en cada parte ay vn grano solo, vn solo morador ocupa vn sitio sin que otro le impida su tenencia, pero en el hombre, no ay parte que no ocupen mil generos de desuenteras: *Repletur multis miserijs*: De muchas esta llena, vnas contrarias a otras, vnas pessadas, otras liuianas, vnas le hazen bolar por los vientos, otras dando mil botes por el suelo, otras no le dexan saltar vn dedo de la tierra: y assi quando bota la fortuna, vnas vezes es falta, otras le echa fuera del trinquete, otras se la echa al

mundo tan a la mano, que de vn rebes la haze picar en la tierra, y al fin la mata entre los pies de los jugadores, haziendola yr rodando por la tierra: *Mittet te in terram latam, & spatiosam.*

Lo segundo que dize del juego es, que se haze no en trinquete donde todo el juego consiste en maña, y se hierre poco la pelota, ni como en calle, donde como en dando en la pared es falta, no se atreuen los jugadores a sacar con tanta fuerza las pelotas, sino que es a campo abierto: *In terram latam & spatiosam* No ay sino desbarrar, a qual quier mano que le venga al mundo, a esta la juega, no ay faltas en este juego, todas son sobras de miseria y de trabajo.

§. IIII.

La tercera definicion es tomada del Paralipomenon: *Dies nostri qua si umbra super terram.* No es la vida del hombre como sol, ni como dia, sino como sombra. La sombra dicen los Filosofos, que es vna priuacion de luz causada por la interposicion de vn cuerpo incapaz de recibirla, y la parte donde la luz auia de estender sus resplandores, no

no solo es priuacion de luz, sino que la causa es la interposicion del cuerpo entre la luz y la parte donde auia de recibirse. Admirable symbo- lo de las miserias desta vida. Que otra cosa es sino sombra de la verdadera, causada por la interposicion deste cuerpo miserable que tiene el alma metida, como dize Platon, y refiere lo Tertuliano, en vna carcel lobrega y obscura: la vida de los animales no es sombra pues gozan de lo que a su naturaleza se les de ue, no esperan mas, ni son capaces de otra vida, no impide el cuerpo el gozar de los rayos de la bienauentura suya, sino que le dan de lleno, tiniendo el alma lo que pide su apetito. Pero la vida del hombre es sombra, no teniebla como la de los condenados a quien vna negacion de los verdaderos bienes affige, y affigira para siempre: sino sombra que si tiene luzes falta y menguada: quiero dezir que es vna vida, donde ni el alma goza lo que quiere, ni el apetito se satisfaze, ni el desseo se hinche, ni la capacidad del entendimiento se llena, ni ay cosa harta ni contenta, ni

aun los mesmos sentidos se satisfazen: *Non satiatur oculus visu, nec auris auditu*: Dize el Sabio: no halla el ojo su medida, ni el oydo cosa que le harte, es vida hambrienta, pobre, necesitada y mendiga, vida de sombra: *Quasi umbra super terram.*

Eccl. 2

Lo segundo llamala sombra, mientras mas luz ay en el medio mas se destruye la sombra: es tan miserable esta vida, que aun los bienes no caben muchas vezes en ella, sino que ellos mesmos se ha visto destruirla: muchos han muerto de puro contento, por ser incapaz de tanto bien la vida. Chilon Lacedemonio, como dize Tertuliano, despues de la victoria que en Olimpia su hijo tuvo viendole coronado, y que como a vencedor el pueblo todo le cantaua hymnos de alabanza, de puro gozo murio entre sus brazos. Lo mesmo dize Plinio sucedio a Socrates, ya Dionisio tyrano de Sicilia, recibiendo las nueuas de ciertas victorias que antes no esperauan. Publico Crespo riendo dize Tertuliano que se quedo muerto: no caben estos contentos en la estrechura de esta vida, son luces q

Tert. li. de ana. ca. 52

plin. lib. 7. cap. 32.

destru-

Plato.
Tertul. lib.
de ani. ca.
53.

destruyen esta sombra. Fili-
stion Niceo entreda demassa
da rifa dio el alma, y assi Poli-
ciano.

Policia. in
nurri.

*Implicitusq; Sophron risuq; phy-
liphio tandem,
Perditus, &c.*

Valeria. de
morte non
vulgari.

Filemon poeta, dize Vale-
riano Maximo, que viendo
vn jumento que se comia v-
nos higos que auian de po-
ner en la mesa, de pura rifa se
cayo muerto.

S. V.

Y no solo estos, pero aũ los
verdaderos contentos no ca-
ben en esta vida miserable.

Non videbit me homo, & vider.

Exodi. 33.

Dixo Dios a Moysen, no me
vera el hombre, y vivira. No
es capaz de ver a Dios dize

Caiet.

Cayetano en esta vida presen-
te, no porque aquel rostro so-
berano, como aduertte S. Gre-

Nisen.

gorio Niseno, sea causa de
muerte, pues gozarle y verle
es eterna vida, como dixo S.

Ioaun.

S. Thom.

Iob. 19.

Iuc. 1.2.

Sapient. 9.

Iuan, sino por la razón que da
el bienauenturado santo Tho-
mas, tomandola del Sabio.

*Corpus quod co-rumpitur agra-
uat animam.* Esta sombra mi-
serable del cuerpo corrupti-
ble, no dexa subir al alma a

Lypom.

gozar de los resplandores de
la essentia diuina: y aũ lo en-
carecieron mas los Hebreos,
como afirma Lypomano, di-

ziendo, que no sería posible
vuir vn hõbre, si descubrie-
se Dios los rayos de su lum-
bre, y da la razon el bienauē-
turado san Ambrosio, porque
sino puede ver los resplando-
res del Sol, y en queriende-
los mirar de hito en hito cie-
ga luego, que hara los rayos
de aquel diuino Sol, cuya pe-
queñissima particulacion es
el que vemos? De aqui nacia
dizen los Hebreos la admira-
cion de Iacob, diziendo: *Vidi*

*Dominum facie ad faciam, & sal-
ua facta est anima mea.* Gran
merced de Dios, auerle visto
y salud el alma, ver sus res-

plandores, y no morir luego:
y Manuel, *Morte moriemur,*

quia vidimus Dominum. Y tu-
uieron por tã cierto esto, que
como afirma san Geronimo,

por esso quitará al santo Pro-
feta Esaias la vida, porque di-
xo que auia visto a Dios, te-

niendole por blasfemo. Y yo
no tengo por improuable, q̄
si manifestara Dios su diuina
essencia al alma, muriera lue-
go el cuerpo, si Dios no hizie-
ra nuevo milagro, porque de

tal fuerte se arrebatara en
aquella vision beatifica,
que dexara desiertas las par-
tes del cuerpo, y assi murie-
ra.

Estas son las miserias de la
humana

Exod. 33

S. Ambri
Lib. de bono
mortiscap.

11.

Gen. 32

Iudich. 13

S. Hieron.
de verbis.
feta Esaias la vida, porque di-
xo que auia visto a Dios, te-
niendole por blasfemo. Y yo
no tengo por improuable, q̄
si manifestara Dios su diuina
essencia al alma, muriera lue-
go el cuerpo, si Dios no hizie-
ra nuevo milagro, porque de
tal fuerte se arrebatara en
aquella vision beatifica,
que dexara desiertas las par-
tes del cuerpo, y assi murie-
ra.

humana vida, estas sus calamidades y trabajos. Es tan en extremo miserable, q̄ cō fer tal la muerte, que para espantar Dios al hombre, y hazer que no comiesse la fruta vedada, le atemorizā con ella, con todo esso le trae a punto que dessea la muerte: con ser tal que para que conociesse su culpa se la puso en los animales muertos delante de los ojos, con todo esso vno muchos que la tomaron por su propria mano. Y no ay que espantar, porque ella es vna guerra tan junta con el primer pecado, que en viēdose Adam caydo luego se adereço para ella. Es vn exercito de males, vn exambre de cuydados, vn batallon de combatientes, en que fuera del trabajo que con el se pafsa, trae siempre el coraçon atormentado con el recelo de lo que en vna empresa tan importante ha de sucederle. Es vn juego de pelota, donde el mundo y la fortuna traen al hombre en perpetuo movimiento, jugando con el a cada passo, no en trinquete, ni en corredor, ni en calle, sino en vna tierra larga y ancha, donde cada vno juega a su voluntad la pelota, donde no ay faltas sino todas sobras

de miseria y desventura. Es vna sombra de la vida verdadera, vna vida menguada, pobre, mendiga, tan en extremo miserable, q̄ los propios bienes la destruyen. Si ruase la Magestad del cielo que la passemos de suerte, que acabados sus trabajos, gozemos de los premios q̄ para siempre duran.

S Y M B O L O
segundo.

De las miserias de la humana vida.

§. I.

V I E N D O aquel famosissimo Filosofo Socrates, que formando todos los hombres generalmente quejas de sus trabajos, cada vno tenia por menores los agenos, y los suyos por mayores, dixo segun refiere Plutarco: *si infaliciturum, ut quisq; suas arriperet.* Plutar. in res in unum omnes ponerent su- consola. Que si juntassen todos los hombres en vn mercado todas sus miserias, y viesse cada vno lo que el otro passa, que sin trocar las proprias se boluiera

cada vno con ellas a su casa. No ay entender que alguno este libre de trabajos, mone da es esta que por todos corre, y los mas pintados no son los que menos padecen. Rey era Dauid tan poderoso y tan celebre en la tierra, que dize Dios: *Fecit tibi nomen grauius nomen magnorum, qui sunt in terra.* Pues oygamos lo que dize, segun interpretacion del doctissimo Cayetano. *Et substantia mea tanquam nihilum ante te.* La palabra Hebraea, *Heldi*, trasladan de diferentes modos los autores, Eugubino, *Hencum meum*: Cayetano: *Tempus meum*: Genebrardo, *Vita mea*, mi substancia, lo que en mi es mas de bronze, mi tiempo, mi edad, mi vida, esso es Señor en vuestros ojos como nada; *Tanquam nihilum*, que quiere dezir como nada. Quando despreciamos vna cosa, y no se haze estima della, dexamos la a que nos sirua y ruede, dize Caietano, aunque ande entre los pies no ay quien la levante. Pues conforme a esto, dize Dauid, veo mi substancia tan atropellada de trabajos, lo q̄ en mí es mas de bronze, y mas mazizo, tan agujerado y tan fatido, mi tiempo tan cilveceo, y mi vida tan llena de

miserias, que parece que todo es nada en los ojos de Dios, que no es de consideracion, ni de estima, pues asime tratan las calamidades, e infortunios de la tierra.

Pareciole que auia dicho poco, y añade luego vna definicion de nuestra vida, que pluguiesse a Dios que acertase yo a no agrauiarla. *Veruntamen vniuersa vanitas omnis homo viuens.* Dos sentidos tienen estas palabras, y cada vno declara bien lo que la vida del hombre encierra. El primero tratare en este discurso: y el segundo en el que viene. El primero es de Caietano, Eugubino, del bienauenturado san Geronymo, y S. Hieronimo de Remigio, todos los quales entienden la palabra, *vniuersa*, como adjetiuo del nombre, *vanitas*, y viene cō el Hebreo, donde la palabra, *Colhebel*, es femenina, y conforme a esto, es como si dixera: No es el hombre vn poco de vanidad, ni vna parte suya, no es esta vanidad ni aquella, sino toda junta. Grandemente encarecio el Sabio las calamidades desta vida, quando en vn proceso que de sus glorias haze, las va graduando con nombre de vanidad a todas: pero no contentando

Reg. 7.

de iusta nomen magnorum, qui sunt in terra.

Caiet.
Psal. 38.
Hebraeo.

Eugubin.
Caiet.
Genebr.

Psal. 38

Caietan.
Eugubin.
Remig.
Hebraeo.
Ecclo. 1.

se con esto Dauid, dize del hombre, q̄ es vna cifra de vanidad, es vna vanidad donde la vanidad de todos esta junta y con ventajas: porque assi como en el estan atesoradas las perfecciones de las de mas cosas, assi la vanidad y miserias, despues de la primera culpa estan cō ventajas: assi como tiene ser con las piedras, viue, engorda, y crece con las plantas, siēte con los animales, entiende con las substancias inmatriciales: assi toda la vanidad esta en el jura. Si las cosas sin vida estan sujetas a alteracion y mudança, todas las alteraciones son alguaziles del hombre, las lluias le mojan, los granizos le apedrean, los soles le quemar, los frios le traspasan, los vientos le combatē, los truenos le espantan, y quātas impresiones ay parecen que facan contra el su espada. Si las plantas estan sujetas a esperar los rocios, e influencias del cielo para nutrirse y alimentarse: a todo esta sujeto el hombre, sujeto a los tiempos, a los campos, a las mieses, y a los animales. Si a los brutos persiguen las passiones del apetito desuerte que ya estan contentos, ya arilles, ya turbados: a todo

esto està rendido el hombre. Quien podra contar sus deseos, sus afectos, sus concupiscēcias, sus cuydados, las guerras intestinas que dentro del passan, los asaltos de la concupiscible, la artilleria de la irascible, los impetus de la ira, los incendios de la carne, la rebelion de la desonestidad lasciuia, los miedos, los assombros y sobresaltos que padece. Si las substancias inmatriciales tienen diuersidad de pensamientos y iuzizios. Quien escriuira los temerarios que el hombre tiene: *Verumtamen in imagine per transfr homo.* Dize Dauid: *Psal. 38.* donde elegantissimamente *Catetan.* Gayetano dize, que anda el hombre en la imagen y no en la verdad de la cosa, mil vezes piensa que es assi, y ciento se engaña: *Verumtamen in imagine:* Este nombre imagen pienso que es lo mismo que imaginacion, y lo que quiere dezir el Real Profeta Dauid es, que passa el hombre la vida en imaginacion, vnos soñandose Obispos, y trazando lo que han de hazer quando les venga la cedula, y despachase tan de espacio que primero llega la muerte que ella: otros *R-*

y es, otros grandes señores haziendo arbitrios, y gouernando cosas, y siendo vnos cuytados passan la vida en estos deuanos, e imaginaciones, teniendo en si toda la vanidad junta y entera: *Verumtamen vniuersa vanitas*. Toda vanidad es el hombre.

§. II.

Y es de considerar mucho aquella palabra, *Vniuersa*, no dixo, *omnis*, ni *cuncta*, ni le dio otros nombres comunes, que llamã los Dialecticos signos vniuersales, sino *vniuersa*, por que tiene esta palabra mas enfasi que otras. Este mundo tan acabado y tan perfecto, que todo lo comprehende y encierra, no le llamaron los Filosofos todo, sino vniuerso. Por vna de dos razones, que no hazen poco al caso para lo que se trata, la primera por que es, *quasi vniuersam*, buuelto a vno, porque esta encarado a Dios, como autor suyo, y cõforme a esto lo que quiso dezir David es, que el hombre es vna vanidad encarada a Dios, no vanidad a secas, pues al fin es criatura formada en la turquesa de su diuina mano, sino vanidad encarada a Dios, tã necesitada del gouerno de su sabiduria, q̄ si boluiera Dios la cabeza,

se conuirtiera en nada: *Auente te autem faciem tuam turbabuntur, & in puluerem suum reuerrentur*. Dixo vn Profeta, y en aquella parte Eugubino, como se vera adelante, es como vna figura vana que se vee en vn espejo, que en boluiendo el que se mira en el la cabeza desaparece: assi es el hombre vna vanidad encarada a Dios, que en boluiendo el hombre la cabeza es nada. *Verumtamen vniuersa vanitas*.

Lo segundo, y lo que tengo por mas conforme a razón y mas prouable, llamãse vniuerso, porque toda esta machina tan bella, tan hermosa y tan adornada de cosas es, *quasi vnus versus*, es como vn verso, que teniendo tantas silauas y diciones, tantos pies y diuersidad de cosas, es su armonia y concierto, de fuerte que no parece sino vn verso limpio, sonoro, y medido con la sabiduria del soberano artifice, en que se haze alarde de su gloria. De donde Orfeo llamo a Dios: *Armonicus muscent*: vn musico de soberana consonancia y armonia: y conforme a esto, lo que quiere dezir es, que el hombre es vn verso hecho de todas vanidades del mundo.

psalm. 38.

Eugubino

Horphen

do, que assi como el verso de este mundo esta compuesto de todas las cosas, assi el hombre de todas vanidades: *Neg vltus ab eo ab est dolor*. Dize Xenocrates, todos quantos dolores y miserias pueden imaginarse caben en la compoſi- cion de este verso. Lo otro, assi como el verso de este mundo, esta compuesto de soberanas conſenancias, y aunque vna es contraria a otra, el frio tiene oposicion con lo caliente, y lo seco, y lo humedo no caben en vn ſaco, pero en el vniverſo, aunque estas cosas ſon contrarias, hazen vn soberano contento y armonia. Assi estan todas las vanidades y miserias en el hombre: vnas enfermedades perſi guẽ a vnos animales, y otras a otros, pero al hombre todas: es vn verso donde breues longas, y todo genero de ſilauas cabe: *Vanitati creatura ſubiecta eſt*. Dixo el Apoloſto: no ay criatura q̃no tenga ſu vanidad y ſu mudança, no ay cosa de Dios abaxo, que nõ le quedafe el reſabio de la nonada de que ſe hizo: pero el hombre es vn verso de todas las vanidades, es vn epilogo, vn tãto, y vna cifra dõ de todas ſe abançan y reſumẽ: *Verũtamẽ vniverſa vanitas*.

ſ. III.

Y es mucho de conſiderar, que con el nombre de vanidad esta junto el vniverſo, y la palabra *homo*, junto con el *omnis*, y no ſin falta de soberano artificio ſi bien ſe mira, para dar a entender, como monta tanto qualquier hombre como toda la vanidad junta y entera, porque este ſigno *omnis*, tomafe deſtriuatiua, y copulatiuamente, como afirman los dialecticos: quiero dezir por todos los hombres juntos, y en particular por cada vno de ellos: pero la palabra, *vniverſa*, tomafe por todo junto, y assi el mundo no ſe llama, *omne*, ſino, *vniverſum*, hecho de todas las cosas, ſegun que vnas con otras ſe engaçan, y eſlabonã: y ſegun eſto lo que Dauid quiere dezir es, que todos los hombres juntos, y cada vno en particular, y por ſi ſolo, es toda la vanidad junta y entera, y entre todos ſe va haziendo vna endecha lugalubre, triſte y lloroſa, vna elegia con que la muerte del primer Adam ſe celebra y llora, y en cada vno es vn verso hecho de vanidades, cada vno lleua ſu voz en eſta muſica miſerable, no ſolo el pobre ſino el mas auentajado.

Dialectic.

Xenocr. li. de mor.

Ad Rom. 8.



Entro el santo Iob a cantar en esta capilla, y dixo: *Et ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas numeravi mihi.* El biẽ auenturado santo Thomas, dize, que trata aqui del tiẽpo de sus prosperidades, y este llama meses vacios, y noches trabajosas, porque aunque mas llenos esten de riquezas, y prosperidades, son meses vacios, son tantos los vacios que ay que llenar en ellos, tantos los dolores y trabajos, que aunque mas felicidades y contentos del mundo se echan en ellos, aun se quedan menguados: y es de considerar aquel, *Habui*, que en el Hebreo es, *Nacal*, y quiere dezir poseer por herencia, para dar a entender que estas calamidades y miserias no es negocio particular de este ni del otro, sino desventura comun de la primera culpa originada.

S. Thom.
Hebrao.
Psalm. 8. Entro Dauid, y quiso llevar su voz en esta capilla, y para ponderar la merced grande que hazia Dios a la naturaleza humana, en poner los ojos en vna cosa tan vil, y tã miserable como ella, contentase con dezirla hõbre: *Quid est homo, quod memor es eius? Ni te llamò caduco, ni flaco, ni mortal, ni perecedero, sino*

hombre, porque no ay cosa que mejor explique sus miserias que el mesmo: *Quid est homo.* El nombre *Enos*, Hebreo tiene por rayz el verbo, *Anas*, que quiere dezir: *Perdite, ó desperare dolore, vel infirmari*: y en este sentido en el libro de los Reyes: *Percussit Deus paruulum, & desperatus est*: Hiriole Dios de fuerte, que luego le deshauciaron: y conforme a esto lo que quiere dezir hõbre, es, vn dolor sin remedio, vna enfermedad deshauciada, vna miseria sin reparo. Entro el bienauenturado san Chrystostomo, y dixo que, *Hominum vita imitatur mare vesanicum, quotidie pariens naufragia*: Que la vida del hombre es como vn mar alterado y loco, que cada dia engendra nueuas tormentas, borrascas, y tempestades. Entro Seneca y dixo, que era vna muerte continuada: san Basilio que era como vna carcel. Finalmente todos los santos, los Filosofos, y poetas entraron con sus voces en esta capilla, y la epygrama que de todos sus versos hizo es, que el hõbre es toda la vanidad junta y entera. *Verumtamen vniuersa vanitas.*

§. IIII.

Pero preguntara yo mas a
aque

Hebrao.
2. Reg. 1. 17.

S. Chryst.
tom. 5. lib.
de auar.

S. Bas. ho.
§.
Senec. Epi.
fol. 24.
S. Bas.

aquel soberano Metafísico del cielo, que sea la causa que puso primero la definición q̄ el infinito, primero dixo lo que es, que quien lo es: primero, *Verumtamen vniversa vanitas*, y luego, *omnis homo uiuens*. Dos mysterios se me ofrecen en este hecho, dignos de harta consideracion entrambos: el primero es, que para significar la suma miseria del hombre, le hizo definición de la misma vanidad, como si dixera, quereys saber lo que es toda la vanidad junta, pues poned los ojos en el hombre. Quando queremos engrandecer vna persona mucho, dezimos si gusta y de ver la veldad, la gentileza, la discrecion, la cortesia, el saber, el entendimiento vivo y cendrado, y otras mil gracias y virtudes juntas: mira a fulano, y en el las hallareys cifradas. De esta frasi vsa David, si quereys hallar toda la miseria y desuentura junta, la vanidad, el dolor, el trabajo, no ay sino mirar al hombre, que el lo es todo: si quereys ver la flaqueza, mas fragil es el hombre dize san Augustin que vn vaso de vidrio, porque si el vidrio se guarda cō cuydado, dura innumerables

años tan hermoso y tan entero como si acauara de hazerse, pero de la vida del hombre: *Quotidie demittitur aliqua pars*. Dize Seneca, cada dia se le quita vn dia, y cada hora tiene vna hora menos de vida, aunque mas se guarde, y mas se esconda, se va consumiendoy gastando sin remedio: si quereys ver la velocidad en su punto, no ay sino mirar la vida del hombre. *Ventus transiens est vita nostra*. Dize la glosa, es nuestra vida vn viento que passa con suma ligereza: *Est turbo referens puluerem omnibus infidum, et in certum huc atque illuc agitans*. Dize san Gregorio Nazianzeno, es vn toruellino que leuanta vnas poluaredas infieles, que no cumplen lo que prometen: si quereys ver poca consistencia y firmeza: *Homo, natura fluxares, et instabilis*. Dize san Gregorio Niseno: mira al hombre que de su cosecha tiene ser vna cosa resualadica, inconstante, boltaria, y que no ay que fiar de ella: finalmente, si quereys ver miserias, trabajos, desuenturas, calamidades y desgracias todas juntas. *Verumtamen vniversa vanitas omnes homo uiuens*. No

Sen. epist.
24.

Glos. Iob.
37.

Nazia. ad
Nicolait.

Niseno.

S. Aug. co.
10. ser. I. in
Matth. 4.

ay fino poner en el hombre los ojos, que en el esta todo citrado, el es vn retablo de duelos, y vn retrato de trabajos y miserias.

§. V.

Lo segundo, puso primero la definición que el definió, para dar a entender que esto de vanidad y miseria, es tan junto, y conatural al hombre, que no es sin tenerlo. Muchas cosas adquieren los hombres con el discurso de los tiempos: la fortaleza del cuerpo con la edad se viene, las ciencias, las artes, y los oficios, trabajo es menester para alcanzarlos: pero el ser vanidad, junto con el hombre nace, hermanos son de vn vientre, no es el hombre sin que la vanidad sea. *An nō vix natus puer eius stigio luget ut tanque inchoat amarore.* Dixo Xenocrates, por ventura en poniendo el hombre el pie en el suelo, no son luego con el los trabajos, y llorando pone por cabecera de su vida las lagrimas: y el santo Iob: *Homo natus de muliere breui uiuens tempore, repletur multis miserijs:* El hōbre nacido de muger, se llena de muchas miserias, al nacer de muger juntó las

miserias: para dar a entender que en vn punto tienen ser el hombre, y ellas, no ay entrar en el mundo sin que las miserias le hagan compañía: y si dezirse puede, primero es el hombre vanidad, primero son sus miserias, y trabajos, que el sea, pues todas estas son hacienda que sus padres gozan, y el como hijo la hereda: *Omni homo uiuens:* No se contento con dezir todo hombre, sino todo hombre viuo, para dar a entender quan diferente modo de herencia es esta, de las que en el mundo vemos, en las quales para entrar en posesion el hijo, es necesaria la muerte del padre, pero la vanidad, en naciendo vn hōbre la posee, y aun antes de nacido, dentro de las entrañas de su madre esta sujeto a calamidad y miseria, luego entra en posesion de la heredad de la primera culpa.

Y es de notar otro primordiūno, que definió al hombre por abstractos y no por concretos, quiero dezir, que le llamo vanidad y no vano. Tuuieron por imposible muchos de los metafisicos mas graues, que alguna qualidad de las que reciben

mas.

Xenoc. lib.
de mor.

Iob. ca. 14.

mas y menos pudiesse hallarse sin algun sujeto, pareciendoles que sin el auia de ser infinita pues faltaua quien la limitasse: pero esto que al ingenio humano parecia repugnante, esso hizo en el hombre el pecado: boluiole vna vanidad infinita: quiero dezir, que le quito aquella gracia, que tiempo infinito auia de hazerle bienauenturado, que le dexo infinitamente vano, pues le quito a Dios, que es bien infinito, que le hizo infinitamente vano, pues le quito la caridad, sin la qual dize san Pablo que no es nada: que le dexo infinitamente vano, pues nunca ha padecido tantos trabajos, que no le queden otros muchos. Aquel Señor que sabe el punto donde llegan, nos de paciencia para sufrirlos, y gracia para que aprouechan donos de ellos, nos siruan en la otra vida de corona, Amen.

(.?.)

S Y M B O L O
tercero.

De las miserias de la humana vida.

§. I.

QVIRIENDO el paciētissimo Iob em baynar la espada de la diuina justicia, q̄ por justos juyzios sayos le tenia en la suma de miseria que imaginarse puede, haze vn argumento que a no ser Dios con quien lo auia, no tuuiera la solucion tan a la mano: *Contra folium quod vento rapitur ostendis potentiam tuam & stipulam siccam persequeris:* Aquel, ostendere, es hazer ostentacion y alarde, es mostrarse lo que es: y assi Terencio: *Nunc te Parmento ostendes qui vir sis:* y conforme a esto, es como si dixera, Señor contra vna hoja tan flaca, que el sopló mas humano del viento lleva de vna parte a otra, que reys mostrar vuestra potencia? En la mesma miseria que reys prouar el filo de vuestra espada? *Et stipulam siccam persequeris:* En vna hojarasca seca, que a la primera altera-

X §. cion.

cion dara en ceniza, quereys mostrar el corte de vuestro azero? Si fuera en vn cedro del monte Lybano, en vn Angel de aquellos tan leuantados y tan altos que los carbones encendidos del santuario tuuieron por pauimento de su huella: pero contra vna tamara seca, sin virtud y sin resistencia ninguna, quereys hazer muestras de vuestra valentia: no son estas cathredas señor para las ostentaciones de vuestro poderio.

An gloria magna est.

Insidias homini supposuisse Deū?

Tibullus.

Dzia Tibulo, mirá que ganays poco, pues tanto se estima el vencedor en quanto es algo el que es vencido, pues que soy yo para que ganays honra en ultrajarme?

El Real Profeta Dauid, aū aprieta mas el argumento, en el segundo sentido de la definicion que se començo a declarar en el simbolo passa do. *Verumtamen vniuersa vanitas omnis homo viuens.* Aquel *vniuersa*, entienden algunos en nominatiuo de plural, en la terminaciō neutra, de fuer te que sea lo mismo que *omnia*: y segun esto entienden las palabras de Dauid: *omnia vanitas, sed precipue omnis homo*. Todo es vanidad, pero el

que entre las cosas vanas tie ne la primera es el hombre, el es el que en esta librea lle ua la gala, el principe, el se ñor, el Rey, y Monarca de to das las vanidades. Mucho en tendio que encarecia Xeno crates la miseria del hom bre, en dezir, que es el mas miserable de todos los ani males: pero el Real Profeta Dauid, por poco tiene esto, y dize, que es el Rey de las mi serias. *Verumtamen vniuersa va nitas.*

Xeno. lib. de mor.

§. II.

Negocio dificultoso pare cera a qualquiera, dezir que el hombre sea lo mas misera ble, pero vamos poco a poco discurrendo por todas las cosas, y veremos quien es el, y quien son ellas. Vanidad tienen las piedras y cosas sin vida, a mudança estan suje tas, pero tienen vn ser tan fi xo, y tan permaneciēte, que dura muchos años, y el hom bre en vn soplo se acaba. De donde la glosa compara la vida del hombre, a vn rio q̄ con vn mouimiento rapido camina. Y san Basilio: *Est autem vita nostra fluius quidam continuo, et irremissis, ac indefinētibz fluctibus plenus.* Y el Real Profeta Dauid, lo que

Glossa. Iob 14.

S. Bas. ho. 23 de non adha. reb. Psal. 88.

para

Psalm. 38

Eugubius.

para reparo de sus trabajos trae a Dios a la memoria es: *Me memorare, qua mea substantia*. Acordaos Señor de mi substancia, mirad que no es de piedra, ni de bronze, ni de pedernal que con el golpe del eslabon eche centellas: *Memento quanti tempore ego*. Dize la letra Hebrea, a cordaos, que es breve el discurso de mi vida: daos priesa Señor dize Caietano, que si vn poco os tardays, ya mi vida sera acabada, mira que no es como el diamante, ni como la tierra, que passando vna generacion y otra, ella se esta queda, firme, y sin mudarfe, como dize el Sabio, si no vna cosa vanissima. *Verum tamen vniuersa vanitas.*

Vanidad tienen las plantas, pues pierden con el rigor del inuierno su hermosura, las podan, las cortan, y hazen otros beneficios, pero queda en la rayz la esperanza de tornar a florecer viua: pero el hombre si le cortan vn braço, no ay tornar a echar renueuos, y venido el otoño de la muerte, hasta la general resurreccion, no ay para el mas vida: *Lignum habet spem, si praecissum fuerit rursus reuiescit, et rami eius pullulant.* Dize el santo Iob: si se corta el

arbol, y se desmocha, en acercandose el sol, luego comienza a engalanarse, vistiendo se de pimpollos y renueuos: pero el hombre dize Olimpodoro: vna vez cortado de la tierra, no ay reuerdecer hasta el dia del juyzio.

Non Torquate genus, non te facundia, non te reficit pietas.

Dixo Horacio, ni la sangre noble, ni la profapia illustre, ni las letras, ni las buenas costumbres facaran a vno de la sepultura, y Catulo:

Soles occidere, et redere solent, Nobis cum semel occider breuis lux, Nox est perpetua vna dormienda.

Y Silio Italico:

Huc aduertit aures currit mortalibus aenum, Nec nascebis posse datur.

Vna vez surto el hombre en el puerto de la muerte, no ay mas vida, no ay tornar a nacer, alli haze finiquito nuestro tiempo, y alli se acaba, y asi mas vanidad tiene el hombre que las mesmas plantas.

§. III.

Vanidad tienen los animales, pero el hombre tiene mas vanidad que todos, si ellos padecen trabajos y enfermedades, cada vno por la mayor

parte

Hebr. 10.

Caietan.

Olimpiod.

Hor. li. 4. car. ad. 7.

Catullus.

Sil. li. 15.

Iob. 14.

parte tiene vna sola, y acofado della sabe el remedio y le aplica. Los ciervos heridos de la laeta, acudē al distamo, y con el (dize Solino) sanan. Quando los ossos sienten el estomago cargado, comen la hierua Aaron, dize Rabifio, y con ella sanan. Las ciervas acofadas de los dolores del parto, para que aquel trabajo sea mas tolerable y facil, comen la hierua Siseles, y disponiendose paren cō mas descanso. El puerco montes con yedra cura sus enfermedades, y cobra salud entera. El Hypopotamo, en los cañaberales, dize Solino, con las puntas de las cañas secas se sangra, y con esta euacuación queda sano. Las palomas y las grajas, dize Pierio, que cō las hojas dellaurel se medicinan. El ciervo, muerto el camaleon con laurel se preserua de su ponçoña. Y finalmente cada animal parece que le dio el autor de la naturaleza instinto de lo que en tiempo de necesidad puede serle medicina: pero el hombre es tanta la inmensidad de enfermedades que por el pasan, que ni Galeno, ni Esculapio, ni Auicena, ni quantos en la gentilidad florecieron, ni en nuestros tiempos

escriuen, acaban de entenderlas, ni saben aplicarles el remedio conuiniente. En los animales, cada vno es medico de si mismo: pero el hombre pelea las mas vezes, no con medicos, sino con verdugos: y en argumento de su trabajo, no quiero traer mas de lo que el Espiritu santo dize de estos: *Qui delinquit in conspectu eius, qui fecit illum incidet in manus medici.* Conser tan graue el pecado, el tormento que le pone Dios entre otros es, que caera en manos de medicos.

Y son de considerar tres cosas, que ponderan bien esto: la primera es aquella palabra: *In conspectu eius*: donde los Setenta trasladan: *Contra Septuag.* *cum qui fecit illum*: el que peca contra Dios. No es tormento poner a vno en manos de medicos como quiera, pecados ay que vn hombre haze contra si: *Qui fornicatur in pro* 1. Cor. 6. *prium corpus peccat.* Otros son contra el proximo, como el hurto y el homicidio: otros derechamente son contra Dios, como son las blasfemias, los odios, infidelidades y desesperaciones, y a estos mas particularmente amenaza Dios con medicos, por vengadores de sus injurias los toma

Solin.

Rabi. in of
fici.

Solinus.

Pier. li. 22

Septuag.

tomar, y por verdugos de sus enemigos: *incider in manus medici*. La segunda es la particula, *in manus medici*. No dixo en la lengua, porque no ay cosa mas erudita, ni que da Galeno, ni Auicena, ni Hippocrates, que no sean flores de su lenguaje, siendo para el enfermo hortigas, sino en las manos harto llenas estan de anillos, harto perfumadas vienen, y con tocar al pulso, parece que traen salud al enfermo: pero en tomando el cañon en la mano, hazē mas mal que vno de artilleria: mas querria ver a vn enemigo con la espada desnuda, q̄ vn matafanos receptado, no con que purgar la enfermedad, sino la bolsa y la vida. La tercera es el verbo, *incidet*, el qual los Setenta trasladā, no de futuro, sino de optatiuo: *incidat in manus medici*: es como vna maldicion de vn hombre enojado, como aca solemos dezir, mal aya qūs tal hiziere, mala muerte le venga quien fue la causa desto, muera en los cuernos del toro, a malas lançadas acabe, malos dias viua: asy dizen los Setenta, cayga en manos de medicos: como quien dize, no se logre, no viua, muera sin que aya quie

pida su muerte. Este es el consuelo que tiene el hombre en sus enfermedades, este es el reparo, matafanos las mas vezes, que quando no lo son harto consuelo es y regalo.

§. IIII.

Y si passamos adelāte, vanidad tienē los animales pues estan sujetos a muerte, pero el modo es casi de vna fuerte: quiero dezir, que de vna enfermedad mueren todos los de cada especie: pero el hombre, mil generos tiene de muertes miserables. Honofifico Rey de los Bandalos, dize Volaterano, q̄ murio comido de piojos, sin auer remedio en la medicina. El Emperador Arnulfo, auiendo despojado los templos, fue por justo juyzio de Dios despojado de la vida de los dientes de los piojos. Aquel famosissimo Dictador Sylva, que con tanta magestad florecio en el mundo, murio entre tanta inmensidad de piojos, que toda la sabiduria de los medicos no fue bastante a agostarla segun refiere Plutarco. Del Emperador Maximino, dize Rabiso, que murio comido de gusanos. De la Reyna Feretrina dize Herodoto, que en vengaçā de sus crueldades, acabo hecha pasto

Volaterano]

Plut. n. il la.

Rabisi. Herodo. in Melpo.

sto

sto de gusanos. Herodes, y aquel maldito Antioco, tuvieron este mesmo remate. Atila Rey de Panonia, murió ahogado en sangre que echaua por las narizes. Phercides Sirio, dize Plinio, q̄ cerro la clausula de su vida, echando serpientes por todas las partes del cuerpo. Quien pudiera escriuir la inmensidad de quantos han muerto de costado, a quantos las piedras fueron pedradas, quantos puso con Dios la disenteria, a quantos quitó el uso de este ayre la apoplexia, quantos echo en la sepultura el tabardillo, a quantos acabo la gota, a quantos embio al otro mundo la etica, y quantos trabajos se padecen con postemas, flemones, carbuncos, inflamaciones, tercianas, alopecias, vayos, desmayos, llagas, manias, caufones, con otras infinitas enfermedades cuyos nombres saben los medicos: pues quien esto considerare, ni se espantara de que diga Meandro, segun refiere Plutarco, que no ay animal de mas ages, ni que mas presto enferme ni cayga que el hombre: ni que Dauid se llame rey de las vanidades: *Verumtamen vniuersa vanitas.*

Vanidad tienen los paxaros, pues estan sujetos a buscar por diferentes partes la comida, pero es de fuerte, q̄ como dize Christo, ni siembran ni cogen, sino que como dize la Interlinear: *Dei prouidentia abuntur sine cura.* En la prouidencia de su autor tienen remitido su cuidado, y el les adereça la comida, se la guisa, y se la sazona, y entre tanto los paxaritos puestos en los pimpollos mas hermosos, entonan canto de alabanza a aquel señor que los sustenta y cria. Quiéve al roy señor quando da musica a su enamorada, aquellos contrapuntos tan diuinos, q̄ forma sobre las voces de las demas aues, aquella melodía tan sabrosa, aquella entonación tan perfeta, aquellas fugas tan suaves, aquellos pasos de garganta tan concertados, ya sube, ya baxa, ya se encumbra, ya haze vnos quiebres admirables, ya en vnos compases espaciosos forma vnas eleuaciones que suspenden el oydo, ya subiendo la vez al cielo con suma velocidad la abate, la despeña, la precipita, y torna otra vez a empinarfe en lo mas alto. Quiéve aquellas consonancias tan del cielo, có que ele

Plin. li. 5^o

Meand.
Plutar. in
consola.

Matth. 6.
Interlineo

ua los sentidos, descuydado de la comida, y el mesmo Dios se la adereza y prepara: y quien vee al hombre que con gotas de sudor la compra: *in sudore vultus tui vesceris pane tuo*: a peso de trabajo se le da el sustento. Anda vn labrador todo el año, expuesto a las inclemencias del cielo, ya aperreado tras el arado, ya trastornando la tierra, ya regando los campos con el agua que vierte de su rostro, ya haziendo camino por la nieve, podando, sarmentado, vinando, comiendo pan del color de la tierra que labra, mal calzado, peor vestido, todo el dia al resistero del sol, y algunas noches de vn choça sin abrigo, haziendo centinela sobre sus heredades, y despues de tanto afa: *spinas & tribulos germenavit tibi*: Con vn mal tempo se conuierte todo en cardos: otras vezes no nace, otras se lo comen los ganados, otras se seca, otras por demasiada humedad se estraga, y el pobre labrador pierde su trabajo hallandose burlado.

¶ V.

Vanidad tienen los paxaros, pues padecen en la criaça de sus hijos: pero el hombre es el rey de las vanida-

des, pues ellos con sumo gusto acuden a la fabrica de sus nidos, guardan amistad y paz los machos y las hembras, y se hazen vna apacible compañia. Pero quien escriuira lo que el hombre con la muger passa, si es fantastica, si altiua, si loca q̄ le cuesta a vn hōbre el ajustarse a sus antojos, el sustentat los trajes y vanidad de sus locuras, los celos, los desdenes y niñerías. Y para echar el sello en esta miserable hystoria, vanidad tienē los brutos, pues con tanto trabajo parē, pero todo parece cifra cō los dolores que vna muger passa. Las ciervas tienē dificultoso el parto, pero para q̄ no le siētan tanto, enseñoles el autor de la naturaleza, como diximos vna hierua cō q̄ se disponen y con menos dificultad parē: y no contento cō esto el las ayuda con vn modo admirable: *Vox Domini* *Psal. 28.*
mini preparantis cervos. Dezia Dauid, da Dios vna voz grande, vn trueno sonoroso q̄ retinendo en el vientre de la cierva, adelgaza aquellas telas en que esta embuelto el cervatillo. Y assi la Marginal: *Vox Domini parturire facietis cervos*: los ayres, los elementos, y todo parece q̄ se altera por orden de Dios, para que

¶ Marginal.

la ciera tenga el parto mas facil, y su voz la partera: *Vox Domini obstetricantis Cervus.* Dize san Geronymo, y Nicolao de Lyra, que Dios haze officio de partera, ayudando a su criatura en aquel confflito: y no solo haze esto con las cieras que son animales perfectos y de estima, sino con las mularañas. *Et obstetrica te manu eius eductus est coluber tortuosus.* Dize Job, Dios partea y saca a luz las culebras, las viúoras, y otros animalejos, q̄ andan arrastrando por la tierra: pero quando la muger pare, que pluma referira lo que padece. *Mulier cum parit tristitia habet, quia venit hora eius.* Dize Dios, quando pare tiene tristeza y dolor, porque ha llegado su hora, es llegado el punto en que ha de executarfe aquella rigurosa sentençia a q̄ condenò Dios a Eva, aquella hora en q̄ en el cadahalfo del mundo paga la muger la traycion del Parayso; y assi quien podra declarar los dolores que en el parto padece? Aquellas ansias tan grandes, aquellas angustias de q̄ se ve oprimida, aquellos confflitos, aquellas estrechuras, aquellas dificultades de que esta cercada: la cabeça cò la rebolucion de humores se al

tera, se desuanece, y duele, el coraçon se turba, y se entristece, acelerando con mil sobrefaltos de su mouimiento el passo, se cubre de vn velo negro de melancolia, el rostro pierde el color, y muda cada instante muchos, el estomago con la reuolucion de las partes vezinas se inquieta, los huesos se estremecen, los ojos vierten lagrimas, las manos vnas cò otras se enclaujan, y conduelen, todo el cuerpo tiembla como vna hoja, los pies no pueden sustentarse el peso, o por mejor dezir, la pesadumbre de tantos males, las rodillas dan vnas con otras del dolor que sienten, la boca como vn animal fiero leuanta al cielo les bramidos, ya anda, ya se detiene, ya se fecha en el suelo, ya se leuanta rabiando con vn dolor tan terrible que querria morder las paredes: las entrañas se le rompen, las venas vierten sangre, el coraçon rabia, el alma perece, el vientre se abre, y se desgarrare, las partes interiores padezen vnos remordimientos tan grandes que parecen mordiscos de alacranes, vnas pulsaciones tan viuas suben por el estomago arriba, que remedan los golpes de la muerte.

s. Hiero.

Job. 13.

1oann. 16.

te. Y despues de tantantas angustias y tribulaciones parira vn hijo muerto, y si le pare viuo muchas vezes es para afrenta suya, de fuerte que lo que compro tan caro es su infamia y su deshonna, es su perpetua afliccion y melancolia: *Filius stultus merita est matris suae*: Dize el Espiritu fanto vn hijo necio dolor es de su madre, azar de sus contentos y alguazil de sus gustos. **¶**

¶ VI.

Y pues esto es assi, no me espanto que el hombre entre en el mudo llorado, pues auiendo de nacer señor de todo, y para gozar de vna vida bienaueturada, nace para tanta inmensidad de trabajos. En tra llorando dize S. Cypriano mártir: *Fructus mortalis anxietates, & labores quos ingreditur in exordio suo rudis anima restetur*: Notele aquella palabra *rudis*, que es agudissima, *rudis anima*, con ser entonces ruda el alma, con ser como dize Aristoteles como vna tabla lisa, donde no ay escrito nada, con no saber ninguna cosa de lo que ha de passar, con no tener noticia de los tragos de amargura llora, q̄ hiziera si los supiera, que hiziera si por experiencia uiera hecho prueua de lo q̄ le esta

aparejado: *rudis anima*, si solo el recelo la haze verter lagrimas, si uiera sentido los votes de las lanças de los trabajos, y los filos de las espadas, de las afflicciones, y angustias uieran entrado por ella, de sangre las vertiera. Ni me espanto que los Tracios segun dize Herodoto, Alexandro, Sordio, y Solino, celebrasen con lagrimas los nacimientos, y el dia de la muerte con cantos de alegría, ni que preguntando el Rey Midas al Satyro Sileno qual era la mejor cosa desta vida, le respondiese segun afirma Athaneo, q̄ la mejor suerte del hombre era no nacer, y despues de auer nacido morir se presto, pues sale de vn modo de vida donde estan juntas y cifradas las vanidades de todas las cosas, las alteracionea de las piedras, las miserias de las plantas, los trabajos de los animales, y los cuydados de los paraxaros, y esto con tan extraordinarias ventajas, tan subido de punto, y de quilates, que en razon de vanidad, es la vida del hombre como Reyna, y las demas cosas vasallos.

(.?.)

Herodotus
Alex. lib.
1. de mori.
cap. 8.
Soli. c. 16.

Ath. li. 3
dipnoso.

Proh. 10.

S. Cypria.
ser. de pa-
sien.

Aristot. 3.
de anima.

S Y M B O L O

Quarto.

De las miserias de la humana vida.

§. I

Iob. cap. 7.

Viendo se el santo Iob tan afligido, tan acosa do y lleno de miserias que aun lugar para tragarse la salina no le dauan, para que picase Dios y alargase para remediarle el paso, vfa de vn argumento agudissimo: *Cur non tollis peccatum meum, & quare non auferis iniquitatem meam, ecce nunc in puluere dormiam, & si mane me quaesieris non subsistant.* Señor porque no me perdonays? hasta quando ha de durar mi pecado? Estraña requesta porcierto? ay cosa mas liberal en Dios que perdonar pecados? ay cosa mas de merced, y mas de gracia que remitir los ofensas contra si hechas? y que le pida su criatura razon de esto, y diga: *Es quare non auferis iniquitatem meam?* Luego se declaro Iob, que no son quejas sino estímulo para mouer a Dios a que alargue el paso. *Ecce nunc in puluere dormiam, & si mane me quaesieris non subsistant,*

Propone a Dios el riesgo que corre su persona, para que se de priessa (como si dixera) Señor si tanto os preciays de mi fericordioso, como no acabays de llegar? Oy cerrare el ojo, y si me buscays mañana, no hallara vuestra misericordia de quien sacar trofeos, no la priueys desta hazaña, daos priessa que si oy no llega, por mucho que madrugue no hallara en que mostrarse mañana. Esta es vna de las mayores miserias que en esta vida halla, q̄ de ordinario por justos juyzios de Dios vienē por la posta los trabajos, y el remedio con muletas.

Debaxo de las sombras de vna mysteriosa fabula declaro esto Homero, y refiere la largamente Minoe: finge q̄ vna muger llamada Ate, fue echada del cielo, y esta tenia vnos pies como de harpia, y bolando con vnas alas ligerissimas, pissaua sobre las cabeças de los hombres: dezia lo segundo que para reparo de los trabajos en que los metia embio Iupiter tres hijas suyas llamadas Lites, coxas, viejas, cansadas, medio ciegas, y con otros mil achaques: las palabras con que las describe son estas.

Namq̄ lita, soboles magni Iouis, & pede

Homero. I.
Eliad.
Minoe em
blem. 230.

Et pede claudo,
Rugose obliquoq; oculo, &c.

S. Iustinus
o atron. ad
borra.
Pamphl.
Suydas in
Minoe.
Besarr. lib.
in calumn.
Platon.
Minoe.
Alciat.
amb. 130.

El bienauerado san Iu-
stino martyr, Eusebio, Pãfilo,
Suydas, el Cardenal Besariõ,
y otros, entienden, que la cay-
da del primer Angel esta a-
qui matizada: pero humanã
dolo mas Claudio Minoe, y
Alciato entendiẽq es vn hic-
roglyfico admirable de las
humanas calamidades, co-
mo quitada la mascara se yra
viendo.

§. II.

Desue. 10.
S. Cor. II.
Ariste.

Lo primero dezia Homero
que la diosa del trabajo anda
na sobre la cabeza de los hõ-
bres, no es la seruidũbre mis-
erable en q estã metidos co-
mo otras. Mucho encarecen
los autores graues la desuẽtu-
ra a q vinierõ aquellos cinco
reyes, q en el libro de Iosue
se refierẽ, viẽdo aquellos cue-
llos, q auia sido respetados y
tenidos, pisados de los princi-
pes del pueblo de Dios. Pero
mas miserable espeñaculo es
ver al hõbre criado para tãta
glõria, hollado de los traba-
jos, y aquella cabeza q dize
S. Pablo, q no se ha de cubrir
en la Iglesia, hecha rodapies
de sus miserias, ver aquel q
hizo Dios para tãto descãfo
y firmeza, iã en extrmo cuy-
tado, q como dize el Filosofo

Est imbecilitatis exemplũ: Vn
exẽplo de toda miseria, vn de-
chado dõde se veta calamit-
dades q imaginarse puedẽ, vn
retrato sacado tã al natural
de la mesma flaqueza, q no
sabreys, si es el exẽplar, o el
trafiado. No encarecẽ menos
la desgracia del Emperador
Valeriano, del qual refiere
Fulgoso, q puesto a gatas fer-
uia de escabel, par q el Rey
de los Scitas subiesse a cau-
llo, no sirue aũ de esso el hom-
bre, sino q encima de la cabe-
ça, siente los pies de su ene-
migo, no es escabel para su-
bir a cauallo, sino el cauallo,
la tierra, y el pauimento que
pissa.

El real Profeta David, para
descriuir la miserea del hõ-
bre, despues del estado de la
culpa dize: Hizose como vn
jume to de carga, *Et paratus est* Psal 48
iumentis, no le llamo jume to,
q era hazerle hõra, sino vn co-
mo jume to. Por q al jume to
dexãle criar para echarle la
carga, pero el hõbre en naciẽ
do, le caẽ luego encima los
trabajos: *Occupatio mala creata* Eccl. 46.
est omnibus hominibus, Et inueni
graue s. per filios Adã a die exitus
de ventre matris eorũ usq; in diẽ
sepulturae. Dize el Espiritu san-
to: desde q nace el hõbre, me-
te la cabeza en vn yugo into

terable de trabajos. Al jumento venida la noche, le quitan la carga, le limpian, y le regalán, para que trabaje otro día: pero el hombre, no ay de xar la carga hasta la sepultura: *Vsq̄ue in diem sepultura: De dia y de noche va gimiendo debaxo deste miserable yugo y es tan perseguido y tan acófado, que ya que no toda la vida, alomenos lo mas della.* Graduola David con nombre de dolor y trabajo: *si autē in potentatibus octuaginta anni, & amplius eorum labor, & dolor.* Aquella palabra, *Amplius*, como tiene dos significaciones, ha dado lugar a dos sentidos que no exageran poco las miserias humanas. El primero es conforme al Psalterio Romano: *Amplius eorum, id est plurimum eorum:* Lo mas de la vida del hombre no es mas de vn puro dolor y trabajo, a ochenta años llega quando mucho, y lo mas de ellos esta expuesto a mil calamidades y fatigas: y si ya que lo mas es trabajo, este mas fuera lo menos principal de la vida, pudiera tolerarse: pero, *Amplius eorum robur eorum:* Lee el Hebreo, lo mas fuerte es flaqueza, lo mas firme desmoronadizo, lo mas sano y mas enterro, enfermo y condolido; *Rom.*

bur eorum, lo mas macizo lleno de agujeros, lo mas entero apertillado, lo mas robusto flaco y miserable.

§. III.

Y es de notar en esta parte la parafrasi Caldea: *Amplius eorum labor & falsitas:* Trabajo y falsedad es lo mas desta vida, es vida falsa, vida que de baxo deste nombre incluye vna muerte tan continuada, que como dezia Seneca: *Huc ipsam quem agimus diem cum morte partimur:* Aũ este dia en q̄ estamos no es todo nuestro sino q̄ cõ la muerte le partimos, y si buscamos q̄ tanta parte le cabe, hallaremos q̄ todo pues de aqui a vn rato todo es suyo, y nada nuestro. Es vida falsa, vida donde pareciẽdo q̄ vn hõbre reyna y viue, vã hecho vn jumento, y peor pues mientras el jumento va mas a viejo, menos carga le echan, menos le cãsan, y fatigan, y alfin llega a tiempo, en que totalmente le dexã: pero al hombre, miẽtras mas viue, mas le siguẽ los trabajos, mas carga el pie sobre su cabeza la diosa de ellos: y quando passa de los ochenta años, que era el tiempo del descanso, entonces mas le apremiã y le fatigan: *Amplius eorum.* El segũdo sentido es de

Caldea. p. 4
ref.Seneca. Ep
Pistol. 24

Psal. 39.

Psal. 90.

Lbi.III. De las miserias de la naturaleza humana. 341

san Geronimo, y del comun de los Santos, lo que de los ochenta passa, todo es trabajo, dolor, y fatiga: porque como entonces el calor natural destituye las partes exteriores, dexalas mas sujetas a trabajos: y assi suelen tener mas enfermedades, y quando otra no uiera: *senectus ipsa est morbus*: La mesma vejez dixo Tullio es enfermedad. Y Ouidio el titulo que le da es enfermedad.

Tullius.
Ouid. 14
me:ham.

*Sed iam salicior atas.
Terga dedit, tremuloq; gradu,
venit agra senectus.*

Teren. in
Phorm.

Y Terencio dize que, *Senectus ipsa morbus est*: Que no ay que buscar otra enfermedad donde esta ella, y no es vna sola sino innumerables: sino digalo Iubenal que con vn par de malicias lo pinta harto bien.

Jub. Saty.
10

*Circumflet agmine facto.
Morborum genus omne, quorum
si nomina queras.
Promptius expediam quot am-
nerit Hippia machos.*

Targum.

Y el Targum Caldeo, *mutiplicatio eorum*: Mientras vno mas viue, mas sujeto esta a los rebeses de miserias, mientras mas en este valle de lagrimas persevera, mas tragos passa de amargura. Considerando esto el bienauenturado san

Augustin dize: *Quid est diu vivere, nisi diu torqueri?* Que es viuir mucho, sino ser atormentado mucho? que es sino llevar mas tiempo la carga intolerable del trabajo? Temia tanto mirando esto Iubenal la vida larga que con vn particular sentimiento dize, q̄ es mas de temer la vejez, que la mesma muerte.

S. Auguste.
ser 40 de
verbis. do-
mini.

Iub. sat.
11

Luxuria, sed morte magis metuenda senectus.

Y lo que yo digo, es, q̄ en qualquier tiempo que se cõsidere la vida, casi siempre tiene su hazar, y su desaguadero: y aun lo encarecio mas Menandro diziendo que. *Nõ est vitam inuenire sine tristitia in aliquo*: Que mientras la vida dura, no ay punto que le falte su alguazil, que de alguna manera la persiga. Y es lo que dixo el Espiritu santo:

Menand.

*Cuncti dies eius laboribus et erum-
nis pleni sunt, nec per noctem
mente requiescit*: No ay hallar de cansa, los dias tienen mil afanes, y si de noche descansase el cuerpo, el espiritu lo paga, rebuelto con vn exercito de imaginaciones.

Ecl. 2.

§. IIII.

Lo segundo, dezia Orfeo, que la diosa de los trabajos, tenia vnas alas velocissimas

Y 3 para

342 Segunda parte de la Monarquia mystica.

Valc.emb.
130

para dar a entender, lo que elegantissimamente pinto Alciato.

AEnolat hac pedibus celer & velocibus alis.

intactumq; nihil casibus esse sinir.

Es la mileria desta vida tanta que no dexa fuerte, condicion ni estado, a quien no perfiga. Y por no alargar este discurso solo quiero poner exemplo en dos estados: el primero es de los Reyes. Que exageraciones declaran aquellos cuydados tan grandes, q̄ de dia y de noche les dan cuydado; aquella vigilancia continua con q̄ han menester estar en vela, el recelo de las trayciones y aleuosias, las molestias q̄ con sus vassallos pasan, las importunidades de los pretendientes, las pesadumbres, las cargas, los memoriales, el oyr arregas enfadosas de negociantes, la infidelidad de los ministros, las queexas aunq̄ las menos vezes vienē a sus oydos, los sobresaltos de las guerras, el tener el entendimiento en presa, haziendo palabras pesadas para respuestas de cosas importates, el proueer de justicia sus estados, aquel auer de gozar de sus gustos tan en secreto, tan ala sorda, tan sin ser sentidos, circunciando en ellos la mayor par-

te, aquella clausura tan estrecha, aquella grauedad tan graue, aquel continuo recato en las palabras, aquel estar siempre tan endiosados y tan enteros, aquel estudio tan grande, en como han de hazer faouores, y escreuir cartas, que sin veneno dan muerte, aquel satisfazer a gustos de tan diferentes voluntades, aquel temor oculto de perder lo que tiene, y vigilancia en aumentarlo, aquel ser embidiados de tantos, y queridos de tan pocos, y otra inmensidad de cosas, que considerandolas el prudentissimo Rey Agefilao Rey de Esparcia, el dia de su coronacion tomando como dize Valerio

Valerian.

en las manos la corona dixo, o corona, corona, si supiessemos lo que ay debaxo de ti, si en la calle te hallassemos te dariamos del pie y no auiria quien te leuantase.

El segundo es de vn hombre, a quien la nobleza sobra y falta la hazienda con que sustentarla. Aqui de necesidad aura de faltar mi pluma, y como Tymantes, sera necessario cubrir innumerables cosas, porq̄ quien sera bastante a pintar aquel martyrio continuado, que toda la vida dura? aquellas

apreci

apreturas en que se ve cada passo, las dificultades, las ocasiones de afrentas, los arbitrios y traças con que viue? Si tiene hijos, la variedad de pepitorias con que los sustenta, las fabulas que texe, las nouelas que inuenta, las cosas que refiere para diuertir el apetito, y hazer que no se acuerden de la comida: si tiene criado, con fauores le mantiene diziendo que su primo el Conde de tal parte tiene tantas plaças en que entretener honradamente sus criados, y que si el es quien deue la mejor sera suyas: con esto le va entretiniendo los salarios: y en lo que toca a la comida es plastica muy asfentada en sus conuersaciones, que es grande infamia, y de pechos baxos quexarse de la comida: con estos artificios viue o por mejor dezir muere. En lo que toca al bestido, parece el milagro de los hijos de Israel segun dura, y ay otro primor, que de en quando en quando parece nueuo, porque desentrañándole le saca afuera el pelo, le frisa, le rocía con vino, y le pule, y con toda esta miseria no ha de faltar vn mondadietes en la boca, o en la oreja, y estan tan limpios que mu-

chas vezes no ay en que enfuciarse: y es lo q̄ dixo Dios por vn Profeta: *Ergo dedi vobis suporem dentium.* Las quales palabras trasladarō Aquila, y Symacho: *Dedi vobis mundiciem dentium:* Dientes limpios da Dios a muchos, blancos como vn armiño, porque les quita el mantenimiento con que se podia turbar la beldad de su hermosura, no les dexa que llegar a la boca: assi estan estos pelones miserables que voy descriuiendo muy llenos de mondadietes, y no ay que llegar a ellos: si ay algun combite no inuēto Erasmo tantos modos de dezir como ellos tienen en combida: se. Pues si en los artificios de que vsa con los acreedores viera de meter la mano, nunca acabara, mil vezes se niega en casa, y si en la calle le encuentran ya lo lleva por lo graue, y dize que no es el persona a quien se han de pedir dineros en la plaça, ya con vna risa fingida, dize antes que el acreedor le hable, que ya sabe que es su deudor, pero que espera ciertas libranças, que nunca llegan: otras vezes le remite a casa, y es como nido de Alcon, que auiedo puerta para el, no puede entrar

Amos. 4

Aquila.

Symachus.

entrar nadie, es como casa en cantada, que estando dentro muchos, no ay ver a ninguno. Estos y otros infinitos trabajos ay en esta vida, que ni a estado, ni a persona, ni a condición, ni a gente no perdonan, todo lo andá, todo lo persiguen, por todo buelan.

s. V.

Lo tercero que en su fabula dezia Homero era, que el remedio que para tantos males el mundo tiene, son vnas mugeres viejas, legañosas, tullidas, y que a penas podian mouer el passo, para dar a entenderlo que dize Cornelio Tacito, que, *Natura infirmitatis humana tardiora sunt remedia.* Que si los males del hombre vienen con alas, que los reparos traen muletas: y Alciato.

Alciat. m
blem. 130.

Nil nisi post longo tempore restitunt.

No ay que entender, que el trabajo y el reparo corren parejos, el vno buela, y el otro coxea, el vno corre y llega en vn punto, y el otro despues de largos años: de donde Nazario escriuiendo al Emperador Constantino, dize: *Facilior & multo procliuor cadendi quam commodadi semper est via.* Muy facil y muy sabido es el camino de hazer mal, pero

Nazar. in
panege.

el remedio es muy dificultoso y nunca llega. Por vn admirable symbolo declararon esto aquellos embaxadores Scitas, q̄ refiere Quinto Curcio, los quales compararon a los hombres a los arboles q̄ mucho tardan en criarse, pero en vn momẽto puede dar la hacha del labrador con ellos en tierra, y para tornar a lo que solian, son menester muchos años. Considerando la tardança grande del remedio tuuieron muchos por mejor partido la muerte: y assi Ouidio.

Curtius.
lib. 5.

Vna tamen spes est, qua me solatur in istis,

Hec fore morte mea non diuturna mala.

Ouidius.

Soia la muerte hallauapor cõ suelo de sus trabajos.

Vn lugar preclaro hallo en Iob, que es argumento bastante de esta doctrina. Viose tã acollado, y que el remedio tardaua, y da voces diziẽdo: *Suspendium e' egit anima mea, & mortem essa mea.* Horca escogio mi alma, es tal el punto a q̄ mis dolores me han traydo, que si pufiera Dios en mi libertad la muerte o la vida, tuuiera la muerte por mashumana. Y es de considerar q̄ no dize que escogiera muerte a secas, como pōderò muy bien

Iob. 7.

biẽ Nicolao de Lyra, sino horca. *suspendiũ elegit anima mea.* Raro encarecimiento de las miserias de esta vida si le ay en toda la santa Escriptura. No ay cosa que más fieta vn pecho honrado que es el del honor y afrenta de su persona: y en argumẽto de esto solo quiero ponderar vnas palabras de Dauid. Desea q̃ los malos se bueluan a Dios, y dize: *Imple facies eorum ignominia, & quarent nomen tuum Domine.* Afrentalos delante de quien estan honrados, y buscarante: no dize, traelos apereados, hierelos, embialostras bajos, plag, esterilidad de años, guerras, ni otras calamidades que sienten los hõbres tanto, sino afrẽtalos, porque verdaderamente puede mas en vn pecho noble vna afrenta que vn exercito de trabajos. Y no haze poco prouable esto, que con aborrecer tãto Dios las juntas de los malos, el castigo que les señala por el Sabio. *Exhonorabit Dominus conuentus malorum.* Que los afrentara, que los llenara de deshonor: y por experiencia vemos, que muchos lleuã las calamidades con vn rostro sereno: pero vna afrenta, vn deshonor de su persona, hasta sacar la mancha cõ fan

gre de quien la echò no reposan. Pues con ser la afrenta tan incomportable, son las miserias de esta vida tales, sõsus desgracias de manera, q̃ vn pecho noble escoge la afrenta por partido a trueque de salir dellas. *suspendium elegit anima mea.* Muerte escoge y muerte afrentosa, muerte de horca. *suspendium elegit anima mea.* Y es de notar, que tãto se siente mas la afrẽta quãto es mas la calidad de la persona: mas siente vn hidalgo vna palabra afrẽtosa que vn plebeyo, y vn cauallero que vn hidalgo, y vn señor de titulo que vn cauallero, y el q̃ la siente mas que todos juntos es la magestad del Rey. Pues con ser Iob Rey, como afirman san Isidoro, san Cesario, Gaudencio Brigiense, san Prospero, Aquitanico, Filipo Presbytero, y otros, le traxerõ los trabajos a pũto q̃ escoja no qualquiera muerte, sino muerte afrẽtosa. *suspendium elegit.* Como si dixera, mas quisiera que quitada la corona me vistieran de vna ropa infame, en lugar de la purpura real que andaua vestido, y que las voces del pregonero fueran haziendo lastimosos ecos en mis oydos, mas quisiera verme en la horca que

Psalm.

Job.

1ob.

S. Isid. lib. de vit. & mor. Sãcto. S. Cessar. dialog. 3. Gaud. im. prefac. tra. Ela. in Scri. pt. Prosp. de premis p. I cap. 22. Philipp. 1ob. 1.

en vna vida tal como la que
 Prosp. de passio. No puede encarecese
 promiss. p. 1 mas, ni yo acierto a dar adela
 cap. 22. te passio. El Señor buelua los
 Phil. 1. ob. 1 ojos de su misericordia a nue
 stra, se de priessa y alargue el
 passio, para que consolando
 nos en este valle de lagrimas
 comencemos agozar primicias
 de lo que esperamos.

S Y M B O L O
 Quinto.

De las miserias de la
 humana vida.

§. I.

NI hallo entre las cosas
 naturalmente aborre
 cidas alguna q̄ lo sea
 tanto como la muerte
 ni entre las amadas, ninguna
 yguala a la vida. De la prime
 ra hallo en el suplemento de
 Virgilio.

*Hec mortem inuissam qua sola
 vittricibus armis.*

Inuissa la llama Mapheo, aun
 de los ojos no querria verla
 vn hombre, aun pintada le
 haze estremecer los hueslos.
 De la segunda hallo en Iob:

*Pellem propelle, & cuncta que ha
 ber homo dabit pro anima sua, y*
 alli Ionatas: *membrum promem
 bro.* Miembro por miēbro, se
 dexara hazer vn hōbre ano
 tomia por guardarla: y no es
 pequeño argumēto desto lo
 q̄ escriue Patricio del otro Ro
 dio, q̄ trayēdole el tyrano en
 vna jaula, y dādole la comida
 como si fuera vn bruto, le acō
 sejaron q̄ se matasse, pero lo q̄
 respōdio fue, q̄ todo se ha de
 esperar mientras ay vida. De
 la primera escriue el Sabio: *o
 mors quā amara est memoria tua.*
 No solo la muerte es intolerable,
 no solo su pintura es espā
 tosa, sino q̄ aū la memoria es
 amarga, imaginada solamēte
 agua los contentos. De la se
 gūda hallo en Ouidio.

*Hanc animā concede mihi tibi
 cetera sunt.*

La vida se cōferue, y lo de
 mas ruede. De la primera ha
 llo q̄ Estacio la llama fiera, a
 cerua, y sin misericordia.

*Vita fugit morti s̄q̄ fera lucrata
 dolores.*

De la segunda veo q̄ la def
 seā todos y lo q̄ particularmē
 te piden a Dios es vida: y assi
 Iuuenal.

*Da statim vira longos, da lupā
 ter annos.*

*Hoc recto vultu solum, hoc pali
 dus optat.*

El en-

Ionatas.

Patr. lib. 5
 de reg. 22.

Ouid.
 Meth.

Stac. 1. ob.
 Thebai.

Iuuen. Sa
 tyr. 10.

Aene. 13
 Mapheus.

Iob. 3.

El enfermo y el sano ni pidē otra cosa, ni tienen otro deseo fino de viuir. Pues cō ser la vida tan amable, tã natural mēte apetecida, y la muerte tan acerua, tã inclemete y tan dura, llegã las miserias de vn hōbre apunto, q̄ veo la vida en quintas, y q̄ muchos preferē la muerte. Que encareci miēto de los trabajos humanos puede con este y gualarse q̄ siēdo lo q̄ es la muerte la tēgan muchos por mejor que la vida.

Que esto sea ası, vamos discuriendo por lo que los antiguos dixeron, arrimando al go de la fanta Escripura: *Prestat mori quam male viuere*: Dixo Epicteto. Quando la vida es trabajosa mejor es la muerte. y es lo q̄ dixo el Espiritu-fanto. *Melior est mors quã vita amara*. Menos acerua es la muerte q̄ vna amarga vida. Quando supo Bruto la muerte de su amigo Casio, el qual oprimido de trabajos, se auia dado muerte. Dize Francisco Patricio, q̄ leuãtãdo la voz al cielo, comēço a dezir, O bien auēturado tu, q̄ te librasse de los pēsamiētos y cuydados, de q̄ los q̄ quedamos viuos somos vltrajados. De aqui leemos de muchos q̄ a si mismos se dieron muerte no pu

diendo sufrir la vida, no de valientes sino de cobardes, como dize san Augustin. Porcia se ahogo con vnas brasas: Marco Antonio se echo sobre vna espada, Cleopatra se dexo morder de vn aspid: Cayo Norbano Consul en medio de la plaça de Rodas, se dio de puñaladas, otros se hã ahogado en el mar: otros despenados de los montes, otros tomado veneno, otros metidose por las llamas, escogiendo la muerte por reparo desta miserable vida.

S. Aug.

§. II.

Y no es esta la mayor ponderacion de los trabajos que pafamos que en los Antiguos hallo, otras dos son de considerar en esta parte, que no solo preferieron a la vida trabajosa la muerte, sino que cotexandola con esta comun que viuimos, aun no acuan de determinarse, si es mejor que ella. Con esta duda nos dexaron segun refiere Alexander ab Alexandro, con trompas, enterrauan los muertos. Perfienda entender que era en señal de alegria, llamando al difunto bienauenturado.

Alex. lib.

cap. 7.

Parrisy

3

Hinc tuba, candela, tandemq̄

beatulus alto.

Componitur lucto.

Esta

Epictetus.
Eccel. 30.

Patr. lib. 5
de reg. c.

348 Segunda parte de la Monarquia mistica.

Estacio dize, que era en señal de tristeza.

Cum signum lectus cornu graue mugit adunco tibia.

Pero coligese ser en señal de contento, el vsar de las tropas en los juegos, en los sacrificios y cosas de alegria: y assi Ouidio.

Cantabat fanis, cantabat tibia ludis.

Ouid. 4. fa. ludo.
Ibidem.

El mesmo Ouidio en el verso que se sigue, dize que era en señal de tristeza y de lloro.

Cantabat messis tibia funeribus.

Macro. li. 2 in dom. cap. 3

Pero Macrobio dize, que era en señal que salia el alma de los trabajos desta vida, y yua a gozar de los cántos de su primer origen: defuerte que a vnos parecia digna de lamentar la muerte por ser mejor la vida, a otros que cõ hymnos de contento se celebraba, por ser sin cõparacion mejor q̃ la vida: y no para aqui, hallarõ la vida tã misera ble, que dudaron a quien se auia de dar nombre devida a la muerte o a ella. De Euripides refiere Platon, que solia dezir muchas vezes: *Quis nouit si viuere est mori, aut mori viuere?* Quien se atreuiera a discernir qual merece mas nombre de vida, esta q̃ viuimos o la muerte, quien sera tan sa-

Eurip.
Plat.
Gorg.

bio que resuelua esta dificultad, en que todos los antiguos tropezaron: si es viuir el morir, o el viuir es vida.

De aqui Seneca no se atreue a dezir, *Diu vixit, sino, diu fuit*: Que viuio mucho, sino que fue mucho, no sabiendo si merece esta vida apellido tan honrado.

Y no para aqui la miseria de la vida, muchos se determinaron a que la muerte es mejor. De aqui Xenocrates dize, que a los que haze Dios particulares fauores: *Eos ad se breui venire iubet*: A estos presto los llama, y los saca de tantas calamidades como esta vida tiene. De aqui celebrarõ mucho la muerte de Trophimo, y Aganides, los cuales acabada la fabrica famosa del tẽplo Delfico de Apolo pidierõ por merced les cõcedie se lo mejor que auia en esta vida, y el respondio, que de alli a siete dias se cumpliria su deseo, y dize Tulio, que esse dia amanecieron muertos. Lo mesmo acontecio a aquellos dos hermanos Biton y Cleobis, como dize Plutarco y Herodoto, auien-

Xen. li. de mor.

Tul. tuf. I.

Plutar. in Silone.
Hero. lib. 1

do lleuado en vn carro a su madre Argia sacerdotissa de la diosa Diana. Pero dexando a parte estos sucessos que pa-

que para engañar a los necios el demonio procurava, no me espanto q̄ en esta parte ayan dudado, no sabiendo por vna parte lo q̄ ay despues de la vida, y por otra viendo la vida, q̄ como dixo Herodoto referido de Volatera no: *Nullus adeo felix est, quē nō mala multa non circumstent*: Dadme el mas bien a fortuna no, y mas fauorecido de ventura, y hallareysle acompaña do de mil exercitos de males: y es de notar aquella palabra *circūstent*, cercado le tienē, a qualquiera parte q̄ se buelua se halla rodeado de males.

§. III.

La segūda es, que vuo quiē dudase, si cotejada la vida comun con la muerte afrentosa infame y violēta, aū era menos honrada: hasta aqui puede llegar la infamia de la vida. Viēdose aquel famosissimo Filosofo Socrates, en el vltimo cōtraste, cōdenado a muerte, como malhechor y culpado, buelto a sus dicipulos les dixo, segū afirma Volaterano: *Mihi hora discidendi iā morituro, vobis autē victuris, utrū autē nostrū venient in rem meliorem in certum. nobis prater quā Deo?* La hora de mi muerte ya es llegada, yo muero, y vosotros que days viuos, hoy

rados, y q̄ toda la republica os estima: pero a quiē cayga mejor suerte, a mi cō la muerte afrentosa, o a vosotros con la vida hōrada, yo no lo se, solo Dios lo sabe: q̄ a si tiene reseruado este secreto. Que mayor desventura puede ser que esta, que sea tal la vida que aya quien dude si es mas miserable q̄ las muertes violentas, infames y deshonoradas de los malhechores. Y de alguna manera no me espanto quādo oyo al santo Patriarcha Iacob, siendo sus años tan

Gen. 47.

tos, y tã fauorecida del Señor su vida, llamarlos, *pauca & mali*, pocos y trabajosos, y tã trabajosos que apenas hallo instante que no tēga su cuydado aun quādo descansa vn hōbre alli es perseguido. El santo Iob nos declaro en

Iob. 7

esto en do lugares: el primero es del capitulo septimo, da queexas a Dios de verse afligido y entre otras cosas dize: *Nec demittis me, ut glutinā saliuā meam*: El venerable Beda, Philipo presbytero y otros dize q̄ entre sus enfermedades tenia hinchada cō vna esquinencia terrihle la garganta, y esta no le dexaua tragar la saliva: pero mas prouable seme haze la del bienaventurado santo Thomas, Cayetano y

Beda Philipo.

otros.

Herodotus.
Vol. lib. 31.
Philolo.

Socrates.

Vol. lib. 31.
Filologia.

otros, que como este privilegio particular tiene la saliuua, que mientras se traga parece que todo calma, ni el dolor se siente, ni las voces dolorosas se profiguē, sino que todo haze paula. Pues estaua el santo Iob tan perseguido de dolores, tan acossado, tan puesto en lo vltimo de la miseria, que aun tragar la saliuua no le dexauan. El segundo es del capitulo tercero, dize allí que desleaua auerse muerto en sus primeros años, y aña de luego. *Nunc enim dormiens flierem, & somno meo requiescerem.* Si yo viera muerto entonces, agora durmiendo callara. Estraña frasi por cierto, no dize que callara, ni q̄ durmiera, sino que durmiendo callara. Sueño tiene el hombre en esta vida, descanso tiene mientras esta durmiendo, calla pero es silencio parlero, es tal el descanso que mil desventuras le combaten, y el sueño es de manera, que con mil imaginaciones y pesadumbres atormenta el alma, de suerte que aun aquel pequeño rato en que se repara el cuerpo de los trabajos del dia, aun no esta libre de males, calamidades, y desventuras: y estas no son miserias particulares, sino moneda q̄

casí por todos corre: y como dixo Patricio, à los mas empinados cabe la mejor parte. Parr. lib. 3.
de reg. c. Y todos los antiguos celebraron aquel prouerbio que refiere Zenodoto. *Boni viri la chrymabiles.* Zenodo. Los mejores tienen tantos trabajos que no lloraran los agenos. Siruase la Magestad de Dios darnos a todos paciencia para llevarlos, y sabiduria para aprouecharnos de tal suerte de ellos, que en esta vida se a fimentera, y en la otra cogida de eterna bienauenturança, Amen.

S Y M B O L O

Sexto.

Dela breuedad de la humana vida.

S. I.

E Speculando el bienauenturado San Juan Chrysostomo, la velocidad y ligereza de nuestra vida, comparala al juego. S. Chrys. serm 10. serm ad Roman. *Vita presens ludus est:* Juego la llama. Dio vn passo mas Lucrecio, y dixo que este juego es de corredores: Lucret. lib. 2. de nar. rerum.

Inq̄ breui spatio mutantur secla animantium,

Et quasi cursores vitai lampada tradunt.

Corrian

Corrian cierto espacio anti-
guamente con lamparas en-
cendidas, como afirman Pau-
sanias, Herodoto, y Tulio, en
honra como dize Platon de
la diosa Minerua, y a vnos se
les moriã al principio, a otros
al medio, y el que llegaua
al fin de la jornada, cansado
de la carrera daua a otro la lâ-
para, y corria: de donde tuuo
principio el p̄ouerbio: *lampa-
da tradere*, de que vsa Varron,
Aristophanes, y otros. De
sta suerte es nuestra vida, dize
Lucrecio, juego de corre-
dores, todos partimos al na-
cer cõ vna lâpara ardiẽdo, y
a vnos se les muere al princi-
pio, a otros al medio, y el q̄
al termino llega, la daa otro,
y descansa en la sepultura.

Bien dixo Lucrecio en esto,
solo le falto vna cosa y es,
que tanta era la velocidad
con que aquellos corriã, pa-
ra que fuesse argumento de
la nuestra. Pero suplio esta
falta el sãto Iob diziẽdo: *Dies
mei velocius transferunt quam a
texere tella succiditur*. Mas cor-
re la vida que la tixera del te-
gedor quando corta la tela.
El nombre, *Ereg*, Hebreo no
solo significa tela, sino otras
cosas que ponderan bien lo
que el sãto Iob pretende.
Lo primero significa lança-

dera, y anfi trasladan algu-
nos, *sicut radius texorius*: Co-
mo el rayo con que se texe, ra.
que con vna velocidad im-
perceptible passa de vna par-
te a otra, asì corre la vida, no
ay lançadera que asì cami-
ne, ni rayo que tan presto a-
trauiesse. Lo segundo signifi-
ca corredor: y asì los Grie-
gos como dize Olympiodo-
ro leen en esta parte: *Vita mea
velocior est cursore*. No ay cor-
redor que atenga con nue-
stra vida, ni posta, ni cavallo
por ligero que sea, mucho
mas corre que todos.

§. II.

Solo le falto al sãto Iob de-
zirnos que tanto es este
mas, para q̄ quedasse la duda
sin ella: si fera otro tãto mas,
si fera la mitad, ò que propor-
cion ay en esto. Por vnas pala-
bras agudissimas procuro Se-
neca declarar este mas, diziẽ-
do: *Respice celeritatem rapidissi-
mi temporis, per quod citissime
currimus*. Pon los ojos en la
velocidad del tiempo rapido
por el qual velocissimamẽ-
te corremos. Por vn superla-
tiuio y otro declara la ligere-
za d̄ nuestra vida, no se cõtẽ-
ta cõ dezir q̄ miremos la cele-
ridad del tiẽpo, sino del tiẽpo
rapidissimo: yañade luego lo
q̄ es de mas consideraciõ, y

Greci.
Olympiod.

aducit

Pausan. in
Arcticis.
Herodo. in
Francia.
Tull. de in-
uent.
Plat. lib. I
de republ.

Var. lib. 3.
de recusi.
Aristo. in
Sanis.

Iob. 7.

advertencia, que esta velocidad del tiempo es la carrera por donde nuestra vida haze la soya. *Per quod citissime currimus.* De suerte que quise correr es nuestra vida, y el tiempo la tierra firme que pisa, y va de xando atras en la carrera. Raro encarecimiento si le he oido, con ser el tiempo tan rapido, tan imperceptible, y tan ligero, que Virgilio le llamo fugitivo.

Virgil 10.
Æ. eid.

Et fugit interea, fugit irreparabile tempus.

Ouid. lib.
1. Eleg.

Y Ouidio dize, que esta huyda no es como quiera, sino a vña de cauallo.

Et celer admissis labitur annus æquis.

Seneca.

Y aun Seneca lo exagero mas, diziendo que no huye corriendo en caualllos, sino como alas *Volat ambiguus mobilis alis hora, &c.* Pues con todo esto es la tierra por donde nuestra vida corre, es firme en comparacion del corredor que por el camina: con ser su movimiento en superlatiuo grado ligero, cotejado con la priesa con que nuestra vida passa no parece que se menea.

Harto encarecido estaua esto, si se pudiera entender, como corre mas la vida que el tiempo, siendo como

Philosoph.

dizen los Filosofos su medi-

da, y ya que corra mas, no es menos dificil de entender este mas, que tanto sea. Y assi el santo Iob, como quise auia hecho el cateo, y tomado las proporciones de nuestra vida por vn admirable hieroglifico nos declara lo que pretendemos. Trata de sus dias y dize que passaron, *sicut nauis poma portantes.* A los nauis fletados de fruta los compara.

Iob. cap. 7.

Tres, o quatro gallardas consideraciones hallo en esta parte. La primera es de Nicolao de Lyra, el qual dize, que la causa de comparar la vida humana al nauio cargado de fruta es, porque como la fruta en los lugares humedos se pudre, los que la embarcan para otra parte van como sumo cuydado y vigilancia navegando siempre no se les pierda la mercaderia. Assi va la vida del hombre, es tanta su velocidad y ligereza, que parece vn nauio cargado de fruta, quiero dezir, que a vela y remo de dia y de noche va bogando por el mar hasta tomar tierra en la sepultura;

Lyra.

§. III.

Lo segundo, el nombre Hebreo, *Ebech*, se forma de vn verbo que quiere dezir tener enemistad, y assi leen al-

Alia litem
ra.

gunos: *sicut naues Pyrararum:* Es mi vida como nauios de Piratas: los cofarios como andan en corso, lleuan vnos nauios veleros sin carga, ni embaraço, y afsi con extraordinaria velocidad corren el mar, y dan caça a los mercaderes. De esta suerte es la vida del hombre, naue de Piratas, que con suma velocidad corta las aguas de este mundo, hasta llegar al otro, *Quasi naues festinantes.* Traslada Simacho, como vna naue que sin detenerse vn punto corre, afsi es nuestra vida. Bien entendian esto los Griegos, entre los quales fue costumbre segun afirma Isidoro citado de Paradino, que quando el Emperador auia de recebir la corona, y en vestidura del Imperio venia vno de los artifices de sepulturas, y trayendo vnas piedras en las manos le dezia:

S. Isidoro.
Para li. de
Symb.

*Elige ab hys saxis ex quo Augustissime Cesar,
Ipsè tibi tumulum me fabricare vellis.*

O Cesar Augusto, en cuyos ombros el dia de oy, el mundo todo ha puesto la suma, mira que todo passa de corrida, que el ceptro, el mando, la dignidad, la tierra, el señorio, todos son bienes que en

el nauio ligero de la vida van con suma velocidad a dar fondo en el fondo de la muerte: y pues la nauegacion es tan corta, la priessa tan grande, y el curso tan continuo, trata de hazer el puerto, y adereçar la sepultura. Todo buela, todo se acaba, todo va por la posta, y corre como vn nauio ligero. *Quasi naues festinantes.*

§. IIII.

Y no es este el mayor encarescimiento. El nombre Hebreo, *Ebeh*, quiere dezir lo segundo como afirma la Biblia Regia, Caietano, Pagnino, Isidoro, Claro, Rabi Salomon, y otros, vn rio rapidissimo que corre en Arabia, el qual lleva los nauios con extraordinaria ligereza: y segun esto a lo que compara nuestra vida, es a los nauios de Piratas que a vela y remo figuen al enemigo: y añade mas, que por donde camina es vn arauda que con extraordinaria ligereza se despeña. El bienauenturado san Gregorio Nazianzeno declaró esto diziendo:

Hebraeo.
Regia.
Caietan.
Pagnin.
Clarus.
Rab. Salo.

*Hoc ipsum quod vino velut rapidissimus amnis,
Qui sursum exorians semper ad ima fluit.*

Nazianz.
orat. de externi. homin. vilis

No es la corriente por donde
Z nuestra

nuestra vida nauiega, como quiera, sino como vn rio de vn peñasco altissimo, precipitado, que en vn momento llega a lo baxo.

Y aun no es este el postrer punto de la exageracion de la velocidad de nuestra vida, porque el verbo de donde se forma la palabra, *ebeh*, significa querer, y assi Barabio, y Rabi David, leen en esta parte: *sicut naues voluntaria*: Pasa la vida del hombre como naue voluntaria, que con el viento del desseo se mueue. Hasta aqui pudo llegar vn encarecimiento galano. Imaginemos vn mercader que lleva vn nauio cargado de preciosissimas joyas, metido en vn mar lleno de cofarros, con mil temores de los tiempos, tormentas, y fortunas, y que pudiera hazer velas de sus desseos, con quanta breuedad acauara su jornada: y de esta fuerte es la vida del hombre: es como vn nauio voluntario, parece no que corre, sino que buela, y no cõ plumas de aues, sino con alas del desseo: quando confidexo esto, no me espanto que aya dicho Pindaro, que ni se puede dezir del hombre: *Hic est aliquis, ni, hic est nullus*: que es algo, ni que no es nada:

porque quando pensamos que es mucho, en vn momento le vemos acabarse, y no quedar del aun memoria. Ni se puede dezir nada, pues al fin viue, siente y se merca: y assi lo que del se puede dezir, que es vn medio entre el ser, y no ser. Ni me espanto que otros le llamen sombra, otros sueño, pues es vna naue tan veloz, tan presta, y tan ligera que con alas de desseos nauiega: *Sicut naues voluntaria*.

¶ V.

Vn solo consuelo podía tener en esto el hombre, y era, que pues la velocidad del nauio es tan grande, fuera la neuegacion muy larga, porque de esta fuerte durara mucho el curso de la vida, pero en las mesmas palabras nos desengaña el santo Iob, segun la traslacion de los *Septuaginta* diziendo que passará: *Sicut nauis vestigium*: como el rastro del nauio. Que comparacion mas diuina, que hieroglifico mas proprio. Quando vna galera real va sulcando el Mediterraneo, que ruydo lleva, que mouimiento haze en las aguas tan terrible: pero en vn momento todo aquel rastro queda tan sin el, que entre las cosas que

Hebreo.
Barabio.
Rabi. Dau.

Pindaro. in
Pyrsis. ho.
S.

que

que confessaua el Sabio, y se le de buelo era esta vna. Quãdo passa vn nauio de alto borde por el mar del mundo, que ruydo haze, que rastro tan terrible lleua, pero que presto se acaba, quedando las aguas tan serenas como antes estauan. Passó vn Alexandro con vn estruendo tan grande, que hystoriando Dios sus hazañas, dixo en vna palabra mas que Quinto Curcio, Plutarco, y todos los coronistas suyos: *siluit terra in conspectu eius*: Delante del callò la tierra. Dos sentidos tienen estas palabras: el primero es, que sus prodixios y grandezas enmudecieron la tierra: antes hecho el mundo coronista de Hercules, de Hektor, de Cyro, y de otros, engrandezia con inmortal renombre sus memorias, pero fueron los trofeos de Alexandro tales, que con vna rara admiracion le hizo poner el dedo en la boca, y celebrar cõ pasmo sus hazañas. Acuerdome auer leydo en Plutarco, que auia en Roma vna vrraca de tan raras habilidades, que quanto oya lo repetia luego, y no solo las voces humanas, sino las de todos los animales: y como vn dia passassen con vn difunto

muy rico, gran tropel de trompetas y ruydo, quedo muda por algun tiempo, de fuerte que ni aun las cosas que solia ordinariamente hablar dezia. De esta fuerte se vuo el mundo con las proezas de Alexandro, antes que el començase sus conquistas, era vna vrraca parlera que con sus voces celebraua las hazañas de los que en todos los siglos florecieron, pero como passó Alexandro con vn estruendo tan notable, como fueron tan prodixiosas sus proezas enmudecio luego: *Siluit terra à facie eius*. Callò, quedo pasmada. Lo segundo, quiere dezir que fue tanto el pavor que puso en todo el mundo, que no solo a meter contra el gente en campaña, formar exercitos ni hazer batallones, sino que aun hablar cõtra el no se atreuijan, ni aun en seco no esgrimian contra el las armas los visos, ni dezian brauatas, ni desgarras: pues con passar con vn ruydo tan extraordinario, fue como rastro de nauio, que desaparecio en vn momento. Passó el Emperador Tito con nombre de las caricias y regalos de la naturaleza humana, como afirma

E. Mach. 1.

Plut. lib. de indus. animal.

356 Segunda parte de la *Marquia mystica*

*Aurel. in
Augusto.
Egnat. in
Caligula:*

Suetonio. Passo Trajano con tan buen credito y bonança que como dize Sabelico en las aclamaciones de los Emperadores solian dezir, *Iustior Traiano*. Passo Augusto con tã prosperos successos, que como dize Sexto Aurelio, le dieron nombre de padre de la patria. Passo Cayo Caligula, con titulo, segun Bapusta Egnacio, de hacha del linage humano. Passaron con sumo estruendo. los demas Emperadores, dexando tan serena el agua como antes estava: *Transferunt quasi navis vestigium.*

Y pues es rastro de nauio la vida humana, juego de corredores, de lamparas encendidas, que a vnos se les muere al partir, a otros al medio, y el que llega al fin da la lâpara a otro, y el descansa en la sepultura. Pues es juego de corredores tan ligeros, q̄ ni la lançadera, ni las postas, ni los caualllos les llegan tã veloces, que con yr el tiempo tãde priesta como si huyera, a vna de cauallo, o cõ vnas alas ligerissimas, es como la tierra firme de su carrera. Pues es como nauios fletados de fruta, que a vela y remo porque no se les pierda figuen su derrota, o como

nauio de cofarios que cõ vn mouimiento imperceptible va dando caça a los mercaderes, o como vn vaso ligero q̄ por vn raudal abaxo de algũ risco altissimo despenado camina. Pues es como naues, no mouidas con los soplos del nordes, ni del solano, sino cõ los vientos del desso. Pues la navegacion es tan continua, el curso tan ligero, lo q̄ ay que navegar tan poco. Siruase la Magestad del cielo que los soplos de su diuina gracia vayan en la popa de nuestros vasos, para que acabada la jornada, en la tierra de los bienauenturados tomen tierra.

S Y M B O L O
septimo.

De la velocidad con que nuestra vida passa.

§. I.

N I N G V N epiteto de la vida humana hallo con mas general aplauso recebido, que llamarla fugitiua.

Senescimus aut fugit etas, &c.

Dixit

Aufoni. Dixo Aufonio en sus epigra-
in Epigr. mas:

*Hec heu fugaces Posthumi Pho-
 stume.*

Labuntur anni.

Horat. li. 2. Dize Horacio:

Oda. 14. *Nec nasci bis posse datur, fugit
 hora, rapitq.*

Silius. lib. Dixo Silio Italico, y el bien
15. de bel. auenturado san Gregorio Na-
Puni. zianzeno:

Nazianz. *Sin illa fugit, haud aliud tem-
 pus venit.*

De suerte que este es el apellido que mas conforme a lo que nuestra vida es hallaron, y touieron razon, porque assi como quando vn hombre huye, el miedo le aguija, el temor le ayuda, el recelo le esfuerça, y todas quantas partes tiene, querria que fuesen pies para librarse del enemigo, y va con tanta velocidad, q̄ le parecio a Virgilio q̄ dexaua atras el viento.

Virg. 8.
Aeneid.

Fugit illicet occior Euro.

*speluncamque petit: timor etiã
 addidit alas.*

Assi es nuestra vida, siempre va a toda furia retirandose del enemigo: *Et sicut nebula que fugata est à radijs solis:* se dize della en el libro de la Sabiduria, como la niebla huye de los rayos del sol: assi va ella huyendo a toda furia mientras dura.

Sapient. 2.

Lo otro, quando vno huye, aqui tropieça, alli cae, alli se haze las narizes, ya llega el enemigo, y quando le ve cerca se anima como puede, y torna a la carrera. De esta suerte es nuestra vida, vida de fugitiuos, aqui cae el hombre allitropieça: *Infirmas frãgit, meror deprimi, & hys omnibus malis mors inimica succedit.* Dize san Ambrosio, la enfermedad le derriba, la tristeza le marchita, el miedo le leuanta, y despues de todos estos males, alcançale la muerte y da cõ el en la sepultura.

S. Ambro.
in oration.

s. II.

Bien le parecio a Ouidio, que quadraua a la vida humana nõbre fugitiuo, pero dio vn passa mas, y dixo, que esta huyda no es con pies humanos, que con tanta facilidad se cansan y fatigan, a vna de cauallo dize que huyen nuestros años.

Ouidius. 6.
fasto.

Et fugiunt freno non remorante dies.

Con que presteza huye vn hombre a cauallo, afloxa el freno, aprieta las espuelas, labra las hijadas, con la voz anima al cauallo, con las manos le hiere, con el mouimiento del mismo cuerpo le aguija, y quando va bolando, entonces le parece que rua por

358 Segunda parte de la Monarquía mystica.

la calle de las damas. Este es el passo que nuestra vida lleua, huye y no como quiera, si no a vna de cauallo.

Pero preguntara yo a los antiguos, sino con tanta velocidad huye nuestra vida, quien va tras ella, quien la persigue, quien la da caça?

Plutar. de sera. num. vind. Arist. de los mantenimiētos? no. Pues como dize Plutarco, para reparo de la vida vsan dellos los buenos. El tiempo? no, pues es la medida suya: y como dize Aristoteles, si el movimiento del primer mobile, cuya passion es el tiempo cesara, tambien cesara nuestra vida: la muerte? no. Pues como dize Augustino. *Quid est diu vivere nisi ad finem currere.*

La huyda del hombre hazia la muerte es, y mientras viue se acerca mas a ella. Pues si destas cosas no huye la vida, quien va tras ella? Todos estos, y otros enemigos la persiguen: los mantenimiētos le dan caça, porque como dize

Lyra. sap. 6. Arist. 2. de genera. Senec. Epist. 69. Nicolao de Lyra, si reparan el humedo que el calor gasta siempre le van aguando poco a poco hasta que le consumen: y assi Seneca dize que, *multos morbos multa feracula fecerunt.* Que muchos regalos y muchas enfermedades andá juntos, los años la corren ro7

bandole sus años.

singula de nobis anni predantur euntes.

Horat. libi 2. epist. ad Flor.

Dixo Horacio, cada año hurta al hōbre vn año, cada dia le haze vn dia menos: no ay pyrata tan sin clemencia ni misericordia como el tiempo para nuestra vida, pues ni aun vn apice no le perdona.

Huye de la muerte y vale tan a los alcances que salé a vna, porq̃ como dize agudifsimamente san Ambrosio: *Vi*

S. Ambro. de vocat. gent. lib. 2. cap. 8.

El principio de la vida lo es de la muerte, a vna parten muerte y vida, y la vida sola vna ventaja lleua a la muerte que es aquel primer instante en que fue verdadero dezir, aqui viue el hombre, por que en aquel no se pudo dezir aqui muere, porque como el movimiento con que se va acabando es continuo, en el primer punto no se dize auer movimiento. Assi lo entendian los que dixeron: *Et nos nati continuo desicimus.* El primer instante salvaron y desde aquel dizen que van muriendo. Esta es la causa porque generalmente llaman a la vida los autores graues punto, o instante.

El santo Iob: *Cunctis diebus qui*

Iob. c. 14. 6us.

bus, nunc milito. Nunc la llama el Real Profeta David *Et nunc qua est expectatio mea.* Pico Mirandulano punto la llama. *Fac cogites instantem mortem, & punctum esse quod vivimus.* Y aũ Seneca lo encarece mas, diciendo: *Punctum est quod vivimus, & adhuc puncto minus.* Punto menos llama a la vida, siẽa pre esta el hombre a passante, y mientras viue lo que le cae es punto menos, y en cõpliendo el punto se acaba el juego. Y como la ventaja es tan poca, y la muerte va tan cerca, por entretenerla le va dexãdo lo mas precioso que tiene que es el tiempo.

De aquel famosissimo Rey de Põto Mitridates dize Tulio, que viendose vencido de los exercitos Romanos, y en huyda, lo que para escapar se hizo fue, yr dexando por el camino las joyas mas preciosas que tenia, para que ocupado el golpe del exercito en cogierlas, el se saluase. Desta fuerte se ha la vida cõ la muerte, desde que comiençan a vivir comienza la muerte a yrle en los alcances, y como va tan cerca, lo que para entretenerla haze es, vale dexãdo lo mas precioso que tiene vase despojando de sus años y dias y prostrãdolos a la mu-

erte por despojo, a vna de cavallo se retira.

§. III.

No le parecio mal a Seneca dezir, que la vida del hombre huye como vn cavallo ligero: pero como tantas cosas pueden detener el cavallo, y vno corre mas y otro menos, dio otro passo en la exageracion de esta huyda, y dixo, q lo que es compararla al cavallo que esta bien, pero q sea cavallo con alas.

Quidquid vel veniens, vel fugiens leuat.

Ætas pegasæo corripit gradu. Generalmente fingieron los antiguos, que el Pegaso era vn cavallo con alas: afsi lo dize san Fulgẽcio, Pierio, y Alciato en nombre de todos.

Sic tu Pegasæis vectus petis ætera pennis.

Y conforme a esto dize Seneca, que el passo que lleva nuestra vida es de vn cavallo, que con vnas alas ligerissimas en lugar de correr buela.

Vna cosa preguntara yo a los Antiguos, y me holgara hallar en alguno la resoluciõ de ella. Si la vida huye no solo cõ pies de hombre, ni solo con pies de cavallo, sino con alas, y estas tan veloces, y de quien huye es de la muerte,

Pfal. 38.
Pico Mir.
epistol. ad
Nepotem.
Seneca. epi
stol. 49.

Seneca. 18

Troade.

S. Fulg. li.

mytholog.

Pier. lib. 4

Alciato. cns

Ulem. 14.

S. Aug. li.
3. de ciuit.
cap. 10.

S. Chryf.
Super Luc.

Lipsius li. Iusto Lipsio: define san Chry
6. de Am
ph. cap. 2. *Vita presens certaminum cauca.*

Tertuli. li. *Non frequentas solemnes voluptates circi furentis, & cauca se-*

saluian. *immoderationis in circo, quid-*
Prudenti. *quid furoris in caucis:* y Prudē-
cio poeta Christiano.

Quid puluis cauca semper fune-
bris & illa.

Amphitheatralis Spectacula tri-
stitia pompa.

Conforme a esto lo que san Chrysofostomo dize es, que el te mundo presente, es vn teatro donde ay mil generos de

contiendas, y las fieras que se corren son nuestras vidas, y los que nos estan mirando como dixo el Apóstol, son no solo los Angeles, sino los he- 1. Cor. 4.
bres. Pues veamos lo que agora passa quando corren las fieras, y esso passa en nuestra vida. Sale vn toro al ceso, de las ventanas le gitan, de los tablados le arrojan rehileros de la plaça garrochas, de las barreras le pican, los muchachos le siluan, los moços le echan la capa, los corredores le hazen marros, todos le persiguen, le dan priessa, y le atorean: y como se ve tan acosado halla vna puerta abierta, entrafe por ella y fuele fer la del matadero. Assi es la vida del hombre, que de enemigos le corren en el anfiteatro del mundo. *Humores cor-*
rumpunt, dolores extenuant, ar-
dores exicant, aeris inclementia
morbis reddit obnoxiam, asca in
flant, ieiunia macerant, toci dis-
soluunt, tristitia consumunt, soli-
citudo coartat, secum itas haberat,
diuitia iactant, paupertas deicit,
iuuentus extelit, senectus incur-
bat. Estos son los corredores dize san Ambrosio, que en el ceso del mundo acosan la vida, los humores la corrompen, los dolores la enflaquecen, los mantenimien

S. Ambrosio
in oratione

tos la hinchan, los ayunos la adelgaçan, las inclemencias del ayre la hazen enfermar muchas vezes, los juegos la regalán, las tristezas la confumen, los cuydados la estrechan, las riquezas la leuantan, la pobreza la humilla, la mocedad le engrie, y la vejez le encoge, y ella viendo se apretada de tantos males, huyendo se entra por las puertas del matadero, pero mientras en la plaça dura, siempre huye, siempre con las alas va retirandose de su enemigo.

§. IIII.

Bién encarecida esta la velocidad de esta huyda: pero aunque el caualllo mas alas tenga ha de cansarse, y afloxar el buelo, y quando no se fatigase, partes ay por donde le es el passo prohibido, sin auer cosa que pueda detener nuestra vida: y así el santo Job léuanto mas la pluma, y dio en esta exagéraçión el postrer paso, y dixo, que ni huye con pies humanos que son pereçosos, ni de caualllo que se cansan, ni con alas que no buelán por todas partes, sino que va como sombra: *Et fuget velut umbra*: No ay cosa que impida la sombra, ni cerros, ni peñas-

Job. 14.

cos, ni rios, ni mares: por donde quiera huye. Que mas soberana imagen de nuestra vida? Que ay en el mundo que la detenga, que ay que interrumpa su camino, siempre corre, siempre huye: *Dies nostri quasi umbra super terram, & non est mora*. ^{3. Par. 19.} Dezia vn priuado de Dios, sombras son nuestros dias en quien no cabe tardança, en que no ay apice de descanso ni reposo.

Por otro symbolo nos declaró lo mesmo el bienauenturado san Gregorio Nazianzeno, diziendo: *Natura humanarum rerum nihilo seclius habet quam amnium fluxus*: es la vida del hombre como los rios, y da la razon Ouidio diziendo:

Naz. orat. post. redit. ex agro.

Ouid. 15. metha.

Ipsa quoque assiduo labuntur rempora mota:

Non secus ac flumen, neque enim consistere flumen,

Aut leuis hora potese.

Asi como en los rios, no ay boluer atras, sino que siempre van con vn mouimiento continuo a pagar su tributo al Oceano; así ella no ay hazer estanco, ni represa, ni boluer el pie atras, ni detener el passo, es como vn rio. Vno de los argumentos que hazian los poetas, *ab impossibili*, era de-

zir q̄ tornarian atras los rios.

Inachus ante retro nosserque

Achelous abiunr.

Stat. c. 17. Dixo Estacio y Ouidio:

Theb. Ante retro *sinis fluat, & sine*
Ouid. 13. *frondibus lida.*

meth. Pues conforme a esto no es otra cosa nuestra vida sino vn imposible de boluer a tras, vn imposible dño yr siẽpre adelante. Y aun lo exagero mas el bienaventurado san Augustin, diciendo, que no es como rio, pues en los mas caudalosos vemos hechas pressas, sino como vn torrente, como vna auenida impetuosa, que con vna violencia increyble va corriendo por la tierra, y mas es que todo esto: *Fugit velut umbra*: huye como sombra. Las auenidas muchas vezes entrã por peñascos que por algun tiempo las detienen, pero la sombra por todo passa.

s. V.

Lo segundo, tiene otra cosa la sombra, que aunque el cuerpo se este sin alteracion ni mudança, ella siempre camina. Que comparacion mas vella, que duerma vn hombre, que descanse, que repose, que goze de entretenimientos, y regalos, siempre la vida huye. Que bien dixo

Iuuenal:

Dum vivimus, dum ferta vnguenta puellas,

Poesimus, obrepit non intellexit.

Ela sen. Elus.

Sin pẽsar se entra la vejez entre las rosas, entre los vnguentos y coronas, poco a poco se desliza el tiempo, y quando menos aduertimos ya es pasado. Los padres san Ambrosio, y san Basilio declaran esto mesmo por vn hieroglyphico galano, dicen que es la vida del hombre como los que van en los nauios, vnas vezes juegan, otras duermen, otras parlan, y el nauio siempre sigue su derrota, y sin sentir muchas vezes se hallã en el puerto. Assi es nuestra vida, quando mas quieto esta el hombre, ella con vna inquietud estraña sigue su derrota, quando duerme vela, y quando menos cuydado tiene, entonces huye: *Et fugit velut umbra.*

Huye como sombra, que bien dixo, assi como vn que huye, se va siempre cansando se le debilitan los miembros, se enlacian y fatigan: assi el hombre miẽtras mas va, mas se van cansando los miembros.

Membraq̄ deficiunt fugienti languida vita.

Dixo Lucrecio. Pero preguntara yo al santo Iob, si los miembros

s. Ambrosio

S. Basilio.

in psal. 10.

s. Aug. super psal. 109.

Iuuen. saty. 9.

Lucretiano.

miembros se cansan, si las fuerças se pierden, y todo el compuesto huyendo se fatiga, luego mientras mas la vida durare menos sera la huyda, luego mas de espacio yra vn viejo que no vn moço, puesto en el verdor de su juventud loçana. Elegantissimamente responde a esta dificultad, diziendo que la huyda no es como de cuerpo sino de sombra, *Et fugit velut umbra*: las priuaciones tanto crecen mas, quanto el sujeto es menos, quanto menos luz ay en el medio, mas ay de tinieblas. Assi passa en el hombre, quanto menos ay de vida mas ay de muerte, mas ay de no ser, y assi el decrecer las fuerças, la salud y la vida, es crecer la sombra, y cobrar fuerças en la huyda.

Y pues tan de priessa caminamos, pues la vida huye, no solo con pies humanos, que son tardos y pereçosos, en cõparaciõ de su paso, sino a vnã de cavallo: pues van tras ella tantos enemigos, y ella por salvarse va dexando lo mas precioso que tiene, y quando ya no tiene mas llega la muerte y da con ella en la sepultura, pues huye no solo con pies de cavallo que se cansan y fatigan, sino con vnã

alas mas ligeras que el viento, y solo lleua a la muerte vn paso. Pues esta siempre a passante, situase la Magestad diuina que sea para el cielo, donde acabada la huyda, goze de la bienauenturança para donde fue criada, Amen.

S Y M B O L O
octauo.

De la cortedad de nuestra vida.

§. I.

CON la experiẽcia q̃ de la breuedad de la humana vida los Egypcios tuuieron, dize Tulio

que viuian en casas pequeñas, pobres y sin atauio, pero que los sepulcros eran de extraordinaria grandeza, y tenianlos como dize Diodoro Siculo, y Herodoto, dentro de sus casas, quiza para que les fuesen de memoria de lo que tanto nos olvidamos. Deuieron de tener por fundamento de este hecho lo que dixo despues Seneca: *Petrus ad mortẽ quã ad vitam preparandi sumus satis enim uita instruetur, & nos instrumento*

Diodor. li. 2. de reb. ancig. Herod. lib. 2.

Seneca

mento

364 Segunda parte de la Monarquia mystica.

mentorum eius auidi sumus. Que el matalotaje antes se ha de hazer para la muerte que para la vida, porq̄ la vida presto passa, y la muerte hasta la general resurreccion dura. No todos conuinieron en la costumbre de los Egypcios, porque Cyro como afirma Xenoph. li. 8. otros, no permitio que le en Cyr. pedia terrassen en sepulcros sumptuosos, sino que a la tierra comuna a comun madre entregassen lo que era suyo. Los Indios tambien como refiere Alexand. re Estrabon, y Alexandro, en Strab. lib. 15. la tierra desnuda se sepultauan, y lo mesmo afirma Cornelio Tacito de los Germanos. Pero en lo primero fuera razon que conuinieratodos, porque la vida es tan breue que como quiera se passa: y sino vamoslo preguntando a los que mas saben, que ellos nos declaran esta doctrina.

Si llegamos a los Matematicos dirá que el termino de la humana vida son ciento y veynte años: y no solo ellos sino Dios por Moysen: *Et vixit que anni illius centum viginti annorum.* San Augustin, san Geronymo, y san Chrysostomo dizen que este no fue el tiempo que señalo Dios al hombre, sino el que le dio

para que hiziese penitencia: pero tengo por muy probable el parecer del Tolta- do, de Philon Iudio, Iosefo, Lactancio, y nuestro Abad Ruperto, que llaname te fue el termino, aunque no tan preciso que no pudiesse passar del ninguno, sino que lo ordinario seria aquel. Menos aun le parecia al Sabio la vida, y quitole veynte años: *Numerus dierum hominis, vt multum centum annorum.* A cien años llega quando mucho. El mesmo espacio pusieron los Egypcios, y trae una razon Pierio tomada de Dioscorides, cuyaverdad examinaran los Medicos: como el coraçon es el principio de la vida, tiene en el principio de su generacion dos dragmas, vâse augmētando otras dos cada año, y hasta llegar a ciento lo qual se haze en los cinquenta, y desde alli buelue a deferecer hasta las dos dragmas, y con esto en los cien años se acaba la vida. Largo le parecio a Macrobio este tiempo para lo que agora se vsa, y repelole treynta años, diziendo, que el termino de la vida del hombre son setenta, y destes a los treynta y cinco dize Aristoteles q̄ comiençan a deferecer los sentidos

Hebræo. in Genesi. S. Chrysof. hom. 22. Toft. Gen. 6. quæst. 11. Phil. libr. de gigant. Ioseph. lib. 1. antiq. Lactan. li. 2. cap. 15. Numerus dierum Ruper. lib. 4. in Gen. ni. A cien años llega quando cap. 13. Eccl. 18. Pier. li. 21. Dioscorid. Macr. lib. 1. in somn. Sci. cap. 6.

sentidos y fuerças naturales. Este mesmo termino puso David quando dixo: *Dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni: A setēta años fecū ple el plaço, y si alguno tuuiere mas recia trauazon de humores, bien podra llegar a los ochenta. Pero todo esto que es comparado con las eternidades? Que es respeto del tiempo que ha de viuir el cuerpo en la sepultura?*

¶ S. II.

Si llegamos a preguntar a Homero, por el espacio de nuestra vida, respondera con aquellos versos, de que como dize Laercio, tanto gustaua Pyrrro Academico:

Tale quidem genus est hominum quale, & foliorum, Quorum hac ventus humi fudit, &c.

Hojas de arboles la llama q̄ el viento enlacia, marchita, y descompone: y aun si durara tanto como las de los narajos y laureles, pudiera el hombre consolarse, pero muchas vezes dura menos: y así los antiguos de otra fuerte respondian con aquel prouerbio: *Hortus Adonidis*: el qual como afirma Eugubino inuētaron para celebrar las muertes de los malogrados, y del

hazen mencion Theocrito, Plutarco, y el diuino Platon. *Theo. idil. Plutar. de vnos vergelillos que facilmente se criauan. Platon dize q̄ dentro de ocho dias: Gaudetq̄ spectare eos intra octo dies iam pulchros effectos. Plutarco no señala el tiempo, pero dize q̄ era muy breue: Ad dies pauculos vernantes: y deuian de ser como agora los tiestos de albahaca. A los albahaque ros comparauan n̄ra vida, y con razon, porque que cosa mas grata que aquel monte de verdura tan compuesto, tan adornado y tan hermoso: que aquellas matas pobladas de hojas, esmaltadas de colores, libreadas de vn̄s florecillas blancas, que van tejiendo encima de ellas mil Romanos: que cosa mas vella q̄ aquella copa tan yguale tan espessa, tan compasada, q̄ lleva tras si los ojos que la miran, que cosa mas suaua, q̄ la siagrançia que por todas partes despide, regalando el olfato? Pero como la tierra es tan poca, tiene necesidad de beneficiarse a cada passo, y con todo esso breuemente se acaba. De esta suerte dize Plutarco, que es nuestra vida como vn albahaque, q̄ de regadíos, q̄ de beneficios,*

que

Psalm. 89.
Hom. illia
da. 6.

Euc. li. 9.

Eugubino.

que de cosas son necesarias para la conseruacion del hombre, y con todas ellas que presto se marchita, se desflora y perece: y aun con ser tan poco lo que el albahaca viue, vezes ay que viue el menos.

s. III.

Considerando esto el fanto Iob, de otra suerte responde a nuestra pregunta, y dice: *Qui quasi flos egreditur, & conteritur*: Mucho es dezir q̄ dura como las hojas, mucho es compararle a las matas de albahaca. No es sino como vna flor del campo, que apenas es nacida quando esta eclipçada. Que cosa mas vella que vna rosa Alexandrina, en medio de la primavera, quando los resplandores de la mañana comiençan a vestirla, descubriendo la veldad de sus matizes? Quien vee las gotas de rocío q̄ encima de las pestañas de su ençaste como perlas del Oriente la hermosean. Quien ve al rayar del sol como se abre, y cae hecho granos de aljófar el rocío tarpullendo sus colores, y augmentando su hermosura. Quien vee el artificio de su compostura, y el primor de su fabrica soberana, la gracia de sus hojas, q̄ ti

rando vnas a vna parte, y otras a otra, forman vn circulo perfecto. Quien ve las labores q̄ las pestañas verdes van texiēdo por lo baxo, aquellas punticas que a trechos se leuantan entre las hojas como torres y defensas suyas, hazien do mil reflexos en la vista cō la variedad de los esmaltes. Quien ve el colorado de vnas partes subido al postre pūto de sus quilates, leuantar como sombra el encarnado de otras. Quien ve aquella corona que en medio de su hermosura formo el autor de la naturaleza, aquella muchedūbre de puntas de oro q̄ la esmaltan, la engrandecen y librecan: pero al cabo al cabo vn ventecillo la seca, y la deflustra, y la marchita. De esta suerte es la vida humana: *Nil à sano, & flore differimus qui quidē verno tēpore viget, paulo vero post languescit, & deficit*. Dize S. Basilio, q̄ en la primera uera de sus años no ay cosa que se llegue, no ay açucena que pueda compararse a su hermosura, pero facilmente se cōsume, y se acava, sin que dar rastro de su velleza.

Y si passamos adelante preguntado a otros por nuestra vida, respondera Epicteto citado de Estobeo, que es, *ter-*

S. Basilio.

Epictetus. Stob. ser. 3

renti similis, que es como vna auenida, que con vn estruendo extraordinario passa sin quedar en vn punto rastro de ella. Si al Apóstol Santiago, *Jacob. in epist. ca. 4.* dira que, *Est vapor admodum parens*: Vn vaporcillo que el sol leuanta al rayar por el Oriente, y en vn instante del parece. Si a Marco Varron, y *Varron in pras. ad li. de agricu.* a Luciano, dirá que, *homo bul- Lucian. in Caron.* la, que es como las campanillas que se hazē en los charcos quando llueue, que en vn cerrar y abrir de ojos se acuan.

Si llegamos a nuestro padre san Bernardo, por vna cōparacion admirable nos declara la breuedad de la vida diziendo, que, *Tella consumitur flis, & vita expenditur diebus*: Es la vida del hombre como la tela, que afsi como la tela se va haziendo cō los hilos, afsi nra vida se va texiēdo con los dias: afsi como para acabar presto cō la tela, todo el hombre anda ocupado, con los pies y con las manos trae toda aquella machina de peynes: afsi la vida del hombre es tan breue, que parece que con pies y con manos se va texiēdo sin cesar vn punto.

to.

s. III.

Vn reparo pudiera auer en esto, y es, q̄ ya que la priesta es tan grande, fuera la tela larga, y desta suerte se tardara mucho, pero diga David lo que ay en esto: *Eccc mensurabiles possidisti dies meos, & substancia mea tanquam nihilum ante te*: No pulsate Señar los años de mi vida tan largos y prolixos, que no puedan me dirse, sino breues, dize S. Geronymo, estrechos, cortos: y si queremos aueriguar que tā breues, respondernos ha segū la letra Hebræa: *Palmares possidisti dies meos*: porque la palabra, *Taphae*, significa palmo: y es como si dixera, no es tan larga la tela de nuestra vida que para medirla sea menester vara, ni tardar mucho, a palmos puede medirse, y aún menos que con palmos, con vno ay harto: *Mensuram dierum nostrorum quasi vnus palmus conficitur*. Dize otra letra q̄ trae Eugubino, (es tan breue, tan corta, y tā pequeña, q̄ vn palmo es suficiente medida: *Mensura duo denarum digitorum*: traslada Simacho: Esta vida del hombre q̄ tan preciosa es y de tanta estimación, ya pulgadas puede medirse, con doze dedos ay harto, ya vezes es mayor la medida que la tela.

Yaun.

Psalm. 38

S. Hieron.

Hebræa littera.

Alia littera.

Eugulin.

Simach.



Alia lre. ra. Y aun lo encarece mas otra letra: *Ecce pugilās possuisti dies meos.* Mucho es vn palmo, larga medida son doze dedos, con solo vn coto puede medirse, y a vezes fera mayor que ella.

Y siya que estã corta fuera de lino viuo, a quiẽ ni las llamas abrasan, ni los incendios queman, ni el fuego haze contraste, conforme a la enseañança de los naturales, pudiera su breuedad tolerarse. Si fuera como vn paño su bido, que para cortarle son necesarios los filos del aze-ro, fuera de aliujo para los q̃ con ella viuimos. Pero, *vetere*

res possuisti dies meos. Traslada *s. Augus.* San Augustin, son como vn paño viejo que facilmente se deshila, se rompe, y se deshaze, cada vno que tira lleua su pedaço, no ay enfermedad que no menoscaue la vida, ni trabajo que no la arruyne, ni calamidad que no se leuante con alguna parte suya: y aun mas miserable es q̃ de paño viejo. Digalo el mes-

Psalm. 89 mo Rey David: *Anni nostri sicut aranea meditantur.* Son mis años, pueden se contar, tenerse, y eslimarse (que esto significa segun Eutimio, y Eugubino, el verbo, *Meditantur*), entre las vrdiembres

de las arañas, no son como las purpuras, ni como las telas preciosas de mucha dura, ni como las sedas de que la gente illustre anda vestida, sino como telas de arañas, q̃ vna mosca basta a romperlas.

s. V.

Y aun si quere mos apretar mas este negocio, menos son que telas de araña: *Que pro ni hilo habentur eorum anni erunt.*

Dize el mesmo David, y qui *Psalm. 89,* so dezir (a lo que yo alcanço) son tan breues los años, tan cortos los dias, y el numero de los ynos y de los otros tan pequeño, que pueden contarse entre las cosas que no son nada, mas tienen de no ser q̃ de ser: pues de tres cosas que en el tiempo los Filosofos consideran, lo passado, ya no es, lo futuro aun no ha venido, y lo que es, vn solo punto es tan indiuisible, y tan sin partes, que apenas puede el entendimiento diuifarse: *Anihilationes eorum annierunt.* Traslada el Griego. *Graca lre. ra.* Es tan miserable esta vida, q̃ los propios hilos con que se texe la tela, e los la consumen, las tramamas que la aumentan es anichilacion feya, pues mientras mas se va aumentando se va consumi-

miendo mas apriessa: viuir diez años, no es otra cosa sino quitar diez varas de la tela, y al passo que va aumentando a esse se acaban: *Anihilationes eorum annierunt.*

Esto e lo que los autores graues responden a nuestra pregunta, que es la vida del hombre ciêto y veynte años, y menos, que llega a ciento quando mucho, y aun de ay es menester quitar treynta, y *Hypocra.* aun de estos repelò mas Hypocrates onze, poniendo su termino en cinquenta y nueue. Que es como las hojas de los arboles que el viento enlacia, marchita, y descompone, y menos, pues ay hojas q duran muchos años, que es como el albahaquero que solo vn verano tiene de vida, y menos que esto, que es como la rosa que aun no es nacida quando se eclipfa el el malte de sus colores: es como vna auenida que en tres o quatro horas desaparece, y aun menos que esto, es como vn vapor que leuutado al salir del sol, se refuelue luego, es como las campanillas que se hazen en los charcos quando llueue, es como vna tela tan cortà, tan breue, y tan pequeña, que con palmos puede medirse, y no con

muchos, pues vno basta, y aùn menos, vn coto es su medida, a pulgadas puede facilmente medirse segun es de pequeña, y mientras mas va, se va haziendo menos. Y pues ella es tal, razon tuuieron los Egypcios, y no reparan en la sumptuosidad y grãdeza de las cosas, en el adorno, y omenage suyo, pues para tan corto espacio sobra qualquiera cosa. Siua la Magestad diuina que nosotros hagamos otro tanto como ellos, no con el pensamiento suyo, sino esperando viuir en aquella para donde fuimos criados.

S Y M B O L O

nono.

De la breuedad de la vida humana.

I.

ESMERARONSE y con razon mucho todos los antiguos escriptores, assi santos como profanos, Griegos, Barbaros y Latinos, en declarar al hombre para desengaño suyo, quan corto es el termino de

A a esta

esta miserable vida. Para este fin usaron de hieroglyphicos, pinturas, y apotegmas sentenciosas. Pregunto vna vez vn ciudadano illustre al

Cleantes. nobil fsi no Filosofo Cleantes, que diria de ordinario a vn hijo suyo para hazerle tener a raya en las cosas a que los verdores de la juventud inclinan, y lo que ponderada la grauedad de su pregunta: respondio Cleantes, fue segun refiere Laercio que le llamasse: *Tenue vestigium*, piffada tenue, huella fragil. Agudissimas palabras por cierto, y hatto significatiuas dello que se pretende. Antes que Dios criasse el mundo dentro de si estaua, y quando començo a criarle, començo a salir fuera de si, y apisar la nada, dexa do impresso el rastro de su huella. El primer Angel fue el primer passo: *Ipse est principiam viarum Dei*. Dize el santo Iob, el fue el primer pie que puso Dios en la nada, y piso tan recio q durara, y dura sin mudança: otros passos dio despues de este tan fuertes como el primero, otros tan a la ligera y tan de passo que aun no son señalados quando ya no ay señal dellos, vnos que ni el tiempo gasta, ni edades cõsumen, ni dias menoscavan,

otros que el menor inconueniente los borra: y entre tanta diferencia de patadas es el hombre dize Cleantes: *Tenue vestigium*. vna huella impressa en la nada tan conueniente, que apenas se distingue della.

Tres lugares excelentes hallo en la santa Escritura que apoyan bien el pensamiento de Cleantes, y declaran quan a la ligera pisa Dios la nada en la formacion del hombre. El primero es de la Sabiduria: *Vmbra transitus est tempus nostrum*. Passo de sombra es nuestra vida, tan ligeramente assienta Dios el pie en la nada como la sombra quando passa por la tierra: *Dies eius sicut umbra pretereunt*. Dize David: *passan sus dias como sombra: y alli el Hebreo y la* Marginal: *Dies eius sicut umbra pertransies*: No se contenta con dezir, que *passan como sombra*, porque las comparaciones como dizen los Filosofos no tienen en todo, sino que son como sombra que passa, son passos de sombra, no de animal, no de cuerpo, no de agua sino de sombra, porque la sombra como no to agudamente Cayetano, no dexa impresso el rastro que vaya por la tierra, que

Cleantes.
Laercius.
lib. 7.

Sapientia.

Psal. 143.
Hebraea li-
tera Mar-
ginal.

Cautam.

por.

Iob. 10.

por el agua, que por el ayre. Así es la vida del hombre, patada ligera, tránsito que no dexa señal por donde passa: *Quomodo fabula, sic vi-*

Senec. lib. de breuit. vita. Dixo Seneca, es como vna fabula, vna representación, vna maraña, vna nouela, vn deuaneo: *Somnus est presens vi-*

S. Chrysof. 55. ad popul. An. thioche. Dize san Chrystosmo, es vn sueño, vna imaginación, vn desuario, vna señal, que apenas se diuisa, es, *Tenuē vestigium.* Vna huella dada a la ligera.

§. II.

El segundo lugar es del *Psalm. 89.* Real Profeta Dauid, y no es menos fundamento de lo q̄ dixo Cleantes que el passa-

Targum Galæa.

do: *Anni nostri sicut aranea meditantur.* Y en el Targun de Ionatas: *Anni nostri sicut alitur oris.* Es nuestra vida vn soplo imperceptible, es como el aliento con que respiramos, va tan ligera que en vn cerrar y abrir de ojos se cõ cluye. Y no pondera menos esto la traslación de san Geronymo segun el Hebreo: *Cõ sumimus annos nostros sicut sermonem loquens.* Passamos nuestra vida como vna platica: y da la razon de esta comparación san Ambrosio, diziendo: *Quod loquimur obliuiscimur, neque vllum transuain signe re-*

S. Hieron.

11111111

S. Ambro.

11111111

linquimur. Lo que hablamos se nos oluida, y de las palabras no queda rastro. De esta suerte es la vida del hombre, de lo passado no ay memoria, y es la velocidad tanta, q̄ ni aun rastro no queda de ella. Lo segundo, passa como palabras: las palabras como para la vida, porque como notò Abenefdra, Rabbi Saion, y kimi, son las palabras tan faciles de acabarse, que para significar vna cosa breuissima dezian los Griegos, como aduertete Eugubino, *Eugubinus verbo citius:* mas presto y ligero que vna palabra, los Latinos con Horacio:

Abenef. Rab. Saion kimi.

Eugubinus Horat. lib. 3. ad Lollium

Et semel emissum volat irremocabile verbum.

Vna vez echada la palabra de la boca buela de suerte que no ay reuocarla, y el Español en dos palabras. De esta suerte es la vida del hombre, en dos palabras se concluye, y aun en menos, porq̄ si miramos la Marginal en este passo, esta vn encarecimiento galano: *Dicto citius:* No ay palabra que tan presto se acabe y desparezca. Y el santo Iob: *Dies mei velocius transferunt quam à texentella succiditur.* Y los Setenta segun la Baticana: *Vita mea exitior est quàm loquella.* Y el biẽ

Margina.

Iob. cap. 7. Septuag. secundum Eati.

364 Segunda parte de la Monarquía mystica.

s. Aug.

auenturado san Augustin: *Conuolauit sicut tempus irreuocabile tempus meum.* No ay palabra que mas irreuocable sea, no ay conuersacion mas presta, ni nombre mas corto ni mas ligero que mi vida, respecto de las eternidades q̄ espero.

s. Hieron.

Y no quiero passar en silencio aquella palabra, *loquens*, que puso san Geronymo, q̄ es vna particular ponderación de la breuedad de nuestra vida, no solo dize David, que passa como palabras nuestra vida, sino como palabras que hablan: *Consumimus annos nostros, sicut sermonem loquens.* No se contenta con compararla nuestra vida a las palabras habladas, sino a las palabras q̄ hablan. Cosa de consideracion por cierto, quien vio ja mas hablar a las palabras? Quien les oyo dezir nada? Rara exageracion si yo la hallo. Las palabras de fuyo son vna cosa vana, y que presto desaparece, pero palabras de personas de qualidad, y que ta, mucho perseveran, las de Dios para siempre: *Verbum autem tuum in aeternum manet.* Las de los Reyes, aunq̄ passe el sonido quedan impressas en las memorias, y se conseruan en coronicas, en tradiciones, y

Psal. 118.

de otras maneras: no compara David la vida del hombre a estas palabras, sino a palabras de palabras: sino ay cosa mas vana que la palabra, si ella hablasse, con que frasi podia exagerarse la vanidad fuya? Con que podia encarecerse su flaqueza? Con que colores delinearse el poco ser y consistencia de su apoyo, pues a esto que no puede declararse, es semejante la vida del hombre: *Sicut sermonem loquens.* Esto in ita, y a esto se parece, es pisada ta dada a la ligera, q̄ aũ no es como palabra, sino palabra della, es: *Tenne vestigiũ:* huella es imperceptible.

s. III.

El tercer lugar es de Iob, el qual compara a la velocidad del Aguila a nuestra vida: *Et sicut aquila volans ad escam:* es tanta la velocidad del Aguila, que para declarar vna cosa en extremo ligera la comparan a ella. Lucrecio la llamo rueda del carro del sol, siendo la velocidad del sol tan grande, que en veynte y quatro horas anda vna distancia tan inmensa, le parecio q̄ Aguilas eran las ruedas de su carro.

Iob. 9.

Lucretius.

*Hinc neq̄ tunc solis rota cerni lumine largo
Altriuolans poterat.*

Man.

MANTUA. Mantuano la llamo de casta de nuues.

Fugiuntq; per auras.

Nvni genis similes, etc.

Virgili. Virgilio la llamo paje de lança del mesmo Dios que por los ayres se despeña.

Quam præcep̄ ab Ida.

sublimen pedibus rapuit Iouis armiger uncis.

Prou. 30. El Sabio entre las cosas que dixo que eran difficilimas de conocer, conto el rastro que por el ayre el Aguila dexa. Pues con ser el Aguila tã en extremo presta, tan veloz, tã ligera, y tan fuera del conocimiento del saber humano, el rastro que en el ayre dexa con todo esso le cõpara el Sãto Iob a nuestra vida, y no en qualquier tiempo, sino quando va tras la caça, quando la aquexa la hãbre, y al ponerse el sol la descubre. Quiere dezir quando va con la mayor presteza q̄ puede, entonces se parece a nuestra vida, quando menos dexa impresso el rastro de la planta, entõces es como ella.

Y aũ lo encarecio mas Dauid, diciendo: *Homo vanitati similis factus est.* El hombre es como la vanidad, algo parece, y es poco mas que nada: pues como dize san Basilio: *Humana nec firma sunt nec du-*

rant; Las cosas humanas no sõ patadas firmes de Dios, como los cielos, ni como los elementos sino tan mudables que facilmente desaparecen. *Homo aura similis factus est.* Traslada Theodocion: es la vida del hombre, como el soplo, q̄ quando el cielo esta sereno respira, es como vna marea, q̄ sin sentir se passa, es vna aura de licada.

Labitur occulte fallitq; volubilis etas.

Et nil est annis velocius.

Dize Ouidio, desliçase sin sentir, y no ay cosa mas ligera q̄ ella, ni aue, ni posta, ni corredor, solo el viento es su semejante.

Aurca similis factus est: Y si preguntamos q̄ ayrecillo es este, si es el que corre al poner del sol, o al medio dia, respõdera elegantissima mente el bienaventurado S. Augustin, diciendo que es:

S. Aug. su Aura matutina: Vn respirar per psal. de la mañana, uo de la tarde que con el ausencia del sol dura toda la noche, ni del medio dia, que como es de vapores mas gruesos, suele perseverar mucho, sino vn fresco q̄ corre por la mañana, y en comenzando a calentar el sol luego se acaba. Esto es la vida del hombre, vn soplo que poco dura, vn venteci-

374 Segunda parte de la Monarquia mystica.

llo que luego passa, vna res-
piracion tan tenue, que a pe-
nas es sentida, vna huella no-
dada en tierra, sino en el ay-
re que presto desaparece: *Ho-
mo vapori similis factus est:* tras-
lada Dimaco, es como vn va-
porcillo, que al salir del sol
se levanta, y subiendo en la
region del ayre, se haze vna
nuue liuiana q̄ el sol esmalta
y viste de arreboles: y en vn
punto desp̄arece toda la vel-
dad de su hermosura, y para
cōcluyr cō esto: *Veluti nō esse
constat, quod cum tanta velocita-
te transcurrit.* Dize nuestro pa-
dre san Gregorio, passa tan
de presto, acabase tan de cor-
rida, desp̄arece con tanta lig-
gereza que parece que tie-
ne menos de algo que de na-
da: y Seneca: *Punctum est quod
viximus:* Vn punto es nuestra
vida tan en extremo breue,
corto y tan estrecho, que ape-
nas ay partes en su medida.
Y aun con fer el p̄uto lo que
es, le parecio al santo Job q̄
era larga medida: y assi la a-
breuio mas y dixo, que sus
dias no son nada: *Parce mihi
Domine nihil enim sunt dies mei:*
Nada los llamo, no se pudo
encarecer mas, ni ay exage-
racion que a esta llegue.

s. IIII.

Considerando los autores

graues esto, por mil frasis pro-
curan declarar la velocidad
de nuestra vida. Eugubino di-
ze que, *est veluti fumus*, es co-
mo el humo, que en la re-
gion del ayre se estiende, se
deshaze, y se consume. No
le parecio a Sofocles mucho
encarecimiento este: porque
como dize S. Gregorio Na-
zianzeno la vida: *Est fumo in
aere euanescente fugatior:* Mu-
cho mas facil de acabarse,
mas fugitiua y ligera que el
humo: y lo otro el humo de
espacio sube por el ayre, pe-
ro el hombre por la posta vi-
ue, y assi dixo el, que, *Non est
aliud ac status*, q̄ es como vn
viēto, porq̄ assi como el viēto
passa cōpresteza, assi el hōbre
cō suma velocidad se acaba.
Tampoco le parecio esto mu-
cho a Horacio, porq̄ si el viē-
to, y el hōbre conuienē en la
velocidad del buelo, es mu-
cho lo que tiene que passar
el viento, y la jornada del hō-
bre corta y pequēna: y assi di-
ze el: *Puluis, & umbra sumus:* es
nuestra vida como sombra:
que assi como la sombra de-
stituyda del apoyo y firme-
za presto desaparece, assi la
vida del hombre sin pensar
se concluye. Ni esta le pare-
cio bastante ponderacion a
Elquilo, porque ay sombras

Eugubino

Nazianzo
orati. cū re-
uerteretur
ex agro.
Sophocles
in aiaces.

Horat. li. 3.
oda. 7.

que

Simachus.

S. Gre. 12.
moral.

Sen. Epist.
50.

que duran mucho, como son las que los montes y peñascos hazen, las quales por algun tiempo firmes y sin mudança perseveran, quiere decir, que tienen su espacio y tiempo determinado, pero el hombre no tiene hora segura. Y el bienaventurado san Gregorio Nazianzeno dize que es: *Umbra praecurrente inanior*: Mas vana, y sin fuerza que la sombra. Y así dixo el, que lo que podia alcanzar de la brevedad de la vida humana era, que, *est veluti umbra fumi*, sombra pero no de montes ni edificios que tienen gran firmeza, sino de humo, que como el humo desde el punto que nace se va esparciendo por el ayre, la sombra se desminuye al mesmo passo, sin tener seguridad ni firmeza: así la vida del hombre desde el punto que nace se va consumiendo y acabando hasta que del todo desaparece. Tampoco le pareció exageración muy grande a Pindaro, llamar al hombre sombreado de humo, porque a veces estan espeso el humo, que ni los ayres, ni las deslemplicas del tiempo, ni los resplandores del sol, pueden por muchos dias vencerle, como se ve en las par-

tes que para sembrar los campos, por ser la tierra miserable hazen unas tolas, y las queman, y entonces esta la sombra del humo muy de asiento, y sin peligro de acabarse: pero el hombre nunca tiene seguridad en esta vida, antes por todas partes esta cercado de peligros de acabarse, y así dize el, *quod est: Umbra somnii*: Sueño de sombra, una cosa mas vana, mas sin consistencia, y sin apoyo que la propia sombra.

Pero yo digo lo que Cleantes, que es una huella de Dios, impresa en la nonada, tan de prieta y tan a la ligera, que facilmente se deslustra, y se borra, que es un tránsito de sombra, que en vez de correr buela, que es un soplo imperceptible, un abrir y cerrar de ojos, unas palabras que sin dexar rastro, pasan como una Aguila quando muerta de hambre por los ayres se despeña tras la caçates como una vanidad, como un viento, como una mara, como el fresco de la mañana, que en entrando el dia desaparece, como un vapercillo liniano, que hecho nuue el sol le esmalta, le raya, le varia y arrebla, y facilmente le resuelve: es como un punto,

Nazjan.
ibidem.
Esquilus.

Pindar. in
Pyth. him
no. 8.

como vna vanidad, como vna nada. Y pues en ella podemos g. rangear aquel eterno tesoro, siuise el Criador del cielo de embiarnos particu- lares ayudas de su gracia, para que aprouechando esta nada, con ella cõpremos aquel todo que puede hazernos para siempre bienauenturados.

S Y M B O L O
decimo.

Del engaño, e incon-
stancia de la huma-
na vida.

§. I.

Seneca. li. de
verb. vita
cap. 7.

MUCHAS cosas di-
xo Seneca, en q̄ des-
cubrio al mundo los
aprouechamientos
grandes que en la Filosofia
tuuo: y para mi quando otra
no escriuiera, eran bastante
argumento de sus ventajas
aquellas palabras, ni enten-
didas como es razón, ni co-
mo merecen celebradas. *Viue
re in tota vita descendum est, &
quod magis est descendum est mo-
ri.* Toda la vida es necesario
cursar en la ciencia de la vi-
da: y lo q̄ mas es, toda la vida

se ha de estudiar en la muer-
te, viuir y morir es lo que ha
de aprenderse mientras la vi-
da durare: *Viue in tota vita
descendum est:* Extraña Filoso-
fia, que lo que es el ser del hó-
bre, como dixo Aristoteles,
lo primero, que posee esto
diga Seneca, que en todo el
discurso de la vida aya de e-
studiarse. Dos pensamientos
tuuo en esto Seneca. El pri-
mero, faco de vn dicho pre-
claro de Simonides: *Quidã re-
pus exiguum viuunt, annos vero
multos.* Hombres ay que mu-
chos años de vida viuen pe-
quissimo, y al contrario, o-
tros en pocos años viuen mu-
chos. Mas dificultoso parece
esto que lo primero, que en
mucha vida se viua poco, y
en poco mucho. Pero el Espi-
ritu santo nos sacò destas du-
das, tratando de vn priuado
suyo, y diziendo: *Consumatus sapiens. &
in breui expleuit tempora multa.*

Que en breue tiempo viuió
mucho, porque viuió de fuer-
te, que fue vna equivalencia
de muchos años su vida, en
pocos años grangeo lo que
otros no pueden en muchos.

En dos lugares dificulto-
sos nos enseñó Dauid esta do-
ctrina, el vno es: *Inclinaui cor
meum ad faciendas iustificatio-
nes tuas in aeternum. propter re-*

Arist. 2. de
anima.

Simonid.

psalm. 118

scriben

tribucionem. Vn tiempo eter-
psalm. 89. no tome por plaço para la
 guarda de tu ley, por lo que
 en ella prometes. Tiempo
 eterno quiso que fuesse el
 tiempo de sus merecimien-
 tos. Ay tiempo eterno? La vi-
 da para merecer, no dixo el,
 que quando mucho eran o-
 chenta años? Tiempo eterno
 la llama, porque en breue
 tiempo se viuē eternos años,
 en breue tiempo se grangea
 aquella vida, que siuiera de
 auer y gual tanteo, era neces-
 saria para merecer la eterna
psalm. 54. vida. El otro es: *Viri sanguinum*
& dolosi non dimidiabunt dies
suos. La mitad de la vida novi-
 uen los malos. Cosa de confi-
 deracion por cierto, quita les
 Dios algo de lo que tenia ab-
 eterno ordenado que viuies-
 sen? Mas. No dize el mismo
psalm. 72. Daud: *Non est respectus in mor-*
te eorum; y alli otra letra: *Non*
sunt ligamina: Mueren tan vie-
 jos que parece que se caen
 de maduros, no han mene-
 ster vendas para ligar las san-
 grias. Con todo esto dize Da-
 uid, que no median sus dias,
 porque aunque el espacio q̄
1. Reg. 13. en el mūdo estan es mucho,
 lo que viuen es poco. Mucho
 reynò Saul, pero solos dos
 años dize la santa Escripura
 que le daro el Reyno, y aun

Simile, como se vera luego:
 quando se vio descargado
 de los officios de la Republi-
 ca, mando como afirma Ze-
 dren, que pudiesen en su se-
 pultura; aqui yaze Simile,
 que au que su vida fue lar-
 ga, el solo viuió siete años,
 porque no es lo mesmo te-
 ner vida larga y viuir mu-
 cho. Y pues esta es la cõdiciõ
 de nuestra vida, con razon
 dize Seneca, que lo que ha
 de procurarse en todo el dif-
 curso de ella, es viuir, lo
 que toda la vida ha de estu-
 diarse es la ciencia del viuir:
Viure in tota vita discendum
est.

§. II.

Lo segundo, toda la vida
 quiere que sea estudio de la
 vida. No ay cosa que mas en-
 gañe que la vida, porque co-
 mo es tan conatural, y tã pro-
 prio el amor que le tenemos
 que nos haze idolatrar en su
 desseo. Esta es vna de las ma-
 yores abominaciones q̄ quẽ-
 ta el santo Profeta Ezechiel:
Ezech. 8. vio vnos viejos que tinien-
 do hazia el templo las espal-
 das, adorauan al nacimiento
 del sol. Abominacion gran-
 de, que buelua el hombre en
 los vltimos tercios de sus
 dias las espaldas al Ocaso, y
venere el Oriente, que idola

tre en la vida, no mirando q̄
tiene ya el vn pie en la sepul-
tura, que caminando por la
posta al Occidente, estienda
hazia el Oriente sus desseos.
Que gallardo hieroglyfico
hizo deste engaño el que le
comparo a la sombra: *Dies no-
stris sicut umbra super terram:* mu-
chas cosas hallo que confide-
rar en la sombra y concier-
nen todos con el engaño de
nuestra vida. Lo primero,
quando el sol va declinando
al Occidente, la sombra se va
augmentando hazia el Oriē-
te, y siēdo menos parece mas
larga y mas cumplida. Este
es vno de los engaños de nue-
stra vida, que quādo esta mas
cerca de acabarse, entonces
erece hazia el Oriente, hazia
alli tiene bueltos los ojos,
no dexando acordar a vn hō-
bre que se acaba. Quando es-
taua mas cerca de eclypsar-
se la vida del rico auariēto,
trazaua de estender las ca-
maras y graneros, prome-
tiendole sus desseos larga vi-
da.

Temeroso de este engaño
Filippo Rey de Macedonia,
dize Claudio Minoe, que
mando a vno de sus criados,
que todos los dias muy de
mañana entrasse en su cama-
ra, y le dixesse: *Quod hominem*

se esse meminerit: Que se acor-
dasse que era hombre, estos
eran los buenos dias cō que
queria recibir la luz del nue-
uo dia, esta la primera saluta-
cion del alborada, este el al-
muerzo con que se desayuna
se la memoria para que tu-
uiesse con que entretener la
consideracion todo el dia. No
yua fuera de este pensamien-
to Platon, quando dixo, que *Plato*
la vida del sabio, auia de ser
vna perpetua consideracion
de la muerte: ni Seneca quā-
do dixo, que aunque toda la
vida se ha de aprender a vi-
uir, pero principalmente a
morir. *Et quod magis est dicen-
dum est mori.* Pues la vida es
tan engañosa, vayan los ojos
de la consideracion siempre
hazia el Ocaso, vayan miran-
do la muerte, y estudiando
en ella. Con esta considera-
cion los Romanos, como se
vera mas largamente a otro
proposito, vsauan como dize
Tertuliano, que quando en-
traua alguno de sus Empera-
dores triunfando, porque la
magestad y grandeza no le
hiziesse olvidar de lo que
era, fuesse vn verdugo jun-
to a el, dando voces, y diziē-
do: *Respice post te hominem me-
mento te.* Buelue atras los
ojos, mira el Occidente, no
idola-

*Tertu. lib^o
de cora. mi-
litis.*

Psal. 115.

Para. 19

Luca. 12.

*Minoe. em-
ble. 142.*

id latres en la vida, acuerdate que eres hombre, y que hazia la muerte a mas andar caminan tus años: mira que es vida de sombra tu vida, que quando mas firmeza prometo, esta mas cerca de acabarse: *Sicut umbra super terram*: Sombra engañosa es nuestra vida.

6. III.

No hallo, ni en humanas ni en diuinas letras mayor ponderacion del engaño de nuestra vida que vnas palabras del santo Rey Dauid, comentadas de muchos, y entendidas de pocos: *Ego dixi in excessu meo omnis homo mendax*. Yo dixi en mi exceso, que todo hombre es mentiroso. Vna dificultad se ofrecera a qualquiera, y es, como dize Dauid, que todo hombre es mentiroso? Si todos mienten sospechosa es su doctrina. Si todos mienten luego los amigos de Dios y los privados suyos no fueron verdaderos? Los padres san Geronymo, y san Chrysostomo, conforme a la rayz Hebrea, responden agudamente a esta duda diziendo, que son los hombres mentirosos como los años que tienen buenas mastras y mal suceso,

que la Primavera es florida, y el Otoño esteril, el Abril hermoso, y el Agosto sin frutos: son como los años que prometen mucho, y despues no lleuan nada. Quien viendo vn moço como le pinta san Basilio en la Primavera de su hermosura, noble, gallardo, de gentil talle, reuerenciado del mundo, seruido, rodeado de criados, profpero, bien afortunado, y lleno de riquezas, y que quando promete esperanças de alguna cosa grande, vn viento desestemplado da con el en tierra, vna calentura le derriba, le deslustra, y le desflora, y no dira que es la vida del hombre mentiroso, y no solo mentiroso sino: *Omnis homo mendax*. Traslada Aquila, es la mesma mentira.

Bien le quadra a la vida humana nombre de mentiroso, dira qualquier curioso: pero para que tantos exordios? No bastaua darle simplemente este apellido, sin añadir aquel en fazi, *Ego dixi*, yo lo dixi. Palabra de Rey quiere que de fuerça a esta verdad, para que haga fee, en los que la oyeren: y como bastaua en los discipulos de Pytagoras en las questiones arduas, aquel, *ipse dixit*, que refiere

S. Basilio.

Aquila.

S. Hieron.
S. Chrysof.
Litera Hebr.
bra.

Laerc.

refiere Laercio, quiere que baste en los suyos: *Ego dixi*: yo lo dixi. En las prouisiones que su Magestad despacha, siempre va su firma, para que sea firme, y valdero lo que contienen: siempre cierra cō dezir: Yo el Rey: y con esto obliga a que todos las pongan sobre sus cabeças. Así se ha Dauid en este breue rescripto, su firma pone, para q̄ sea firme dōde se leyere: *Ego dixi*.

Y es de notar vn primor en este passo, que por donde los despachos de los Reyes acaban, por allí comienza el suyo, los Reyes con su firma cierran, pero Dauid comienza por ella: *Ego dixi*. Quando vn Cathedratico lee vna opinion, siempre esta suspenso el entendimiento de los que menos alcançan, hasta que oyen el autor suyo, y en oyendo que es de santo Thomas, o de otro autor Clásico, se quieta luego: y por esto en los libros al principio se pone el nombre del autor: y los maestros curiosos quando dessean dar fuerza a lo q̄ dicen, primero ponen los autores, y despues la opinion suya, para que desde luego por medio de la autoridad comience a hazer se la doctri-

na. Es tan importante la ciencia del defengañō de la humana vida, que antes q̄ ponga palabra interpone Dauid la autoridad suya, y dize que esta es su doctrina: *Ego dixi*, aun vn punto no quiere que este el entendimiento suspenso, sino que antes que le digan nada quiere q̄ este ya determinado a creerlo, *ego dixi*, este es mi parecer, este mi apothegma, esta la en señaça que debaxo de mi nombre quiero que se sepa, y se publique.

§. IIII.

Si, pero pretendiendo esto porque vsa de tiempo passado dira qualquiera? *Ego dixi*, no era mejor dezirlo de presente? mas fuerza quiso dar a esta doctrina. De tiempo passado vsa para que se eche de ver que no es dicha a caso, si no estudiada, vista y dixerida, y que lo que antiguamente dixo, esto repite agora, y en esso se ratifica. Y no para aqui: *In excessu meo*: dixelo en mi exceso. Pues como no bastauan palabras de Rey, que es de tanta autoridad que no le llama Platon menos que vn Dios humano: *Rex Deus quispiam humanus est*. Y la mesma fabiduria dize, que por ella reynan

Platon. in
Polici pro.
8.
I. Reg. 16.

los

los Reyes? No bastauan palabras de Rey, y no Rey como quiera, sino escogido por Dios, y vngido por su Profeta? No bastaua auerse ratificado en ello, sino añadir, que lo dixo en su exceso? Ay veyreys respondera Dauid, quanto es el engaño de la humana vida, q̄ ni palabra de Rey advertida, y considerada no basta para defengañar al hombre, y así apoyese con la autoridad del mismo Dios: *Ego dixi in excessu meo*: en mi exceso arrebatado y fuera de mí lo dixi, porque en mi las pasiones pudieran turbar el juyzio, haziendome sentir como otros sienten de la vida, y así la conclusion fuera sospechosa. Fuera de mí, alubrado el entendimiento con vna luz mas alta, mas cierta y mas segura, saque por doctrina aueriguada, que es la vida del hombre vna mentira: *omnis homo mendacium*.

Mentira le llama y con razón, porque la verdad como

S. Theodoro. *Veritas autem sibi est cōcors*, es siempre de vna manera, siempre concuerda consigo: pero el hombre: *In perpetua mutatione voluitur*: Dize Hypodamo Pytagorico, siempre esta en vn perpetuo desuario, cada pun-

to de su manera. Nunca en vn mesmo estado como dize el santo Iob, es vna mentira, ^{1ob.} porque la verdad pintaron la los antiguos, segun que afirma Iacobo Mazacio desnu-

Iacob. Ma-
za. lib. de
Epigram.
Rom.

da, sin disimulos, sin mascar-
ras, ni emboços, y de esta pin-
tura vfo Alciato, diziendo: *Eiusque iungat nuda dextram veritas.* Alcia. em-
ble. 9.

Pero el hombre tiene mas senos que los mares, muda mas colores que los camaleones, y mas figuras que Protheo: y así el otro Filosofo culpaua a la naturaleza por no auer hecho vna ventana en el pecho del hombre, para ver lo que dentro del corazón passaua. Es vna mentira, porque la verdad como se dize en el libro de Esdras, todo lo vence: y Tulio dize, que: *Multorum improbitate depressa veritas emergit*: Que aunque adelgaze, y sea obsediada, al cabo al cabo sale con vitoria, pero el hombre.

Esdras. 3.
cap.
Tulli. orat.
proclucio,

Erumnosus homo fragilis semperque caducus.

Dixo Homero, es fragil, ca-
duco, desmoronadizo, y como dize san Basilio, de inferiores fuerças que los anima-
les, pues se vee mil vezes su peditado de ellos. Es vna mentira, porque la verdad: *Quid est.*

Hometur.
S. Basl.

S. Theodoro.

Hypodam.
lib. de rep.

S. Amb. *su* *est. nisi vita.* Dize san Ambro-
 per. 1. ad lio, que otra cosa es sino vna
 Thim 2. vida verdadera, y san Iuan
 Ioann. 14. junto a la verdad puso la vi-
 da: *Ego sum via veritas & vita.*
 Y aunes de no tar de passo, q̄
 en medio del camino, y dela
 vida puso la verdad, porque
 ella es el medio por donde
 se camina a la vida, no ay o-
 tro medio ni otra senda, pe-
 rò el hombre.

*sed nos in vicium credula tur-
 ba sumus.*

Dixo Ouidio, el camino sabe
 ovid. 4. fa del vicio, esso cree, a esso en-
 sto. dereça sus passos, y a esso esta
 inclinado. Es vna mentira,
 porque la verdad es el cimie-
 to de las esperanças, cuyo cū-
 plimiento sera cierto y ver-
 dadero: *Labium veritatis firmū
 erit in perpetuum.* Dize el Espi-
 ritu santo, las promessas dela
 Prou. 12. verdad son firmes, ciertas, y
 seguras: pero el hombre: *Nec
 certa res est nec tuta.* Dize Es-
 Equilus. quilus, ni el es cierto en si, ni
 seguro en lo que promete, y
 así es fundamento de espe-
 ranças locas, donde viuē mil
 pensamientos vanos, mil pre-
 ñezes soberuias, y mil sober-
 vias preñadas de mentiras,
 criadas con leche de menti-
 ras, y como todas son menti-
 ras, su principio es mentira,
 su apoyo mentira, su alimen-

to es mentira, al tiempo del
 cumplimiento descubren la
 mascara de su falsedad, y mē-
 tira. Finalmente es el hom-
 bre vna mentira, porque la
 verdad pintauanla antigua-
 mente como dize Hypocra-
 tes, clara, resplandeciente y
 hermosa, y en lugar de ojos
 dos antorchas, que como el
 sol resplandecian: pero la vi-
 da del hombre, es como vna
 sombra miserable y engaño-
 sa: *Dies nostri sicut umbra super
 terram.*

Hypocra-
 tes. Epi. ad Phi-
 losem.

§. V.

Lo segundo, es la vida del
 hombre como la sombra, tã
 inconstante, y sin firmeza, q̄
 nunca esta en vn ser perma-
 neciente. No lo considero
 mal quien dixo, que era co-
 mo vn rio que nunca esta
 quedado.

*Tempora labuntur more fluen-
 tis aqua.*

Dixo Ouidio, y aun lo exage-
 ró mas Dauid quando dixo:
 Quae pro nihilo habentur eorum
 anni erunt. Donde la palabra
 Hebrea, Zerentam, tienē por
 rayz el nombre, Zerem, que
 significa segū Eugubino ola,
 y así traslada Rabi Moyse,
 Fluctuasti vel fluctuare fecisti an-
 nos nostros: Y es como si dixe-
 ra, no son los años dela huma-
 na vida como las aguas delas
 fuentes,

Ouidius.
 Psal. 89.
 Hebraeo.

Eugubino.
 Rab. Mayo.